





















Observaciones  
THEO-POLITICAS

En que se discuten varias  
Leyes  
De la Recopilacion de Leyes  
de los Reyes de las Indias.

Por D. Juan Luis Lopez  
Alcalde del Crimen mas antiguo  
de la Real Audiencia de los Reyes.



Tomado.

En Lima. Año MDC.LXXIX.



+  
IV  
ÍNDICE.  
DE LAS OBSERVACIONES  
TOMO II.

OBSERVACIÓN I.

- + Los Aragoneses en ningún tiempo se han  
tenido por Eextrangeros de los Reynos de las  
Indias. Illustrare la Ley 28. tit. 27. lib. 2.

Observación II.

- + Singulare Piedad, y Religión de Nuestros Re-  
yes y Señores á cerca de la Veneración de la San-  
ta Cruz. En la disposición de la Ley 27. tit. 1. lib. 1.

Observación III.

- Proponese, y se divide el Argumento de las  
Observaciones de esta segunda parte

Observación IV.

- + Los Reyes, y Príncipes Seculares no pueden  
hacer por sí mismos Leyes algunas en las  
materias tocantes á la Fé. Illustrare la Ley  
150. tit. 15. lib. 2.

Observación V.

- + Pueden los Reyes, y Príncipes Seculares  
mandar á los Prelados de su Reyno que resun-  
ten á Concilio en ejecución de las Reglas Ca-  
nonicas, y advertirles de lo que deben tratar  
en ellos. En Illustración de la Ley 3. Ley 9.  
tit. 8. lib. 1. Ley 145. tit. 15. lib. 2.



## Observación VI.

- + Pueden los Reyes interponerse con los Prelados de sus Reynos, para que no se sometan á Concilios sin su noticia en ciertos Casos. Dase luz á la Ley 1. tit. 8. lib. 1.

## Observación VII.

- + Pueden, y deben los Reyes, y Príncipes Seculares interbenir en los Concilios por sí, y sus Ministros, y Embaxadores, en el Lugar que se les debe. Mustrase la Ley 2. tit. 8. lib. 1.

## Observación VIII.

- + Los Reyes, y Príncipes Seculares pueden defender el que en los Concilios, ó Synodos de sus Reynos, no se determine, ni publique sin su noticia, y licencia cosa alguna contra su Real Preeminencia, y Jurisdicción. Dase luz á la Ley 6. tit. 8. lib. 1.

## Observación IX.

- + Pueden, y deben los Príncipes Seculares ordenar lo conveniente acerca de la buena Economía que se debe observar en la celebración de los Concilios, y Synodos particulares de sus Reynos. Dase luz á las Leyes 4. y 5. tit. 8. lib. 1.

## Observación X.

- + Costumbre usada de la Iglesia pedir á los Príncipes Seculares, confirmen con sus leyes los Canones de los Concilios Universales, ó Provinciales. En Mustración de la Ley 1. tit. 8. lib. 1.



Observación XI.

- Que pueden establecer los Reyes, y Príncipes. Seculares, mediante sus Leyes en orden á lo que mira á la Disciplina Eclesiástica.

Observación XII.

+ Que tienen establecido S. M. los Reyes, y Señores en las Indias en orden á la administración de las Cosas Sagradas acerca de los Ritos, y ceremonias; especialmente por lo que toca al Santo Sacramento del Bautismo. Exornase la Ley 18. tit. 1. lib. 1.

Observación XIII.

+ Que tienen establecido en las Indias S. M. los Reyes, y Señores acerca de el Santo Sacramento de la Penitencia. Dase luz á las Leyes 28. tit. 1. lib. 1. y 31. tit. 18. lib. 2.

Observación XIV.

+ Que tienen establecidos S. M. los Reyes, y Señores mediante sus Leyes en orden á la Sagrada Comunión. Dase luz á las Leyes 19. tit. 1. lib. 1. Ley 20. eod. tit.

Observación XV.

+ Que tienen establecido S. M. los Reyes, y Señores en los Reynos de las Indias mediante sus Leyes en orden al Santo Sacrificio de la Misa. Regírense las Leyes 43. tit. 12. lib. 6. Ley 21. tit. 1. lib. 1. Ley 1. tit. 13. lib. 1.

Observación XVI.

- Que tienen establecido S. M. los Reyes, y Señores

en orden á algunas ceremonias que se deban  
usar, y guardarse en sus Ministros, y Real  
audiencias de las Indias, ordenado en publico  
al Santo Sacrificio de la Misa. Dase luz á  
las Leyes 11. 12. 13. tit. 15. lib. 2. ley 2. tit. 1. lib.  
6. Leyes 18. 19. 20. 21. 22. cor. tit. 15. lib. 2. Ley 2. tit.  
11. lib. 1.

#### Observacion XVII.

- + Costumbre invariable de la Iglesia de en-  
comendar á Dios á sus Príncipes, y Señores  
Temporales con particulares oraciones, y sacri-  
ficios en Illustracion de la nueva Cedula de  
S. M. de 11 de Diciembre de 1689.

#### Observacion XVIII.

- + La Iglesia de España, mas especialmente  
que otra alguna de las de Europa, usó siempre  
el encomendar á Dios á sus Reyes, y Señores  
en el Sacrificio de la Misa. En Illustracion de  
la Cedula citada en la Observacion antecedente.

#### Observacion XIX.

- + No se halla derogada, ni disminuida  
en cosa alguna por la Real Apostolica la cos-  
tumbre de España, y de las Indias de nom-  
brar en la ~~Missa~~ Misa, en la oracion que  
llamamos Collecta á sus Reyes, y Príncipes  
y á sus Señores. En Illustracion de la R. Cedula  
citada en la Observacion antecedente.

#### Observacion XX.

- + Debe observarse puntualmente la costum-  
bre de las Indias de anteponer en la Collecta,



el nombre de S. M. al de el Obispo, y de  
nombre deques de el a sus Obispos. En  
ilustración de la R. Cédula citada en la  
Observación antecedente.

#### Observación XXI.

- + Los Reyes, y Príncipes son Protectores  
y Defensores de los Canones, y Constituciones  
Eclesiásticas, y no deben permitir que se  
contribuya a ellas. En ilustración de la  
Real Cédula citada en la Observación antecedente.

#### Observación XXII.

- + El Rey Nro Señor es Dueño, y Patron de  
todas las Iglesias de los Reynos de las Indias,  
y así le son devidas estas oraciones en la for-  
ma en que se hacen. En ilustración de la  
Real Cédula citada en la Observación ante-  
cedente, y de otras Leyes.

#### Observación XXIII.

- + Los Reyes de España Nros Señores son  
en los Reynos de las Indias Delegados de la  
Santa Sede Apostólica. Ilustrase la Cédula  
nueva de S. M. arriba referida.

#### Observación XXIV.

- + Por la misma naturaleza de esta ora-  
ción deve preceder el nombre de S. M. al  
de el Obispo, y hacerse en ella memoria de sus  
Obispos. En ilustración de la R. Cédula cita-  
da en la Observación antecedente.

#### Observación XXV.

- + Último estado de esta materia, y Real

Cédula que acerca de ella mandó despachar  
S. M. á 11. de Diciembre de año de 1689.

Observación XXVI.

- + Que pueden establecer los Reyes, y Príncipes entre sus Vasallos en orden á lo que Mahimomos. Dase luz á las Leyes 2. 3. 4. 5. y 6. tit. 1. lib. 6. Ley 36. tit. 9. lib. 6.

Observación XXVII.

- Que pueden establecer los Reyes, y Príncipes Seculares, mediante sus Leyes en orden al Gobierno, y Política de el Clero.

Observación XXVIII.

- + Que pueden disponer los Príncipes mediante sus Leyes en orden á la Calidad de las Personas que deben ser admitidas, ó no al Clericato, y Religión Ilustranse las Leyes 5. y 6. tit. 1. lib. 1.

Observación XXIX.

- + Dase fin á la materia de la observación antecedente, y luz á la Ley 1. tit. 8. lib. 1.

Observación XXX.

- X En los casos en que la Inmunidad de los Eclesiásticos es por concesion de los mismos ~~Príncipes~~ Príncipes Seculares, que pueden estar obrar acerca de ellas Dase luz alas Leyes 11. y 31. tit. 1. lib. 1.

Observación XXXI.

- X Las condiciones con que en algunos Reynos se permite á las Iglesias, y Monasterios el adquirir bienes inmuebles, no son contra la Inmunidad Eclesiástica. Ilustranse la ley citada en la observación antecedente.



### Observación XXXII.

\* Si los Obispos de las Indias pueden gobernar sus Obispos, antes de la confirmación de su Santidad? En ilustración de la Nota puesta al fin de el lib. 1. tit. 6. de el Patronazgo Real de las Indias.

### Observación XXXIII.

\* Si saliendo un Obispo de su Diócesis para otro nuevo Obispo, puede ser en el primero Gobernador? Deducción de la Nota puesta al fin de el lib. 1. tit. 6. de el Patronazgo Real de las Indias.

### Observación XXXIV.

— El Vazello que ofrece descubrir algún arbitrio en beneficio de la Causa Pública con exorbitantes condiciones, se le puede obligar á que lo manifieste dándole la recompensa que se tubiere por suya. En ilustración de la Ley 3. tit. 19. lib. 4.

IIXXXI

...  
...  
...  
...  
...

IIXXXII

...  
...  
...  
...  
...

IIXXXIII

...  
...  
...  
...  
...  
...

IIXXXIV

...  
...  
...  
...  
...  
...



El 2.<sup>o</sup> tomo de observaciones debe empezar con esta observación  
que se numerará la 17.<sup>a</sup> y luego se llevarán el orden correspondiente  
a las demás observaciones, reuniendo los números.

## Observación XXVII.

Costumbre esada de la S.<sup>a</sup> Sede a  
los Emperadores y Reyes Confirman con  
sus Leyes los Canones de los Concilios  
universales o Provinciales en ellas he-  
chos de la Ley. de. 8. lib. i.

Ala convocacion, o permiso para hacerse  
estas Santas Juntas, asistencia, y Presidencia por  
lo menos material en ellas, y economica disposi-  
cion en sus gastos, y modo de celebrarlas, se sigue  
juntamente su confirmacion tan practica de los  
Emperadores antiguos, como soliciada de los mis-  
mos P.P. y Prelados de la Iglesia, para su mayor  
y mas puntual observancia.

Asi te lo advierten practicado generalmente  
desde lo muy antiguo, El Emperador Justiniano,  
y la quinta Synodo General (1) que entrambas  
Authoridades concurren a la de este testimonio  
por estas palabras: Hic ita que omnibus  
per diversa tempora subsequitis predictis  
Recordationis verbi Patris ea quae in uno  
quoque Concilio indicata sunt, Legibus  
suis corroboraverunt, et confirmaverunt,  
et Haereticos, qui definitionibus predicto-  
rum quatuor Sanctorum Conciliorum viti-  
tere, et Ecclesias corrumpere conati sunt expu-  
terunt.

La *Emperatriz Constantina* aumentó la  
pena de Infamia á la de comunión, que profirió  
el Concilio Níneo contra Arrio, sus con-  
sejeros, mandando que se llamasen en adelante Heretico-  
manos, esto es Públicos Enemigos de el nombre  
Christiano, y fuesen quemados públicamente  
todas sus vívas. Hallase en la Historia de  
Jozates (2) su Edicto.

Para no quedar alegare testimonio manifes-  
to en comprobacion de esto mismo, que la Con-  
sta Synodal de el Concilio II. Eucumenico al  
Emperador Theodorio (3) en que recogen los 33.  
la obsequio con que se hallan de imbuirle de-  
lacion de todo lo obrado por ellos en aquel Con-  
cilio, y pasando despues á referirle las Hereti-  
as que en el se avian condenado, y las Reglas  
Eclesiasticas, que se avian establecido concluyen  
assi: Agamus itaque clementiam vestram, ut  
per litteras quoque tuae pietatis confirmetur  
Concilij decretum, ut sicuti litteris, quibus  
nos convocasti Ecclesiam honore prosecutus  
es, ita etiam fidem eorum quae decreta  
sunt, obseques.

El Concilio Ephesino (4) pidió con gran-  
de instancia al Emperador Theodorio, que no  
tuviese por legitimo Concilio el celebrado por  
su Obispo de Antioquia, que dividiendose  
de el Sagrado Ephesino avia condenado en el  
suyo Cyrilo, y Memnon. Alegabanle por esto  
el exemplar de el Emperador Constantino  
que tubo por legitima Synodo, el Conventículo



de los que se apartaron de el Nicens, sino que  
antes bien los castigó severamente, y con esta  
ocasion le piden que confirme el Concilio  
Ephesino, y repuebla el celebrado por Su Obpo  
de Anhoguia, conformandose con el parecer  
de los Obispos, que ya lo auian conde-  
nado contra 30. solos que auian concu-  
rido en el Concilio celebrado por Su  
Subeatis, le dicen, ea que constituta sunt ab  
Eucumenica, et Santa Synodo ad pietatis  
confirmationem contra Nestorium, et eius  
impium dogma, suum robur obtineant a reueren-  
tia vestra pietatis stabilita.

El Emperador Marciano confirmo los Cano-  
nes de el Concilio general Calzedonense, no  
con uno solo, sino con tres Edictos (5) poni-  
endo diferentes penas contra los transgre-  
sores de ellos, assi Ecclesiasticos, como secu-  
lares. Lo mismo hizo el Emperador Justiniano,  
contra Anthemo (6) el qual de Obispo  
de Trapezuntis hecho Patriarcha de Constanti-  
nople, por la Emperatriz Theodora, y priva-  
do despues de esta Dignidad, por sentençia de  
el Pontifice Agapito, y luego de la Dignidad  
de Obispo por el Concilio Constantinopolitano,  
fueron confirmadas en ambas sentençias por  
el Emperador Justiniano cuyas palabras es  
preciso referir, para que conste la grande con-  
formidad que siempre an tenido en ambas  
Jurisdicciones de manera que no sea solo un  
mudo Ministerio el de el secular, y como me-  
nos executor de lo resuelto por el Concilio, sino  
que con propia derecho despues de la Syno-  
do condeno tambien a Anthemo por lo

tocante al derecho público de la Nación: Non  
non insolitam Imperio, dipe, et nos facientes ad  
parentem venimus Legem: Quoties enim Sacerdo-  
tum Sententia quosdam indignos Sacerdotio de  
Sacris sedibus deponit, quemadmodum Nestori-  
um, Eutichem, Arium, Macedonium, et Eunomium,  
et quosdam non minores illis, toties Imperium ei-  
usdem sententia, et ordinatio cum Sacer-  
dotum auctoritate factis, sicque divina pariter  
et humana concurrentia unam consonantiam  
rectis sententiis fecere.

El Emperador Constantino Pogonato con-  
firmó de la misma suerte con su Edicto las la-  
ciones de la VI. Synodo contra Monotelitas, y  
y refiriéndolo en su Carta (1) al Pontífice Leon  
II. le fue tan grato, como lo significó en su  
respuesta al mismo Emperador, por estas pala-  
bras: Synodali igitur Sententia, et Imperiali  
Edicto censura tanquam anáphiti spiritus pla-  
dit cum pravis Heresibus etiam nova pra-  
vitatis error expunctus est.

Finalmente, hallamos platicado esto mis-  
mo con igual advertencia por nros Reyes  
Sodres; entre los quales es celebre el Edicto de  
el Rey Recaredo (8) conque confirmó el Conci-  
lio III. de los de Toledo, y por esso dignísimo de  
ocupar este lugar.

Gloriosissimus Dominus Recaredus Rex (av-  
dipe) Universis sub Regimine nostra potestatis  
consistentibus amatores nos. sui bona faciens  
Sanctas nostras principaliter sensibus inspirant;  
ut causa instauranda fidei ac disciplina Ecclesie



Episcopos omnes Hispanie nostro presentium ali-  
um laboremus exequente autem diligentia, et  
causa deliberationes, seu quae ad fidem conveniant,  
seu quae ad morum correctionem respiciunt sensus mu-  
nitate, et intelligentiae gravitate constant evadenda  
nostra provide auctoritas in omnibus ad Regnum  
nostrum pertinentibus iubet, ut si quae definita sunt  
in hoc Sancto Concilio habito in Urbe Tolosana  
anno Regni nostri feliciter IV. nulli contemne-  
re liceat, nullas proterve praesumat Capitula enim,  
quae nostris sensibus placita, et disciplina conge-  
ra a praesenti conscripta sunt, Synodo in omni  
auctoritate, sive Clericorum, sive quorumcumque  
omnium observentur, et maneant.

A vista de esto pues, como no a de causar en-  
fado el leer en un Libro, no nuevo, sino re-  
novado, que acaba de imprimirse quando esto  
se escribe, hablando de este mismo Rey Recaredo.  
El Concilio III. Tolosano aclama al Rey Recaredo  
Catolico. Y luego: Cosa nueva, y particular q  
el Rey Recaredo confirmase los Decretos de este  
Concilio, siendo costumbre de los Emperadores  
de solamente concurrir a las determinaciones  
de los Concilios. Si esto se reimprime en Syelo  
ya tan cultivado quando podremos esperar  
que se repa algo de cierto, si asi se propa-  
gan en los Libros nuevos los Errores, en q  
por menos advertencia incurrieron quizas  
los mas antiguos? pero baste.

Y porque el Señor D<sup>n</sup> Diego de Saavedra Fa-  
jardo (6). Confezo de el Señor Rey D<sup>n</sup> Felipe IV.  
en el R<sup>o</sup> Supremo Consejo de las Indias des-  
pues de aver referido en su inestimable Corona  
Gothica el Edicto de el Rey Recaredo que

quiere de los Señores, porque así es en  
de confirmarlo. Pero para con los señores, lo que  
en el Concilio se avisó decretado, lo por donde los  
Emperadores Romanos también en este Concilio se  
dieron. En lo mismo se hubieron con los Decretos  
de el Concilio de Trento tocantes á lo que prohibi-  
do, y otras materias semejantes, se hubieron  
causado muchos gastos de expediciones de Bre-  
ves, y Bulas. Queremos al fin de esta Observa-  
ción especial para los Reyes de las Indias que  
atendamos enteramente á tan Política, como Chris-  
tiana administración.

Presentamos solo antes, por conclusión de todo  
lo dicho en esta observación, aunque parece es-  
curado respecto de lo que ya arriba queda una,  
y otra vez advirtiendo en tanta cantidad que  
quando se trata de confirmar por el Príncipe  
Secular lo venuelto en estas Sacras Sintas, no  
se habla en algun modo de lo tocante al Papa,  
que se define en ellas; porque en quanto á  
esto todo lo que se define en conformidad de las  
Escrituras y tradiciones sagradas, depende mí-  
namente de la Autoridad de los Prelados, y no  
de la de los Príncipes, á los quales, y no al Papa,  
cometió Dios el representar sus Obispos. Y así  
solo toca á los Obispos de conocer judicialmente  
si la Opinión que se controvierte debe tenerse,  
ó no, por Heretica, y al Príncipe defender  
con su Autoridad lo ya determinado por  
los Prelados, ó la pena de excomunion, ó  
degradación impuesta por la Iglesia, contra  
los Rebeldes, anadida otras Seculares como de  
multas de dinero, ó si fuere necesario de muerte.



Deo onto que toca á los Canones, que no  
tratan de la fe, ni de los ritos de los sacra-  
mentos, sino de los demas tocantes á la dis-  
ciplina Ecclesiástica, por quanto deben tener  
fuera de Leyes perpetuas, tocantes á las  
Personas de los Clerigos, y muchas vezes  
tambien á las de los Señalados de que se com-  
pone el Cuerpo de la Republica, y muchas  
veces establecen una nueva forma de disci-  
plina es muy importante á los Príncipes  
el que semejantes Decretos se resuelvan con  
toda madurez antes que corroboren con su  
Leyes su publicación, execucion, y practica go-  
rarse, porque no sea que se opongan á la vir-  
tudad en el sosiego público, porque una vez  
confirmados por el Príncipe sus Canones tie-  
nen fuera de Ley la qual es necesario que  
tengan para que se queden executar en todos  
sus Reynos, y si alguno los quebrantare de-  
ba ser castigado con autoridad pública.

Y así aunque á los que se oponen á los  
Decretos de fe confirmados por el Príncipe  
sea así que se les castiga, como si hubiesen  
faltado á las Leyes de el mismo Príncipe;  
pero no por eso debe entenderse, que necesitan  
de semejantes confirmaciones, para que obli-  
gue á todos los Christianos, teniendo como  
tienen, su principio, y fundamento en el  
Dño Divino que es el mas superior de todos.

De manera que quando los Príncipes  
confirman semejantes Decretos, no buelven

El mal de la guerra por delitos por un  
convenimiento de los Reyes, sino tal vez de la li-  
bertad que ubo o no en los Libros de lo común, y  
esto con un convenio de legal, sino extra-  
ordinario, como con muchos ejemplos de los  
Emperadores Theodosio, Marciano, y Basilio  
pública comprobarse.

Este es el límite, y verdadero límite que se  
debe señalar en esta materia a la Potestad eclesiástica,  
porque temerariamente no incurramos en la  
adulación, como los Gregos dixeran a sus  
Papas todo el cuidado de la disciplina Ecce-  
siástica, como se ve de las palabras de De-  
nicio Chomaciano Arzobispo de Babilonia  
en la primera respuesta a Casila (2)  
interator, ut communis Ecclesiarum Christi-  
monarcha existens tan dictis Synodalibus  
trad. et intextu, et robur tribuit: Ecclesiasticos  
ordines componit, et legem dat vita, politica  
que eorum, qui altari servant. Hoc amplius,  
et iudicij Episcoporum, et Clericorum, et cano-  
rum Ecclesiarum electionibus: de que trataremos  
por venir en algunas de las observaciones  
siguientes.

Las palabras de la Ley de las Indias  
que ofrecimos dar al fin de esta  
observación son las siguientes:

Por quanto Los Concilios Pro-  
vinciales, que conforme al De-  
creto de el Santo Concilio Tri-  
dentino (40) se celebraron en la

Ciudad de los Reyes de la Provin-  
cia de el Peru el año de 1583. y en  
la Ciudad de Mexico el de 1585. en q  
se ordenaron diversos Decretos to-  
cantes a la Reformation de el Clero,  
Estado Ecclesiastico, Doctrina de los In-  
dios, y Administracion de los Santos  
Sacramentos, en los Arzobispados de el  
Peru, y Nueva España, y en los Obis-  
pados Sufraganeos se vieron en nues-  
tro Consejo de Indias, y por nues-  
tra orden se llevaron a presentar  
ante Su Santidad, para que los  
mandase ver, y aprobar, y tubo  
por bien de dar su aprobacion,  
y confirmacion, y mandar que los  
Decretos se executasen en la forma  
y como se entendiera por los origi-  
nales, y traslado, que por nuestro  
orden se an ympreso, que todo  
se revisó en nuestro Consejo,  
y llevado a las dichas Provinci-  
as: Y pues se an hecho, y orde-  
nado con tanto acuerdo, y examen,  
y Su Santidad manda que se



cumplan, y ejecuten: Mandamos  
á nuestros Virreyes, Presidentes, y  
oidores de nuestras Audiencias  
Reales de las Provincias de el Peru,  
y Nueva España, Corregidores, y  
Gobernadores de los Distritos de  
todas las Audiencias, á cada uno  
en su Jurisdicción, que para que  
se haga así don, y hagan dar  
todo el favor, y ayuda que con-  
vienga, y sea necesario, y que  
contra ello, no varíen, ni pasen  
en todo, ni en parte en manera  
alguna. Encargamos á los muy  
Reverendos en Christo Padres  
Arcoobispos de el Peru, y Nueva  
España, y Obispos Sufraganeos  
comprendidos en los dichos  
Concilios Provinciales, por lo  
que les tocare, segun sus dis-  
trictos, que cumplan, y hagan  
cumplir invariablemente lo que  
está dispuesto, y ordenado.

Como en ellos se contiene, y su San-  
ti dad le ordena, y manda nientos  
alterar, ni mudar en cosa alguna.

(1)



Handwritten text, mostly illegible due to fading. The text appears to be organized into several paragraphs or sections, with some lines underlined. The handwriting is cursive and typical of the 18th or 19th century.









Observación ~~XXXI.~~ 31. XXVIII.

Pueden los Reyes, y Principes  
Seculares mandar a los Prelados  
de sus Reynos q se presenten a Con-  
cilio en execucion de las Reglas  
Canonicas, y advertidos de lo que  
deben hacer en el, en ilustracion  
de la ley 3. Tit. 8. lib. 1. Ley 41. Tit. 15.  
lib. 2. Ley 9. Tit. 8. lib. 1.

Aunque los Reyes y Principes Secula-  
res no puedan hacer por si mismas leyes  
algunas en lo tocante a las materias de  
la fe como diximos en la Observacion  
anterior. Pero sin embargo de lo es igual-  
mente cierto que como los de la Comenda.  
el Exercicio, y Administracion de sus  
Reynos, en su principal se empre-  
hende lo tocante a lo de que debe se-  
ner i hacer las naturales, como ya lo  
patrona en otra parte. Se muy iraclo  
en lo antes el mandar presentar los  
Emperadores y Reyes a los Prelados,



+ de las Cartas del Emperador  
Constantino (1) con el conuoco-  
a los Obispos del Occidente  
a la Ciudad de Arles en la  
Causa de los Donatistas, de la  
quales refiere ~~este~~ una  
Epistola Cerariense en su  
Historia (2) escrita a Christo-  
phoro de Cons. de Sicilia (Don.  
de la di. Hauriend. pues  
mandado adivenir de Christo-  
phoro infante Ciudad de  
para el dia primero de Agosto  
seguen en la Ciudad de  
Arles, no poro tambien  
encontrate a si de y b. m. n.  
de Coly de una Carta Escrita  
a Elepho, o, Elepho Proconsul  
de Africa (2) en la que encarga al  
de haya rebegar a los Obispos  
de aquella Provincia y a los  
Ciudad de Arles. + arriba donde  
se ve y de una Constitucion de

Eclesiastica de sus Seguros, para y maten  
de ella siempre que lo tencian por comb.  
Ari parese por una Constitucion del  
Emperador Justiniano (1) en el qual manda se  
juntasen dos los Aris una, y dos vey  
a Concilio los Obispos de cada Provincia?  
que dice asi. Vt autem omnes Ecclesias.  
rius status, et sacre Regulae diligenter  
custodiantur, iubemus nunquamque bea-  
rum Archiepiscopum, et Patriarcham, et  
Metropolitam, sanctissimos Episcopos sub  
constituto, in eadem Provincia semel, aut  
secundo per singulos annos, et se combocare,  
et omnes causas subtiliter examinare, quas  
Episcopi, aut Clerici, aut Monachi, ad  
inveniam habeant, eas disponere, et super  
hoc quidquid extra Regulas, a quacumque  
persone diligeretur emendare.

Y de una del Emperador Marciano  
(2) dirigida a Palladio Prefecto del Preb.  
rio del año 459. en que ordena haverse  
juntado de nuevo los Obispos del Concilio  
Calcedonense, como y tambien de los Aris  
(3) y de la di. del Egipto (4)

Y es porquien de donde queda el libro  
con todo la Historia Eccl.<sup>a</sup> antigua de  
Eusebio (5) Nicephorus (6) Sozomen (7) Socr.  
menes (8) y con las Actas de muchos otros  
concilios antiguos (9) que son una perpe-  
ra i felicissima tesoreria de estos tiempos.

Ni en otra cosa en esta parte la  
H. de España, con seguenda de las Actas  
originales del Concilio VIII de Toledo  
celebrado en tiempos del Rey Ferris de Esp.  
wintho (10) en aquellas palabras: qui cum  
sua inuentione infulgentis Decretum, in unum  
fuerimus condidimus Concilium. Den otra  
parte: Principis Sacrosanctissimi sacra. Y  
mismo se lee en otras muchas de Juanes  
Barilla (11) y Ambrosio de Morales (12)

Pero por la Palabra con el Rey  
Quel (13) Don catholicissimo a la  
Sobora, i un benemerito de la H. Romana  
que aun en lo del Concilio de Trento  
no se repusieron en Francia concilio de-  
nitivamente y se debia repusir, a forma  
claramente que se dio a los Prin-  
cipes seculares para que se les

apuntar no eras el Referido. Por medio  
quidem autorizado, sed exequente duntaxat  
et que ad unum facti (or legumum) pertinet.  
Hoc Principibus competere nemo infirmus,  
et si Interdum Episcopi Regnum, mandato  
Pontificis ad Concilium eos convocantur reluc-  
tentur, vel nimium morantur, per Impera-  
tis auctoritate facti a Deo commissa, iuste  
possunt et debent eos edicare.

Y porique probando con muchos  
ejemplos de el Principio y de con-  
gregacion los Concilios, como el Ultimo Ec-  
umenico y General de Trent.

Y con ellos sigue claramente la ley  
3. tit. 8. lib. 1. en la qual con la misma  
providencia del Em.º Archicanc.º Carrillo  
Duxana Recogida, y en execucion de  
los Reylas, y Leyes Canonicas Carrillo  
nuestro ordenado se manda a los Obispos,  
y Prelados que vers los dichos cele-  
bres Concilios Generalis en sus Pro-  
vincias y a los Virreyes y Aud.º de las In-  
dias se procure que se tenga efecto por  
ellos y elabores. Regamos i encargamos



de los Obispos de nuestros Indias, que cumplien-  
do con lo dispuesto en el Santo Concilio de  
Trento (14) convoquen i junten en cada año  
concilios provinciales entre sí mismos, refo-  
rmando las costumbres de su Obisporio de  
forma q se cargen el servicio de Dios  
nro S. y bien de sus Subditos. Y Man-  
damos a los Virreyes, Presidentes, Aud.  
y Gobernadores, que escriban a los Obis-  
pos de los Reinos de su Obisporio  
haciéndoles particular memoria de lo  
referido, para q por cada parte se ponga  
efecto lo mandado.

En la Ley 14 Tit. 15. lib. 2. se vuelve  
a prevenir lo mismo por las palabras  
Nuestros Virreyes junten en los Aud.  
en q residieren, quedando los Gobernadores  
de Reinos y encargo para los Reclamos  
de los Indios contra los Obispos,  
y se hallen en los Concilios.

Continuando se previene con menor  
claridad la segunda parte de una  
conclusión en las Reales de la Ley 9. Tit.  
8. lib. 1. En su Art. 1.º Doyamos, i encar.

jama a los Arzobispos y Obispos de las  
 Indias, que en los Concilios Provinciales  
 ordenen que se hagan avances de los  
 Arzobispos y los Obispos y Religiosos deben  
 presentarse, y seguir la pureza y pureza  
 las Misas, acompañar en los Entierros  
 celebrar las Velaciones, asistir a los  
 Divinos Oficios, aniversarios y otras que  
 requiera ministerio Eclesiástico y no excedan.  
 de lo que se sigue hablar en la Ley de  
 Santa Obediencia. Y los Virreyes, Presi-  
 dentes y Gobernadores tengan cuidado  
 de proponer en los Concilios donde asis-  
 tieren, conforme a la Ley 2. de este título.

+ gultus Christo Syracusorum  
 Episcopo. Quoniam igitur plurimos  
 ex diversis, ac prope infinitis locis  
 Episcopos in Urbem Arelatensem  
 intra Kalendas Augusti iussimus  
 convenire: Tibi quoque scriben-  
 dum esse censuimus.

(2) Idem Constantinus Augustus ad  
 Elephum, seu Aethiolum Africae  
 Praefectum. Ceteri Ecclesiarum  
 supradictarum cum aliquibus  
 ex his quos ipse delegerat  
 (sed et de Byzantena, Tri-  
 politana, Numidianorum,

- ex versione Henrici Valerij.
- (1) Apud Eusebium lib. 10. c. 5. Constantinus Au<sup>t</sup>
  - (1) Iulianus in l.
  - (2) Marcianus. in l.
  - (3) Concil. Chalced. Act. 4.
  - (4) Eragmus
  - (5) Eusebius in vita Constantini lib. 3. c. 6. 7.  
8. 9.
  - (6) Nicephorus lib. 15. c. 4.
  - (7) Sozomenus lib. 1. c. 5.
  - (8) Sozomenus lib. 1. c. 8.

(6) Concil. Constantinopol. i. Act. i.

(7) Concil. Trid. viii. sub Decretis. in ext.

(8) <sup>8</sup>Paella pont. 2. Canon. 6. c. 17. d. Canon. 2.  
cap. 63.

---

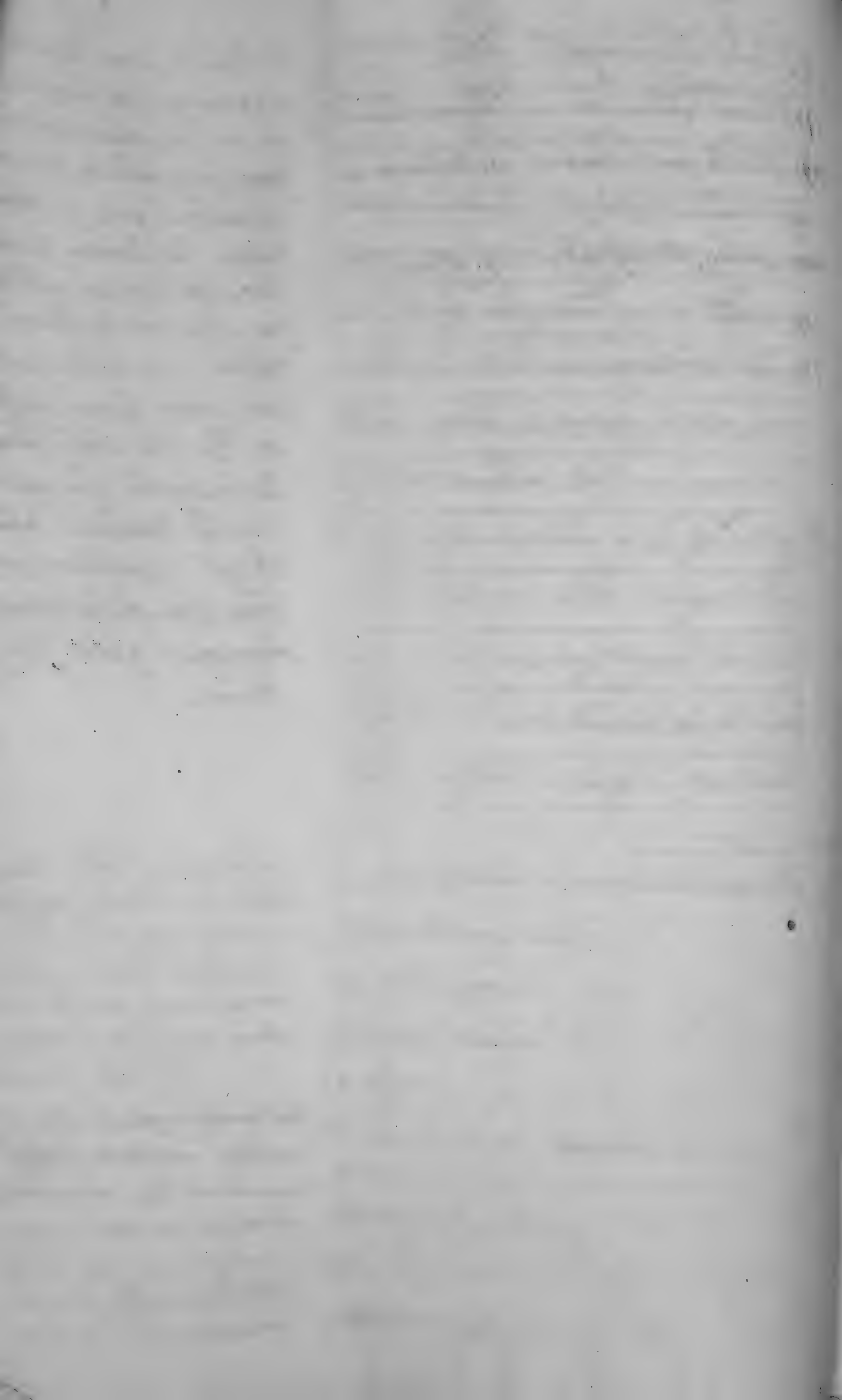
(12) Auctor. Morale lib. 12. c. 19. fol. 120.

(13) Dubil.

(14) Concil. Triden. vi.

et Mauritaniarum Provinciis,  
singulos quique aliquantos  
ex suis perducere debebunt,  
quos ipse putaverint eligendos)  
sed etiam aliquos, qui contra  
eundem Cecilianum dissen-  
sunt, data erectione publica,  
per Africam, et Mauri-  
taniam, inde ad Hispanias  
breui tractu facias naviga-  
re. Et inde nullo minus  
hic in singulis Episcopis  
singulas tractatus distas,  
ut ipsi supradictum locum  
intra diem Kalendarum  
Augustarum possint per-  
venire.





Observacion XXIX.

que pueden establecer los Reyes, y  
Príncipes Seculares mediante  
sus Leyes en orden a la Disciplina Ec-  
lesiástica.

La Division que propusimos  
anteriormente en la Observacion III. nos obli-  
ga á tratar ahora de lo que pueden  
disponer los Reyes, y Príncipes Se-  
culares mediante sus Leyes en orden  
á lo que mira á la Disciplina Ecce-  
lesiástica, que dividiremos para mayor  
claridad en quatro especies; de las qu-  
ales es la primera la que mira á la  
Administracion de las cosas Sagradas.  
Lo qual tambien puede ser aun en  
dos maneras, ó á cerca de las prece-  
dentes, y contadas entre Ecclesiásticas,  
y Seculares, dentro, y fuera de  
las mismas Iglesias, en las func-  
iones Sagradas, y Ecclesiásticas de  
y con esta misma Division hablaremos ahora.

ó acerca de las Precedentes  
monjas

(2) porque en esto aunque alguno  
an sido de parecer que los Reyes,  
Príncipes Seculares, puedan disponer  
libremente todo lo que les parezca  
en orden á estas materias al ejem-  
plo de lo que practicaron los Re-  
yes de Judea, y porque afirma  
claramente Socrates (1) desde que  
los Emperadores abrazaron la Ley  
de Seruchristo, casi todas las cosas  
Eclesiásticas perdieron de su Arbitrio.  
Pero lo contradicen expresamente los  
Pontífices Gelasio I. (2) y Gregorio II.  
(3) en dos Cartas suyas escritas á los  
Emperadores Anastasio, y Leon el que  
prohibió en las Iglesias el uso de las  
Imágenes, que porque pueden referir-  
se también á la Clase de las Ceremo-  
nias son propias de esta Disputa. Y  
así es certísimo que siempre que lo  
que dispusieron en orden á estas mate-  
rias fuere contrario á las Reglas Ca-  
nonicas regularmente, no será de alguna  
consideracion, si no es que lo hagan ligto  
algunos grandes motivos de Piedad, ve-  
nerencia, ó conveniencia de la misma



Iglesia, o de su Aumento, y propagación, como lo iremos luego viendo, y comprobando en las Observaciones siguientes.

- (1) Socrates in Prohem. Histor. Eccles.
- (2) Isidorus I. in Epist. ad Anastas. Imp.
- (3) Gregorius II. in Epist. ad Leonem. August.



## Observacion XXIX.

Los Reyes y Príncipes son Protectores,  
y defensores de los Canones y Conci-  
lios Eclesiásticos, que deben  
permitir <sup>que</sup> se convaliden a ellas.  
en ilustración de la Real Cédula  
en esta observacion contenida.

La segunda, y efficacísima razón que ~~se~~ se ofrece en prueba de  
~~para~~ lo que venimos fundando es el estar así  
mandado, y prebenido en los Reynos de las Indias  
con expressísimas Leis Eclesiásticas, y Resoluci-  
ones Conciliares, y Synodales de ellos. can de de de  
~~es. Pues en el subinmiento.~~

Pues en el II. Concilio de los de Lima celebra-  
do el año de 1547. (4) se halla ya mandado que al  
fin de la última oración de la misa mayor, ca-  
da día se añada la Comemoración por la Egl-  
esia, por el Papa, por el Rey, y su Casa, por el  
Obispo, y por la conversión de los Indios.

Pues que el Santo Arzobispo D. Juan de Alvarado  
Mogrovejo, a cuiá devota circunspección deben  
algunas de las mas asentadas Regalias de su Magestad  
en aquellos Reynos, lo que a la incredulidad  
de el Santo Santo Thomas la verdad y infalible  
de la Resurrección de Xpo Señor nuestro, se dice



que dudó en su tiempo si podría continuarse este culto;  
y que lo consultó á la Sede Apostólica, es de grande  
consuelo el que en un mismo Lugar (2) se refieren  
la duda, y la respuesta afirmativa de la Santidad  
de Sixto V. que para el caso fue nueva concesión  
de aquel Pontífice, por lo tocante á aquellos Reynos.

Se reconoce así claramente de la constitución  
Synodal de Lima, entre las de el Señor Arcoobpo  
D.<sup>n</sup> Bartolome Lobo Guerrero del año de 1613. (3) Que  
es la que dio norma, y punto fijo á toda esta ma-  
teria, para que en adelante no obiere variedad,  
ni en el modo de las palabras, ni en el tiempo  
en que deben decirse estas Paces: En la qual así  
mismo se halla ya añadido despues de el nombre de  
el Obispo el de el Virrey, y lugarteniente General  
de su Magestad en aquellos Reynos. Su tenor es el  
siguiente.

Porque en la Collecta que por concesión de la  
Santidad de Sixto V. de felice recordación, se dice  
despues de las oraciones de la Misa que empie-  
za. Et famulos tuos, conviene que no aya va-  
riedad en el modo de las palabras, ni en el tiempo  
en que debe decirse. Mandamos S. S. A. que en  
adelante, y mientras otra cosa no se mandare por  
su Santidad, en todas las partes adonde se dijere,  
sea conforme á la minuta que aqui está puesta,  
que es sacada de el verdadero exemplar, que se  
á traido ympreso de España, y que siempre  
se diga al fin de las últimas Oraciones. Post  
Communem, sin embargo de qualquiera cos-  
tumbre que aya en contraria.

Copia verdadera de la Collecta. Et famulos tuos.

Et famulos tuos Papam S. Philippum Regem  
nostrum, Reginam, et Principem nostrum, cum prole  
Regia, Populo sibi commisso, et Exercitu suo, Antis-  
titem nostrum S. Praeuegem nostrum S. Navi-  
gantes Catholicos, et nos ab omni aduersitate cui-  
todi, pacem, et salutem nostris concede tempori-  
bus, et ab Ecclesia tua cunctam repelle nequitiam,  
et Gentis Indorum gratia tua illuminentur, et in  
Fide Catholica confirmentur. Paganorum et He-  
reticorum quae in sua feritate confidunt, Dexterae  
 tuae Potentia contendantur, et fructus terrae dare, et  
conseruare digneris. Per Dominum nostrum Iesum  
Christum S.

Y lo mismo se ordena en la Synodal de Guam-  
anga de el año de 1677. (4) Entre las de el Señor  
Obispo D.<sup>n</sup> Xpobal de Castilla, y Zamora, que des-  
pues pasó á Arzobispo de la S.<sup>a</sup> Iglesia de la Plas-  
ta, por estas Palabras.

Ordenamos en virtud de Santa Obediencia  
que en todas las Misas (que no fueren de di-  
funto) despues de las últimas oraciones, se di-  
ga la Collecta que se sigue, a la letra, para  
que la copien en los Misrales.

Ponela á la letra como va anida, tal en de ella anida.  
Es de el Concilio Limense part. 2. num. 104.

Y así se an dicho, y así se oíen, y hallan ym-  
presas estas Sagradas Píes en los Synodos de  
España, y entre otros muchos en el de Sigüenza,  
que celebró su Obispo D.<sup>n</sup> Fr. Pedro de Tapia, dig-  
nísimo Arzobispo despues. de la Santa Iglesia de Se-  
villa el año de 1697. (5).

Hallándose, pues, esta materia afianzada con tan  
repetidas resoluciones Conciliares, y Sinodales de estos  
y aquellos Reynos, aprobadas, y confirmadas por su  
Majestad, y mandada guardar en ellos por sus Re-  
glulas, y Leies de que hablamos en otra parte; no  
se puede poner en controversia, toca á su Magestad,  
ni principalmente, no permitir el que con ningún  
pretexto se contrabenga á ellas, por tener también  
estas en tal caso fuerza de Leies Civiles, y en algu-  
namente, y aun con mas fuertes vínculos, obligados  
los Príncipes á solicitar su observancia, como lo reco-  
noció el Emperador Justiniano en la prefación de una  
de sus Elegantes Novellas (6) donde dize: Si procu-  
ramos con tanto cuidado que todos guarden y invio-  
tablemente las Leies Civiles, cuya autoridad nos en-  
comendo, la Benediccion Divina, para con los hombres;  
para que así se asegure mejor en todos mis Imperios;  
quanto mas la debemos poner en todo lo que toca  
á la guardia, y custodia de los Sagrados Cano-  
nes, y Leies Divinas.

— Y á no dar lugar á que se alteren sus for-  
mulas dispuestas por los Sagrados Concilios de los  
Padres Antiguos, y loablemente observadas, Revi-  
das, y guardadas por las costumbres de las Provin-  
cias, y Reynos, que deben ser perpetuas, e ynnu-  
tables, como dize <sup>un buen</sup> Autor (7) <sup>que por la protec-  
cion General de los mismos Concilios, y Synodos, que  
les toca á los Reyes, y Príncipes (8) como por la  
particular, que respecto de todos los Concilios Provin-  
ciales, y Sinodales de las Indias exercitan nros Ca-  
tholicos Reyes, y Señores, no pudiendo alguno comben-  
car en ellas sin <sup>licencia</sup> suia, ni sin su aproba-  
cion, y permiso publicarse, ni executarse lo Resuelto</sup>

+ 12 Procede así así y  
se funda no solo en



en ellos de que hablamos largamente en otra parte. —

— Y así es vulgarísima sentencia de el Emperador Justiniano á este propósito aprobada con grande aplauso de los Pontífices, y recopilada por Gregorio en su Decreto: Que los Canones Sagrados tienen fuerza de Leyes, que es lo mismo que si dijere que el que se opusiere á ellos, no solo quebrantará su precepto, sino que podrá ser castigado, por la Jurisdicción Secular, como si faltare á sus Leyes.

3 Por ~~cuya~~<sup>esta</sup> razón el mismo Emperador Justiniano (9) después de aver dispuesto que el Obispo consagrante amoneste al Consagrado, que si faltare al cumplimiento de lo dispuesto en los Sagrados Canones, podía ser depuesto de su Obispado, añade mas diciendo: Ni las Leyes Civiles desaxan sin castigo este delito, siendo cierto que así, Nosotros, como los Emperadores nros Antecesoros, tenemos con todo acuerdo establecido ser costumbre que las Reglas Sagradas tengan fuerza de Leyes. Y en este sentido se verifica el aserto ~~En cuyo sentido es cosa constante, y recuérdase~~ por todos, que la ejecución de los Sagrados Canones tiene dos fiadores que son las dos Autoridades Pontificia, y Regia, para que con el poder de entrambas, sean castigados los que las quebrantaren, como vió el mismo Emperador Justiniano en otra parte: No pueda contrariarse nunca, lo que se arguare con los preceptos canónicos, eclesiásticos, y Reales, como lo veyó dicho el Papa Sigismundo algunos años antes de el mismo Justiniano.

— Como también el que los Obispos, ni Pape,

Eclesiásticas, no pueden ni deben innovar nada por si solos contra lo dispuesto en los Concilios Provinciales, y Synodales de sus Iglesias, y mas en puntos que puedan tocar, en qualquiera manera, á la Dignidad, y Patronazgo Real, ó derechos de los Seculares, por la fraude que por este camino se havia á las mismas disposiciones de los Concilios, y Synodos donde pueden, y deben intervenir los Seculares, para tratar de estas materias, como lo fundó poco ha el Señor D<sup>no</sup> Pedro Salcedo (11) en discurso particular de este asunto que no ay para que transcribamos aqui.

4 Y así ~~justamente conclu~~<sup>firmo</sup>, en mi primer ~~Discurso, esta misma materia afirmando que~~ su Mag. D<sup>na</sup> le guarde, es Protector de los Canones, y Resoluciones de los Concilios Generales, y Particulares de sus Reynos, y por tantos, y tan repetidos titulos le toca el no permitir que se violenten ni alteren sus saludables disposiciones, Y así lo tiene <sup>ordenado</sup> mandado <sup>mi</sup> repetidas veces, y por una ~~haya en este caso mas Santo, y Religioso, que~~ no dar lugar á que ninguno se atreviere á alterar, ni desfigurar estas sagradas formulas y Oraciones compuestas, y aprobadas tan religiosamente, en las mas que humanas Santas Eclesiásticas, y Synodos de aquellos Reynos siguiendo en ello el Consejo de San Leon, Papa (12) Quando d<sup>ix</sup>: Que cosa mas Religiosa puede haver una Piedad, que ordenar, y defender que ninguno se atreva en adelante, a contrariar lo que se reconoce establecido, mas

con Divinos, que con humanos Decretos. Y quando  
que si algun Prelado, o otro qualquiera  
de los Ecclesiasticos de aquellos Reynos, por par-  
ticular, y extraordinario Dictamen, quisiere  
alterarlas, innovando en su Diocesi, o Iglesia,  
en materia tan Santa, como asentada, ~~hiziere~~ bien podria hacerse con el  
lo que, como afirma el mismo San Leon Papa (13)  
es tan proprio de la Xpiana, y Real don-  
dad, obligandole a que obedeciere lo dispuesto,  
y determinado por los demas Obispos, y Padres de  
la Iglesia; procurase la paz de ella; y no presu-  
miere que le era licito, sin exemplar, contra lo  
estatuído en los Concilios, innovar en la suya en  
materia tan Sagrada. Como y lo es platicado en los casos el

Imitaria finalmente en hacerlo asi, al mis-  
Pio Emperador Justiniano (14) donde afirma  
no podian disimularse, ni dejarse de reparar  
sin grande nota, semejantes desprecios, de las  
Reglas, y Leyes Ecclesiasticas, y Canonicas, quan-  
do dize: Porque si lo que se peca por los legos,  
no permiten generalmente, hablando las Le-  
yes Civiles, que pase sin su debida animad-  
version, y castigo, como permitiermos, el que  
en las cosas Espirituales se quebranten los  
establecimientos Canonicos de los Apostolicos  
Padres?

Lo bolvió a repetir con mayor dilatacion  
escribiendo a Papiano sobre la aprobacion de  
los Privilegios de la Iglesia Africana (15)  
las palabras: Asi como juzgamos que lo que  
se obra en perjuicio de lo que es mandado



en cualquier materia que sea, es mas digno de con-  
girse que de imitarse. Asi todo lo que la autori-  
dad de los Concilios, hubiere concedido al Metro-  
politano de Cantago, y a los Primados de Sami-  
dia, y Bizancio, y se les vbiere confirmado la tan-  
ta costumbre; esperen que se les gratificará, y guar-  
dará mediante nñas Letras, en la conformidad que  
ellos mismos lo pidiere. Porque nosotros como Su-  
tores, y Defensores de las antiguas Reglas Ecclesi-  
asticas. Ni faltaran tampoco los Castigos Ecclesi-  
sticos, y nã, contra aquellos, que con ambiciosa  
Tolerancia se hallare oponerse a ellas, con falsas, y  
subnepticias suplicas. Porque es infuaria a todo el  
Derecho Divino, y humano, el atreberse a menospre-  
ciar, y violar las Reglas y Constituciones de los San-  
tos, y antiguos Padres.

+ Mas goffi acaso le pareciere

5. ~~Si~~ a alguno le pareciere que Justiniano, en estas,  
y semejantes Leyes suyas, afectó el estender mas allá  
de lo permitido, el derecho que le tocaba de hacer  
guardar los Canones Ecclesiasticos, y Reglas sagra-  
das asta pasar a castigar a los que contrafieri-  
eren a ellos, y quisiere pensar que esto no debió  
de ser nada grato a los Prelados, y Obispos  
de su tiempo, ni lo avian usado, por ventura  
antes de el sus antecesores, ~~se engañara ala~~  
~~verdad~~, debiera saberse que la conformidad,  
y comunicacion de Justiniano con los Prelados  
de aquel tiempo, fue tanta que Atabanes,  
y los demas confusados contra el, se quisie-  
ron valer de ella misma, para <sup>darse muerte</sup> ~~efectuar~~  
~~su dañado intento~~, como lo afirma

en el Historio Arce  
Procopio (16) Quando refiere de ellos, que ve-  
rían: Perpetuamente acostumbraba citarse en su  
Tabinero desahogado, y sin guardia alguna as-  
ta la media noche, y informandose con aten-  
tísimo estudio de algunos Viejos Sacerdotes  
de lo mas oculto de los Dogmas de los Xpianos.  
Y por la misma razon lo alaban mucho Eulha  
thio ~~(17)~~ y otros <sup>buenos</sup> ~~historiadores~~ Lutnes (17)

6 Y pudieran referirse muchos Exemplos  
de semejantes animadversiones, y castigos, como  
el de el deprimado Patriarcha de Constantinopla  
Antemio de que se ha memoria en la sy-  
nodo Constantinopolitana sub Mena (18) Y el  
de Pedro Moggo Patriarcha intruso de Alexandria  
contra las Reglas, y Sanchones Canonicas,  
y hechado despues de ella, y castigado por  
el Emperador Zenon, como <sup>se</sup> refiere Liberato  
(12) Y el de Fray Lope Abad de el Monasterio  
de Santa Maria la Real de Najera, privan-  
do de todos los Cargos, y Oficios Eclesiast-  
icos que tenia, y desterrado de el Reyno,  
por el Señor Rey D<sup>n</sup> Alonso el VIII<sup>to</sup> <sup>(19)</sup> de que  
hablamos en otra parte. Y en tiempo de  
el Señor Rey D<sup>n</sup> Felipe II. contra el  
Cardenal, y Arceobispo de Toledo Xpicio,  
y otros, si no fueran tan rividos de los  
hombres Doctos.

Y deseamos ya mas cerrar <sup>de</sup> ~~ultima~~

esta observación, con las Palabras de la  
Real Cédula de Su Magestad que llevamos ci-  
tada al principio de ella, y hacen áer-  
te proposito. Quando por costumbre  
inviolable, constituciones Synodales, y con-  
ciencias no estubiere observada la forma  
que dizeis &c.

(1) Concil. **II.** Simense anno 1591. num. 102.

(2) In lib. Cui tit. Lima Simata pag. 128.  
num. 4.

(3) Constitutio Synodalis Simensis anno  
1613. Cap. 12. tit. 1. lib. 3. fol. 65.

(4) Constitutio Synodalis Guamangon. ann.  
1612. Cap. 8. num. 4.

(5) Synodus Seguntina ann. 1611. tit. 20.  
Cap. 15. pag. 132.

1 (6) Austinianus in Novell. Novell. Si Civiles  
Leges, quarum Potestatem nobis Deus proma-  
in homines benignitate prædidit, fames ab  
omnibus custodiri ad obediens securitatem  
studemus, quanto plus studij addicere  
debemus circa Sacrorum Canonum, et Di-  
vinarum Legum Custodiam, que super  
salutem animarum nostrarum definitæ

Sunt.

2 (7) Dom. Salgado de Saphicatione ad San.  
Pis: Part. 1. Cap. 6. num. 4. Canonica emm  
instituta, et Aecumenica Concilia Patrum  
Antiquitus disposita, et laudabiliter  
observata in Regnis, moribusque Pro-  
vinciarum recepta, et custodita, semper  
conserbanda sunt, et in tuto esse debent.

3 (8) Bobadilla in Polit. lib. 2. Cap. 18.

4 (9) Justinianus Novell. 6. Cap. 2. §. 8. Ne  
que civiles Leges crimen in vltum  
relinquent, eo quod a Predecessoribus  
Nos Imperatoribus, et a nobis ipsis  
recte decretum est. Opportere Sacras  
Regulas pro Legibus valere.

5 (10) Item Justinian. Novell. 58. sub fine  
Ut ex Sacerdotibus, et Civibus viris  
hæc custodiantur. Hilarius Papa in  
Epistolis. Ambell' non possunt, que  
et sacerdotali Ecclesiastica præcep-  
tione præcedunt, et Regia.

6 (11) Dom. D. Petrus Salgado de Lege Po-  
litica lib. 2. Cap. 9. post §. 1. in 2.  
adit.

7 (12) Sanctus Leo Papa Epist. 13. Quid



pietate charius ut in Novell. 78. l. ult.  
C. de pign. c. cler. quid quid aduocatus  
cum Procopius lib. 1. de bell. Persico, et in  
Anecd. Aymoinus Regis Francorum  
lib. 2. c. 5. fide Lugdun. lib. 4. c. 31. aliique  
imponunt.

Reuerentius habetis pietas vestra decorem,  
quam, ut, quae non tam humanis quam di-  
uinis sunt statuta Decretis, nullus ultra  
sinatur impetere?

8 (13) Item Sanctus Leo Papa Epist. 51.  
Agite quod et Aethane est probita  
ti, et Regis, ut Praedictus Episcopus  
pareat Patribus, consulat sacri, neque  
licet existimet liquisse, quod in una  
Ecclesia, sine ullo exemplo, contra  
inhibita Canonum Ordinare presum-  
psit. Quam dicimus et Reliquum Imperatoris <sup>cui.</sup> nihil +

9 (14) Iustinianus Imperator Novell. 137.  
Cap. 1. in fine. Si enim illa quae  
a Laicis pecantur generales Leges  
non concedunt extra inquisitionem  
et Vindictam manere, quomodo a  
Sanctis Apostolis, et Patribus super  
omnium hominum Salute Canonica  
Statuta, despici patiémur.

10 (15) Item Iustinianus Novell.  
Nam quae quicquid praesumptum statu-  
torum quibuslibet rebus usurparit,  
corrigenda potius quam imitanda

consemus. si quid ipsius Metropolitano  
Castaginis, vel Germanias  
Humidie, vel Byzantij Conciliorum  
Auctoritas praeferat, et in offensa  
consuetudo servavit; hoc sicut qui  
que optet, sibi vindicari, ac nos-  
tra speret Sanctione firmari. Nos  
Tutores tantum sumus Venerabilis,  
et Vindices. Nec deerit Ecclesiasti-  
ca Vindicta, vel nostra, in eos  
qui aut ambigua superbia, aut  
subreptis postulacionibus antiqui-  
tatem temerare doceduntur. Quo-  
niam ad Divinitatis tendi inu-  
diam, qui Sanctarum Patrum  
Constituta contemnere ac viola-  
re non metuit.

" (16) Procopius Lib. 3 de Bello Gothico.  
co. Perpetuo sine custodia des-  
ideret ad multam noctem in Mus-  
seo, cum senioribus quibusque sacer-  
dotibus attentissimo studio arcana

D. Liberatus Chartacen. c. 24. Facundus  
 Hermiacus. lib. 1. c. 2. Innocentius Maximus  
 an. in epist. ad Themat. Theodahatus Rex  
 apud Caridorum lib. 10. varior. ep. 9. c. 22. Pro  
 copius in anecdot. lib. 3. de bello Gothico, &  
 de edip. lib. 1. 2. & 5. D. Sidorus. Victor Turi- 13  
 nenfis. P. Dion. Theophrastus, & alij: Et divi  
 nus ac sanctus a sanctissimis viris iuris  
 veluti Pat. Concilij Trullan. in prefac. Petr.  
 Concil. Constantinopol. Innocentius Maximus  
 ubi sup. Meuschen. hist. Eccles. lib. 17. c. 31.  
 qui memoriam eius celebrat ut in calum-  
 niam. plura apud Andream Ephesin. And.  
 hiam in act. 10. Synod. Chalcedon. Andream  
 vitæ S. Nilii. Adrian. Pontif. in Respons. ad  
 Carden. M. pro Concilio Niceno 2. & alij  
 apud Alaman. & Procop. locis citatis.

## Septimanorum Dynastum invictorum

17) Euthathius in vita S. Euthymij. Agapetus in Passag.

18) Synodus Constantinopolitana  
 sub Mena Actione 1.

19) Liberatus in Chron.

20) Janibay in Compend. Histor. lib. 12.

Cap. 26. Alphonsus Dei Gratia, Rex To-

leti, Castellæ, et in partibus Extremarum &

Universis in Regno nostro constitutis

ad quoscunque litteræ istæ pervenerint, sa-

lutem. Nossum fieri volumus quod Pri-

orem dictum Naxerensem per simoniam,

ut omnibus patet, bona sup. Ecclesie di-

minucentem, exorsum habemus, et cul-

pis suis manifestis exigentibus

totius administrationis Ecclesiasticæ

Cura in Regno nostro prebamus,

ipsamque a finibus nostris elimi-

nare precipimus, si vero contra hoc

Edictum dispensatione agere pre-

sumit, cum in honorandum, et omnium

bonis ipsarum cunctis exponimus,

Populares Iuvenes tam nos quam

Episcopi nostri totius calumnies inma-

nes esse sanctimus.





Observación ~~XXIIII~~ XI.

Los Reyes, y Príncipes Seculares  
no pueden hazer por si mesmos  
Leyes algunas en las materias  
tocantes ala Fe, illa puse la ley  
150. Tit. 15. lib. 2.

Asentamos pues Catholicamente. Lo pri-  
mero que los Reyes, y Príncipes Seculares no pu-  
eden hazer por si mesmos Leyes algunas, en las  
materias, que derechamente tocan á la Fe, por  
carecer de toda Jurisdiccion espiritual, á que  
estas solamente pueden sujetarse; no auiento-  
les atribuido Nro Señor Nuestro pante alga  
de ella; por que, como ya diximos en otro lugar,  
aunque no les limitó con su Venida, en cosa  
alguna su Poder, tampoco se les aumento:  
Dad (Nro. Sdo) al Cenax lo que es de el Cenax,  
y á Dios lo que es de Dios. Quando oier pues  
(Nre la boca de Cio de la Syleria (1) que se á  
de dar al Cenax lo que es de el Cenax, deben  
entender que solo deben darse a aquellas cosas,  
que en nada se oponen á la piedad, ni á la Reli-  
gion; Porque lo que se opone á la Fe, ó á la  
virtud no es Tributo, ni Imposicion de el  
Cenax, sino de el Demonio.

En esta ocasión, y con ella remota  
que se excusaba San Ambrosio (2) de disputar en  
Ausencia de las materias de la Fe delante de el  
sistema de el Emperador Theodosio, quando le dixo:  
Si habia quien pueda tenerme por contumaz,  
quando solo afirmo lo que tu Padre, de Augusta  
memoria, no solo Respondio en voz, sino que  
lo establecio mediante sus Leyes; En las causas  
de la Fe, o de algun orden Ecclesiastico, aquel  
solo debe ser Juez, que ni fuere desigual en el  
ministerio, ni seremejante en el derecho. Estas  
son las palabras formales de su Testamento. Esto es:  
Quia que de los Sacerdotes, solo sean Jueces  
los mismos Sacerdotes.

Del mismo Santo en una elegante Crazion al  
piopio Emperador (3) lo escribe con mas dilatacion  
de esta suerte: Quando oister rex (Clementi-  
mo Emperador) que en las causas de la Fee,  
aian juzgado nunca los Legos de los Obispos?  
Asi pues no: Viene una cierta adulacion, que  
no haze olvidar de el dño Sacerdotal. Y quello  
que Dios me encomendó amn, yo mismo venga  
bien en alagarlo a quien no deo. Si el Lego  
a de enseñar a su Obpo, que se seguia de ai? Di-  
pute pues, el Lego, y oiga el Obpo. ~~quien es~~  
~~quien es~~ A de aprender este de aquel? A la  
verdad si reconocemos con algun cuidado a la  
serie de las Escrituras Sagradas, o los sucesos  
de los tiempos antiguos quien abia que debe

que en las causas de la Fe; en las causas de la Fe, acostumbraron juzgar los Cóns. de los Emperadores Constantinos, y no al contrario. Mas abajo: si se á de tratar de las materias de Fe esta disputa toca directamente á los Sacerdotes, como se platicó en tiempo de el Emperador Constantino, Príncipe de gloriosa memoria, el q. no hizo por si solo Leyes algunas acerca de esto; sino que dejó libremente á los Sacerdotes el juicio de estas materias.

Y tercera vez en el Concilio de Aquileya (4) Contra Palladio Obpo Aniano, porque siendo Obpo avia apelado al Juicio secular, en una causa de Fe, quando dijo de el: Aunque ara sido condenado de muchas impietades por abnegarnos, sin embargo, de que aya de ser condenado por los Legos el que se halla constituido en la dignidad de el Sacerdocio, y asi es mas digno de castigo, por aver querido sujetarse al Juicio secular, siendo asi, que antes bien los Sacerdotes son los que deben en tales causas ser Jueces de los Legos; por cuya razon lo decidio por quierano de el mismo Sacerdocio que ocupa.

Porque no nos llevamos de la ymiedad con que los Magistrados de Constantinopla aviendo establecido su Ley, ó, Typo, el Emperador Constante acerca de la disputa de la unica voluntad en Christo. Confutaron con el Abad Maximo 5) en que la decidiese. Y respondiendole el Abad que no le tocaba al Emperador el deca



Menas acerca de los Dogmas de la Fe: Por que solo  
es propio de los Sacerdotes el disputar, y definir á  
cerca de los Dogmas salvables de la F.<sup>a</sup> Católica.  
Replicaban ellos: Luego no es también sacerdote  
todo Cristiano Emperador? Entonces Máximo:  
Solo es, pues ni antes en el Altar, ni despues de  
la santificación de el Pan, lo levanta en alto,  
diciendo: Sancta Sanctis. Ni Bautiza, ni ben-  
dize los Oílos, ni consagra los Obis, ni ordena  
los Presbiteros, ni los Diaconos, ni consagra las  
Iglesias, ni una de las vestiduras sacerdotales,  
esto es de la Palmarica, y los Evangelios; sino  
de la Corona, y de la Sarpuxa.

— Pero ¿no podria la adulacion, sino cediendo  
á tan seria advertencia: Al veria esto Máximo  
exclamó Menas: Diciendo esto, Divides con violen-  
cia la Iglesia.

Un poco tiempo despues de lo referido, presen-  
taron lo mismo que este Menas, los mismos Gri-  
egos, como lo afirma Theodosius Balsamon, unas  
son las palabras que se siguen: (6) Oigan pues,  
y entiendan que el oficio de enseñar no menos  
pertenece á la Magestad Imperial, que al ofi-  
cio de Patriarcha, en virtud de la sagrada  
unción que los habilita para ello. De aqui  
nace la costumbre de que los Emperadores, y  
Príncipes Católicos hablan al Pueblo en forma  
de Cachequistas, y lo exhortan, como lo hacen  
los Sacerdotes, y señalan con dos Ceras.

— Oyendo muy bien acordarse de el Presbitero  
Eulogio, el qual invitado de el Prefecto de el

Considera el Sánete, para que compare con el Er-  
berano, le preguntó ínicamente, como parece  
de Theodoro: (1) Que arano con el imperio á  
aquillo, únicamente la dignidad Sagrada?

En cuya Christiana advertencia nuestros  
gloriosísimos Monarchas, no solo no se an emba-  
razado nunca en estas materias, sino que  
siempre an sido en ellas los mas fides peli-  
dres de que sus Reales Audiencias, y Mi-  
nistros atiendan mucho á la autoridad, y di-  
gnidad de los Prelados, y no se entrometan en  
lo Sagrado de su Jurisdiccion, como parece de  
la Ley 150. lib. 2. título 15. Cuias palabras son:  
Nuestras Audiencias en todo lo que toca á los  
Asuntos Ecclesiasticos atiendan mucho á la Autori-  
dad, y Dignidad de los Prelados, y den Jurisdic-  
cion Ecclesiastica, y no se entrometan en ella, sino  
fuere en los casos que el derecho, y leyes de  
Castilla oieren lugar, y den, y hagan dar á los  
Prelados, y á sus Ministros el favor, e auxilio  
que combenga para la execucion de la Justicia  
Ecclesiastica.

(1) Dio. Chrysostomus. Homil. 11. in Math. + Reverenda + Cum vero audis  
Cenari quæ sua sunt, illam solum viti non cubina  
quæ pectari, ac religioni nihil oporiant: Nam pe-  
ccata sunt, ac vitiis obest, non Cenari, sed pectari  
tributum, ac recipiendum est.

(2) Bin. Amos. lib. 5. capit. 35. Sec quisquam con-  
tumacem me iudicare deest, nos cum alicui, quæ  
tristitia memoria pateat fuit, non solum sermone ves-  
pergit, sed etiam legibus suis sanxit; in causa

fidei, vel Ecclesiasticis alius ordinis, cum iudicare debe-  
re, qui nec munere impar sit, nec iure criminis. Hac  
enim verba rescriptis sunt. Hoc est Sacerdos de Sacer-  
dotibus voluit iudicare.

(3) Idem in oratione ad Theodis. Imperat. Quando audi-  
ti, Clementissime Imperator, in causa fidei Laici de Epi-  
scopis iudicare, ita ergo quam adulatione curamur, ut  
Sacerdotali iuris sumus immemores, et quod Deus donavit  
mihi hoc ipse alijs putem esse credendum. Si docendus est  
Episcopus a Laico quid sequetur? Laicus ergo disputet,  
et Episcopus audiat? Episcopus dicat a Laico? at certe  
si vel Scripturarum seriem divinarum, vel vetera sem-  
pex retractemus, quis est qui adiuvat in causa fidei,  
in causa inquam fidei, Episcopus scire de Imperatoribus  
Christianis, non Imperatores de Episcopis iudicare. Et paulo  
post: Si conferendum de fide Sacerdotum debet esse ista Col-  
latio sicut factum est sub Constantino Augusti memoria  
Principe, qui nullas leges ante preminit, sed liberum dedit li-  
berum Sacerdotibus.

(4) In Concil. Aguylei. Et si in multis impietatibus deprehon-  
sus sit, exuberamus tamen, ut videatur qui Sacerdotium nobis  
condicat a laici esse damnandum, ac per hoc quoniam, et in hoc  
ipso damnandus est, qui laicorum expectat sententiam, cum  
magis de laicis Sacerdotes debeant iudicare cum promissio  
Sacerdotium indignum.

(5) Collatio Maximi cum Principibus in Secretario ann. 668. Ad-  
ta a P. Petro Symone inter Collectanea Anastasii. Quoniam  
Sacerdotum est quæere, ac definire de salutariibus Ecclesia Ca-  
tholica Dogmatibus. — Ergo non est omnis Christia-  
nus Imperator, etiam Sacerdos? — Non est neque  
enim adstat altari, neque post sanctificationem panis ex-  
arat eum, dicens: Sancta Sanctis. Neque baptizat, neque  
Chrismatis consecrationem patrat, neque facit Episcopos, vel  
Presbiteros, aut Diaconos, neque limit Ecclesias, neque inditia  
Sacerdotis facit, super humerale, scilicet, et Evangelium quem-  
admodum Imperii Coronam, et Purpuram.

(6) Theod. Balsam. in merit de Patriarch. Audiat hi tam ad  
amplitudinem Imperatoriam, quam ad Patriarchalem officia de-  
scendi pertinere propter enchoris sacra vim, atque potestatem.  
Atque enim usque venit, ut fideles Principes, et Imperatores  
Chaldeis more cum Christiano Populo colloquantur, aut in-  
stantur faciant more Sacerdotum, et cum cetera duplici obijciunt.

(1) Theodoret. lib. 2. Cap. 16. Nunc quicquid  
Imperio est etiam Sacerdotij dignitatem  
consecutus?









Observacion ~~XIX~~. XX XII.

La Religión no se puede mandar  
 a los que nunca la han observado:  
 deben persuadirse a todos la Verdade-  
 ra y Catholica Romana de elus  
 La misma Ley 1. Tit. 1. Lib. 1. L  
oparamuchas.

Vimos en la observacion antezedente  
 la obligacion que tienen los Reyes de esta-  
 blecer en sus Reynos el Verdadero Culto, y  
 Religión en que an venido vivia, y mantener  
 se sus Vasallos, que segun el Consejo de  
 Ciceron (1) es Prudencia el que sea la he-  
 rida de los propios Padres siempre que glori-  
 fican la ilustracion Divina para lo contra-  
 rio. Maximum instituta fuerint, ut scribitur Sa-  
vis, Quemqueque retinere, sapienter est.  
 Lo mismo sintio Symaco (2) hablando  
 con los Emperadores Valentiniano, y Theo-  
 dosio, quando les dice: Si longa Est auctori-  
tatem Religionis facit servanda est tot  
equalis fides, et reverendi nostri parentes,  
qui sancti sunt et libere nos.

De lo que los Reyes no pueden mandar  
 algo de nuevo, acerca de la Religión &



Deben tener, y observar los Pueblos, y Provincias  
que la Voluntad de Dios, quando, y como es sea  
vido las descubre, y manifiesta, y sujeta a su  
obediencia, lo reconoció el mas culto de  
los de su tiempo Theodorico en Pluma  
de Casiodoro (3) quando dixo: Religionem  
imperare non possumus, quia nemo cogitur,  
ut credat invitus. En otra parte (4) con-  
firmandolo con las Palabras de David (5)  
donde concluye: Retinemus enim legem: volum  
sarie sacrificandum esse Domino, non cuius  
quam cogenti Imperio.

Lo mismo dio á entender el Historiador  
de Alexandro Magno (6) quando dixo: que los  
Reyes en medio de su poder, no le tienen pa-  
ra mandar, ni en los animos, ni en las lenguas  
de los Subditos: Nemo Rex per inde animis  
imperare potest, ac linguis. Lactancio Firmi-  
ano (7) lo dixo aun con mayor, y mas viva  
expresion, por estas palabras: Quis enim imponat  
mihi necessitatem, vel credendi, quod nollim, et  
quod vellim non credendi? Nihil tam voluntarium,  
quam Religio est, in qua si animus avertitur est  
iam sublata, iam nulla est. Lo mismo y mismo  
muy bastantemente S. Agustin (8) afirmando que  
Todo sino es el Cielo lo puede hacer el hombre  
contra su Voluntad: Cetera posse hominem etiam  
nolentem, credere non nisi volentem.

San Pablo Maestro, y Doctor sagrado de las  
Sentes en menos palabras, que todos lo dixo

alos & Corinto (9) Non quia domina-  
mus fidei vestre. Y las expartó en sus San  
Ambrosio, quando se puso á explicarlas, di-  
ciendo: Quoniam Fides, non necessitati, sed  
voluntatis res est; ideo dicit, non quia do-  
minamus fidei vestre; dominatio enim nece-  
sitatis causa est. Porque la -ee forzada no lo  
es, como dize San In. Chrysostomo (10) Neque  
enim est fides quæ ex necessitatis timore pro-  
cedit, aut desiderio muneris trahitur.

Deberé pues persuadir, y no mandar, la  
verdadera Religion á los que nunca la an co-  
nocido, como lo enseña expresamente San  
Bernardo (11) Fides, vice, suadenda est, non  
imperanda. Porque esto es lo mas propio, y  
lo mas piadoso, como decía San Athanasio  
(12) De Religione proprium est non cogere,  
sed suadere. Ver doctrina expresa de S. Isidoro  
en recopilado por Graciano (13) y de San Gre-  
gorio (14) unde da la Regla de como esto deve  
hacerse, diciendo: Qui sincera intentione extra-  
neos à Christiana Religionē ad Fidem cupiunt  
rectam perducere, blandimentis, non astuti-  
ciis sedent iustis, ne primum mentem red-  
dita ad plenum ratio poterat revocare, pel-  
lat procul advenit. Nam quicumque antea  
erant, et cum sub hoc velamine à consue-  
tibus suis volunt cultura suspendere, maius  
maius quam Dei causas probantur attendere.

Y con muchos los Textos Canonicos, que habi-  
endo de los Indios lo establecen así (15) Y no  
menos los Autores, que en terminos lo an dispa-  
tado acerca de los Naturales de las Indias (16)

Todos los quales pueden servir de cumplida  
y ilustración á las palabras de la Ley 1. tit. 1. lib. 1.  
Logamos, y encargamos á los naturales de nra.  
Indias, que no ubieren recibido la Santa fe,  
pues nro fin en prevenir, y embiarles nros  
y predicadores es el provecho de su conversión,  
y salvación que los reciban, y oigan benign-  
amente, y con entero credito su Doctrina.

Combienen con esto mismo otras muchas  
Leyes de el propio Titulo, que ponemos aq-  
ui solo como por indice. La L. 2. dice  
Que en llegando los Capitanes de el Rey  
á qualquiera Provincia, y descubrimien-  
to de las Indias hagan luego declarar  
la Santa fe á los Indios. La L. 3. que  
los Ministros Eclesiasticos enseñen primero  
á los Indios los Artículos de nra Santa  
fe Católica. La L. 4. Que los Indios e-  
an bien instruidos en la Santa fe Catho-  
lica, y los Virreyes Audiencias, y Goberna-  
dores tengan de ello especial cuidado. La  
L. 5. Que se procuren desamangar las Ro-  
latarias dando las Justicias N. favor á los  
Eclesiasticos para ellos.

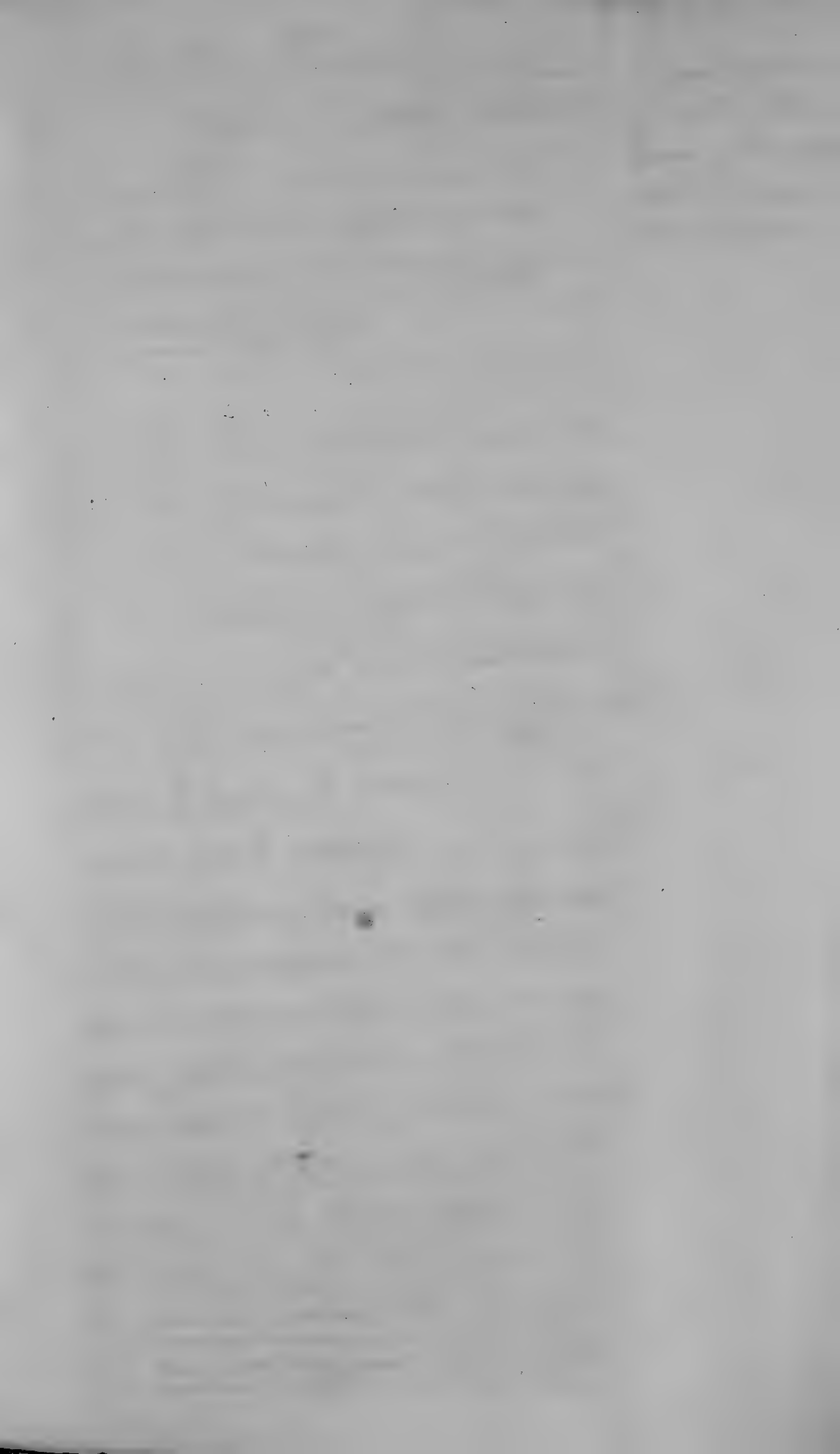
La L. 9. tit. 22. lib. 9. Que se  
guarde la integridad de nra Santa fee  
Catholica. La L. 14. tit. 22. lib. 1. Que en las  
Universidades se haga la profesion de la fee.  
La L. 15. tit. 32. lib. 2. Que los ocupados en  
la Predicacion de la fee sean prefechos.  
La L. 35. tit. 1. lib. 6. Que sezesan de co-  
nocer de las Causas de fee contra los Indus,  
y de brujos, y Maleficios con otras muchas  
semejantes a las referidas

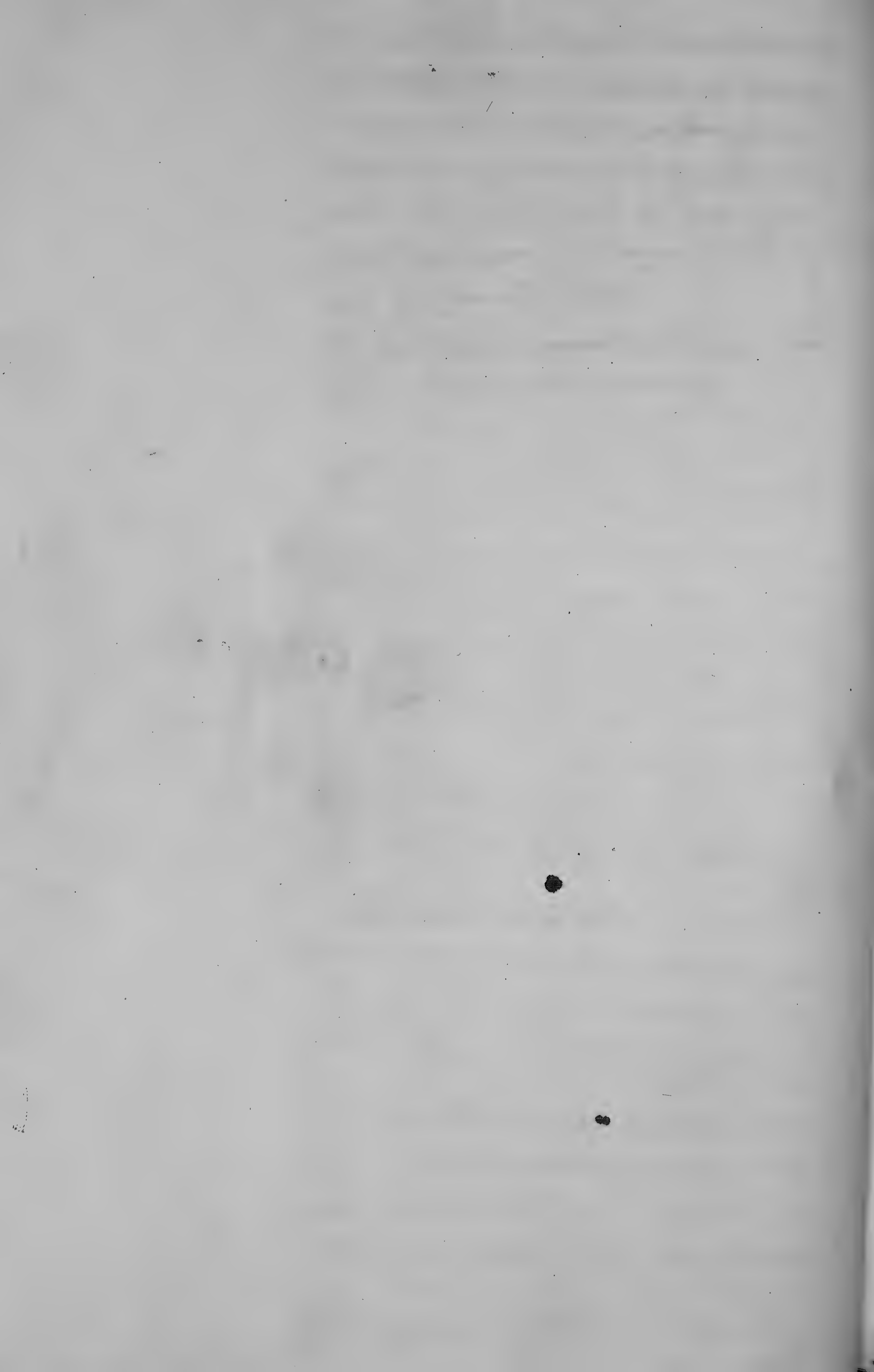
- (1) Cicero lib. 2. de Divinat.
- (2) Symachus Epist. ad Valent. en Theodor. Imp.
- (3) Cariodorus 2. Variar. Epist. 22.
- (4) Idem lo. Variar. Epist. 26.
- (5) Psal. 53. v. 6. Voluntarie sacrificabo tibi, et con-  
fitebor nomini tuo Domine: quoniam bonum est.
- (6) Q. Cuius lib. 8.
- (7) Lactantius Divinae. instituc. lib. 5. Cap. 11.
- (8) S. Augustinus lib. de Utilitat. credendi et Trae-  
 ctatu 16. in Joannem.
- (9) S. Paulus ad Corinth. Cap. 1. in fin. ubi Sanctus  
 Ambrosius, &c.
- (10) S. Chrysostomus Opusc. 2. in Math. Homil. 30.
- (11) S. Bernardus Serm. 66. in Cantica.
- (12) S. Athanasius in Epist. ad solit. vit. agent.
- (13) S. Augustinus apud Gracianum Can. ad fidem  
 32. q. 1.
- (14) In cap. qui sincera 3. dist. 45. et in cap. Quid  
 autem ead. dist.



(15) Concil. Toletan. 2. cap. 56. in cap. de Iudeis d. dicit.  
45. S. Ambrosius lib. 1. de Iacob. et vita beata cap.  
3. relatus in cap. non est quod quidquam Quest. 1.  
Clement. III. in cap. sicut. 9 de Iudeis. Divus Gre-  
gorius lib. 1. epist. 43. et 45. ad Petrum Episco-  
pum Tarraconensem, Vigiliumque, et Theodo-  
rum Episcopos Massilienses.

(16) Apud Dom. D. Joannem de Solazans de Repa.  
Indiar. lib. 2. Cap. 16. 17. 18. et 19.





Observacion ~~XXX~~ XXXIII.

Como se deve practicar la materia  
de la observacion antecedente, en illu-  
stracion de la ley 4. Tit. 1. lib. 1. ley  
22. Tit. 2. lib. 5. y otras.

S. Juan Xabier en su epist.  
dize que la Purissima del  
coron de la Cruz y de la Cruz  
de la Cruz de la Cruz de la Cruz  
de la Cruz de la Cruz de la Cruz  
de la Cruz de la Cruz de la Cruz

Difere en la observacion antes de  
esta como regularmente deben ver-  
se a pura persuasion antes que a vi-  
gor ni a violencia alguna todas las  
diligencias con que se debe procurar  
traer a la verdadera Fee a los que  
saben, o nunca la conogieron, o al  
presente no la conocen.

Pero porque el gran Padre Agustin  
(1) No quiso tampoco excluir de salvar  
todos los demas medios por donde el  
mismo pudiera solicitarse aunque le dio  
a este como el justo la primacia quando  
dijo: Melius quidem esse quis suscitaretur?  
Quam Deum colendum homines doctrina sua qu-  
am timore perire vel dolore compelli. Sed  
non quia isti meliores sunt, sed illi qui  
tales non sunt, negligendi sunt. Multis



Quoniam profuit prius dolore, vel timore cogi. Di-  
curremos aqui algo, á mas delo dicho para  
la practica de este mismo sumpto.

Savido es de todos, que Dario Rey de los  
Persas hizo guerra á los Cartagineses, por  
que les ofrecian á sus Dioses humanas Vi-  
timas; Y que entre las demas causas de la  
guerra de el Peloponeso, entre los Atheni-  
enses, y los Lacedemonios, fue como la  
principal, el que no guardaban el Res-  
peto devido á los mismos á quienes Re-  
neraban por sus Dioses.

Pero en medio de todo esto, que los pe-  
cados que se cometen contra Dios no de-  
ban castigarse con guerras, ni Batallas  
es sentir aplaudido de el mdo Común  
de nra España el S. Obpo D. Diego de  
Cobarrubias, y con el de otros muchos  
Autores (2) los quales no desan tampoco  
por eso de afirmar se puede comprimir  
Justamente, en nombre de la Sociedad  
humana, y de el comercio, y trato natu-  
ral de los Homines á todos aquellos q  
adoran por Dioses al Demonio, ó á al-  
gunos hombres peores q el, y mas en-  
gãñosos.

Los Atheistas que niegan la Deidad  
verdadera, & si la confiesan afirman de  
ella al mismo tiempo que ocupada en  
su misma grandeza poco ó nada se ocupa  
de la miseria humana; Error en que incurrió  
barbaramente Pírron (3) Como Sencillo, y sin  
fe, quando dijo: Incidentum vero quæ cū-  
ram rerum humanarum, illud quid quid est summum.

Y finalmente á los que perseguyen también  
al Christianismo, y la verdadera Religión Catho-  
lica, y á los q̃ la profesan, como lo hizo el  
Primo Emperador Constantino contra el  
Malvado Licinio; Otro Emperador  
contra los Persas, por que crueles & in-  
humanos perseguían á los Profesores de el  
nombre Xp̃iano.

Contra los primeros ay leyes expuestas  
en nra Recopilación de las Indias como  
son las leyes 2. y 3. tit. 1. lib. 1. en que se  
manda. Que los Idolos, Altares, y Orna-  
tos se destruyan, y quiten á los Indios. Y  
que á ellos no se les permita el comer carne  
humana. La Ley 8. del mismo título en q̃  
se ordena. Que los malos sacerdotes, y acor-  
deles se aparten de la comunión de los Indios,  
no vivan en sus Pueblos, y sean castigados.  
Dichas como todas las demas por la  
suma Piedad y Religión de nros Cathólicos  
Monarcas.

Lo qual así suplico Venerabilísimo padre  
hallado en las dos Pías Minas de la Dignidad  
Eloquencia Sancho Comestor (4) D. Ambrosio  
(5) Una lección, y perfectísima instrucción de  
como esto se ha de cantar, las palabras de oro  
de el primero en las siguientes. Omnen man-  
suetudinem eos habere iubet nec id solum, sed  
Columbe quoque simplicitatem, magis certe,  
atque mirabilius est mentem, atque animum  
adversariorum commutare, quam gladius ip-  
so superare. Eubescant igitur, qui contrafi-  
cientes, quasi lupi adversarios suos perse-  
quuntur cum videam innumeros lupos, hoc  
est Gentiles ab omnibus vinci paucissimi vi-  
delicet a discipulis, et certe quousque sumus  
oves, facite hostes vincimus: cum vero in  
natura lutorum transimus tunc superamus:  
Tunc etiam nullum à Pastore nobis pericu-  
lum adest, qui non lupo, sed oves porci  
habere.

Las de el segundo son las que se siguen.  
Humilis Magister officium exequatur eo enim  
misit ad seminandam Fidem, qui non ope-  
rent, sed docerent, nec vim potestatis exerce-  
rent, sed doctrinam humilitati attollerent.  
Quo loco humilitatem putabit patientiam  
copulandam quia ipse iuxta testimonium Petri,  
cum male diceretur, non maledicebat, cum per-  
cuteretur, non percutiebat. Et cum hostes

hunc de loco petere vellet, ut connumeret  
Tamaritans, qui legem intra Civitatem  
suam recipere non possunt, connumeret incre-  
patus illis ait: Nescitis quid spiritus est?  
Spiritus hominis non venit animal perducere  
sed salvum facere.

De vna, y otra parte avere averiguado  
la Catholica pieada de nros Reyes Señores  
Las Leyes 4. tit. 1. lib. 1. y Ley 2. tit. 1. lib. 1. en  
que se ordenan los medios de que se debe usar  
en las Indias, no queriendo sus naturales  
dejar de Paz nra Santa Fe, y dicen así:  
Haudamus a nros Gobernadores y Pobladores  
que en las partes y lugares donde los Naturales  
no quisieren recibir la doctrina de nra  
Fe, tengan el orden siguiente en la  
predicacion, y enrovan a de nra Santa Fe:  
Congregarse con el Cacique Principal, y  
esta de Paz, y con una con los Indios de  
Guerra, que los puedan llevar a su tierra  
a predicacion, o a una cosa semejante, y  
de entonces estan allí los Predicadores con  
unos Españoles, e Indios amigos seme-  
jante de manera que haya seguridad, y  
quando ya tiempo se venubian a lo que  
se llama llamado, y a ellos unidos con los  
demas, de una lengua, e intérpretes con



men á enseñar la Doctrina Apostólica, y para  
que la oigan con mas veneración, y admiración  
esten vestidos á lo menos con Albas, ó sobre  
pellises, y Cistolas, y con la Santa Cruz en las  
manos, y los Apostólicos la oigan con grandí-  
simo acatamiento, y veneración, porque  
á ymitación los Infieles se afigiñen á  
sea enseñados. Y si para causarles mas  
admiración, y atención pareciere convenien-  
te, podran usar de Musica, de Cantores, y  
Mimistiles con que commueban á los Indios  
á se juntar, y de otros medios para aman-  
sar, pacificar, y persuadir á los que estubie-  
ran de Guerra, y aunque parezca, que se  
pacifican, y oídan que los Predicadores va-  
can á su tierra sea con recguardo (6) y pre-  
uención pidiéndoles á sus hijos para lo en-  
señar, y porque esten como en Rehenes en  
la tierra de los Amigos persuadiéndoles, que  
hagan primero Iglesias adonde los puedan ya  
á enseñar: y por este medio, y otros que pa-  
recieren mas convenientes, se vayan siempre  
pacificando, y doctrinando los Naturales sin  
que por ninguna via, ni ocasion puedan  
recibir daño, puesto lo que deseamos es su  
bien, y conservación. A que añadizemos lo  
la disposicion de la Ley 22. tit. 2. lib. 5. en que  
se ordena: que los Padres de los Indios que

de fueren contra la fee Catholica, se lei, guarden.  
se que bolvexemos a hablar, por ventura, mas de  
espacio en otro lugar.

- (1) S. Augustinus. Epist. 1. ad Bonifacium.
- (2) Apud Hugonem Grothum lib. 2. cap. 20. §. 44 et  
45. Albericum Gentilem lib. 1. Cap. 8. 9. et 10.
- (3) Plinius Hist. Nat. lib. 1. Cap. 7.
- (4) S. Chrysostomus super Cap. 10. Math. Homil. 34.
- (5) S. Ambrosius super Lucam lib. 2. cap. 54.
- (6) Vide ad rem præter alios Cabreum. Hist. Phil. II. lib. 1. Cap. 8. P. Colin. lib. 2. cap. 13. n. 11.  
et adversus P. Dominicum Nauarum, Archiepi-  
scopum postea Sancti Dominici in Hist. Ching  
tom. 1. pag. 437. et ulterius, libell. supplic. pro  
Missionarijs Ching Repar. 20. n. 293.







[illegible]

3.º Visto entre todos, ninguno lo dijo con mas clamor  
que fray Luis de Miranda (3) tan benemérito de las materias morales, en obra dedicada á la  
Santidad de Paulo V. y impresa en sus Dominios,  
por estas palabras, que por tan del caso, y por el  
Autor tan sin controversia declaracionado, se ponen  
á la letra: Digo pues que los sobre dichos Reyes  
de España, no obran en esto con su propia, y ordi-  
naria Autoridad, y poder; como quien tiene bien  
comprehendido que ella por sí no se estienda á las  
cosas Espirituales, y que la disposicion de todas ellas  
pertenece al Romano Pontífice, sino que lo hace por  
delegacion, y especial comision de los mismos Ponti-  
fices los quales atendiendo al aumento Espiritual  
de los Fieles, y de los Infieles, que viven en aque-  
las partes, hicieron á dho. Reyes sus Legados,  
y Comisarios en aquellos Reynos, y les concedieron

el Dominio de ellos con pleno poder, y facultad de  
administrarlos, y disponer en ellos todo lo que tuvie-  
ren por conveniente a dicho fin, no solo en lo  
temporal, sino tambien en lo que toca al Espiritual.

Lo mismo an dho antes, y despues, otros mu-  
chos, y muy graves Ecclesiasticos, como Fray Ju-  
choa (4) Fr. Alonso de la Veracruz, Fr. D. Baptista  
(4) que lo dije aqui: Los Reyes Catholicos por es-  
pecial yndulto de la Santidad de Alexandro VI. y  
de otros Pontifices son Delegado de la Sede Apostoli-  
ca en los Reynos de las Indias. Seraphino Fierro

(6) por estas palabras: Los Reyes de España siendo  
como son Delegados de el Romano Pontifice para la  
conversion de las Indias, no solo usan en ellas de  
la potestad Secular sino tambien de la Ecclesiastica.

Fin otros muchos, que despues de el Señor D. Val. de Solor-  
zano, el Señor Arceobispo de Chuguitaca D. Fr. Gas-  
par de Villarroel, y el Padre Diego de Abendaño  
(6) Junta, y refiere con larga Encomiacion el Señor  
Acetate D. P.º Frans (6) —

Entre todos los quales referire aqui agora solo, por  
mas puntuales, las palabras de el P.º Fray Manuel  
Rodriguez (8) Docto, y grave Ecclesiastico, qno ynteruen-  
a otro alguno en el dho, y madurez con que trato  
las materias morales de aquellas, y otras Provincias,  
que hablando de los Privilegios de los Regulares restric-  
tivos, o modificativos de el dho comun, dijo, que de su  
comprehension, y observancia deve tratarse en España  
ante el Summo Apostolico, Inez privativo de estas con-  
sideraciones. Pero por lo que toca a las Indias, se deve  
recurrir a su M.ª en su Consejo Supremo de ellas, y  
a sus Virreyes de aquellos Reynos, los quales en virtud  
de la Delegacion de el Romano Pontifice, van facultados

+ Esos Reyes a de Reg. con  
el carácter de Delegados de la S.ª  
Sede y con las metras de las  
Indias y por primera instancia  
en el punto que primeramente  
y causante de la conversión de las  
almas como es y entre otras

x Fr. Ant. Romualdo (2) omni-  
modo de omne alge de los Reyes  
de España en las Indias para mayor  
poder y para el de dicho Con-  
sejo como los Penales por  
una de ellas de los de España  
en el punto de conversión de las almas

(2) Romualdo Hist. de Chile lib. 20.  
c. 23. n. 1. infra

4. Con este sugeto

à los Obispos para administrar Sacramentos.

+ Lo qual asy anexo, es materia tambien sin controversia, el que por solo este título de Delegados de la Santa Sede,

debieran preceder tambien à todos los Obispos, y Arzobispos

de aquellos Reynos en qualquiera funciones, y acciones Eclesiasticas, que en ellos se ofreciesen, como siempre se à usado,

y no fuera facil el comprobarlo desde los tiempos de el sa-

grado Concilio Nizeno, en que por solo esta calidad de De-

legado de la Santidad de el Pontifice Silvestro, precedio à

todos los Arzobispos, y Prelados de el Oriente, que en el con-

cuvieron, mō grande Espanol Orto, Obpo de Cordoba, co-

mo parece de Pelasio Tiziçeno (9) que por los años 480.

de Xpo recopilò las Actas de este Concilio.

— De la misma suerte, y por el mismo motivo precedio

tambien en el Concilio Sardicense, como Delegado de el

Pontifice Julio como lo escribe Sozomeno (10) y en el de

Epheso, ò tercera Synodo General Grilo Obpo de Alex-

andria, en nombre de el Pontifice Celestino, como

parece de las Actas de aquel Concilio, y de Theodoro

Balsamon (11) +

— Asi alguna vez se les à negado esta Precedencia,

(como en el segundo Concilio Ephesino contra Eutiquio)

se an escusado de asistir en el, como parece de el testi-

monio de Liberato, Diacono Cartaginés (12) donde escriue:

Los Diaconos de la Iglesia Romana, Delegados de el

Pontifice Leon se escusaron de asistir al Concilio, por

que no se le dio à su Santa Sede la Precedencia que

le era debida. Sin otros muchos exemplares de

esto mismo que pudieran alegarse. Y mucho mas

— No podra ya finalmente dudarse de esto en

adelante, aviendolo declarado asi Su Magestad, con vi-

ta de lo que dejamos arriba fundado por su Real Ce-

dula que vamos ilustrando, y dize por lo que toca à

este punto. Y hallandome con los Breves, y

+ Del Concilio de Niza la ad-

misión en su nome sacados di-

vidos (1) donde contra los E pretendi-

haber sido esclusos de la Presiden-

cia de aquel Concilio el Pontif-

ice S. Silvestro, en cuyo tiempo

se celebrò, fundados en que en la

Casa con el mismo Concilio.

de S. al Emperador de todo lo

ohab en el se lee en primer

lugar el nombre de Marino, O

bispo de la misma Ciudad de Niza

además que Claudio, y Orto

Arbiter, y Eugenio y Arriaco

Diaconos intervinieron y pre-

sideraron en aquel Concilio en

nombre del Pontifice S. Silvestro

sin embargo el no leerse sus

nombres en la Casa del Concilio

al Pontifice por lo como edifica

una Erudita Pluma (3) no crea

estilo el nombrarlos en esta Casa

Synodical es añades y aun

que parece asy lo no incluye ne-

sarib en the Concilio Marino

que tambien heya con dele.

gab en las Fallas del mismo

Pontifice S. Silvestro cuyas pre-

rogas de mucho tiempo antes

geraban los Obispos de Niza (4)

S. Y es con Constante que



Preeminencias que los Sumos Pontífices  
me an concedido de Legado suyo en estas  
las Indias de las Indias, circunstancia que  
solo pudiera ser bastante para en la presen-  
cia en las oraciones al Vº. ~~de~~

+ Patron de todas las I.<sup>as</sup>  
de las Indias, &

10 (1) Ioan. Andreas in Cap. 2. de pºy bend. lib. 6. Sta-  
phileus de Lit. Gratiz tit. de refor. mandat. pºy uenit.  
for. 3. num. 20. et seq. Prefacti Reges, et alij habentes  
similia indulta sunt delegati imò potius nudi ministri  
Pape, quia quales Papa transeat sua spiritualia  
in laicum, non exercet illa, nec sunt fundata in  
laico, ut fundata in ipso, sed ut Ministro, et agente  
nomine Pape.

11 (2) Argum. Leg. Pater 12. in fine. Solam enim elec-  
tionem filio concecit, ceterum ipse manu misit, ff.  
de manumis. vindict. leg. 3. ff. de interdicit. et re legat.  
leg. unum ex familia 69. §. si de falcidia, ff. delegat.  
2. leg. si abrogator 22. Quia hoc non iudicio eius  
ad quem peruenit, sed principali prouidentia ff.  
de adoption. leg. item eorum 6. §. si Decuriones ff.  
quod cuiusque universitatis, cap. cum aduocatus 4.  
de rescript. in 6. cum alijs adductis à Dom. Molina  
de primog. lib. 2. cap. 1. a num. 3. Caris, de execut.  
testam. lib. 2. cap. 17. num. 13. Dom. Ferdinandus Azua  
de Alena varias. lib. 2. Cap. 26. num. 12. et Cap. 28. n. 8.  
Dom. Alex de Canon. iur. tit. 5. pig. 4. 3. num. 12.

12 (3) Fr. Ludovicus de Miranda in Manual. Prelator.  
Romæ ann. 1612. Edit. tom. 1. pig. 22. art. 2. et 6.  
Et dico quod supra dicti Reges Hispaniarum, non  
eo faciunt sua auctoritate, et potestate ordinaria,



Ut pote qui copertum habeant quod ipsa per se non se exten-  
dit ad Spiritualia, et quod rerum omnium Spiritua-  
lium dispositio tantummodo ad Romanum spectat Pontifi-  
ficem; sed faciunt id, ex delegatione, et speciali com-  
missione eorundem Romanorum Pontificum, qui atten-  
dentes ad spirituale argumentum fidei, et infide-  
rum existentium in illis partibus superius Reges nos-  
tros Legatos, et commissarios fecerunt, atque constituerunt, et  
Dominia illorum Regnum illis concesserunt complementaria  
potestate administrandi in iuris, et disponendi, non solum  
temporalia verum etiam spiritualia ad supra dictum finem.

- 13 (4) Fr. Ioan. Fozquez in itinere ad Indos. conversionem  
part. 1. Cap. 1. versic. 1. et Cap. 11. et 12. Fr. Alphonsus à  
Veracruze in Declarac. Bullæ Alexandri VI. Fr. Ioan. Bap-  
tista in adventu. confer. Indos. part. 2. fol. 111. pag. 1. Rex  
Catholicus ex speciali indulto Alexandri VI. et aliorum  
Pontificum Legatum Apostolicum in his terris agit. L
- 14 (5) Scraphimus Frextas de iusto Imperio Lusitano As-  
iatio Cap. 1. num. 3. Reges Hispaniæ à Romano  
Pontifice delegati ad Indiarum conversionem  
non laicali, sed Ecclesiastica utantur potestate. (11)
- 16 (6) Dom. Solorzano de iura. Indiae. lib. 3 cap. 20 n. 33.  
Dom. Episcopus Villanovæ in Suber. Eccles. Pacific. part. 1.  
quæst. 2. art. 8. a n. 13. et part. 2. q. 12. art. 5. n. 82. et q.  
20. art. 3. n. 92. R. P. Didacus de Abendaño in thes.  
sauris Indico tit. 1. num. 119. et tit. 2. n. 1. et 126. et tit.  
4. num. 100.
- 17 (7) Dom. D. Petrus Pauus Sardinus Turrisanus Regis Li-  
manæ Audientie dum hæc scriberentur, post altare  
Mexicani, et Peruvici Tractus Auditor Excellentissimi  
Domini Ducis Pallatæ pro Regis dunc nostri felicissimi  
(cuius iam memoria in benedictione est) Arcer Gene-  
ralis, et in hac eadem Palæstra semel, et iterum Do-  
tissimus Athleta. Hunc vero Sac. S. Coronæ Aragonum  
Senatus Regens Cancellarium, de Reg. Patronat. Indiar.

tom. 1. Cap. 1. et Cap. 8. et Cap. 25. ac 26. fere per tot.

18 (8) Fr. Emmanuel Rodriguez quest. Regular. tom. 1. q. 56. art. 12. vers. sexta conclusio. Et in partibus Indiarum ad Reges Hispanicarum, seu ad ~~summos~~ Regale Consilium, seu ad Prolegem est recurrendum, qui ex Legatione Pontificis dant facultatem Plebigeris ad administranda Sacramenta.

19 (9) Gelasius Gyzzenus lib. 2. Cap. 5.

20 (10) Gzomenus lib. 3. Cap. 11.

21 (11) Acta Concilii Ephesini apud Theodorum Balsamon in Nomos Canon Cap. 1.

22 (12) Liberatus in breviario Cap. 12. Ecclesie Romanæ Diaconi Vices habentes Papæ Leonis assistere non passi sunt, eo quod non fuerit data presentis Sanctæ Sedis eorum.

22

(1) Severinus Binnus in Not. ad Concil. Arelat. Claudius et viri Presbyteri, Eugenius et Cyrillus Diaconi nomine Pausæi Gloriosi Legationis munere fungentes interfuerunt.

23

(2) Franciscus Rothomagensis episcopus lib. 2. de reb. Ecclæ. c. 9. D. Ferdinandus de Medina de Confirm. Concil. Aliebert. lib. 1. cap. 2. eo argumento vult Calixtum contra Pausæum testatur D. Bail. tom. 2. Concilior.

24

(3) D. Emmanuel a Schelstrate de Belgio Antwerpensi Antiqu. illustrat. Acta Concil. General. et Provincial. pag. part. 2. 2. par. 1. cap. 7. Artic. 3. §. 3.

25

(4) ex Testimo Papa epist. 5. ad episcopos Gallie. Gregorius lib. 4. Regum ep. 50. ad Virgilium Arelatensem, et ep. 52. ad Episcopos Gallie D. de Marca Hist. ad Concil. Claramont. n. 59. tom. 10. Concilior. Philippi Labbei, et alij.

Handwritten text in a cursive script, likely a letter or a journal entry. The text is written in dark ink on aged paper. The first line is partially cut off. The text continues down the page, with some lines being more legible than others. The handwriting is fluid and characteristic of the 18th or 19th century.

Handwritten text in a cursive script, likely a letter or a journal entry. The text is written in dark ink on aged paper. The first line is partially cut off. The text continues down the page, with some lines being more legible than others. The handwriting is fluid and characteristic of the 18th or 19th century.

Handwritten text in a cursive script, likely a letter or a journal entry. The text is written in dark ink on aged paper. The first line is partially cut off. The text continues down the page, with some lines being more legible than others. The handwriting is fluid and characteristic of the 18th or 19th century.

Observación ~~XXXIV~~ XXXV.

Pueden las Leyes interponerse  
contra Poleson de sus Reynos &  
que no se fenten a Concilio sin  
su noticia en ciertos casos de el  
ala ley 1. Tit. 8. lib. 1.

Quando no siempre conlocasen los  
Principes y Leyes a los Poleson de sus  
Reynos, para que sean justos, es cierto  
no una vez o nunca ellos se fentaban  
sin que por ende para su invocación  
en ley y permiso.

<sup>t</sup> en el sentido en que lo  
veramos explicado en la  
Observación anterior.

Y así habiendo pasado los  
del oriente al Emperador Valentiniano  
el año de 364. por medio de Hipocriso  
que fuese en Concilio para ver si  
se fiese de la consuetudine, y el emper-  
ador Constantino había pervertido, dice  
Sociniano (1) q lo refiere, y responde: que  
a él siendo ley no le era lícito el inter-  
ponerse en la Determinación de seme.



sante nepos. Y que aui los Obispos  
Sacerdotes a quien recaba el despojo  
se pudiesen librar donde quiesiesen  
pastar por si mismos de aquella materia. Y  
que con el permiso se juntaron en Lam-  
paco a pastar de ella.

De donde yuelo se colige, el emf.  
pues no recabe el despojo aquel punto  
pero tampoco hubo por que no  
poder el permitirles & se juntasen  
en el Concilio, pues antes expusim.  
y a penam suya les dio. l.º de ello.

Y es no solo quando los Enecejes  
eran legirimos y Orthodoxos y Catholi-  
cos; pero aun quando eran Enecejes, pues  
pues siendo Emperador Theodosio el Grande  
y de mas Emperadores Arianos ~~en su~~ contra  
les obediencia y respectaron Es. de. y  
Obispos de aquel tiempo, como f. de  
Gobias Apolinar & otros en tiempo  
de Eusebio en la Carta escrita a  
Basilio Obispo de Cesarea (2) con otros  
Germanos (3) y de S. Gregorio Obispo de Turin (4)

Y el Santo Obispo Cesario que pre-  
sidió en el Concilio celebrado en la  
Ciudad de la Provincia Narbonense  
el año de 506 sendo Papa Symacho (5)  
y los demas Obispos en el Conjurado,  
E empiezan así: Cum in Dei nomine,  
et permisión de los (Marci) en Achersem  
ciudad Santa Synodus conveniret,  
et in Sancti Andree Basilica confederamus,  
in flexis genibus in terra pro Regni  
eius, et pro Longevitate Populi Domi-  
num deprecamur, et qui nobis con-  
gregationis permisionem potestatem, reg-  
num eius Dominus feliciter extenderet  
nobis gubernaret, vivente protegeret.

La misma Súplica practica-  
ron S. Mercurio Obispo de Turon y los demas  
Obispos de Francia con el Emperador Maximo  
rebelde al buen Emperador Graciano  
a quien acudieron como a Emperador.

Los Santos Pontífices con los Reyes  
de Italia visigodos, y Theodorico y los  
árabes de los emperadores de Italia y

Arrianos.

Que aunq sea cierto q no les sea  
licito el suplenir de su voluntad  
si no interviniese mayor fuerza, Tambien  
nos dan exemplo que de que auentada  
por los Princes su Dominacion, auia  
Heretica y Tyrana hubieron por mas  
conueniente conseruar con ellos la paz  
y sujecion civil (sola siempre la Veloz)  
que el desuasar sus glorias, ni exceder  
sus animas, o oponiendo a sus ordenes  
y preceptos, poniendolos todo a riesgo  
de perderse de una vez con su venida.

Con cuya noticia podria entenderse  
mejor la Ley. Tit. 8. lib. 1. de la Recapi-  
tacion de las Indias por la qual se  
vuelve en cargo a los Prelados de las  
Indias lo guardando lo que la Congregacion  
y permitiendo por parte de la Santa  
de Paul. V. de 7 a 17. de 1610 (8)  
Obtenido a instancia y suplicacion  
de S. M. no habiendo prescuso necesari-  
dad de congregar los Concilios de

buscan en su Embocacion el tiempo que  
es preciso, que lo queden saber; y q.  
se volovieren a combocarlo, sea de el  
primero que en a su Maj.<sup>d</sup> y en el  
orden lo fuere conveniente; y el  
confirmado y executado lo es por el  
dicho cargo. Se hubiere determina.  
do; para cuya execucion y cumplim.  
bante de los Prelados celebres sus  
Synods particulares, y enifer a su  
Maj.<sup>d</sup> de lo determinaren.

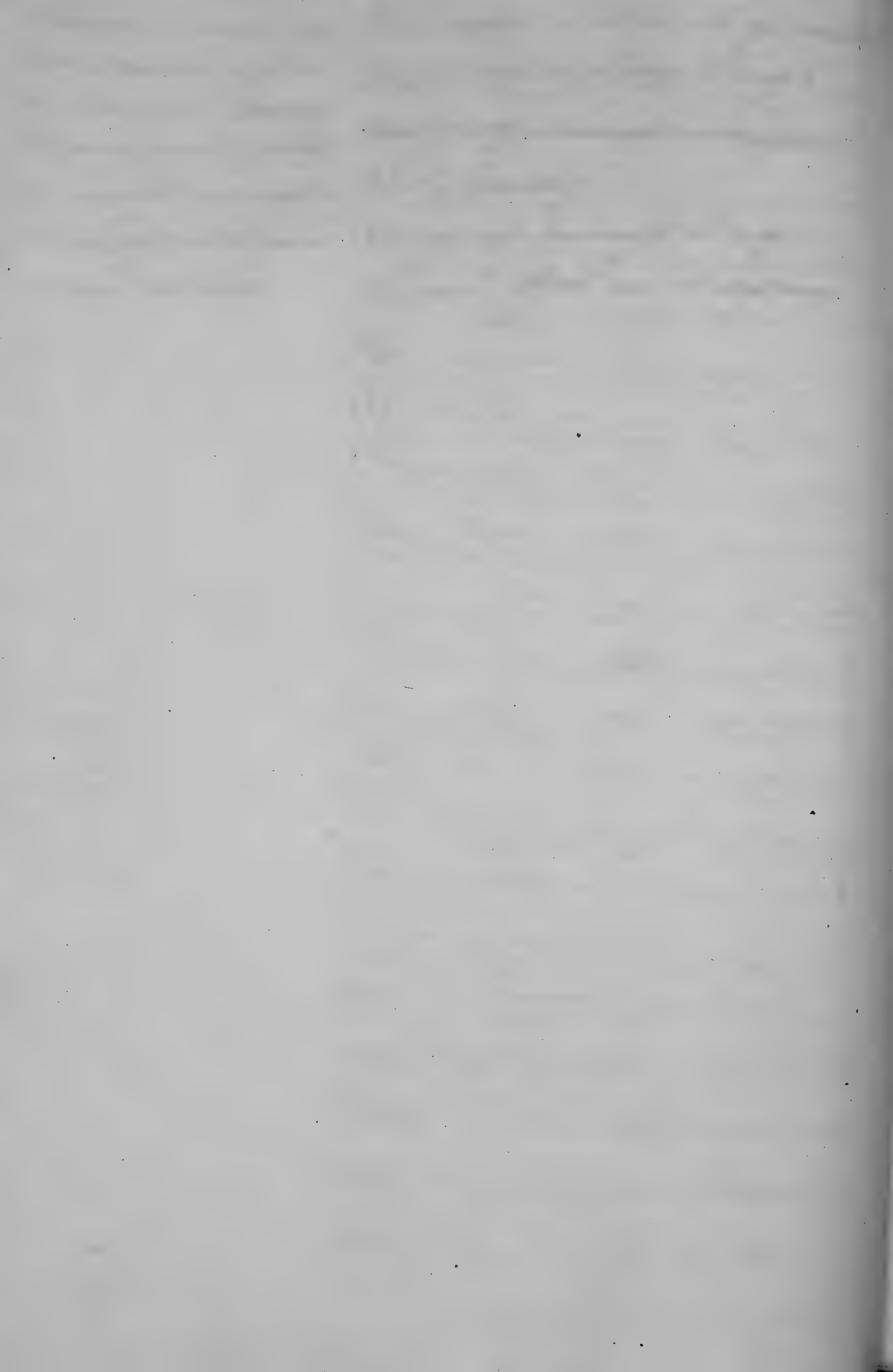
No podra tenerse por n. abso-  
lutamente errada como se lo parecio en  
dicho Ministro de S. Maj.<sup>d</sup> el ferni del  
Emperador, Lucinio, que quito a los Pre-  
lados la potestad de convocar Concilios,  
sin su ley. Ni la Domin.<sup>a</sup> de el  
que quiereron de la facultad de convo-  
car los Concilios y en el. me-  
nera de el Reino de los Principes  
temporales, como se refere en la Hista.  
al dicho Canonico (8) y la ley.  
En laucion y Confesion de el.



+ elaycorum numero auct non  
licere se cuiusmodi negotii in-  
serponere, Et ideo Sacorday,  
& Episcopi (inquit) quibuscumque  
saepe curantur, seorsum per se  
obstantibus libere peris  
in unum conveniant.

- (1) Solomonus lib. 6. c. 7. Sibi qui curant
- (2) Sydnus Aggathensis lib. 2. ep. 6.
- (3) ~~Gregorius Turonensis lib. 2. ep. 25.~~
- (3) P. Symondus.
- (4) Gregorius Turonensis lib. 2. ep. 25.
- (5) Concil. Agath. ann. 506. in primis.
- (6)
- (7)





Observación ~~XXXIII.~~ XXXVI.

~~Pueden~~ <sup>no deben</sup> los Reyes, y  
Príncipes seculares intervenir en  
los Concilios por sí i sus Minis-  
tros i Embaxadores en el lugar  
y se les debe ilustrar la ley  
2. tit. 8. lib. 1.

La Authoridad de que los Emperadores de  
el Oriente usaron en los primeros siglos en  
la Iglesia Cathólica, en convocar los Conci-  
lios Generales, ora fuese el primero que lo  
practicó así, el Emperador Aureliano, en el  
Concilio Romano, celebrado el año 282. de  
Christo contra Paulo Samosateno, de que  
haze memoria Eusebio Cesariense (1) O bien  
el Emperador Constantino, en el Concilio cele-  
brado también en Roma el año 313. contra  
los Donatistas, fue tanta que como lo ve-  
biene expresamente el Eminentísimo Car-  
denal Belarmino (2) Cum indicabant Con-  
cilia alios omnes Episcopos per Exerum  
indicando vocabant, Romanum autem in-  
dicabant, ut Donatistas venire si ei place-  
ret.

En fin nunca pudieron acudir á Ningun  
no de ellos los Pontífices Romanos, conten-  
tándose solo con embiar en su nombre



suos Legados; Dicit et mismo Eminentiſſimo  
Cardenal, que esto fue: Quia in Concilijs ori-  
entalibus, semper interfuit Imperator, et qu-  
amvis nec Imperator, nec Legatus eius praeſi-  
deret Concilio proprie ut Iudex, tamen praeſi-  
bat, saltem quo ad locum materiale, et  
etiam si Summus Pontifex ibi fuisset adhuc vo-  
luerunt illi quomodo praecedere, ut patet ex Con-  
cilio Florentino in initio ubi Graeci omnino  
contendebant, ut in Summo hoc loco sederet  
eorum Imperator, et Summum Pontificem  
praecederet; at quamvis utcumque tolerabile  
sit ut Principes seculares in Concilio redeant  
ante omnes alios Episcopos, attamen nullo-  
modo convenit, ut ante Iprum Pontificem.  
Ne ergo vel hoc tolerandum esset, vel tum-  
ultus excitandus, non ibant ad ea Concilia,  
sed Legatos tantum mitebant.

Lugaresque, si los viera visto si quiera,  
una nueva pluma, no se viera arrosada a  
Imprimix modernamente en las Adiciones  
que a hecho a otro Author mas Juicioſo:  
Es cierto que ninguno de los Emperadores vio  
de su Authoridad de asirix en los Concilios  
y subscrivir en ellos; antes Constantino el  
Grande, en el Concilio Niceno, no quiso sen-  
tarse asta que se lo mandaron los Padres,  
concurriendo en el, no como Padre, sino  
como Protector.

Y de la manera que se decidió la com-  
petencia, de que se haze memoria en este  
lugar arriba alegado, en el Concilio Flo-  
rentino, celebrado el año de 1431. siendo Em

perador Ju. Paleologo, y Emperador Romano  
Eugenio IV. puede verse en la Historia Griega,  
que está al principio de dicho Concilio, en la  
Edición de Colonia. Y en Leonardo Aedes  
(3) Donde aparece de las palabras, tantas ve-  
ces repetidas en las Actas de la sexta Syno-  
do General: Prasidente eodem Pijissimo, et Ch-  
risti dilecto Magno Imperatore. No duda q  
son certísimas, entendiéndose de el Lugar ma-  
terial en que asistía el Emperador.

Porque es certísimo que aunque los Prin-  
cipes Seculares, no pueden determinar nada  
mediante sus Leyes, acerca de las cosas  
tocantes á las Reglas de la Fe, como apor-  
tamente lo dejamos arriba comprobado;  
Pueden, y deben sin embargo asistir por  
sí, y por sus Ministros, y Embajadores, á  
los Concilios, y Sintas Eclesiásticas, en que  
se tratasen, y determinaren las materias  
de ella, por ser estas igualmente comunes  
á Eclesiásticos, y Seculares.

Así lo practicó el primero de los Empe-  
radores Christianos el Grande Constantino.  
Y á su imitación, también, entre otros  
muchos el Emperador Marciano (4) ex-  
presando á la Synodo Chalcedonense el  
motivo, y fin de su asistencia en ella,  
por estas palabras: Sic enim ad fidem  
confirmantem, non ad Potentiam aliquam  
exercendam exemplo Religiosi Principis  
Constantini Synodo interesse volumus,  
ne va ulterius Populi pravi rationibus

separentur.

Así lo dejó también advertido el Emperador Theodosio en la Carta que escribió á la Synodo Ephesina (5) embiando á ella en su nombre á Candiano Conde Preclarísimo, por estas palabras: Candianum ad Sacram vestram Synodum adire iussimus, sed ea Lege, et conditione, ut cum Questionibus, et Controversiis, quæ circa fidei Dogmata incidunt, nihil quòquam commune habeat nefas et enim, qui Sanctissimorum Episcoporum Cathalogus adscriptus non est illum Ecclesiasticis negotiis, et consultationibus rese immiscere. Anse puesto enteras para que se vea que solo hablan de las controversias de Fé, y no de todos los demas negocios Ecclesiasticos, como algunos an pretendido.

Tassi deben entenderse también las palabras de el Verso (6) conque el mismo Emperador Theodosio embio á Florentino ~~la~~ que asistiere en su nombre en el Concilio de Constantinopla celebrado en el Pontificado de el Papa Flaviano contra Eutiches, donde dije que lo imbiaba á que assistiere en su nombre en aquel Concilio, porque en el se avia de tratar de la Verdad de la Fé. Como dando á entender sea este el motivo por que los legos pueden, y deben asistir á estas Santas Juntas.

De que es buena comprobacion, la que se deduce de una de las Actas de este mismo Concilio Constantino politano, por la qual parece, que leyendose en ella, que Florentino avia dicho en

en la Session q. alli se referia: Qui non  
dicit ex duabus naturis, et duas naturas  
non credit recte. Dijo Florentino, q. el  
no avia dicho tal cosa en aquella Ses-  
sion, no tocandole a el, el determinar na-  
da acerca de los Dogmas de la Fe.

Comprehendi lo todo, con claridad, y ele-  
gancia, el Pontifice Nicolas I. en la Carta  
que escribio al Emperador Michael  
(6) por estas palabras: Dicite, quoniam,  
ubi nam legistis Imperatores, Antecesso-  
res vestros, in Synodalibus Conventibus  
interfuisse, missi forsam in quibus de  
fide tractatum est, quæ universalis est,  
quæ omnium communis est, quæ non solum  
ad Clericos, verum etiam ad Laicos, et ad om-  
nes omnino pertinet Christianos; vos au-  
tem non solum Synodo in causa Sacerdotis;  
id est Ignatii; Collectæ interfuistis, verum  
etiam, sæcularium milia ad videndum  
eius oprobrium aggregatis.

Concilio sentia se conformo la Octava  
Synodo General (8) donde se les confirma a  
los Principes Seculares este Dño. De años  
practica, asta el ultimo Concilio General  
de los q. se an celebrado en la Iglesia haze  
memoria el erudito Historiador Luis de  
Cabrera (9) reconociendo, y recopilando, bre-  
vemente, todo lo que aqui dexamos dicho,  
por estas palabras: At Concilio Universal,  
convocato en la Ciudad de Trento embia-  
ron los Principes Christianos, sui Em-  
baxadores, como es uso, desde el tiempo  
de Theodorio Emperador, ~~Fijo~~ Fijo de el  
Grande Theodorio, q. embio por su or-



ven al Concilio Ephesino á Candiano Conde  
preclarissimo. La causa de la<sup>a</sup> es comun  
á Ecclesiasticos, y á Legos; y á la Tolera  
congregacion de todos, combino el hallarse  
presentes, á lo que se dispone, por la Concordia  
de la Jurisdiccion, por lo q. toca á la Guerra  
contra Infieles, y el Sacram<sup>to</sup> de el Matrimo  
nio. Y para q. viviendo Hereges, vean  
como se trata la causa de la Religion, y la  
defiendan para la Reformation de costum  
bres de los Reynos, y ia q. se suman, no  
para diffinir los Seglares, sino para conferir,  
sean executores de lo q. fueron Jerrigos.

Esta materia, es fuera de controversia;  
lo que pudiera tenerla es, si los Reyes, y  
Principes Temporales, pueden asistir,  
por si, ó por sus Embaxadores, y Minis  
tros, en los Concilios Provinciales, y Syno  
dales de sus Rey.

Si se atiende al Eñlo, q. en esto se á  
tenido en España, es fuera de controver  
sia, pues de antes, y despues de su partida,  
y aun despues de averse celebrado el ultimo  
Sagrado Concilio universal de Trent<sup>o</sup>;  
y lo q. es mas, asta el fin de el Syglo pa  
sado, pueden llenarse las manos de Exem  
plares de esta Asistencia (to) Y lo mis  
mo á sucedido en otros muchos Reinos  
de la Christianidad.

Si al Dño. lo que hallamos es, averlo  
prohibido la Sant<sup>dad</sup> de Pio IV. y Pio V.  
con ocasion de el Concilio Provincial de  
Toledo, q. se celebró el Año de 1565. aun  
que por no aver llegado á tiempo, esta  
pro-

prohibición, se continuó en el, el Concilio  
antiguo, como también en el último de  
la España Castellana, q. se halla recopilado,  
y se celebró en aquella misma fin. el año  
de 1582. en tiempo de el Cardenal D.<sup>n</sup> Garza  
de Quiroga, á que asistió en nombre del  
el Rey N.<sup>ro</sup> el Marques de Velada D.<sup>n</sup> Go-  
mez Dasila, aunque después lo desaprobó  
la Santidad de el Papa Gregorio XIII. me-  
diante su Breve, dado en Roma á 26. de  
Enero de el Año de 1585. (11) sobre q. para  
lo que es notorio.

Pero en los Reynos de las Indias, á don-  
de no consta aver pasado esta prohibición,  
es sin duda aberse observado el Concilio an-  
tiguo, como lo manifiestan los Exemplos de  
los Concilios Provinciales de Lima, y Mexico,  
celebrados con asistencia de los Virreyes de  
aquellos Rey.<sup>s</sup> por este mismo tiempo. y lo  
ordena en esta novísima Recopilación  
de las Leyes de las Indias, la Ley 2. Tit. 8.  
lib. 1. en que se manda á los Virreyes,  
Presidentes, ó Gobernadores de las Indias,  
q. asistan en los Concilios Provinciales,  
en nombre de el Rey, i tengan en ellos, el lu-  
gar q. se les deve por estas palabras:

Mandamos á los Virreyes, Presid.<sup>tes</sup> y Govern.<sup>es</sup>  
que cada uno en su distrito, asista personalm.  
por Nos, y en n<sup>ro</sup>. nombre, á los Concilios Pro-  
vinciales, q. f. todo lo q. se oviere, q. le pareciere  
se tratare de n<sup>ra</sup>. parte, á fin de conseguir el  
buen efecto q. se espera de aquellas Santas Congre-  
gac.<sup>es</sup> En las quales ande tener el lugar, q. se acor-  
tumba dar, á los q. representando n<sup>ra</sup>. Persona,  
an asistido á semejantes Concilios; les damos  
Poder, y facultad, quan bastante se requiriere;  
Y tengan mucho cuidado de procurar la Paz,  
y conformidad de los Congregados. Mirad

prole q. tota ala conseruatione de nro. Patrono  
q. nada se execute, asta q. aduendano aui-  
sado, visto por Nos, demas Orden p. ello.

- (1) Eusebius Histor. Eccles. lib. 3. c. 30. vers. valer.  
Igitur cum Paulus a recta fide simul, et Epi-  
scopatu excideret. Dominus, ut dictum est ad-  
ministrationem Antiochensis Ecclesie suscepit.  
Sed cum Paulus e Domus Ecclesie nullatenus  
excedere vellet; Interpellatus Imperator Au-  
relianus rectissime hoc negotium disiudicauit,  
ijs Dominam tradi precipiens, quibus Italiani  
Christiana Religionis Antistes, et Romanus  
Episcopus scriberent. Hoc modo via supra-  
memoratus cum summo dedecore per se-  
cularum potestatem ab Ecclesia exturbatus est.
- (2) Bellarminus lib. de Concilijs cap. 19.  
5. Adde quod Vigilius et 8. altera ratio est.
- (3) Cocleus in Antynomio pag. 388. tom. 1.
- (4) Concil. Calced. Act. 4.
- (5) Epistola Theodosij. Synod Ephes. p. 1.  
cap. 35.
- (6) Concil. Constantinopol. Act. 1.
- (7) Nicolaus Papa, ep. ad Mich. Imperat.
- (8) VIII. Synodus Gener. cap. 12.
- (9) Cabrera en la Vida de Phelipe II. lib.  
6. cap. 3. pag. 290.
- (10) Vide in Epist. Emm. Dom. Cardinalis  
Quiroga Archiep. Tolet. ad Cardinalem  
S. Sixti, tom. 1. Collect. Max. Concil.  
Hispan. Dom. Card. de Aguirre p. m. 228.
- (11) Vide ubi sup. p. m. 228. et ad plura  
contenta in his Epistolis ibidem expressa  
perpende, et expende.



Observacion ~~VXXXIV~~ XXXVII.

Las Leyes y Principes Seculares  
quedan defendidos el Con los Concilios  
Provinciales, o Synodales de sus Rey-  
nos no se determinen, ni publiquen  
sin su noticia y ly.ª cosa alg.ª contra  
de M.ª preeminencia y jurisdic-  
cion. de ley a la ley 6. tit. 8. lib. 1.

Las otras palabras de la ley que  
vexamos ilustrada en la Observacion  
anterior dan fundamento a proseguir  
con esta sobre el dño que los Reyes, y Prin-  
cipes Temporales tienen por su Soberania  
Real para advertir, y prevenir a los Prelados  
de sus Reynos congregados en los Concilios o  
Synodos Diocesanos, no determinen en ellos  
cosa alguna contra su Patronazgo, dñs ar-  
senados, y Soberania R.ª sin darle prime-  
ro noticia de ello, y embargaz entretanto,  
si le hubiesen, su promulgacion y cumpli-  
ento.

Y así se sabe que ariendo el año 1566.  
arrelato el Cavildo de Toledo de algunas de  
las Constituciones de el Concilio Provincial,  
que se celebró aquel año en dñs Jacobo,  
P.ª M.ª escribió al Cavildo, que le enviase



los Capítulos de que avia apelado, y vién-  
dolos visto, dispuso con consulta, y ynterven-  
ción de el Funcio de su Santidad lo que  
pareció conveniente, y mandó que así se ob-  
servase, entretanto q. S. Santidad lo congra-  
maba, como lo confirmó despues por dos Bul-  
las la Santidad de San Pio V. de todo lo qual  
ay copia en la Libreria de el Señor Marques  
de Montalegre Conde de Villahumbrosa (1) don-  
de lo notamos dias haze.

Esto mismo tenemos noticia de averse pla-  
teado en otro Concilio Provincial que se cele-  
bró en Salamanca.

Lo mismo sucedió el año de 630. en el  
Reyno de Chile en que auendo pretendido  
el Obpo de San tiago publicar una Synodo  
que avia celebrado en su Diócesi, sin que pas-  
sase primero por la vista de la R. Audiencia  
de aquel Reyno, como por diferentes Cédulas  
N. esta mandado, no habiendosele permitido,  
y aviendo venido al Consejo se le dio lizen-  
cia para que lo publicare con las limitaciones  
que se contienen en la Cédula siguiente q. ha  
á la letra el Señor Arbp. de Chuquibambas D. Juan  
Gaspar de Villarroel (2) y dize así:

El Rey N.º en Christo V.º Obispo de la Iglesia  
Cathedral de la Ciu. de Santiago de la Provincia  
de Chile de mi Consejo. Por vía parte me a si-  
do hecha Relación, que en conformidad de lo  
dispuesto por el Santo Concilio de Trento, y le-  
vulas mas en raxon de ello dadas, luego que  
llegasteis á vno Obispado celebrasteis un Con-  
cilio Synodal en que concurríeron con vos los

Prebados de las Religiones, y los Curas Diocesa-  
nos, y otras Personas, graves, y doctas. Vari-  
endose tratado en el de el bien de las Almas,  
reformation de costumbres, y otras cosas to-  
cantes al servicio de Dios nro Señor, se  
concluyó el dho Concilio, y hizieron en el  
los Decretos, Ordenes, Capítulos, y Sesiones,  
que parecieron convenientes. Suplicandome  
os mandase dar licencia para publicarle,  
y mandarle executar: Variendose visto por  
los de mi Consejo de las Indias, y un tras-  
lado de el dicho Concilio, que en el se pre-  
sentó, que parece estar firmado de vos, y  
de los demas Capitulares de vna Iglesia, y re-  
frendado de el Bachiller Paulino de Azevedo su  
Secretario, su data en la dha Ciu. de Santiago de  
Chile en 20. dias de el mes de Diciembre de el año  
passado de 1626. Visto asimismo por lo que el  
Fiscal de el mi Consejo disp. y alegó en esta  
razon fue acordado, que devia mandar dar esta  
mi Cedula por la qual os doy licencia, y facul-  
tad para que hagais publicar, imprimir, y  
guardar el dicho Concilio, y Constituciones Sy-  
nodaes de el en toda vna Diocesis, excepto la  
Constitucion de los Indios Guaymas de la Provin-  
cia de Cuyo, y la de el Arzobispado de los Dioses  
de los Curas, que en quanto a estas dos Con-  
stituciones, es mi voluntad se guarde solamen-  
te lo que acerca de ello esta dispuesto por las Cedu-  
las mias de 5. de Mayo de el año pasado de 629.  
sin contravenir a ello en cosa alguna. Mandando  
al Presidente, y Oidores de mi Audiencia Real  
de las dhas Provincias de Chile, y demas mis Jue-  
ces, y Justicias de ellas, no os pongan, ni con-  
sientan poner embargo, ni impedimento al-  
guno en la execucion de lo que dicho es, segun

que en esta mi Cedula se contiene, antes si p.  
ello vbiereis menester algun favor, y ayuda,  
osle den, y hagan dar luego que se le pidiereis,  
que asi es mi voluntad. fha en Madrid a 2. de  
Junio de 1630. años. Yo El Rey.

Sobre la qual es digno de verse lo que aña-  
de el mismo Señor Arzobispo de Chuquizaca,  
arriba alegado, donde asi mismo refiere lo q  
paso en la duda que se ofrecio el año de 1639.  
sobre si bastaba la Licencia de el Señor Virrey  
para que se imprimiere la Synodal, que el  
año antecedente de 1638. aya celebrado el Señor Obpo  
de la Paz, Electo Arzobispo de Mexico D.<sup>n</sup> Felicia-  
no de Vega; o si era necesario que la diese  
tambien la R.<sup>a</sup> Audiencia de Chuquizaca a  
cuyo distrito pertenece aquel Obispado, que pae-  
ce es lo que se decidio por la Ley que luego re-  
feriremos, y emmendando en esta parte la del  
Summario (3) que alli alega el Señor Arzobispo,  
por donde se decidio aquel punto.

Y añadiendo con la verdad, y gracia que acor-  
tumba acerca de las ultimas palabras de nuestra  
Ley las que se siguen: Esto ultimo pudiera cau-  
tarse, si el Obispo no fuere caprichoso, y qui-  
tase de su Synodo lo que al Virrey, o a la  
Audiencia R.<sup>a</sup> les pareciere que era contra el  
Patronazgo, o contra la Jurisdiccion de el Rey,  
y cancelada esta parte, se podrian las  
Synodales imprimir, y publicar.

Y siendo tan cierta esta practica de pres-  
entarse en el Consejo estos Synodos antes q  
se impriman para que en el se reconocan, y  
se vea si ay algo contra las Regalias, y Patro-  
nazgo de S. M. que impida su execucion, como

puede verse en lo que modernamente estam-  
pó acerca de este punto por lo que toca á los  
Reynos de Castilla el Señor D. Pedro Sal-  
zedo (4) causa mas estrañera lo que un  
Ministro de Su Maj.<sup>d</sup> estampó ~~modernamente~~ <sup>+ con el mismo tiempo</sup>  
notando sin limitación alguna por indig-  
no de seguirse el exemplar de Enrique  
de Inglaterra en aver escrito antes que  
se declarase enemigo de la Iglesia al  
Concilio Provincial que celebraba Santo  
Thomas Obispo Cantuariense, previni-  
éndole, que no se decretase en aquella  
Synodo cosa alguna, q. fuese en menos-  
cabo de S. M. y Regalía; de que haze  
memoria fray Christiano Lupo (5)

La Ley que citamos al principio  
de esta Observación, y de esta ma-  
teria, por lo tocante á los Reynos de  
las Indias dice así:

Encargamos á los Arzobispos que qu-  
ando celebraren Concilios Provinciales,  
en sus Arzobispados, antes que los publi-  
quen, ni se impriman los embien ante  
nos á nro Consejo de Indias para que  
en el visto, se provea lo que combenga, y  
no se ejecuten asta que sean vistos, y exa-  
minados en el. Y en quanto á los Syno-  
dos Diocesanos, tenemos por bien de re-  
mitirlos, como al presente los remitimos  
á nuestros Virreyes, Presidentes, y Oydores



de Nuestras Audiencias Reales, en cuyo  
distrito se celebrasen, para que los vean,  
y vistos, si de ellos resultare aver alguna  
cosa contra Nuestra Jurisdicción, y Patro-  
nazgo Real, o otro ~~modo~~ inconveniente  
notable; hagan sobreseer en su ejecución,  
y cumplimiento, y lo remitan al dho Nues-  
tro Consejo para que se provea lo que  
convenga.

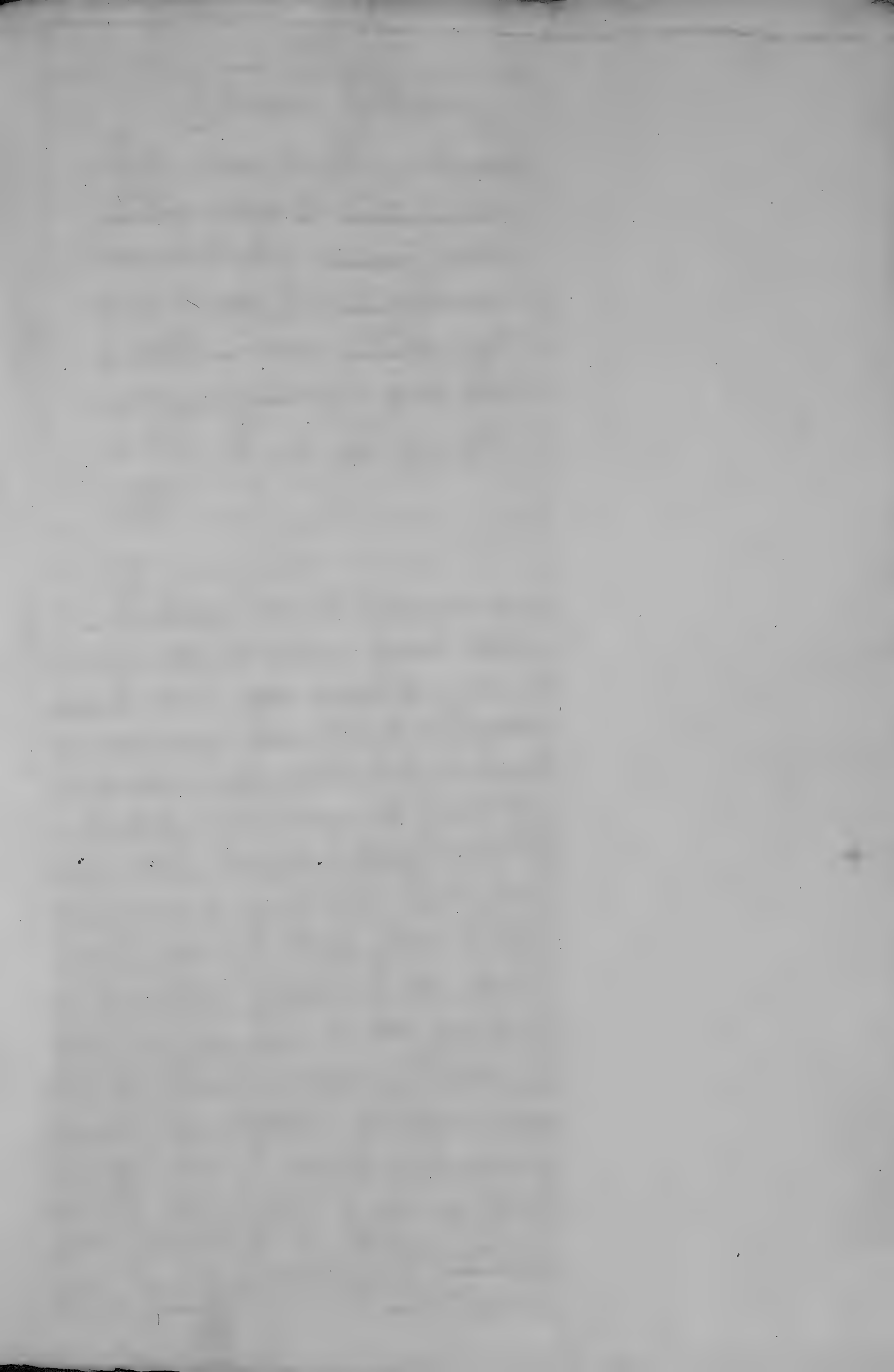
(1)

(2) Dom. Archiep. Villanovael Gub. Eccles. Pa-  
cific. part. 2. q. 19. art. 6. per tot.

(3) Ley 1. Tit. 1. lib. 1. de el Sumario de las Le-  
yes de las Indias.

(4) Dom. D. Petr. de Salzedo in Allegat. Jur.  
qua extat tom. de Lege Politica lib. cap.  
2<sup>a</sup> additio<sup>n</sup>is.

(5)



Handwritten text, likely a letter or document, covering the top half of the page. The text is mostly illegible due to fading.

Handwritten text, likely a letter or document, covering the bottom half of the page. The text is mostly illegible due to fading.

## Observacion XXXVIII

Pueden y deben los Reyes y Príncipes  
 seculares ordenar la Combeniente  
 aseo de la Buena Economía y libe-  
 ridad de los conatos & debe observar en  
 la celebración de los Concilios, gub-  
 ernos particulares dentro de su Rey-  
 no de las Leyes & g. s. de  
8. lib. 1.

El Asumpto de esta Observacion es con-  
 sequencia deducida de lo que dejamos dicho, y  
 probado en las quatro antecedentes, y tan anti-  
 guo como parece de las Cartas de el Emperador  
 Constantino, conque combocó á los Prelados de  
 el Occidente, especialmente á la Ciudad de  
 Arles, en la Causa de los Donatistas, de las q.  
 refiere una en su Historia Eusebio Cesari-  
 ense (†) escrita á Chresto Obispo de Tarapo-  
 za de Sicilia, de quien hizimos ya me-  
 moria en otro lugar, de donde consta no  
 solo la liberalidad, conque el Píssimo Em-  
 perador les suministró lo necesario para  
 el viage, sino la modestia, y parsimonia  
 también conque quiso se portasen en el,  
 para exemplo de los seculares: Aviendo,  
que mandado (le dije) á diversos



Obispos de casi infinitas Ciudades que para  
el día 1.<sup>o</sup> de Agosto se juntan en la Ciudad  
de Ailes, nos pareció también escribirte á ti,  
para que admitiendo el Carruaje que te  
subministrará de el Público el Clarísimo  
Don Lorenzo Latromano, Corregidor de Píscia,  
con dos Presbiteros los que tu eligieres, y  
tres Criados que os puedan servir en el  
camino vengas á dho Lugar para el día  
señalado.

Y lo mismo pueden, y deben prebenir  
en quanto á la Libertad de el Votar, y buen  
modo conque deben portarse en tan sa-  
gradas juntas, procurando assi, el que se  
celebren con la menor costa que se pudi-  
ere, como á que en todo se dé buen ejem-  
plo en ellas, como puntos, uno, y otro tan  
propios de el Real cuidado. Y assi lo tie-  
nen prevenido en los Reynos de las Indias  
los S.<sup>os</sup> Cathólicos Reyes de mas de cien  
años á esta parte, como parece de la Ce-  
dula que se despachó á los Obispos de  
el Tucuman, y de los Charcas á cerca de  
los excessos, y falta de respeto, contra la  
autoridad, y estimación de su Metropoli-  
tano, conque procedieron en el Concilio  
que celebró el Santo Arzobispo de Lima  
D.<sup>o</sup> Toribio Alfonso Mogrobes, y refi-  
eren los Autores de la Vida de el

Santo (2) y fue de este tenor.

„ El Rey: R<sup>do</sup> en Christo D. P. Obispo  
„ de el Tucuman, y los Charcas, de mi Consejo.  
„ Una Carta que me escribisteis sin fecha, e  
„ Recivido, y por ella, y por otras que antes  
„ se avian visto, e entendido de la manera  
„ que procedisteis, en el Concilio, y el impe-  
„ dimento de que fueron v<sup>ras</sup> Parcialidades,  
„ para la execucion de la Justia, y breve re-  
„ solucion de las cosas que debian tratarse  
„ en aquella Santa Synodo, que yo mande  
„ congrega, cumpliendo con lo dispuesto en  
„ el Santo Concilio de Trento; esperando q  
„ de alli resultaria mucho servicio de N<sup>ro</sup>  
„ Señor, y buen Gobierno Espiritual de esas,  
„ y las demas Iglesias, Augmento de el Culto  
„ Divino, Reformation de las Costumbres, Cor-  
„ reccion, y Perfeccion de el Estado Ecclesi-  
„ astico: Alla qual solamente debierades aten-  
„ der, conforme v<sup>ra</sup> obligacion; sin dar oc-  
„ casion a que el Pueblo supiera v<sup>ras</sup> dife-  
„ rencias, ni interviniera en ellas, por los  
„ inconvenientes que de esto se siguen, de que  
„ ya visteis la experiencia en el poco respeto,  
„ que decís os hubieron Ecclesiasticos, y Seculares,  
„ queriendo executar algunos Decretos de el  
„ Concilio. Demas de que v<sup>ra</sup> yntencion  
„ se manifiesta bien en las razones de v<sup>ra</sup>  
„ Carta, que su mal termino da ocasion

„de que se os advierte de la poca sustancia  
„que teneis, y mucha obligacion a conser-  
„var la Autoridad de vno Metropolitano,  
„de cuius Persona, y Vida, tratais indignam<sup>te</sup>,  
„confesandola en la misma Carta por incul-  
„pable. De Valencia a 26. de Enero de 1586.  
„Yo El Rey: Por mand<sup>do</sup> de S.M. Matheo Vazquez.

Y asi lo primero se halla prebenido  
por la Ley 4. tit. 8. lib. 1. que dice: Encarga-  
mos a los Arcobispos, y Obispos de Nras  
Indias, que quando celebraren Concilios  
Synodales, escusen Comites, Sartos, y De-  
mostraciones sumptuosas, y Populares; por-  
que la ocasion que a impedido Obra tan  
santa, por lo pasado, siempre se a enten-  
dido que es el Sarto exorbito. Esperamos  
que acordandose de el descaço de sus Conci-  
encias, y de la Nuestra; cumplan en to-  
do, con lo que son obligados.

Y lo segundo por la Ley 5. de el mismo  
Titulo 8. libro 1. donde considerando que en  
el Votar, en los Concilios, y Synodos, deve  
aver toda Libertad; para que cada uno  
pueda decir en ellos sin embarazo su pa-  
rer, y que esta a cargo de el Principe el  
procurarlo, como lo acabamos de fundar al  
fin de la Observacion antecedente, dice S.M.  
Rogamos, y encargamos a los Prelados de  
Nras Indias, que todas las vezes que

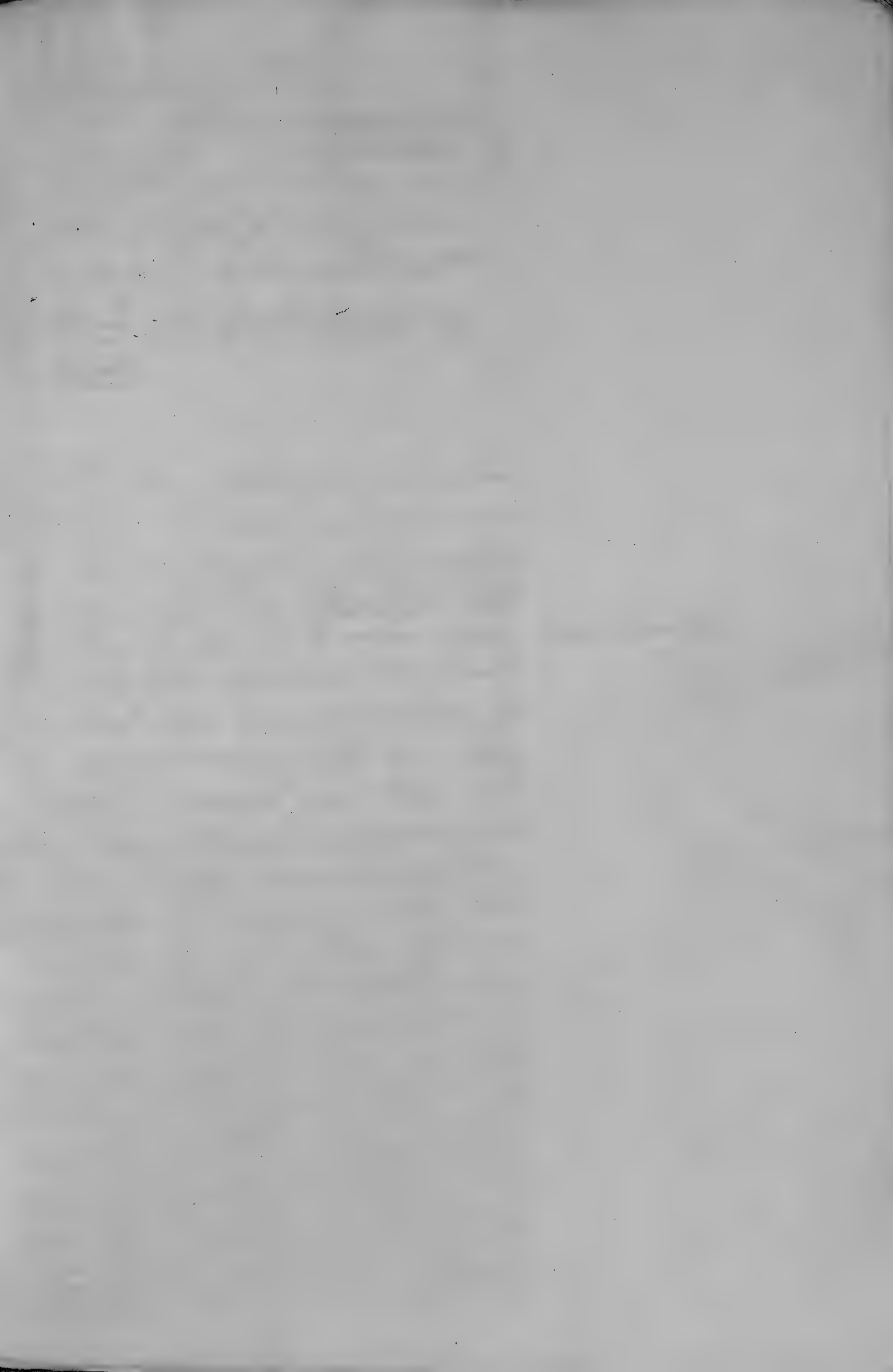
combocaren, y Celebraren Concilios Sinodales  
en sus Provincias, hagan todo buen tratamien-  
to a los Clerigos, y Religiosos que se sum-  
taren, y asistieren en ellos, y los dejen vo-  
tar libremente, y decia su parecer, sin les  
poner ningun impedimento.

(1) Constantinus Imper. apud Eusebium. lib.  
10. Cap. 15. ex versione Henrici Valeri. Qu-  
oniam igitur plurimos ex diversis ac propè  
infinitis locis Episcopos in Urbem Arela-  
tensem intra Kalendas Augusti iuvimus con-  
venire: Tibi quoque scribendum esse cen-  
sumus, ut accepto publico vehiculo à Viro cla-  
rissimo Latroniano Correctore Sicilia, ad-  
iunctis tibi duobus secundi ordinis, quos  
tu eligendos putaveris, tribus item servulis,  
qui in itinere vobis ministrare possint,  
intra eundem diem ad prædictum locum oc-  
curras &c. Et rursus idem Constantinus Epist.  
ad Elafium, seu Aelianum Africa Proconsul-  
em, cui præcepit: Cecilianum prædictum  
cum aliquibus ex his quos ipse delegerit (sed  
et de Byzancena, Tripolitana, Numidianum,  
et Mauritaniarum Provinciis, singulos quique  
aliquantos ex suis perducere debebunt, quos  
ipsi putabunt eligendos) sed etiam aliquos,  
qui contra eundem Cecilianum dissentiant,  
datâ cvectione publica per Africam, et



Mauritaniam, inde ad Hispanias brevi trac-  
tu facias navigare. Et inde nihilominus his  
in singulis Episcopis singulas tractatorias  
tribuas, ut ipsi supradictum locum intra diem  
Kalendarum Augustarum possint pervenire.

(2)





Observación ~~XXIX-III-VII~~XXX ~~III~~ IX... 39

El Señorío que los Patronos tienen  
en las ~~h.~~ de la fundación y dotación  
no se opone a la Inmunidad Eccl.  
de la Ley 42. Tit. 6. Ley 2. Tit.  
23. lib. 1.

Asentamos, primeramente para mas clara  
y inteligencia de la materia que á de tratarse en  
esta observación que el nombre de Patron equivale  
lo mismo que el de Padre, de quien procede Patroni  
quasi Patres, <sup>+ como lo adunten</sup> dispo. Scavio (1) y lo continúa más gran  
Doctor de la Iglesia San Hierónimo (2) En sus Etimolo-  
gias, donde escribe: Patrones se dispo. de Padres, por  
que deben hacer este mismo oficio con sus Clientes  
regiéndolos, y gobernándolos como si fueran sus  
hijos: Patroni à Patribus dicti sunt quasi eias mo-  
di electum Clientibus exhibent, ut quasi Patres  
illos regant. y los Interpretes de las doce tablas,  
ó primitivas Leyes, que de Athenas traían, como  
capitales, los Romanos, á su República, y vene-  
raron despues en ella con religiosa observancia;  
cuyo dictamen expusieron muy á nro contento M. Por-  
cio Caton, en la oración que dispo. delante de los Cen-  
sures contra Pub. Licinio; señalando á los Patro-  
nes el lugar inmediato á los Padres, en la con-  
formidad que se refiere San Jerónimo (3) Diciendo:  
Patrem primum deinde Patronum proximum  
locum habere.



Por cuya Razon les concedió, el dño pontífice,  
las mismas prerrogativas, en sus Clientes, que  
introdujo, el natural, por medio de la Patria potes-  
tad en los Hijos, castigando con no menor rigor  
sus mas leves desatenciones, como se reconoce de  
las Leyes de Antonino, Constantino el Grande, y  
de Honorio, y Theodosio que se conservan recopiladas  
en entrambos codices de el mismo Theodosio  
(4) y de Justiniano (5) quedando siempre los Patro-  
nes con la misma obligacion, ó encargo de su pa-  
tronicio, por cuya razon advierte el Señor Rey  
Don Alonso el Sabio en una de sus Leyes (6) que Pa-  
trones en latin, tanto quicere regere, como Padre &  
Carga.

Este derecho pues, y estas mismas prerrogati-  
vas que como avemos dicho concedieron la Ley  
Natural á los Padres respecto de sus hijos, y las Civi-  
les á los Patrones, respecto de sus Clientes, conce-  
dieron tambien las Eclesiasticas, y Canonicas, respec-  
to de las Iglesias á todos los que espirital, ó  
materialmente las fundaron, si no en su primer  
origen, como puede inferirse de las constituciones  
de Pelagio II. (7) y de los Concilios III. de Toledo q  
se celebró en su tiempo (8) Merdonense (9) y Bra-  
charense (10) Mediante las quales, se quiso poner  
limite á la convivencia sacra de los Prelados, &  
Iglesias en cuya virtud auian ydo adquiriendo  
los Seculares este derecho en ellas, como lo advier-  
te claramente el Gran Pontífice Inocencio III.  
(11) Por lo menos en virtud de otras Leyes

portaciones, y mas benignas, como parece de el Canon de el Concilio **IX.** de Toledo, que esta recopilado (11) Aunque en las Inscripciones Vulgares se dice mal **IV.** en que con mas providente reflexion se atendió principalmente á excitar, por este medio, los animos de los mismos Seculares á la Fabrica, y Dotacion de las Iglesias.

Con esta suposición es constante, que aunque el Papa Gelasio (12) Quiso bolver á reducir otra vez esta materia, ala forma antigua, sin embargo á permanecido, y permanece hasta si, en beneficio, y utilidad de las mismas Iglesias, el uso que asentó últimamente en esta materia, mediante una celebre Epistola Decretal suya (13) La Santidad de Clemente **III.** como se lee en los Codices Vulgares, ó Alexandro **III.** como dice Innocencio Cironio (14) Canonigo, y Chanciller de la Iglesia, y Universidad de Tolosa; en que concedió, ó restituyó todas sus prerrogativas á los Patronos, respecto de sus Iglesias, porque como advierte sabriamente el Señor Gregorio Lopez (15) Como el Padre al hijo las reduce del rosea, al ser.

Tassi por disposicion de el mismo Pontífice Alexandro **III.** en otra su Epistola Decretal. Si el Patron se hallare en necesidad, tiene obligacion su Iglesia de sustentarlo buenamente de sus mismos bienes, y rentas, como lo mandan los Sagrados Canones. á que allí se refiere (16) Et si ad impium vergat illi moderate

Succurritur, sicut à Sacerdotibus et Canonibus est constitutum.

Siendo esta, como se sabe, una de las obligaciones mas propias de los Obispos, respecto de sus Patronos que los manumitieron (17) Y temiendola tambien estos igualmente de tomar à su cargo la defensa, y Custodia de las mismas Iglesias, y de sus bienes, y rentas (18) Como siempre lo ha hecho, y se halla ya memoria de ello, de los tiempos de el Concilio Calcedonense, y en Theodosio Balsamon (19) Por otra razon el mismo Dios de Patronato, vino à llamarse, tambien, en muchas partes de Abogacia, como parece de un Texto Canonico (20) Y de lo que sobre esto escriben Mathieu Paris (21) Alberto Krantz (22) Otros; pudo veris muy bien el mismo Innocencio Cironio, sobre este Texto, que consideradas todas estas Razones; La Iglesia, respecto de sus cosas, y posesiones, se reputa como libre de sus Fundadores: Ecclesia enim quantum ad res, et possessiones, quasi libera est Fundatorum.

De aqui pues procede el darseles en muchas partes à los Patronos de las Iglesias, el título de Señores de ellas, como parece de San Gregorio el grande, escribiendo à Casiano, que se halla recopilado (23) En la conformidad misma que se expresa tambien en las constituciones de los Emperadores Constantino (24) Valente, y Valentiniano (25) Y de lo que con autoridad de un Texto Canonico (26) Dize hablando Willelmo Rey de Damia Alberto Krantz (27)

Del que siendo uno de los Señales mas expresos de el Dominio que tenemos en las cosas, el poder poner cada uno libremente en las que fueron suyas sus Insignias, y Armas, (28) De que como se inventaron al principio los nombres, y sobrenombres para distinguirnos unos de otros (29) Se introduxeron tambien despues de citas, para distinguirse entre si los linages, y familias enteras, de cuyo origen, y diferencias desde el tiempo de los Hebreos, o mas bien verdaderamente desde los de Octaviano Augusto, y de su mas perfecto, y comun uso, especialmente en la Europa desde que feneció en ella el Imperio de los Romanos, disputan largamente Bartolo (30) Philiberto Moneto (31) Y con mayor dilatacion que todos el Aleman Hoepfing (32) En particulares tratados de todo este asunto.

Y últimamente, para distinguir tambien estas cosas animadas, o inanimadas, se distinguieron muchos siglos despues las notas, marcas, y señales, de cuya introduccion, derecho, eficacia, y variedad de formas, acaba de escribir con eleccion, abundancia, y destreza, despues de otros (33) El Padre Joseph Gibelino (34)

No solo no á dudado nadie el que los Patronos puedan ponerlas en las Iglesias, y Capillas, o fundacion de sus propios bienes, y hacienda (35) O tubieren en ellas el título legitimo de Patronazgo, por qualquiera de los títulos, porque puede este adquirirse, los quales



examina, y devuelve mejor que otros Ambrosio  
le Goupe (36) sino que contra la Sereñidad con  
que reprehenden el demeritado uso de ellas. Los  
Padres San Basilio (37) y San Chrysostomo (38)  
Del rigor de Bartolome Casaneo (39) y de Sapia  
(40) Que vizen que el que pone sus Armas, Ex-  
signias en las Iglesias, o Ornamentos Sagrados,  
pica de por lo menos el merito de averlos hecho;  
defienden lo contrario Pelano (41) São ymagine  
Doctr Pedro Conedo (42) y modernamente Los  
Padres Theophilus Raynaud (43) y Joseph Gybakins  
(44) Que se refieren en esta parte al Padre Me-  
nochio (45) Al Cardinal Paleoto (46) Al Padrefin  
Basilio Ponze de Leon (47) Al Claudio Minorci  
(48) Al Martin Magens (49) Al Alemario (50) y al  
Conde Joseph Castanon (51) (q lo disputan largam<sup>te</sup>).

Y todos pueden servir de copiosa ilustración  
à las dos Leyes de las Indias que arriba se han  
citadas, en la primera de las quales se man-  
da; Que no se den ni vendan Capillas en las  
Iglesias Cathedrales de las Indias sin lixe-  
cia de S. Mg<sup>d</sup>, y que à las Puertas de las Ca-  
sas Reales de las Escuelas, y Hospitales, y otras  
de que S. Mg<sup>d</sup> fuere Patron, no se pongan  
mas Armas Escudos ni Blasones que los de  
en comprobación de ser S. Mg<sup>d</sup>. Dios le pague  
el unico Dueño, y Patron universal de todas  
ellas.

Orden segunda: Que en los Colegios y Semina-  
rios se pongan las Armas Reales, cubriendo el  
lugar mas preeminente, en reconocimiento  
de el Patronazgo Universal, que por derecho,  
y autoridad Apostolica pertenece a Su Magestad  
en todo el Estado de las Indias, y se permite  
a los Prelados que puedan poner las mismas  
Armas ynferiores.

Lo qual es tambien muy conforme a un  
Texto Civil (52) Y a lo que sobre el escriben indi-  
vidualmente Bartolome Casaneo (53) Y otros  
(54) Sin que a ninguno le aia pasado asta  
ahora por la imaginacion el pensar que nada  
de esto sea contra la comunidad de la Iglesia  
de que nros Catholicissimos Reyes, y Señores por  
su gran clemencia, son los primeros, y mas  
vivros defensores.

(1) Servius Aeneid. 6.

(2) D. Isidorus 10. Etimologiae. 5.

(3) Gellius lib. 15. Cap. 13.

(4) Cod. Theodor. lib. 4. tit. 11. de Libertis et eor.

(5) Cod. Justinian. lib. 7. tit. 1. de eisdem.

(6) L. 4. tit. 5. partit. 1.

(7) Pelagius II. in Canone Abbate 18. q. 2.

(8) Apud Gratianum in Can. noverit. 10. q. 1.

(9) Apud eundem in Can. 1. 10. q. 1.

(10) Concil. Bracharense Can. 6. Relatum in Can. si-  
quis de consecrat dist. 1.

- (10) Innocent. Papa. in Cap. Quoniam de iur. Patronat.
- (11) Can. Decernimus 16. q. 2.
- (12) Gelarius Papa in Can. promeritis et Can. Tringentus 16. q. 2.
- (13) Clemens III. in Cap. annois 25. de iur. Patronat.
- (14) Gratianus in Pasatilda ad hunc titulum de iur. Patronat. lib. 3. tit. 38.
- (15) Dom. Gregorius Lopez in L. 1. tit. 15. part. 1. ibi: Sicut Pater filium ita Patronus Vem de non esse venit ad esse.
- (16) Can. Contra quicumque 16. q. 2. Cap. Cum in off. filij de testamentis.
- (17) L. si quis a liberis §. Solent de liberis agnoscendis L. 1. Cod. de alend. liber.
- (18) D. Can. quicumque et Can. filijs 16. q. 2.
- (19) Theodorus Balsamon ad Can. 18. Concilij Constantin.
- (20) Cap. preterea Cap. Cum autem Cap. quia de iur. Patronat. Cap. in quibusdam de pgnis Cap. generali de lect.
- (21) Mathew Paris ad Cap. quia de iur. Patronat.
- (22) Gratianus lib. 11. Cap. 4. Saxonijs lib. 2. Cap. 2. Metropolit.
- (23) Gregorius Magnus lib. 4. Epist. 43. in Cap. Abbatum 18. q. 2.
- (24) Constantinus Imperator in L. Vnic. Cod. de Colonis in suo dominio in Cod. Theod.
- (25) Imperatores Valens, et Valentinianus in L. Vnic. Cod. in quibus Causis Coloni.
- (26) Cap. Cum terra de electione.
- (27) Gratianus Historie Paris lib. 6.
- (28) L. 2. Cod. ut nomini liceat sine iudicis auctoritate ubi Caiac. novell. 60. in princip. Cap. displicet 23. q. 2. Balsus in auth. Dos data n. 1. Cod. de donat. ante

imp. Saxon in L. si mora n. 2. in fine solut. Mathin.  
plene stracha de mercat. par. 2. n. 4.

(29) L. si quis §. si inter duos L. 1. L. ad re cognos-  
cent. Cod. de ingen. Manumiss. Cicca. liber 2. de invent.

(30) Bartolus in tract. de insignib. et armis.

(31) Philibertas Monetus de viri Gentilium teleration  
ex Gallica formula.

(32) Hoepinglus in tract. de jur. insignium.

(33) Bonvenatus Stracha de mercat. Petrus de Vbal  
vis, et post eum Michalonius de duob. fratrib.

(34) P. Sibalinus de univ. ver. humanar. negotiat.  
tom. 1. Cap. de notis mentium art. 3.

(35) L. 2. ff. de operibus public. Alberius in L. legatum  
ff. de administrat. rer. ad civit. pertinent Chasaneus  
1. part. Cathalog. glor. mund. conclus 13.

(36) Ambrosius le Gouffre in Synopsi Decretal ad tit.  
de jur. patronat. lib. 3. tit. 38.

(37) J. Baribius ad Psalm. 48. ibi: Nonne videres qui  
fora, et Gymnasia in civitatibus edificaverunt mu-  
ros excitaverunt, aqueductus advenarunt quo pacto  
eorum nomina hinc sint in dita edificij traenit?  
Tam vero et sua ipsorum nomina imixerunt eg-  
orum amentis, cimenti modum quo in longum  
vite sue tempus, sui memoriam nominis promo-  
garent. Quin et in Sepulchris inscripserunt  
sua ipsorum nomina, monumentis ad quo pise  
ostentationem magnificentis. Hi sunt qui ter-  
rena, presentisque gloriam temporis capiunt, ac  
per hominum ora volitare tantum stulant, atque  
ita satis esse ad felicitatem putant.

(38) J. Caxi. utomus ad eundem locum ibi: Homo  
qui non vitam futuram, et bona illa ineffabilia,  
et quod ex dicto Evangelico iuris tunc gaudebant,  
sicut sol, suamquam remam assequenda



Quomodo te defendes; quod non superfluum patiens,  
qui hic omnia conueras in pulvere, in cinere, in  
Monimentis, in hostibus, in inimicis? Vocauerunt in  
nomina sua in terris suis. Ecce aliud genus amen-  
di, edificandi, agendi, et valueris sua nomina inscri-  
bere, et putare se magnam consolationem exco-  
dere, et umbram pro rei veritate persequi. Si  
enim perpetuam memoriam desideras, ne nomen  
o homo edificari incipias, sed trophea recte factorum  
erigas, quae et in praesenti vita nomen tibi con-  
ferant, et in futura vita, et immortalem tibi re-  
quiem commendant. Si sis memoris cupidus, ego  
te doceo viam veram, et apertissimam: Virtutis  
quaenam generet. Nihil enim facit nomen adeo im-  
mortale, ut natura virtutis. id ostendunt Martii,  
ostendunt Apostolorum reliqui, ostendit memoria  
eorum, qui recte et ex virtute vixerunt. Quis Re-  
ges Urbes evertunt, portas extruunt, et nomi-  
nibus suis in scriptis decerunt, nec tamen eis  
quicquam profuit, sed silentio, et oblivioni man-  
di sunt? Piscator autem Petrus, qui nihil fecit  
eorum, quoniam virtutem est persequutus, et civita-  
tem maxime Regiam occupavit, etiam post mortem  
resplendet sole clarius. Quod tu facis est ridiculum,  
et plenum ignominia. Haec enim monumenta  
non solum non te clarum reddent, sed etiam faci-  
ent ridiculum, et ora omnium aperient. Edificia  
enim non sinunt suam avaritiam, quae oblivio-  
ni tradi poterat temporis ex avaritia extingui,  
et stant velut columnae, et trophea erecta ad  
versus avaritiam

(39) Casarius ubi sup. 12. 35. Vers. adverte

(40) Sapia in adiutorio ad Sabbatum in capite

Dilecta de excub. Reglarum Littera D.

(41) Petrus tract. de purgatorio Cap. 17.

(42) Petrus Conedo 2. part. Colectan. sua. Canonic. Colect.  
143. n. 4.

(43) P. Raynaudus de virtutib. et vitijs. tom. 4. lib. 6.  
lect. 2. Cap. 16. pag. m. 860.

(44) P. Gibalinus ubi supra n. 34.

(45) P. Menochius lib. 1. institut. Economicae Cap. 22.

(46) Card. Paleotus lib. 2. de Imag. Cap. 47. 48. et 49.

(47) Fr. Basilus Legionensis q. 2. Scholastic.

(48) Claudius Minor Syagmate de Symbolis  
pauis Alciati emblematis.

(49) Martinus Magerus de Advocatia armata  
Cap. 18. an. 134. ad 486.

(50) Alamanius in disertat. de Lateranensi Pa-  
riet. Cap. 2.

(51) Comci Josephus Castation Varie lection. Cap. 4.

(52) L. 3. ff. de operib. publicis.

(53) Carraneus ubi supra in Cathalog. glorisum  
di Conclus. 16. 25. et 26.

(54) Idem ubi supra Conclus. 21. n. 8. Tondutus  
tom. 1. quest. ad Conclus. 2. plures apud Dom.  
Solozcanum in Polit. lib. 4. Cap. 3.



Observacion ~~XXXIV. VII.~~  
~~XXXVIII.~~ XL.

El Dicho de Representacion que los  
 Patronos tienen en su D. no es contra  
 la Inmunidad Ecclesiastica illudina.  
 se las Leyes 3.ª y 4.ª y 6.ª de Emb.  
6.ª del Patronazgo D. de las Indias  
lib. 1.

Dejamos visto en las dos observaciones  
 antecedentes lo que puede influir el derecho de  
 Patronato que Su Mj. tiene en todas las Iglesias  
 de las Indias en las materias de la Inmunidad.  
 Como no se opone a ella de ninguna suerte el  
 Senorio que los Patronos tienen en las Iglesias  
 de su fundacion, ó dotacion, antes se halla ve  
 conopido, y aprobado por la misma Iglesia, y  
 Canones Sagrados que lo defienden.

Pero como uno de los efectos mas propios, y  
 preciosos de el mismo Patronazgo sea tambien  
 sin disputa el que los Patronos ayen de presen  
 tar al Obpo las personas que obiere de ynt  
 rarse en sus Iglesias sin que el Obpo pueda  
 introducir a otros algunos en ellas sin su con  
 sentimiento, pena de que sea nulla qualquiera  
 otra institucion que en contrario hiziere; tra  
 zaremos ahora aqui brevemente de este mismo  
 derecho, y probaremos como en nada se opone



amparo á la Inmunidad Eclesiástica.

Si nos costara mucho el fundarlo solo con  
adversis que derogadas ya las constituciones an-  
tiguas de Pelagio II. y de los Concilios Toledano,  
Mendense, y Bracharense, que tanto resistieron  
este derecho á los mismos Patrones, se les conge-  
dio liberalmente, en el Concilio Toledano IX,  
(1) De que hijimos ya memoria en la obser-  
vacion antecedente por unas palabras:

Ordenamos que á los Fundadores de las Igle-  
cias se les permita por su Vida el que con  
toda diligencia cuiden de ellas, y presenten  
Curas, y Rectores Menores para ellas, á los Obisps  
para que se las encarguen, y si no los hallaren,  
en tal caso provea el Obispo, de los que el tubiere  
por mas apropiados, que asistan en ellas á  
la administracion de las cosas pertenecientes  
al culto Divino, con permission de los tales  
Fundadores, y si a caso, sin haverlo de ellos,  
quisiere el Obispo, de su propia authoridad,  
proveer de Curas Rectores para las tales Igle-  
cias, sepa que su institucion, y nombram<sup>to</sup>  
seja yuto, y como si hecho no fuese, y que  
tendra obligacion de poner en dhas Iglecias,  
por Curas, y Rectores á solo aquellos que sus  
Fundadores nombraren para dho efecto.

Y segunda vez se les congedio esto mis-  
mo en la Synodo celebrada en tiempo

de el Papa Eugenio II. y de Leon IV. (2) Con-  
formandose en esta parte las mismas Leyes  
Canonicas, con las Seculares de Suchimán,  
que repetidamente Eviden esto mismo en dos  
Hoellas suias (3) Bien dignas de verse.

El mismo año, pues, se halla concedido  
en las Iglesias de las Indias á nros Catho-  
licos Reyes, y Señores en virtud de ellos,  
y otros mas expresos y nultos Apostolicos  
en cuya fuerza lo tienen así declarado, y  
defendido en varias Leyes suias (4) Apon-  
diendo negarse que en fuerza de estas pre-  
sentaciones adquieren nros Catholicos Reyes  
sobre los Eclesiasticos de aquellos Reynos  
otro nuevo derecho de ser no solo Vasallos  
sino hechuras suias, pues como Su M<sup>g</sup> se  
sirvió de declarar en unaedula de 28. de  
Mayo del año de 1620. dirigida al V. Príncipe  
de Esquilache, cuyas palabras se  
hacen á la letra el V. D<sup>no</sup> de Solozano  
(5) El título legitimo que tiene raxon de prin-  
cipio formal, y sustancial de poder ser uno  
Prebendado, ó Parrocho de las Indias, es la  
Presentacion hecha en nombre de Su M<sup>g</sup>.  
por quien tenga poder suio para ello, y  
que esto se entienda, aun en las Sacristías  
y otros oficios de las Iglesias.  
El qual título es tan principal, y soberano

que por el solo, le es debida á su M<sup>g</sup>. aun otra  
buena, y mayor obediencia, y sujeción de los Ecle-  
siásticos de las Indias, sin agravió de su Immu-  
nidad, debiendo tenerse, y reconocerse siempre  
por mis fieles, y verdaderas hechuras mías, co-  
mo se dijo en una cedula de 28. de Mayo del  
año de 1594. (6) Donde tratando de las Ceremo-  
nias que se deben usar, y practicar con los  
Virreyes, y R. Audiencias de aquellos Reynos,  
concluye su M<sup>g</sup>. Hay mayor obligación de q  
lo hayan los Prebendados de las Indias con  
mis Virreyes, y Audiencias, así por representar  
mi Persona, como por ser yo Patron de las  
Iglesias de las Indias, y averles dado las  
Presentaciones de mi mano.

En cuya atención la besan á su M<sup>g</sup>. siem-  
pre que reciben estas m<sup>as</sup> aun los mismos  
Obispos, y Prelados. De que así en claro testi-  
monio en una de las Leyes recopiladas de  
Castilla (7) Que hablando de los Obispos dice:  
Es costumbre antigua, que antes que ayan de  
aprehender la posesion de sus Iglesias debon  
venir por sus Personas á hacer Reverencias  
al Rey.

Y de su practica inviolable, y de que no per-  
mitian los Reyes que se haga otra cosa ni se  
falte á tan debida ceremonia, y gratitud es  
buena prueba lo que de el Señor Rey Don

Philippe II. escribe su mayor Cronista Luis de  
Cabrera (8) Por estas palabras: Es de estilo (y así  
de ley como vimos arriba) que el Elected Obispo, y  
confirmado, de las gracias con reverencia, y  
agradecimiento al Rey que lo presentó en el  
Obispo, y quando lo promueben; y tenía tanta  
quenta con esto que reprehendia al Arzobispo  
de Santiago D.<sup>a</sup> Juan Blanco por que se olvi-  
ó, y a Don Alonso Velazquez hijo bolver  
desde Valladolid a verle.

En lo demás que Junta, probando docta,  
y cortesamente, que en nada se contrari-  
ene por esto a la Inmunidad de la Iglesia, y  
prerogativas de los mismos Ecclesiásticos, y  
Prelados, el que lo supo sea todo el señor Ar-  
cobispo de Chuguijaca D.<sup>a</sup> Fray Gaspar de Villac-  
iel (9) A quien con tanta seguridad podemos  
por esta razón remitirnos en orden a este punto.

Contra esto

(1) Concil. Toletan. IX. Quod Gratianum in Can. Decer-  
nimus 16. q. 7. Decernimus ut quando in Fundatione  
Ecclesiarum in hac vita superstitis existant pro  
eisdem locis curam permittantur habere sollicitam  
atque Rectores Monachos in eisdem Basilicis jidem  
posi offerant Episcopis ordinandis; quod si tales for-  
sitam non imberantur ab eis tunc quos Episcopus  
non procuravit Deo tunc sacros cultus instituat  
eam eorum contribentia servituros; quod si



speciei eisdem Fundatoribus Lectores ibidem pre-  
beret Episcopus ordinare, et ordinationem suam  
imitam roborat esse debere, et alios in eodem  
loco quos eadem ipsi Fundatores condignos ele-  
gerint ordinari.

(2) Synodus Romana sub Eugenio II. et Leone IV.  
Cap. 21. Apud Gratianum in Can. 33. 16. q. 1. ibi: Mo-  
nasterium, vel oratorium Canonice constructum, a Do-  
minis constructis eo invito non auferatur, liceatque  
illi presbitero cui voluerit, pro sano officio illius  
Diocesis cum consensu Episcopi, ne malus exitus,  
comendare.

(3) Iustinian. Novell. 51. in fine, et 123. Cap. 18.

(4) L. 3. et seq. tot. tit. 6. vel Patronazgo Real de  
las Indias lib. Recopilat. Legum. Indicar.

(5) Dom. Solorzano. in Polit. lib. 4. Cap. 2.

(6) Apud Dom. Solorzanum de Indiar. Sub. lib. 3. Cap. 3. n. 24.

(7) L. 3. tit. 3. lib. 1. Recopilat. Leg. Castell.

(8) Cabrera in Historia Philippi II. lib. 2. Cap.  
11. p. 892.

(9) Dom. Archiepiscopus Villanovael in Gubern. Ecles.  
Pacif. par. 1. q. 1. art. 8.





Observación ~~XXXIX~~ XLI.

que tienen establecido en las Indias  
muchos Reyes y Señores acerca del  
Sacramento de la Penitencia de las  
Leyes 28. Tit. 1. lib. 1. Ley 31. Tit. 18.  
lib. 2.

Por lo que toca al Santo Sacramento  
de la Penitencia, también se hallan de lo  
muy antiguo establecidas en las Leyes de  
muchas cosas en conformidad de lo que  
Generalmente tiene ordenado la Iglesia  
en el segundo de los cinco preceptos co-  
munes, o Generales en toda ella.

Como se refiere (1) de Fern. Alvar. 1.  
Rey Moro de Valencia, y Murcia, y avien-  
dose combatiendo a nuestra Santa Fe, el  
año de 1222. puso pena de perdimiento  
de el quinto de sus bienes (que la Ley  
de las Indias aumenta asta la mitad de  
ellos) a qualquiera que muriese de en-  
fermedad, sin aver recibido los Santos  
Sacramentos de la Confesión y Comunión  
por descuido, o omisión suya, y lo mismo  
dispuso el Rey Enrique el III. el año de  
1400. de las de graves penas.

Como también por esta razon se in-  
troduxo por los años de 1555 el dar la Co-  
munion a los q muriesen a pastizados.



y dos años despues, las Capillas de las Can-  
celes p. que se diga missa en ellas á los Pares (2)  
Las Palabras de Nuestra Ley son las si-  
guientes: Todo el Christiano, en peligro  
de muerte confiese, y reciba el Santisimo Sa-  
cramento de la Eucharistia, segun lo dispone  
nra Santa Madre Iglesia, en uno de los Pre-  
ceptos Generales á toda ella, pena de peadi-  
miento de la mitad de sus Bienes de quien  
muriere sin confesion, y Comunión, pudi-  
endolo hazer, aplicados p. la Camara de S. M.  
Pero mas curiosidad (por no decir difi-  
cultad) encierra, lo que se contiene en otra  
(3) de aquellos Reynos, en que se ordena: Que  
los Obispos no rescaben en sí las Confesiones,  
y Absoluciones Sacramentales de los Alcal-  
des mayores, Corregidores, Justicias, y Mi-  
nistros de sus Distritos, ó otros semejan-  
tes, y si lo hicieren se presente el Fiscal  
en la Audiencia de el Distrito, y á su  
Instancia se use por ella de el Remedio  
que hubiere lugar por Dño.

(1) Tablas Cronologicas de el Padre Claudio  
Clemente. Tabla de las Coras Ecclesiasti-  
cas Centuria 13.

(2) Ibidem Centur. 16.

(3) L. 31. tit. 18. lib. 2.





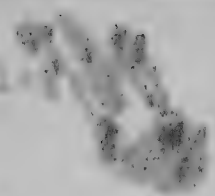
## Observacion XLII.

que tienen el Abecedario muchos Ley-  
es y Señores mediante las Leyes  
en orden de la Sagrada Comunión.  
Dase la Ley 28. tit. 1. lib. 1.  
Ley 20. cod. tit.

Ayerca de esta Materia, tambien se  
hallan algunas cosas dispuestas, en  
las Leyes de las Indias, en conformi-  
dad de lo que á cerca de ella, tiene  
dispuesto, y ordenado la Santa Iglesia,  
pues de mas de la Ley 28. tit. 1. lib. 1.  
de que ya hizimos mencion en la  
Observacion antecedente, se halla la  
Ley 29. de el mismo titulo en que se orde-  
na: Que se administre la sagrada Comuni-  
on á los Indios que tubieren capacidad  
para recibirla, y la Ley 20. que con religio-  
sidad manda que los Prelados hagan  
poner al Santísimo Sacramento en las  
Iglesias de los Indios, y que se les admi-  
nistre por Viatico.



11473 X 10000



Handwritten text in Devanagari script, appearing to be a list or a set of instructions. The text is written in a cursive style and is somewhat faded. It includes several lines of text, some of which are underlined.

Handwritten text in Devanagari script, continuing the list or instructions. The text is written in a cursive style and is somewhat faded. It includes several lines of text, some of which are underlined.





Observación XLIII... es 43.

que tienen establecidos unos Leyes  
y Ceremonias mediante las Leyes  
en orden al Santo Sacrificio de la  
Misa se refieren a Ley. 43. Tit.

12. Lib. 6. Ley 21. Tit. 1. Lib. 1. Ley 21

Tit. 12. Lib. 1.

De esta materia son tambien algu-  
nas de las Leyes de las Indias, en que  
se hallan dispuestas varias cosas tan-  
pias, como Religiosas acerca de la cele-  
bración de tan inefable, como sobera-  
no Sacrificio conformandose con otras  
mas antiguas, o con lo mismo que rehalla  
dispuesto por la Iglesia, en sus Canones,  
y disposiciones Synodales de que tratare-  
mos en esta observación.

Pues lo primero consta que el Empera-  
dor Justiniano (1) mandó en una de sus  
Constituciones que las Palabras de la Con-  
secracion, se diesen en alta voz en la  
Misa, y no submisamente, como se practicaba  
en su tiempo aunque no merece aproba-  
ción esta Ley, por oponerse á la costum-  
bre antigua de la Iglesia, que para mas  
veneración quiso que estas palabras  
se diesen en voz baja, como batían

en el Oriente San Basilio (2) y algunos años despues Adriano (3) en el Occidente.

Y al contrario puede defenderse el Edicto de el Rey Decaredo el primero, referido en el Concilio III. de los de Tolosa, celebrado el año de 589. (4) por el qual mandó que en todas las Iglesias de su Reyno se diese concordemente, y en clara voz al tiempo de la Comunión de el Cuerpo, y Sangre de Christo Señor nuestro, el Symbolo Sacratissimo de la Fe, como se practicaba en el Oriente, y por que las Palabras con que lo ordenó en dho. Concilio en que asistió, y hizo la Profesión de la Fe, y la firmó, como tambien todo el Concilio, primero que 22. Obps que en el concurren no pueden ser, ni mas gloriosos ni mas expresivos de la gran parte que le tocaba en aquel tan solemne acto, no excusaremos el ponerlas ala letra en este lugar.

El cuidado de los Reyes se debe estender  
á que con fundamento, y ciencia se enti-  
enda la Verdad, porque quanto mas se elevan-  
ta en las cosas humanas la gloria de la Potes-  
tad Real tanto maior debe ser su Providen-  
cia en el bien de las Provincias q goberna;  
y assi Beatissimos Sacerdotes, no solo nos  
parece obligacion nuestra aplicar la atencion,  
para que los Pueblos que estan debaxo de  
nuestro Dominio, gozen de las felixidades  
de la Paz; sino que tambien debemos aten-  
der con el favor de Dios, á no ygnorar



las cosas celestiales convenientes al gobierno  
espiritual de nuestros fieles Vasallos; porque  
si es oficio nuestro componer, con la potestad  
Real, las costumbres humanas, y reglar  
la insolencia de los atrevidos, estableciendo  
la paz, y sosiego públicos, mucho mas deve-  
mos cuidar de las cosas Divinas, y aspirar  
á las Superiores; para que depuestos los erro-  
res, gozen los Pueblos de la Serena Luz de  
la Verdad; en esto se á de ocupar quien de-  
sea ser remunerado de Dios con duplicados  
honores, haciendo cuenta que por el se diga  
aquellas palabras: Lo que te esforzare  
yo te lo satisfare á mi vuelta. Supuesto  
que ya que una Charidad á examinada  
nra Profesion de la Fé, y la que también  
an hecho los Ecclesiásticos, y los Príncipes  
Seglares parece neces. que para firmeza de  
la Fé Catholica, y la nueva conversion á el  
ta de nros Vasallos, se ordene con nra  
Autoridad, que en conformidad de la costum-  
bre de los P. P. Orientales, se diga en tod-  
as las Iglesias de España, y de las Gal-  
lias concordemente, y con clara voz al sí-  
mpo de la Comunión de el Cuerpo, y San-  
gre de Christo, el Symbolo Sacratísimo  
de la Fé; con que los Pueblos confesan-  
do primero la que creen, y purificando  
sus Corações con la Fé, lleguen mas  
dignamente á recibir el Cuerpo Santísimo

À Christo, y guardandose, inviolablemente,  
en la Iglesia de Dios este esbo, se confir-  
mara la creencia de los fieles, y se con-  
fundira la perfidia de los Hereges, por-  
que facilmente se inclinan los hombres  
à lo que repetidamente han reconocido, y  
hecho diversas vezes, sin que valga la  
excusa de ygnorancia, à quien por la  
Voca de todos sabe lo que tiene, y cree  
la Iglesia Catholica, y así por Reverencia,  
y firmeza de la Sagrada Fe, añadida à la  
Santidad à los Canones Ecclesiásticos q or-  
denare, esta confesion de el Symbolo,  
que por inspiracion Divina à propósito  
nra Serenidad en quanto à la Correccion  
de las costumbres estragadas, condesciente  
nra Clemencia en que con Sentencia, y  
penas rigorosas, y firmes establezcais  
lo que se deve prohibir, y con Decretos  
constantes afirmar lo q conviniese ob-  
servar.

Y misando en esto ultimo al Em-  
perador Marciano de quien entre los  
Canones de uno de los Concilios en que  
intervino, se refieren estas palabras:  
Divinissimus, et Piissimus Dominus noster ad  
Sanctam Synodum dixit: Quaedam Capitula  
sunt quae ad honorem vestrae reverentiae  
vobis servabimus decorum esse iudicantes.

à vobis hac regulariter potius forma-  
ri per Synodum quam nostra lege san-  
ctari.

Y bien se reconoce que no se tendría por  
apeno de la Authonidad, y Preeminencia  
Real lo que ordenó dicho Concilio  
en quanto à que se conformasen los  
Ecclesiasticos con la Yglesia universal  
en la expresion de el Symbolo de la  
Fé en el Santo Sacrificio de la Misa,  
aviendo merecido este gran Rey por este  
tan Religioso acto, que todo el Concilio ada-  
mare sus alabanzas, llenandolo de piadosas  
bendiciones, llamandole abiertamente  
con los renombres de verdadero Amador  
de Dios, y merecedor de el título de Ap-  
ostol (5) por aver cumplido con el oficio  
de tal, y ilustrando su Persona con los títu-  
los de: Fidelísimo à Dios, de Gloriosí-  
simo, Religiosísimo, Felicísimo, Pijusí-  
mo, Serenísimo, Catholico, y Orthodoxo  
(6) y despues lo repitieron los Concilios  
de Zaragoza año de Christo 592. (7) de  
Toledo año 599. añadiendole el de Christi-  
anísimo (8) que le dio también el de Bar-  
celona año de 599. (9) bien que sus  
Sucesores, de todos estos tan excellentes  
Títulos, solo eligieron, y recibieron para  
sí, el de Catholico, como el mas propio

de quien es Hijo Primogenito de la Ygle-  
sia, y el que señala mejor la unídad  
con ella (lo) pero digámoslo con sus  
mismas palabras: Cui à Deo Aeternum  
meritum, nisi vero Catholico Recaredo Regi,  
Cui à Deo Aeterna Corona, nisi vero amatori  
Dei Recaredo Regi, Cui prorsus gloria, et  
Aeterna, nisi vero Orthodoxo Recaredo Regi.  
Ipre novarum plerum in Ecclesia conquisi-  
tur. Ipre mereatur veraciter Apostolicum me-  
ritum, qui Apostolicam implevit officium. Ipre  
sit Deo, et hominibus amabilis, qui tam mi-  
rabiliter Deum glorificavit in terris pra-  
tante Domino nostro Jesu Christo, qui cum Deo  
Patre vivit, et Regnat in unitate Spiritus  
Sancti in Saecula Saeculorum.

Mas nuestras Leyes con maior templan-  
za, solo tienen acordado en este Reyno en  
orden à este punto por la Ley 43. tit. 12. lib. 6.  
Que aya Misa las fiestas al amanecer, para  
los Indios de servicio. Por la 22. tit. 1. lib. 1.  
Que cada Pueblo se celebre en las Yglesias Cathe-  
drales de las Indias una Misa de el antici-  
po Sacramento con la maior solemnidad que  
fuere posible. Y por la Ley 1. tit. 13. lib. 1. Que  
los Indios no sean apremiados à oýr en  
las Misas.

(1) Justinian. Novell. 135.

(2) S. Basilus lib. de Spiritu (2)



- (3) Aluinus de Divin. nom. C. 40.  
(4) Ex Concil. Tolet. III. extat apud D. D. Didacum  
Saavedra Faxardo Reg. Indiar. Senator in Chasnic.  
Gothic. C. 12.  
(5) Eod. Concil. Tolet. 3.  
(6) Vbi supra n. 8.  
(7) Concil. Caracaugust. Ara 635.  
(8) Concil. Toletan. Ara 633.  
(9) Concil. Barcinonen. ann. 599.  
(10) Pacianus Ep. 11. ad Sympronium: Non as-  
tuas mihi, frater, Christianus mihi nomen, Ca-  
tholicus vero cognomen: Illud me nuncupat,  
hoc ostendit, hoc prodit, unde significat. Ado  
Gyilum Hierosolymitanum Cathac. 18. Baroni-  
um ann. 595. a. n. 51.





Observación ~~XIII~~. XLIV.

Que queden establecer las Leyes  
y Principios entre los Varallos  
en orden a los Matrimonios de los

Ley a las Leyes 2. 3. 4. 5. y 6. Tit. 1.

Lib. 6. Ley 36. Tit. 9. Lib. 6.

Esta materia es mas lata por lo que con-  
 siderando al Matrimonio, como contrato  
 discurren muchos (1) Y así hallamos en orden  
 a ella algunas Leyes entre las de estos Rey-  
 nos, como la Ley 2. tit. 1. lib. 6. en que se dis-  
 pone que los Indios se puedan casar libre-  
mente con quien quisiere, y ninguna Orden  
Real que se ubiese dado en contrario lo impi-  
da. La Ley 3. que ordena que no se permita  
casar a las Indias, sin tener edad legitima  
para ello. La 4. que manda que los Indios  
o Indias ya Christianos que se casaren con  
dos Mujeres, o con dos Maridos, si amonestados  
dos veces no se apartaren, sean castigados. La  
 5. que establece: Que a ningún Indio aunque  
sea Cacique, ni Indio se le permita se ca-  
se mas que con una Mujer. La 6. que es-  
 tablece: Que los Indios no puedan vender  
sus hijos para contraer Matrimonio, co-  
mo lo usaban en tiempo de su Gentilidad.  
 Y finalmente la Ley 36. tit. 9. de el mismo

libro que dispone: Que el Pueblo, y Governador  
persuadan a los Encomenderos, que subiecen In-  
dios a que se casen dentro de tres años.







## Observación XLIII. XLV

que tienen establecido nuestros Reyes y  
Señores en los Reynos de las Indias  
orden a la Administración de las cosas  
Sagradas acerca de los Ritos y Ceremo-  
nias que se hacen al S.<sup>to</sup> Sacram.  
del Banquete, conforme a la Ley 18. Tit.

1. libro.

Habiendo de tratar de lo que n<sup>ro</sup>s  
Reyes, y Señores tienen establecido en los  
Reynos de las Indias, mediante sus Leyes,  
acerca de la administración de las cosas  
Sagradas, comenzaremos conforme a la  
subdivisión que hizimos de esta materia  
en la Observación antecedente, por aquellas  
cosas que miran a los Ritos, y ceremo-  
nias Sagradas, en que como dispusimos que  
den mandos los Reyes, mediante sus  
Leyes, todo lo que fuere mas conforme a  
las Reglas, y Canones Ecclesiasticos, como  
vemos averlo practicado nuestros Catho-  
licos Monarcas, en lo dispuesto en la  
Ley que citamos al principio de esta  
Observación, por la qual se encarga a los  
Prelatos de estos Reynos y a los Indios

que se baptizaren, no se les corte el cabello,  
porque llevandolo ellos este tan mal, como se  
dize en dha Ley, no se les debia mudar una  
costumbre suia en nada opuesta a la Ley  
Divina, ni Natural.

O mas siendo muy cierto que asta oí son  
yn finitas las Naciones que assi lo an prac-  
ticado, y practican, como de Nazaret lo refi-  
eren las Sagradas Letras (1) De los Lapede-  
monios Plutarcho, y Alejandro de Helandio  
(2) De todos los Espanoles (Chio Rodriguez).  
De los Reyes de Francia Pedro Gregorio  
(3) De los Franceses Plinio, Amiano,  
Marcelino, y otros. De los Persas Herodoto.  
De los Ingleses Cesax. De los Alemanes  
Cornelio Tacito. Y de otros, otros muchos,  
que cuentan, y refieren Antonio Holomano,  
y Adriano Junio, en tratados enteraos de  
este Arumpro (4) Sin otros infinitos que  
pueden verse (5) a quienes sirve de Co-  
rona San Ambrosio (6) donde dize: Coro-  
nam &c.

Las palabras de la Ley, que arriba llama-  
mos citadas son estas: Como Encargamos  
a los Prelados, que a los Chinos, e Indios  
que se baptizen, no se les corte el cabello,  
y dejen a su voluntad el tracto, o despa-  
to de hacer, por saverse que en muchas  
partes de las Indias, tienen sus Naturales

por antiguo, y venerable unato el bax,  
el Cabello largo. Y por afrenta, y castigo,  
el que se le mande cortar, aunque sea  
para baphtizarlo.

(1)



*Observación.* ~~XLVI.~~ ~~44.~~ XLVI.

que tienen establecido nuestros Reyes  
y Señores en orden a algunas Ceremonias  
que se deben usar y guardar con sus  
Ministros y Reales Aud. de leg.  
Indias ordenado en publico al.  
Sacrificio de la Santa Descalza a las  
Leyes 11. 12. y 13. tit. 15. lib. 3. Ley 2. tit.  
1. lib. 6. Leyes 18. 19. 20. 21. y 22. con.  
tit. 15. lib. 3. Ley 7. tit. 11. lib. 1.

Pero en lo que con mas libre arbitrio tienen  
dispuestas muchas cosas nuestros Reyes y  
Señores mediante sus Leyes, en orden a  
las ceremonias, y preheminençias que en  
estos tan Religiosos, como solemnes actos  
se deben guardar a sus Virreyes, y Ministros  
Gobernadores, y Justicias Reales pues por  
la Ley 11. tit. 15. lib. 3. tiene mandado. Que la con-  
fesion, y el Credo se digan solamente al  
Virrey, y Governando la Audiencia al Vi-  
cey mas antiguo de Lima, y Mexico. Por  
la Ley 12. de el mismo titulo declara que  
la ceremonia de bajar el Missal al Evange-  
lio solo se debe hacer con los Virreyes. Por  
la 13. ordena que en el incensar en las  
Iglesias a los Presidentes, se guarde la  
costumbre, y a sus mujeres no se incense



ni de la Paz. Pinta, que parece á casi en la  
Indias el mas conobimiento de todo, pues so-  
lo de el se halla establecidas otras siete Leyes:  
La Ley 2. tit. 1. lib. 6. en que manda S. M.  
Que en el dar la Paz al Virrey, y Audiencia,  
concurriendo juntos, se guarde la forma dada  
por S. M. La 18. tit. 15. lib. 3. en que dispone:  
Que al Presidente, y Oidores en forma de Audi-  
encia, y no como Particulares se dé la Paz. La  
20. de el mismo tit. en que ordena: Que á los  
Gobernadores, y Capitanes Generales de la Paz  
un Clerigo con Sobrepelliz, y Erola. La 21.  
que advierte que á los Cabildos Seculares de  
Lima, ó Mexico, no concurriendo con Virrey,  
ó Audiencia, se les de la Paz. La 19. q. avisa:  
Que al recibir la Paz, hagan los Ministros  
Cortesia, y Urbanidad, conforme al Ceremonial,  
y ordenes dadas. La 22. que prohibe: Que las  
Audiencias no vaian afiestas que no sean de  
Fiesta; y en dar la Paz á los Contadores  
de el Tribunal de Cuentas, se guarde la cos-  
tumbre. La que decide: Que en concurrencia  
de Obispo, y Gobernador se haga la aspersi-  
on, y de la Paz, y otras ceremonias, como  
lo ordena S. M. en dicha Ley. De el  
mismo título que asienta. Que en los casos  
de recibir velas, ceniza, Ramos, y en la ado-  
nacion de la Cruz, y recibir la Bula de la  
Santa Cruzada, presenen los Ecclesiasticos.  
Y finalmente. La Ley 1. tit. 11. lib. 1. q.  
puede juntarse á estas en que se manda:

Que en la forma de votar en Cabildo, veñán  
de las Dignidades, y Canonigos con los Obispos,  
y los Canonigos con las Dignidades, Veñan  
de Altar, y dejen Misa los Curas en el  
Altar mayor, se guarde en las Yglesias Ca-  
thedrales la orden que se tiene, y guarde en  
la Santa Yglesia de Sevilla:



Observacion ~~XLIX~~. XLVII.

Singular piedad i' lelyon de  
Reyes y Señores acerca de la ve-  
neracion de la Santa Cruz en la  
disposicion de la Ley 27. Tit. 1. lib. 1.

Aliendo cumplido en la observacion ante-  
cedente con nra obligacion a la Patria, y  
trazando, ya de entrax en el Asunto q nos  
avemos propuesto, me a parecido comenzar  
por esta Ley la ilustracion de las demas si-  
guiendo la practica inconcusa de los prime-  
ros Christianos de que atesta Tertuliano (1)  
quando dize: Para qualquiera funcion a qual-  
quiera movimiento, a toda salida, ya toda en-  
trada, al vestianos, al calzarnos, al labarnos,  
en la Mesa, en la Silla, en el Apoyento, alen-  
cender las Luces, siempre nos signamos la  
Frente con la Señal de la Cruz. Y que nos  
aconseja a todos, tengamos muy presente, San  
Jeronimo (2) donde escribe: Antes de comenzar  
qualquiera de nras Obras al primer paso q  
dieremos en qualquiera de ellas, dibuse nra  
Mano la Señal de la Cruz.

Dios puer con la Cruz favorezca nros dese-  
os, y empezemos con tan feliz auspicio.

à Mostrar estas Leyes, reconociendo en esta desde luego la singular Piedad, y Piedad con que nuestros Catholicos Reyes, y Señores establecen en ella, que ninguno haga Figura de Cruz, ni de Santo, ni de Santa à donde se queda pisan, para lo qual puede, y deve observarse. Lo primero, que aviéndose sido en su principio la Cruz castigo no de ingenuos, ni de culpados; sino de Esclavos à los quales, aviéndoseles dado una vez por pena llamaban Cruziferos, y les obligaban à que en señal de Ignominia, y afrenta la llevaran patente sobre los vestidos; Era temido, entre los Romanos, este por el mal torpe genero de muerte que podía darse à los malhechores. Asta que despues el Grande, y Prothochristiano Emperador Constantino (3) prohibió el que se les diese por pena, porque así en sola honrado con su contacto nuestro Redemptor, antes pareció que les comunicaria à los Dios honra que afrenta, como lo avienta el Phenix de la Yglesia San Agustín (4) Y lo vemos os practicado en tantas Religiones Sagradas, y Militares, que con el mismo nombre de Cruziferos, y otros Militan debajo de tan soberana Bandera, llevando sus hijos sobre los vestidos, y Vapas, como en señal de su mayor Nobleza.

Lo segundo que no solo fue celebradísima su adoracion, é invariable su culto en la primitiva Yglesia; sino que aún los mismos Señores



sin saber ellos lo que hacían en todas sus fa-  
búlicas artificiales la adoraban, como parece  
de diferentes lugares de Tertuliano: Los que  
nos reprehenden (dize en Unos de ellos (5) porque  
adoramos un Lenó no dexen sea consagra-  
reos en el Culto, como lo son los Gentiles  
que véniosamente veneran diferentes formas  
de Lenó, ~~con~~ cruces de Palo. &c. Ven otra parte  
(6) el Idol se haze en la Rueda, y la Rueda  
se forma en dos palos que tienen figura  
de Cruz, de que se infiere que el Idol de  
Bano es hijo de el Arte, y Nieto de la Cruz,  
y que la Cruz para á ser Dios por el bano.

Lo tercero pueden tambien observarse  
de luego las muchas prerrogativas que en  
aquel tiempo se le fueron añadiendo pues  
en los instrumentos públicos substituíase  
vez de subscripción (7) como si lo usaran aun  
en muchas partes los que no saben escribir,  
ni firmar sus nombres. Hagíase Religió-  
so solo con su presencia los Lugares Públi-  
cos á donde se fíaaba (8) No se podía poner  
en los destinados al Juego, u. á otros en-  
tretenimientos (9) Si arbolaba los Indios.  
Si quemaba despues en Vítupendio de la Pas-  
sion de nro Señor Jesuchristo (10) como lo  
usaban en una de sus fiestas en detestar  
de el Impio Aman.

Y finalmente suponemos tambien aver  
sido tanta la veneración que desde los primeros  
siglos se tubo á la Señal de la Cruz que el

Emperador Theodorio el mas mozo la llama en  
una Ley suia (11) Signum veneranda Religio-  
nis Christianae. Votus Emperadores: Signum  
Fidei nostra (12) Julio Firmicio (13) Veneran-  
dum Signum Crucis. El mismo Emperador  
Theodorio (14) Santa. El Emperador Leon (15)  
Venerable. Justiniano (16) Sacra Santa, y honoran-  
da. Ven otra parte (17) Adoranda. Sin lo demas  
que juntan de sus excellencias Phabano Mauro.  
El Padre Guethero, y Justo Lipsio (18) El Padre  
Alonso Chacon (19) Francisco Casajolo, Joseph  
Maria Casajolo, y el P.<sup>e</sup> Honorato Siqueto (20). An-  
dres Hierosolimitano (21) Angelo Roca (22) Alexan-  
dro Monacho (23) Fran.<sup>co</sup> Bracchino, y Fran.<sup>co</sup> Lopez  
de Zarate (24) Nro Poeta Sacro Aurelio Pru-  
denzio (25) Eginardo Secretario de el Emperador  
Carlo Magno (26) Jacobo Borrio (27) Gerónimo  
Ordoñez de Zuñallos (28) Jacobo Pinto, y el M<sup>o</sup>  
J<sup>o</sup> Dabila (29) San J<sup>o</sup> Chrysostomo (30) Fran.<sup>co</sup>  
Jayme Bleda (31) El M<sup>o</sup> Joseph de Valde-  
vieso (32) D<sup>na</sup> P. dela Portilla Duque (33) en  
su España Restaurada por la Cruz, obra la-  
tina que no a llegado a n<sup>ras</sup> manos, ni  
sabemos si acabo de imprimirse, mas que su  
traduccion, que avemos visto, y otros much-  
os que cita Lodovico Cozio (34) Sin lo demas  
que tratan de ella hablando de el uso de  
las Imágenes (35) De el Culto, y venera<sup>on</sup>  
delos Santos (36) De las Apariciones, y Re-  
velaciones (37) De otras materias semejantes (38)  
que fuera prodigioso el Referirlos.

Lo que finalmente haze á nro. proposito  
no podia, ni pintarse, ni esculpirse en hiera,  
ni en piedra á donde pudiese ser hallada, se-  
gun una constitucion de los Emperadores The-  
odosio, y Valentiniano, á Eudocio Prefecto  
de el Pretorio dada á 21 de Mayo de el año  
de 427. en el Consulado de Ageo, y Anadabu-  
rio, ó Artaburo como advierte el Cardenal Ba-  
ronio (39) donde haze memoria de esta Lei, y  
aunque falta oi de el Codiz. de el mismo  
Theodosio, se conserva recopilada en el de Justi-  
niano (40) Debax de el título: Nemini licere  
Signum Salvatoris Christi humi, vel in Silice,  
vel in Marmore, aut in Sculpture, aut Pingere.  
Por estas Palabras: Cum sit nobis cura regendi  
per omnia superentium Religionem tuam:  
Signum Salvatoris Christi nemini licere, vel in  
solo, vel in Silice, vel in Marmoribus humi  
positis insculpere vel pingere: Sed quodcumq;  
reperiatur tolli gravissima pena multando eo  
qui contrarium Statutis nostris tenuerit spe-  
cialiter imperamus.

Lo mismo establecieron el año de 1076  
P.P. de la VI. Sínodo general en Trullo (41) dan-  
do por Razon: Ne incendium concultatione  
quod Victoria nobis Trophæum est, iniuria  
afficiatur. De que puede verse largamente  
á Paulo Diacono (42)

De el uso de las Imágenes de los Santos, y  
Santas, y de su veneracion, así en los Templos,  
como en las Casas particulares, en las Calles, y

Plazas públicas, de que juntan muchas cosas los  
Autores, que arriba vemos referidos (43). No se  
puede encarecer mas que averla aprobado en el  
II. Concilio Niceno celebrado el año de 181. en el  
Imperio de Constantino, y Irene, en que interve-  
nieron 350. Obispos, y algunos Consecros, y Minis-  
tros de los mismos Emperadores, comparandolas en  
esta parte, en uno de sus Canones (44) á las Image-  
nes de la Santa Cruz; sus palabras son estas: His  
sic se habentibus Regiam viam incedentes, et sanc-  
torum nostrorum, et Divinorum Patrum Doctrina in-  
sistentes, et Catholica Ecclesia in qua S. Spiritus in-  
habitat, traditionem observantes Regimus cum  
omni diligentia, et cura, venerandas, et sanctas  
Imágenes ad modum, et formam venerandas, et  
divificantes Crucis, et coloribus, et tessellis,  
aut alia quamvis materia commode paratas,  
dedicandas, et in Templis Sancti Dei collocandas,  
habendas que tunc in Sacris variis, et vestibulis,  
tum in parietibus, et tabulis, in aedibus publicis,  
in vijs publicis, maxime autem Imaginem Domini,  
et Dei Salvatoris nostri Jesu Christi, deinde inte-  
merata Domina nostra Deipara, venerandum  
Angelorum, et omnium deinde Sanctorum Vi-  
rorum.

En cuya explicacion Tharasio Patriarcha  
de Constantinopla dijo á los mismos Empera-  
dores, como se refiere en el propio lugar (45) Qu-  
am obrem modis omnibus recipienda sunt ve-  
neranda Imágenes Domini nostri Jesu Christi,  
quatenus scilicet perfectus homo fuit, et hec  
quoque omnes, quæ historica, et Sacra Evan-  
geliorum narratione designantur nempe inte-



merata Dominis nostris Deiparis, Sanctorum quo-  
que Angelorum, nam hominibus ipsi quoque  
informati omni quibus sunt: Item Sanctorum  
omnium quorum praedia, et certamina sabali,  
et parietibus, sacris item vestibus, et variis inf  
culpta amari devent, quemadmodum Catholica  
Ecclesia multis retro seculis in hunc, est instructa.

Pero no debemos tampoco dejar de tocar aguas  
como en la Acción V. de este mismo Concilio en-  
tre muchos testimonios de Santos se trae tambi.  
en el de Joan Obpo de Thesalonica, donde afir-  
ma que los Angeles, y las almas de los Justos  
se pintan, y representan bien con figurata  
corporeas, bien que tenuissimas, como Igneas  
o Aereas, pretendiendo probar con el testi-  
nio de David: Qui facit Angelos suos Spiritus,  
et Ministros suos flammam ignis. Y con otros  
de San Athanasio, San Basilio, San Methodio,  
y otros Padres.

Donde debe observarse que lo que dije de  
que ese fue el sentir de la Iglesia Catholica,  
no debe entenderse, como que era lo tal y ese  
asi definido; sino que muchos, y muy ilustres  
Doctores de la Iglesia asi Griego como Latina, &  
damos en este lugar (46) lo sintieron asi al prin-  
cipio siguiendo la Philosophia de Platon, mas  
plausible por entonces: Que consistie a los de-  
monios Elementales, y a las Almas de Substancia  
Ignea. Hasta que la Theologia Escolastica  
començó a haver mas caso de Aristoteles  
el qual enseña, y prueba (47) ser ynkhifen-  
gias separadas de toda materia, y cantidad,



que es lo que oí siguen con el más de las senten-  
cias, y el Angelico D.<sup>r</sup> Santo Thomas, casados los  
Theologos á quienes, quando no define esta ma-  
teria, favorece mucho el Concilio Lateranense,  
en uno de sus Canones que se halla recopilado  
(48) donde dize: Dei utramque de Nihilis con-  
didit naturam, Spiritualem, et Corporalem An-  
gelicam videlicet, et mundanam: Deinde hu-  
manam, quasi communem, et Spiritum, et Corps  
re constitutam.

Lo demás que toca principalmente á nro  
Assumpt, pora verlo tratado con singular, y  
especial caudición el que justare en los Mu-  
ltes Commentadores de el Concilio Nibertino  
D.<sup>r</sup> Fernando de Mendoza, el Cardenal D.<sup>r</sup> Garcia  
de Loaysa, Severino Binio, El Doctissimo Obpo  
de Orleans, Gabriel Albapino, Langio Costiano,  
y despues de todos el S.<sup>r</sup> Manuel Somaes Tel-  
lez, que los Junta con otros muchos, que no tra-  
tado en un Canon de dho Concilio (49) en que  
se prohiben generalmente las Pinturas Propha-  
nas de las Iglesias, y se manda que ornatos  
sagrados no se pinten en sus Paredes.

Lo primero por auerse introducido ya des-  
de aquel tiempo lo que aun oí vemos, no sin  
disgusto de adornar los Altares, y los Templos  
con pinturas de Historias Profanas, y aun  
con retratos de Hombrs Particulares, como  
parece de un escusado lugar á este intento  
de San Epiphanius (50) donde parece q aludiendo  
ala prohibición de este Canon Nibertino, dize:  
Præterea audio: quorundam mormurare contra

mi; quia quando peregrinabamur ad Sanctum Lo-  
cum, qui vocatur Bethel. ut ibi collectam tecum,  
et more Ecclesiastico facerem, et venissem ad  
Villam qua dicitur Anablata, vidi remque ibi  
propterea lucernam ardentem, et interrogarem,  
quis locus esset videremque esse Ecclesiam, et  
entrarem, ut orarem, inveni ibi Velum pendens  
in foribus eiusdem Ecclesie tinctum, atque de-  
pictum, et habens imaginem (quasi Christum, vel  
Sanctum) cuiusdam, non enim satis memini cu-  
ius Imago fuerit. Cum ergo hoc viderem in  
Ecclesia Christi, contra auctoritatem Scriptura-  
rum homini pendere Imaginem, scidi illud &

Lo segundo, o porque no se deformasen  
con el tiempo las Imagenes de los Santos, o por  
que se pudiesen mudar facilmente otra par-  
te en tiempo de alguna persecucion, y no  
quedasen expuestas a la burla de los Santi-  
cos, siendo sea siempre veneradas, que es  
la razon misma, porque en nra Ley se man-  
da tambien no se pinten ni esculpan en el  
suelo, ni en Marbles, o piedras, donde  
puedan hollarse con facilidad, faltando  
en esto tan gravemente, al culto, y veneracion  
que es siempre tan querida.

Pues que el Autor de las Leyes abro-  
gadas en Francia, afirma no guardarse en  
aquel Reyno en esta parte la dicha Ley de los  
Emperadores Theodosio, y Valentiniano, as-  
si como referida, la establecio con mayor piedad  
para los de la Corona de Castilla el ynculto

Rey D<sup>ni</sup> el primero en Babilonia el año de  
1382. por una lei suya q esta recopilada (51)

Sin embargo de que bastaria esto para  
que se observase en estos Reynos, no quiso la  
grande Piedad, y Religión de el Señor Rey D.  
Phelipe IV. el Grande, y de su R.<sup>a</sup> y supremo  
Consejo de las Indias, sino mandan que se  
copiase a la letra en esta recopilación por  
estas palabras: Ninguno haga Figura  
de la Santa Cruz, Santo, ni Santa en la Sepol-  
tura, tapete, manta, ni otra cosa, en lugar

+ progressum, atq; promotum, ad omnem  
aditum, & exitum, ad vestitum, ad  
calciatum, ad lavacrum, ad mensas, ad  
luminaria, ad cubilia, ad lectula p<sup>er</sup>  
tum crucis synacub<sup>us</sup> terminas

A omnem actum, ad omnem in-  
cessum manus precat crucem

(5) Terentian. in Ap<sup>osto</sup>l<sup>o</sup> get. c. 16. -

(6) Idem. lib. de nat. c. 12. A cruce  
Ajilla; ab Ajilla Dux, quodam-  
modo transit auz in Deum per  
Ajillam.

donde se pueda p<sup>er</sup>iar, pena de ciento y diez  
maravedis, que se repartan por tercias par-  
tes, Iglesia, Acusador, Ciudad, o Villa donde  
esto sucediere. Del que agora tubiere cruces  
hechas en algunos paños, o otras cosas, las qui-  
te, o ponga en lugar donde no se puedan p<sup>er</sup>iar  
y si asi no lo tubiere incurra en la dha pena.  
Y encargamos a los Prelados que manden qui-  
tar las cruces que estubieren hechas en las  
Iglesias, y otros lugares sagrados, donde se puedan  
p<sup>er</sup>iar; y si estubieren en lugares no sagrados  
las quiten n<sup>ras</sup> Justicias Reales.

(1) Terentianus lib. de Coron. milit. cap. 3. Ad omne<sup>+</sup>

(2) S. Hieronymus in Epist ad Eustoch. Ad

(3)

(4) S. August. Tract. 36 in Ioan. Vbi inum Domini crux

(5) honorat et gustam et quod Deus honoraretur  
si crucifigeretur.

11 (6) L. 25. Cod. de Pag. in Cod. Theodor.

12 (7) L. 18. Cod de Inquis cod cod.

- ~~12~~ (7) L. unic. Cod. nemini licere &c.  
~~14~~ (8) Novell. Justinian. s. Cap. 1.  
13 (9) Firmicus de errore professorum Religio-  
nis pag. 26.  
14 (10) D. L. 18. Cod. de Judais.  
15 (11) L. 26. Cod. de Episcopis, et Clericis.  
16 (12) Justinian. Novell. s. Cap. 1. et 125. Cap. 32.  
17 (13) Idem. Novell. 15. Cap. 1.  
~~18~~ (14) L. ultim. §. 2. Cod. de iur. de liber. novell.  
23. Cap. 8. et Novell. 90. Novell. Leonis 22.  
8 (15) L. ult. Cod. Theod. de pag. Sacrif. Novell.  
5. Cap. 1. et Novell. 131. Cap. 1.  
9 (16) D. L. 26. Cod. de Episcopis.  
10 (17) L. 9. Cod. de Judais.  
(18) Nabanus Maurus. Pater Gethseani. Iustus  
Lipsius de Cruce.  
(19) Alphonsus Chacon libro de Signo Sancti-  
sime Crucis.  
(20) Franciscus Caracciolus. Josephus Maassā  
Caracciolus de titulo S. Crucis. Patem Honora-  
tus Niquetus in Hist. tit. S. Crucis.  
(21) Andreas Hierosolimitanus Oratione in  
exaltatione Sancte Crucis apud Saxium tom. 12.  
die 14. septembris.  
(22) Angelus Rocca de particulis S. Crucis.  
(23) Alexander Monachus de inventione S. Crucis.  
(24) Franciscus Baraslinus Natio Poemata,  
et Franciscus Lopez de Zarate Hispan  
Idiomata de inventione S. Crucis.  
(25) Prudentius lib. de potentia S. Crucis.



(26) Eginardus lib. de Adoratione S. Crucis, et  
si vix reperitur.

(27) Jacobus Bossius de Cruce Triumphante

(28) Hieronimus Ordoñez de Zerrallos, Triumphus  
de la Cruz. Hispanice.

(29) Jacobus Pinto de Christo Crucifixo Magi-  
ster Joannes Rabila eodem Argumento Hispani-  
ce metro.

(30) S. Joannes Chrysostomus homilia de Cruce,  
et Latione.

(31) Frater Jacobus Bleda. Milagros de la Cruz.  
Hispanice.

(32) Magister Josephus de Baldivieso. alabancas  
de la Cruz. Hispanice.

(33) Dom. Joannes de la Perilla Duque. Espana  
Restaurada por la Cruz. Hispanice.

(34) Fluxus apud Iodocum Cocium tom. 1. Theauri  
Catholici.

(35) Fortunatus Scacus. de Cultu, et Veneratione  
Sanctorum.

(36) Crespius in Summa verbo Crucis adoratio.  
Joannes Molano de Imaginibus.

(37) Ludovicus Belluga Folletanus de bono Divina-  
rum Revelatione. Petrus Tyreus de Apparitionibus  
et Revelationibus. Joannes Geason de distinctione  
verarum Revelationum a falsis. Altestaig in  
Lexico Theo. Verbo Revelatio Duxandus de Re-  
velationibus. S. Brigite.

(38) Pater Gabriel Varquez de adoratione Arch-  
us Godolpho. lib. de Expelunca Beata Mariae  
de Cobadonga, cum pluribus.

(39) Baron. ann. 425. num. 1.



(40) L. Unic lib. 1. tit. 8. Cod. Justinian.

(41) VI. Synod. Can. 13.

(42) Paul. Diaconus in Tiberio.

~~(43)~~

(44) Concil. Nicaenum II. actione 1.

(45) Extat in eadem actione 1. Concil. Nicaen II.

(46) Ex Latinis S. Hilarius in Math. S. August.

innumeris pene locis lib. 3. de Genesi ad litteram

Cap. 10. et Ep. III. et IIII. et lib. 3 de trinit. Cap. II. et 12

Psalm. 85. et 145. et lib. 2. de civit. Dei Cap. 3. et lib. 15.

Cap. 23. et lib. de divinatione Demonum, et in En-

chiridione Cap. 59. et alibi ita ut auctat Bar-  
tract. de Angelis. Non dubitare Augustinum An-

gelos esse corporeos, sed tantum an eorum corpora

concreta possint. Hoc quidem tenuit quoque Cassi-

anus Collat. 1. Cap. 13. S. Bernard. huc etiam pro-

ponet Ser. 5. in Cantica, et Angelis Corpus de-

rem assignat lib. 5. de Considerat. Hierac-

cedit Rupertus Abbas lib. 1. de Trinit. Cap. II.

ex Graecis praeter commemoratus Athana-

sium, Basilium Methodium, Joannem

Therapontensem, Item ipsum haec Ori-

genes lib. 1. Penitarchon in Proemio. Ca-

sarius, Marianceni Frater Dialog. 1. Et

ia. Cisterciensis ad orat. 1. Marianz.

ad verba illa: Nihil enim mirum

quod quod etiam ex Graecis, Latinis

que docuerunt Angelos cum mulie-

ribus consuetudinem habuisse exhib-

ere. prope mirum Gigantes Justinus

Trenaus, Clemens Alexandrinus

Eusebius, Cæsariensis Scribanus, Lac-  
tantius, alique. Sicut asserunt in An-  
gelis, et hominum animas spiritua-  
lem substantiam idcirco volunt esse  
tenuissimam, et subtilem admodum,  
longè que distantem à concetti, ca-  
sionibus que corporibus; non tamen  
omni capax materiam.

(47) Aristotel. lib. 12 Metaphysice Cap. 6.  
7. et 8.

(48) Concil. Lateranen. sub Innocentio  
III. in Cap. si miter de Summa  
Trinit.

(49) Concil. Nixeritan. Can. 3.

(50) S. Epiphani. apud Hieron. Epist.  
60. Cap. 5.

(51) in L. 3. tit. 1. lib. 1. Recopilac. Leg.  
Castella.





~~55~~  
Observación ~~XVIII~~ XLVIII.

Costumbre Invariable de S. S. de  
encomendar a Nos a su Excmo y  
Señores Temporales con particular  
oraciones y sacrificios en Muestra  
de Mucha fidelidad de S. M. de S. S.  
Dez. de 1689.

Nros Reyes, y Señores, así como no ceden a otr  
os algunos de el Mundo en el Obsequio, y Devoción  
a la Santa Sede Apostólica, así no an sido menos  
favorecidos que todos los demas de los Sumos Pontifi-  
ces, en orden al punto de poder canjear en muchos  
casos de las Causas, y Cosas de las Yglesias, y de los  
mismos Ecclesiásticos, de que desamos dicho algo, en  
la Observación antecedente, y lo tratamos largamente  
en otra parte, refiriendo los grandes Privilegios que  
para esto les an dado en diferentes tiempos los mis-  
mos Pontífices, tan merecidos de las gloriosas fatigas  
conque, no solo an ensalzado, y aumentado en sus Rei-  
nos la Espñanda, sino dilatadola tambien asta los  
últimos terminos de el Mundo.

Y así agora solo trataremos aqui de reconocer en  
erta, y algunas de las Observaciones siguientes la ap-  
ropiada memoria con que la misma Yglesia a reco-  
nocido siempre a sus Augustísimas Personas, y fami-  
lias este gran beneficio; de que es así mandado, en  
otra ocasion, con el buen efecto que se sabe, y así  
agora solo repetire aqui con alguna mayor distin-  
cion, lo que ya entonces dije, pues lo es necesario



que se sepa. Si el mismo Príncep se acuerda de repoblar  
(1) Nien la misma Athenas se ve bastante ment e  
una vez sola (2)

Supongo para esto por fundamento sólido de todo  
el Discurso, la costumbre invariable de la Galeria &  
encomendar á Dios con particulares oraciones, y sacri-  
ficios, á sus Príncipes, y Señores temporales, á quienes  
ninguna á desado de reconocer siempue, con esta tan  
Catholica, como piadosa demostracion, el Dño suspen-  
da de Dominio, y Patronato, por lo menos por raxon  
de el territorio en que se hallan fundadas, como se  
puede colegir de un Texto Canonico (3) Y de lo que  
acerca de este punto, escribe yndividualmente, ha-  
lando de los Reyes de Dinamarca, Alberto Krancio (4)

Así se reconoce pue, en primera lugar de la solem-  
ne Embalsada que los Sacerdotes, y Pueblo Cautivos embi-  
aron desde Babilonia á Joakin Sumo Sacerdote, y á  
los demas Sacerdotes de Jerusalem, en el septimo mes  
de el quinto año de su Captividad (5) pidiendoles con  
todo encarejimiento lo que apenas parece que cabia  
en el miserable estado de el Captenio, que Nabucodo-  
nosor, y Balthazar su Hijo, Reyes de Babilonia,  
les harian sentir, pero lo tubieron por muy devido  
a quien por raxon de hallarse dentro de su Reyno  
debían tener todo amor Obediencia, y subordinacion:

Rogad á Dios con particulares Oraciones (les dicen) por  
la Vida de Nabucodonosor Rey de Babilonia, y por  
la de Balthazar su Hijo, para que sus dias iguale  
las tareas de el Sol sobre la tierra, y que Dios nro  
Señor nos de gracia, y nos abra los ojos para que  
vivamos debajo de su sombra, y amparo, y les sir-  
vamos perpetuamente, y les seamos gratos, y bien-  
vitos; y á nosotros tambien encomendarnos á Dios. Y de  
la misma suerte consta, averse hecho por Demetrio (6)  
por Dario (7) Por Sicheodorus (8) y por otros (9) no referidos.

Però en la Lei de gracia, yá passò este à precepto,  
no solo per el general de orar per los que nos per-  
siguen, yntimado por Nro Señor nro en su Evangelio<sup>(8)</sup>  
con una advertencia puede quedar satisfecho lo que  
algunos<sup>(9)</sup> opuesto à estas oraciones, de no poderse sa-  
sificar por los Infieles con Nra Xpianos, por que esto es  
verdad en quanto el Sacrificio es satisfactivo, pero no  
en quanto es impetratorio; ni tampoco por los ex-  
comulgados por particular, y novissima practica de  
la Iglesia, todo lo qual como deva entenderse trata  
largamente un buen Autor<sup>(9)</sup> quien nos remitimos.  
Y así consta averse hecho particulares oraciones en la  
Iglesia por Cayo, monstruosísimo Emperador de quel  
Reyene Philon Hebreo<sup>(10)</sup> reprobando à Judas Galiles,  
que como agiama Anastasio Bibliotecario<sup>(11)</sup> se opuso  
à ello, pretendiendo no devia hacerse así por ser Gen-  
til, y tan infenso à la misma Iglesia.<sup>+</sup>

De los mismos Martires se sabe que en me-  
dio de sus Cadenas, y tormentos rogavan fervora-  
mento por los Emperadores, y Principes que así los  
afligian, como parece repetidamente por sus Actas,  
y lo prosigue largamente Dionisio Alexandrino<sup>(12)</sup>  
respondiendo à Emilianos, en la persecucion de los  
Emperadores Valeriano, y Galieno.

O porque sabiendo los Xpianos por la Exempla  
<sup>(13)</sup> que en el fin de el Mundo à de suceder al Im-  
perio de Roma el del Antexpto en que an de ser tan  
agrabas las calamidades que an de padecer los Fieles  
que por la suma Violencia de ellas an de pehjár mu-  
chos en la Fe, rogaban à Dios que durase el Im-  
perio Romano para que se retardase el de el An-  
texpto; y no caiesen ellos en el peligro de aquella  
persecucion, de que hayen memoria todos los Padres  
Tertuliano, San Agustín, San Jeronimo, San Bas

+ y or? Lo era esta, con su na-  
tural quedad, con los Indios,  
Hunys y Cimarrons en los  
oras del Pueblo, guerras 1.<sup>a</sup>

Quinto, Quis Agyptolimus (14) 2<sup>a</sup> oras.

Sigue embarque á este la dura de Exhorta Vigelio (15) De que como arriende ya acabado el Imperio Romano, dura arr el Mundo. Muere ya (asi exaibe) á otra parte la Mag. de el Imperio Romano, vino su fin, y con todo eso vemos que dura el Signo: Piamos Lo mas floido de su derecha Monarchia, y arr dura el Mundo. Pague como buen Frances, no estando el Imperio Aleman (en quien se halla continuado arr el Romano) en la sucesion de Carlo Magno, todo lo va por acabado.

Sino tambien por que expresamente, y señalando sus nombres nos manda á todos la Ley Divina, yntima da por el Apostol San Pablo en varios lugares, Ro gar á Dios por los Reyes, y Principes. Rogar, dije, en la Epistola á Tito (16) por los Reyes, y por las Potesta des, para que viva en quieta tranquilidad la Repu blica.

Y segunda vez en la primera á Thimoteo (17) me le ruega, y encarga mucho que sea este el primero, y principal cuidado de su Iglesia de Epheso, como el primero tambien, y mas acepto á los ojos de nro Sal vador. Rogate muy encarecidamente (le dije) que con todas veces se hagan en la Iglesia Rogativas, Oracio nes, Peticiones, acciones de gracias por todos los hombres, especialmente por los Reyes, y Potestades, para q<sup>ue</sup> todos vivamos en Paz, y tranquilidad, y con toda piEDAD, y piedad, porq<sup>ue</sup> esto sobre sea en si bueno es muy acepto á nro Dios, y Salvador Jesuchristo.

Explicando la agudeza de Tertuliano (18) la com beniencia que tienen los subditos en cumplir muy puntualmente este precepto. Deveremos cuidar mucho del por que en nro provecho, dije, hablando con los Empera dres de Roma, tiene fador nuestra Importancia. Al con alguna alteracion sediciosa or inquietan vuestros

que seis Señores de el Mundo, se á de saciar el Em-  
perio, que repiviendo un golpe la cabeza los  
miembros se estremecen, y nosotros para tomar am-  
que flaca de este cuerpo, que puede algun dia  
descomponernos; y aunque el Vulgo nos mira como á  
extranos de el Linaje humano, en algun Lugar  
vivimos, donde sino rogamos por la quietud de el  
Imperio nos puede alcanzar alguna parte de la  
universal tribulacion.

Asi se lee observado con gran puntualidad  
en la primitiva Iglesia este precepto de encom-  
endar á Dios mis devesas, no solo á los Reyes,  
y Príncipes sino tambien á sus ministros, y Vas-  
allos, en todas las Iglesias de los Fieles, en muchos  
lugares de el mismo Testamento en su famoso Apo-  
logético. Asi esta orando en comunidad, dice en uno  
de ellos (19) ñña Santa compañia pidiendo a Dios  
por todos los Emperadores larga vida, Imperio qui-  
eto, Palacio seguro, Exercios fuertes, Senado Leal,  
Pueblo honrado, Mundo pacifico, que es todo lo q  
desean los Emperadores como Publicos, y Particula-  
res Ministros. En otra parte (20) dize, oramos por  
los Emperadores, por el estado de el Imperio, y sus  
prosperos sucesores. Y tercera vez (21) rogamos  
tambien por los Emperadores, por sus Ministros,  
por las Potestades, por el estado de el Siglo, por la  
Paz de todos, y por la retardacion del Juicio final.

Aque pudieran y igualmente añadirse si fuera ne-  
cesario otros lugares de Amobio, Justino, Origenes,  
Prospero, Hieronymo, Opato Hieronimo, basando de  
la Locura de Donato Obispo de Cartajena, que  
con increíble soberbia, no quiso admitir los



Donde se le imoló el Emperador Constantino para que se reconciliara entre las Iglesias y los Pobres. An. Justiniano. 527. Salustiano, Eusebio Cesariense (22) Zoroastro (23) y otros, y omittimos ahora, contentándonos solo con el testimonio de el Emperador Justiniano (23) donde encargando mucho á los Príncipes la buena correspondencia, con que deben pagar á los Sacerdotes este grande cuidado, les dice: Nada de nada deben cuidar tanto los Emperadores como de la honestidad, y decencia de los mismos Sacerdotes, pues tambien ellos ruegan á Dios todos los días por ellos.

La forma en que se hacían en lo antiguo estas peticiones de las Liturgias Eclesiásticas en que se leen varias, y muy dignas oraciones á este intento, como son en la muy antigua de Clemente Romano, en la de San Marcos, en la de San Basilio, en la de S. Cirilo Alexandrino y traducción de el Arabigo y imprimis Marco Welsero, en la mas común de San Gregorio, y en todas las demas de que testifica Hugo Menardo (24) y modernamente en la conformidad que reanexaremos en el proximo de estas observaciones cerrando aqui esta por no dilatarlos en ella con mas prolija.

(1) Bis vixit Propter ut melius intelligatur.

(2) Actuum 17. n. 32. Audiemus te de hoc iterum.

(3) Cap. cum terra de electione.

(4) Mañicius lib. 6. Danig.

(5) Baruch. 1. 11. Et orate pro Nabucodonosor Regis Babilonis, et pro Vicia Balharar fili eius, ut sint dies eorum sicut dies Celi super terram; et ut det Dominus virtutem nobis et illuminet oculos nostros, ut vivamus sub umbra Nabucodonosor Regis Babilonis, et sub umbra Balharar fili eius, et serviamus eis multis diebus, et inveniamus gratiam in conspectu eorum, et pro nobis ipsis orate ad Dominum Deum nostrum.

(6) Machab. 2. (7) 1. Esdr. 6. (8) 2. Machab. 3.

(9) 2. ad Thim. Cap. 2. Summum Ministerium iam agitur iniquitatis, tantum, ut qui teneat nunc, teneat donec de medio fiat, et tunc revelabitur ille iniquus.

(8) Matth. 6. orate pro persecutoribus vos.

(9) Agud P. Magallanum in Thimoth. 2. 2. anotac. 9.



- (9) P. Raynaudus de Monimij. part. 2. Cap. 2.
- (10) Philo de Legatione (11) Anathanius Biblioth. p. 67.
- (12) Dionisius Alexandrinus
- (13) Div. Paulus 2. ad Theral. Cap. 2. Nam <sup>et eximium</sup> ~~Ministerium~~ tam op-  
peram iniquitatis tantum, et qui tenet ~~enunc~~, teneat do-  
nec remediū fiat, Et tunc revelabitur ille iniquus.
- (14) Tertulianus in Apologet. Cap. 32. Divus Hieronymus lib. 20. de Ci-  
vit. Cap. 19. Div. Hieronymus Cap. 7. Danieli. Div. Chrysostomus  
Homil. 4. in 2. Theral. Gualterus Syeropolymitanus Cath. 15.  
Item Tertulian. lib. de Monog. Cap. 3. de Veux. Can. Cap. 24.  
lib. ad Scapulam C. 2. et in Apologet. C. 39.
- (15) Rigalcius in notis ad Tertulian. in Apologet. pag. 34.  
fol. 10. commearit Imperij Romani pompa: Venit defectus, et  
tamen etate seculum sentimus: Disiecti Romanorum Imperij  
ruina calcamus; ut tamen durasse munus legimus.
- (16) Div. Paul. in Ep. ad Tim. Cap. 3. Oramus pro Regibus et omnibus qui sublimitate sunt, ut quietam, et  
tranquilam vitam agamus in omni  
pietate.
- (17) Item ad Timoth. Cap. 3. Obsecro igitur patrum omnium  
fieri obsecrationes, orationes, postulationes, supplicationes acrisnes  
pro omnibus dominibus, pro Regibus, et omnibus qui in sub-  
limitate sunt, ut quietam, et tranquilam vitam agamus in  
omni pietate, et caritate, hoc enim bonum est, et acceptum  
coram Salvatore nostro Deo.
- (18) Tertulian. in Apologet. Cap. 31.
- (19) Item ibidem Cap. 30. (20) Item ibidem Cap. 32. +
- (21) Item ibidem Cap. 39. Oramus etiam pro Imperatoribus, et pro Monachis, et  
pro sanctis sanctis; pro eorum  
quies, pro mens fide.
- (22) Arnobius advers. Gent. lib. 4. Iustinus, Apologet. 2. Ori-  
genes lib. 8. contra Gellum. Prosper lib. 1. de vocat. Gentil.  
Cap. 12. Athanasius in Calc. Legat. Optatus Milevi-  
tanus lib. 3. contra Parmenianum. S. Augustinus Ep. 59. q.  
5. Div. Ambrosius lib. 2. Ep. 13. Salvianus de gubernatione  
Dei lib. 1. Cap. 25. Euseb. Cesariensis. prapazac. Evangel. lib.  
4. Cap. 45.
- (23) Iustinian. novell. 6. Ideoque nihil sit erit studium Imperatoribus, sicut  
secundum honestas, cum  
vique et pro illis ipsi sem-  
per Deo supplicent.
- (24) Liturgia Clemens Romanus lib. 8. Cap. 12. constit. Li-  
urgia S. Marci non multum ab imit. Liturgia S. Ba-  
sili. Liturg. S. Gualteri apud Arelatensium. Liturg. S. Gregorii  
ad Sacramentum. pag. Mi 13. Hilsebertus pag. Mi 201. alij apud.
- Hugo Menardus in opere methico de Sacrificiis Missae.



## Observacion XVIII. XLIX

La Ig.<sup>a</sup> de España mas especialm.<sup>te</sup>  
 que otra alguna de las de Europa no  
 siempre el encomendar a Dios a sus  
 Reyes, y Señores en el Sacrificio de la  
 Misa, en ilustracion de la Teorica  
ante la observacion antecedente.

Delamos visto en la Observacion antepo-  
 nente la costumbre y invariable de la Iglesia  
 de encomendar a Dios con particulares ora-  
 ciones, y Sacrificios a sus Reyes, y Príncipes,  
 en execucion de el precepto Divino que asi  
 lo ordena, y vemos ilustrado en ella.

Lo mismo hallamos practicado en la Igle-  
 sia de España, la qual reconociendo el sín-  
 gular servelo conque siempre se an emple-  
 ado sus Catholicos Reyes, y Monarcas en de-  
 fenderla, y enriquecerla con tan preciosos  
 dones, y rentas, estando en sus Concilios, en  
 cumplimiento de el Precepto Divino, ante  
 que ninguna otra de las Provincias de la Eu-  
 ropa, de que se tiene noticia, el que se orase  
 en los Sacrificios publicos de la Misa, por la  
 Salud de los Reyes, y de sus Vasallos, como se  
 lee en el Concilio de Mérida año de 666. (1)

De las Anglias Tetanas  
 de Inglaterra & Imprimis  
 mandando el Rey Meli-  
 llan (3) según la buena Orde-  
 nan de los barones merced  
 mil y quatrocientos & noventa  
 y dos con & son al mismo con-  
 sejo del Concilio de Mencia en  
 las quales se leyeron & se  
 recibieron por el Rey,  
 y el Obispo y otros señores  
 siguientes se se acordó lo  
 mismo en

+ del Año 787.

+ Darle aun mas antiguo  
 origen a este sagrado ritu  
 de la Iglesia y aun

2

ordenando aquellos Santos y Fieles Prelados, que  
 quando el Rey fuese a hacer alguna Guerra, guerra  
 contra sus Enemigos, se tubiere, y guardare tal Or-  
 den, y disposicion en todas las Iglesias de sus Rey-  
 nos que todos los dias se recorde el Santo Sacri-  
 ficio de la Misa, por su salud, y de sus Fieles  
 Vasallos, y Exercito, y se implorare el Auxilio  
 Divino, para que Dios se la faga muy cumpli-  
 da, y lo sacare con Victoria de aquella Guerra;  
 continuando este mismo modo de Oración asta  
 con la ayuda de Dios se remitiese a su Corte.

Despues en el Concilio XVI. de Toledo, celebra-  
 do el año de 693. (2) En que indistintamente se  
 ordenó que cada dia se hiesen, en todas partes,  
 Misas, y se hiciesen Plegarias, y Oraciones, que  
 viesen gracia a Dios por la Salud de el Rey de  
 sus Hijos, Hijas, Hicenos, Nietos, y demas Per-  
 sonas de la Familia Real.

Lo mismo se halla dispuesto algun tiempo  
 despues, en otras Diveras Provincias, como parece  
 de los Concilios Nijeno II, Arclathense IV, Cabillonense II,  
 Rhemensense I, Moguncienense, y Augustense cele-  
 brado el año de 1548. (3)

Si me acordara alguna Fé el supuesto Chroni-  
 con, que a los principios de este Siglo se publicó  
 con nombre de Marco Maximo Obispo de Zaragoza  
 continuado asta el año de 612. fuera facil el pro-  
 probar con el, que la forma en que se hacen estas  
 oraciones puestas en la Misa, es casi la misma que  
 la que entonce se usaba pues se lee en una de sus  
 clausulas (4) Que todos los dias se hiesse commemoracion



en ella por el Papa de Roma, por el Rey de los Godos,  
~~por el Obispo~~, por la sucesion Real, y por el Pueblo.

Pero no merecido credito alguno de Antiquo  
el testimonio de este Author, como formado de  
nuevo para <sup>autorizar</sup> ~~comprobar~~ con el ~~el~~ de otros, no menos  
fingidos Authores, o Duendes, que an turbado en Es-  
paña la Paz de las Historias, y importara poco,  
el que antes que se hubiere hecho notorio (como oi  
lo es ya, para con todos los Euditos) su fingimien-  
to; se valgan de el a este proposito algunos Au-  
thores (5) p. q. nosotros les imitemos en esto.

3 ~~Y asi~~ si esto se empezó a practicar desde su prin-  
cipio, en la misma conformidad en que oi se haze in-  
sertando en la oracion que a este fin se dice en la  
Misa despues de las demas, y se llama Collecta; el  
nombre de el que Reyna, y encomendandolo en ella a  
Dios con su familia Real, Pueblo, Exercito, y Minis-  
tros Superiores, o si solo se ofrecian estos sacrifici-  
os por la Salud, y prosperos sucesos suyos, y de su  
Reyno, ~~no por otros asequando con toda featerza~~  
aunque veo que los Chronologistas Modernos (6)  
comienzan con dar principio a esta oracion desde el  
los dos Concilios. + ~~Porque veo tambien que Pedro~~  
~~Blonsse (7) dice que el nombrar en la Misa espe-~~  
~~cialmente al Rey, y al Prelado Diocesano, era nue-~~  
~~vo en su tiempo.~~

4 Pero como quiera que esto sea, no se puede dudar  
de que su yntroducion fue piadosa yntitucion de  
la misma Iglesia. Si de q. la arian con firmado,  
y ampliado despues con especiales, y particulares  
indultos ~~sus~~ los Sumos Pontifices.

Pues por lo menos se sabe que aviendo la San-  
tidad de Paul IV. por vapon de los perados en-  
uentros que tubo con el Senor Emperador Carl V.  
parado a la irregular Demostracion de mandar no

+ Un siglo asequase

+ Por la Vazon no podre-  
mos afirmar de de aora con  
indubitable certeza

+ Emeritense y Solitario,  
y queda referido, especial-  
mente leyendo en el  
Venerable Pedro Blonsse  
(7) y florecia en el siglo  
Quodvigimo



Se orase por aquella Maj<sup>d</sup> el Viernes Santo, como lo acostumbra la Iglesia con los Señores Emperadores, se resolvió tanto de esto el Señor Rey Philip II. su hijo, entonces Príncipe que pasó á los términos que se contienen en la Carta que sobre ello escribió á la Princesa Duana Gobernadora de los Reynos de España, su fecha en Bruselas á 10 de Julio del año de 1556. que refiere á la Letra su Honorífica Luis de Cabrera, (8) Una olvida el Cardenal Paravicino (9) —

— Y que para satisfacerle despues de aquella Episcopal injuria, le concedieron la Santidad de S. Pio V. y Gregorio XIII. para si, y para sus Augustísimos Sucesores, no solo la continuacion de la Collecta en la forma en que oi se dice, sino tambien el singular indulto, (de que no goza algun otro de los Reyes, y Príncipes de el Mundo) de que se le nombre especialmente, y por sus mismos Homages en el Canon de la Misa, como oi se haze, y lo refieren algunos Autores (10)

+ En que an puesto tan gran cuidado algunos Prelados, llenando en esta parte toda su obligacion, que porque en los Misales impresos fuera de los Dominios de España en que por imprimirse para toda la Ophandad, y no especialmente para solos ellos, etc. faltan de el Canon la Clausula, en q se nombra á nros Reyes, y Señores; y porque algunos Pastores menos advertidos, podrian por esta causa omitir facilmente esta tan querida Memoria, Mando la Synodo de Mallorca del año de 1659. (11) Gobernando aquella Iglesia el Señor Dr. Diego Enolano, (que despues por sus grandes meritos, y mayor celo del Real Servicio, pasó á servir las de Segovia, Tarazona, y Granada Segovia, y Granada) dentro de veinteiquatro horas de la Publicacion de su Decreto, y ~~to~~ las penas pecuniarias q en el se le han

+ Ni puede omitirse sin nota de ~~importancia~~ la nota de ~~importancia~~, y es tan digno de ~~chispa~~ y ~~elaboracion~~ pues

+ Debajo de

imponer; todos los Rectoros de las Iglesias de su Diocesis, Venerables, y demas Personas Ecclesiasticas a quien tocara la guardia, y custodia de dho. Mincio en el Contexto de el Canon de la Misa, o al margen de el hicieren añadir las palabras: I. Ihs Rex.  
8. Y concluíe diciendo, que aunque por larga experiencia se constaba el fervoroso cuidado, con que todos los Sacerdotes, y demas Personas Ecclesiasticas de su Diocesis en todos sus Sacrificios, y oraciones, atendian a encomendar muy de veras a nro Señor, la salud, y prosperos sucesos de nros Reyes, y Señores, y de su R. Familia, sin embargo les exhortaba a ello muy encarecidamente, y esperaba q así lo harian con toda puntualidad.

(1) Concil. Emendens. Can. 3. tom. 4. Concilio. pag. 801. Ob hoc ergo instituit hoc Sanctum Concilium, ut quandocumque cum causa ingredi fecerit contra suos Hostes, unusquisque nostrum in Ecclesia sua hunc teneat ordinem. Ita ut omnibus diebus, per bonam dispositionem, Sacrificium Omnipotentis Deo pro eius, suorum que Fidelium, atque Exercitus sui salute offeratur, et Divinae virtutis auxilium impetretur, ut salus cunctis a Domino tribuatur, ut Victoria illi ab omnipotenti Deo concedatur, ut tandiu hic ordo tenendus est quam diu cum Divino iudamine ad suam redeat Sedem.

(2) Concil. Toletan. 16. Can. 8. Cunctis alijs diebus quibus idem Dominus noxter in hac vita superest exhibeat pro eo, vel pro cunctis eius filijs, vel filijs, aut pro his qui iam matrimonialiter sunt coniuncti, adhucque sunt coniungendi, seu pro nepotibus suis omnibus, Sacrificiorum Domino Libamina dedantur, p. orationis vota solvantur, hac cum gratiarum actione supremo numini commendentur.

1  
anxi edictis apud S. Mub-  
lium Veter. Archaer.  
tom. 2. pag. 669. Ut Regem,  
et episcopum nostrum Carles-  
m de dignis. Et regem  
audiret

- (3) Veteris Graeciae Asphiana amib. d. ergant. 1
- (3) Concil. Nicon. II. Acton. 2. Arclatens. IV. Cap. 2. tom.  
6. Concilior. pag. 213. Cabilonense II. Cap. 66. eodem tom.  
pag. 223. Rhemens. I. Cap. 4. eod. tom. pag. 231. Magon-  
ciense Cap. 1. tom. 2. pag. 136. Augustense ann. 1584. Cap.  
32. tom. 2. pag. 216.
- (4) Chronicon M. Maxim' Episcop. Casaraugust. num. 2.  
Pro Papa Nomeni, Rege Gotthorum, Episcopo, et pro Re-  
gia, et Populo, fiebat quotidiana commemoratio.
- (5) Pat. Qibaz in Not. ad Locum M. Maxim'. Pat.  
Augustinus de Herrera de orig. Rit. Misc lib. 3. Cap. 6.  
Com. D. Ju. francisc. Montemajor de Cuenca Hispanen.  
Regius Mexicanus Senator in lib. cui tit. Pastor  
bonus, verb. Episcopus §. 3.
- (6) Apud Patrem Claudium Clementem, nove editum  
ann. 1689. in tabula rerum Ecclesiasticarum Centuria 2.
- (7) Petrus Blesensis. - serm. 46. Prima est pro Eccler-  
sia sancta Catholica, ut eam Deus custodire, et  
regere dignetur in toto Orbe Terrarum. Quod vero  
quidam addunt de Rege, et antipite, no nova  
est traditio.
- (8) Ludovicus Cabrera in vita Philippi II. lib. 2. Cap. 6.
- (9) Cardinal. Paravicinus. in hist. Civil. Ital.
- (10) Apud Authorem discursus cui titulus, Los  
Dos Luminares, in Causa Archiepiscopi Gra-  
natensis.
- (11) Synodus Maioricensis ann. 1652. tit. de cele-  
brat. Missae. Constitut. 24. pag. 113. Sed cum  
in aliquibus Missalibus (in exteriis diuionibus  
Typis datis) clausula illa. et Rege nostro S. X. ait  
et Sacerdotes legentes per ea facile possint omittre  
hanc debitam orationem. Mandamus (annuente Sy-  
nodo) ut post viginti quatuor horarum spatium

à publicatione huius Decreti, et sub pena huius  
libellorum, ut Rectores, et ceteri huius nostre Dia-  
cesis subditi, in quorum custodia dicta Missalia  
inveniantur, in quolibet contextu Canonis Missae,  
vel in margine addi curent illa verba, Et Rege  
nostro. Scilicet. Et licet exoptari simus, quam soliti  
semper fuisse omnes Sacerdotes, et Ecclesiasti-  
cos nostre Diocesis, pro felicitate, et salute Re-  
gis nostri, et Regie Familiae continuo in suis sa-  
crificiis, et orationibus deprecari; Ita in futurum  
fieri confidimus, et hortamur.





Observación ~~XIX~~ ~~LII~~ L.

No se halla derogada, ni disminuida  
en cosa alguna, por la Sede Ap<sup>ca</sup>  
la Costumbre de España y de las  
Indias de nombrar en la Misa  
en la oración y llamamos Collecta  
a sus Reyes, y Príncipes e a sus Virreyes  
en ilustración de la Pl. Zedula,  
citada en la Observación antey<sup>a</sup>.

1 Avemos reconocido en la Observación antey-  
dente la primacía de la Iglesia de España respec-  
to de todas las demas de la Europa de que se  
tiene noticia de encomendar a Dios a sus Reyes  
y Príncipes, nombrándolos especialmente en oración  
en particular compuesta para este fin, en el  
Santo Sacrificio de la Misa, ~~y a sus Virreyes y~~  
~~Capitanes Generales~~, que despues conobiose la  
Sede Apostolica, con nuevos Indultos; añadi-  
endo a esto la singular demostracion de yn-  
sertar en el Canon de la Misa el nombre de el  
que Reyna para mayor decoro, Veneracion, y  
merito suyo. y en la Collecta el nombre de sus Virreyes y Capitanes Generales en

2 Siendo pues invariable esta Escritura, y en  
que solo se es añadido a la Sede Apostolica, o a  
quien hubiere particular Indulto suyo para ello,

ellos Reynos de las Indias por  
expresa dispensacion y licencia  
de sus Concilios, Synodos y  
Prelados.

+ ni alterarla en un punto

el poner la mano<sup>+</sup> así por disposición particular de  
el Santo Concilio de Trento (1) como por las Bullas  
de los Sumos Pontífices San Pio V, Clemente VIII,  
y Urbano VIII. que van al principio de los Brevia-  
rios, y Misales, <sup>como</sup> ~~de donde~~ lo prosiguen el Padre Sa-  
arez, (2) el Padre D.<sup>a</sup> Antonio de Molina (3) y con  
mayor antigüedad Polhon Pramiense, (4) y Radulpho  
de el Río (5). Haremos <sup>sin embargo</sup> vista en no tiempo ef-  
ectuadas en las Indias por algunos Ecclesiásticos  
dos novedades tan grandes acerca de esta mat-  
ria, como las de <sup>interceder</sup> anteponer en la Oración de la  
Collecta el nombre de el Prelado al de su Maj.<sup>d</sup>  
y omitir en ella enteramente el de su Virrey, y  
Lugarteniente General, en aquellos Reynos, contra  
lo mismo que en ellos está mandado, por Leyes  
Ecclesiásticas, y Reales Synodales, como veremos  
adelante. Constituciones Synodales como ya convenido

+ el ~~pretito~~ Mokbo de la 3  
la escandalosa noticia no lo  
ignoramos, el pretexto de  
se ha podido entender, pero  
mendig ha mendigado (6)

+ Valiendose para esto de lo que pudimos entender  
del mendigado pretexto de Algunas Rubricas, o  
absentencias, que sin nombrar su Autor, se hallan  
impresas al fin de Algunos Misales, y quadores  
de los nuevos Rejados, cuyo contexto es el siguiente (7)  
1. Por Decreto de la Sagrada congregación de Nros  
se puede ver en los Reynos de España, por los Sa-  
cerdotes Seculares, y Regulares la Collecta, con las  
palabras siguientes: Et Famulos suos Papam nostrum  
N. Antistitem nostrum N. et Regem nostrum N.  
2. En la Collecta. Et Famulos suos, no se ã de  
nombrar ã oho Principe alguno, mas que al Papa,  
al Arzobispo, o Obispo, y al Rey de España.  
3. En oña, despues de referir como esta Oración  
se dice en los Reynos, y Dominios de España

por la concesion de las Santidades de San Pio V.  
confirmada por Gregorio XIII. se añade: Al Prelado  
siempre se le a de nombrar en su propio lugar, como  
en el Canon, y en el Vicario, y el sabado Santo, aun  
en los Monasterios, Iglesias, y Capillas Reales, o Cron-  
tas, y aunque se celebre la Misa delante de el Em-  
perador, Rey, o Otro Principe Grande; assi se haze  
en el dia de la Purificacion, en el Miercoles de Cen-  
ta, y el Domingo de Ramos, en los quales dias, no  
solo los Prelados, y Canonicos, pero todo el Clero,  
y aun los Sacerdotes, reciben las Candelas Ramos,  
y ceniza antes que los Emperadores Reyes, o Prin-  
cipes, de que se puede inferir argumento de maior  
razon.

4 Pero con quan poca se procediere en esta <sup>facil</sup> <sup>+ caso no sera dificultoso el</sup>  
~~mente se debe entender.~~ Porque lo primero de po- <sup>combeniente</sup>  
ner el nombre, y Soberana Dignidad de nro. Au-  
guerrissimo Monarca, al de el Prelado de la Diocesi,  
en estas Sacras Preces, <sup>+ es de tan grave escandalo</sup>  
como se debe considerar a vista de la Veneracion, i  
respecto que por tantos titulos se le debe a tan so-  
berano, y exelso nombre; que no admite, ni es capaz  
de diminucion, ni restriccion alguna, y mucho me-  
nos entre sus Subditos, Vassallos, y Criados; siendo  
especie de Sacrilegio aun el llegar a ymaginarlo,  
ni a pensar que ai poder, ni autoridad alguna  
dentro de sus Reynos para despoherarle, sin su vo-  
luntad de un dño tan antiguo, como asentado,  
y conforme a toda buena razon, y Urbanidad Poli-  
tica, y Xpñana. Y mas en fuerza de tan flacos  
motivos como los que se quieren deducir de las  
Públicas, o advertencias que rã sean referidos in-  
cientas, Generales, y de ninguna autoridad ni eficacia  
p. el caso como luego veremos. <sup>Primeramente.</sup>

+ sin una especialissima dispo-  
sicion y precepto de Nro. Rey para  
esto, comunicarlo antes con Nro.  
Rey, y obtener el consentimiento  
del Excmo.

+ sin expresa voluntad y aprobacion  
y consentimiento de Nro. Rey





7. La segunda, que es la única en que parece que se  
 quiere fundar el exordio de una oración a nombre  
 y dignidad de los Señores Virreyes de aquellos Rey-  
 nos, aun es mucho menor a propósito para el fin <sup>en</sup> de un ambascador <sup>de</sup> ~~de~~  
~~caso~~ ~~como~~ ~~por~~ ~~ella~~ ~~parece~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~Señales~~ ~~pretende~~ ~~admirar~~ ~~en~~ ~~ella~~, ~~fue~~  
 despachadas para toda la Audiencia, por la Sagrada <sup>como</sup> ~~por~~ ~~ella~~ ~~misma~~ ~~quiere~~  
 da Congregación de los Virreyes a 16 de Sep. de el año <sup>no</sup> ~~concedida~~ ~~ni~~ ~~chabaz~~  
 pasado del 63. y que solo advierte que a nros Catho- <sup>del</sup> ~~gobierno~~ ~~en~~ ~~esta~~ ~~ypeli~~  
 licos Reyes, y Señores, y no a otro ningún Príncipe, <sup>pero</sup> ~~en~~ ~~tanto~~, <sup>pero</sup> ~~como~~ ~~sea~~  
 ni Monarca, tiene concedida la Sede Apostólica esta <sup>que</sup> ~~alguna~~  
 Prerogativa; lo qual manifiestan bien las palabras  
 Ningún otro Príncipe, que puestos después de el nom-  
 bre, y dignidad Real de nro Rey, y Senor, denotan  
 claramente que, el otro, a de entenderse de aquella  
 misma Linea, y Jurisdicción en que se habla. (10).  
 8. Si toca tampoco <sup>ni</sup> ~~por~~ ~~ningún~~ ~~modo~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~costum~~  
~~bre~~ ~~particular~~ ~~practicada~~ ~~por~~ ~~tanto~~ ~~tiempo~~ ~~en~~ ~~las~~  
 Indias, en fuerza de las Leyes Canónicas, y Synoda-  
 les de ellos, que <sup>de</sup> ~~después~~ ~~de~~ ~~ellos~~, que <sup>de</sup> ~~después~~ ~~de~~ ~~ellos~~, que tan clara-  
 mente disponen el que se nombre en estas Preci-  
 ses a los Virreyes que las goviernan, y ejercen en ellos  
 en nombre de Su Mag. el absoluto, y universal Pa-  
 tronato <sup>de</sup> ~~de~~ ~~todas~~ ~~sus~~ ~~Iglesias~~, cuya singularidad,  
 y excelencias en estas, y otras materias, semejantes  
 a estas, son tantas, que quien quisiera medir las,  
 y gobernarlas, por las reglas generales de todos los  
 demás Reynos, errara á cada paso torpemente.  
 9. La tercera, <sup>que</sup> ~~es~~ ~~la~~ ~~que~~ ~~menos~~ ~~lo~~ ~~parece~~, sino  
 alguna Nota, ó Advertencia particular, y de obli-  
 gación, lo que dice es solo que al Prelado  
 se le a de conservar siempre en esta oración, su  
 propio lugar a que no nos oponemos.  
 Si bien después, aunque con florisima

+ Eclesiástico y Real, y en  
 sus Vice Reyes y Gobernadores  
 en ellos

+ Final. En su Contorno  
 y por

Famoso Indio



í inextinguible <sup>de</sup> iluminación, parece que se quiere dar  
á entender en ella, el que así como las Candelas, la  
Cena, y ~~Domingo~~ <sup>los</sup> de Ramos las reciben los Reyes, y  
Príncipes, no solo despues de los Obispos, y Eclesiásticos pero  
aun despues de los mas inferiores Ministros de la Ig-  
lesia; así tambien deben nombrarse en estas sagradas  
pocas despues de los Obispos, por el argumento que  
llama á fortiori, <sup>que de propius est</sup> es tan ~~disparato~~ <sup>proprio</sup> el argumento q  
el punto, <sup>de se han</sup> como indicados los mismos que arrenta para  
formarlo.

9. Pues en orden á las Candelas, antes bien por el  
Ceremonial de la Santidad de Clemente VIII. Cuius  
palabras refiere á la letra el Señor Arceobispo de  
Chiquizaba D.<sup>o</sup> Fray Gaspar de Villanueva (12) remon-  
da que despues de los Canonicos, las reciban los Ma-  
gistrados Seculares, luego los demas Presbiteros, Ach-  
oratos, y Clerigos de el Gremio de la Yglesia, y Capel-  
lanes de el Obispo, y luego los demas Nobles de la Ciudad,  
Criados de el Obispo, y demas de el Pueblo, a leuandose  
así con admirable orden, como en nro caso Ecce-  
siasticos, y Seculares; Aunque en España, y en las  
Indias, <sup>+</sup> por Voluntad, y Ley expresa de nros Reyes,  
y Señores <sup>(13)</sup> se observava unicamente lo que se dijo en  
contrario.

10. Pero aun <sup>se sigue y prouea</sup> quando fuera cierto lo que ~~se~~ <sup>se, y prouea</sup> no puede tampoco  
influir lo que ~~hayan~~ <sup>se, y prouea</sup> en aquellas sagradas Ceremoni-  
as para el punto de que se trata ahora, tan espres-  
mente como ~~se lo parece~~ <sup>+</sup>. Pues tambien dispone el  
Ceremonial de los Obispos (14) en orden al incienso,  
que á los Señores de el Lugar, ó Príncipes Gran-  
des, y Sobexanos se les administre despues que al  
Obispo, pero al Emperador, y á los Reyes antes  
Lugar que no puede ser mas propio para nro  
caso; pues en el se ven igualmente en la gradar

+ no siendo admich en el  
Leyes el referido Ceremonial

+ quise dar acutudar el  
De en Non, o Luvitancia

y Unidas con admirable conformidad, en estas Re-  
monias Eclesiasticas Entrambos Estados.

11 Y finalmente porque quando las dichas Re-  
monias todo lo que en contrario puede pretendirse  
que no es así, como avemos visto, ni consta de ellas  
autenticamente, ni estan paradas por el R. y Apo-  
stolico Consejo de las Indias, ni mandadas ju-  
rar en ellas por su Magestad, ni ad-  
ministradas, ni practicadas en aquellos Reynos,  
que todo esto fuera necesario, para que  
por ellas se pudiera hazer alguna mu-  
danza en esta materia, como por mu-  
chos, lo dice y funda el Señor Obispo

de Segovia Don Francisco de Hierro

(15) hablando de toda una Bula de  
la Santidad de Urbano VIII. que ~~es~~ no puede ser de menor autori-  
dad ~~que todas las dichas Rubricas~~ <sup>que las pretendidas Rub-</sup>  
~~ricas, cuyas palabras pusimos ya en otro~~  
~~Lugar.~~

12 Y así se a temido siempre esta materia, por  
tan asentada, y tan clara en las Indias, entre  
los hombres Doctos (porque no se imagina apo-  
sionada, o menor segura a interpretación que  
acabamos de dar ~~á las~~ <sup>de</sup> Rubricas, notas, o  
advertencias) ~~o lo que fueren~~ que aviendo llegado  
a tratar de ~~ella~~ <sup>de ellas</sup> un Prelado tan docto, y versa-  
do en las cosas de las Indias como el Señor Ar-  
zobispo de Canguizaca Don Fray Gaspar de Villa-  
mel (16) dice ~~sin embargo~~ <sup>de el</sup> de ellas lo que  
se sigue.

13 El nombrar primero al Rey que al Párlamo en estas  
Oraciones está entablado en todo el Mundo. Y mai  
adelante: La antiquísima costumbre de nombrar en  
la Collecta, primero á los Reyes que á los Obisps,  
está tan arraigada en la memoria de los Cavallos,  
que fuera atreimiento el mover en ella, y en  
tierras tan distantes abría grandes inconveni-  
entes, donde es necesario que al nombre de el  
Rey se le conserve su grandez y Magestad.  
Desaba dicho poco antes: Poca gratitud muestra  
el Obispo á su Rey que le subió á tan alta dig-  
nidad, si aun en cosas tan niñas, no merece  
correspondencia. Un animo agradecido, á de  
comprar una ocasion para mostrar que lo  
está. Quien puede dar aun Rey? Y poco des-  
pues: Muchos caminos tiene un Ingrato para  
señal; y mai quando sobre ingrato es un poco de  
sumido. Que de adiciones halla un Obispo á la misa  
que se le hizo de el Obispado, si tiene algo de Em-  
banejado. Dijo Seneca (II) con un estilo algo gra-  
cioso. Veamos ahora, dije, que es lo que prin-  
palmente haze á muchos hombres ingratos?  
el andar siempre enamorados de si mismos, ó el  
vicio tan entrñado en los Morales de admirarse  
cada uno de la bondad de sus mismas cosas, ó la Co-  
rdia, ó la Envidia. Comencemos por lo primero.  
Ninguno es mas riguroso de si mismo, de aqui  
nace el que todos imaginan que qualquiera cosa  
se les debe, y así todo lo reciben en pago de sus me-  
ritos, y aun no piensan jamas que están sufi-  
cientemente pagados. Esto me dió. Pero grande.

Pero despues de quantos afanes. Quanto maiores  
Premios ubiera podido alcanzar, si lo que pake es  
cortefarle, lo ubiera empleado en asistir a este, o a  
aquel otro, o en area mixado mas por mis mismas  
cosas. No esperaba yo menos. Para averme te-  
nido en tan poco, mejor fuera averme olvidado.

Y Asi este Dichissimo Suego. Yo e suplicado  
de esta nueva Inuision (esto es de la ultima de las  
tres Rubricas que pusimos arriba) Yo e propuesto  
a Su Santidad Causas bastantes. Y Concluído  
toca a los Obpos el Gobierno de las Religiones,  
pero ellos, y ellas, sin faltar a la Obediencia,  
tan debida a Su Santidad, veran el respecto  
con q deben portarse al pronunciar el nombre  
de Su Rey.

<sup>agui</sup>  
14 Hasta este Dichissimo, y Dichissimo Prelado.  
Pero no olvidemos dicho, que causas fueron las  
que propuso a Su Santidad, para que no se yn-  
nobe en la antiquissima costumbre, que asien-  
ta, y canonja de nombrar primero, a Nro nro  
Señor, q a los Obpos, en dha Oration, sea obra  
de nro cuidado el apuntar en las cinco obse-  
rvaciones siguientes, algunas de las muchas q  
pueden considerarse para el caso, y que Su M<sup>te</sup>  
despues de hechas las deb<sup>as</sup>  
con vista de ellas, se sirva de estimarlas, para  
la ultima determinacion en esta materia, en la  
conformidad q veremos en la <sup>parte</sup> ~~lugar~~ <sup>propia</sup>  
Lugar.

(1) Concil. Trident. Sesión. 22. Cap. de observandis  
in Sacrific. Missae.

(2) Pater Suarez lit. 33. P. 2. 83. Sect. 3. Conclus. 2.



(5)

(3) Platzi Molina de Sacerdotio tract. 3. Cap. 14. § 5.

(3) Pothon Prumiensis lib. 3. de stat. Dom. Dei. Radulphus à Rivo, sive Tungrensis in Opera. de Can. obsec. propos. 3. de mor. obsec. et propos. 6. et. 7.

(4) Ex Decreto S. R. Congregationis dici potest Collecta in Regnis Hispaniæ à Sacerdotibus Secularibus, et Regularibus sequentibus verbis: Et famulos suos Papam nostrum S. Antistitem S. et Regem nostrum S.

In Collecta. Et famulos suos. Ultra Papam Archiepiscopum, vel Episcopum, et Regem Hispaniæ Nullus alius Princeps nominandus est.

Antistes semper nominandus est suo proprio loco, sicut in Canone, et in feria Sexta in Paracere, et in Sabbato Sancto, etiam in Monasterijs Ecclesijs et Capelli Regijs, vel exemptis, et quamvis celebretur coram Imperatore, Rege, vel Principe Maximo. Exemplum habet in Purificatione, in feria quarta Cinerum, et in Dominica Palmarum, quibus diebus, non solum Prelati, et Canonici, sed et omnes de Clero, et Archidiaconi capiunt Candelas, et Ramos, capiunt Cineres ante Imperatores, Reges, et Principes, Argumento à fortiori.

8 (5) Pater Didacus de Abendaño in Thesaurus Indico lit. 26. a n. 14. Quia ex omissione potuit non leve turbe in Indijs excitari.

9 (6) Concil. Limense III. art. 4. Cap. 5.

16 (10) Dom. Archiepiscopus Villarroel in Suber. Ecles.

13 Pacif. tom. 2. quest. 12. art. 6. num. 31.

17 (11) Seneca de Beneficijs lib. 2. Cap. 5. Videndum est nunc quid maxime faciat ingratos; aut



minius sui suspectus, et insitum mortalitate vi-  
bunt se sua que mirandi, aut aviditas, aut im-  
bidia: Incipiamus à primo. Nemo non benignus  
est sui Index, inde est ut omnia mensure  
se existimet, et in solum accipiat, nec satis  
suo partem se estimatum putet. Hoc mihi de-  
dit? Sed quam sero, sed post quot labores. Quan-  
to consequi, plura potuissem, si illum, aut illum,  
aut me collere maluissem. Non hoc sperabam,  
nam me indicabit, honestius praeteriri fuisset.

213.  
2 (8) Dom. Archiepiscopus. Villarsoc in Suber. Eccl. Pacif. p.  
2. q. 13. art. 4. n. 9. (13)

14 (8) Caemonial Episcopos. ibi: Quo vero ad Laicos Dom.

(9) Dom. Episcopus. Añau. Loci, Princeps Magnus non  
recognoscens superiorem suum immediate post  
Episcopum; Imperator tamen et Reges indistincte an-  
te Episcopum sunt transficiendi.

15 (9) Dom. Episcopus. Añau. (Paxif.)



Observacion ~~XXIV~~ LII

Debe observarse puntualmente la  
costumbre de las Indias de antequitar  
en la Collecta el nombre de S. M.<sup>a</sup>  
al del Prelado y de nombrar des-  
pues del, a sus Virreyes. en Illustre  
con de la Alfaro citada en la  
observacion antecedente.

1

A primera, y fortissima razon ~~pues~~ que  
quede considerarse para que el nombre de S. M.<sup>a</sup>  
preceda en <sup>esta</sup> oracion al de el Prelado, y se nom-  
bre tambien en ella a sus Virreyes, y lugarten-  
ientes Generales, es la costumbre inviolable como  
que de esto a ovido, y asi en aquellos Reynos  
fundada en tantas, y tan solemnes Leyes Ecde-  
siasticas que asi lo tienen dispuesto, y ordenado como ya lo dexamos visto  
de que hablamos en la Observacion siguiente, y  
recibida, y calificada por la autoridad, y con-  
sentimiento de Prelados tan insignes, q' asi  
lo an <sup>entendido</sup> platicado, y platican como veremos mas  
adelante. tambien de xamos ya advertido, y lo proseguiremos mas adelante.

En cujos terminos es Regla General, y ad-  
miranda, de todos, que quando la costumbre es  
lespina, y fundada en razon, es ocioso el  
pensar, que pueda aver en lo humano po-  
der alguno que valte a contrariarla; por  
tener en este caso listas de Divinidad, lo que

† leyes y ya halla apoyado en  
las leyes.

loablemente se <sup>mucha</sup> observado por tanto tiempo,  
como dice un Autor (1)

+ el gran Padre de los Doctores.

— Tanto lo observó sabiamente, platicado de  
toda la antigüedad, Ciceron (?) Quando dize: Nu-  
estros maiores siempre ateniéron en la Paz á  
la costumbre, y en la Guerra á la utilidad, en  
cerrando en este unico precepto toda la suma  
de la, <sup>y por lo tanto</sup> ~~maior~~ Prudencia.

2 No se eximen tan poco de esta comun Regla  
las materias Espirituales, y Ecclesiasticas, de que  
hablamos <sup>ya</sup> copiosamente en otra parte, <sup>(3)</sup> en las  
quales antes bien se reconoce platicado esto mis-  
mo por testimonio expreso de el Concilio Con-  
stantinopolitano (4) donde leo: Las Iglesias de  
Dios que se hallan fundadas entre las Naciones  
barbaras, combiene gobernarlas, y administrar-  
las, conforme á las costumbres, observadas, y  
guardadas por los antiguos Padres. Llama aqui  
Naciones barbaras á todas las que estan fuera  
de el Suelo Romano, como tambien se llaman  
assi en el Texto Civil (5) y lo noto <sup>ya</sup> sobre este del Con-  
cilio <sup>Constantinopolitano</sup> de Fias Xpianos Suppo (6) <sup>de</sup>  
= De <sup>el qual</sup> que se yn fieren legitimamente dos  
cosas. La primera la fuerza de la cos-  
tumbre, en las materias Ecclesiasticas, que  
venimos fundando. Y la segunda, que no  
ay necesidad tampoco de que esta sea uni-  
forme en todas las Iglesias, sino que puede  
y debe observarse en cada una, la que alli  
se hallare introducida, y platicada.  
— Pero no solo en las <sup>materias</sup> de arbitrio Libre, ó

de poco ó ningún perjuicio, sino aun en las  
que pueden caer debajo de algun precepto ge-  
neral Ecclesiastico, como lo platicó, y respondió  
desde Roma, San Ambrosio á una consulta  
que sobre esto le hizo San Agustín, y la  
refiere el mismo Santo (8) por estas palabras:  
Entonces yo consulte sobre esto á la Santa Me-  
moría de Ambrosio; el qual me respondió.  
Quando vengo á Roma ayuno los Sabados,  
quando estoi en Milan no los Ayuno. Asi  
ta quando fueres á qualquiera Iglesia  
procura guardar la costumbre de ella, si-  
no quieres dar, ni padecer el escándalo. Y  
de lo contrario suele seguirse. De donde  
guiza tomaria principio el adasio vulgar.  
Quando estubieres en Roma vive con la  
costumbre de ella.

— Y aun mas añade, y funda en Autor  
Ecclesiastico, y bien graduado de nro tñp  
(9) Que como la costumbre en estas mate-  
rias, este legitimamente prescrite, se debe  
mantener aunque de ella se le siga algun  
genero de gravamen á la misma Iglesia.  
Que sea pues quando á la Iglesia no se le  
sigue ningún perjuicio de lo que venimos  
fundando, sino antes bien mucha utilidad  
en afijonar mas por este medio al Pueblo  
á su culto, y observancia, viendo al mismo  
tiempo mas honrrados, y atendidos por ella



á sus Príncipes, y Gobernadores? Y que cada uno de  
los Prelados, y Sacerdotes procuran con el maior es-  
tudio que les es posible en quanto es de su parte,  
y toca solo en sus personas, salva siempre la  
autoridad de la Iglesia que se les pueda dar el  
nombre que da la Escritura de los Reyes (9)  
á Zabud de Sacerdote Amigo de el Rey.

3. . . . . Avemos fundado asta aquí lo que fue de  
en estos casos la costumbre, fundada en Razon,  
y legitimamente prescripta. Ahora veremos quan  
grande es la que ay para que se aya observado,  
en las Indias desde su descubrimiento, y conquis-  
ta, el que en estas Oraciones se anteponga el  
nombre de el Rey nro Señor, solo por serlo  
de aquellos, y estos Reynos, al de el Obpo, y Pre-  
lado particular de cada Diócesis, y que despues  
de el, se haga tambien memoria en ellas de  
sus Virreyes, y Gobernadores.

4. . . . . Suponemos para esto, <sup>la primera</sup> la división de en-  
trambas Jurisdicciones Ecclesiastica, y secular  
hecha por Xpo Señor nuestro, al tiempo  
de fundar la Republica, que de su nombre  
se llama Ephiana, y dentro de ella. la comuni-  
on de los Fieles, que llamamos Iglesia Catho-  
lica, de que hablamos con particular cuida-  
do en otra parte. (10) y dexaro de su significacion <sup>memoria</sup>

5. . . . . Iglesia, (porque en nada se proceda con <sup>alguna</sup> equivocation en estas materias) entre nosotros  
significa vulgarmente Templo. En la Ley  
Escrita vbo Iglesia, <sup>Templo</sup> vbo Templo

porque en todo el Reino, y Pueblo de Israel no  
hubo mas Templo que el de Jerusalem, edificado por  
Salomon. Y así, <sup>Templo</sup> Iglesia, <sup>+</sup> ~~propriadamente~~ <sup>en su propia y singular</sup> no es nombre  
de lugar, sino de Personas, y significa unión,  
y congregación de Sentes, <sup>de una</sup> ~~especialmente de la mis-~~  
ma Fe, i Católica, ò sea en casa, ò en las Plazas,  
ò en el Campo, ò en Lugares, y Templos dedica-  
dos à Dios como los que oi tenemos los Xpianos.

— En este sentido habló San Pablo <sup>11</sup> (9) en su  
Epistola à los Romanos, quando sin distinguir  
entre Ecclesiasticos, ~~ni~~ <sup>la</sup> ~~seculares~~, asentò la maxima  
Xpiana, de que en ~~esta~~ <sup>la</sup> Iglesia <sup>+</sup> como todos <sup>+</sup> ~~están~~  
lijados debajo de un solo cuerpo, cuya cabeza  
principal es Xpto. Que explico profundamente  
la Sabiduria de Tertuliano (12) en conformi-  
dad de esta verdad, de la unidad de el cuerpo  
Místico de la Republica Xpiana, y Iglesia Ca-  
tholica, diciendo: Nra Congregación es un cu-  
erpo de miembros unidos con el conocimiento  
de un Dios, con la unión de una Doctrina, y con  
la confederación de una Esperanza.

6 Así lo escribió tambien la Santidad de In-  
nocencio III. al Arzobispo Senonense, como lo  
refiere Gragiano en su Decreto (3) y con pala-  
bras mas claras Philipo IV. Rey de Francia,  
à la Santidad de Bonifacio VIII. (14) antes  
de sus disgustos, quando le dijo: La Santa  
Madre Iglesia, Esposa de Jesuchristo, no solo  
se compone de los Ecclesiasticos, sino tambien de  
los Legos: Y así, no porque ellos sean en

<sup>+</sup> y Republica Christiana.

man en autoridad, y ocupación los primeros en la Iglesia, ni pueden, ni deben apropiarse así lo que se llama Libertad Ecclesiastica conbiniendolos de ella a los Legos; si esta Libertad se entiende, como deve entenderse, de aquella con que Xp̄to Señor nro nro hizo a todos libres con su divina gracia.

7) Esto ~~en~~ supuesto asentamos tambien en segundo lugar que este cuerpo universal, compuesto de Ecclesiasticos, y seculares, que como avemos dicho llamamos Iglesia Catholica, tiene desde su principio por voluntad, y disposicion de su Divino, y Soberano Author, dos ~~Cabezas~~ <sup>Potestades</sup> principales para su Gobierno, una la Sagrada Autoridad de el Pontifice, y otra la Suprema Potestad de los Reyes, dones verdaderamente Soberanos ordenados por la mas alta Providencia para que el Pontifice administre en el Sacerdocio las cosas Divinas, y el Rey en el Imperio presida en las humanas, y examnen ambos el Orbe Xp̄tiano, como lo hizo con elegancia el Emperador Justiniano (18) Y con mayor expresion reconociendo constantemente establecida por Xp̄to Señor nuestro esta Division de ~~Cabezas~~ <sup>Potestades</sup> dentro de la misma Iglesia dos Concilios Catholicos de Francia, El Theodonense (19) por estas palabras: Porque bien sabeis que aquel solo pudo merecer el ser aun mismo tiempo Rey, y Sacerote, dispuso que su Iglesia fuese regida, y gobernada por la autoridad de los Pontifices, y la Potestad de los Reyes. Y el Parisiense, celebrado en tiempo de el Emperador Ludovico Pio





— Y así vemos que no sólo á cada Prelado en particular, pero aun á todos juntos los de una Provincia, y de una, ó muchas Naciones les preceden los Reyes en el acto mas sagrado, y mas propio de su Representación, como son los Concilios Provinciales, Nacionales, y aun Generales de como lo dexamos, quando en otra parte, (22) que, ~~contra la ignorancia de algunos, hablamos expresamente en otra parte.~~

+ Y juzgamos illuso aun  
nos de porrobrar este  
mismo Obispo Regencia

9 + ~~Ilustramos, ultimamente, aun mas este punto, solo con respecto en que Obpo es lo mismo que Superintendente que cuida, y atiende á alguna cosa; Y así en este sentido (cuyo~~ Ciceron fue Obpo de la Provincia de Campania como el lo escribe de si mismo (23) Quando dize: Quiere Pompeio que toda esta Provincia de Campania, y sus Costas Maritimas, metengan por su Obpo, y que se me encarguen las Levas de Gente, y en conclusion se me cometa la Suma de todo este negocio.

— Y de los Ediles Cereales que con este mismo nombre de Obpos, temian la Superintendencia de el Pan, y de los demas Bishimentos necesarios para el sustento de cada dia, haze tambien en memoria el Jurisconsulto Arcadio Chasidio referido en una Ley Civil (24) de que hablamos en otra parte. Lugar (25)

— Y de los Santos Padres, y Doctores mas clarios de la Iglesia interpretan tambien de otra suerte este mismo nombre. San Ambrosio (26) Dize que Obpo es lo mismo que Inspector. San Jo Chrysostomo (27) escribe: Obpo se dize porque mis-



á todos, y todo lo especula. San Agustín (28)  
Afirma que Obpado no es nombre de honor,  
sino de trabajo. Porque se deriva de un verbo  
Griego que significa que aquel á quien se  
encarga el Obpado, deve ser un fiel sobre-  
estante de todo lo que se hace. Y que así ob-  
ispo en Griego, es lo mismo que en Latin  
Superintendente; para que entiendan los  
Obpos que no lo son, si solo tratan de pre-  
ceder á los demas, y no de aprovecharlos.

— Cienae el Coro la Orphana Elegancia de el Sr.  
San Bernardo (29) Agradate la Cathedra? San-  
ta es. desde ella á las veces regiendo todo lo  
que se obra; para que sepas que el Obpado,  
no es Dominación, sino Oficio. Para que pi-  
ensas que estas puesto en el mas alto lugar,  
desde donde lo puedas ver todo? Para que ha-  
gas que estas constituido por Especulador de  
todo lo que pasa? Alla verdad este mirarlo to-  
do requiere que estes siempre Vigilante, y  
nunca ocioso. Y blunau

— En mas breves, pero Divinas Palabras, lo  
dijo todo San Pablo (30) Quien desea ser  
Obpo, buen trabajo desea. Y se puede ver  
mucho acerca de esto en San Budéo, en Dico-  
rio, y en Guillelmo Postello (31) Que omi-  
mos cosas por referir solo, otra autoridad  
de el Gran P.<sup>e</sup> de la Iglesia San Agustín  
(32) Donde piadosa, y saviamente enseña  
como qualquiera Prudente Padre de

Familiar puede cumplir perfectamente en su casa, con este mismo oficio de Obpo, y Pastor de ella. Quando oies pues (am' dije) al Señor que dije. Donde yo estoi allí debe estar también en mi Ministro. No pienses que solo hablan los Obpos, y Clerigos. Piensa que tu también conforme á tu pequenez, puedes auxiliar á Jesuchristo viviendo bien, dando limosna, predicando su Doctrina á los que pudieres, con la advertencia, con la corrección, con el buen ejemplo: Para que cada uno sepa que debas á este nombre (de Obpo) puede ejercitar elafectuoso oficio de Padre de Familias, amonestando á los suyos á vivir á Jesuchristo, y aplicados á su salvación: enseñándolos, exortándolos, corrigiéndolos, amandolos con Carino de Padre, y castigándolos también quando lo mereciere. Así podra cada uno cumplir en su casa, con el oficio verdaderamente Eclesiastico, y ser como Obpo de ella.

- 10 Por el Piadosísimo Príncipe, y primer Abatador de los Templos Sagrados el Emperador Constantino, dijo á los Padres, y Obpos, congregados en el Sagrado Concilio de Nicea que también el era Obpo constituido por Dios para el Gobierno de sus Reynos, como ellos lo eran para cuidar de las cosas de la Iglesia como lo dice Eusebio Cesariense, en su Vida<sup>23</sup> (28) y refiriéndolo, uno de los mas sabidos

— Y así le llama tambien muchas vezes, por esta misma razon el propio Eusebio Cesariense en unas partes (38) Obispo Universal.- Y en otras (38) uno de los Obispos. Y los Padres de el Obispo de Calcedonia aclamaron tambien por lo mismo al Emperador Marciano, con el Espectuoso nombre de Sacerdote Emperador, como se puede ver en una de sus Actas (39) +

(1) Tuxamini de Leg. ad Rubr. Cap. 6. Num. 27.  
 Lausabiles consuetudines que ipse observate sunt, speciem quan-  
 (2) Cicero ad Atticum Lib. 2. Epist. 1. Maiore  
 dam divinitatis habent.  
 (2) Cicero pro Leg. Manilia. Maiore nostri

¿y no en otro alguna(s)  
la ignorancia, o melanc  
no nos ~~nos~~ cevera, ni  
tuerzan los cráneos?)

⊕ no anebí fenderne en el  
con algunas de las princi-  
pales rca y personas  
dijendo y altere y por los  
del dicho dho Obispo y  
Ante los con los Reyes de  
obispos suyos y los con  
espirituales suyos y sub  
ordinados?



semper in pace consueverunt, in Bello unitati  
perseverant. (3)

4 (3) Concilium Constantinopolitanum Can. 2. Ecclesias  
autem Dei, quae sunt in Barbaricis Gentibus cons-  
titutae, Regere, atque administrare oportet secun-  
dum consuetudines, quae a Patribus observatae dig-  
noscantur.

5 (4) L. 1. de Eunuchis.

6 (5) Christianus Lappus in notis et Scholijs ad  
Concilia Generalia. Part. 1. fol. 227.

7 (6) S. August. Epist. 18. ad Iannarium. Cap. 2. Tunc  
ego consului de hac re Beatissime memoriae vir-  
um Ambrosium; at ille ait: Cum Romae venis-  
se iuno Sabatho, cum Mediolanensem non ieiuno.  
Sic etiam tu ad quamcunque forte Ecclesiam veneris  
eius morem serua, si quique non vis esse scandalu,  
nec quemquam tibi.

8 (7) Dom. D. Emm. Gonzales Teller in comment. ad caput.  
I. de Constit. n. 8. Conuetudo si legitime praescripta  
est, et si gravamen ex inde Ecclesiae sequatur, ser-  
vanda est.

9 (8) B. Regum. 4. 5. Sacerdos Amicus Regis. (10)

11 (9) Div. Paul. 1. ad Corinth. Cap. 10. 11. et Cap. 12. Omnes  
Hoc in unum Corpus Baptismi sumus. (10)

12 (10) Testaban. in Apolog. Cap. 39. Corpus sumus &  
conscientia Religionis, et disciplinae unitate, et  
spes federe.

13 (11) Innocen. III. in Cap. Omnes de constit.

14 (12) Philip. IV. Francorum Rex. Bonifacius VIII. Antede-  
sidium prout in actis utriusque legitur, Santa  
Mater Ecclesia Sponsa Christi, non solum est

ex Clericis, sed etiam ex Laicis. Unde quia cle-  
rici in Ecclesia sunt auctoritate, et munere po-  
tentes, non debent, nec possunt sibi appropiare  
quasi alios excludendo, Ecclesiasticam Liber-  
tatem, loquendo de Libertate Christiana, qua  
Christus Nos sua gratia liberabit.

(13) Justinian. Novell. 6. Maxima quidem sunt in  
hominibus dona Dei à superna collata clementia  
Sacerdotium, et Imperium, et illud quidem Divinis  
ministrant, hoc autem humanis præsidens, ac di-  
ligentiam exhibens. Ex uno enim eodemque prin-  
cipio utraque procedentia humanam exornant  
vitam.

(14) Concil. Theodonens. Cap. 2. Quia bene notis abil-  
is qui solus merito, et Rex, et Sacerdos fieri  
potuit, ita Ecclesiam dispositam esse, ut Pontifi-  
cali auctoritate, et Regali Potestate gubernetur.

(15) Concil. Parisiens. sub Ludovico Pio ann. 829. Prin-  
cipaliter itaque totius Sancte Dei Ecclesie Cor-  
pus in duas epimias Personarum, in Sacerdotalem  
videlicet et Regalem, sicut à Sanctis Patribus  
traditum accepimus Divisum esse novimus. (18)

(16) Zachariæ 4. 3. 11. 14. Et 3. Reg. 6. 31.

(17) Ut patet ex inscriptione. Epist. Joan. Pap. postu-  
lantes cognoscere volentes. 1. Cod. de Summ. Trinitat. Gloss.  
assiduo, et Clementissimo Filio Justiniano Aug. Joanne  
Episcopus Urbis Romæ. Et rursus Dom. Excell. Filio Ca-  
rolo Regi. Adrianus Papa. Apud Simonem Tom. 2. Con-  
cil. Gallie ad ann. 181. Et iterum. Dom. Excellent. Filio Pi-  
pino Regi, et nostro spirituali Compatri, Et Carolo Man-  
no item Regibus, et utrique Patricijs Romanorum. The-  
ophani Papa apud ipsum Simonem Steph. ep. 4. ad Pi-  
pinum. Et in Can. dilectissimi 12. q. 1. Ubi Clemens Ponti-  
fex posponit etiam nomen suum Fratibus, et Condi-  
tulis quibus scribit. Notat Panormitan. de Prem.



Decretal. ubi ait: Servari hodie consuetum de stylo Curie.  
Uideamus, et Aliatus ad d. Epist. Joann. Pape po. d. l. 360.  
de Summ. Trinit. Cum vero Pontifices nomen suum Imperato-  
rio sive Regali titulo preponere cepissent eodem iure  
et Imperatores Regesque uti sunt. Unde Adrianus  
Papa. Frederico I. Imper. scripsit: Miramur quod B. Pe-  
tro et Sacre Rom. Ecclesie non tantam reverentiam gra-  
tantam debet impendis cum in litteris ad Nos missis  
nomen suum nostro preponis, ni quo insolentia, ne-  
dicam ignorantia notam incurris. Aversius ad d.  
I. d. Cod. de Sum. Trinit. ait. Nota olim Papam in Episto-  
la quod hodie non faceret, nomen Imperatoris suo nomini  
preponere. Apud Authorem jur. et lit. fecial, sive ius.  
inter Gent. part. 1. sect. 4. Qui etiam narrat ibidem ea-  
dem ratione Gustavum Suecie Regem Electoribus Impe-  
rij scripsisse: Se non parum mirari cur contra morem  
usitatum, et styli consuetum in litteris Electoralibus  
non tantum ad se, sed etiam ad alios Reges, ipsorum  
nomina preponerentur, quasi data opera ageretur, ut  
alijs ante Regium suum nomen positis nominibus, sui  
Regis dignitati, atque Eminentie aliquid derogaretur.  
Se autem, quicquid in hac re questum fuerit, id in  
eam partem interpretari, ac si eorum culpa ama-  
nuentium admittum esset.

21 (18) in l. 20. tit. 2. lib. 16. Cod. Theodor. Impp. Valentinianus, Valens, et Gratianus. Ad Damasum Urbis Rom. Episcopum. Lecta in Ecclesia Romae 3. Kal. Aug. Valentiniano, et Valente III. A.A. Con. 356. (22)

22 (19) Cicero a. Dat. cum lib. 1. Ep. 1. Vult me Pompeius esse  
quem tota hec Campania et maxima Via habeant Epi-  
scopum, ad quem delectus, et negotii summa deferatur.

23 (20) in l. manerum 18. §. 1. ff. de mancip. et honorab. Item Episcopi qui preiungunt panis, et ceteris venalibus rebus que Civitatum Populi ad quotidianum victum videntur. (25)

24 (21) S. Ambros. de dignit. Sacerd. Cap. 6.

25 (22) S. Chrysost. Homil. 10. in l. ad Timoth. Episcopatus ex eo dicitur quod omnes inspicit cunctaque speculetur.

26 (23) S. Augustin. de Civit. Dei lib. 19. Cap. 16. Episcopatus

- nomen est operis, non honoris. Insuper est enim atque inde  
 dictum vocabulum quod ille qui praeficitur superintendit; La-  
 tine superintendere possumus dicere, ut intelligat rem non esse  
 Episcopum, qui praesere. Duxerit non prodesse.
- 29 (24) S. Bernard. lib. 2. de Considerat. Blanditur Cathedra? spe-  
 cula est. Inde demique superintendis sonant tibi Episcopi no-  
 mine, non Dominium, sed officium. Quid mihi locis in imminen-  
 ti unde prospectes omnia qui speculator super omnia constitu-  
 eris? Etenim prospectus iste praecidium parit, non otium.
- 30 (25) Div. Paul. in Ep. ad Titum. qui Episcopatum desiderat  
 bonum Opus desiderat.
- 31 (26) Budaeus in Lexicon verb. Episcopus. Dicitur in Method.  
 Juas. Postellus de Magistratibus Atheniens. Cap. 18.
- 32 (27) S. August. tract. 51. in Ioann. Cum ego auditis Do-  
 minum dicentem ubi ego sum, illic et Ministra meus erit,  
 nolite tantummodo cogitare Episcopos, et Clericos, cogita-  
 te etiam vos pro modo vestro ministrare Christo, bene  
 vivendo, Elemosinas faciendo, nomen, Doctrinamque eius  
 quibus poteritis monitione, correctione, bono exemplo,  
 potissimum praedicando, ut unusquisque hoc nomine  
 (Episcopi) agnoscat Paternum affectum suae familiae  
 se devovere pro Christo, et pro vita aeterna suos admo-  
 neat, doceat, hortetur, corripiat, impendat benevol-  
 entiam, exerceat disciplinam. Ita in Domo sua Eccle-  
 siasticum, et quodammodo Episcopale implebit offi-  
 cium.
- 33 (28) Eusebius in vita Constantini lib. 4. Cap. 24. Voluntas  
 Ecclesiam Episcopi, ego extra Ecclesiam Episcopus,  
 Constitutus sum a Deo.
- 34 (29) P. Cornel. in Math. p. m. 414. Locutus est sapi-  
 enter, et pie.
- 35 (30) Item Euseb. lib. 1. cap. 37. Communem Episcopum.
- 36 (31) Item Euseb. lib. 3. cap. 26. Unus ex Episcopis.
- 37 (32) Concil. Chalcedon. Acton. 4. Sacerdos Imperator.
- 38 (33) ex Balb. in l. fin. Cod. sine causa, vel Reby.  
 u. 7. Docens D. Gregor. Ep. in l. si. et. 6. part. 1.  
 Verbo per regem, iuncta gloss. in verb. Pontifex.  
 in l. fin. §. ab huiusmodi ff. de mun. et

honoris. D. Lamea Alvar. p. 27. n. 10. in fine  
latine D. Caro de G. Patronat. Indico. m. 2.  
c. 25. n. 19. d. 30. d. cap. 34. n. 43. d. m. 2. c. 97. n. 11.

Observación ~~XXVIII~~ LII.

Que pueden disponer los Reyes y  
Príncipes seculares mediante sus  
leyes en orden al numero de las  
Personas q. deben ser admitidos  
al Clericato y Religión. Illos q.  
se la ley 4. tit. 7. lib. 1.

No se puede dudar que la Iglesia  
a tenido siempre muy particular cui-  
do de determinar, y limitar el nume-  
ro de los q. han de ser admitidos a este  
tan venerable estado, siempre q. le a pa-  
recido conveniente, como parece de los  
Concilios Nemesse, en tiempo de el  
Papa Eufemio II. (1) Y Romano en ti-  
empo de Leon IV. (2) de que hay memo-  
ria el Emmentísimo Cardenal Baronio  
(3) en que se estableció: Ut in congregandis  
Clericis modus discretionis teneatur. Vi-  
delicet, ne plures admittantur, quam  
facultas rerum eis canonicè attributa suf-  
ficere possit. Porque como prosigue  
admirablemente el mismo Concilio:



Deus enim omnipotens tribus in rebus  
universa constituit pondere videlicet, numero,  
et mensura, cuius nos saluberrimum perfi-  
cere, et conservare praeceptum semper oportet.

Y en el Concilio Niceno se mandó esto  
mismo (4) en uno de sus Canones que dize: Se-  
parim Episcopus multitudinem Clericorum  
faciat, sed secundum meritum, vel reatum Ec-  
clesiarum numerus ordinetur. Y mas largamen-  
te en el Concilio de Aquisgran celebrado en  
tiempo de el Emperador Ludovico Pio (5) en  
el qual: Cavendum admonetur summopere Pis-  
poribus Ecclesiarum esse, ut in Ecclesijs sibi com-  
missis, non plures admittant Clericos, quam  
ratio sinit, et facultas Ecclesia suppetit, ne  
si indiscrète, et extrahordinarie plures agre-  
gaverint, nec ipsos gubernare, nec ceteris Ec-  
clesia necessitatibus, ut oportet valeant ad-  
ministrare. Sunt namque nonnulli vanam  
gloriam ab hominibus captantes, qui nume-  
rosam Clerici Congregationem volunt habere,  
qui nec animi, nec corporis curam solatia  
exibere. Alij namque taliter aggregati, dum  
a Prelatis stipendia necessaria non accipiunt,  
neque canonicum servant ordinem, nec Divi-  
nis officijs instituunt, Claustra Societatem  
que ceterorum relinquenter efficiuntur vagi, et  
lascivi gula, et Ebrietati, et ceteris suis  
Voluptatibus dediti, quodquid sibi liberum  
et licitum faciunt, proinde Praepositis  
solent providendum est, ut in hoc negotio



modum discretionis teneant, scilicet ne plu-  
quam oportet, et possibilitas Ecclesia sup-  
petit in Congregationem admittant neque  
cos; quos rationabiliter juuare possint,  
causa avaritia abiciant.

El mismo se determinó últimamen-  
te en el Santo Concilio de Trento en el  
qual entre los Capítulos de Reformation  
de la Iglesia, se lee uno (6) en que se esta-  
blecio: Vt nullus in posterum ordinetur,  
qui illi Ecclesia, aut pio loco pro cuius neces-  
sitate, aut utilitate assumitur, non ad cari-  
tatem, ubi suis fungatur muneribus, nec  
in certis vaguetur sedibus. En cuyo senti-  
do el Emperador Justiniano (7) puso en su  
Codigo un Título: Vt determinatus sit nu-  
merus Clericorum &c. Atendiendo en efec-  
to como Príncipe Sario, y Vigilante a  
que el numero de los Clerigos, no excedie-  
re a la necesidad que de ellos tubiesen  
las Iglesias. Desto por lo que toca a los  
Clerigos Seculares.

Pero en lo que toca a los Regulares  
no es de no pequeño consuelo el saber que  
este a sido también el comun sentir  
de los hombres mas Doctos, y graves de  
las mismas Sagradas Religiones, afir-  
mando, y defendiendo en muy Doctos  
escritos de este Assumpto (8) que debia  
también guardarse esta misma modera-

ción, valiéndose para ello de las Palabras de los  
mismos Concilios, que así lo tienen establecido,  
desde el Lateranense, celebrado en tiempo de  
Innocencio III. entre cuyos Canones ay uno (9)  
que dice: Ne nimia Religio<sup>m</sup> diversitas  
gravem in Ecclesiam Dei confusionem in-  
ducat, firmiter prohibemus, ne quis de  
cetero novam Religionem inveniat, sed  
quicumque ad Religionem converti voluerit  
unam ex approbatis assumat. Lo mismo  
casi se lee en los Concilios Aracelense,  
Moguntino, Remense, Truonense, (10) y  
por ventura en otros en que se restringe,  
y limita el numero de los Canonicos,  
Monges, y Monjas a la proporcion de  
las Rentas de sus Iglesias, y Conventos.

Y ultimamente vemos que en atención  
a todo lo referido la Santidad de Paulo III.  
en la primera Bulla (11) con que aprobó el San-  
to, y venerable Instituto de la Sagrada Re-  
ligion de la Compania de el nombre de  
Jesus, Limitó sin embargo su numero  
a solas sesenta Personas, aunque des-  
pues el mismo con nueva Bulla (12) a  
instancia de su Santísimo Patriarca,  
y fundador San Ignacio quitó la limi-  
tación que en la primera avia puesto,  
como lo refiere su mejor Historiador  
el Padre Silvestro (13)

Aunque en esto mismo pusieron.

la mano los Reyes de Francia Clo-  
do, Pipino, y Carlo Magno con dife-  
rentes Leyes por las quales prohibieron  
que ningún Vassallo suyo, pudiese entrar  
en Religión sin su licencia, como lo ve-  
fiere Aeciano (14) bien que con menor  
aceptación de los Ecclesiásticos; pero lo  
cierto es que lo que comunmente suele  
decirse de los Obispos, y es tomado de el  
Concilio Sardicense (15) Que no deben po-  
nerse á cada paso en qualquiera Ciudad,  
porque no se embilezca su Authonidad.

Puede decirse también con la verda-  
dadera proporción de los demas Clerigos,  
y Religiosos, porque siempre es ver-  
dadero el comun adagio, que dice: Sea  
mas precioso lo mas raro. Como lo  
notó Seneca, atribuyéndolo á nose que  
buena, ó mala suerte de la Natura  
leza, quando dixo: Nescio qua Na-  
tura sorte, aut imbecillitate contingit,  
ut quicquid in unaquaque re optimum  
est, non missi raro á nobis obtineant.  
Y lo advierte San Jerónimo (16) sobre  
aquellas palabras de el Libro de los  
Reyes. (17) Sermo Domini erat prati-  
cus in diebus illis. Quando dixo: Prætoris

quia rarus, omne enim quod rarium est pre-  
tiosum est. No observo á este proposito el  
mismo Emperador Justiniano (18) arriba al-  
gado, quando para mostrar la necesidad que  
avia de señalar numero cierto á la Igle-  
sia de los Clerigos de Constantinopla usó  
de la contraria Sentencia, diciendo: Nihil  
immensum bonum. Y en el mismo sentido  
escribiéron Tito Livio (19) Continuus As-  
pectus mirus vexendus magnos homines,  
vel ipsa satietate facit. Suetonio Tran-  
quilo (20) de su Tiberio, que se desaba ver  
pocas veces: Vt vitato fastidio authorita-  
tem audentia tueamus. Y San Jeronimo  
(21) de los Sacerdotes de su tiempo lo que  
quiza pudiera decir, de los de el nuestro:  
Presbyteros Turba conturbabiles facit. Y de  
los suyos también San Bernardo (22) Di-  
latata videtur Ecclesia: ipse etiam Cleri sa-  
cratissimus Ordo Fratrum numerus super  
numerum multiplicatus est. Verum et si  
multiplicati Gentem, Domine, non magni-  
ficasti Iherusalem, dum nihil minus apparet  
viscerise meriti quam numeri accerise. Del  
Grande Arzobispo de Milan San Ambrosio  
(23) que cenara este Coro: Nunc autem sep-  
tem Diaconos esse oportet, aliquantos Pres-  
biteros, ut bini per Ecclesias sint, et unus  
in Civitate Episcopus.



Conque quedará manifesta la grande  
utilidad, y templanza, conque conforman-  
dose Nuestros Reyes, y Señores, en esta  
parte, con las Santas, y Piadosas disposi-  
ciones de la Iglesia; dicen en la Ley 4.  
título 1. lib. 1. Rogamos, y encargamos  
alos Arcoobispos, y Obispos que escusen  
Ordenar tantos Clerigos, como Ordenan, es-  
pecialmente a Nestros, y Nestrinos, y  
otros Defectuosos, qno dispensen en los  
intersticios, ni consientan en sus Diócesis  
alos Exulsos de las Religiones, y Escan-  
dalosos, procediendo en todo conforme  
a Derecho, y a lo dispuesto en los  
Sagrados Canones, Santo Concilio de  
Trento, y otros que tratan de estos ca-  
sos; porque asy combiene al servi-  
cio de Dios Nuestro Señor, mayor  
estimacion, y respeto de el Estado  
Eclesiastico, y buen Gobierno de  
Nuestras Indias.

Y quedará correpi'da tambien, al  
mismo tiempo, la singular opi-  
nion de un Moderno, que con in-  
discreta Piedad, afirma poco



años haze: Si omnes quodquam. Uspiam  
sunt homines, si mulieres ipse, si bruta  
animantia, si corpora vita, et sensu ca-  
ceata, in sacerdotēs mutari, et Augus-  
tissimam Eucharistiam facere posse: Divi-  
no illo colendi modo infinitos illos Mini-  
stros dici non posse. De que se burla, no  
sin mucha gracia Francisco Allen (24) con-  
denando como lo merece, no solo por yn-  
sulta, sino tambien por peligrosa en la  
practica, y nada desemejante, al Sueño,  
y al Sueño, esta nueva Metamorphosi de  
los Brutos Animales, y de los Cuerpos insen-  
sibles, y imbecitables en Sacerdotes, y  
Sacrificadores... En que igualmente a  
estado a si que de incunias, otra Reli-  
giosa Pluma mas moderna de estos  
Reynos, cuya obra dividida en tres  
Volumentes acaba de llegar a nuestras  
manos.

(24) Synodus Remensis sub Eugenio  
II. Can. 2. apud Ibonem. part. 3. Cap.  
49.

(2) Synodus Romana sub Leone IV. Can. 2.

(3) Baronius Thom. 9. ann. 826.

(4) Concil. Nicen. Can. 62.

(5) Concil. Aquigranense sub Ludovico  
P<sup>o</sup> lib. 1. Can. 118.

(6) Concil. Trident. Ses. 23. Cap. 16. de Re-  
formatione.

(7) Justinianus in Authentica, ut deter-  
minatus sit numerus Clericorum.

(8) Pater Ludovicus ab Alcazar. Apo-  
ca. 4. vers. 4. comm. 2. et deinceps Alij  
apud M. Fr. Angel Manrique in  
Libello cui Titulus: Socorro que el  
Estado Ecclesiastico de España pareze  
podria hazer al Rey Nuestro Señor.  
Petrus Fernandez Navarrete. Discus-  
sos Politicos Discus. 42. 43. 44.

(9) Concil. Lateran. sub Innocencio  
III. Cap. 13. Vbi novarum Religionum  
instituta prohibita fuerunt.

(10) Concil. Arelatense VI. Can. 8.  
Moguntina Can. 12. Remense II. Can.

(11) Turonense III. Can. 31. Vbi Cano-  
nicorum admonialium numerus pro  
Monasteriorum redditibus restrin-

junior.

- (11) Bulla Pauli III. cuius incipit est Re-  
lationis Militantis Tom. 1. Bullarum.
- (12) Bulla eiusdem qua incipit licet debi-  
tum Parr. 40. ubi infra.
- (13) Apud Patrem Orlandinum in his-  
toria Societatis Jesu lib. 4. n. 2.
- (14) Recianus lib. 1. Cap. 11. rerum  
Germanicar.
- (15) Ex Concil. Sardicensi Can. 6. Leo-  
nis Epist. 81. ad Episcopos Africa-  
nos, et alios Canonibus.
- (16) S. Hier. Epist. 85.
- (17) 1. Reg. Cap. 3.
- (18) Iustinian. Novell. 3. in princip.
- (19) Libius lib. 5.
- (20) Suetonius in Tiberio Cap. 10.
- (21) Divus Hier. D. Epist. 85.
- (22) Divus Bernardus de convers.  
ad Cleric. Cap. 29.
- (23) Sanctus Ambrosius super 1. ad  
Thimoteum. 2.
- (24) Franciscus Alexius de Hyerar-  
chia Ecclesiastica lib. 3. de ordine Hy-

crarchia Art. 6. §. 1. et 2. Fabio no  
vus ipsius epitomator Guillelmus Beyer  
quest. 11. Cap. 1. et 2.





Observacion XLVIII. LIII.

que quedan designar los Príncipes  
mediante sus Leyes en orden a la  
Calidad de las Personas que deben  
ser admitidas, o no al Clericato  
y Religión. ilustra la ~~Ley~~  
s. y 6. tit. 7. lib. 1.

Distingue en la Observacion antecedente lo  
que los Príncipes Seculares pueden establecer  
mediante sus Leyes, en orden al numero de  
las Personas que deben ser admitidas al Cle-  
ricato, o Religión, para pasar a tratar en  
esta de lo que asimismo pueden establecer acer-  
ca de la Calidad de las mismas Personas.

En orden a lo qual se hallan muchas, y  
muy repetidas Leyes, en entrambos Codices de  
los Emperadores Theodorio, y Justiniano, como  
son la de el Emperador Constantino en que  
prohibió, que ninguna Persona Noble, Rica,  
o que pudiese ser a proposito para servir los  
oficios, y Cargos de la Republica, se pudiese  
hacer Clerigo de que se haze memoria en  
otra Ley suya de el año de 320. (1) mediante  
la qual declaró, que no perseguirase dha Ley  
a los que antes de su promulgacion se  
oviesen hechos Clerigos, aunque hubiesen  
dhas Calidades.

Lo volvió a repetir el año de 326. (2)

de 361. (3) en que prohibió exprometer  
á los Oficiales, y Administradores de la Real  
Hacienda, el que no se hiciesen Eclesiásticos.

Lo mismo establecieron los Compañeros  
Valentiniano, y Valente el año de 364. (4) y  
el mismo Valente el de 370. (5) Que los q se  
ordenasen en otra forma, pudiesen ser re-  
ducidos otra vez al estado Secular dentro  
de los diez primeros años, y no mas, aunque  
el Cardenal Baronio (6) lo refiere mal el  
año de 305.

Los mismos, y el Emperador Graciano  
el siguiente año de 371. (7) Que todos los Cu-  
riales, que despues de el día de su formaci-  
on (esto es despues de el día 25. de Febrero  
de el año de 364. y así siete años antes  
de la data de dha ley) se hubiesen ordena-  
do; fuesen otra vez indistintamente re-  
ducidos al Siglo.

Los Emperadores Arcadio, y Honorio  
el año de 398. (8) los quales mandaron  
que los Clerigos se eligiesen, y ordenasen de  
los Monjes, y de ninguna suerte de los q cum-  
biesen obligados, y fuesen deudores á otros: Que  
para cada Párrochia, ó lugar se eligiesen  
Clerigos de el mismo Pueblo, y no de otro  
Alguno (9) y que ningún Curial pudiese  
ser ordenado, ni hacerse Clerigo, pena de  
que con autoridad Real, pudiesen en tal  
caso ser sacados de el Clero, y reducidos  
á su primera condición (10)

Por cuyo inconveniente el Pontífice Inno-

censo I. cerca de los años de 400. las prohibi-  
bió abiertamente. el que se pudiesen ordenar  
alos mismos Curiales, como parece de sus  
palabras, que recopiladas en el Decretum  
Canónico (11) dicen así: Præterea frequenter  
quidam ex sacris nostris Curiales, vel quibus  
libet publicis functionibus occupatis Clericos  
facere contendunt quibus postea maior tri-  
stia cum de revocandis eis aliquid ab Impera-  
tore præcipitur, quam gratia nascitur de acito.  
Constat enim eos in ipsis muneribus etiam volup-  
tates exhibere, quas à Diabolo inventas esse non  
dubium est, et Ludorum, et Mimorum apparatus,  
aut præesse, aut forsitan interesse sit certe in  
exemplum sollicitudo, et tristitia fratrum, quam  
sepe perhibemus Imperatore presente cum pro  
his sæpius rogaemus, quam ipse nobiscum  
posuit cognovisti quibus, non solum inferius  
res Clerici ex cum aliis, verum etiam in sa-  
cerdotio constituti ingens molestia, ut red-  
derentur instabat.

Pero la mas plausible de todas estas  
Leyes, como Original de toda esta disputa  
es la que promulgó mucho despues de todas  
las referidas el Emperador Mauricio (12)  
por la qual prohibió generalmente, que  
ninguno que se viese mezclado en  
administraciones, ni oficios públicos de  
que hubiese que dar cuenta, ni oída-  
dos algunos pudiesen pasar al Cleri-  
cato, ó entrar en Religión por el reparo  
grande que le causó la segunda  
parte de ella á San Gregorio el Mag-  
no, y se refiere en sus Epistolas.

por estas palabras (23). Domino enim p[re]sari san-  
xit, ut quicquid publicis administrationibus fa-  
cit implicatus, ei ad officium Ecclesiasticum  
venire non liceat. Quod valde laudari eviden-  
tissime sciam, quia qui habitum secularem  
deserens ad Ecclesiastica officia venire festinat  
mutare vult seculum non relinquere.

Porque si bien reprobó la segunda  
parte de ella: Qua cabebatur ne qui  
manu signatus inter Nobiles fuisset,  
en Monasterio converti liceat, porque co-  
mo dije allí el mismo Santo por este ca-  
mino: Via salutis pluribus occludebatur,  
qui nisi omnia relinquerent salvantur  
apud Deum nullatenus possunt. Es inne-  
gable, que aprobando como aprobó la  
primera, no se le ofreció duda alguna  
acerca de la Jurisdicción, con que se avia  
promulgado dicha Ley, por que esto  
no es hacerlas acerca de la Jurisdicción con  
que se avia promulgado dicha Ley, porq-  
ue no es hacerlas acerca de los ordenes sa-  
grados, ni estado de los Religiosos, no diri-  
giéndose ellas á los Ecclesiásticos, sino á  
los Seculares, y enbrazándose como se  
ve al beneficio comun, y utilidad de  
toda la Republica.

Y así consta que á esta la mandó  
publicar luego el mismo Santo Pon-  
tífice por todas las Provincias sin



embargo de tenerla en parte por contra-  
ria á la libertad Chrihana, como ave-  
mos visto por no faltar al precepto del  
Emperador, quien me lo solo insinuado  
así, y aun esto no por medio de su Huncio  
Apostólico, ó resposal, como entones de-  
vian, sino por medio de Theodorio Medico,  
y muy familiar de el mismo Emperador,  
Mauricio por estas palabras.

Ego quidem Iussioni subiectus. cum  
legem per diversas partes transmissis fe-  
ci, et quia lex ipsa omnipotenti Deo mi-  
nime concordat ecce per suggestionis me-  
paginam Serenissimi Domini Huncius Otto-  
rique ergo quod habui exolvi: quia, et Im-  
peratoris obedientiam prabui, et pro Deo,  
quæcunq; minime tacevi.

Exortando á los Metropoliticos á qui-  
en la remitio (14) á que aun en la parte en q  
la tubo por contraria á la libertad Chri-  
hana usasen de ella, pero con moderación,  
no admitiendo temerariamente al Clericato,  
ó Monachato á qualquiera soldados, sino  
con grande circunspección, y cuidado, ó  
suspendiendo en esta parte su rigurosa  
execucion.

Lo qual es manifesto, que lo pudo muy  
bien hacer aun sin necesitar de valerse  
para ello de la plenitud de su Hpsistia  
autoridad, sino como Delegado de el  
mismo Emperador Mauricio, que le remi-  
tio dicha Ley, para que la mandasse efe-



altas ~~epistolares~~, como parece por la inscripción,  
y Epítolo de ella, y de emendantes Leyes.

Puesto que como se sabe muy de antemano,  
tenía encargado, y mandado esto mismo el  
Emperador Justiniano (15) á los Prefectos de el  
Pretorio á quien igualmente acostumbraban  
cambiarse estas Leyes, para que las fuesen  
saver á sus Subditos, como á los Patriarchas,  
para que las remitiesen á los Metropolitanos,  
por estas palabras: Omnia instruuntur, et Ju-  
dictio excellentia tua mittantur in Provincias,  
ut quæ quidem Sacra forma ad detrimentum  
Reipublicæ facta non sunt, sic et suscipiantur,  
conicianturque in præceptiones, et ab excellentia  
tua mittantur in Provincias, quatenus cetero  
sibi tradantur. Quæ vero ad detrimentum Rei-  
publicæ per obreptionem fuerit, hæc quidem  
Sacras formas tua suscipiet Excellentia, non  
tamen prius quæ ibi sunt reposita fuerit,  
quam ad nos relationem ea de re peruenit  
quo magis si quid, ut potest fieri, ad detri-  
mentum factum est Reipublicæ, id corri-  
gamus.

¶ Mas quando ya con tanta probabilidad  
pudo cicer que el mismo Emperador Man-  
licio. se conformaba sin duda alguna  
con lo que le proponia en su Carta, co-  
mo lo advirtió el mismo Santo en la  
les escribió á los mismos Metropolita-  
nos (16) diciéndoles: Quæ de re etiam Se-  
missimus, et Christianissimus Imperator  
michi credite omnimodo placuisse, et libenter  
eorum conversionem suscipit quam in

rationibus publicis impetratis non esse cog-  
noscit. Visto es mas natural que lo que al-

gun otro escribe de que ya el Emperador Mau-  
ricio avia moderado su ley quando el Santo  
Pontifice escribio su Carta a los Metropolita-  
nos valiendose para esto de haberse visto  
cada una de las dos en el Registro, estando la que  
escribio al Emperador en el libro II. y la que  
escribio a los Metropolitanos en el VII.

Y de este mismo Derecho usaban los Empe-  
radores en tiempo de el Papa Pelagio, como  
parece de un fragmento de Carta suya que re-  
fiere Graciano. Y lo mismo se practicó en In-  
glaterra, donde sin licencia de el Rey, o de sus  
Jueces, ningun seglar, ni vasallo suyo po-  
dia mudar de condición, ni pasar a la de  
Eclesiastico excepto los hijos de los mismos  
Clerigos, como lo ordenó el primer Concilio  
de Orlean. (16) celebrado el año de 503. (aunq  
el Cardenal Baronio lo refiere al siguiente)  
en el Pontificado de Symacho por 33. Obispos  
de los quales celebra o i se en la Iglesia con culto  
publico de Santos, y entre ellos a San Remigio  
Apostol de Francia, sus palabras son estas: De  
ordinationibus Clericorum id observandum  
esse decrevimus, ut nullas Sacularium ad  
Clericatus officium praeumant, nisi aut cum  
Regis iussione, aut cum iudicis voluntate.

Y lo mismo estableció el Emperador Carlos  
el Grande, con uno de sus Capitulares (17) con pa-  
labras bien dignas de ponderarse: De Clericis  
hominibus (sive) qui ad servitium Dei se  
habere volunt, ut prius hoc non faciant,  
quam a nobis licentiam postulent, hoc ideo, qu-  
ia audivimus aliquos ex illis, non tam causa de  
vocationis hoc facere quam pro exercitibus, seu

alia quoniam de tali fugienda, quorundam vero cupiditate causa, ab his qui res illorum concupiscunt circumventis audivimus, et ideo hoc fieri prohibemus.

De la misma calidad son otras leyes de el Emperador Justiniano (18) en que dispuso que ninguno pudiese ordenarse de Presbitero antes de los 35. años, ni de Diacono, o Subdiacono antes de los 25. ni de Lector antes de los 18. ni de Obispo antes de los mismos 35. como ni tampoco ninguna Diaconisa antes de los 20. años, o si vbiere sido casada con dos maridos (19) mandando en esto la Ley de el Emperador Theodosio el Grande, (y no de Valentiniano, como algunos an querido) de el año de 390. (20) que requeria la edad de 50. años en las mujeres para pasar al estado de Diaconisas, conforme al Precepto de el Apostol (21) en cuya ilustracion vale por todo el insigne Jacobo Gottfredo a quien nos remitimos.

Si bien pueden verse tambien al intento con abundancia, y eleccion al Obispo Simon Mayolo (22) y refieren muchas Leyes a este proposito, y de la costumbre de Francia a Robertus (23) y de la de España, el Concilio Tolitano IV. (24) En que se prohibio no pudiesen ordenarse: Qui in saeculū litterarum sint, et qui nondum ad triginta annos pervenerint. Del Bracharense (25) que disp: Si quis triginta annis annos non impleverit, nullo modo Presbiter Ordinetur, etiam si valde sit dignus, quia et ipse Dominus trigesimo anno baptizatus est.

Y porque en tiempo de el Pontifice Zacharias de vio aver falta de Personas que aspirasen al Sacerdocio, se abrió la puerta a que lo pudiesen ser los de 25. años. Y de la practica moderna, lo dispuesto por el Pontifice Clemente V. (26) y últimamente por el Santo, y Universal Concilio de Trento.

Y todo lo referido puede servir de ilustracion



à las Leyes 5. y 6. tit. 1. lib. 1. la primera de las  
quales dize: Encargamos à los Prelados de nuestras  
Indias, que aviendo de ordenar de primera Coor-  
na, sea à Personas en quien concurren las cali-  
dades, y requisitos que manda el Santo Concilio  
de Trento. Y la segunda: Otro si les rogamos y en-  
cargamos que tengan mucha considerazion,  
y advertencia à no dar Ordenes sacros à las Per-  
sonas, que no tubieren las partes, y Calidades  
de Letras, suficiencia, virtud, y recosimiento,  
y aprobada vida, que se requiere, y obligan à los  
Virtuosos, porque si los honrraren, y respexen  
se respexan los demas, y condespexan sus con-  
tumbres, quedando advertidos que si no las mep-  
tan no los an de admitir, y guarden precisa-  
mente lo dispuesto por el Santo Concilio de Ta-  
rento p<sup>or</sup> los inconvenientes q<sup>ue</sup> dello contrarios  
resiguen.

- (1) L. 3. de Episcop. in Cod. Theodor. Que est tempo-  
raria, et historica abest à Cod. Justin. extat tamen  
apud Baronium d. Ann. n. 20. et de eadem de Concil.  
Sardicens. can. 13. quo cavetur ut in constituendis Epi-  
scopis diligentissimo tractetur, si forte divers postulatus fuerit.  
(2) L. 6. Cod. Theodor. cod. qua et chian abest à Justin. de ea  
Baronius d. Ann. n. 326. n. 85. et dum ait Clericos saepe ad  
Populi postulationem electos quos, et testatur L. 49. de Deca-  
tionibus. cod. Cod. Videndus Div. Hieron. et Rusticum Mo-  
nachum fol. 72. illis verbis: Cum ad perfectam etatem  
venessis, et te vel Populus vel Pontifex in clerum allegavit.  
(3) L. Officialis 4. C. de Episcop. et Cleric. in Cod. Justin.  
(4) L. 17. Cod. Theodor. cod. qua neque in Cod. Justin. neque apud  
Baronium extat iungenda tamen est Curial. 49. et Decuri-  
onibus cod. Cod. veluti pars eisdem consit.  
(5) L. 19. Cod. Theodor. cod. de quo etiam extant leges 121.  
162. 163. et 172. et Decurionibus cod. Cod. et Div. Ambro-  
sius ep. 129. Ann. 393. lata videntur servata hac  
temporis distinctione congruentia.  
(6) Baronius d. Ann. 305. n. 42.  
(7) L. 24. Cod. Theodor. cod. omnia etiam à Justin. et Baronio.

- (8) L. 32. Cod. Theod. ecc. omnia privilegia d. hinc. sed non a  
Baronio d. Ann. 398. qui cum Gratiano non autem Honorio  
tribuit, plenè ad eam Jacob. Gotofred. in Comm. ad Cod.  
Theodor. quem hic non expio.
- (9) L. 33. Cod. Theodor. ecc. et apud Justin. in L. in Ecclesijs  
11. Cod. ecc. eam omnis Baronius in Annal. sed illam  
vit, ut ceteras Gotofred. ubi sup. quem consulas.
- (10) L. 1. qui 12. Cod. de Episcop. et Cleric. de sumptu  
ex L. 3. Cod. de his qui ad Eccles. confug. in Cod. Theod. pluribus  
reseratis: Adde et Novell. Justin. 123. C. 1. Vers. Curialem.
- (11) Apud Grahamum Can. Preterea dist. 51.
- (12)
- (13) Sanctus Gregorius Magnus lib. 2. Registri ep.  
61. et lib. 3. ep. 11.
- (14) Idem lib. 2. Registri d. Ep. 61. et lib. 3. Ep. 11.
- (15) Justinianus Novell. 152. De Sacra forma.
- (16) Idem Gregor. Mag. lib. 3. d. Ep. 11.
- (16)
- (17)
- (18) Justinianus Novell. 123. C. 13.
- (19) Idem d. Novell. 123. C. 11.
- (20) L. 9. Code Episcop. et Cleric. de sumptu  
ex l. part. Leg. 27. Cod. ecc. in Cod. Theodor.  
cuius memor est Socomenus lib. 3. Cap. 16.  
Baronius ann. 390. num. 66.
- (21) L. ad Thimoth. 5. 9.
- (22) Mayolas de Irregularibus lib. 1.  
Cap. 29. num. 18.
- (23) Rebuffus in Proem. Constit. Gloss.  
5. num. 32.
24. Concil. Tolosan 4. Cap. 19.
25. Concil. Bracharense.
- (26) Clemens V. in titulo de State  
et qualitate Ordinandorum



Lib. 1. Titul. 6.



Observación ~~XXXIX~~ LIV

Discrepancia a la Matéria de la Obser-  
vación antecedente y Ley a la Ley 3. tit.  
8. lib. 1.

Vemos en la Observación antecedente  
que la Ley 1. tit. 8. lib. 1. que se ilustró en ella  
excluyó de los Ordenes Sagrados a los Mestizos,  
y porque luego mas adelante los abilita  
para esto mismo la Ley 1. de el mismo titu-  
lo, y a las Mestizas para entrar en Religi-  
on, porque ninguno piense, que son contrari-  
as entre sí estas disposiciones, proseguiremos  
en esta observación explicando la dicha Ley  
1. y concordandola facilmente con la 1. de el  
mismo título.

Mestizos se llaman en las Indias, los naci-  
dos de Españoles, y Indias; tomada segun pa-  
rece la derivación de este nombre de el verbo  
Latino misce.

Los Romanos los llamaban Varios, como  
lo refiere el Cardenal Galeoto (1) o mas Meta-  
phoricamente Hybridus, como parece de Pli-  
nio (2) Marcial (3) Donde sus comentadores  
Jacobo Cusio (4) y otros.

Y son muchos los que ansido de parecer  
en todos tiempos, que siendo ellos legitimos,  
y no teniendo otro impedimento, no deben ser  
excluidos de los Privilegios, y honores de los

demas Ciudadanos, y Vecinos de las Republicas:  
Entre Nos quales tienen el primer lugar en nra  
estimacion el Juicioso Padre Vitoria (5) y el muy  
experimentado en las cosas de las Indias el Sr.  
Joseph de Acosta (6) donde advierte. Quod valde  
scrupulose natales eorum repudiandi non sunt,  
atque odio, et injuria prosequendi, qui Patrelli-  
piano, Matre Inda prognati sunt; licet enim  
potest, ut inter istos quoque mixto genere Vir-  
motheus quispiam sit Patre Gentile, Matre In-  
daa ortus, utriusque Evangelico opere reperiatur,  
qui ceteros quoque meritis et laude praece-  
lat.

Otras muchas cosas Juntan tambien  
a su favor el Padre Fray Gregorio Garcia  
Dominico (7) D<sup>n</sup> Manuel Sarmiento de Men-  
dora (8) y en causa propia el Inca Garci-  
laso (9) que pueden verse.

Pero, como por la mayor parte a este ge-  
nero de nacimiento acompaña el defecto  
de la legitimidad a quien el D<sup>no</sup> llama  
Infamia facti, por esto desde los principios  
fueron por muchas Cédulas Reales exclu-  
dos de los Ordenes Sagrados los Mestizos  
primeros temporalmente, y asta q otra  
cosa se proveyere con tal, que como odiosa  
no se extendiese esta prohibicion  
a los hijos de Mestizos, y Españoles,  
que vulgarmente se llaman quatero-  
nes: Las quales Juntan, y refieren  
el Señor D<sup>n</sup> de Solorzano (10) y el

Señor D. Fray Gaspar de Villanov (11)  
que tratan este punto muy dilata-  
mente.

Soy solamente á los que además  
de ser Mestizos, y Legítimos y de Legí-  
timo Matrimonio procurados no padez-  
can otro defecto alguno, que los haga  
incapaces de tan excelso Ministerio,  
como parece de la Ley. de el mismo  
Título, que es como se sigue.

Encargamos á los Arzobispos, y Obispos  
de nuestras Indias, que ordenen de Sa-  
cerdotes á los Mestizos de sus distritos,  
si concurren en ellos la suficiencia,  
y calidades necesarias para el orden  
sacerdotal; pero esto sea precediendo  
diligente averiguación, y Informa-  
ción de los Prelados, sobre vida, y cos-  
tumbres, y hallando que son bien  
instruidos, habiles, capaces, y de  
Legítimo Matrimonio Nacidos. Y  
si algunas Mestizas quisieren ser  
Religiosas, y rezevidas al Voto,  
y velo en los Monasterios de Monjas,  
probean, y no obstante qualquiera



constituciones sean admitidas en los  
Monasterios, y a las Prescripciones, pre-  
cediendo la misma Informacion de  
Lida, y Costumbres.

(1) Cardinalis Paleotus in Tractatu de  
Nobis, et Spuij's Cap. 16. n. 8.

(2) Plinius lib. 8. Cap. 53.

(3) Martialis lib. 8. Epig. 22. ubi Domi-  
tius Abundus, Nadeus, et alij.

(4) Cuius lib. 3. L. 2. Cap. 8.

(5) Petrus Victoria in Relectione de In-  
dij. Insularis 2. p. n. 5.

(6) Patre Acosta lib. 2. de procuran-  
da Indorum salute Cap. 8.

(7) Fr. Gregorius Garcia de Orig. Indor.  
pag. 141.

(8) Dom. Emanuel Sarmiento de Men-  
doza. in Militia Evangelica Cap.  
13. et seq.

(9) Garcilaso Inca. in Epist. ad Car-  
olos, et Meritos Peruanos propria  
in principio secundae partis Commentar. Peruan.

(10) Dom. D. Joann. de Solorzano Pany-  
ca de Indiis. Gubernat. Dom. 2. lib. 1.  
Cap. final. et lib. 3. Cap. 20, et in Polit. lib.  
2. Cap. 30. et lib. 4. Cap. 20.

(11) Dom. Archiepiscopus Villanovæ in Gu-  
ber. Eccles. Pacif. Part. 1. q. 9. Art. 6. per  
tot.









Observación ~~IXVII~~. LV.

Si los Obispos de las Indias pue-  
ran gobernar sus Obispos antes  
de la Confirmación de su Sen L.<sup>o</sup>?  
en ilustración de la Nova puer  
al fin del lib. 1. Tit. 6. del Papeo.  
go de las Indias.

Que la costumbre pueda dar derecho al  
Obispo electo para que antes de la confirma-  
ción de su Santidad pueda administrar su  
Iglesia, fue doctrina original de Olavado  
(1) cuyos consejos han sido también recibidos  
en casi todos los Tribunales de el Mundo, que  
pudo tan general aprobación dar motivo  
ala Vulgaridad de el Adagio: Consejo de  
Olavado, Pleito ganado. Ahora en este en que  
le citamos de el Obispado (o Arzobispado)  
de Braga en Portugal, y lo referen otros (2)  
Oponense a esto algunas Epistolas de  
Cretales que se hallan recopiladas (3) que  
manifiestamente dicen lo contrario fundan-  
dose.

Lo primero, en que yntroducidos una  
vez los Electos ala administr<sup>on</sup> de sus Igl<sup>as</sup>  
no cuidarían mas de sacar la Confirmación.

Lo Segundo en que nada obstará esta,  
si antes de ella se hallare ya gobernando  
el Electo, como pudiera hacerlo despues.

Y lo tercero, en que por ventura nose-  
ría muy facil el removerle de dha Iglesia  
en cuya administracion se hallare ya una  
vez introducido, en caso que se le negase  
la confirmacion.

Pero en esto no ay por aora nada que em-  
baxarnos, pues comunmente está entendi-  
do no militan estas disposiciones Canonicas  
en Elecciones hechas por los Reyes, y Prin-  
cipes Soberanos (4) sin alguna alterazion,  
o discordia, y antes en conqula unidat,  
y conbeniencia de las mismas Iglesias.

Y mas si estas estan muy distantes de  
la Curia Romana, en cuyos terminos el texto  
expreso para el punto el de la Santidad de  
Innocencio III. en el Concilio Lateranense,  
que tambien se halla recopilado (6) y ha-  
bla en las Elecciones que tocan al Romano  
Pontifice en que dispensando el sumo dño  
de las Decretales que arriba quedan refe-  
ridas, dize: Ita tamen quod interim valde  
remoti, videlicet ultra Italiam constituti,  
si electi fuerint in Concordia dispensatione  
propter necessitates Ecclesiarum, et utilitates  
in spiritualibus, et temporariis administrant,  
et sic tamen, ut de rebus Ecclesiasticis nihil

peritis alienent.

En las Indias tiene menos, ó ninguna dificultad la materia, no solo por lo general, que queda referido, sino porque lo que ocurre para en ellas, es que S.M. despacha su Cédula de Quezo, y encargo á los Cavildos de las Iglesias sedevacante para que admitan desde luego al Electo al Gobierno de ellas, no en su nombre propio, sino en nombre de los mismos Cavildos, y dándole para ello sus vezes: lo qual ellos siempre ejecutan, cumplan, y obedecen con gran puntualidad.

Esto tan antiguo que parece empezarse casi con el mismo descubrimiento de aquellos Reynos, y Provincias, pues Fray Juan Dabila (5) refiere averse practicado así 50. años despues de su descubrimiento (el de 1543) con fray Domingo de Betanzos Obispo de Guatemala, á quien se le imbuo en esta forma el Gobierno de dho Obispado, aunque el no lo quiso aceptar.

Y casi otros 50. años despues (el de 1593) el Señor Rey D. Felipe II. mandó reprehender á un Prelado de estos Reynos (ya escrito en el numero de los Bienaventurados) por aver puesto duda en la seguridad con que esto se hacia, y practicaba así, y aver acudido con ella, no bien dicha, ni entendida á la Sede Apostólica (8) como lo refieren, tratando esta materia todos

los que escriben de las cosas de las Indias.

El Señor O<sup>mo</sup> de Solovano (9) á quien copia enteramente el P.<sup>e</sup> Antonio Diana (10)

El Señor Arzobispo D.<sup>n</sup> Fr. Gaspar de Villanovael (11) que pone á la letra la Cedula de Reprehension referida, y la fórmula de la de ruego, y encargo que se escribe en estos casos á los Cavildos.

El Padre Diego de Avendaño (12) que no satisfaciéndose con el uso de la costumbre, y posesion immemorial de hacerlo así, en que estan nuestros Catholicos Reyes, y Señores, lo reduce á Privilegio presunto de la Sede Apostolica para ello, fundandose en la Bulla que allí se refiere.

Y despues de todos con mayor copia de Autores respondiendo á las dudas, con que en España escribió sobre esta materia el Señor Obispo de Astorga D.<sup>n</sup> Nicolas Rodriguez Fermosino, y antes en la Indias el Señor Arzobispo de Santo Domingo (i despues de el nuevo Reyno de Granada) D.<sup>n</sup> Bernardino de Almaraz, y copiando tambien á la letra dicha Cedula de Ruego, y encargo, que para este efecto se manda despachar por S. M. el Señor Regente D.<sup>n</sup> P.<sup>o</sup> Fiarro (13)

Los quales disputan asimismo, si el tal Efecto deve administrar dicha Iglesia precisamente por su propia Persona, ó si por otra



nombrar para ella Provisor, ó Vicario general, y resuelven que podra nombrarlo.

Añado despues de todos los referidos al Señor D.<sup>n</sup> Manuel Gonzalez Teller (14) donde explicando el Texto de la Santidad de Innocencio III. que arriba queda citado, aprueba por buena, y segun esta costumbre quando dize: Ex qua Decisione manifeste probatur praxis Episcoporum Indiarum, ubi Episcopi à Catholico nostro Rege presentantur, cum litteris ad Capitulum missis, ut sinant exercere ea quæ sunt jurisdictionis rite omnia exercent propter distantiam Regnorum, et difficultatem navigationis.

Y así para que ya nunca pueda dudarse justamente de esta materia mando S.M. advertir la invariada posesion en que está de ella en estos Reynos en la nota puesta al fin de el lib. 1. tit. 6. de el Patronazgo Real de las Indias por estas palabras: Su Maj.<sup>d</sup> en virtud de el Patronazgo está en posesion de que se despache su Cedula Real dirigida á las Ygleias Cathedrales sedevacantes, para que enbetanto que llegan las Bullas de Su Santidad, y los Presentados á las Prelacias son Consagrados, les den poder para gobernar los Arzobispados y Obispados de las Indias, y así se efectua.



- (1) Olradus Cons. 2. Posito sine veri praeiudicio  
n.s. v. Item proponit.
- (2) Thureus lit. P. conclus. 384. pag. 265. et  
lit. C. Conclus. 824. pag. 222.
- (3) Cap. Xosh. Cap. Qualiter de Elect. Cap. cum  
iam dudum de Praebendis, et plenius in Cap.  
Avaritia s. de Elect. lib. 6.
- (4) Ut per Hugonem Ioan. Andream, et Glos.  
in d. Cap. Avaritia verb. Ecclesiarum, et  
in Cap. Legimus 93. dist.
- (5) Argumento L. tutor. ff. de administrat.  
tutor. L. Lex Qua Tutoris C. ad. Cap. Ne pro  
defectu de Elect. Cap. Quam sit eod. lib. 6.  
Cap. Quam sit 50. dist.
- (6) In Cap. Nihil de Elect. ubi omnes.
- (7) Fr. August. Davila in Histor Mexica-  
na lib. 1. Cap. 31.
- (8) Dom. D. Ioann. de Solomano Pezaya  
de Iure Indiar. lib. 3. Cap. 4. an. 35.  
et in Politica lib. 4. Cap. 4. pag. 524.
- (9) Pater Diana p. 12. trac. 1. Resoluc. 58.
- (10) Dom. Archiepiscopus Villarroel p. 2. q.  
14. art. 1.
- (11) Pater Didacus Aven dano in Thesaur.  
Indic. lit. 13. Cap. 4.
- (12) D. Regens D. Petrus Anas de Regio Patro-  
nat. Indiar. tom. 1. Cap. 8. per tot.

(14) Dom. A. Emmanuel Gonzalez Veller  
in Comment ad lib. 1. Decretal. tit. 6. Cap.  
9. n. 8.



Observación **LXXIII. LVI.**

Si habiendo Un Obispo de su  
 Diocesi para uno mucho Obispos  
 puede dexar en el Eximio Go-  
 vernador? Deduzida de la Norma  
 puesta al fin del lib. 1. tit. 6. del  
Canonigo de las Indias.

Esta duda es de las especiales para solos  
 los Reynos de las Indias, sin que pueda ope-  
 rerse en la Europa, á donde el Prelado  
 electo para otra Yglesia, nunca desam-  
 para su primera Sylla, ni passa á go-  
 vernar la segunda, por lo menos sin no-  
 ticia fisa, de aver asentido ya su Santi-  
 dad á su Translacion, y de aversele despa-  
 chado sobre ello letras Apostolicas.

Pero como en las Indias su Maj. en  
 virtud de el Patronazgo R. esta en po-  
 sion de que se despache su Cedula Real  
 dirigida á las Yglesias Cathedrales sede  
 vacante; para que entretanto llegan  
 las Bullas de su Santidad, y los Presen-  
 tos á las Prelacias son consagrados, les  
 den poder para gobernar los Arcebispados,  
 y Obispados de las Indias, y así se efen-  
 ta: como se advierte con estas mismas

palabras en la nota puesta al fin del lib. 1.  
lit. 6. de el Patronazgo Real de cuius Justificac.  
se habló en la Observacion antecedente.

Passaremos á averiguar en esta si ari-  
endo S. M. presentado á un Obpo de el Peru  
para Coadjutor con futura sucesion de otro,  
que por su larga edad, y achaques se hallaba  
impedido de poder administrar su Iglesia  
mandandole passare desde luego á Governar  
en virtud dela Cedula que se le imbió pa-  
ra ello. Y prohibido al mismo tiempo que la  
Iglesia que desaba aquel Prelado la fuese  
tambien á governar en la misma forma  
el nuevo Electo por S. M. para ella. Aci-  
endo el primero aceptado su Nominacion,  
y desando su primera Iglesia, passando  
á Governar la segunda en distancia de mas  
de quatrocientas leguas, pudo desar nombrado  
Governador en la Primera. Contra lo dispuesto  
por S. M. y en perjuicio de el derecho, que  
en este caso le pertenecía al Cabildo, en  
orden a la administracion de aquella Igle-  
sia sedevacante, ó quasi vacante."

<sup>+</sup>  
Medio ~~Primer~~ . . . . . Que por solas la Eleccion, y aceptacion  
de el Prelado queda desde luego contraido entre  
el, y su Iglesia un verdadero, y perfecto ma-  
trimonio Espiritual fue opinion antigua de ellos  
(1) que refuto despues de el con grande esfuerço  
el Padre Nro. Azor (2) afirman que queda so-  
lo en tal caso inchoado dho Matrimonio, y como  
desporados de futuro al Prelado, y su Iglesia



alta que su Santidad se sirve de conferirle

Pero en lo que todos combiennen es en que  
luego que el Prelado auiendo agotado su  
promoción, á la segunda Iglesia, y empera-  
dose á firmar Electo de ella, de la su pri-  
mera Iglesia, y con toda su Casa, y fami-  
lia se pone en camino, para la segunda;  
por este mismo hecho suyo, voluntario, y no  
forzado, queda el derecho, y la posesión ci-  
vil, y natural que tenía de la Santa Iglesia,  
sin que pueda despues boluella á recuperar  
por si mismo sin licencia de el Superior  
por ynducia en si este hecho, una prueba evi-  
dente de aver consentido el Prelado en su tra-  
slation á la segunda Iglesia. Y este consen-  
timiento una vezita, ó mas verdaderamente  
expresa renunziación de la Primera, con que  
se á de venir á conferir que esta queda va-  
cante, por ser la renunziación, uno de los  
modos mas conocidos en el derecho (3) por donde  
como en las demas cosas se induce la vacante,  
en los Beneficios Ecclesiásticos.

Y porque como enseñan algunos Textos Ca-  
nonicos (4) Clericum in duabus Ecclesijs Civi-  
tatum eodem tempore conscribi non oportet.

Dando para esto una tan especialissima razón,  
y tan propia de nuestro intento, como la  
que se expresa en el Sagrado Concilio  
Nizeno, ó Septima Synodo General que

que compitō Graciano (5) per citat pata bazar;  
Clericus ab instanti tempore non commoveretur  
in duabus Ecclesijs; negotiationes enim hoc est,  
et turpis lucri proprium, et ab Ecclesiastica  
consuetudine penitus alienum. Audivimus enim  
ex ipsa Dominica voce quod nemo potest duo-  
bus Dominis servire, aut enim unam odio  
habebit, et alteram diliget, aut unum susti-  
nebit, et alteram contemnet. Unusquisque enim  
secundum Apostolicam vocem in quo vocatus est,  
in hoc debet manere, et in una locari Ecclesia. Quae  
enim per turpe lucrum in Ecclesiasticis rebus epis-  
copatus aliena consistunt a Deo.

Aviendose establecido lo mesmo antes, y des-  
pues a imitacion de una ley civil (6) en el  
Concilio Chalcedonense y otros (7) que refieren,  
ilustra con la curiosidad que acostumbra el  
Caballero (8)

Dixase contra esto, que el Obispo aunque sea  
cierto que ayeto su Translacion a la segunda  
Iglesia desde que se empenzo a firmar Electo  
de ella (9) pero que esto fue condicionalmen-  
te para quando su Santidad le diese el fiat  
dha Iglesia, y no antes.

Y que el pasar a gobernarla desde luego  
fue respecto al orden de S. M. y no como pro-  
pio Obispo de ella, conque ni por <sup>la</sup> aceptacion  
condicional de la segunda Iglesia <sup>ni</sup> de aver  
pasado a gobernarla puede considerarse  
desde luego renunciada la primera; mas in-  
mente aviendo dexado quien la gobernafe,

en su nombre, asá que la noticia de ella  
la transfirió solemnemente su Santidad  
á la segunda, diere perfección á otros actos  
de renunziación de la primera, y aceptar<sup>on</sup>  
de la segunda Iglesia.

Y que esto no tiene oposición alguna  
en el derecho donde no son incompatibles  
dos Iglesias, una con título, y otra al mis-  
mo tiempo en encomienda, como parece  
de la Epistola Decretal de la Santidad  
de Leon VI. que recopiló Graciano en  
su Decreto (10) y dize: Qui plures Ecclesias  
retineat unam quidem titulariam; aliam ve-  
ro sub commendatione retinere debet.

Conque bien, y sin embargo alguno  
pudo el Obispo reteniendo su primera Igle-  
sia, gobernarla segunda en virtud de el  
orden, y Regalia de S. M. asta que su San-  
tidad, como supremo Dueño de todo diere  
la última providencia en la materia. Y si  
la pudo retener, también la pudo gobernar  
mediante sus Ministros, y Gobernadores  
que despo en ella al tiempo de su partida.

No es dudable el que las renunziaciones  
de las Prelacias, y beneficios Ecclesiásticos  
tienen en el dño sus modos, y causas porque,  
y como deben hacerse en manos de el supe-  
rior, y que sin que esta las aiete son de  
ningun efecto (11) ó por lo menos no quedan  
perfectas, por no poder hacerse, sino debajo de  
esta precisa ~~condición~~ Condición.

Pero deve advertirse que esto procede asi, re-  
pecto solo de el Superior al qual no se le causa  
perjuicio alguno, por dichas renunçiaçiones,  
para que el pueda sin embargo admitirlas,  
õ repelerlas como lo hubiere por mas conveni-  
ente; pero no en quanto al que una vez re-  
nunçia el que desde luego por su mismo hecho  
se priva asi mismo, con su renunçiaçion de  
la Iglesia que renunçio, sin que pueda bolva  
ã ella, sin nuevo permiso de el Superior.

Ai de esto un illustre exemplar en la  
Historia Ecclesiastica (12) aviendolo determin-  
nado assi la Synodo Ephesina en la Carta  
de la Synodo de Pamphilia sobre el Memo-  
rial de Eustachio Metropolitano, por el qual  
aviendo renunçado su Iglesia, y arrepenti-  
dose despues, pidió que se le reservase si  
quierá el honor, y nombre de Obispo, y lo  
congruio; pero con calidad de que ni pudiese  
celebrar de Pontifical, ni ordenar ã algunos,  
sin licencia de el propio Obispo, como oi suele  
concederse.

Debe tambien hacerse diferencia en el Obispo  
que da cuenta ã S. M. como Patron de las Ig-  
lesias de sus Reynos de que quiere dejar su  
Iglesia, para que suplique ã Su Santidad  
ajete su renunçiaçion, y provea de otro Pastor  
ã aquella Iglesia, y despues reanexiente, de  
que ay un exemplar moderno en un Obispo  
de Canarias; por que esta no es ni fue ver-  
dadera, y perfecta renunçiaçion sino solo



una declaracion de el animo con que se hallaba por entones de renunciar su Iglesia que pudo variarse con justas causas que le moviesen para ello, y asi no es exemplar para el caso en que nos hallamos.

Ultimamente se debe tambien distinguir de el caso en que vamos discutiendo el de renunciar un Obispo su Iglesia, y asiendo remitiendo a Su Santidad el instrumento de su renunciacion, permanecer en ella asta saber si sale, o ageta, o no dicha renunciacion, porque en este caso, no ai duda que la podria administrar en el ynterin, como su legitimo Prelado auiendo sido solo de derecho, y no de hecho dicha renunciacion, y deba ser de la precisa condizion de que el Superior la agete la qual debe verificarse para que la pierda.

Pero el caso de nuestra disputa es muy diverso de todos los referidos no siendo de simple renunciacion de Iglesia, sino de translacion a otra aceptada, y consentida de hecho por el Prelado.

Ni de ageta pasado este de su propio Obispado a administrar otro en encomienda simple, auendose de bolver al primero, ni no de averlo ido a administrar en quanto es en si como Prelado propio que espera serlo de dicha segunda Iglesia, auiendo por ello dimities antes la primera a que no espera en quanto es de su parte bolver.

Porque esta es una perfectissima renun.



de su Iglesia hecha por el Prelado, de derecho,  
y de hecho, y es caso *muy* diverso el de conser-  
varse en su Iglesia, asta saber si el Superior  
acepta su renunciación de el, de tratar de bol-  
ver à reasumir por su misma Persona la que  
ya de hecho dimitió, por sea tanto mas fácil  
en el derecho retener la posesión de una cosa,  
que repetir la que se perdió (13)

Y si de otra suerte la auna aceptado, se hal-  
laría expuesto inevitablemente à perderlos en-  
trambas (14) à que ningun Prelado cuando querra  
dejá que se expuso, como nó à cometer de otra  
suerte una Espiritual Polygamia, perfecta, ò  
ynchoada, teniendo à un mismo tiempo  
por Prelado de entrambas Iglesias, ò un  
Espiritual Adulterio, como llama al exerce-  
r Jurisdicción en Diócesi que ya desde q' aceptó  
la segunda Iglesia, por lo que toca à su volun-  
tad, no es suya. — El Pontífice Calixto I. en la  
Carta à los Obispos de Francia q' se halla re-  
copilada (15)

En cuyos terminos entra llamamente la conclu-  
sión legal, y Canonica que apuntamos arriba  
de que el que una vez renunció à su Iglesia  
legítimamente, no puede arrepentirse, ni bol-  
ver à la posesión de ella, sin licencia de su  
Superior (16) que con estas mismas palabras  
la asienta Innocencio Gymano (17) donde dice:  
Ad Episcopatus verò curam, et beneficijs possesi-  
onem, redire non potest, qui rite renunciant.  
Sin que obste en este caso lo condicional de

la remuneración que se quiere considerar en el Obpo, que no es a favor suyo, sino de el Superior, como se a dicho, ni el suplemento de dejar en su lugar quien goviene la primera Iglesia en el ynterin que Su Santidad disponerlo que debe hacerse, porque ya el derecho tiene dada bastante providencia para estos casos.

Y que puede con esto quedar satisfecho el Escrupulo de el señor D<sup>no</sup> de Solozano (18) que aviendo tratado esta materia en estos mismos terminos, no quiso resolverla, deseando se estudiase mas de espacio quando llegase el caso, o se consultase sobre ello a Su Santidad para q lo declare: Porq verdaderamente (dize) parece cosa dura y gra- be que quiera vn Prelado aun mismo tpo, y en Regiones tan distantes administrar dos Iglesias, una por si mismo, y otra por sus Gobernadores.

Nimchase mas fuerza el que el señor Arceobispo de Chuquiza D<sup>a</sup> Fray Gaspar de Villanuel (19) que escribio despues de el D<sup>no</sup> Solozano, no quisiese tampoco decidir este punto, aunque hablo de el muy dilatadamente, contentandose solo con afirmar, que a muy grandes Obispos ariavisto, en estos casos, dejar Gobernador nombrado en la primera Iglesia, y a otros tambien no dejarlo, entendiendo que ya no le tocaba administrar, sino al Cavildo Sedevacante, contentandose solo con dar el medio de que el Prelado deje en tal caso el Gobierno.

à todo el Cavildo; por donde por lo menos se  
consiguiera y asegura de que nunca puede ser más  
lo que se obrare por defecto de Jurisdicción,  
pues es visto, que esta, ó á de recibirla en el  
Prelado, ó en el Cavildo; y que así lo prac-  
ticó en su primera Iglesia de Sant.º de Chile.

Y deste mismo medio se valió el Gobierno  
Superior de el Peru en el caso que me dió mo-  
tibo para escribir esta observación, y se re-  
fiere en la Relación de el Estado de aquel  
Reyno q' entrego el Virrey Duque de la Pala-  
ta á su sucesor en aquellos cargos tit. 1.º  
de vacante de Guamanga, desde el num. 1.º asta  
el 46.

Pero sin embargo con licencia de dos tan  
grandes varones, yo presumo que al Señor  
Dn.º de Solomano le embarazó quizás para  
decidir este punto á favor de los Cavildos la poca  
satisfacción con que en el mismo lugar habla  
inmediatamente de el modo con que sue-  
len administrar las S.º vacantes.

Y al Señor Arzob.º Villanueva el reser-  
vase para mesma ocasión, hallandose  
quando lo escribió así con muy fundadas  
esperanzas de poder ser promovido á otras  
Iglesias, y no quexer de de luego ponerle  
ley así mismo en lo que al pie de la  
obra le pareciesse mas combeniente ex-  
cutar teniendo exemplares para yo, y  
en los Prelados q' allí refiere desear que  
luziese solo por entonces el medio término

propio de un Pontifical eclesiástico, y Pontifical (conque título su obra que se le ofrezco por entonces, para escusar la multitud de lo que se oviere en semejantes casos.

Y que el que se hallare libre de vno, y otro afecto, ó político, ó Moral se podrá conformar, sin ningún velo, con la parte que favorece en este caso, al dño de el Cavildo sedevacante, ó quasi vacante, como lo hace el Padre Diego de Avendaño (20) Que aviendo apurado con mucha atención, y estudio esta materia, como mostro de veras el Señor D. N. de Solorzano, la resolvió llanamente á favor de la Jurisdicción de el Cavildo, temiendo en este caso por inevitable la renunçacion de el Prelado: Dum enim, dicit, recedit Episcopus, et curam omnem Ecclesia deponit, renunçiare videtur eidem, nullum enim manifestum argumentum inveniri posse videtur, quam omnimoda desertio eius, quæ non est amplius reversurus.

Añadiendo delgadissimamente (quando quiera apurarse aya lo ultimo este punto) que si esta dimission de su Yglesia no se quisiere tener en el Prelado, por propia, y rigurosa renunçacion de ella, no podría por lo menos desax de quedar comprehendida en las ultimas palabras de la Glosa de un texto Canonico (21)



que diciendo queda vacante la Iglesia  
por la muerte de su Obispo, a la palabra  
Muerte, añade Renunciacionem, Translatio-  
nem, Repositionem, vel alio modo. Afirm-  
mando, quedo comprehendido en aquel,  
alio modo, nuestro caso.

Y que si vbiexan conquistado ellos Rey-  
nos antes que se escribiesen los decretos,  
y que se les añadiese su Glosa, como se con-  
quistaron despues, por Ventura se hubie-  
ra puesto en ella con mas claridad, lo que  
entonces se incluyó solo en aquella gene-  
ralidad, como posible: Quod si renuncia-  
tionis nomine, dicit, non veniat dimissio dic-  
ta, venit tamen sub generalitate illa,  
de qua Glosa adducta verbis illis, vel alio  
modo. Neque enim quando condebantur sa-  
ra, et Glosa adijci tantum, beata Invid  
fuerant, hunc etenim casus iste expressus  
poneretur, et quia contingere poterat,  
sub illa opportuit generalitate signari. Ne  
sigue el señor. Presente D. P. Frasso (22) y  
no tambien de verse.

Conque solo podre yo añadir aqui en con-  
firmacion de todo lo dicho, la autoridad tam-  
bien de otra Glosa Canonica (23) que pa-  
rece igualmente decisiva de el punto, y  
junta, el caso de la Renunciacion de el  
Obispo, con el de mudarse de una Ciudad



ã otra, y ambos los equipara al de la  
muerte de el mismo Prelado, para el efecto  
de quedar legitimamente vacante la primera  
Iglesia. Nam ex quo, dicitur, quis renuntiat  
Ecclesie; vel transferitur in aliam Civita-  
tem, quodam modo dicitur esse mortuus,  
quo ad Ecclesiam primam, quia in ea  
desinit esse Prelatus.

### + Medio segundo

Las palabras de la Gloria Canonica q  
acabamos de referir, <sup>anula</sup> nos dan motivo à  
discursar en este mismo caso, por otro se-  
gundo medio independiente de el primero,  
porque equiparando en ellas el caso de la  
renunciacion de el Prelado al de mudar su  
habitation, y Domicilio à otra Ciudad, dice que  
en qualquiera de ellos, se tiene el Obispo como  
muerto respecto de la primera Iglesia en la  
qual dese de ser Prelado conque assi es pre-  
ciso que en uno, y otro tenga tambien  
igual lugar la sedevacante, ò quasi va-  
cante para efecto de la administracion  
de dicha Iglesia, en que aora discursar-  
emos.

Dijere pues, que assi como la Santi-  
dad de Bonifacio VIII. (21) equiparò el  
caso de la muerte natural de el Prelado,  
y el de la Civil de su Capibidad, para el  
efecto de que se trata, por concurrir  
en entrambos igualmente la ineptitud

+ Y que lo entendieron asi S. M.  
y el R. y Supremo Consejo de las In-  
dias, en el caso sobre que vamos  
discursando, parece innegable, por  
mandandole al Obpo q pasase à  
Gobernar en el ynterin que llega-  
ban sus Bullas de la segunda  
Iglesia, no se le disp que desara  
Gobernador en la primera; sino  
q antes bien rogò, y encargò al  
Cavildo sedevacante, diere el  
Gobierno de dha Iglesia à su  
nuevo Electo, conque parece  
q este punto quedò decidido  
por S. M. Manamente.

Siquiere me aparte tampoco de  
este senria la replica de que desara  
el Obpo su primera Iglesia, fue  
solo en suposicion de que al tiempo  
quela deso, ya le avia su Santi-  
dad asignado la segunda, y no  
de otra manera.

Por que si al Obispo le fue  
bastante para desara la primera  
Iglesia, y yntroduirse à admi-  
nistrar la segunda, como la era  
administrando, era bien funda-  
da credulidad, la misma le à  
de barrar al Cavildo p. averse  
introduido en el Gobierno de la  
primera. Sedevacante, ò quasi  
vacante, pues no à de quexar el  
Obpo un dño para sí, y otro para  
su Cavildo (23) particularmente  
respecto de la administracion  
de dha Iglesia, que es solo de  
lo q aora se trata, y no de la  
propiedad de ella: La qual es  
bien enq asta q su Santidad,

confiar la Translación, no  
pueda perderla de todo punto  
el Prelado; aunque tampoco  
por sola su voluntad pueda  
volver á recobrarla, como  
arriba se disp. 11

natural de la muerte, ó la legal de la sen-  
vidumbre para poder administrar su Iglesia  
ordenando que en este caso (no avendo des-  
po el Prelado quien la goviern en su nombre)  
suceda en su administración el Cabildo se-  
rvacante, ó quavi vacante; Así también  
como en el caso de la larga ausencia de el  
Obispo, y de su asistencia en partes mu-  
distantes de su Obispado, concuerda la misma  
Razon, que en el de la muerte, y la captivi-  
dad, de no poder administrar su Iglesia, ni  
verer errar el Cuerpo Místico de la Iglesia,  
sin cabeza, que la rija contra lo que ordena  
el derecho (25) ni los súbditos sin quien  
les administre la jurisdicción contenciosa  
conforme á toda buena Razon, y derecho  
(26) se debe entender interpretativamente,  
y por el argumento legal que se deduce de  
la igualdad de Razon (27) la disposición  
Pontificia de Bonifacio VIII. de el caso de la  
Captividad al de la larga ausencia (28)

Y parece que no se alargan mucho en  
esto, pues si la larga ausencia se equipa-  
ra en el derecho á la muerte (29) mucho  
menos sera equipararla para este caso á la  
Captividad, siendo lo mismo el no tener Pre-  
lado y el tenerlo inutil p. el Govierno (30)

Todo esto es comun, y no ajenó al  
parecer de el sentido de la Gloria Canonica  
que en el medio antecedente de la renuncia-  
ción de amor referida, y de ello ay ejemplares

que se an alegado en otras ocasiones, por  
hombres curiales, como el de la Iglesia  
de Napoles, que ausente de ella su Arzobispo  
Anibal de Capua, aviendo pasado por Em-  
baxador de el Rey de Polonia que dista 500.  
leguas de aquella Ciudad, y aviendo muerto  
el Unico Provisor que avia desado, tomó  
el Cavildo en si la Jurisdiccion sede va-  
cante, sin contradiccion alguna.

Y si la de Granada requerida por la R.  
Chancilleria de aquella Ciudad, se escusó  
el año de 1631. se siguió el exemplar de la de  
Napoles que queda alegado, en ocasion de  
hallarse en Roma el S.<sup>r</sup> Cardenal Espinola  
su Arzobispo, y aver estrañado de estos Rey-  
nos la Chancilleria á su Provisor el D.D.  
Pedro Martinez de Jaxosa; Y segundavoz  
el año de 1610. en que mandó el Rey nro  
Senor comparecer en Madrid á su Arzobispo  
el Señor D.<sup>n</sup> Diego Escotano; y la R.<sup>a</sup> Chan-  
cilleria sacar de estos Reynos á su Provisor  
el D.D. Jayinto Altabas, es cierto y en nin-  
guno de entrambos casos fue tan larga la  
ausencia, de el Provisor, ni de el Prelado,  
ni á partes tan distantes, pues el primero,  
no pasó de Marchena, sin conformarse en  
todo con el dictamen de la Chancilleria, y  
el segundo á penas llegó á Madrid, qu-  
ando luego desde aquella Corte de orden.



de S. M. dio toda la providencia necesaria,  
para el Govierno Espiritual, y temporal de  
su Iglesia, que no diere lugar al Cavildo  
de aquella Santa Iglesia para embresencia  
con la disputa el poco tiempo que podria  
faltar, ni tarzo en uno ni otro caso el  
darse providencia á aquellos enquentros que  
es lo que igualmente se halla prebenido aun  
en el caso expreso de la Captividad de el  
Prelado, segun se lee en el Dño Canonico (31)  
y aun en el Civil (32) donde no se tiene por  
ausente, ni da nombre de tal al que luego  
á de volver.

Y mas quando por averse inclinado de todo  
punto al extremo contrario el año 1641. en  
la Nueva España algunos Prevendados de la  
Santa Iglesia de la Puebla de los Angeles, pu-  
blicandola por vacante dentro de diezisiete  
dias de la ausencia de su Prelado, el I. D. N. S.  
de Palafox y Mendoza de loable memoria que  
con providencia, como suia avia desado quien  
la gobernar en su nombre, merecieron la re-  
aprobacion de S. M. y de su R. Consejo de las  
Indias que nadie ignora (33) diciendo ser esta  
ausencia, por lo menos, de mas de tres meses, co-  
mo con advertencia lo prebione, y comprueba  
el mismo P. e. Aven d año ya arriba alejado.

Pero direse á esto que en el caso de que  
ramos hablando deso el Obispo sus poderes  
al Cavildo para que gobernase la Iglesia  
en su nombre, y que asi no llega tampoco

el caso de la Sede vacante, por sola su au-  
sencia, segun lo mismo que acabamos de fun-  
dar.

Es assi que el Obispo desp<sup>o</sup> dichos Pde-  
res al Cavildo, pero tambien lo es que an-  
dole remitiendo el nuevo Electro para aquel  
la Iglesia al mismo tiempo la cedula en q<sup>ue</sup>  
S.M. le rogaba, y encargaba que le diese  
desde luego el Gobierno de ella no quit<sup>o</sup>.  
el Cavildo ajetar, ni ajet<sup>o</sup> dho<sup>s</sup> Poderes,  
ni uso de ellos, conque no aviendo despa-  
chos algunos, sino aquellos, el Obispo fue  
lo mismo que si no vbiere desado quien go-  
vernare dicha Iglesia.

Y que el Cavildo pudiese liatamente  
no admitir el poder que el Señor Obispo le  
desp<sup>o</sup>, ni querear una de el. es indubitable;  
Assi por la atencion a no perjudicarse en  
sus dho<sup>s</sup>, como por la obligacion que  
tuvo de cumplir la M<sup>ta</sup> Cedula que se le  
remitio, para que diese dicho Gobierno al  
nuevamente Electro por S.M. para aquella  
Iglesia, como lo hizo.

Y finalmente porque siendo libre en el  
Obispo el aver desado su Poder a quien quisiere  
(assi parece que lo entendio por lo meno si  
sin embargo de no ygnorar la cedula que  
avia de S.M. para que governare dicha  
Iglesia desde luego su Sucesor) le seria  
tambien libre el ajetarlo, o no a qual



quiera, que lo ubiese delado, pues lo enseña  
el derecho en estos casos es que nadie está  
obligado á admitir contra su voluntad, cosa  
ajena, como lo advierte el Jurisconsulto Ulpiano  
(34) donde dice que no solo se entiende ser  
contra su voluntad, si lo contraviene; sino aun  
sino se prueba que lo acepto.

Y lo mismo dijeron los Emperadores Dio-  
clejiano, y Maximiano (35) y es temida esta  
proposición por una de las reglas de el dño  
(36) aunque el lugar de Ulpiano de donde  
la deducen comunmente no pertenezca al  
poder para la defensa de el negocio ajeno;  
sino de el propio, como contra los discipulos  
de Accursio, y Cujacio, lo defiende, y explica  
bien el Ingeniero Jacobo Gottsfredo (37).

Conque se ajusta mejor este caso á lo  
que arriba dejamos referido de Napoles,  
y Granada; en que si bien despaon nombra-  
dos Provincias, sus Prelados, como en otros  
pero por aver muerto el uno, y cesado los  
otros dos por orden de la Chancilleria en sus  
oficios, no hallandose otros substituidos, que  
les sucediesen en tal caso en la administracion  
de dños Arcobispos; se subieron aquellas sit-  
las por vacantes, ó casi vacantes, y se entendió  
devieron administrarlas los Cavillos. No hal-  
lo que despues de la ausencia de el Prelado  
de su primera Iglesia (son palabras de el Sr.  
Don de Solomano, con que condujo este

segundo punto) se pueda ni deya hacer mas  
confianza de el Vicario que el de fere nombrado,  
que de el Cavildo de quien el dño la haze,  
dandole en sedevacante toda la Jurisdiccion, y  
administracion ordinaria de su Pielado como  
se a dicho.

Medio tercero.

Pero insirtamos aun mas en las ultimas  
palabras de la Glosa Canonica, que defamos  
alegar al fin de el primer medio, en  
que se ve que al caso de la renunciacion,  
y al de la ausencia de el Obpo (en qualqui-  
era de los quales dize, se tiene este como por  
muerto en quanto su primera Iglesia) an-  
de ultimamente la rason de esto, diziendo: Quia  
in ea definit esse Prælatus.

Y dando por supuesto todo lo dicho ante  
agui por los Authores que quedan alegados,  
estudiemos algo para los que estudian; y vea-  
mos si quando no fueran suficientes el primer  
motivo de la renunciacion, ni el segundo de la  
ausencia, hallamos otro nuevo medio por donde  
pueda al parecer decidirse de una vez esta ma-  
teria en los terminos precisos de lo q supe-  
re en los Reynos de las Indias, y a sucedido  
en nuestro caso de admitir de todo punto el  
Pielado su primera Iglesia, y passarse de  
de luego a gobernar la que espera lo a  
de ser segunda antes de tener la noticia de  
averselo despachado sobre ello la gracia de Sa-  
ntidad.

La qual no dudo conseguir, si probare que el  
caso de la Captividad de el Pielado contenido

en la Decretal de Bonifacio VIII. que arriba de-  
mos apuntada, es el expreso de los términos en  
que nos hallamos, y en que llanamente toca al  
Capítulo la administración de su Iglesia, no aviendo  
el Obispo de fado nombrado antes Gobernador  
o no aviendo querido el nombrado aceptar  
su nombramiento, ni usar de el, que parece  
caso es lo mismo, como ya dijimos, sin otra  
diferencia que la de averse mejorado en todas  
sus circunstancias la Caridad de que habla  
allí el Pontífice, y la de el Prelado de quien  
hablamos aunque mas justa, pues como dice  
Terribiano (38) tambien se padecen algunos bie-  
nes, por hacerse intolerable su grandora: Dono-  
rum quorundam sicut et malorum, intolera-  
tis magnitudo est. Des causa de que como me  
dicha Nota Canonica dese desenga el Prelado  
en su Iglesia; conque precisamente a des-  
aparecer en su lugar su Capítulo, para la ad-  
ministración de ella.

Aunque pienso q con esto lo es visto ya  
todo, passare sin embargo a comprobarlo  
por que como advierte San Hieronimo el Pelu-  
riosa (39) Neque enim ostendit quid  
res sit, sed et quare sit si fieri posse est de-  
monstrandum.

Las palabras pues de dha Decretal de la  
Santidad de Bonifacio VIII. que an de servir  
de fundamento al discurso son las siguientes:  
Si Episcopus à Pagani, aut Schismatici Ca-  
pitu, Non Archiepiscopus, sed capitulum

ac si sedes per mortem vacaret illius in spiri-  
tualibus, et temporalibus ministrare deberet  
donec cum libertati restitui, vel per sedem apo-  
stolicam (cuius interest Ecclesiarum providere  
necessitatibus) super hoc per ipsam Capitulum,  
quam cito poterit consulendam aliud contin-  
gerit ordinari.

Observo verdé luego con D<sup>o</sup> Andres (20) m.  
Comentador que aunque la dicha Real cédula habla  
solo de el Obispo á quien cautivaron Paganos,  
ó Cimarrinos, se á de entender lo mismo, si lo  
hicieron Prisioneros algunos Atreves, ó como añade  
el Doctor P<sup>o</sup> Diego de Abendaño (21) Los Indios y  
Gentiles Vecinos á estos Andes, como es muy  
facil en ocasion de andarlos el Prelato vi-  
sitando, y de hecho sucedio assi, quando  
se revelaron en las Cordilleras de Chib.

Y yo añado que aunque fuesen Catho-  
licos los que lo hiciesen Prisioneros, co-  
mo lo vimos pocos años haze con m<sup>o</sup> F. Ob-  
ispo de Cadix á quien interceptó, hizo Pri-  
sonero el Rey de Francia con quien en-  
tonces tenía guerra suelta Corona, por  
la misma Razón que da para Justificar  
la opinion de D<sup>o</sup> Andres el mismo P<sup>o</sup>  
Abendaño, diciendo: Et Ratio circa dem-  
neque in eo esse poterat difficilis.

Esto supuesto Observo lo segundo y  
cimentar el discurso que la mudanza de  
este Prelado á la nueva Iglesia, fue propia,  
y verdadera translation de una á otra, y



No Encomienda solo de la segunda, con <sup>re-</sup>ten-  
cion de la primera, como diximos mas ade-  
lante; porque no nos embargamos de de-  
luego con la disposicion de el Pontifice Le-  
on VI recopilada por Graciano (42) acerca  
de la pluralidad de Iglesias: Qui plures  
Eccllesias retinet unam quidem titulatum,  
altiam vero sub commendatione retinere  
debet. Que no es de este proposito, pues  
si esta obiera sido solo transicion de  
la una Iglesia a la otra, por via de enco-  
mienda con reserva de la primera, no hu-  
biera S. M. presentado a S. Santidad nu-  
evo esposo para ella, como lo hizo, y de-  
jamos advertido al principio de esta ob-  
servacion.

Observo tambien lo tercero que la transla-  
cion de este Prelado a otra Iglesia no a si-  
do tampoco por aquel Motivo, que los Griegos  
llamaron Scholazon, que equivale lo mismo  
que despojo, que era quando apoderados  
los Enemigos de la Ciudad en que tenia su  
Cathedra el Prelado, lo echaban de ella,  
y es el primero de los tres por donde sufi-  
fica San Agustin (43) las Translaciones  
de los Obispos, quando dize: Tribus de causis  
loca Sanctorum transmutanda sunt. Prima  
cum necessitas persecutorum loca eorum in-  
traverit. Secunda cum difficultas locorum  
fuerit. Tercia cum malorum societate gra-



banium.

En cuílos términos se le asignaba al despo-  
jado la primera sede en que faltase. Obpo,  
como ynfieren los Coletores de los Canones  
(44) de dos de el Concilio Antioqueno, y  
parece con claridad dela Epistola de San  
Gregorio el Magno á Su. Obpo, despojado  
de Lissitania, y Electo para Esquilache,  
que se halla recopilada (45) en aquellas  
palabras: Propterea te Ioannem ab Hos-  
tibus Captivitate Lissitana Civitatis Epis-  
copum in Schyllanina Ecclesia Cardinalem  
necesse duximus constituere Sacerdotem. Y  
luego: Et licet tua Ecclesia sis horte im-  
minente depulsus aliam qua Pastore  
vacat, Ecclesiam debet gubernare: Ita sa-  
mem, ut si Civitatem illam ab Hostibus  
liberam efici, et Domino protegente ad pri-  
orem statum contingerit revocari ad cam-  
in qua prius eA ordinatus Ecclesiam rever-  
taris: Sin autem predicta Civitas continua-  
captivitatis calamitate premittur, in hac in-  
qua a nobis inordinatus es, debeas Ecclesia  
permanere.

Con igual expresion se percibe esto mismo  
tambien de otra Epistola de el mismo San  
Gregorio á Agnello por la misma causa des-  
pojado tambien dela Yglesia de Fundi,  
y nombrado p. Taracina, no Tarragona  
como se lee en algunas Impressiones.

antiguas; pero no bien correctas de el Decreto  
onde se halla igualmente recopilada (26)

En cujos terminos sin embargo se pasa  
el Prelado á la segunda Iglesia consideraba  
como avemos visto el vínculo contraindo  
con la primera, y el dño de bolverse á ella,  
siempre que se recobrase de la opresion  
que padecia administrando solo entresando  
la segunda por vía de encomienda tem-  
poral expresada como la primera, con el nom-  
bre de Incardinacion: Mus quoque ledite, fra-  
ternitatem tuam scire necesse est, quoniam  
sic te praedictae Tarraconensis Ecclesiae Cardi-  
nalem esse constitimus Sacerdotem, ut et Fun-  
densis Ecclesiae Pontifex esse non desinas, nec curam,  
gubernationemque eius praetereas: quia ita fra-  
ternitatem tuam sepe dicta Tarraconam,  
si Ecclesia sicut praefati sumus praecae prae-  
sumus, ut ante dicta Fundensis Ecclesia tibi  
iura, potestatemque nullo modo subtrahamus.

Cuya voz Incardinacion, y yncardinacion  
no entendieron al principio algunos (27) aun  
que oy se halla ya explicada en el mismo  
dño Canonico (28) imaginando quearian de ja-  
le avia creado Cardenal, como lo afirma Don  
Fernando Ugheis (29) y aun equivocó al mi-  
mo Graciano (30) que yn finis igualmente  
mal de dicha segunda Epistola de San Grego-  
rio la compatibilidad de gobernar á un tiempo  
aquel Prelado á entrambas Iglesias. como

se advierte al fin de dho. Texto, y lo observó  
nro. Excmo. Sr. D. Ant. Agustín (51) y des-  
pues de el Sr. D. Florentino (52) digno de ser  
visto.

Asentado pues que esta fue verdadera, y  
propia Traducción, y que este Palado se halla  
oy gobernando la Segunda futura Esposa, en  
virtud de la ejecutorial Real, y á quatro cien-  
tas, y mas leguas de la primera, se sigue clara-  
mente que aunque se entienda que conserva el  
Dño á ella, y el vínculo Espiritual, que con  
ella contrajo, asta q. consiga averle disuelto  
de el su Santidad, y dádole como propia  
la nueva Esposa, que ya se halla gobernan-  
do, contra lo que se discutió, en el primer  
medio; sin embargo como no pudiese de  
su propia Autoridad volver á desamparar  
el Gobierno de la segunda Iglesia que unavez  
aceptó, se á de venir á conferir se halla  
formalmente detenido en el ynterin q.  
ella gobierna en una noble, y feliz cau-  
sidad que igualmente le impide el go-  
bernarla primera.

Es muy legal el discurso por que sien-  
do cierto q. conforme al derecho civil de  
los Romanos, se disolvía el Matrimonio por  
la Causidad de qualquiera de los Coniuges  
(53) excepto en la liberta Casada con su Patron  
(54) por la razón que explican muchos (55) y  
en el Matrimonio celebrado por Consuecación

el qual era indisoluble (56) aunque no an-  
el celebrado por Coempeion (57) entant-  
grado que ni aun podia perseverar la  
Muger en la casa de el marido Caubio  
para su duracion (58) como contra Scip-  
on Gentil (59) lo defienden otros (60) ni  
el Marido podia recuperar su Mujer des-  
pues dela Capribidad por el dño que lla-  
man los Judios de el Portliminio (61) por  
que sustentandase el Matrimonio confor-  
me á aquellos dños por el presente, y con-  
tinuado consentimiento: el qual era libre an-  
al contrahearse, como al disolverse (62) con-  
tiendo este en hecho (63) entraba en este  
caso Manamente la Regla de Papiniano  
(64) que enseña que las cosas que con-  
ten en hecho, no se reabran por el dño  
de el Portliminio, sino como en este caso  
por el dela reintegracion (65) consintien-  
do de nuevo en ello la muger, como debia  
hacerlo, sino queria incurrir en las penas  
de el injusto divorcio; esto es en perder su  
Dote (66) por cuya sola esperanza podia  
el Marido acusarla en el ynterin de Acut-  
tario, como enseñan muchos (67) aunque  
despues por otro dño mas nuevo de el Em-  
perador Justiniano (68) se mandó á la Mu-  
ger aguardar cinco años al Marido Caubio  
para que se pudiese casar con otro. Y despues



por otro novísimo de el Emperador Leon  
(69) se mandó que en ningún tiempo pudiese  
casarse con otro la Muger de el Caupibó, sino  
es conforme á otra Ley de Justiniano (70) aun-  
que por el Dño. Canónico, seayan quitado  
todas estas diferencias; y en ningún caso pu-  
eda ya la Muger de el Caupibó casarse con  
otro, sino es constandole de su muerte, co-  
mo lo escribió la Santidad de Lucio III. á  
nro Obispo de Tarazona Dñ. Rodrigo de Cas-  
tellejo en la Epistola Decretal q. si se hal-  
la recopilada (71) á quien quedan servios  
de illumination unas palabras de San Leon  
Papa (72) que explican bien Fray Ant. Pizar  
(73) el Padre Joseph Givalino (74) y después  
de todos el Sr. Dñ. Man. Gonzalez Teller (75) don-  
de explicando algunos Canones de la Synodo  
~~Eclesiastica~~ en Wormeria que compilo Gratiano  
(76) y de la sexta Synodo general (77) y pare-  
ce que permitian en este caso de la captivi-  
dad pasar á segundas bodas junta al pro-  
posito quanto puede desearse.

Es certísimo que por todo lo referido  
se manifiesta con mucha individualidad qu-  
anto se pueda discurrir en este caso de aver  
admitido el Prelado voluntariamente el Go-  
vierno de otra Iglesia desamparando la suya  
propia; sino para la disolución total de el  
Matrimonio Espiritual de quien se argumenta  
en el Dño al Carnal; para que en el entretien-  
to, por lo menos no pueda gobernar por si



ni por otro su primera Iglesia, pues como di-  
so con admiracion San Au. Chrysostomo (18)  
Quemadmodum Matrimonium non facit Coitus,  
sed voluntas, ita non solvit illud separatio  
torporis, sed voluntatis. Ideo qui dimittit con-  
iugem suam; et alienam non accipit, adhuc  
est Maritus; nam et si corpore separatus  
est, adhuc voluntate coniunctus.

Sigue pues da tambien ultimamente  
parecer mecho el nombre que damos de  
capitulado a la precisa asistencia de este  
Prelado al Gobierno de su segunda futura  
Esposa, sigue por sola su voluntad que  
da apartarse de ella para volver al  
Gobierno de la primera, quando los efec-  
tos son los mismos.

Porque es constante, que aun entre los  
Gentiles se tubo por inseparable de el tem-  
plo el Sacerdote destinado para su Culto,  
y asi comparo Seneca (19) su precisa asis-  
tencia en lugar fijo a la involuntaria, que  
constituye el destierro, quando dijo: Quosdam  
exilia, quosdam Sacerdotia uno loco tenent.

Y por eso Antemidoro (20) discutiendo  
en la predicción de los sueños, observa fue  
falso anuncio de el Sacerdote de Neptuno  
averse roñado amarrado con una cadena a  
su templo por la indisoluble unión que con-  
tinúa este religioso empleo: Nunq. est sibi

quis, son sus palabras, ad familiaritatem  
templi Neptuni catena alligatus esse fu-  
it est Sacerdos Neptuni; oportebat  
enim inseparabilem esse Sacerdotem.

Y por lo mismo tambien los Romanos  
publicaron á los Sacerdotes por esentos perpe-  
tuamente de todos los empleos publicos co-  
mo despues de Ciceron (81) lo previno el  
Junisconsulto. Ulpiano (82) en aquellas pa-  
labras: Nisi quod Sacerdotium nacti  
sint, ut discedere ab eo sine Religione  
non possint; nam hi in perpetuum exan-  
tantur.

Y en otra parte (83) donde va por rason  
de no poder ser llamados personalmente á  
Juicio el que no se podian mover de el  
Religioso lugar á que aristian: Neque  
eos qui propter loci Religionem inde  
se movere non possunt.

Y lo mismo va á entender el Juniscon-  
sulto Marciano (84) quando haze me-  
moria de los exceptuados de la obligar  
de el Senado Consulto Rubiano, com-  
prehendiendo en ella á los Sacerdotes  
por la inseparable permanencia de  
su empleo. Et quos Religio moratur.

Y que la Iglesia Catholica, como esta-  
blecida igualmente entre Gentiles, y He-  
breos, aunque diferente en sus Dogmas,  
como sobrenaturales los mas, como devnos,  
y otros todos aquellos ritos, y ceremonias  
que fundados en la rason natural se

proporcionaban mas con su verdadero Cul-  
to, para desarlo asi mas facil, y plausible.  
Y entre otros con el que avemos apuntado  
por cura raxon se llama Topos, en Griego, el  
orden Clerical, como si viera lugar fijo  
de la manera que se reconoce en Eusebio (85)  
Y en la dificultad con que por este motivo,  
se empezaron a introducir en entrambas  
Iglesias Griega, y Latina las Translaci-  
ones de los Pielados de unas Iglesias a otras,  
de que junto despues de todos quanto puede  
ocurrirse al intento, una Eudita Pluma (86)  
se vera por ventura a mejor luz con quan  
justa raxon damos nombre de Noble, y  
feliz Captividad a la de este Prelado.

Y si siempre pareciere menos propio este  
nombre, llamemole finalmente impedimento  
de poder ya gobernar mas por su Persona,  
su primera Iglesia por sola su voluntad,  
desde que asustandose en todo a la de su  
Soberano ayetó el Govicano de la segunda, y  
se encaminó a ella con toda su casa, y fa-  
milia, desando la primera.

Ni tampoco por su Vicario, quando la me-  
ma providencia Real que le destinó, como  
diximos a que gobernar desde luego su segun-  
da futura Espara, le previno, y destinó tam-  
bien otro a su primera Iglesia, que la  
entró desde luego a gobernar.

Y si por ventura se nos preguntare qui-  
en lo dije? Responderemos que Alejandro  
(87) cuia son las palabras siguientes.



Non obstat quod illud quod habetur in cle-  
mentina statutum loquimur quando sedes  
vacabat, sed in proposito, non videbatur  
vacare, cum esset Ecclesia provisorum de pra-  
senti Pastore; quia potest responderi, quod  
immo Ecclesia intelligebatur carere Pastore  
cum propter potentiam laicalem impedire  
sunt per se vel per Vicarium suum exerce-  
re ea quae pertinebant ad ius et iurisdic-  
tionem.

Nisi se opponere finalmente a esto lo que des-  
pues de aver escrito ante aqui, avemos vir-  
tos; yes que aviendo su Santidad durado  
de para la gracia de la Coarptoria de la  
segunda Iglesia a este Prelado, por no aver  
se presentado instrumentalmente el con-  
sentimiento de el Obpo actual de ella, se  
despacharon Cédulas a entrambos Obpos,  
al Electo para la Coarptoria, y al que  
aun no nombrado para la Iglesia que este  
desaba, aviendo oler de esta novedad, y or-  
denandoles luego dixeran entrambos en el  
interdum el vras de los primeros Despachos  
que se les avian remitido, porque a la ma-  
nera que si estos segundos hubieran llegado  
antes que el Prelado Electo Coarptos ha-  
biere desado su Iglesia, y pasado a gober-  
nar la segunda no aua question; tampoco  
la puede aver en que si vro legitimamente  
de los primeros, por faltarle esta notitia; por  
lo vras de los mismos su sucesor en dha

Iglesia, con la misma seguridad, y por su parte  
el Cavildo, que como de esto ya no a de ver en  
un dño para el uno, y otro para el otro.

Y así estas últimas Cédulas solo prueban la  
grande Religión, y moderación con que el M. del  
Consejo se portan en estas materias; pero  
no puede inferirse de ellas por ningún caso,  
que aviendo usado ya de los primeros des-  
pachos el Obispo electo Coadjutor, no pueda  
aver hecho lo mismo el segundo electo pa-  
ra su Iglesia, y por su parte averse ab-  
rogado legítimamente en el Gobierno de  
ella, el Cavildo se ve vacante, o quasi va-  
cante que es solo sobre lo que a recido  
la question.

- (1) Abbas Cap. 2. de Translat. Episcoporum. n. 39. Cap. sequi. eod. n. 3. Hispan. Barbara. in lap. interinterpretatione de Translat. Episcoporum. n. 9.
- (2) P. Ioan. Azor institut. moral. lib. 6. Cap. 16. §. 3. Quamvis laicali fiat. vs. et post eum Fari-  
narius decie. 958. n. 6.
- (3) Cap. Solita. Cap. Accepta. et Cap. Audita de  
Rescript. spoliat. Cap. ex transmissa. de remunrat.  
cum alijs. D. Solorz. de Indian. sua. Cap. 13. n. 88.
- (4) Can. Clericam. 2. 21. q. 1. Can. unum Ab-  
batem eod.
- (5) VII. Synodus Generalis sive Concilium. Nice-  
num. Cap. 15. Apud Gratian. in Can. Clericus  
l. 21. q. 1.



(6) *I. hic quidem* Cod. qui milit. non pos.  
lib. 12.

(7) Concil. Chalcedonense. Can. 10. Agathen. Can.  
57. Epauwen. Can. 2. Lateranen. sub Inno-  
con. III. (an. 22. Tridentin. Sess. 2. Cap. 1.  
et 24. Cap. 11).

(8) Ioan. Cabanas. in notic. Concilio. Sancte  
Ecclesie. ad eadem Concilia.

~~(9) D. Soleriano de Indiar. gubernat. lib. 3. Cap.  
13. an. 22. et in Politica lib. 1. Cap. 14.  
pag. 609. et seq.~~

(10) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(11) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(12) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(13) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(14) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(15) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(16) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(17) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(18) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(19) *Cap. ex transmissa. Cap. in Presentia de  
renuntiat.*

(9) Probat. late, et in specie Mar-  
cardus de probat. Conclus. 183. n. 13

an. 22. et in Polit. lib. 4. Cap. 14. pag.  
609. et seq.

(23) *Idem* in Cap. in *Arbitris* d. *Ecce* in quibus  
casibus d. q. t.

+ (23)

(24) Bonifac. VIII. in Cap. 3. de *Supplen. neglig.*  
*Prelatorum* lib. tit. 8. in 6.

(25) In Cap. pro defectu *Pastoris* de *Electione*.

(26)

(27) L. illud 32. ff. ad L. *Aquil.* cum plura apud  
osualdum ad *Doncl.* lib. t. Cap. 14. *Vittoria A.*

(28) Daniel Venetio in *Annalijs* si *Decret.* tit.  
*Ne sede vacante.* Moer de *Summis* in Cap. si  
*Episcop.* de *Supplen. neglig.* *Prelatorum* in 6.  
n. t. *Carinus* de *Potest. Capitali sede vacante*  
*Prelud. final.* n. 1. et 13. *tom. 5. tract. Doctor.*  
*Matengo* in L. 6. tit. 3. *Idem* t. n. t. et seq. *Qu-*  
*asanta verb.* *Capitulum sede vacante* *Idem*  
12. *D. Amaya* ad L. 6. n. 4. de *Decurion.*  
*Turris verb.* *Capitulum* *Conclus.* 56. n. 6. et 34.  
*Riccus* in *Praxi* *curia* *Resolut.* 66. in *prinap.*  
*Toro* in *Compendio* *Decis.* *Curia Archiep.* *Nea-*  
*politani* t. p. *Verb.* *Cap. in fine* t. p. *Compen-*  
*dij* *Decis.* *Regal.* *Mario* *Alexis* de *Centur.*  
lib. 1. *Disp.* 2. §. 2. *Barbosa* de *offic. et potest.*  
*Episcopi.* §. 3. *Alegat.* 52. n. 3. *Boecius* *Decis.* 88.  
n. 2. *Alexand.* *Cons.* 100. n. 2. *volum. 6. Monochi-*  
*us* *Cons.* 52. n. 16. lib. 1. *Diana* *plura* *referens*  
p. 8. *tract. 1. Resolut.* 4.

(30) Cap. 2. de *Translat.* *Episcoporum.*  
*Franciscus* *Pavimus* et *Aloisius*  
*Riccus* *Ibi* *sup.* n. 5.

(31) d. Cap. 3. de *Supplend. neglig.*  
*Prelatorum* in 6.

(29) Cap. *Unic.* d. *final.* *ne sede vacante* in 6.

(32) *ff. Alimenta* *verborum significat.* L. *Pot-*  
*himum* d. *Capitis* L. *Nilil* ff. de *Capit.*  
et *Potest.* *verborum*.

(33) *Schedula Regia* 18. *Mai.* 16. 51. *edita*  
t. *defensa Canonica* *Iurisdic.* *Episcoporum*

Angelo pelitani.

(34) L. 8. §. 1. ff. de Procurator.

(35) L. 12. Cod. eod.

(36) L. 156. ff. de Regul. iur.

(37) Jacob. Gothofred. in d. L. 156. de Regul. iur.

(38) Textul. lib. de Pacien. Cap. 1.

(39) S. Isidor. Pelus. lib. 5. Ep. Edit. Schot. Ep.

430.

(40) Ioan. Andrea Ibidem.

(41) P. Avendaño ubi supra n. 6.

(42) Cap. Qui plures 3. 21. q. 1.

(43) S. August. in Cap. Tribus de consecrat.

Dist. 1.

(44) Zonaras in Can. 16. Concilij Antiocheni

Balsamon ibidem. In suplemento pag. 1125.

(45) S. Gregor. lib. 2. Ep. 25. in Cap. Pas-

toral 2. q. 1.

(46) Idem Ep. 13. lib. 2. in Cap. illud quo-

que 21. q. 1.

(48) Cap. fraternitatem in fine §. 1. dist.

(49) Vghelius tom. 1. Italia Sacra pag.

280. n. 3.

(50) Gratian. in Cap. illud quoque 21. q. 1.

ubi nota posterior.

(51) Antonius Augustinus ad d. Cap. fra-

ternitatem 21. dist.

(52) Franc. Florens. in lib. 1. Decretal.

tit. 1. pag. 268.

(53) L. 1. ff. de divorcijs L. si quis sic

ripuletur ff. solut. matrim. L. in Bello.

(97) Franciscus Marcius in Ep.

131. Novis pag. 671.

12. §. sed Captivi ff. de captivis l. si ab  
hostibus lo. ff. solut. Matrim. Ant. Faber  
in iurisprud. tit. 14. princip. 8. illat. 8. Petr.  
Barbosa in rubric. solut. Matrim. p. 2.  
n. 63. Brisomius de iur. Conub. p. 41.  
(54) l. in eo 45. §. ult. l. illud 46. l. filius 48.  
l. proximo 50. ff. de ritu Nuptiar. l. et  
ideo 62. §. 1. ff. de donat. inter. l. penult.  
et ult. ff. de divorcijs l. 1. 2. et 3. ff. de con-  
ub. l. liberta 35. ff. solut. Matrim. l. 1. cod.  
de incertis nuptijs l. liberta 8. Cod. de oper.  
Libertor.

(55) Explicant Brisomius ubi supra pag.  
264. Cujacius in l. unic. Cod. unde vir, et ux-  
or. Faber in iurisprudencia tit. 2. prin-  
cip. 5. Mat. 22. et 26. D. Joseph de Neter  
lib. 6. Opusculor. Cap. 8. n. 6.

(56) Post Festum Pompeium Verab. Flaminia  
ca. Jul. Iulium lib. 10. Cap. 15. Cujacium  
Novell. 22. D. Joseph de Neter supra n. 4.

(57) Idem D. Joseph de Neter ubi supra  
n. 5.

(58) l. in Bello 12. §. 1. ff. de Captivis D.  
Neter lib. 6. Opusculor. Cap. 10.

(59) Scipio Gentilis lib. 3. Cap. 9.

(60) D. Neter lib. 1. de interdict. Cap. 5.  
Petr. Gregorius lib. 9. Syntag. Cap. 15.

(61) l. non ut a Patre 8. l. cum duo 14.  
§. 1. ff. de Captivis

(62) l. 2. Cod. de inutib. stipulat.



- (63) L. Cum filij 8. §. ult. ff. de curat. suar.  
(64) Papinianus in L. denique 19. ff. ex quib.  
caus. maiores docent Cujacius in d. No-  
vell. 22. Faber, et Barbosa ubi sup. n. 50.  
contra Amayam D. Neter ubi sup. n. 2.

~~(65)~~

(65) D. L. 8. D. L. 14. §. 1. ff. de Captivis.

(66) D. L. 8. in fin.

(67) L. si uxori 13. §. si quis plane ff.  
ad L. Juliam de Adulteriis cum alijs do-  
cet D. Neter ubi sup. n. 3.

(68) Justinian Novell. 22. Cap. 1.

(69) Leo Novell. 23.

(70) L. 1. Cod. de Repudijs Novell. 142.  
§. Ceterum ex qua desumpta est Authent.  
sed hodie Cod. de Repudijs docet Bur-  
gensis Censur. 2. Obscr. 34.

(71) in Cap. in Presentia 19. de Sponsal.  
et Matrim.

(72) S. Leo. Epist. 79.

(73) Fr. Antonius Perez in Pensaten-  
co fidei de Rom. Pontif. volum. 4.  
Cap. 3.

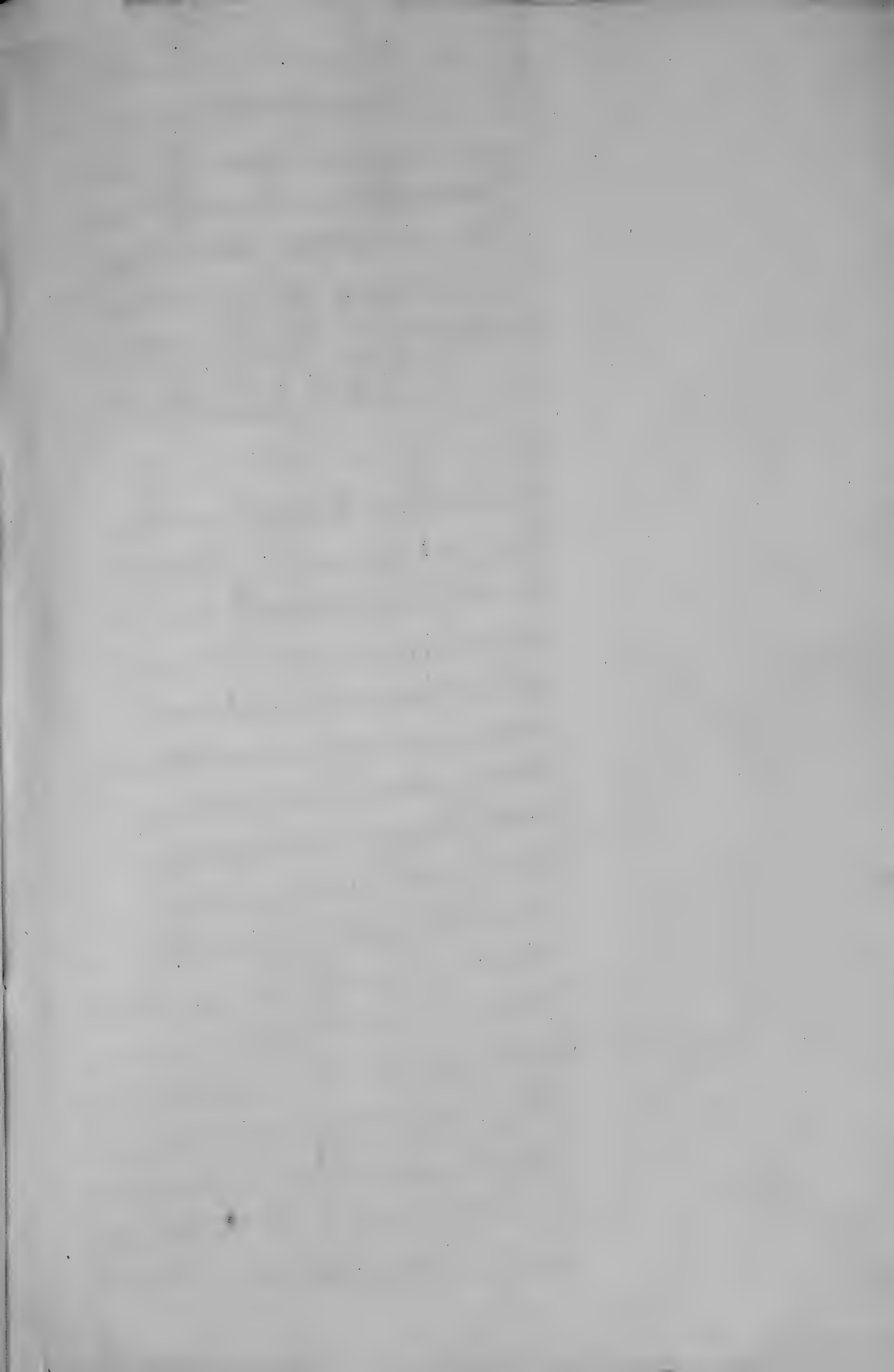
(74) P. Joseph Givalinus tom. 2. sci-  
entia canonica lib. 5. Cap. 3. n. 42.

(75) D. D. Emanuel Gonzalez Tellez in d.  
Cap. in Presentia de Sponsalibus, et  
Matrim.

(76) Concil. Wormen Can. 9. tom. 13. Concil-  
ior. fol. 586. apud Gratian. in can. si-  
quis necessitate 34. q. 2.



- (77) VI. Synodus in Saullo Can. 93.
- (78) Div. Chrysost. Homil. 26. in Math.
- (79) Rubeus aduocatus ubi supra in 4. et 12.
- (80) Seneca lib. de tranquillitate vita.
- (81) Aeternidorus lib. 5. de Somnis Cap. 4.
- (82) Cicer. in Lucullo.
- (83) Ulpianus in L. 13. ff. de vacatione  
muner.
- (84) Idem in L. 2. ff. in ius vocando.
- (85) Marrianus in L. 36. ff. de fidei com-  
miss. libent.
- (86) Eusebius lib. 5. Histor. Eccles. Cap. 4.
- (87) Excell. D. Machio Mondejarensis, et  
Apropolitan. Disert. Eccles. tom. 1. Disert.  
2. Cap. 4.
- (88) Alexander Cons. Ho. N. 9. Volum. 6. ubi  
Glossam, et Innocent. in Clementina  
1. verb. sedevacante de Hereticis allegat.





Observación XXIII LVII

Las Leyes aunque sean Eclesiásticas  
no obligan a los Subditos antes  
de su legítima publicación en Ma-  
nifestación de la Ley. que Declara  
la Autoridad & han de tener la Ley  
de la Inspección de las Indias.

Avemos reconocido en la Observaci-  
on antecedente, el principio de la publi-  
cacion de la Bula de la Cena, contra los  
Herejes, y Cismáticos, y en preservacion de  
la Libertad Ecclesiastica en comun. Su exten-  
sion despues en tiempos mas modernos  
á las materias de Jurisdiccion, y via de la  
fuerza. Y como en esta segunda parte la  
tienen suplicada, y no admitida en sus Rei-  
nos nros Catholicos Reyes, y Señores, sin  
permiso que sus Tribunales, y Ministros  
Superiores se hallen presentes á su publi-  
cacion, con que es cierto no obliga su obser-  
vancia en sentencia comun de los mejores  
Maestros assi Canonistas como Theologos,  
como por muchos lo dice el Sr. D.º D.º de  
Segovia D.º Fran. Xp.º de D.º D.º de

Razon natural, autorizada por el Emperador Jus-  
tiniano en la Novella que arriba dejamos referida,  
en que lo desp. así expremamente establecido, sin  
que se alcance queda aver Razon suficiente de dis-  
tincion para este caso entre las Leyes Ecclesi-  
asticas, y Civiles; de calidad que obligue a que se  
platique otra cosa, en esta parte, con aquellas, de  
lo que se haze oí con estas.

Mayormente quando la misma Iglesia obser-  
va, y guarda religiosamente las Leyes Civiles, en  
quanto no se oponen a las Ecclesiasticas, como se lee  
en el dño Canonico (1) Y así lo deverian haze  
con la Novella referida de el Emperador Jus-  
tiniano, que habla de su publicazion; pues es  
sabi-do, y lo apuntamos, ya arriba (2) Que las  
Leyes deste Religiosissimo Emperador, o por lo menos  
el Epitome de ellas hecho por Juiano, lo admitti-  
eron, y abrazaron los Antiguos Pontífices, y que el  
mismo Emperador Justiniano lo entendió, y prac-  
ticó así, en las Leyes que el mismo promulgó,  
tocantes a las cosas Ecclesiasticas, de que ay un abun-  
dante prueba en otra de sus Novellas (3) Y que así  
lo deben usar, y practicar los Sumos Pontífices,  
cuya Jurisdiccion, y potestad aun es mucho mas  
amplia, y benigna que la Civil.

A que se añade también el que las mismas  
Leyes Ecclesiasticas tal vez se hazen en los Con-  
cilio, y Synodos Provinciales, no siendo precisa-  
mente necesario o que todas dimanen ymedi-  
atamente de la suprema Cabeza de la Iglesia.



lo qual no para aun de ninguna suerte en las  
Leyes Reales, que todas deben verse, y tomar  
su fuerza de la Subscripción immediata del  
Principe, y sin embargo de que por esta razon  
es mas facil el que se ygnoren las Leyes Ecle-  
siasticas, de cuya noticia no ay tan precisa  
necesidad, no se puede decir que no queriendo  
los Principes ~~seculares~~ eculares, que obliguen sus  
Leyes, antes de saberse por los Subditos, les  
ayan de obligar las Ecclesiasticas, aun quando  
es muchas veces moralmente ymposible el que  
tengan noticia de ellas.

Que este sea el sena primitivo de la  
misma Iglesia, lo manifestan bien su-  
mamente algunos de sus Concilios, como el la-  
teranense, celebrado en tiempo de el Pontifice  
Innocencio III, que esta recopilado (10) y el  
Tridentino en lo que estableció de nuevo apra-  
ca de la anulacion de los Matrimonios clau-  
destinos (11) Sin otros mas Antiguos, que pudi-  
eran alegarse, como el primero Arrelatense, y  
el Nizeno (12) en cuyas Actas refiere Gela-  
cio Zizigeno (13) El Catalogo de los Obispos,  
a quienes cometho aquel Santissimo Conci-  
lio su publicación por todo el Mundo, entre  
los quales tiene el primer lugar Nro Es-  
pañol Obispo de Cordoba, a quien con Vi-  
tor, y Vicente Presbiteros Romanos tocó

El publicarlo en Roma, en Italia, en España,  
y casi por todo el Occidente.

El Sardiense (14) El qual remitió sus Actas  
al Pontífice Julio, para que mediante su autori-  
dad se publicasen, y divulgasen, por Sicilia, Ca-  
dena, y toda Italia. Y dos años despues auíendo  
condenado el Concilio de Milan a Photino ob-  
ispo de Límno, Metropoli de Miuco oriental  
por auer xens vado la Herefia de Paulo Sa-  
mosateno, y tratado en otro Concilio  
Romano de desposeerle de su Iglesia; Remiti-  
eron los Romanos su decreto a los Prelados,  
y Iglesias de el Oriente, por esta misma  
causa, como lo refiere Hilario (15)

Pero ningún testimonio mejor para este  
caso que el de el Concilio Ephesino, en que  
se condenaron las Herefias de Celso, y  
Pelagio, Su Antiocheno, y sus consortes en la  
Carta (16) con que dio noticia de esto a todas  
las Iglesias: Auíendo sido tambien este  
mismo el estilo de los Sumos Pontífices  
como parece de la Respuesta de Sixto (17)  
Alas puntos q le consultó Himerio obpo de  
Taragona; en tanto grado, que por ygnorancia  
otra Ley del mismo Sixto, escusó el Papa  
Innocencio de su transpacion a los que an-  
ar contrabenido a ella, en la Respuesta a  
Eugenio obpo de Tolosa (18) Y segunda vez  
respondiendo a Alexandro obpo de Anti-

osaria (19) Lo mismo practico el Papa Sixto  
en la Carta al Obpo. Arlesense (20) Y San Juan  
el grande escribiendo á Hijos Metropoli-  
tanos de Aquileya (21) Y a Theodosio For Julí-  
ense (22) Que nos enseñaran de allegar mas  
exemplos en esta Razon.

Sedien ninguno mas expreso para el ca-  
so que el de este mismo proceso, ó Bulla de  
la Cena, pues no publicandose al principio,  
sino solo en Roma, como lo advertimos, aspi-  
ba, mandò despues la Santidad de Gregorio  
XV. en la que despachò el año de 602. á todos  
los Patriarchas, Primados, Arceobps. y Obps  
que la huieren publicar por lo menos una  
vez al año en cada una de sus Diócesis, mal  
satisfechos, segun pareçe, de que con la pu-  
blicacion q de ellas se hacia en Roma todos  
los años, quedare suficientem. hecha notoria  
á todos los demas Rey. y Prin. de toda la Chri-  
andad.

Los que defienden la contraria opinion  
piensan que se pueden fundar en unas pa-  
labras de el Pontífice Nicolo I. que se hal-  
lan recopiladas por Gratiano (23) En que  
no quiso admitir la esusa que daban  
los de Constantinopla de no estar obli-  
gados á guardar los Canones del Con-  
cilio Sardicense por dezir que no les con-  
taba de ellos. Pero si se reconoce enteram.

como se ve, toda la Epistola decretal de el mismo Pontífice (22) De donde se toman dhas palabras, antes es mas claro todo lo contrario: Pues en ella lo que principalmente defiende el Pontífice contra Phocio es que á ningunos le puede excusar la ygnorancia de aquellas Leyes, cuya sustancia consiste en Algunos de los primeros principios de la Ley Natural, como lo era aquella, de que allí se trata aun que en todos los que no fueren de este punto antes se abra de decir lo contrario, segun la mente de el mismo Pontífice.

Y finalmente porque negando Phocio la noticia de aquellos Canones, ¿adviensese que le dije el Pontífice en dha Carta? Que no era necesaria su noticia para que les obligasen? De ninguna manera; sino que si tenían noticia de ellos, pues los tenían puestos en diversas Collectiones de Canones, de que se usaba en la Iglesia Griega, sus palabras son estas: Sed dicis hec non in lege suscepimus, et pravaricatores non sunt nisi qui preter legem acceptam aliquid pravitati committunt sicut Apostolus ait, vbi non est lex, ibi non est pravaricatio. Illi autem quia decreta eorum non suscepimus amplius asserere; cum ipsi



nihil nisi quod naturalis, quod Morayca,  
nec non, et prout lex iussit, instituant.  
Et quicquid in Sardicensi Santi Patres  
Concilii statuerunt, custodiendum prout  
eae definiunt. Aut quomodo non sunt  
permes vos Canones Sardicenses, quando  
inter quinquaginta titulos quibus concos-  
titia Canonum apud vos servitur, ipsi quo-  
que repensuntur.

Podria querece oponerse tambien a lo dicho  
lo que se halla dispuesto en las decretales(25)  
Azecca de que el descomulgado por un Obpo, se  
deba evitar por todos sin que sea neces. el que se  
exista en cada Diocesi la publicacion de su desco-  
munion.

Pero esto tampoco es de enquntro, porq el  
que Innocencio III. se apartase en este caso de  
la costumbre antigua de que atestan los Ca-  
nones de los Concilios Arausicano(26) y Turis-  
nense(27) y que aunq se platicaban en tiempo  
de Iron, como parece de una de sus Epistolae  
(28) No se opone a lo que Generalmente se afirma  
dicho arriba, antes bien si se leen atentam-  
te las palabras de el Pontifice Innocencio III. lo  
que en ellas dije solo es: Que la Ley Solemne-  
mente promulgada, no es neces. que con or-  
den especial se haga de nuevo Notoria a ca-  
da uno, esto es de los particulares Individuos



y Vexinos, no delas mismas Prouincias, y Diocesis  
de donde antes bien la supone ya solemnem<sup>te</sup> promulgada.

Y para que el punto de si es neccis<sup>o</sup> para q<sup>ue</sup> dhas.  
Leyes obliguen, o no el que paren dos meses, o mas,  
o mas, o menos t<sup>em</sup>p<sup>o</sup> despues de su publicacion,  
lo trata mejor q<sup>ue</sup> todos, el Presidente de el Consejo  
de extraordinarios, y Senado de Milan Estevan  
Menochio (29) Nos remittimos a el loventisimam<sup>te</sup>.

Y confirmaremos este argumento con la dispo-  
sicion de la Ley que citamos al principio de esta  
observacion en que para que obliguen las de la  
Recopilacion de las Indias en todos los Reynos, y  
Prou.<sup>as</sup> de ellas, las da S. M<sup>g</sup>. por solemnem<sup>te</sup>  
publicadas mediante dha Ley como requisito  
esencial, e indispensable para su Validad, y  
observancia.

(1) Dominus Episcopus Añuso in decr. moral. select.  
tractat. 1. quest. 6. Sect. 2. n. 17

(2) Justinian. Novell. 66. ut facte nove constit. Cap. 63.  
§. 1. ad textum

+ Tempore momento in Gallia, His-  
pania, India, et omnique Chris-  
tianorum gentium pacibus firmam,  
et promulgatam senserit.

(3) Ioan. Andreas. Sup. vltim. verb. Sexti. decretal.  
datum Romae q<sup>ue</sup> Sylvester verbo lex. quest. 6. Arz.  
lib. 5. institut. moral. Cap. 3. quest. 3.

(4) Panormitanus in Cap. Cognoscentes de Constitutio-  
nibus Molina disp. 395.

(5) Cayetanus l. 2. quest. 90. Art. 4. Dominicus l. 10.  
lib. 1. de iustit. et iur. quest. 2. art. 4.

(6) Gratianus disput. de iurib. a. n. 56. ad. 61. quod  
enim ioculare quod lex Roma fit eadem, eodem

- (1) Cap. 1. supra denovi obediunt. Cap. 21 in an-  
gustum dist. 10.
- (2) Justinian. Novell. 6. in epilog. 5. 1.
- (3) Concilium Lateranense Cap. 22. in Cap. cum in-  
finitas de Penit. et remis.
- (4) Concil. Trident. Sess. 24. de reformatione.
- (5) Epistola Synodica Concilij Sicensi.
- (6) Gelatius Sicensis lib. 3.
- (7) Epist. Concilij Andicensis ad Julium idem qua Con-  
cilium ad universas Ecclesias.
- (8) Hylarius in fragmentis.
- (9) Concilium Ephesinum. Can. 1.
- (10) Iulianus in decret. Cap. 15.
- (11) Innocent. in Epist. ad Eusebium Tolosanum in decret  
Cap. 24.
- (12) Idem ad Alexand. Episcop. Antioq. in decret. Cap. 1.
- (13) Zozimus Epist. ad Episc. Arelathens.
- (14) Leo Magnus in Epist. ad Sicut. Aquil in decret. Cap. 18.
- (15) Idem Epist. 91. ad Theodor. Soro iulien.
- (16) Gratianus. Can. Quod dicti dist. 16.
- (17) Nicolaus I. Epist. ad Photium.
- (18) In Cap. 1. de Posulat. Pylatus.
- (19) Concil. Arausican. Can. 11. anno 441.
- (20) Concil. Tuxonens. II. Cap. 8. anno 561.
- (21) Ivo Epist. 76.
- (22) Menochius lib. 2. Arbitrar. Iud. Centur. 2 Cap.

Si las Bullas Impresas en el Bullario Communi apen-  
dicular se hacen en buicio segun el Fermo en in-  
Rubric. de Constit. q. 12. n. 12. Lerana tom. 2. de Regul.  
Verb. Parochus, & Parochia. edic. Lugdun. 1655. Don-  
de hablando de la suma de Decimas o Colaciones  
Agonice. Decis. dixi & esta sugerienda por la ley de  
Congregacion por la incertidumbre de muchos de ellos  
firmas la Dota Bononius. Barasel. Prof. Ann.  
Mellino decis. 277. & cita & sigue Graciano tom. 3. de  
cepi. pres. cap. 551. n. 15. & 16. Barato decis. 795. n. 5.  
Donde se Adiciona de Ferreris. n. 10. Plures  
addition. part. 6. & part. 9. tom. 2. Recogit. & aquel  
de bonum pluribus in decis. La Impresion de los Privi-  
legios particulares de una Religion obtemperada  
intenta contra el aumento de legibus lib. 3. Cap. 1.  
1. n. 50. & tenen fuerza de ley & n. 52. que la  
ley impresa se tiene por publicada Mellino decis.  
251. n. 2. Ricci Collect. 1276. Vers. simili modo  
Constitucion part. 4. Fermo in. ad Rubric. de Constit.  
q. 8. n. 33. Barato decis. 795. n. 5. Marquet. Barar.  
lib. 2. c. 39. n. 35. La ley general & & oblique nupia  
a publicarse Diana coord. nm. 6. tract. 1. de p. 1. w. 1  
& seq. El Privilegio particular no Balde in. <sup>ut</sup> Gene-  
rales Cod. de legib. n. 2. Bar & sigue a noia  
de los Interfijos Talin. in Cap. Cognoscentes n. 7. tom.  
3. Bartholus in l. omnes populi ff. de legib. Pa-  
normit & Innoca in Cap. Cognoscentes & Casti.  
Sylvestri in sum. Verb. Privilegium q. 16. Barquet.  
decis. 156. n. 31. & 33. P. Sura de legibus lib. 8. c. 24.  
per de.

Observacion ~~XXIV~~ LVIII

En que materias se requiere la  
aceptacion de los Subditos para  
que obliguen las Leyes, aunque sean  
Eclesiasticas. Leg. de quibus §. 1. ff.  
de Regibus. l. 2. ff. eodem.

Lo que dejamos reconocido, en la observa-  
cion antecedente quan neces.<sup>a</sup> es en las Leyes,  
o sea sean Eclesiasticas, o sea Seculares su lefi-  
tima publicacion para que obliguen á los Sub-  
ditos, pasaremos ahora á ver en esta la necesi-  
dad que así mismo tienen de ser aceptadas  
de ellos para su mas segura permanencia,  
y estabilidad.

Suponere para esto lo que ninguno ygro-  
ra, esto es que al principio hacia las Leyes  
el Pueblo, luego el Senado, y su interpreta-  
cion corria á cuenta de los Jurisconsultos,  
y por los Edictos de los Praetores, asta que fi-  
nicando así las mismas cosas, vino á estable-  
cerse en los mismos Pueblo el Dominio de  
los Reyes, <sup>con el qual</sup> ~~y son~~ se les adquirió la facul-  
tad de hacer Leyes, como lo enseñan los  
Jurisconsultos Pomponio, y Ulpiano (1) y lo  
resp. brevemente observado El Emperador  
Justiniano (2) Quando dís: In presentibus



condere soli Imperatori concessum est.

Y que si bien la autoridad de ellas estriba en la de el Príncipe que las promulga; sea como el fin de hacerlas sea siempre la <sup>utilidad</sup> ~~autoridad~~ de los Pueblos, como vís el P.<sup>o</sup> de la mejor Eloquencia Ciceron (3) Por eso nunca an querido obligarles á la observancia de las que no les fueren útiles y acomodadas, y así se entiende lo que vís á este proposito el Jurisconsulto Juliano (4) Ipse Lex nulla alia ex causa nos tenent, quam quod iudicium Populi recepta sunt. Y por eso llama también elegantemente Papiniano (5) Communis Reipublice sponsio. Tomando de Demosthenes (6) Cuyas palabras refiere el Jurisconsulto Marciano (7)

Por que si bien ~~esto~~ <sup>esto</sup> así que solo lo dís Demosthenes de la República de Athenas, donde el dño de hacer las Leyes pertenecía á la misma República, no parece que lo vieraan admitido, como antes visto primero el Jurisconsulto Juliano, y después de el Papiniano, que fue Prefecto de el Pretorio, en tiempo de el Emperador Caracalla, y lo que es mas en el Emperador Justiniano hubiera permitido el que se recopilare en los Digestos, si de ello se siguiera algun perjuicio á la Potestad legislativa de los Príncipes.

Y así se colige también del modo que siempre an observado en hacerlas, pues de el Emperador Augusto dize el mismo Justiniano (8) Que jamas hizo Ley alguna sin consejo de sus Letrados: De Alexandro Severo cuenta Lampurio (9) Que nunca promulgó Ley sin que se hallasen presentes





todos los Philosophos cuyo perpetuo sentirán con sus  
toteles (15) Fue que las Leyes no tienen radicada  
en otra cosa alguna su fuerza sino en la Costumbre.

Tassi es tan cierto el Axioma de que las Leyes  
que no se han recibido por el Pueblo no obligan  
que el Presidente Etieban Menochio (16) Dice con  
Locino, y otros muchos, que aunque una Ley se  
halla promulgada legitimamente, no se presume  
sin embargo recibida de el Pueblo, <sup>mirada</sup> y que así el  
que se fundare en ella, debe probarlo por ser  
cosa de hecho, y no presumirse estas segun reglas  
claras de toda la Jurisprudencia (17).

Bien sea verdad que todo lo referido debe en-  
tenderse especialmente en todas aquellas Leyes que  
miran al dño de los Particulares, y no en las que  
tocan á las cosas publicas, como son Guerras, Pa-  
zes, Confederaciones, Tributos, y las demas de este  
Jenero, cuya distincion nadie ignora, como ni  
el que estas penden unicamente del arbitrio de  
los Principes Soberanos, sin que les quede en  
ellas á los Pueblos mas que la gloria de  
obedecerles en todo lo q acerca de ellas les man-  
daren.

Esto mismo, pues que avemos dicho de las Leyes  
Civiles, procede aun con mas fuerza en las  
Eclesiasticas por dos Razones.

La primera porque la Potestad se le dio espe-  
cialmente á la Iglesia in ædificationem, et non  
in destructionem (18) Tassi no se le puede mandar  
por ella nada al Pueblo Non q no sea

de su conveniencia, porque como dís Sanluis  
Chrysostomo (19) Hec est Christianissimi Regula,  
hec illius exacta definitio, hic est vertex supra  
omnia emineas publica utilitati consulere.

La segunda porque el mismo S<sup>to</sup> acci-  
da la diferencia de entrambas potestades  
en el dar sus Leyes quando dís á sus Apos-  
toles, y Discipulos (20) Reges gentium dominan-  
tur eorum et qui potestatem habent super eos  
benefici vocantur, vos autem non sic. Enor-  
mada en q hablo del legitimo poder, y no de  
la tirania que dís, et qui potestatem habent  
benefici vocantur. ~~Si~~ fueran Tiranos,  
no pudieran ser beneficos.

Asi es conclusion llana, y asentada que  
la verdadera ~~dominación~~, no esta en los Sacer-  
dotes, sino en los Reyes; porque el Dominio  
de aquellos no es despotico, si no templado, y  
acomodado á la utilidad de los Subditos, mez-  
clandose lo que tiene de Monarchia, con algo  
de Aristocratico, al contrario de lo que pasa  
en muchos Reynos, poseidos enteramente  
de sus Dueños.

Asi quiso San Bernardo (21) Que lo tubiese  
muy bien entendido el Pontífice Eugenio IV, y  
con el todos los Ecclesiasticos quando le dís:  
Hon enim tibi ille (San Pedro) dare quod non  
habuit potuit, quod habuit hoc reddi sollicitudi-  
nem, ut dixi super Ecclesias, numquid domi-

nationem audi iurum: Non dominantes in Cleo  
sed forma facti preces, et ne dictam sola humilita  
te putes, non etiam veritate, vos domini, Et in Ev  
angelis, Reges gentium dominantia eorum, et qui  
potestatem habent super eos beneficii vocantur, et  
infern, vos autem non sic, planum est Apostolicis  
interdictis dominatis. Ergo tu, et tibi vixipare  
aude, aut dominans Apostolicam aut Apostolicas  
dominatam, plane ab alterius prohibem: si unum  
quisimiliter habere velis pudes utrumque.

Si esta explicacion de San Bernardo sea me-  
da si no mas conforme a la de todos los demas Pa-  
dres antiguos como parece de Origenes (22) Expli-  
cando el mismo lugar de el Evangelio cuyas son  
las palabras que se siguen: Principes gentium  
non contenti tantum regere subditi suos violenter  
eis dominari nituntur, inter vos autem qui  
estis mei non eaunt hec; ne forte qui videntur  
habere aliquem in Ecclesia principatum, domi-  
nantia fratribus propriis, vel potestatem in eos  
exerceant, quoniam sicut omnia carnalia in  
necesitate sunt posita, non in voluntate, spi-  
ritualia autem in voluntate non in necesi-  
tate, sic et Principes Spirituales principatus  
eorum in dilectione, habet esse positi, non  
in timore corporali.

De donde legitimamente se inferre que las  
leyes Ecclesiasticas, que tratan de las cosas  
que no son prohibidas por dño Divino, o na-  
tural, y que solo pertenecen al ornato exterior



de la Iglesia no deben fundarse en la necesidad  
sino en la Voluntad, no en el temor de la pena  
corporal, sino en el amor de los subditos  
como con palabras formales lo expresó San  
Gregorio Nacianceno (23) Diciendo: Vel maxime  
ne id lex nostra, et Legislator noster sanxit,  
ut pax non coacte, sed sponte ac libenti ani-  
mo parcatur.

A que pudiera tambien añadirse si fue-  
se necesario San Jeronimo (24) El qual escribi-  
endo a Nepociano, dice que el Rey preside  
á los que se veniten, y el Obpo á los que lo admi-  
ten, y San Ivo Chrysostomo (25) El qual ha-  
ciendo comparacion de una, y otra potestad dice:  
Legibus ac mandatis omnia peraguntur, entre  
los Príncipes, Hic vero, en la Iglesia, nihil ta-  
le, Neque enim licet ex auctoritate precipere.

Pero si alguno quisiere sin embargo en-  
que aviendose dicho ya arriba que las Leyes  
Reales en todo lo que no mira al derecho publi-  
co deben conformarse para su utilidad con la  
utilidad de los subditos, no avia para que re-  
petir, esto mismo, como cosa particular de  
las Leyes Ecclesiasticas, y que como los Prin-  
cipes temporales castigan con diferentes  
penas á los transgresores de sus Leyes; de la  
misma suerte la Iglesia castiga tambien  
con la excomunion, y demas Ecclesiasticas  
á los q<sup>ue</sup> se oponen á las suyas.

Decimos que no obstante lo dho. excomunican



suma la distinción de el uno y otro Empeño; por  
que el Secular no solo tiene encomendada la salud  
de cada uno de sus subditos, sino principalmente  
la de todos en comun de calidad que por la utili-  
dad publica puede proponer la de qualquiera par-  
ticular como lo fundamos ya muy largamente  
en otra parte (26) Pero el Ecclesiastico no es así  
porque no puede perder á ninguno de sus sub-  
ditos por salvar á los demas, como se muestra  
clavissimamente de las sagradas letras en la  
Parabola de el buen Pastor que de las noventa  
y nueve ovejas por buscar la centesima que se  
le perdio.

Y porque en caso de duda sino quisiera el Prin-  
cipe temporal usar de el derecho ordinario sino de  
el superior, podria compeler á los subditos á la exe-  
cucion de sus Leyes libremente, y sin incurrir en  
ello en nota de tirano, y los subditos tendrían obli-  
gacion de obedecerles, lo qual no procede así  
de ninguna suerte en las Leyes Ecclesiasticas  
que no se fundan en el derecho Divino, y Natu-  
ral, como dejamos dicho.

Y finalmente porque entre las penas Civiles  
y las Ecclesiasticas ay grande, y conocidaissima  
diferencia, pues aquellas castigan el delito  
porque se ymponen, pero estas nunca se dan  
por pena ni castigo, sino para emmienda, y  
remedio de la enfermedad como lo dicen ex-  
presamente San Iu. Chrysostomo (27) y The-  
odoreto (28) donde pueden verse.

sin que obste yá tampoco á nada de todo  
lo referido lo que suele traerse en contrario  
del Concilio Tiburense (29) Y es tomado de las Le-  
yes de el Emperador Carlo Magno, como lo adver-  
ten San Ibon, Graciano (30) Sigiberto, Haucles,  
y otros: Aunque el precepto que se ympusiere  
á penas pueda tolerarse, recibase sin embar-  
go en memoria de el bienaventurado San Pedro:  
Et si iugum vix ferendum sit, suscipiatur tamen  
ob memoriam Beati Petri; por que eso mismo  
pueda lo contrario, para que se trae, y que si de  
ninguna suerte pudiese sugirirse lo que se manda  
por el Ecclesiastico, por ser contra la utilidad pu-  
blica, porria el Pueblo desecharlo; el lugar en-  
tonces en su original dice así: En memoria de el  
Bienaventurado San Pedro honramos á la Sede  
Romana, y Apostolica, para que la que nos es  
Madre de la Dignidad Sacerdotal, no sea tam-  
bien maestra de la disciplina Ecclesiastica,  
por lo qual vemos usax con ella de san humil-  
dad de mansedumbre, que aunque el precepto que  
nos ympusiere apenas queda sugirirse, lo llevemos  
sin embargo, y lo toleremos con piadosa ven-  
ción: In memoriam Beati Petri Apostoli honore-  
mus Romanam, et Apostolicam Sedem; ut que  
nobis Sacerdotalis Mater est Dignitatis, esse  
debeat Magistra Ecclesiastice Venerationis: Quare  
servanda est cum mansuetudine humilitas, ut iugum  
vix ferendum ab illa Santa Sede imponatur iugum,  
conferamus, et eam venerationem toleremus.

Que es lo mismo de quere valis nro Obis de Cordoba  
Ofio, para introducir las apelaciones al Papa en los ca-  
sos de disposiciones de los Obis, como parece de el  
Obis Concilio Sardicense (31) Y de el Remense contra  
Arnulpho (32) Y de la Epistola de Bonifacio legado de  
la Sede Apostolica en Alemania a Cuoberto Obis  
Cantrariense (33) que es tambien de este arumto, Y de  
otros muchos testimonios que pudieran añadirse a  
este proposito si fuese necesario, y pueden verse en  
el Cardenal Nicolas Curano (34) En el privilegio con-  
cedido por Phelipe Rey de Francia a la Universidad  
de Orleans, cuyas palabras refiere Fran Florent  
(35) En el diuano de la Iglesia Romana que imprimio  
en Roma Lucas Holstenio, si bien se mando reuocad  
año 1660, y por mas comunes en los dos clarissimos  
Autors de la Jurisprudencia, y Theologia moral de Espa-  
ña el señor Obis D. Diego de Covarrubias (36) Y  
El D. Martin de Azpilcueta Navarra (37) y en otros muchos  
(38)

Resta ya pues solo el que veamos para total ynteli-  
gencia de todo lo que se a tratado en esta obser-  
uacion a quien tocaa el examinar si la dicha Ley  
Eclesiastica es util o danosa a los Subditos; a quea  
responde brevemente, que aquellos mismos a quien  
tocare o pudiere tocar el q la tal Ley se promulga,  
no se promulga.

Demanda que si la Ley fuese puesta por su su-  
perior a cerca de las cosas de los Ecclesiasticos tocara  
a los Concilios, y Synodos Provinciales el examinar  
si les quere, o no util, Y asi vemos que quando a  
este respecto el Concilio Truonense (39) No ad-  
mitio absolutamente en Francia las coathorizations

de los Pontífices Inocencio, y Macencio I. acerca de  
los Presbíteros, y Diaconos aunque después  
los admitió enteramente el Agathense (40) Ni el  
Concilio de Francofurt (41) El segundo de Nicea por  
averse celebrado en tiempo de el Papa Adriano en  
aquella Ciudad y transferido después á la de Constanti-  
nople por mandado de el Emperador Constantino,  
y de su Madre Irene suele llamarse de esos Ninos,  
y de otros Constantinopolitano, en orden á las Imá-  
genes, no porque disintiesen de el en la sustancia,  
sino en las palabras por la mala traducción de ellas  
del Original Griego al Latino, y no aver asiste-  
do tampoco en el sus Legados, por cuya causa  
hablando del Synodo de Constantinople en Túl-  
lo, dice también Anathanas Bibliotecario (42)  
que no quisieron admitir sus Canones las demás  
Sedes Patriarcales.

Y Generalmente decimos que tocara esto en  
nombre de todos sus Vasallos á los Príncipes Tem-  
porales, como se colige de el artículo particular  
con que por esta Razon les pedían los Pontífices,  
y Concilios Generales á los Emperadores y Reyes  
que confirmasen sus determinaciones, para que  
corroboradas con su aprobación, no pudiesen du-  
dar después de la utilidad de ellas los súbditos,  
de lo hablaremos en otro lugar (43)

Debiéndose solo advertir aquí en orden á  
esto, que aunque las Regían los Eclesiásticos,  
tanto en sus Concilios, pueden tratar de la Equi-  
dad de las Leyes, pero de el perjuicio que por  
la novedad de ellas puede seguirse á sus súb-  
ditos, solo puede conocer el Príncipe Temporal  
en virtud de el Dño Divino, y Natural en



guerra del qual debe mirar para la conservacion  
y defension de sus Cavallos, como se esta practican-  
do oí en Francia con el Sagrado Concilio de  
Trento, el qual aunque este admitido, entodo,  
y portodo por los Ecclesiasticos; pero en faltan-  
te en toda via el Assenso Regio no se ob-  
serva en todo lo que no toca a la fe, excepto  
en aquellas cosas que por particulares Prag-  
maticas de los Reyes se a ydo mandando pu-  
asdas.

Y asi Hallandose suplicada, y no admitida por  
nros Catholicos Reyes, y Señores esta Bulla de  
la Cena en todos los puntos en que se oja a  
sus Regalias, y Real Anuidicion como lo ojan  
abundantissimamente comprobado en la Obser-  
vacion XIX. <sup>parece que es</sup> qualquiera escrupulo que con ella  
se quisiere, o pretendiere formar en esta parte.

- (1) L. 1. §. novissime ff. de origine juris l. 1. ff. de  
constit. Princip.
- (2) L. ultima. C. de Legib.
- (3) Cicero. lib. 2. de Legib.
- (4) L. de quibus. §. 1. ff. de Legibus.
- (5) L. 2. ff. eodem.
- (6) Demosthenes orat. 1. adversus Aristogiton.
- (7) Marrianus in D. L. 2. ff. de Legibus.
- (8) Instituta de Cod. init. tit.
- (9) Lampridius in Alex. Sever.
- (10) Justinian. in L. humanum §. C. de Legib.



- (11) Plato. lib. Politic.
- (12) Amian. Marcelinus lib. 29.
- (13) Dixi in exercit. Oupp. de origine juris et  
justitie Arag.
- (14) Leo Imperat. in L. cum de novo C. de legib.
- (15) Aristoteles lib. 2. Politicor Cap. 8. n. 2. et 3.
- (16) Menochius lib. 2. Præsumpt. Cap. 2. n. 2. et 3.
- (17) Lex. in bello & facta ff. de Captiv. et post. l. unum.  
revers. cum vulgatis.
- (18) D. Paul. 2. ad Corinth. Cap. 13.
- (19) D. Chrysostom. Homil. 25. in 1. ad Corinth.
- (20) Math. Ev. Luc. 22.
- (21) Divus Bernardus de considerat. ad Par  
genium lib. 2. Cap. 6.
- (22) Orisener tract. 12. in Math.
- (23) D. Gregorius Nazianz. in Apologet.
- (24) D. Hieronim. in Epitaph. Nepoc.
- (25) D. Chrysostomus in Acta Apostolor.  
Homil. 3.
- (26) Dixi in dicarria sobre si al Vasallo  
que ofrezca descubierta un Arbitrio con exor  
ditantes condiciones, se le puede obligar  
a que lo manifieste dandole la razon  
la que se tubiere por justa.
- (27) D. Chrysostom. Homil. 13. in 2. Corinth.
- (28) Theodoretus in præfat. ad isagog Can.
- (29) Concil. Tivurense Can. 30. ann. 895.
- (30) Gacian. dist. 19.

- (31) Concil. Sardicense Can. 3.  
(32) Concil. Remmense Can. 28.  
(33) Bonifacius in Epistola ad Gudvinnum  
Cantuariensem.  
(34) Casanus Cardinalis de Concordia Catho-  
lica lib. 2. Cap. 9. lo. et. 11.  
(35) Franciscus Florent in discursu juris Ca-  
nonici in Fine.  
(36) Dom. Cobanubias varias. lib. 2. Cap. 16. n. 6.  
(37) Navarro in summa Cap. 23. n. 41.  
(38) Ioan Gerson tract. de vita spirituali lect. 4.  
Ioan Mair in 4. dist. 15. quest. 4. Driedon lib. 1.  
de Libertate xphiana Cap. 9. Document. 2. Ange-  
lus. Silvester. et Armilla in Summa Verb. lex.  
(39) Concil. Turonens. 1. Cap. 2.  
(40) Synodus Agathensis Cap. 9.  
(41) Concilium Francofurt. Cap. 2.  
(42) Anastasius Bibliothecarius in vita Adria-  
ni in prefat. ad 1. Synodum.  
(43)

















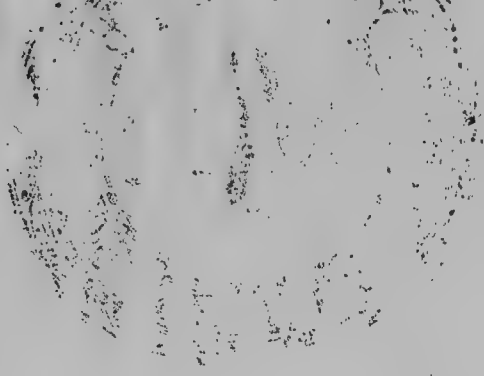














QUADERNO =

*Diferentes*  
DE ~~VARIAS~~ PROVISIONES,  
*Cartas de Gobierno, y otros*  
PAPELES. =

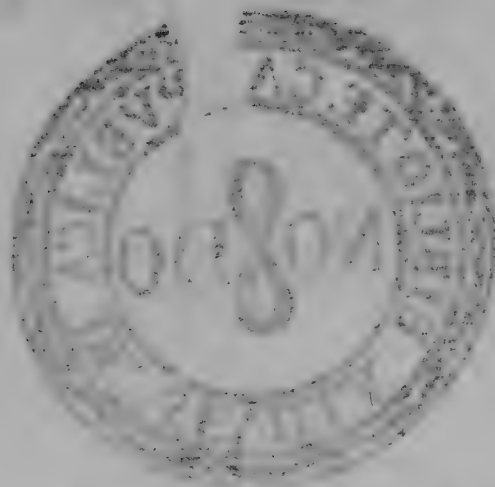
EN LAS DIFERENCIAS  
*entre las*  
DE JURISDICCIONES.

ECCLESIASTICA, I REAL

*del Reyno de el Peru.*

*Desde el Año M.DC.LXXXIV.*





QVADERN

DE  
DE  
DE  
DE

IN LAS DITTE

DE

DE

DE

DE

Siendo conveniente llevar a mano los Papeles, que se  
han escrito en tiempo de mi Gobierno, en las Diferencias  
de Jurisdicciones Eclesiastica, y Real, que se han ofrecido  
~~en este Reyno~~, para informar de ellas a S. M. con la  
precision, y verdad que se deve, los ira <sup>un</sup> juntando ~~un~~  
en un cuaderno con toda claridad, y buen orden, como  
se lo encargo, y fgo ~~de la aplicacion~~ <sup>su f. a. del</sup> zelo, y apli-  
cacion al Real Servicio, que a manifestado ~~un~~ <sup>un</sup> en todas  
ocasiones, y muy particularmente en las que se han ofrecido  
aqui estos años de esta Calidad, como lo tengo represen-  
tado a S. M. S. de Dios a l. m. m. a. Lima y Agosto a. 10.  
de 1689.

El Duque de la Palata

Al que Leyere

Dase principio a este Cuaderno con<sup>a</sup> los Capítulos de  
la Relación del Estado del Reyno, que entrego el Duque  
de la Palata p su Sucesor, con fecha de 18 de Diciembre  
de 1689. En que trata de las Controversias de Jurisdicción  
Regalias Collecta de la Misa y lugar en q se debe nombrar  
que se le ofrecieron en el Peru, en el tiempo de su Gobierno;  
porque aunque fue lo ultimo que se escribio acerca de  
ellas, se citan en el los Papeles antecedentes, que se  
iran siguiendo aqui, por el mismo orden con que se  
escrivieron, <sup>ahora</sup> <sup>entonces</sup> <sup>aqui</sup> previniendo de Prefacion y de  
Com<sup>ta</sup> fura <sup>antes</sup> ~~encomiendas~~ de Regia p formar lo  
el Precepto Político de Putasho: En los Excmos.  
De el que es por su Dignidad Padre de la Republi-

+ al Conde de La Moncloa,  
que le sucedio en aquel  
designado Gobierno,  
o en ella al Rey N. S.

Plutarchus Chæroneus Politicor.  
 seu de Civili Institutione ad Trajanū  
 Imperatorem, Nicolao Sagundino Inter-  
 prete.

ca, no se debe manifestar algun cuidado Arrogante,  
No sofisticar surtidos, No palabras afectadas, Ni el  
empene alguno de conseguir <sup>las</sup> alanzas de Ingenioso,  
de Pírexen, de Elocuente, de Saurio: antes debe resplan-  
decer en sus clausulas una Gravedad (sin afición)-  
Ingenua, Una Resolución, i Contracción sólida, que se  
se apasione por la Justicia, una Reprehensión, que  
muestre nacer de entrañas de Padre, una Perdón-  
cia (sin alivios) Amarga, y una Cordura (con An-  
vidad) afable.

Plurim. in Precept. Potest. In Oratore cuius qui Dignus  
 thea preest, cluicat non conficiam, neque agnata, neq  
 ei adscribam laudi, sed gravissim ingenij, Exultantia  
 solida, corrigimur paternalia, propiciam, & prodantia solu-  
 tari sit plena, verbaq; habeat, & sententiaq; solutur, &  
 apta.

## AL CAPITULO OCTAVO

que puede obrar el consentimiento  
tacito, a expensas de la Suma  
Pontifical, en las materias de la  
Inmunidad.

### ADICION

Responde a lo que contra lo con-  
tenido en este Capitulo dice mi In-  
terrogador.

En el Capitulo Octavo (que en la Primera  
Impresion de mi Discurso era el Decimo) dice  
en el fol. 21. se repite la misma, que en los dos ante-  
cedentes, y lo que se disputa en el punto de la dispensacion, y con-  
tinuacion, se vuelve a disputar en el tacito asenso de su Santidad,  
conque habiendose dicho quan fuera del intento sea, que ayalu-  
gar la dispensacion, se hace mano que dice de el caso ventilar  
lo que puede el tacito asenso.

Y si ahora bienveremos a preguntars al dicho ami Interrogador,  
por que en esto que nose halla prohibido, y baraz literalmente  
por ninguno de los Capítulos del Derecho canonico, como asienta  
el mismo en el fol. 26. donde formalmente dice: y aunque no ay texto  
que expresamente diga: Summaria non admittantur, no puede obrar  
el tacito asenso de su Santidad, y puede de derogar los Capítulos  
que expresamente le prohiben a los eclesiasticos el hacer tes-  
tamentos, y disponer de sus bienes onellos en perjuicio de las  
Iglesias, que nos responderia? que esto no tiene inconveniente,  
y aquello si? Para los mismos eclesiasticos, y su Dando es  
cierto, para las Iglesias no lo es; y para los pobres Indios,  
Na-



Maruales de estos Reynos mucho menos. No demas que  
aqui ~~de~~ de la dispensacion, y la costumbre, ya ~~hemos~~  
respondido bastante en sus lugares.

Añade mas, y dice en el mismo folio ~~que no que~~  
den ~~de~~ satisfacion dos puntos que se tocan en este  
Capitulo. El primero sobre que no es conveniente gustar  
alos Principes aquella Jurisdiccion, en que han acostumbrado  
exercitar su Autoridad; porque como dice Barboza, seria  
mas difícil quitarle a Mercurio la clava, que alos Principes  
el ingreso en el conocimiento en que se han introducido.

Y la satisfacion que da esto no es una sola, sino dos;  
La primera que nose leen en Castilla las Maximas de  
Machiavelo. Y la segunda, que acomodar a Nuestros Reyes lo  
que Barboza murmura de otros Principes, es especialmente  
catolicos, por lo menos en lo grande, y grande.

Y la primera, si el obispo Aguilón de Barboza, o yo, lo  
hubieramos dicho como lo dice mi Inimigo, no hubie-  
ramos dicho cosa alguna, porque en el obispo, ni yo diximos  
mas difícil, sino mas fácil.

Lo segundo, si lo que dixo, y sintio en obispo van docto, gran  
conocido en todo el Mundo, como lo fue Barboza, se censura por  
Maxima de Machiavelo, no abra ya que admirarnos de que  
se diga lo mismo de lo que defiende un Ministro de su Maj.  
por el cumplimiento de su obligacion, sino de la libertad  
con que esto se dice, se escribe, y se publica en todo el Mundo,  
aunque nos consolaremos tambien en este caso. Con satisfacion  
(3) quando teniendo por Compañeros de las Insurias que padecia  
a San Ambrosio, dixo: Nosotros confesamos lo mismo, que  
Ambrosio; con el que, segun querais vosotros, somos Manichos,  
y peores que Ioviniano; pero el Señor nos a dado su gracia,  
y enseñado a alegrarnos, quando nos decis tales cosas, no con  
verdad, sino porque la defendemos, y batiemos por ella.

Lo segundo que añade ultimam<sup>te</sup>. de que Barboza lo diciera  
de



De otros Príncipes, y que yo lo acomodo a muchos Reyes, lo dice  
tan libremente mi Impugnador, como acostumbra hacerlo;  
y si no pudiera decirnos inmediatamente de que Príncipe habla  
Barboja en el lugar donde yo lo alego, para probar si habla  
allí, o no de los muchos; pero lo cierto es que lo dice, y afirma  
de todos aquellos cuyos consejos, y Tribunales Superiores conocen  
de los poseedores de las cosas eclesiásticas, y de todos lo demás que  
se da expediente en ellas, por la vía de fuerza; y que esto se prac-  
tique así en nuestra Monarquía, ni lo ignora, ni lo niega  
mi Impugnador, pues escribe en el fol. 117.<sup>to</sup> acte; qualquiera  
Notario de mi Juzgado sabe, que está en el título llevarse las cau-  
sas alas Reales Audiencias per viam violentia.

(1) S. Augustinus lib. 4. oper. perfect. contra Iulian. sect. 121. Nos  
vero cum Ambrosio confitemur; cum ille igitur secundum vos  
sumus Manichei, et peiores Ioviniano; et quidquid vos aliud  
ore protulero, nec sane veridico, sed maledico dixeritis, do-  
cuit nos Deus gaudere, et exultare, quando qualiacumque ma-  
ledicta, non ex veritate audiamus, sed quia pro veritate certamus.



## AL CAPITULO IX.

Se el consentimiento tacito o expreso  
de los Sumos Pontifices, de que habemos  
hablado en el Capitulo antecedente  
se encuentra verificado por la publicacion  
de la Bulla in Cena Domini.

## ADICION.

Responde a lo que con esta conte-  
nido en este Capitulo dexo mi In-  
gnador

Este Capitulo en mi Primer Discurso fue  
parte tambien de el Decimo, y de este dixe  
mi Ingnador al mismo fol. m. Lo onse-  
guiera en este Capitulo la Instruccion de el Senor  
Rey Phelipe. II. al Comendador Mayor de Castilla sobre las  
Representaciones que havia de hacer a su Santidad en orden  
ala exencion de la Bulla in Cena Domini, de que se pretende  
inferir que esta Suplicada, y por consiguiente que nos obliga-  
torio su cumplimiento.

La censura que le da en el fol. es decir, que la Bulla in  
Cena, no solo comprende un Capitulo, sino muchas, y gran-  
parte de ellos, contralos Cleros, y a los de medir el tiempo, afe-  
mar indistintamente que muchos Rey, y Senor, y los Reynos de  
Castilla la tienen Suplicada, porque no es creible que havian  
de Suplicar delas Penas, y excomuniones contralos Cleros.

Pero si lo que yo escrivi en el Capitulo x. de mi primer  
Discurso num. 16. fue formalmente lo que se sigue. Ya mayor  
abun-



abundantemente an suplicado de ella muchos Catholicos Reyes  
en todos los puntos concernientes, a sus Reales Preeminencias  
y Jurisdiccion, como lo testifican graves Autores, de la qual  
no pudo ~~dejar de suplicar~~ <sup>dejar de suplicar</sup> por la dicha Bula, sin su Audiencia,  
y llore conmovimientos de la causa, con que cosa qual  
quier error, que se pudiera formar en esta parte. Quien  
es por ventura quien dermide el viento en este caso, el que  
me hace una imputacion tan grande, como afirmar que yo  
afirmo indistintamente, que nuestro Rey, y senor, y los Reynos  
de Castilla la tienen suplicada, o el que con tanta distincion  
explica en que punto la tienen suplicada, como yo lo hize  
en las palabras que quedan ya referidas de mi primer discurso?

Pero por esto mismo, no se con toda verdad, si me queje  
de mi Impugnador, o si le agradezca semejantes imputaciones  
que que <sup>no de su Papel</sup> ~~le tiene todo sembrado~~ <sup>contra mi primer discurso</sup>, quando  
tan claramente puedo combenirlos de tales, y decir en esta  
conformidad con el agudisimo Toribiano (1) lo que con tanto  
cuidado observe al formando: En muchos errores nada admito  
temor ambiguo, ni de duda de fensa, tal vez, tal vez, y las si-  
meblas finicillas, el si si, y el no no.

No quiero finalmente dejar de daros tambien por enten-  
dido en este lugar de lo que no ignoro (aunque no lo alego  
en su Papel mi Impugnador) y es que no falta alguna Ministro  
Superior de su Mage. que modernamente aya negado, el que  
se halla suplicada esta Bula en la conformidad que llevamos  
referido, en los Reynos de Espana. Pero no niego, ni puedo  
negar, que lo contrario afirman Morla, Concha, el senor Juan  
de Solorzano, y el senor don Francisco Salgado, que yo cito  
en mi primer discurso, que es lo que ami me basta; especial-  
mente diciendo el Sr. Juan de Solorzano, a quien no cita  
dicho Ministro, que por Autos Reales permite el Real con-  
sejo

republica de las Indias, que se publique en estos Reynos, sin perjuicio  
de la Suplicación que se a interpuesto de algunos Capítulos  
de ella.

(1) Terminus lib. de Car. Christi cap. 23. Ague Nos nihil ambi-  
guum, et retortum in ancipitem defensionem, lux, lux, et tenebra,  
tenebra, et, et, et non, non. Juxta illud D. Pauli: sit sermo  
vester et, et; non, non.



Journal of the  
Exploration of the  
Interior of the  
United States

By John C. Fremont  
Lieutenant Colonel of the  
United States Army  
Major of the 4th Infantry  
and  
Commander of the

## ADICION II.

Prosigue en la materia de la  
Adicion antecedente.

De el Capitulo octavo de mi Primer Discurso, en que probe la COLUMBRE observada de nuestros Catholicos Reyes de tratar las Materias Ecclesiasticas de sus Reynos desde lo muy antiguo, dice en el mismo fol. 69. que se refieren muchas Historias en el, y ningunos desachos contra el principio vulgar de los Juristas, de que non exemplum sed iuribus indicandum est (conque da a entender que no tiene por derechos a tantos Concilios como en el se alegan) aque añade otra gran maxima para no necesitar de responder en semejantes casos a los exemplares que llama preteritos, que tanta fuerza tienen en la Censura del Derecho (1) en los casos en que las leyes son dudosas, y es, que lo que fue de los tiempos presentes no es de su cargo.

Y si como aqui, y en los folios 22. 32. 67. 68. 77. y en otros muchos, haze tanta memoria de los principios de los Derechos, (con ser asi que en el fol. 32. al fin, reconoce que los principios generales no son las mas concluyentes para hazer notoria la verdad) se hubiera acordado del que enseña que de los hechos nacen los Derechos, (2) y de los sucesos, y acaecimientos han nacido muchas veces las leyes, no las echara menos en este Capitulo, que se dedico solo a probar la COLUMBRE de España de tratar muchos Reyes y Señores las cosas Ecclesiasticas de sus Reynos, como se dice en su Titulo, la qual no se prueba con Derechos, sino con echos.

Ni yo me detendré mas en defender las Historias del Du-

precio con que parece que las aquea en estos escritos mi Im-  
pugnador, contra la Común opinión que tanto las aglанда  
(3) siendo tan cierto como sabido lo que dixo Simon Grinco(4)  
que apenas a avido en ningun siglo Hombre docto, que no  
las aya leydo, y alabado. Y lo que con elegancia advierte el  
moderno Historiador de las Indias, hablando de los Historia-  
dores (5) quando dice: que sin disputar su estimacion a las  
demas facultades tienen por suyo el Magisterio de los Mayores  
doctores.

Esto mas reparable se haze el grande cuidado con que  
en varias partes de este papel, se quiere dar a entender, que  
no ay que remediar en los curas de el Arzobispado de Lima  
ni en lo que toca a las obenciones, ni en otra cosa alguna grave,  
que sea digna de remedio.

Dio principio su Author a este Asunto en el fol. 29. donde  
exorta, a que no se introduzca una Informacion sumaria, por  
que un cura de un Indio ~~Alferez~~ el dia de su fiesta que  
no gallinas, o una ceta de puta. Y lo prosigue en el fol. 30.  
en que vamos hablando, diciendo: Es constante que no tienen  
los curas actuales de mi Arzobispado, mas defecto, que mi poca  
Fortuna. Y poco mas adelante: Corran contra mi las flechas  
no hieran en los Inocentes, que santa, y loablemente exercen  
su Ministerio. Y en el fol. 31. otra vez: Bolvi a esta ciudad  
ocagies de haver dado infinitas gracias a su Divina Magestad  
de no haver temido que corrriesen gravemente en los curas; antes  
mucha en que edificarme de el sufrimiento con que toleran no  
solo las Nieves, y heladas por doctrinar sus obepas, sino conti-  
nua vesaciones de correxidores, y Themienses. Como si Dios no  
hubiera dado la Nieve, segun la lana, o no fueren molesti-  
simas las diligencias de los pretendientes de esta vida, y de  
vesaciones, y trabajos.

Pero



Por el Gobierno en sus dos Papeles para el Señor Arzobispo, que estan ingresos en mi discurso, ocurrio ya a todo esto; porque en el segundo le diyo, para que no sea de repaso el que es poco en lo que gravan a los Indios en las obenciones (que no lo es repitiendose tantas veces; y considerada la miseria de estos pobres naturales) que la mayor relaxacion a obligado a poner mayor aplicacion en el remedio. Y para acordarle al Señor Arzobispo los peligros de la empenada defensa de los curas: que si todos (Virrey, y Arzobispo) pudiesen el bombre a conseguir el fin, poco importaria el conspirado interes de los curas. Pero si ellos reconocen la defensa que tienen en sus Prelados, con el hecho de impugnare el Despacho de 20. de Febrero, con el motivo de ser contra la libertad Ecclesiastica, no advançaria que sea inoficiar el remedio.

Pues que sera dicha defensa se funda principalmente en disminuir los defectos de los curas? Y si despues de una visita dice el S.<sup>o</sup> Arzobispo: que no a hallado que corregir gravemente en los curas; que se puede esperar que diga quando esto mas remoto de sus Procedimientos? Y con que satisfaccion, y aun libertad no podran vivir los curas, viendo regida la satisfaccion de su Prelado en quanto obran?

Por lo menos nose escusa el S.<sup>o</sup> Arzobispo de un argumento a que nose hallara tan facil respuesta; porque siendo cierto que antes que se publicase la Provision de 20. de Febrero percibian los curas los derechos indevidos; y a que por sus exacciones se vio obligado el Gobierno a publicarla; y que el tenor del Arzobispo hizo la visita antes que se publicase, abra de confesar que el permitir los curas estos derechos prohibidos por Concilios,

Synodales, y Cédulas, ~~no tiene por cosa grave~~, ~~aviendo publi-~~  
cado, y afirmado, que hiza la visita, y no halló que corregir  
gravemente en los Curas. Este medio de decir que no ay que  
remediar es muy fácil, y plausible para lo escrito; no se sitan  
seguro para la practica.

Pero si el haverse explicado tanto en esto el señor Arzobispo  
es porque siempre recela que lo que se dice, y siente de los ex-  
cesos de los Curas es notar su Persona, y Zelo, es una apre-  
hension; aunque reconozco que no quiere salir de ella, ha-  
viendole dicho el Gobierno en su Papel: que quien notare  
al superior de poco zelo, porque aya delictos en la Republica,  
si consideran que los Tribunales no hacen impecables a los  
hombres, sino corregibles, y que la mayor diligencia de un su-  
perior, no puede esperar que aya de remediar todos los exce-  
sos de los subditos; porque es cierto el axioma de que  
habrá vicios mientras hubiere hombres.

Y si lo dice porque a la verdad es así, que no ay cosa al-  
guna que remediar, alabo al señor que le concedió tal gracia  
al señor Arzobispo, que el que entra a ser subdito suyo en al-  
gun Curato, no cae en cosa alguna grave, que merezca co-  
regirse. Lo qual me creo aya sucedido a otros señores Ar-  
zobispos, ni les sucede a los demas señores obispos de el Peru  
que con los castigos, y demostraciones de su Celo. Manifiestan  
muchas veces que ay que remediar, y segun puedo entender  
quedan con mas satisfaccion de que corregidos algunos obran  
los demas ciertamente conforme a sus obligaciones.

Pero no puedo dejar de acordarme <sup>de</sup> que el Gobierno en su  
primer papel dixo al señor Arzobispo: que si los Prelados, y  
Pastores pudieran estar siempre visitando su Cebano lograrian  
tan



tan cumplidamente su celo, que no defarian mucho para pen-  
sar en estas Providencias; pero que esto era imposible; y poca  
duda: que en el punto de que tratamos se manifiesta por la  
experiencia de tantos años, quan templada es la diligencia de los  
visitadores, pues siendo notorio el exceso, no se tiene noticia de  
haberlo corregido ningun visitador. Y prosigue luego el mismo  
explicando los motivos porque no lo hacen.

Porque si pudiera ser así que no hubiera que remediar  
con la frecuencia de las visitas personales como se adecreta que  
aya sido, si quando salio el señor Arzobispo a visitar, que  
asido (y no habria podido ser mas) una vez en casi once años  
del su Gobierno; avia treinta y seis años que no avia salido  
Arzobispo de Lima a visitar por los valles, aviendo sido la úl-  
tima visita la de el señor D. Pedro Villagomez, quando fue  
a sana a hacer las informaciones del D. Toribio Negro de su  
en que visito los pueblos del camino. Y en Guano, y  
otras muchas partes de el Arzobispado avia cinquenta años  
que no avian visto a su Prelado.

En las Religiones Mas Recoletas hallan los Prelados  
Regulares que visitan casi todos los años que correjit segun  
su estado, y se admira con facilidad y segura crehencia, que  
en treinta y seis, y cinquenta años, que los Prelados de Lima  
no avian visto sus curatos, el que finalmente haze a ver que  
puede dar infinitas gracias a Dios de no haver tenido que  
corregir gravemente en los curas, antes mucho en que edifi-  
carlos? grande e increíble dicha por cierto.

(1) Paulus in leg. Titius 14. D. ad leg. Cornel. de fals. sic enim  
inveni senatum confuisse. Justinianus in leg. 1. §. sed si que  
les

leges eo. C. de veter. iur. emul. Cum haec tantummodo obtinere  
volumus, quae vel Iudiciorum frequentissimus ordo exoritur, vel  
longa consuetudo huius almae urbis comprobabit. Iurens Text.  
in Leg. 3. d. de legib. Nam Imperator noster Severus recisisset  
in ambiguitatibus, quae ex legibus proficerentur, consuetudinem  
aut rerum perpetuo similiter Iudicatarum auctoritatem, non  
legis obtinere debere. Videretur Gynus, et Baldus in Leg. ult.  
C. quae sit longa consuet. Tiraguelus in Tract. de mort. 2. q. n. 16.  
Accedo cum multis in Leg. 2. tit. 10. à n. 1. lib. 4. recip.

(2) Ex facto hic omittitur Leg. ex plagis 8. in libro 2. ad Leg. Aquil.

(3) De utilitate lectionis Aethiorum videatur Antonius Paterinus  
Biblot. select. lib. 1. c. 13. et 14. Ferdinandus, et Alphonsus Hispaniae  
ac Sicilia Reges, valetudinem quam à medicis non poterant lectionis  
suavitate recuperarunt. Hoc enim capite laborans, sanitatem  
restitutus, aiebat: Valeat Hippocrates, et alij Medici, et vivat Curius  
restitutor sanitatis meae. Panamitanus, et Aeneas Sylvius.  
P. Scipio Africanus Xenophontem sic adduxerat, ut nunquam  
eum de manibus poneret. Plutarchus de grecis dicit, semper per-  
ros illos esse, quod nulla antiquorum temporum gratia essent à  
imbu. Apud Plat. in Sympos. Si praeteritarum meminere de  
futuris etiam rectius deliberabis. Horatius orat. in Nicodemum: Con-  
siliam futuri bene ex praeterita Seneca ep. 33. Recte Aelianus  
Syllus in Proem. Biblot. ant. Magnas meritis gratias verum  
scriptoribus omnibus debent, qui suo labore plurimum bonae  
mortalium profuerunt. Vide Ciceronem pro lege Man. Suetonium  
cap. 29. Libium lib. 1. Dec. 1. Sabell. lib. 7. Enneid. 2. Pithagoras  
in Sophistis. Plura Macrobius in Spec. boni Magist. lib. 77.

(4) Simon Grineus Ep. in oper. p. Curt. Historias, id est, veras  
rerum gestarum explicationes omnibus saeculis legunt, et  
que laudant. Viri sapientes.

(5) D. Antonius de Solis Conquistador de Mexico in Ep. Dedic.

1894  
The following are the names of the persons who have been elected to the office of the Board of Directors of the City of New York for the year 1894.

The Board of Directors of the City of New York for the year 1894 is composed of the following members: [The following text is extremely faint and illegible, appearing to be a list of names and possibly addresses or terms of office.]



## ADICION III.

Concluye de la materia de las  
Adiciones antecedentes, y se da lugar  
a las Leyes 3. 7. 8. 13. 22. 43. 53. ~~Tom. 1.~~  
lib. 1. Ley 21. Tit. 2. lib. 2.

Contra el Capitulo Nuebe de mi Primer  
Discurso dire en el mismo fol. 70. que pro-  
pongo defender en el la costumbre de prender  
los seculares, y poder meter la mano en las cosas  
economicas de los Ecclesiasticos, y que solo concluyo en todos sus  
numeros, que tiene poder la columbre en lo que no es intrin-  
secam<sup>te</sup> malo, quod liberime conceditur, pero que no pro-  
ta proguetta.

Veamos empero si es que acierte a probarla en este Syl-  
logismo a que se reduce todo mi Discurso. Como lo hizo en  
= Y nolo forms, porque yo este ya toda su guerra bi-  
trualm<sup>te</sup> onel, assi como lo advirto el Eximio Doctor el Sr. Fran-  
cisco Suarez (1) de oro que hizo, con esta equivalencia Christo  
senor de en aquellas palabras que refiere San Lucas (2) Pal-  
gab y ved, que el Espiritu no tiene carne, ni huesos, como  
veis que yo los tengo; quanto dixo: btrialm<sup>te</sup> barria este  
Syllogismo. El Espiritu no tiene carne, ni huesos, yo tengo  
carne, y huesos: Luego &c. sino porque mi impugnador se  
mucho en su papel de este genero de argumentacion, y  
es puto de responderle alguna vez con esta misma.

El Syllogismo es este. La columbre tiene poder en todo  
lo que no es intrinsecam<sup>te</sup> malo; el hacer los leyes infor-  
maciones sumarias, en ciertos casos, contra ciertas personas  
Eccle-

△ ora ocaſion el Sutil Oldra-  
do (\*)

(\*) Oldradus Conf. 300. n. 12.  
Preterea hoc concludit in com-  
vincibiliter, et michi videtur  
pari dialectica de modum Sy-  
logismi in Barbara, dargus  
sic: omnia Privilegia illij  
de Calatava conceduntur, illi de  
Monteria conceduntur, sed om-  
nia privilegia Astensium  
sunt de Calatava concessa,  
ergo omnia privilegia Astensi-  
um, illi de Montefia con-  
ceduntur.



Eclesiasticas, y para otros fines licitos, y honestos, no in-  
trinecam. malo, porque no fuera necesario el Papa dar-  
les privilegios, ni comision alguna particular para ello, lo qual  
habia para ningun Catolico a duda que puede hazerlo  
si quisiere; Luego la costumbre puede dar derecho a los le-  
gos para hazer en tales casos, y con las circunstancias  
que havemos dicho, las Informaciones Sumarias. La mayor  
senos concede liberrime; la menor es cierta, y evidente: luego  
esta probado el assunto.

A la pregunta que ago de que como estando prohibido  
los Eclesiasticos por expresa leyes Canonicas, para poder  
disponer de sus bienes en muerte, alaban, y siguen tan ju-  
rosam. la costumbre contraria, en que se funda la ley de la  
Rey Don Felipe II. que alli alego; en virtud de la qual dis-  
ponen en sus Testamentos como les parece de todos sus bienes,  
aunque sean adquiridos por Varon, y causa de la Iglesia;  
Responde dos cosas en el fol. 20.

La primera. que no tiene capitulo en contra, porque  
el que ay esta antiquado, talia aprobacione Pontificia, con-  
que confiesa todo lo que fuere en todos capitulos 2. y 10.  
de nuestro Discurso; esto es que las leyes Eclesiasticas quedan  
dejar de serlo, y antiquarse por costumbre contraria, y con  
la tacita aprobacion de los sumos Pontifices. Y correrá por  
su cuenta el espular como se congonen esto, con haver innova-  
do el 5.<sup>to</sup> Concilio de Trento todos los derechos antiquados,  
en favor de la Iglesia, como dice en el fol. 22. y lo notamos  
arriba en el 5. 6.

† (mas digna de el, que cada  
moderado de gasti de los que  
la componen)

La segunda. que esto de hazer Testamentos los Ecle-  
siasticos no trae inconveniente, y que en hazer las Informa-  
ciones Sumarias, se pretende introducir una novedad inso-  
lita contra su ex<sup>m</sup>pcion, y que trae tantos inconvenientes,  
y malas consecuencias, y las razones son en su favor el fuero  
y la Inmunidad.

Cierto

Cierto es que para los mismos Eclesiásticos no trae  
inconveniente alguno (o al menos así lo juzgarán ellos)  
el que queden disponer de sus bienes, aunque sean adquiri-  
dos por causa de la Iglesia en vida, y en muerte con totali-  
dad. Si lo tiene, o no para las mismas Iglesias, que  
conforme alas disposiciones Canonicas, que dejamos alegadas,  
son sus herederos forzosos, no es necesario el que yo lo diga.

Que el hacerse las Informaciones Sumarias de que se  
trata en algunos casos contra algunos Eclesiásticos, y  
para los fines licitos, y honestos para que se mandan ha-  
zer, no sea nuevo sino muy usado, y practicado, y aun man-  
dado ejecutar así en ciertos casos por el mismo Sumario.  
Impugnador, es certísimo, como se dirá en adelante.

Y así entoque no podemos convenir es en lo que afirma  
de que en esto se pretende introducir una novedad como ni  
en que esta trayga inconveniente, ni mala consecuencia.  
Porque si mi Impugnador tiene por inconveniente el que por  
este medio se obligue a los Curas a que procedan con mayor  
cuidado en la cobranza de las obenciones, ajustandoles a lo que les  
permiten las leyes Canonicas, y Reales, y no mas; Los Minis-  
tros del M. no lo tenemos sino por conveniente. Por al-  
gunos lo tienen por de mala consecuencia para las bolgas de  
los Curas, y para las quintas, y penfiones con que sus Prelados  
han de ser sarapondan, contra lo que está dispuesto por  
Leyes Reales en muchas partes; Nosotros lo tenemos por  
delantísima consecuencia, para el alivio de los Indios.

Si hubiera pues querido reconocer con sinceridad, el  
mi Impugnador, que yo solo traygo lo de la  
costumbre de testar los Eclesiásticos contra las leyes, y re-  
glas Canonicas, para que se medie una buena disparidad,



o Varon de diferencia, porque en aquel caso se podria oral  
la costumbre contra las leyes eclesiasticas, y nota puede  
ser tambien en otros; y que quatro veces, dos en el Texto, y otras  
dos en la ley que gongo ala terra, ago memoria de la costumbre  
que tienen en legana las eclesiasticas de hacer dichos Testa-  
mentos, no hubiera para que atribuirme, como me atri-  
buye el que ignora dicha costumbre, canonizada por la ley  
Real con aquella afectada ignorancia, y ironica alabanza  
aria mi Persona: Perfuadome a que el Impresor con la griesa  
dedar ala Estampa el manifesto omitio alguna clausula  
en este punto, porque no pudo quien es tan gran Turista difi-  
cultar en esto; y si arguye como Theologo exparito mucho  
menos; que se reconoce que ni yo ignore, ni pude ignorar  
el echo que alli viena refuto, ni dificultad cosa alguna  
acerca de su Practica, sino es que quien me hizo este regano  
quien abrase con el alio, de aquien por quien dixo Sydonio  
Apolinar (3) que era en las puestiones legales olvidadizo e  
enigmatista.

Por que dice finalmt. en mi primer Discurso, que el punto  
de esta Controversia, es de poca entidad, y consecuencia; lo  
primero se me opone esto por mi Impugnador como gravisime  
calumnia hecha ala Iglesia, y al señor Arzobispo; como si  
cada dia nose viera, y leyera en los libros, que las mismas  
questiones que unos tienen por muy graves, dicen otros que  
las surgan por muy leves.

Y lo segundo. Para declarar que es segundo agravi-  
simo, haze contra mi en el fol. 82. la ponderacion  
sig.<sup>te</sup> Dios es el Autor de este establecimiento; su ubicario  
en la Tierra que es el Pontifice lo declare. El Rey que es vi-  
ce-Dios en lo Politico manda que se guarde, y cumpla; qui-  
bus non obstantibus, sedice que es cosa de poca monta,  
luego nota tienen el Rey, el Pontifice, ni Dios. Pero:

Con quien será el que lea esta ponderación, que no se irrite  
contra la consecuencia, porque en quanto a esto y theo-  
logos moralistas dicen a cada paso en sus libros, acerca de la ma-  
teria que tratan, este es pecado venial, o leve, es materia parva,  
o no es materia grave, que son los propios terminos de que se usa,  
y debe usarse quando se contraponen el pecado venial, y el mortal,  
pues podrá oponer un sentir de mi impugnador, que Dios que manda  
que no se haga lo que es pecado venial, en su sentir es leve, ade-  
más monta y gravedad, y otra blasfemia tan disonante a la  
Fé, como este modo de discutir, e inventar injurias contra  
los Doctores, sanctos y doctos que usan de estos terminos.

Ni quien lepondría en la Cavena a mi impugnador que  
esto mismo mandas cosas ligeras, que solo el que las manda?  
Chamale acaso bien el que por la medida de lo que muchas  
veces se sería preciso mandar, le midiesen su licencia? Así  
acaso el que no se agan las informaciones sumarias contra  
los Curas del Reyno por los Corregidores en los casos, y con el tanto  
fin con que se mandan hacer por la ordenanza de 20. de  
Febrero, lo hubiere Dios establecido; el Pontífice lo hubiere  
declarado, y el Rey lo hubiere mandado, como supone, sin mas  
pugna que el decirlo, sobre que habría de ser la disputa?

Pero aun añade mas en el mismo fol. 82. diciendo, que  
en materias eclesiasticas en que se atrahiera la transgresion  
del derecho comun, no ay parvedad de materia; con que todo  
lo que en esto se obrare, habrá de ser por fuerza pecado mortal.  
O valgame Dios! que se admita en la transgresion de todos los  
divinos mandamientos de la ley de Dios, que son de derecho divino,  
parvedad de materia, y que no se admita en la transgresion  
del derecho comun, y humano en materias eclesiasticas.  
Pero veamos como lo prueva.

A lo admitio (dice) el Concilio Lateranense, y este



Manuel Rodriguez (pues la cita, y sus palabras sacadas de  
las genuas capas (4) que traducidas fielmente dicen así: Pero  
los frutos por Dios vivo, y los prophetas, que son muy pocos en  
estas dispensaciones; porque asi como el bebido por un pequeno  
abigero empieza poco a poco axempese; asi la observancia  
regular empieza a caer, poco, a poco por la licencia de una  
dispensacion. Y consideren que la exempcion de algunos, aun  
que sea con justa causa es ocasion para que otros aun exemplo  
se muevan aun sin dispensacion a obrar lo misimo, como se  
advierne a todos en uno de los Concilio Laceranense, ilustrado  
con las luzes del Espiritu Santo). Y concluye: De donde es que  
 aunque fuere la transgresion no es de poca monta.

Donde pues esta agui la advertencia del Concilio Laceranense, de que en las materias Eclesiasticas en que se arra-  
biera la transgresion del Derecho Comun no ay parvedad de la  
materia? Ni donde lo dice fr. Manuel Rodriguez? No ay con  
mas comun en la Teologia, que la advertencia que enseña  
que los pecados veniales son disposicion para los prophetas, que  
esto es lo que ay quiere decir fr. Manuel Rodriguez; dirase  
acaso por esto que no ay en la transgresion de los divos Man-  
damientos de la ley de Dios pecados veniales? es esto acaso  
haber traducido bien los lugares latinos, de que tanto se regr-  
cia mi Impugnador; a que se añade que yo no diso tan-  
poco que esta guestion es de poca monta, sino de poca entidad,  
y consequencia, que son terminos muy divos de lo que me  
opone mi Impugnador.

Y quedan quedar de un avez ilustradas con lo dicho de  
leyes que citamos al principio de esta adicion, en que manda  
su Majestad seguir de la Columbre en las ceremonias, pro-  
cedencias, y cortesias Eclesiasticas, que en ellas se refieren.

Todas las veces (dice en una de ellas) (5) que es el virrey  
Gr.



Presidente y Audiencia asistieren en la Iglesia, y concurrirán el Arzobispo, o Obispo, teniendo el Virrey, o Presidente, si no, también le tenga el Prelado, sin faltar costumbre, en que no se a de hacer novedad; y queda el Prelado tener papel en la Iglesia en la forma, y tiempo que manda el Ceremonial Romano, aunque el Virrey se halle presente.

En otra (6) que los Prevendados en el numero en que estuviere en costumbre acompañen alas Audiencias al entrar, y salir de las Iglesias donde concurrieren.

En otra (7) que quando el Presidente y oydores en forma de Audiencia entraren en la Iglesia Cathedral de la Ciudad de Lima con el Prevendado, o el Capellan de la Audiencia, guardando en esto la costumbre, sin hacer novedad de lo que se hubiere observado en el ultimo Presid.<sup>te</sup>

En otra (8) que si estubiere en uso el incensar al Diacono a los Presidentes, quando asistieren en la Iglesia a los divinos officios, se continúe con los Successores, y guarde la costumbre y en ningun caso se aya de incensar alas Mujeres de los Presidentes, y oydores, ni dadas la Paz.

En otra (9) que en dar la Paz a los Contadores de quenta se guarde la costumbre.

En otra (10) que se guarde la costumbre sobre los Papeles del Virrey, alumbrando el Santiss.<sup>mo</sup> Sacramento.

En otra (11) que en quanto a las Ceremonias entre el Obispo, y Presidente de la Provincia de Tucuman, se guarde la orden y costumbre que hubiere, entre el Obispo, y Presidente de Quito.

Y finalmente en otra (12) donde explicando sus Magestades  
como

como debe entenderse en estos casos la costumbre, y qual debe  
tenerse legitimamente por tal, y qual no, dire: quando Nos  
fuéremos servidos de confirmarnos en Respuesta de Consulta  
en lo que parece, siendo costumbre. Declaramos que esto no  
se a de entender en dos, o tres actos solos, sino en muchos  
continuados sin interrupcion, ni orden en contrario.

(1) S. Inaz in 3. p. q. 55. art. 8. *Virum faciebat hunc Sylo-*  
*gismum; Spiritus carnem et ossa non habet, atque ego habeo*  
*Carnem et ossa: Ergo etc.*

(2) Luca 24. 39. *Pallare et videre, quia spiritus Carnem*  
*et ossa non habet, sicut que videtur habere.*

(3) Sydonius lib. 8. ep. 16. *Verborum legalium questionum Enig-*  
*matista.*

(4) Fr. Emmanuel Rodriguez Tom. 1. Regul. quest. 26. art. 1.  
*Ipsos autem per Deum vivum obsecro, et obtestor, ut dispensando sint*  
*parati, sicut enim velis propter unum parvum foramen paulatim*  
*expanditur; ita Regularis observantia, per unius dispensationis*  
*facultatem, paulatim decidit. Et considerent quod exemplo ali-*  
*quorum, etiam iuxta causam suadente, est occasio, ut alij hoc*  
*exemplum ad similia sine dispensatione faciendum moveantur,*  
*sicut in quodam Concilio Lateranensi, Spiritus Sancti Summe*  
*Illustratio omnibus predicatur.*

(5) Leg. 3. Tit. 15. lib. 3. *de las Presencias y Cartas.*

(6) Leg. 7. eod.

(7) Leg. 8. eod.

(8) Leg. 13. eod.

(9) Leg. 22. eod.

- (10) Leg. 43. cod.
- (11) Leg. 53. cod.
- (12) Leg. Leg. 21. Tit. 2. lib. 2.

(1) 1000  
 (2) 1000  
 (3) 1000



## AL CAPITULO X.

cuando puden la Regula de la Obedi-  
encia y Defensa propia en las  
Materias de la Comunidad.

### ADICION

Responde a lo que contra el Capitulo  
dijo mi Insignado.

En este Capitulo Decimo, que es la Primera  
Insignia de mi Insignia es el onza, Hebemos la  
que es a los pocos mas trabas de todo  
el Papel de mi Insignia y en su fuerza  
de tener mas y en el que es de mi Insignia  
segunda linea y en su fuerza de tener mas  
y en su fuerza de tener mas y en su fuerza de tener mas.

En el Capitulo onza, dice en el fol. 72. se trata  
el punto de la violencia, y que en orden a propulsarla no  
embarrara el Privilegio de la humanidad, para cuya compra-  
cion no necesita de tratarse el venor sagrado, ni ce-  
dido de las fueras; qualquier Notario de mi Insignia sabe  
que esta en elito llevarse las causas a las Reales Audien-  
cias por viam violenta. Sed quid inde? como si el ver-  
los Notarios lo que se haze en los Insignias, fueran lo mismo que  
saber por que se haze, siendo propio de una perfecta sabidu-  
ria, o inteligencia, no saber solo lo que se haze, sino el modo  
tambien con que se haze, y puede hazer, como decia S. Justino (1)  
Pero esto sabemos mas aora, y que el quid inde? es grande solu-  
cion para responder aunque sea a todo lo que de una parte  
ora de Prima de Leyes. Si mi Capitulo se cogio, o no del Sr.  
Sal.



Salgado, ni de Ceballos de las guerras, lo diran lo que hubieran  
leydo lo uno, y lo otro.

Al arguente que se hizo en el Exordio en mi primer Discurso  
de que se permite por la necesidad, y charidad por poner en algun  
caso el Culto, vender, y trocar las almas de la Iglesia, destinadas  
para el, luego tambien se podria alguna vez por poner la humani-  
dad personal de los Ecclesiasticos que estan privilegiados  
por el mismo Culto; Dice en el fol. 23. Demecletr Juan  
Lopez que los sacerdotes pueden fundarse, y redu-  
cirse ad eundem materiam, como los vasos, que yo les  
dare por ciertos, y segun las Sumarias.

No es esto lo mas, ni me detengo en ello, por ser  
esta Raqueta de la misma calidad, que la que di en el  
fol. 67. ala Comparacion que se hizo en el Exordio  
primero de mi Discurso del cuerpo humano, al cuerpo  
Mistico de la Iglesia, de no poderse discurrir en el cuerpo  
humano con los pies, ni andar con la cabeza, de que  
hablamos en la Adicion.

Profigue pues, y dice en el fol. 22. que el peligro  
de nuestra proposicion, es singular, y forzoso el adverbio;  
y luego en el fol. 23. que es digna de recose, y torrase  
porque el Culto Divino en su figuroso significado, es la  
adoracion adus, y venerancia adus; y poco mas adelante.  
De donde es que la proposicion in sensu Composito  
sin distinguir la especie de Culto es heretica, por  
no ay razon humana, ni divina, que abra puerta  
al vicio de la Divina Adoracion; In sensu tampon  
positivo, esto es que puede dirigirse en Candelero de  
plata por redimir un Cautivo, etc. cierto.

Y dexando aparte el que en nuestro Discurso  
no

por el propio dicha proposición, sin la seguridad, y  
guía del Angelico Doctor Santo Thomas en el lugar que  
allí se alega (2) y aquí se repite ahora, porque en materia  
moral nada abunda; donde dice: Primo quia. Misericor-  
dia est la mayor de las virtudes, porque lo que principalmente  
pertenece a la virtud es el culto divino, segun el lugar de  
osay Cap. 6. y de San Matheo Cap. 12. Mas que la  
Misericordia, que el sacrificio; luego la Misericordia  
es la mayor de las virtudes.

Y que ya se distinguio tambien <sup>divina</sup> bastante en  
nuestro primer Discurso la especie de culto de que allí  
se hablava, pues se exemplifico luego la proposición  
anterior, diciendo en el numero 49. Con el mismo Santo  
Doctor: Acto de culto a Dios es el oyr Missa, y ofre-  
cer sacrificio, pero a este tiempo será lícito abandonar  
el enfermo? Faltar al trabajo necesario para el propio  
sustento, y de la familia, en virtud de que aquel acto es mas  
excelente? vasos sagrados. Los calices, cruces,  
y demas cosas, no será lícito por esto venderlos  
para acudir a remediar al enfermo, a remediar  
al necesitado? Para que pueda decir con toda  
propiedad de mi impugnador lo dice Profeta  
Daniel (3) Nada dire de lo que este malicioso ant?  
a conque contra mí.

Dejando pues todo esto aparte por ahora, desea  
solo saber la curiosidad de v. m. si es lícito  
el



el decir que tambien estudia la filosofia, y se  
conoce de doctor en ella, y para que nose echan tanto  
curiosidad en el punto) como le combine esta Pro-  
posicion: El culto Divino aunque es en si mas ex-  
cellente que la Misericordia, y puede sin embargo  
en algun caso ser menos acepto a Dios, y asi en tal  
caso deberia posponerse a ella, la celebre distincion en-  
tre Philosophos, y Theologos, de in sensu Composito,  
y in sensu Diviso; para que veamos de una vez si  
mi impugnador se acuerda en lo que dice tan gran  
Compositor, en el sentido en que admite el autor el  
de San Gregorio (4) quando dixo: Al fingir las  
manos Componer, y asi a los Alfilereros, que Componen  
sus obras de barro los llama el latino Figulos, como  
figuras de barro. De lo que ni se dize, ni se penso en aquellos  
Discursos.

Tubo principio esta celebre distincion de in  
sensu Composito, y in sensu Diviso entre los argumentos  
de los Dialecticos acerca de la Esica Preterdeterminacion  
aviniendola discurrido sus autores para explicar, y  
defender, como la necesidad de obrar alguna cosa  
pueda compaginarse al mismo tiempo, con la libertad  
de obrarla; y dicen que muy bien, ponienda con un m.  
el exemplo de esto en el que voluntariamente se sienta  
el qual aunque no pueda dejar de estar necesariamente sienta  
in sensu Composito, esto considerando juntas la Sension, y  
voluntad de sentirse; y sin embargo dicen esta tambien  
sentado librem.<sup>te</sup> in sensu Diviso, esto es considerando segun

la voluntad de sentarse de la misma sesión, cuya repa-  
ración le es á el libre.

Que este mismo modo de discursar usó después la  
Teología, para explicar también, como se compadecen  
en tiempo mismo la eficacia de el Auxilio, que necesari-  
amente necesita á la voluntad á amar con la liber-  
tad de poder la misma voluntad amar, ó aborrecer,  
diciendo que por eso, aun puesta la predetermina-  
ción de la voluntad á la necesidad del amor, sin embar-  
go queda libre, para amar, ó aborrecer; por lo qual  
se halla precisada á amar in sensu composito, esto  
es considerada la misma voluntad, con la mozion  
previa, que la predetermina al amor; sin embargo  
queda aun libre in sensu diviso; porque si la dicha mo-  
zion previa, se divide, ó aparta de la misma voluntad pu-  
ede esta ejercer qualquiera de los dos actos contrarios.

Esta celebre distincion pues, nazida como dije, entre  
los Dialecticos, y aplicada después por los Theologos  
para componer, como avemos dicho la eficacia de el  
Auxilio con la libertad humana; es defendido con la luz,  
y guia de el Angelico D.<sup>r</sup> Santo Thomas en varios lu-  
gares, y especialmente en uno muy ynsigne (1) donde  
respondiendo al argumento de que la Predestina-  
cion puede ser falaz; porque el Predeterminado  
puede morir en pecado mortal responde:  
Se de veris que quando se dice que el Pre-  
destinado puede morir en pecado mortal, si  
se toma el sujeto como se halla de baxo de la  
forma de la Predeterminacion, entonces es com-  
puesta, y falsa esta Proposicion; pero si se toma  
el sujeto considerandolo, sin la tal forma, en-  
tonces es verdadera, y no es una proposicion  
falsa ni verdadera el sujeto, considerandolo  
sin la tal forma es devota, y verdadera. El  
M.<sup>r</sup> Fray Domingo Bañer (2) y con el la  
mayor parte de los Discipulos de el Santo.

Contra el Padre Luis de Molina (1) y otros.

Y modernamente sin tratar de las materias á que suele aplicarse communmente dicha distincion, sino solo de el verdadero sentido en que siempre la han usado los antiguos, y modernos Philosophos, y Theologos. Fray Antonio de Reginaldo (8) y el Padre Theophilo Reinando (9) con particular, y porfia en la distincion.

Sin embargo no se hallará en alguno de ellos, que nadie la aia usado jamas en el verdadero sentido en que mi Impugnador quiere usar de ella con tan ynfeliz, como extraordinaria aplicacion, solo para componer nos una calumnia, y descomponer quanto es de su parte lo que se esta compuesto, aviendose implicado así mismo por este medio, con poco reparo en la comun Regla de los Gramaticos. El compuesto, y el Simple de una propia manera se declinan, y conjugan.

Pues el no distinguir la especie de Culto de q se habló en nro Discurso quando fuere así q no la ubiéremos distinguido en el, que no lo es; sino todo lo contrario, como ya lo vimos arriba) no suera de ninguna suerte aver tomado el Culto in Sensu Composito, sino absoluto, ó universalmente.

Sino es que pensare mi Impugnador q no aia de aver quien le respondiere atan voluntaria, como fulta composicion, fingimiento, y calumnia, que me opone de porible Heresia para que se le pueda dejar con el Premio de



la Iglesia San Agustín (29) contra Fausto:  
Hombre pensaste por ventura que arias de  
poder dexar todo lo que quisieres, y que na-  
die te lo aaria de poder contradecir? Donde  
esta tu ingenio? Donde tu confianza? Por  
ventura no pudiste hazer menos a vista de  
la mala causa en que te empenaste? Quiero  
que la calidad de ella tenga la culpa de que  
arias escrito con tan poco fundamento; pero  
de aiente empenado en su defensa nadie, ni  
tan mismo la tiene.

Aremos tratado asta aqui de hazer paten-  
te la calumnia, conque me opone mi Im-  
pugnador lo que no dije en mi discurso; i  
la ympropiedad conque usa en el suyo de la  
celebre division entre Philosophos, y Theo-  
logos de in sensu composito, y in sensu di-  
viso, inaplicable, como auemos visto a una  
proposicion, y asermona de la materia q en  
ella se trata.

Pasaremos agora a manifestar, como no es lici-  
to ni permisible este modo de censurar las  
proposiciones ajenas (y mucho menos en E-  
trados donde se deve discursar con menos su-  
tilezas, y pudiera quefarse de lo contrario qu-  
alquiera letrado, como lo hizo Sanfranco  
(30) de vno a quien dijo: Argumentas con-  
tra mí con todas las sutilezas de Aristoteles)  
Porque si se permite q se le mude el sentido

à lo que se dice con buena, y sana Fé, y se lleve  
à otros estranos, ò no vios, no abra paspori-  
on alguna firme, ni segura, aun en lo mas puro,  
y sagrado de nra Religión.

Por eso como observa san Gregorio (32) àrro  
siempre es el estilo de los Herejes contra la I-  
lesia, cuya malignidad no acaba de reprehender  
el Pe. San Gregorio Niseno (33) Vc que vió con  
singular destreza Agaprio, como refiere Photio  
(34) los quales para que salga, y campeé mas  
su impugnacion fingien libremente absurdos,  
y desapiertos de sus contrarios: Suelta, y librem<sup>te</sup>  
discurren por todo. Así los retrata, dando la ra-  
zon de esto la agudeza eloquente de Tertuliano  
(35) Porque donde no ai Dios no se teme, Donde  
no ai Dios no ai verdad. Donde no ai verdad  
vana es la enseñanza, é inútil la redargu-  
cion. Donde ay Dios ai temor de Dios. Donde  
ai temor allí ai gravedad honesta, diligencia  
atenta, cuidado solícito, lección examinada,  
cuerda comunicacion, promocion meritoria,  
sugerion religiosa, devota exterioridad, mode-  
sta postura, Iglesia unida, y todo es Dios. Y  
no puede dudarse que con semejante modo de  
mudar el sentido à las proposiciones, y aplicar-  
las al que se quiere, como lo yntenta hacer con  
la nuestra mi Impugnador, ni las mismas pa-  
dras Catholicas, ni los Arículos mas expreso  
de nra Santa Fé estan seguros de que se deb-

note, y acúmíne de Heréticos.

Exemplificalo así un Autor piadoso en el mismo Symbolo de los Apostoles, discutiendo por todos los Artículos, y haciéndole á cada uno las ynephisimas, y vanísimas obsejones de que no se ferise aquí (sin embargo de aue- lar escrito su Autor con tan sano intento, co- mo el de bualarse en esta parte de la Herejes, y de su modo de arguir contra los Católicos) sino las que son sumamente parecidas, en el modo de torcer el sentido sano, y Orthodoxo, á los mismos Artículos, y aplicarlo á otro diferente. ~~Lo que haze composición mi Im-  
pugn con nra Proposición mi Impugnador ol-  
vidado de lo que el mismo acababa poco antes de~~  
<sup>+</sup>notar contra el V. Dn.º Frasco donde se dice: Que su modo de argumentar, no solo no esta Admi-  
tiendo, pero es tan peligroso, que no ai herejía  
que con él no se pueda fundar.

+ en el p.º 40.

Porque si el primer artículo en que se cree en Dios Padre todo Poderoso, Criador de el Cielo, y de la Tierra, se entiende in sensu diuino, sin explicar, que tambien se cree en el Hijo, y en el Espiritu Santo, y que entrambos son igu- almente Omnipotentes con el Padre, y Criadores de el Cielo, y de la Tierra; es Herético, por admi-  
nistrarse en la Theologia las obras á dextra á toda la Santísima Trinidad.

El segundo en que se cree en Jesuchristo su vnico Hijo, si se entiende in sensu composito, sin

+ mismo Sena

Distinguir entre Hijo Natural, y Hijo Adoptivo,  
tambien es Heretico El decir que X<sup>po</sup> sea Hijo  
unico de el Padre.

per obra y gracia

Si el tercero en que se cree que fue concebido  
de el Espiritu Santo, y nacio de Santa Maria Vir-  
gen, se entiende tambien in sensu diviso, es la  
Blasfemia, y sacrilega Heresia de Nestorio, el  
qual <sup>vidi</sup> viendo las partes, y los tiempos vino a  
decir, que el Señor nacio, de la Virgen Maria,  
Hombre, que despues por sus merecimientos  
en el Baptismo revivio el sea X<sup>po</sup>, y finalm<sup>te</sup>  
que por la muerte que padecio alcanço despues  
de la Resurreccion el sea Dios.

se crucificado muerto y sepul-  
cado

Si el quarto en que se cree que padecio de bap-  
te el poder de Poncio Pilato, se entiende in sensu  
composito, sin explicar que la Divinidad no pa-  
decio con la Humanidad Santissima de X<sup>po</sup> N.  
Nuestro, tambien es Heretico.

al tercer dia resucito de entre  
los muertos

El ascendio ala dextra de Dios  
Padre, del p<sup>o</sup> deuro, de alli  
al volver a purgar a los vivos  
de los muertos.

Y juntamente con su Santissima  
Alma racional

Los Articulos quinto, sexto, y septimo, de-  
cendio a los Infiernos, Subio a los Cielos. <sup>Y</sup> a  
de venir a juzgar, si se entienden tambien in  
sensu composito, esto es que la Divinidad de X<sup>po</sup>  
Señor nuestro, ~~descendio~~ <sup>descendio</sup> a los Infiernos, y subio a los Cie-  
los, tambien son Hereticos, por ser contra su  
Inmensidad Sacro-Santa, y contra el lugar de  
los Actos de los Apostoles (36) Yomas.

Al octavo en que se cree en el Espiritu Santo  
con la misma distincion de in sensu diviso,  
se le puede oponer tambien lo mismo q al primero.



Al noveno en que se cree ~~en~~ la Santa Iglesia  
Católica, y la comunión de los Santos, con la mis-  
ma distinción de in sensu composito, entendiéndose  
que todos en ella han sido igualmente Santos, se  
le pueden aplicar infinitos excores, como el del  
pervertisimo Lutero, que dize: Era el san Santo  
como Ñña Señora, solo con creer en Jesuchristo:  
Y con la de in sensu diviso, si se entiende que  
la Iglesia se compone de solos los Santos, y  
tambien es Heretico. Y si la comunión de los San-  
tos, se entiende in sensu composito; esto es que  
la comunión de ellos ã de ser, no solo de los bie-  
nes espirituales, sino tambien de los temporales  
lo mismo.

Al decimo en que se cree la remisión de los  
pecados, que si se entiende in sensu composito,  
esto es de todos los cometidos, y por cometer,  
quando Xpo Señor nuestro nos redimio con su  
preciosa sangre, tambien es Heretico, y dei-  
nucido de el Santo Sacram. de la Penitencia.

Al undecimo de la Resurrección de la Carne, que  
entendiéndose tambien in sensu composito, esto es  
que la carne ã de resucitar con todas sus me-  
morias y pasiones animales, tambien es Heretico,  
contra la sentençia de el Apostol. Pablo (36) <sup>1</sup>

Y finalmente al ultimo de la Vida Eterna  
(porque acabemos ya) que entendiéndose igualm<sup>te</sup>  
in sensu composito, esto es que todos los hom-  
bres, sin distinguir entre los Justos, y los  
Impios, han de gozar de la bienaventurança, y  
Vida Eterna tambien es Heretico.



verdaderos Hijos de la Iglesia, y quan asena  
es de su purísimo, y meximísimo Espíritu,  
la ciega ferocidad de algunos. Genios que  
piensan servir la animando, con celosos  
fingimientos todo el ciego de la falsedad  
á los que impugnán sin respeto alguno á  
la verdad, ala pureza de yntencion, ni á  
la verdadera equidad, con que la misma Iglesia  
desea ser servida.

Por eso no quiso desde lo muy antiguo que  
se leiesen en ella unos Milagros de San Pedro,  
y Santa Fecla (40) aunque habiá algunos verda-  
deros, por que se mezclaron en ellos algunas man-  
chas mentirosas; que la Iglesia, ni en su favor  
admite las falsedades, ni en daño de el contrario  
aplaude las mentiras; segura de que no necesita  
de ellas, ni de nãa adulacion para su aplauso.

Por lo mismo los Santos Padres, como Verda-  
deros Hijos suyos proceden con tanta modestia en  
censurar los escritos ajenos que en ellos procuran  
lo primero excusar lo dudoso; Condenan solo lo  
precusable; Alaban lo yngemero, y veneran  
siempre lo verdadero.

San Gregorio Nacianzeno (41) ensena q<sup>ue</sup> antes  
de censurar por Impios los Autores, á de preceder  
un examen, y mucha paciẽcia. De la doctrina  
de los que escriben, dice Quintiliano (42) se á de  
hablar con Juicio circunspecto; por que no suceda  
tal vez lo que á muchos que condenan lo que  
no entienden.

Y el Subil Escoto <sup>24</sup> ~~(43)~~ nos enseña esto mismo  
con su exemplo, quando hablan de dos opiniones  
de Aristoteles, y de Avicena dice: De la intencion  
de estos Philosophos (Aristoteles, y Avicena) no me  
consta, y asi no quiero imponerles cosas mas ab-  
surdas, que las que ellos mismos dijeron, o que  
necesariamente se siga de sus dichos; a lo qual  
antes bien quiero dar el sentido mas sano,  
y razonable que se pudiese.

Ya se que alguno podria decirme q<sup>ue</sup> proce-  
diendo en esta defensa, contra el Consejo de Seneca:  
<sup>44</sup> ~~(44)~~ Para que te cansas ni atormentas en una  
question, donde es mas sutiliza el despreciarla  
que el combenirala? Pero me reavina de escusa  
la nota de Heresia, que ni como solo posible pue-  
de permitirse ningun Catolico, que ni de mill leguas  
se aplique a proposicion alguna suia sin que se  
pague, pues como decía San Jeronimo <sup>25</sup> ~~(45)~~ Es  
inhumanidad atroz el acusar a alguno de He-  
resia, y no permitirse el que se defienda de se-  
mejante acusacion, probando el Catolico, y lim-  
piandose, con algun baño, si quieraa; la cara man-  
chada con el mal olor de la Heresia, aunque no sea  
mas de porque no parezca que el no defendiense, es  
quedar combenido.

+ la Regla de nuestro Aisl  
(+) que enseña a ser con-  
veniente el

Y asi no solo vuelvo a mi Impugnador tengo  
presente quando lea otra vez mis escritos, sino  
la Regla de nro Arte <sup>26</sup> ~~(46)~~ Que enseña que no an-  
de cabildarse las palabras ajenas; porque lo que  
combiene es solo mirar al sentido, en que cada



una señal de la advertencia si quiera de San Millán.  
(28) El mejor lector es el que la verdadera inteligencia de  
lo que se propone sacar, de lo mismo que esta leyenda, y  
no de lo que quiere achacarse que dice al autor, ni obli-  
garle a que aya de dar por guerra, lo que el mismo  
antes de tomar el libro en las manos, quisiera que dixese.

Lo que discurri últimamte con tanto tiempo en el  
mismo Capítulo XI. de mi Discurso debajo de la suposición  
de que las curas de las Indias graven, y desuelen con extraordi-  
narias imposiciones a los gobernadores Indios, llama mi Ingenuador en el mismo folio 73.  
Inverosímil, y temeraria diversión, no diciedo lo allí, sino en  
lo que sea cierto lo que ellos claman todos los días sobre  
ello en el Gobierno.

Y que clamen todos los días en el sobre ellos excepciones, no  
puede negarlo mi Ingenuador quando propone en su papel  
por una de las inconvenientes políticas para la recepción de  
las sumarias informaciones que nose hene de ella la admi-  
nistración de Gobierno. Conque da por ciertos, y frecuentes los  
clamores de los Indios, por las vepaciones que padezen.

Y así podría responderle con San Genynmo (29) que  
el verosímil algunas vez en esta divinación, no se de atribuir  
tanto ala autoridad de mi genio, como ala gravedad del  
achaque.

Pero para darme mayor exemplo en esta parte, me  
pregunta inmediatamte cuales el Pueblo de todos los que ay  
en el Pern, dando los Corregidores, y en defecto de ellos los Thimi-  
entes, y las demas Justicias seculares ajando de los ajando  
los vasallos? Porque en afirmar tan universalmente como cierto  
contra todos los Corregidores, Thimienses, y demas Justicias seculares

loque yo dije solo en suposición de que lo hiziesen así algu-  
nos curas, no deve de ser temeraria, sino muy reverente. No  
tope me quien me inguena, aunque sin el reparo de que tubo  
mas de tres años de tiempo para corregirlo, y castigado en otros  
tantos que governo al Peru en lo Ecclesiastico, y secular, y no se  
sabe que se aplicasen por su parte tales remedios, que hiziesen  
publicos semejantes desordenes, y despusen memoria, o escarmiento  
alos venideros.

(1) D. Augustinus

(2) D. Thomas 2.2. q. 30. art. 4. videtur quod Misericordia sit Maxi-  
ma virtutum, Maxime enim ad virtutes pervenire videtur Cuius  
Orivinus; sed Misericordia submi divina prestat secundum illud  
Ioseph. 6. et Math. 12. Misericordiam volo et non sacrificium. Ergo  
Misericordia est maxima virtus.

(3) Daniel. 13. Nihil eorum feci quia illi maliciose composuerunt  
adversum me.

(4) S. Gregorius Homil. 23. in Evang. Injere componere dicimus  
unde et compositores luti Figulas vocamus.

(5) D. Thomas q. 6. de verit. art. 3. arg. 2. Dicendum quod cum dicitur  
quod Predestinatus in peccata mortalibus peccat mortali, si accipiamus  
subiectum prout stat. sub forma Predestinationis, sic est compo-  
situm, et falsum, si autem accipiamus prout consideramus sine tali  
forma, tunc est verum, et vera.

(6) May. Bañez in p. 1. q. 14. art. 13.

(7) L. Ludovicus de Molina ibid.

(8) Fr. Antonius de Reginaldo de vero sensu Compositis, et Divinis.

(9) L. Raynaudus in eod. Compo. dissolut. tom. 18. suor. oper.

(10) D. Augustinus lib. 16. contra Gaud. c. 16. O hominem cogitan-  
tem Doctorem, et alium non cogitantem contradicentem? ubi est  
acumen tuum? ubi est Fides tua? An in mala causa non posui  
aliter? sed mala causa vana loqui cogit, malam vero in-



babere causam nemo te cogit.

(11) Sanfranchus lib. de Eucharist. Sacram. Aristotelica mecum  
subtilitate contendit.

(12) D. Gregorius Moral. cap. 17.

(13) D. Gregorius Nisenus in init. lib. de Trinit.

(14) Boetius Sed. 179.

(15) Tertullianus lib. de Prescript. cap. 43. Neque libera sunt illi  
omnia, et soluta. ubi Deus non timeatur, nisi ubi non est? ubi  
Deus non est, nec veritas ulla est. ubi veritas nulla, vana est di-  
cipline. At ubi Deus, ibi mens in Deum. ubi mens in Deum, ibi  
gravitas honesta; diligentia attentata, cura sollicita, levis exple-  
rata, communicatio deliberata, promissio emendata, subiectio Religiosa,  
apparitio devota, processio modesta, Ecclesia unita, et Dei omnia.

(16) Actor. . Ecce vides Celos agentes, et lesam stantem à deorum  
virtutibus Dei.

(17) S. Paulus 1. ad Corinth. 15. 44. et 47. Seminatur Corpus ani-  
male, surget Corpus spirituale; primus homo de terra, terrenus,  
secundus homo de celo celestis.

(18) P. Cornelius ad Thimothe. c. 4. ver. Diabolum et inter se munio  
familiariter nosse, et plus uno salis modo simul comedisse.

(19) Claudius Sanctus Reg. 2. de Eucharist.

(20) Theodorus 1. Machab. 9. n. 2. et 3.

(21) Cap. Sancta Romana Ecclesia dist. 15.

(22) Marianzenus orat. 26. Multum denique antea contorquendus  
est animus, multaque ferenda, quam ut alium damnes impietatis.

(23) Quintilianus lib. 10. c. 1. Modeste tamen, et circumspecto iudicio  
detantis viris pronuntiandum est, ne quod plerique accidunt dam-  
nent quod non intelligunt.

(24) Scors in 1. sent. exanens. dist. 8. g. 5. n. 8. De intentione isto-  
rum Philosophorum (Aristoteles, et Avicenna) nescio, sed nolle eis  
imponere absurdiore, quam ipsi dicant, vel quam ex dictorum  
volo rationabiliorem intellectum accipere, quam possum.

(25) Seneca ep. 49. Quid te torques, et quare in ea quæstione  
quam subtilis est contempnere quam solvere?

(26) D. Hieronymus aglog. 1. ad Rufin. Non est uis hominis, neque  
hominem aliquem Hereticos accusari, et non ei liberam delinquentem  
ut se catholicum esse probet, salutemque faciem hereticis facere  
compositam simplici salutem aqua bibere, ne accusatum convincere  
videatur in curia.

(27) Leg. penult. D. Ad exhibend. Neque verba agitari, sed qua  
mente id dicere animadvertere continere.

(28) D. Maritus lib. 2. de Trinit. optimus lector est qui dictorum  
intelligentiam ex pectet ex dictis, potius quam imponat, et rationem  
neque cogat id videri dictis contineri, quod antelectionem præsumit  
verum intelligendum.

(29) D. Hieronymus ep. 47. Si modicum quidpiam scribere,  
notam me putis auctoritatis esse, quam morbi.



## AL CAPITULO XI.

Que quede inflar el Derecho de Patronato  
naces que su Magestad tiene en  
todas las Iglesias de sus Reynos por au-  
toridad Apostolica en las materias de  
su jurisdiccion, y de su ministerio.

### ADICION.

Respondase a lo que contiene el Contenci-  
do en el Capitulo dexo no impugnado.

Este Capitulo (que en la primera edicion  
de mi Discurso en el Real dize no impugna-  
do en el mismo fol. 73. se bota; quanto influya el  
Derecho de el Real Patronato, y quan relevante sea este en las partes  
de las Indias, y como el Reverendo Arzobispo de este se ha escrito al Mu-  
no inexpressible a cuya buena logra satisficades el desafecto, apenas  
ay proporcion en el que no sea un aspid.

Y fuera mucho mejor el que advertiera alli que propo-  
siciones son estas que no dan fundamento con semejante consue-  
tumbre secreta, que quanto su Maj. y sus Virreyes y Audi-  
encias en su Real Nombre disponen en las Indias, en virtud de los In-  
dultos apostolicos, de la Sede Apostolica, y Leyes del Patronazgo de ellas  
se parecen Aspidas, y Basiliscos a mi impugnador.

Pero alabardad todo quanto escribe en su Papel, quede callar  
en los quatro tan graciosos puntos que dice en el fol. 14. que se de-  
beran ver discurrendos en esta materia del Patronazgo. Veremos agora  
si se reconocera con solo leerlos, si son, o no Capaces, no  
digo

digo de discursar, pero ni aun de oírse, debajo de los terminos  
precisos, aunque mi Impugnador los propone.

**IN CIVITATE**  
El primero dice, es, *Virum* el Patron o Patronus queda obrar  
en perjuicio de la clientela: que si yo que aun guiada con los  
dos terminos del *Virum*, y el de Patronus, es contraria a si  
misma, y que si yo la propongo, quando mas la disputara, me  
recorría la censura que da San Jerónimo (1) en otro caso  
igual, a los que proponiendo cuestiones contrarias así mismas  
mezclan, y embolven erradamente el principio con el fin  
de ellas, solo por la vanidad de tener de que hablar.

Porque si se hablase de el Patron, en quanto tal Patron,  
por donde se havia de entrar a discursar, en si godia obrar, o no  
contra el mismo Patronato, esto es contra su misma obligacion  
que es la defensa de la Clientela? Luego se vea que esta ques-  
tion es de el porte de aquellas que le movieron el estomago  
a Seneca (2) quando le dijo a quien se las proponia: Paraque  
me propones estas vehiculosas? Acaso quando se trata en cosas  
de tantas veras, es tiempo de hablar de burlas.

El segundo es. Caso que no lo pueda hacer el Patrono, o  
cunque, *Virum* por lo Relevante del Patronato Real en estas  
partes de las Indias, quiera Su Magestad (Dios le ay) poner la mano  
en la Ecclesiastica? Y despues de dispensado otra vez el *Virum* que  
y de no hacer caso de que en la primera parte de la pregunta  
dice queda, y en la segunda quiera. Si yo sin distinguir entre  
Ecclesiastico, poniendome a disputar de delante que non lo con-  
fundiere todo, como lo hace mi Impugnador, sin señalar, ni  
diferenciar las cosas de las Iglesias, en que los Patronos como tales  
pueden poner la mano, por Autoridad, y voluntad de la Santa  
Sede Apostolica, explicada en muchos de sus Canones, y Constitucio-  
nes Pontificias, pudiera entrar en el numero de aquellos, por quien  
dixo San Pedro Damiano (3) que preguntando escrupulosamente  
sobre algunas materias, y con verborisimos rodeos, empujan



claridad de las mismas cuestiones.

El Tercero es, brum en caso expreso excluido por el Patron  
en la Real Cedula de punto, pueda alterar el Vice-Patron  
haciendo el establecimiento General, contra la facultad limitada  
en la Real Cedula referida?

De esta Real Cedula de punto de que aqui se hace memoria  
hemos hallado en su propio lugar. Ya, ahora solo digo, que  
si la dicha Real Cedula decidiera el punto de esta controversia,  
como solo parece ~~de~~ mi Impugnador (que no es sino solo lo  
contrario, como se vera a su tiempo) y yo suplico lo dicho inten-  
tara disputar lo que en dicha cuestion se propone, con solo mos-  
trarme dicha Cedula, se me pudiera decir lo que San Jeronymo  
(4) a cierto Hiero: oye pues brevemente lo que califican las  
Escrituras, para que con su vista, calle para siempre su media,  
y aun sin pregunta.

Porque, necesidad de mas de Marcan seria preguntar si el  
Vice-Patron, que obra por delegacion especial, y inmediata del  
Patron, puede obrar contra las ordenes del mismo Patron, que lo  
delega? Estaria muy cerca de impiedad, el poner en duda si el  
Vice-Patron podra exceder en el uso de su cargo, en perjuicio de  
la Iglesia, contra lo que le estubiere permitido.

Ya, si cuerda y polincant. Dijo M. Manlio en alguna de  
Tito Livio (5) suspendiendo a cierto cargo que se le hacia: que  
no se preguntan lo que de suyo es cosa sabida, porque es  
querer hacer dificultoso, lo que de su naturaleza es facil de  
entender, y esto no puede dexar de ser siempre sospechoso, quasi  
se sabe para que se pregunta?

El quarto es. En suposicion de no ser su Maj. solo Patron,  
sino Vice-Delegado de su Santidad, brum pueda arbitrar en la  
recepcion de las Sumarias contra la Bula irritana, que re-  
quiere

quiere expresa, y especifica facultad?

Se a dicho, y porada muchas veces por nuestra parte  
que su Maj. nos fue delegado esta Sanidad en las Indias, en  
superiorion, como mandándole, y cercenándole a su Maj. en quanto  
queda esta tan asentada Regalia suya en las Indias, y que tantos,  
y tan doctos Ecclesiasticos seculares, y Regulares le tienen recono-  
cida, y confesada, dice mi Impugnador; sino propia, y verda-  
deramente Legado de la S.<sup>ta</sup> Sede Apostolica en aquellos Reynos,  
y Provincias, con tanta utilidad de todos lo que las habitan,  
como honor de la misma Santa Sede, en servir de tan grande  
Monarca, en una comision, que ala Dignidad de mi Impugnador  
fuera impropia.

Pero si yo con las superioriones que haze, asi on ello como en  
la que toca ala Bulla de la Cena de que ya habemos hablado arriba,  
suficientemente hubiera pasado adicurrir en la question que me po-  
pone, obrava conozidamente no solo contra el edito de Pío (6) (que  
fuera. Invento) quando dice: no acostumbraba emplear. afectadamen-  
te en estudios, en cosas vacias de toda sustancia, sino lo que es  
mayor, contra el Precepto del Pontifice Celestino (7) donde dice: De-  
ven huirse, antes que examinasse las questiones insustanciales,  
y que sin servir de nada, para la entera delectacion, el Comenzar  
las, suelen tener su fin en la Ruyna, y perdicion de las almas.

Todos estos quatro puntos, y questiones contrarias asi mis-  
mas, confusas, necias, casi impias, inutiles, que pudieran  
llegar por ventura a ser perniciosas si se disputasen, y a que  
desde luego respondiendo contra palabra, que debaxo de los supues-  
tos, y terminos con que se proponen, ninguna puede disputarse,  
dice mi Impugnador: que se desearan ver discurridas.

Y que nose dude de que las propone no como imposibles,  
ni incapaces de disputa, a no de luego lo que apenas podrá creerse  
sino es viendo en su mismo papel, estas: que estos son puntos  
que



que debieran disputarse, y los que de ninguna suerte secan  
en nuestros Sagales.

Pero como abian de tocarse semejantes puntos en Consultas,  
Discursos, y Alegaciones escritas en Juicio? o como se abian  
de disputar semejantes cuestiones, por Ministros de el Rey, ni aun  
por hombres que supiesen solo qual es la Señal del Christiano?

Pero para que se desearian ver discursadas, ni disputadas?  
Nos menos elegante alguna vez el silencio, que la voz, decia quin-  
tiliano, (8) Si alguna vez, nunca mejor que ahora.

(1) S. Hieronymus ad ecclesias Cap. 10. vers. 13. sed Disputationes  
contrarias pregarantes, et initium, et finem loquendi vanitate, cum  
multo errore convolvunt. Aludri Sedulius lib. 1. opus. Paschal.

Qualiter auctori varias producere sectas

Impugnata sua dicta viri.

(2) Seneca Ep. 89. quid mihi ista lusoria proponis? Non est iocandi  
tempus.

(3) S. Petrus Damianus Opusc. 3. Super quibus sage scrupulosissime  
queritis, et garrulis ambagibus questionum lucem invenitis.

(4) S. Hieronymus adversus Pelag. lib. 1. Audi ergo breviter testimo-  
nia Scripturarum, ut stulta, imò impia sciuitatis tue imperfectum  
conticeat.

(5) Livius lib. 6. Decad. 1. Nam quod ad thesauros Gallicos attinet  
rem magis natura facilem, difficilem interrogatio facit. Cur enim  
queritis quod scitis?

(6) Plinius in Praem. lib. 17. Nam diligentiam in supervacuis affec-  
tare nostrum non est.

(7) Celestinus Papa Ep. ad Cyril. Alexand. Inanes questiones  
non ad Fidei sanitatem proficentes, sed ad animarum perditionem  
desinentes, fugiendae magis sunt, quam inquirendae.

(8) Quintilianus Instit. orator. Accepi enim interdum non minus ora-  
torum esse tacere, quam dicere.

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

Handwritten text block, likely the first paragraph of the document.

Handwritten text block, likely the second paragraph of the document.

Handwritten text block, likely the third paragraph of the document.

Handwritten text block, likely the fourth paragraph of the document.

Handwritten text block, likely the fifth paragraph of the document.

Handwritten text block, likely the sixth paragraph of the document.







## ADICION II

Derecho prebando de S. M. en d. de lo que  
sea al Patronazgo Eclesiastico de las  
Indias, illustrese las Leyes 1. y 2. de  
1. Tit. 3. Ley 2. Tit. 6. Lib. 1.

Lo que examinamos ya dicho en el Capitulo on re  
de nuevo discusse acerca del Derecho de Patronazgo que sus  
Maj. tiene en todas las Iglesias de las Indias por autoridad Apostolica,  
a parecido añadir aqui alguna palabra acerca de lo prohibido de este  
mismo Patronazgo, por hallarlo mismo advertido en algunos de los que  
hasta ahora son escritos de el con tanto acierto.

Para cuya mayor inteligencia advertimos desde luego que aunque  
sea pretendido por algunos (1) que la Dignidad de las Iglesias funda-  
das en sus Reynos, quede depender en alguna manera de la merced  
única, y libre voluntad de los Reyes, y Principes Temporales, solo  
por razon de tales, Ocasiones, que haciendo estos Metropoli, y la-  
bor de Provincia a alguna Ciudad, aya de adquirir luego el mismo  
honor su Iglesia, respecta de las demas (de que tenemos de tratar muy  
largamente en otra parte) pero nosotros no nos atrevemos a afirmarlo,  
de ninguna suerte, con tanta generalidad.

Porque si bien ay muchos exemplares de esto, como el de la Pro-  
vincia de Cappadocia, dividida en dos por el Emperador Valente, en  
orden del Gran Basilio, de que hace memoria San Gregorio Nari-  
zenso, (2) Pero tambien es cierto que el ser tantas, y tan frecuen-  
tes repetidos estos exemplares, enflaquecio antes que fundó mas  
el mismo derecho de los Principes Temporales, pues pareciendo suba-  
mente, que paraba ya a abuso, se le dejó mucho tiempo baxo el Pon-  
tífice Innocencio I. (3) Respondiendo a Alejandro Obispo de Antiochia, por  
estas palabras. Porque en quanto a lo que preguntay, si divididas las  
Provincias por arbitrio de el Emperador, haciendo dos, de una Metro-  
poli,

posi deben así mismo imitarse en ella Metropolitano entrados  
obispos, no nos a parecido que la Iglesia de Dios debe estar obligada  
a seguir las mudanzas, e inestabilidades humanas, ni a padecer en su  
honor las divisiones, y partidas, que los Emperadores juzgaren ne-  
cesarias, para sus condescendencias. Y así los obispos Metro-  
politano deben conservarse en sus honores, conforme ala antigua di-  
vision de las Provincias.

Y lo mismo parece de el Concilio Calcedonense (4) sobre la di-  
vision de la Provincia de Fenicia en dos Metropoli, Tyro que lo  
era sola al principio, y Berito a quien el Emperador Theodosio (5)  
dio de nuevo este honor a petición de Eustacio su obispo, si bien no  
lo pudo obtener en lo eclesiastico, hasta que lo aprobo el Concilio Con-  
stantinopolitano, como lo advertimos largamente en otro lugar.

Y aunque parece que el Emperador Justiniano (6) contraxo  
a estos Canones del Concilio Chalcedonense con el mismo estudio de  
engrandecer a Syrmia su Patria, queriendo hacer de obispo a su  
obispo; lo cierto es que para hacerlo así se valió de el pretexto de que  
en lo antiguo abia ya tenido este mismo honor, como parece de sus  
palabras: Porque siendo así que en tiempos antiguos hubo Prefecto  
Pretorio en Syrmia, y que fue la Caxa de todo el Ilirico, así en  
lo tocante alas causas Civiles, como alas eclesiasticas; después en  
tiempo de Atilio asiendo fido destruido todo su contorno, Agapito  
Prefecto de el Pretorio siendo de Syrmia, se acogió ala Ciudad de  
Thefalonica, llevando le consigo, así el honor de la Prefectura, como  
el de el Sacerdocio, y entonce el obispo de Thefalonica, comprehenso  
de la nueva dignidad que se le adquirió a su Ciudad, aumentó tam-  
bien en alguna manera su prerrogativa.

Y quando después a todo el Ponit otra Provincia, previniendo  
las Ciudades de Amareca, y Mesoporea, se quedaban con su mismo  
honor de Metropoli, (7) Porque no queremos, dice, innovar nada  
acerca de su dignidad eclesiastica.

Y lo mismo determino acerca de la Provincia de Paphlagonia  
y Armenia (8) que dividida primero en dos Provincias, divididas  
después el mismo emperador, añade: Pero en lo que toca a lo sagrado



así, como ya muchas veces hemos dicho, queremos que permanezca en su primera forma; y no reciba alguna mudanza, ni en el Derecho Metropolitico, ni de las presentaciones, o transacciones de sus Obispos.

Así encargan mucho la observancia de estos mismos Canones, y Reglas Sagradas, el Obispo de <sup>10</sup> Senoneses, el Rey Childerico de Francia, en ocasión que quiso hacer Obispo cierta Ciudad de su Diócesis, ageracion de el pueblo de ella. Y el Concilio IV. de Paris (10) a <sup>11</sup> y <sup>12</sup> y <sup>13</sup> quando quiso erigir de nuevo Obispo en otra Ciudad de el Obispado Carnotense, de que, como llevo dicho, avemos de tratar muy de espacio en otra parte.

Lo cuya razon agora concluyremos solo esta Adición con lo dispuesto en las Leyes que citamos al principio de ella, mediante las quales nuestros Reyes, y Señores fundando a su Preeminencia, y Dignidad Real, en los Reynos, y Provincias de las Indias el derecho universalísimo de Patronato, que les concedio en ellas la Santidad de S. Pio II. (11) y en virtud de el, despues de haver asentado, como el Derecho del Patronazgo Ecclesiastico de las Indias, pertenece a su Magestad, así por haberse descubierto, y adquirido a quel nuevo Mundo, edificado, y dotado en el las Iglesias de su Corte, y de los Señores Reyes Catolicos, sus Antecesoros, como por haverseles concedido por Bullas de los Sumos Pontifices, de su propia Mota, para su Consecracion, y enriquecimiento, y ordenacion que nuncie, quedase edificado, ni erigiesen en ellos, ni en las Iglesias Metropolitanas, catedrales, Párrochiales, Monasterios, Hospitales, Iglesias votivos, ni Lugares pios, ni Religiosos, sin expresa licencia suya; para que nunca queda por ningun medio, disminuyese, ni limitarse este Derecho Real, y universalísimo de Patronazgo, que tienen adquirido sobre todas las que hasta agora se reconocen fundadas, y en adelante se fundaren, y erigieren en dichos Reynos.

(1) Polkinghnam M. Ant. de Dominij de Republ. Ecclesiast. lib. 6. c. 3. §. 136. c. 137.

(2) S. Gregorius Nazianzenus Orat. 20.

(3) Innocentius I. Nam quod secretarius, utrum divisi Imperiali, Iustis Provinciis, et duo Metropoles sunt, sic duo Metropolitanis Episcopi debeant dominari. Non ergo visum est ad mobilitatem necessitatum

Mundanarum Dei Ecclesiarum Commutari, heretice, aut impij  
propheti, quae pro suis causis faciendas duxerit Imperator. Ergo se-  
cundum pristinum Provinciarum morem Metropolitano Episcopo  
convenit numerari.

(4) Concilium Chalcedonense Act. 10.

+ (6) Iulianus Novell. 131.

(5) Leg. l. 1. C. de Metropol. Beryta. In antiquis temporibus Syria  
Praefectura fuerit constituta, ibique annie fuerit Aegypti festivitatem  
tam in Civitatibus, quam in Episcopalibus causis, Postea autem An-  
thianis temporibus eisdem locis devastatis, Appenninus Praefectus  
toris de Syritana Civitate, in Thevalonicam profugus venerat,  
tum ipsam Praefecturam, et sacerdotalis honor sequutus, et Theva-  
lonicensis Episcopus, non sua auctoritate, sed sub umbra Praefecturae  
meruit aliquam praerogativam.

(8) Iulianus Novell. 28. Nihil enim circa sacerdotium illan-  
innotamus.

(6) Idem Novell. 29.

(9) Idem Novell. 31. quae vero ad sacerdotia spectant ea, ut sepe diximus  
volumus in pristina maiore forma, neque ipsis, neque circa eas Me-  
tropolitano, neque circa ordinationes, vel institutiones, vel novatio-  
nem accipientes.

(10) Epist. Leonis Episc. Senonensis ad Child. t. 1. Concil. Gallie p. 536.

(11) Epist. Concil. Paris. ad Legiferum Regem p. 573.

(12) Privilegium Iulij II. Datum Romae v. Kal. May. 1506. Ausus  
verba sunt tom. 1. Sacerdular. Ingress. pag. 39. et apud D. Salazarium  
de his Indiar. tom. 2. lib. 3. Cap. 2. n. 10. D. Frava de his. Paris. tom. 1.  
Cap. 1.

quia nova Collegia esse non possunt sine auctoritate Principis  
Leg. Collegia C. de Colleg. Suis pag. 106. Legibus Bancis ne  
vel Monasteria edificentur, absque auctoritate Principis, verum sine  
Formul. Marculph. lib. 2. c. 1. Exempla prodant in lib. S. Valerij  
apud Surium. 1. April. et in lib. S. Madaldi apud eund. 12. May. et  
vita Roberti 1. Abbatis Monasterij Cassi dei apud eund. 24. April. Item  
status Ecclesie, vel Monasterij non potest mutari sine consensu Patris  
Suggestum deserv. Patr. Cap. Peruenit de Consob. C. dilecta de excessib. Patr.  
C. Monasterium 16. q. 7. Panormit. in l. cum accepissent de Constit. lib. 1. cap.  
ep. 126. Non auctoritate, ne dum reluctantem fundatore, status Ecclesie mutari  
potest, aut subici.



## AL CAPITULO XII.

Para averiguar la Verdad son Juces  
competentes el Secular contra los Ecclési-  
ásticos, y el Ecclésiástico contra los Seculares  
sin embargo de la Leyal, ni de la Eccl.  
Inmunidad.

### ADICION.

Responde a lo que contra lo Contenido,  
en el Capitulo dixi mi Insignador.

La materia de este Capitulo se veo ligada  
en el Cap. Trece de mi Primer Discuso donde  
se apuntaron sob las palabras de el primero  
de los lugares de Antonio Tabo. que ayo se  
refieren en el Capitulo doce. Desques parece a  
unos de hombrs prudentes & debia dilatarse esta  
proposicion, e assi aya fto. Respondese aqun  
a lo q. toca a la Leyal, y a la Ecclésiastica dixo mi  
Insignador. q. el primero quiere & argua  
no debe, y luego poco satisfecho de su misma solucion pro-  
sigue asi en el mismo fol. ss. Pero quidquid sit de vero intell.  
tubi. El Capitulo At si clerici de Indici no dice que la senten-  
cia y la confesion aparti procedunt? La Ley s. et per tot. D. de Con-  
fessio, no dice que lo mismo es confesar uno Coram Iudice, que  
sentenciarse asi. Pues si no ay Juez Secular que pueda senten-  
ciar al clorice, como puede ser licito compelerle a confesar,  
y reconocer Instrumentos? Respondele que muy bien, porque el  
Juez Secular no le sentenciara en tal caso, sino que le obliga  
a que el sentencie asi mismo, y esto por ningun derecho  
le esta prohibido, o sino alegamos lo mi Insignador, que al  
buen

buen seguro que no lo aga con la facilidad conque propiamente  
mediamente, aunque lo diga el Senado de Saboya, contra el Erito  
Catolico de Castilla.

Sobre qual es obligacion el advertirle dos cosas. La pri-  
mera que el Erito de no hacer (dado caso que es lo que llevamos  
dicho no se aga practicado jamas en Castilla como pretende) es de  
muy dificil provarza, como todas las proposiciones que se fundan en  
negar la no coarctada. Y que el argumento negando de no ser hecho,  
luego no puede hacerse, se cae de su estado de puro flaco, entre  
los Ingenios, aun solo Medionam. Vobis, siempre que se ofrece  
alguna de estas disputas, como lo advierte a cada paso la moderna  
Purpurada Alberca Francesa, contra la Muer de su misma  
Nacion.

La segunda que el Senado de Saboya no esta en eliminacion  
de menos Catolico, que otro alguno de la Europa. Lo juzgo  
que mi Impugnador debio de pensar que hablaba del Parla-  
mento actual de Londres; Y que su dignissimo Presidente  
Antonio Babo lo fue tanto, y tan religioso como se previno en  
mi primer Discurso, parece que con especial Providencia, en el  
lugar que alli que en su alabanza, del Arzobispo de Estrasburgo  
Sermones. <sup>añadi en el segundo</sup> ~~que San Fran. de Sales~~ <sup>de</sup> ~~Geneva~~  
de Geneva su vizino, y contemporaneo, lo trataba de hermano  
por el especial carino que le tenia, como lo testifica el mismo (1)  
y no lo viera asi con quien no fuera muy Catolico; Ya podria  
haber visto esto en su misma obra, se se hubiera leydo mas de  
espacio. Sino es que la Divina Providencia, quiso tenerle pre-  
venida de ante mano, por la boca y pluma de su Santo, y del  
Arzobispo, la honra que con la firma de otro se le abia de  
intentar quitar.

Si el arreo de, aunque lo diga el Senado de Saboya  
a digno de mi Impugnador, cuya autoridad en materia de  
Letras, siempre se tendra en todo el Mundo por muy inferior a la  
de aquel, y qualquier otro Senado, por la razon que da el  
Arzobispo de Estrasburgo O Francisco Traup (2) donde queda dicho.

- (1) *Adm. Sup. ind. e conf. cap. 12. num. 35.*
- (2) *Com. Episc. Gruppo de Stat. Civ. Disp. g. avert. 5.*

① The first of the things I saw  
② The first of the things I saw



## AL CAPITULO XIII.

Deducefe de todo lo dicurrido que en nada se opone a la Inmunidad de las Personas Ecclesiasticas, el que los Corregidores de este Reyno reciban con todo secreto, i Viciato las Informaciones sumarias, y extrajudiciales, que se les manda por la ordenanza de el Govierno de 22 de febrero, del 684.

### ADICION. I.

Respondefe a lo que contra lo contenido en este Capitulo dixó mi Impugnador, i se ilustran las Leyes 73. 70. y 85. Tit. 24. Ley 144. Tit. 15. Lib. 1. Ley 27. Tit. 14. Lib. 3.

De el Capitulo Treze de mi Discurso dice en el mismo fol. 74. Es Compilacion de los doce que preceden, y se repiten las Conclusiones, que se sacaron en ellos, y de todas nose infiere cosa alguna a favor de las Sumarias.

No es solo Compilacion de los Doce el Capitulo Treze de mi Discurso, como dice mi Impugnador, sino la Conclusion que infiere en el de los antecedentes que funde en los Primeros, que esto es escribir con Metodo, y como se debe, y tan facil de entender, que no hubo para ello necesidad, mas que de volver a leer el Titulo de aquel Capitulo, que dice; Deducefe de todo lo dicurrido, que en nada se opone a la Inmunidad de la Iglesia el que los Corregidores reciban las Informaciones que se les manda hacer, por la Provision del Govierno de 22 de febrero.

Jaunque

Y aunque es así que al principio de el se aguntaron las conclusiones que se abian propuesto, y probado en los Capítulos antecedentes. Porque esta como breve suma, habla con palabras de Hugo Victorino (1) de todos ellos, que debajo de una misma forma en el principio de aquel Capítulo, ministrase mas pronto, y ciertas las especies, aunque hubieren de barer lincio de esta materia; no lo es que parase en eso todo aquel Capítulo, como parece que se quiere dar a entender agora por mi impugnador.

Reconozelo así luego, pues en el mismo fol. 29. Después del referirse a lo que tiene escrito acerca de los fundamentos que puse en aquel Capítulo, en prueba de su Conclusion, unos ya antes tocados, y otros nuevamente producidos, prosigue.

El que añade es la Ley del Erito, sobre que los Clerigos arrendadores de rentas Reales pueden ser presos en las Carceles del Rey por sus Malvers; la qual se satisfice, con que las Leyes que se llaman del Erito fueron Costumbres introducidas, y no establecimientos publicos.

Cierto es que las Leyes del Erito, como sucede a otras muchas, tubieron su origen de las Costumbres, con que se hallaban en su tiempo derogadas, algunas de las mas antiguas de las Partidas, y del Fuero Real de España. Pero que después de haberse reducido a escrito, y recopilado en forma de Leyes aquellas mismas costumbres, no ayan sido, y sean desde aquel tiempo establecimientos publicos, es ignorar de todo punto la materia de que se habla.

Pero aun se confirma de nuevo esto mismo con lo que luego añade: Es cierto que se acostumbro en España proceder contra Clerigos arrendadores de rentas Reales, y sin embargo de no ser contra artículo de Fee, y de ser la Inmunidad de Derecho positivo, (como quiere el Señor D. Juan Luis) y militando entonces todas las Razones de su Manifiesto, Nuestros Reyes, y Catholicos Monarchas desterraron de sus Reynos el Erito de la Ley citada, no la pusieron en sus Leyes, ni quisieron que se observase: Luego si esto fuese así deberian ala gracia, y liberalidad de los Reyes



como otras muchas, esta gran merced los Ecclesiasticos, y  
no a su propio derecho, y Inmuniidad, como a cada paso nos  
inculcan.

Pues sega mi impugnador que no lo es, y que nuestros  
Reyes, y señores, si deserraron de sus Reynos el eñto de la ley  
citada, fue deserrando la materia de ella, y prohibiendo expresante  
el señor Rey D Juan el II. por otra ley sua (a) el que nose  
den a los Clerigos, y Ecclesiasticos en arrendando las Rentas Re-  
ales, sino diere fiadores legos, llanos, y abonados, en cuyos bienes  
se aga en su caso la execucion, por cuya rason propusieron en sus  
leyes posteriores la antigüedad del eñto, como no necesitariamos  
por falta de materia, y no por lo que imagino mi impugnador.

Delas Residencias que dan los Ecclesiasticos de los Ductos  
seculares que ocupan, dice en el fol. 22. que tiene otra inspeccion,  
y los Autores que opinan su Practica, se fundan en que nose  
residencia la Persona sino el Cargo. Y como si esto fuera una  
materia banissima, para por ella, sin citar uno si quiera de los  
Autores a quien se refiere.

Pero a quien aña de dar por fiador de tan estorva Proposicion,  
como que la residencia sea al Cargo, que es incapaz de obrar mal,  
y no ala Persona que lo administra, y queda baxo obrado  
bien, y mal en el, y sea aceto por donde se culpa, o condenada  
en la residencia?

Y si lo que quiso decir es, que no se residencia entonces  
al Ecclesiastico como Ecclesiastico, sino como virrey, esto no es re-  
sidencia al Cargo, esto es al virreynato como dice, sino ala per-  
sona, reputo de esta, o aquella calidad, que claro esta que al  
Ecclesiastico, como Ecclesiastico, ningun Catholico baxa imaginado  
que lo aya de residenciar el Secular.

Ni paje sin la debida advertencia, el que tiene esta ma-  
teria.

tenia tan asentada, y placida, que no la podia negar mi  
Imputador, como si yo hubiera mas fundam<sup>to</sup>, que la opi-  
nion de algunos Autores, aviendo Leyes expresas (3) que ha-  
blan de ella, diga, Y los Autores que opinan su Practica,  
conque se reconoce, que en su buelligencia, en llegando a  
estas materias, que mas pueden tocarla las Divinas Leyes  
Reales son solo opiniones de Autores, y las opiniones de  
algunos Autores, si son a su favor, son leyes invariables.

Del exemplar que tambien alegue de las sacas de moneda  
del Reyno, en que se procede con informacion contra los ecle-  
siasticos, dice en el mismo fol. 25. que no es apropiado, porque  
si se requiere no se toca a la persona, sino a la Corona.  
Y yo pregunto, y las penas impuestas en dichas Leyes contra  
los Sacadores, que una de ellas dice, que ayan lugar contra  
los Prelatos, Clerigos Exemptos, y muchas de ellas son  
personales, toca solo a la Moneda? Luego se ve que mi  
Imputador habla en el de memoria, y que no la tiene buena,  
si es que vio dichas Leyes en la que repone a tan manifiesto  
exemplar. Y lo mismo se dice acerca de la solucion queda al  
lugar de Guernica, a quien con igual, o ninguna razon llama  
elbrano para el punto. Y solo tiene razon en lo que añade  
ultimam<sup>te</sup> en el propio lugar por ironia. Y por convingente  
debe engradernarse el lugar de Fabio con la ley del Etilo,  
que como dize afirmativam<sup>te</sup> de ella al principio, es cierto  
que se acostumbro en Logana, y que no era contra ~~los~~ los  
de los.

Finalm<sup>te</sup> las Leyes que citamos arriba al principio  
de esta bulicion, y deciden expresam<sup>te</sup> esta materia, son co-  
nocidas, pues en una (4) de ellas, se manda a los Presidentes,  
Audiencias, y Governadores, y otras Justicias de las Indias, que no  
ayan informaciones publicas, ni secretas, contra ningun de-  
ligioso de los que en aquellas partes estubieron, salvo quando  
el caso fuere publico, y escandaloso, y solo para efecto de in-  
for.



mar a Su Maj.<sup>d</sup> que ental caso permise, y si no por bien su  
Maj.<sup>d</sup> el que las pueda sacar secretam.<sup>te</sup> y requerir al Pro-  
curador, o Prelado en cuya Provincia estuviere el Religioso,  
que le castigue conforme al Excmo, que hubiere cometido, y  
no lo haciendo de forma que santifique el Escandalo, y exco-  
mbien a Su Maj.<sup>d</sup> en su Real Consejo de las Indias la in-  
formacion que hubieren echo, para que provea lo que combenga,  
y sea Justicia

En otra (5) Reconociendo que muchos son que entre los  
clerigos, y Religiosos aya mucha Paz, y buena correspondencia,  
se manda, que si algunos fueren tan libres, e incorregibles, que sea  
necesario castigarlos por algun Escandalo, y culpa notable; Los  
Virreyes, Presidentes, o Gobernadores, con informacion de el Excmo.  
delo sucedido los embien a sus Prelados, sin hacerlos mal trata-  
miento, para que los castiguen, y ayan Justicia.

En otra (6) Se manda alas Reales Audiencias de las  
Indias, que quando se oviere declarar por Etrangera de ellos  
Reynos a algun Inez Eclesiastico, o Prelado, Clerigo, o Reli-  
gioso lo embien ante Su Maj.<sup>d</sup> con los autos que en razon  
de ello se hizieren, para que visto por los de el Consejo de su  
Maj.<sup>d</sup> se provea lo que mas combenga.

En otra se manda (7) a los mismos Virreyes, Presi-  
dentes, y Audiencias Reales que tengan muy particular cuidado  
de informarse que Religiosos residen en las Indias, o en  
Religiones no tienen conventos fundados en ellas, y lo ayan  
haber alos Reynos de Legana, y lo mismo a los que aunque  
seyan en conventos en ellas, no anexas a dichas Provincias  
contienen de sus Mayores, y superiores. Y conchy e: Todo  
lo qual se executara tan presto, y puntualm.<sup>te</sup> que no bade  
notificarlo alos Religiosos, antes provean, y den ordenes tan  
expres

episcopos, y prebendos, que por cualquier causa se quedaren quedados en tener Caminos, y de todo dar cuenta a Su Mage. en carta particular con testimonio de fe, en cada uno de los terminos que se ofrecieren.

Y finalmente en otra (sa) Decretiva de toda esta materia, se manda: que los Prelatos Ecclesiasticos no procedan en Confusion contra las Justicias Reales que hicieron diligencias en averiguar los agravios de los Indios, aunque resulten contra Ecclesiasticos. Y dice asi: Porque nuestras Justicias Reales en execucion de lo que tenemos ordenado acerca del amparo, y proteccion de los Indios hacen Informaciones para averiguar, saber, y darnos cuenta de las Personas que los agravian, imponiendoles contribuciones de dineros, especies, y servicios personales, y de ellas suelen resultar culpados los Ministros, y otros Ecclesiasticos, que los deben doctrinar, y administrar los Santos Sacramentos y dar buen exemplo. Y porque nuestra voluntad es que se les guarden sus exenciones, y Privilegios, y las Justicias Reales no procedan a actuar, ni procesar contra Ecclesiasticos, y los Indios sean bien tratados, y no reciban injuria, aplicando el remedio, que como a Su Mage. y Senor Natural nos pertenece. Rogamos, y encargamos a los Prelatos Seculares, y regulares que con mucha atencion, y particular cuidado amparen, y defiendan a los Indios, y no permitan que sus subditos tengan tales agravios en sus Personas, y bienes, ni procedan en confusion contra nuestras Justicias Reales, pues estas diligencias se hacen solo para que los tengamos noticia de lo que se debe remediar, por los medios que el Derecho permite.

(1) Hugo Victorinus Doctor. in lib. 1. de sac. Hanc enim quasi brevem quandam summam omnium in eam seriem coniecit, ut animus aliquid certum haberet, cui mentionem affigere, et confirmare valeret, neque varia de rigorum voluntaria, et selectum divortia sine ordine et directione diceretur.

(2) Leg. 8. Tit. 10. lib. 9. Recop.

(3)

(4) L. 73. tit. 14. lib. 1. Recop. Leg. Indic.

(5) L. 20. cod.

(6) L. 144. tit. 15. lib. 1.

(7) L. 85. tit. 14. lib. 1.

(8) L. 27. tit. 14. lib. 3. Recop. Leg. Indic. cum alijs apud dom.

1. Perum Grauo de Reg. Laro. Indiar. cap. 48. 51. et in 2.  
consult. in hac causa n. 60. et 61.



Handwritten text at the top right, possibly a date or reference number.

Handwritten text below the first line, possibly a name or title.

Handwritten text below the second line, possibly a name or title.

Handwritten text below the third line, possibly a name or title.

Handwritten text below the fourth line, possibly a name or title.

Handwritten text below the fifth line, possibly a name or title.

Handwritten text below the sixth line, possibly a name or title.

Handwritten text below the seventh line, possibly a name or title.



## ADICION II.

Los Textos Canonicos de que se vale  
mi impugnador, no prueban el ofun-  
do que los trae en su papel.

Hasta aqui havemos dado vista a lo que mi  
impugnador pudo juntar contra lo que se dijo en cada  
uno de los Trece Capítulos de mi primer Discurso. Ahora  
aunque alteremos un poco el orden que sigue en su pa-  
pel donde antepone los pocos autores modernos que cita,  
a su favor ala venerable ancianidad de los Textos Canonicos  
de que se vale en el para probar su principal Asunto, con-  
tra las Informaciones Sumarias, y extrajudiciales que se man-  
dan hacer a los Corregidores en los casos prevenidos en la  
ordenanza de 20. de Febrero, y no en otros, pasaremos a  
reconocer como no lo prueban, ni hacen poco, ni mucho  
al proposito, para que los trae, ni los entiende, ni explica  
como deben explicarse, y entenderse conque daremos muestra  
y repetidas, y mayores fuerzas a nuestra Conclusion. (1)

Ahora pues lo primero entrará al fol. 22. al  
Pontífice San Cayo, (2) o Cayo como se lea en el Pontifi-  
cal Romano, A San Marcelino (3) que le sucedio en  
el Pontificado, y a San Silvestre (4) en el epilogo del  
segundo Concilio Romano, y añade, y no puede decirse  
que estos son derechos antiquados, por hallarse en el

Decreto de Graciano, algunos que no tienen obediencia, porque el Santo Concilio Tridentino <sup>ses. 25.</sup> cap. 20. de reformatione, renueva quántos derechos antiguos se hallan ordenados a favor de la Libertad de la Iglesia. Ya le havemos visto en otra parte (s)

Decirlo contrario, y que los derechos aunque sean en favor de la Iglesia, sino fueren de comodidad a los eccl. diabolicos, pueden antiquarse sin embargo de lo dispuesto en el Santo Concilio de Trento, en el lugar que aqui cita.

que el Santo Concilio de Trento renueva los derechos que dice es cierto; pero que los que cita su impugnador, lo ayau nunca sido, no lo es tanto; ni como <sup>incierta y</sup> son supuestas ~~estas~~ <sup>mas</sup> las Epistolas Decretales, de los Sumos Pontifices, <sup>antes de Siricio</sup> que <sup>antes de Siricio</sup> tanto primero en su decreto, o collección de Canones antiguos Arzobispo (no el Grande, Arzobispo de Sevilla. como creieron mal algunos al principio) sino otro Arzobispo Mercader, o Pecador que de una y de otra suerte suelen llamarse, por los años de 775. <sup>y despues de el</sup> Burchardo Obispo de Wormacia por los años 1010. Hon Obispo de Chartres por los años 1100. <sup>los dos</sup> y despues de ellos, y otros muchos Graciano Monje del Convento de San Felix de Bolonia del orden de San Benito, donde escribió el suyo el año de 1151. en que se incluyen las de los Sumos Pontifices <sup>de</sup> Anacleto, Evaristo, Alejandro, Sixto, Telesforo, Legio

Pío, Aniceto, Soter, Eleuterio, Víctor, Zephe-  
rino, Callisto, Urbano, Pontiano, Antero, Fa-  
ciano, Cornelio (aunque de él y de los de San Andrés)  
Lucas, Stephano, Sixto II, Dionisio, Felix, En-  
gustacio, Cayo, Marcelino, Marcello, Eusebio  
Melchiorado, y S. Elviro (que con precedencia  
al Papa Sixto y Florentio por los Años del  
Christo 388.

Ante lo entendido, y defendido con-  
tinent. contra el P. Francisco de Torres  
Severino Bini, y otros & desde la publi-  
cación la primera vez, por Jacobo Merlino.  
El año de 1824 las han examinado con toda  
diligencia los Eminentísimos Cardenales Ber-  
ni, Bellarmine, y Perron, Concilio, y el  
primero de ellos & reparo en la tela de  
esta farsa no grande Arzobispo de  
Trento D. Antonio Agustín, y después  
del embargo y probatoria emendación los  
PP. Lerino, Symond, Petabo, y Sabbe,  
Duce, El Arzobispo de Paris P. de Marca  
de Obispo Juan Borqueto, Du' Lamoignon, St  
Christian Lippo, y después de otros mu-  
chísimos & (aunque explícitos) D. Manuel  
de Schelstrate (A) + ahora modernamente

Pero demos aun algo mas a la re-  
lación de mi Impugnación, para en adelante



no lo enjamen semejantes textos, por la  
falta de libros, con lo se excusaba, para  
poder aprender estas noticias, aun no  
podia sin facilmente de acordarse asi  
a afirmar lo que ignora, de donde se ve  
por lo menos que el Hallarse lo recopilado  
por Fraciano, no prueba de intento  
contra <sup>el</sup> Juan Valente (8) y como  
cuenta con la autoridad de la Santa Roma  
Romana y de otros muchos de sus  
S. D. Manuel Gonzalez Tellez (8) ab  
por lo menos querria haber sido mas  
impugnado.

La Epistola que es esta Fraciano  
por el Pontifice S. Cayo, a Felix Obispo  
no puede ser la misma, por ser muy diferente  
misimas palabras de la Epistola 3 de  
Cayo Vigilio; comparandole en si en gran  
pedazo de la Epistola 93 de S. Leon i.  
tiene la data del año 296, en lo ya sepa  
re por muerto en las mas cercadas lath.  
y por el Pontifice S. Cayo a lo se atribuya.

De las dos <sup>tradiciones</sup> que se dan en el Decret  
de Fraciano por de S. Marcelino, la 1.  
cuenta al Obispo Salomon comienza con  
las mismas palabras de la Epistola 93 de



1. Sea Papa, y sea entretendida en varias  
pedras de Hueso a Marimado Cay. 51. 52,  
53. 55. y el Papa Humida es el 24. y 25.

1. La Segunda que tambien se llama  
vaca a los obispos del Oriente, tiene un  
grande pedro de la esphera 65 del Papa  
Humida por la 8 ma. llamada descubierta  
la suposicion de dar la denas, 6 mes  
para de mi? Seguro el proseguir la aqui  
pero queda mi impagador, o la 8 la ley.  
con si se hubiere reconquela en los clunias

6. en la que con algunos y en oro (9) E  
en su abrenjacion de bajo bien, aun con  
mal intento, el primario de la ley, no la  
trindole de la ley. de no se ciertos los  
Papas a se atribuyen dos espheras  
dentales, la 6 la suma de Columnas

la Continencia, y de la misma esphera dos las  
ocubiertas segun la mayor parte, o de las  
dos espheras de dos sumas de la ley  
posteriores a los Refugiados, a de la ley. de la  
Papas, a de la ley. de la ley. de la ley.  
dentales, segun la abrenjacion de Aniano  
u de dos buenas dentales, y de la ley. de la ley.  
Cingulo que por y Catolico, de la ley.

o ne sellame Miédo, q' fuere o no shen-  
cader, o Pezador cerca de los años de 880.

Y lo mismo puede de fuso tener tam-  
bién entendiéndose acerca del Segundo Concilio  
Agoniano q' se sugiere celebrados sub sel-  
vestro; Lo de la Donación no celebrada  
de Constantino <sup>180</sup> y congreso también a fuso  
haber deudo q' los años de 770 en  
tiempo de Pipino y del Emperador Carl  
II. q' defendió la f. contra la opresión  
de los Emperadores Griegos del oriente  
pero no con orden ni licencia suya como  
algunos malos hombres han pretendido  
nunca le ha dado ni da q' fuesen  
ingratos, de q' ni ha necesitado nunca  
ni necesidad q' su mayor firmeza y vol-  
untad hasta la fin del mundo.

No es mas fely tiempo ni tiempo  
en el q' elija de los Verdaderos Evangelios  
Decretales q' lo fue con diez y seis  
en el q' quiso poner en su papel de las  
dignidades, solo por q' las halló en el  
Decreto de Gratiano, sabido en q' suelen  
incurrir fácilmente los q' caen con igual  
facilidad en profeción alguna, y q' no  
con los primeros libros (como suele decirse)

en su salud.

Por la del Príncipe Alejandro III.

(12) al Arzobispo de Salerno, & así en pri-

mer lugar, <sup>+</sup> a un <sup>+</sup> que es con <sup>+</sup> en el mismo fol. 22.

~~expresado en el~~ pero no para con el queda

probase con alg. de lo que pretende; por

el caso de hallarse los clérigos convechos.

confesores de algún delito en el Tribunal

secular, que es de lo que en el se habla, no

es de Informaciones Sumarias, sino de

por en Proceso Judicial, por lo que con sola la

Información Sumaria no se queda de ver, que

aquel contra el se hizo est. conbeniente, con

se hallen examinados en ella en el tiempo

conveniente, no han de ser examinados, con

ciación al de la audiencia suya, & es lo

por que el juicio y pleuano conozim.

de la Causa.

Y han de ser procedidos lo que después

por probar a mi Indagador lo que con

una confianza suya acerca de este

punto, esto es de la Confesion hecha en este

juicio pleuano por el clérigo, y con audiencia

de ante el Juez secular, en el caso, en el

este <sup>no fue</sup> caso de aquel conozim. sea cono-

da acto extrajudicial por lo que no no dice

ss. de amicus de la ley 1.ª

el texto & letra, ni le dan uno alguno  
porq no es cierto; and refaete le menos  
del Sylogismo & forma, no queda in-  
finita bu? la Causa? & saca de ella  
luego en llegando a poner la mano al hay  
leyo, avari procedunt lo judicial, y ex-  
trajudicial, en orden a calificar crimen  
de Eccl? en siemb tiempo lo mismo al  
abeyuados, & al calificarlos.

Es quer la Eximia Sentencia de Sto  
Lorenzo la de que el Obispo no puede cathu  
los clérigos por sola la Causa & lo hay  
el sup secular, and se hallen a ser  
en ella conuictos, y confesos de fe delicti;  
sino es volunta a hacer de nuevo el  
Obispo, o por su orden; y esto ni se da  
ni se le ha negado nunca a mi Inquisi-  
cion, ni se oye a ello, antes la sup-  
ne, y oye a mi la ordenanza dho de  
Febro.

+ al fin del mismo fol. 22.

La Segunda Epistola Decretal de este  
vale es la de la Sanidad de Innocencio  
III. (13) al Obispo de Bercelli y al Abad  
de S.<sup>ta</sup> Maria de Tilién del orden del  
Cister en el Epob de Melon, y en el  
Cister con la be mal en las Ediciones



mujeres) en cuyo principio (S mi Inguera.  
Se llama inapropiamente, y con menos pe-  
ricia de la forma de la compilacion de las  
epistolas Decretales. Sequencia, como mas  
esto a manejar los Evangelios (y los decretos,  
sob por verla Inguera fuera del mismo texto.  
y al fin del, como se perteneciente a la  
compilacion) se alien el lugar del evange-  
lio de S. Matheo (y quiza no lo nombra  
por eso por Sequencia del texto) y otros  
para probar, si se perteneciese la difama-  
cion, contra los Eccl. se debe hacer la  
Informacion por los ancianos de la y. guerra  
en mayor dily. se habra de hacer asi en las  
causas que fueren contra los Obispos: Y luego  
en lo compilado se les edicte a los Obispos  
de Berrilli y Obis de Tiliato a quienes  
se dirige, y si no guardaron el orden debel  
de proceder en la causa contra el Obispo  
de Novara, de alli se pasa, deben causas  
y prudentem congrese asi masas. Y fues  
la especie de agona, como se ve, de la ter.  
mina de nuevo caso, en quede de ver de  
sub yuelm. y si se quiere inferir de  
en texto, llamandole ~~ganancia~~ ganancia  
no para no proponer; por lo que el  
se

se ha de ni haber palabra de Informacion  
sumaria este por sus leyes contra Eccl.  
sin sob de como deban haber procedido  
o deban proceder una Inquisicion Ap.<sup>ca</sup>  
contra un Prelado, contra el qual dice el  
texto lo que se debe con mas diligencia  
examinar la verdad de lo que de los An.  
ciatos de la G. por d. n. lo que diera la  
calidad de la materia, las penas Canoni-  
cas castigasen la culpa del delincuente  
lo qual no es de ninguna parte como  
dice mi Inquisidor lo mismo lo que  
mete a los Corregidores del Pan para  
ordenar de lo de fecho, mi sobd.  
hayan una Informacion sumaria general  
porcial en todo fecho y pasado, y la  
remitan al Prelado para que el o quien  
sobre ella examine con mas diligencia la  
verdad, y conforme a lo hallare de  
cierto o castigue al cura con d. n. lo que  
ofa Penitente, o lo castiga; con lo  
que guar poco apropiado tiene lo que  
dijo texto.

La Tercera Egido de Acordado que  
en el fol. 23.  
alega el P. n. de Celeran III (14)  
al P. n. del Monasterio de S. Vincente

Canonges Regulares en el Archiepo de  
Bolonia, y a dos Canonges de la misma  
ciudad de Bolonia, y de la de Modena; cuya  
integra queda veíse entre las Escritas Decretales,  
que imprimió el Card. Sforza fol. 424.  
de cuyo Registro la copió el rev. D. Manuel  
Gonzalez Felles; y si lo mismo se dice en ella  
(como dije mi impugnación) con la antecedente,  
se le responde lo mismo; pues tampoco se  
habla en ella de afirmación alguna sumaria,  
ni por algún Jefe contra ningún Clergo; sino  
por los dos Delegados de la Sede Ap.ª, y se  
dirige contra el Abad Pongoriano, a quien  
dixeron contra el Sur Monjes.

Esto es un notable y un propósito de  
principio, en el que se refiere como el Summo Pontífice  
Helio, aunq. era bueno, fue castigado con penas  
de muerte violenta, pero no castigado con eficacia  
los exco. de sus hijos; de cuya segunda Histo.  
ria se acuerdan con elegancia S. Chrysostomo,  
S. Jeronimo, referidos en el Dicho Canonico,  
y S. Agustín (15) y después de ver el Segundo  
Ambrosio (y después de ver) de otros tiempos  
el D. Obispo de Palestrina y Menor (16)  
Por si los Prelados del Peru propusiesen  
lo mismo, con la misma eficacia  
en abrogar y castigar los exco. de sus

curas gobernan tener el mismo Cálculo. Si  
se acuerda, y si espesan Cálculos. Los  
Cálculos de la Ordenanza de 20 de febrero  
se aguaran, como lo espesan de la Ordenanza  
de la vigilancia, quedara sin ejecución  
la última parte de ella. Lo tanto los in-  
guar, y se debe a un gran celo el fha  
fha la República donde en otras las  
leyes por falta de materia ca. Se han

Por como administran. Se les respon-  
dió ya a sus Instrucciones sobre la revocación  
de ellas por el mismo. Se la publica. Man-  
ca por lo que llegar los Comisarios a ejecutar  
el despacho de 20 de febrero. Si los Comisarios  
exceden en la cobranza de los derechos prohi-  
bidos, y el prevenir que no excedan más allá  
de lo que, con el celo de la vigilancia en  
este punto piden la suspensión del des-  
pacho, y el Regente se oye a practicar  
lo que camina a ser contra la libertad de  
no siendo, sino contra la libertad de  
los Comisarios, y deprimiéndose, y moderándose  
hasta reducirlos a solo la permisión  
de los Concilios, y no de los, y de los. El  
en la percepción de los derechos y cobranzas  
seguir la cuestión.

La Causa Eclesiástica de 1784



quien es mi Insignia<sup>+</sup> es la del Gran<sup>+</sup> en el mismo fol.<sup>o</sup> 23.

Consejo S. Gregorio el Negro (18) de cuyo derecho  
la tengo y copia tambien en un m. el Sr. Don  
Manuel Sanchez Sello, y pareçe del haver  
escrito a Judivalco Duq. de Campana, para  
ser un breve lo f. de ella o de ella recopilada  
quanto es orlada en su original, como lo  
dixio ya la florilla menor, sob. referida  
della mi Insignia lo q. le pareçe q. haga  
en proposito, dexando lo restante de ella  
quando de esto mismo se quexa del Sr. Don  
Pedro Barro, diciendo q. lo hizo asi con  
un lugar mas largo de Jacobo de Grassi. pero  
es verdad q. lo añade tambien la Sella  
me dice en toda su compilacion.

La letra como se halla recopilada dice  
Pero si ai alguno del Monasterio de dho  
Abad que queda deya alguna cosa concerni-  
ente a su culpa y reato, nosotros queremos q.  
se examine con todo rigor la causa con aquellos  
agrimedore, para q. o sea condene, o sea  
conuella. Pero en su original dice de dho  
suerte. Pero si ay alguno q. es el Abad del  
dho Monasterio queda deya alguna cosa con-  
cerniente a su culpa y reato, Nosotros no que-  
remos q. eso se mea procesar, ni ante juez  
y mucho mejor queremos q. en aquellos a q.

Señalando mas o menos

1900

+ sine et coram Pontifice?

Sean pues con tanto el que unido  
como a este modo de referir sucesos. y  
reducidos los mismos textos Canonicos y  
segundas epistolas Pontificias de y de vales  
mis impugnados al Padre Comendador  
<sup>de san</sup> Jeronimo. de Exercicio Santo de Veneranda<sup>+</sup> como el referido  
Eclesiastica, en la subscripción por la  
obra? o acaso es esto mas Venial & se  
dixes de poner me, O, una palabra & no.  
faga al caso de algun Autor con tale  
acortina por mi impugnados al P<sup>r</sup> Don  
Pedro Caro?

Pues si en la Egitola (q. no varian-  
suele aplicarse por los q. le Regimen a los  
casos en q. quedan, o no quedan los Inferio-  
res acusar a su Superior, y las personas  
q. deben asistir y hallarse presentes a los  
juicios criminales aun q. no contra el Inter-  
no de S. Gregorio de Anso, como concuerda  
fueron. el q. le Gire enterando en el q.  
sta. cur. de otra atencion) oyendo claman-  
do a su Pontifice (q. q. le Seguiras deya  
a la absolucion, o Condenacion del Colado  
guerra q. se hiciere la absolucion cond  
aquellos q. pudieran tenerse por Interuados  
en ella, para haber todo y mas en pro-  
pios terminos de la verdad por la

55. *Hy. carinata* L.



Admanga de lo de fello & etc. ne por  
cierto, pues por ella lo & se gressa de  
& se llega a la abolucion, o condemna  
del cura o sustituto & excede en de-  
ber a los Indios mas derechos y soberanias  
de la & le permiten las sanciones cano-  
nicas y civiles, y hea de ellos; se haga  
la abrogacion con todos los Indios  
etc y por la jurisdiccion de el a & tiene  
mas encomenda de la defensa de sus  
Pueblos, y el mantenerlos y defenderlos  
de los depoxos Indios de la Eccl. & la  
Eccl. a & dice de el llegar a condemna  
los o abrogar, por lo claro de el y de  
este texto & quien & se haga la causa  
con los & fueren interesados en ella no  
habemos de achacarle en condemna  
de derecho y de Vajon, como el & seria  
de se arxine & los llama solo por testi-  
gos de ella (18)

El punto y texto de la  
causa y texto de la  
& alega finalm. por la conclusión, por In-  
pugnado, es del mismo Inocencio III (19)  
(de & & la Segunda) en el Concilio General  
Lateranense celebrado el año de 1215 en el  
dictomio & todos los que celebran los

Indios de la

en el mismo fol. 23.  
de indios & no tiene legisla-  
cion.



Supplemente, de Glen, Jan  
algunas series de la

Al texto 6. primero de cada par  
rafo segun el ministerio de ne-  
ces al Conde y a ser preciso al

[illegible]

chapa de oficio, y le puse lo pueden dar  
los Comisarios en virtud de la facultad que  
les dio el ordenamiento del Concejo, y obedien-  
cias a Similano <sup>(20)</sup> (48) y no acciense lo  
debemos hacer el encubridor en nos Impugna-  
dos semejantes argum<sup>tos</sup>. La Vida (dize el  
grande African) muchas veces es la mejor Sa-  
tisfacion de alg<sup>as</sup> materias, <sup>algunas</sup> muchas como ex-  
p<sup>er</sup>ta de S<sup>er</sup>vi de la dependa, pero con la  
fuerza de la Verdad no se hacen Recon-  
dables, y si algunas algunas mas y etc. y  
permisiones alguna vez a los inocentes charges  
sean bien el mismo, como dize la Apodaca  
de nos Marcial <sup>(21)</sup> (49) si le ha sido a nos  
Impugnado el mismo a meter en la obra

Però por no depender sin alguna mayor  
ley de texto sin mal refrendo, como entendido  
y aplicable por mi Impugnador se anule a lo  
dicho. Que aunque así que se ha dicho  
alguna cosa dicho antes de mi Impugnador  
que <sup>por</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~que~~ personas providas y honradas de  
ellos se pueden entender los discrepan de  
los Procesos, de S<sup>er</sup> hacer largos S. Enorio de  
en la Casa a Maximiano de San de San  
ahí, y de II en ora los obras de San  
(22) a los quales en la S<sup>a</sup> animal llamaban



Perrodentes, o Circuitores, como pague el  
en Canon de la Synodo Laodicea, definen  
el dicho Canonico (23) y de lo que en sus Scholas  
juntan sus Zonas, Theodoro Balsamon, Ger-  
nimo Justell, Desiderio Herulle, y otros (24)  
pero lo mas comun y repetido, y lo que la Iglesia  
dice es que se deben entender de los Feligos y  
ordales de que se hace memoria en otros divinos  
Capitulos del dicho Canonico (25) y se pla-  
ce aun su nombram. en el Concilio de  
Innocencio III. en el Concilio Lateranense (26) don-  
de se fizo el texto y venimos alla heredo  
y la formula del Juram. Chayen de Angli  
por su oficio puede verse en las Actas del  
Concilio Provincial de Milan IV (27) celebrad  
el año de 1523. gobernado aquella Ep. San  
Carlo Borromeo.

Y ayafe es asi que para los Feligos  
se buscaban siempre personas eclesiasticas, de  
bueno vida y de buena fama, y en los  
de el dicho Cuil tiene clavico (28) o público  
(29) como habian tambien los Excothicos al-  
gunos con text<sup>30</sup> (30) pero no habian habi-  
do hasta con advertido en otros algunos el  
precisam. aya de la Excothico ni lo ad-  
vino la gran curia de los Ingenios



(31) aun mi Impugnador se engaña en  
ajudar con la facilidad propia de su  
uso a probarlo.

El sexto, y último texto <sup>que aleja</sup> de ~~que vale~~ final-  
mente mi Impugnador <sup>para fundar su conclu-</sup> ~~en el fol. 26. diciendo es el capi-~~  
~~don de la Santidad de Eugenio III. (32) en la~~ tal de la Materia, y que nadie ige-  
nodo Remense, que dice así: Determinamos ~~nova, es el~~  
que los Segos no se atreban a tratar los nego-  
cios Ecclesiasticos. Pero no con mas felicidad  
que los otros que avemos reconocido asta aqui; por  
que su generalidad, y demasiada extension en  
que se parece a mi Impugnador estan compre-  
hendidas las Informaciones Sumarias, diciendo  
tanto como le parece que dice, no dice cosa al-  
guna a nro proposito, si se discurre por todas  
sus limitaciones, e interpretaciones las quales no  
fuera aqui tan dificultoso, como largo, el refe-  
rir las. (5)

O sino vea mi Impugnador lo que respon-  
derá a otro Texto mas claro, y de infinita  
autoridad en Autoridad, como es el de S. Pablo  
(33) en que advierte: Que ningún Militante  
con Dios se implique en los Negocios Secu-  
lares, sino en la administración de los Militan-  
tes, como Ministros de Jeruchaito, si acaso  
se le preguntare por los Empleos que por tan-  
to tiempo a administrado. Unicamente fun-  
tando contra otro Precepto también Divino  
(34) la Lana, con el Lino; y lo que nos res-  
pondiere a esto despues de averlo meditado  
bien consigo mismo, y de aver leído con mas

(1) *Donde se ve que el texto es de S. Pablo*  
(2) *Donde se ve que el texto es de S. Pablo*

+ todo lo referido hasta aquí. Luego que ~~este~~ primer Discurso, ~~las~~ ~~disposiciones~~ ~~anteriores~~ IX. y X. podrá tener lo mismo por respondido.

~~capitulos de dicho texto~~  
~~que en su original, que copiado de la Biblioteca Vaticana, se puede ver en el Cardenal Baronio, y en Scireno Bino (35) que lo refieren y en fray Angel Manrique, el señor Don Juan Gonzalez Tellez (36) y otros que lo ilustran, no dice Frataz, sino Determinar, como tambien se lee casi con las mismas palabras, entre los Decretos de Eugenio (37) Confesa vera la Original.~~  
Pero aun esto es ocioso solo con advertir que la letra de dicho Texto esta errada, y mal impresa en las Ediciones Vulgares, siendo asi que en su original, que copiado de la Biblioteca Vaticana, se puede ver en el Cardenal Baronio, y en Scireno Bino (35) que lo refieren y en fray Angel Manrique, el señor Don Juan Gonzalez Tellez (36) y otros que lo ilustran, no dice Frataz, sino Determinar, como tambien se lee casi con las mismas palabras, entre los Decretos de Eugenio (37) Confesa vera la Original.

(1) Ferro viam aperit qui per contrariam transit.

(2) Apud Gratianum in Cap. Nemo l. Caus. II. q. l.

(3) Apud eundem in Cap. Clericum 3. eodem.

(4) Apud eundem Cap. si quis 10. eodem.

+ (5) Supra Cap. Addit.

+ (6) Dom. Emman. de Elschelstrate Antiquit. illustrat. part. 2. disert. 3. cap. 5.

(7) Franciscus Valens in Concord. sua Pontificij & Auctoritate Decretis a Gratiano compositi Cap. 1.

(8) Rota Decis. 480. apud Penam n. 18 ibi: Nec videntur illos Canones recenseri in Decreto a Gratiano compilato, quia cum Gratianus non publica auctoritate infinita quaeque illa Canonum Ecclesiasticorum et Legum etiam Secularium, Capitula in sum librum contulerit, nec legis condenda auctoritas habuerit, nec ab aliquo Romano Pontifice literis tamquam authenticis, et legali approbatus fuerit.

inde fit, ut quilibet eo non inibi relatus, eo eo  
tantum quod ibi referatur, non habeat maiorem  
auctoritatem, quam in proprio loco consistens de  
sua naturae habiturus. Nec Gregorius XIII. qua-  
tionem librum, tanquam legalem authenticavit, cum  
solum commendare iusserit, et commendationis sine  
additionibus, aut detractionibus mandaverit observari.  
Plura ad rem. Ubius in notis ad Cobarumbiam lib. 4.  
Casuar. Cap. 11. Suarez de leg. lib. 4. Cap. 5. n. 6. Sa-  
lar cod. Tractat. 14. Dispositio. 18. Sec. 13. Anguianus  
cod. Tract. lib. 2. Controvers. 29. n. 4. Alciatus lib. 4.  
Parerg. Cap. 23. Petrus Gregorius lib. 1. partit. tit. 4.  
Cap. 1. n. 12. Franciscus Florens in Prefac. ad hunc  
librum fol. 1. D. D. Emmanuel Gonzalez Teller  
cum pluribus in Apparatu de Origine, et progre-  
ssu juris Canonici n. 50.

(9) David Blondellus Calvinista in Pseudo-Medus,  
et Turianis Capulantibus Geneva Ann. 1628.

(10) De quo idem D. Emman. de Elchestrate ubi  
sup. Cap. 8. Ioannes Cabacucius in notis Condi-  
tionum Sanctae Ecclesiae pag. m. 115.

(11) Idem de Elchestrate ubi sup. Cap. 1.

(12) Alexander III. in Cap. et si Clerici 1. de  
Iudicijs cuius initium legitur in Cap. licet  
de Sponsa Duorum, et reliqua eiusdem Epis-  
tole pariter in Cap. de Cetero de scribis Cap.  
de Clericis pugnans in Duello Cap. Parbiter  
um de Homicidio Cap. quambi de Decimis.

(13) Innocentius III. in Cap. qualiter, et quando  
1. de Accusationibus repetit. in Cap. 21. cod.  
tit. Devent coram Ecclesia Senioribus verita-  
tem diligentius perscrutari, ut si rei poportuit

qualitas Canonica districtis culpam feriat delin-  
quentis.

(14) Celestinus III. in Cap. licet Eli' 31. de Symonia

(15) S. Chrysostomus Homil. 1. in Math. Divus Hi-  
eronymus. Relat. in Cap. legant. 3. dist. Div. Augu-  
stinus lib. 1. de Civit. Dei Cap. 5.

(16) D. J. Joannes à Palafox, et Mendoza, Episcopus  
Angelopolitanus et Oxoniensis. lib. 1. Histor. Reg. et  
Sacr. Cap.

(17) Div. Gregor. Mag. lib. 8. indict. 3. Ep. 12. in Cap.  
illa Prepositor. 3. de Ausrat. Et l. illius pars  
apud Gratian. in Cap. illa 11. quest. 3. sub his ver-  
bis: Si verò aliquis est de Monasterio predi-  
cti Abbatis qui possit dicere quod ad culpam  
reatumque eius pertineat; nos cum eis quor-  
um interest causam districte volumus perscru-  
tari, ut vel condemnentur, vel absolvantur. Sed  
ita legendum: Si verò est aliquis qui de pra-  
dicti Monasterij Abbate possit aliquis dicere  
quod ad culpam reatumque eius pertineat; nos  
non hoc negligi, sed magis una quidem cum  
cuiusque interest causam omnino districte, et  
solicite volumus perscrutari, ut aut feriat  
vindicta culpabilem, aut absolvat veritas in-  
nocentem.

(18)

(19) Innocent. III. in Cap. sicut olim 25. de audit.  
ex Concil. general. Lateran. Cap. 6: Per singulas  
Diocesis stantant personas boneas, providas vi-  
zelict, et honestas, quæ per totum annum sim-  
pliciter, et de plano, absque ulla iurisdictione  
solicite investigent quæ correctione, vel reformatione



sunt digna, et ea fideliter referant ac Metropolita-  
neum, et Suffraganeos, et alios in Concilio sub-  
equenti, ut super hijs, et alijs, pro ut Utilitati, et  
honestati congruent provida deliberatione proce-  
dant.

(20) Tertulian. advers. Valentini. Cap. 6. Si videbitur  
aliubi, materijs ipsiis satis fiet. Multa sunt sic  
digna revinci, ne gravitate adorentur.

(21) Martialis. lib. 3. Ep. 62.

In-negros permittes sales, cur ludere nobis  
non liceat, licuit si iugulare tibi?

(22) Div. Gregor. lib. 3. Ep. 2. ad Maximian. Syracusan.  
Episcop. Joann. II. Ep. 3. ad Episcop. Gallie.

(23) Synodus Laodiceana in Cap. non de his 80 dicit.

(24) Apud Aleraldum lib. 2. de Auctorit. re indicat.  
Cap. 15.

(25) Cap. 1. de Testibus Cogendis Ubi Cujacius, et apud  
Gratian. Can. Episc. 35. q. 6. Et in Concil. Consten.  
part. 14. Cap. 21. sub Paulo III. Et in Concil. Toletan.  
ann. 1413. sub Sixto IV. Can. final. Sanctitum no-  
vimus Sanctorum Patrum institutis in Provinciali  
Concilio per singulas Metropolitanas, et Suffraganeo-  
rum Diocesis, Synodales Testes fore deputandos,  
qui diligenter inquirent quae corrigenda, et refor-  
manda videantur, per eos in sequenti Concilio sum-  
mandae.

(26) Concil. Lateran. sub Innocen. III. Cap. 6.

(27) Concil. Mediolanen. part. 3. Cap. de Testib.  
Synodalib. fol. 69.

(28) Authore. Tertio. Cap. in causis de Testib. qui  
probata vita, et morum integritate praestarent.

(29) L. ac Consultissima, et L. 12. Cod. de Testib.

(30) L. 2. ff. Rem pupili L. si ad rogator 22.

*ff. de adophionib.*

(31) *Teatus ac Perceptus Innocentius Graecus lib. 4. ob-  
servacion. Cap. 18. Nemo et omnium D.D. Emmanu-  
el Gonzalez Teller ad dict. Cap. 1. de Terrib.*

(32) *Eugenius III. in Synodo Remensis Cap. 5. in  
Cap. decernimus 2. de judicijs. Decernimus ut laici Ecclen-  
astica negotia tractare non presumant.*

(33) *Div. Paul. Nemo militans Deo implicet se  
negotijs secularibus.*

(34)

(35) *Baronius ann. 1148. Binius Tom. 3. Concilior.*

(36) *M. Fr. Angel Manrique Annal. Citeracen.  
Tom. 2. ann. 1148. Cap. 1. D.D. Emman. Gonzalez  
Teller in dict. Cap. decernimus de judicijs.*

(37) *Intea Decreta Eugenij Tom. 21. Concilior.  
Can. 1. Decrevimus ut laici ~~Ecclen~~astica nego-  
tia terminare non presumant.*







### ADICION III.

Los Autores que alega mi Impugnador en su Papel contra lo que debe fundarse en mi Primer Discurso dicen lo contrario de lo que con ellas pretende fundar.

Haviendo reconocido ya los Textos Canonicos de que se vale mi Impugnador en su Papel para probar su Conclusion contra nuestro Discurso, y averiguado la inepticia de ellos, y su mala aplicacion al caso en que nos hallamos pagaremos ahora a reconocer le sucede esto mismo con los lugares de los Autores, con que pretende fundar, que la facultad de hacer informaciones sumarias los seculares contra los eclesiasticos para remitirlas a sus Prelados en los casos particulares, y irregulares se halla cenida no solo a los publicos, y escandalosos como quiera, sino de tal suerte que ala publicidad, y escandalo acompaÑe el ser perturbador de la Paz, y Tranquilidad de la Republica que es en lo que se empeña en varias partes de su Papel, pero luego se verá con quan poco fundamento.

El primero y Real Autor pues aqui en quiere atribuir esta opinion es a Su Magestad en su Real y Supremo Consejo de las Indias; pero sin ninguna razon como lo hizo patente en la segunda Impresion de mi Discurso en que pone ala letra dos Reales Cedula por las quales contra haber mandado Su Mag.<sup>d</sup> y el Consejo a un Leigo hacer Informacion, contra un Eclesiastico de el Peru, en un caso particular, y <sup>irregular</sup> ~~irregular~~ publico, y escandaloso, y para el mismo fin, que se manda por

ordenanza de 20. de Febrero de acudir con la dicha Informa-  
cion a su Superior, para que lo califique, sin que le aconge-  
se a dicho Caso la circunstancia de ser permisorio de la Paz  
y Tranquilidad de la Republica, y avorta este lego comen-  
do a otro lego, y executada la informacion, baxese visto por  
su Mage. y el Consejo, y traydo al cumplimiento para que se hira,  
con que quedo concluido que el tenir de su Mage. ni del Consejo,  
no es el que se pretende por mi Impugnador, sino todo lo Con-  
trario, con que no ay para que repetirlo aqui.

Todo es menos (dice sublimam<sup>te</sup> mi Impugnador en  
el fol. 28) que la Consideracion de el Supremo Consejo de las  
Indias, donde no concurren Barones Doctos como quisiera, sino  
es los mayores de el Mundo en Juicio, Zelo, Prudencia, y Expe-  
riencias Christianas, y son innumerables las veces que se abun-  
tila el punto presente en aquel Tribunal; y no se allara (a  
nadie) que jamas ayen decidido a favor de la Instruccion presente,  
la recepcion de las Sumarias en la generalidad de el Despacho  
de 20. de Febrero. Y mas abajo: Leanse las Reales Cedula-  
que mas modernam<sup>te</sup> se an expedido, y no se allara alguna,  
que no este cenida al caso particular permisorio de la Paz  
Comun.

Y pues ya se han hallado las dos que quedan apuntadas,  
y se pudieran traer otras muchas contra la Confianza  
de mi Impugnador, cedo a la Autoridad de tan docto Senado,  
como el Supremo Consejo de las Indias, y a quien por el  
Lugar de San Lucas Cap. II. que tan confiadamente alega  
en el fol. 17. contra el señor Don Pedro Barro: De su misma  
boca se juzgo.

El Segundo Autor de quien se vale para provar su Con-  
sistencia en el fol. 19. es el Rey. de la Real Audiencia de Mexico  
Don Joseph de Sere (1) y como en aquel Reyno no se defia a nadie  
tan facil<sup>te</sup> a los eclesiasticos de las Regalias asentados de su  
Maj<sup>te</sup>.



Neg. ni menos el impugnallas en demasia; me hizo mas  
admiracion, que este Autor hubiere tenido nunca necesidad  
de poner en controversia una materia tan llana, y de que nunca  
se disputa en aquel Reyno.

Pero reconociendo fielmente lo que se el se trae por mi Impug-  
nador, a solo decir: que el Papa no puede generalm<sup>te</sup> quitar toda  
la Inmunidad Ecclesiastica, de que no se disputa. Luego, que  
aunque generalm<sup>te</sup> no valga la costumbre de conocer los leys  
en las Causas de los Clerigos, valdra en algun caso particular.  
Y aqui la palabra conocer, no dice mas que una Informacion  
sumaria, extrajudicial, hecha con todo secreto, y secreto, para no  
pasar con ella a otra diligencia alguna, mas que a remitirla  
a su Superior. Juzgaral el que lo leyere. Pero si difiere mucho  
mas (como dice) no se como podra probar con este dicho su Pro-  
puesta mi Impugnador.

Lo por lo menos lo que literalm<sup>te</sup> leo en la Doctrina y practica  
de este docto Irayones, es que aunque los seculares no puedan (como  
no pueden) conocer universal<sup>te</sup> de todas las Causas, y Negocios  
de todos los Ecclesiasticos; pero pueden muy bien conocer de algunas  
causas, de algunos Ecclesiasticos, de cuyo argumento ay Tratado  
entonces, que alegue ya en otra ocasion (2) explicando quales sean  
ellos; aunque con este lugar se nos viene a dar aora, aun mas de  
lo que pedimos, y de lo que comprehenden los terminos precisos de la  
Informacion sumaria, aqui se cene solo por aora esta disputa.

El Tercero Author aqui alega tambien en el mismo fol. 19.  
y le repite en el fol. 22. como favorable a su opinion, exaltador Don  
Francisco Salgado, (3) pero no con mayor felicidad, porque aunque  
estas palabras truncadas que refiere de este Author, pretenda inferir  
que dice, que nunca se llega ala Resolucion del Breve Pontificio  
par-

particular, aunque sea impediado con subrepción y falsa pre-  
ces, sino es que sea perjudicial a la publica tranquilidad, estan  
imposible, que sea cierto lo que se atribuye al señor Sagado, como  
poco de el caso.

Imposible porque todos los dias se venen en el Consejo los  
Breves que derogar en casos particularissimos, y sobre Pleytos  
Eclesiasticos. Beneficiales, de no mucha entidad a la primera in-  
stancia de los ordinarios contra lo dispuesto es el Capitulo Causa  
omnes del 5.<sup>to</sup> Concilio de Trento; sin que porque corriesen se bu-  
biese de turbar la tranquilidad, ni Paz Publica.

Fuera de el caso, porque aunque la detención deaga como  
mi impugnador, con un consentimiento extrajudicial, pero no  
Proceso, sino oydas muy largam.<sup>te</sup> y citadas las partes interesadas,  
que lo contrario ni se de donde lo saca, ni donde lo ay a practi-  
car mi impugnador.

Y al fin el auto de la detención acaba el Pleyto, con que se  
vera la semejanza, que puede tener esto con las Informaciones  
sumarias, que como se mandan hacer por la ordenanza de 20.  
de febrero, aun no lo empiezan, sino que solo sirven de excitar  
al legitimo Superior, para que mande hacer la causa.

El quarto auto de quien se vale en el fol. 20. es de el señor  
vicecanciller de los Reynos de la Corona de Aragón el Ex.<sup>mo</sup> Sr.  
Don Christobal Crespi de Valdaura (4) cuya obra nose debia  
deber muy de espacio, pues estando impresa con este Tinto, se le  
solo con el de leg. Y lo que se dice que disputa es: si se podra  
introduzir costumbre de conocer los Leyes de las causas Criminales  
de los Eclesiasticos, y que repanda, que si como no sea  
universal, sino para ciertas causas, o para ciertas especies de  
clerigos; porque generalm.<sup>te</sup> ni el Papa puede dar facultad  
para ello. En que tambien se nos da tanto mas de lo que pe-  
dimos, quanto va de hacer solo una informacion sumaria.



extrajudicial, con todo secreto, y recato, para remitirla al  
superior eclesiastico, a conocer, y determinar el leja la mis-  
ma causa contra el Clerigo. Y a que la ordenanza de 20.  
de Febrero se cene tambien a cierta especie de Clerigos, esto es  
a solos los Curas de el Peru, y causas, esto es acerca solo de como  
deben observar las Disposiciones Canonicas, y el todo lo que  
toca alas obenciones que deben llevar a los Indios.

El quinto Author que alega en el mismo fol. 20. es Martin  
Alberio (s) que dice lo mismo que los antecedentes, y de el  
parte segundieran alegar muchos por mi Impugnador, pero como  
se ve a nuestro favor, pues ninguno de ellos trata de el escribir  
Informaciones Sumarias, y extrajudiciales los Lejos con todo se-  
creto, y recato, y a fin solo de remitirlas a sus Superiores, con-  
tra ciertos Clerigos, y en ciertas causas; sino de el conocer, y  
proceder en ellas, y sentenciarlas; y esto ultimo dicen que lo que  
se ha de hacer contra algunos Clerigos, y en algunos casos por costum-  
bre, o Privilegio, pero no contra todos los Clerigos, ni en todas  
las causas, ni el Papa solo puede conceder. Luego con la limita-  
cion a que se cene la ordenanza de 20. de Febrero de causas, y  
Disposiciones contra quien se dirige; antes se nos da por estos Autores  
mas de lo que pedimos.

Esto es lo que se responde, y debe responder a dichas Doctrinas,  
y no lo que se dice por mi Impugnador en el mismo fol. 20. de que  
los Autores citados hablan en lo Judicial, y las Informaciones  
Sumarias son extrajudiciales, fingiendose el enemigo a su modo  
(como suele decirse) para matarlo a su satisfaccion. Porque no  
se dice solo que el uno es judicial, y el otro extrajudicial, sino  
que lo uno es conocer para absolver, o condenar, y lo otro hacer  
que hacer una informacion Sumaria, y extrajudicial con todo se-  
creto, y recato, para remitirla al superior eclesiastico, singular  
a

a otra diligencia alguna, como lo previene la misma ordenanza.  
Y así si aun el Conocer, y castigar criminalm<sup>te</sup> los legos, los  
Eclesiásticos, se concede como posible por los Autores que cita mi  
Impugnador por Costumbre, o Privilegio, como no sea universal,  
sino contra ciertos Clerigos, y en ciertas causas; quanto mas bien  
concederán el poder hacer los legos Informaciones Sumarias,  
y extrajudiciales con todo secreto, y Recato contra ciertos Clerigos,  
esto es contra todos los Curas, y sus Obispos, y en ciertas causas,  
esto es en las que tocan alas Obenciones, que induciend<sup>o</sup> a llevar  
alos Indios, y sin pasar a otra diligencia alguna remitirlos a  
sus Jueces Competentes, para que volviendolos a hacer por su parte  
los castiguen, o los absuelvan, como mejor allaron proceder de  
Derecho, que es solo a lo que se ciñe la ordenanza de lo de Febrero.

Conque excusada es la disputa conque prosigue en el fol. 21. lo  
porque se llama el Acto judicial, si porque contiene juicio con-  
tencioso, o porque proviene de Juez? Aunque aqui solo hallo tan-  
bien que prueve el principio Filosófico: Propter quod trium quid  
que est tale, et illud magis. Y que trae para esto diferentes Lays  
(6) induciendo sus Textos. Esto hará novedad en Estratos donde  
las Proposiciones tan Vulgares como estas se contentan con pro-  
bas menos exorbitantes que la de la Inducción; con lo qual, y lo  
que presupone, y no prueba en el fol. 18. de su Papel, donde lo de-  
xamos ya advertido, se descubre, que lo que ade suponer supone,  
que ade suponer Duenar.

Alas por que de este mismo Descuido (no quisiera por ahora pensar  
aunque pudiera infidelidad) en alejar, y contruir los Autores que  
mi Impugnador, como favorable a su intento, ay otra buena prueba  
en el fol. 23. de su mismo Papel, la referiré aqui; despues de haber  
reconozido los Autores de que se vale para probar su Conclusión.  
Traense en el ala letra unas palabras del oydo de la...

Ind. de Mexico Juan Fran.<sup>co</sup> Montemayor de Cuenca (1)  
 Onde fundando las Informaciones Sumarias contra Eclesiasticos  
 en los casos perturbados de la Paz publica, dice asi: Es tan con-  
 forme a razon que se rezivan entales casos, que es comenidad  
 el decir lo contrario, y es flaqueza del entendim.<sup>to</sup> buscar leyes, para  
 lo que se funda en la razon natural, que claram.<sup>te</sup> lo apoya, y puede.  
 Lo que pretende probar con ellas mi impugnador, es que confiesa  
 que no ay ley en que se funde su sentir, sino es una mera politica  
 razon. Es decir que no ay leyes advertir que son necesarias  
 para este caso, y que es flaqueza del entendim.<sup>to</sup> el buscarlas? Es-  
 decir que las Sumarias se fundan en una mera Politica razon,  
 advertir que en estos casos se fundan en una Razon natural muy  
 clara? Juzgará lo qualquiera que lo leyere, que yo llaman.<sup>te</sup> en-  
 tiendo se le puede aplicar en este caso ami impugnador, lo que el  
 mismo dice contra el señor D. Pedro Frasso al fol. 54. Y se ma-  
 nifiesta que sino leyó de prisa el lugar, le contruyó malen-  
 tendido.

(1) Sene de Inhibitionibus Cap. 8. Papa non potest in universa  
 hanc exemptionem ecclesiasticam. Et infra: Licet absolute  
 non valeat consuetudo tamen lascit cognitionem in clericos in  
 particulari casu valebit.

(2) Indecis. Leg. Audient. Simens. In causa Oliverij Bellin  
 alias Caroli Clergue. n. 22.

(3) Dom. Salgado de Suplic. ad Sanctis. p. 2. c. 6. n. 10.

(4) Excell. Dom. O. Christoph. Craspi observ. ultio. 53. n. 50. Num-  
 mulo non sit universalis, sed ad certas causas, vel ad certam  
 speciem Clericorum.

(5) Marini Alberici tom. 1. de Confut. Excom. Bul. Can. disp. 20. n. 5.

(6) Leg. quod dictum D. de pact. Leg. oratio D. de sponsalib.  
 Leg. servius, et Angerius D. ad Leg. Falcid.

(7) D. Joannes Franc.<sup>co</sup> Montemayor de Cuenca in Centum Vigil.  
 §. 25.



§. 25. Ad hoc Consensum Patet, ut remanet contrarius  
tur; infinitas que sit intellectus Leges quereb. ubi se pater  
exhibet naturalis ratio.



## A LA CONCLUSION.

### ADICION.

Responde a lo q contra este dize  
mi Inguenador. y se illustran lo  
Ley 5. Tit. 1. lib. 3. Ley 1. Tit. 10. lib. 1. Ley  
29. q. 3a. Tit. 18. lib. 2.

Contra la Conclusion de mi Dircufo. se discurre desde el fol. 16.  
contra miima generalidad, que contra todo lo demas, que quise en  
ella acreditar lo Ministro, y otras cosas a este tono, a que no debo,  
ni intento responder.

Particularmente viendo las escritas mi Inguenador tan a osos  
cerrados, que lo que se fien al principio de dicha Conclusion de San  
Luis Rey de Francia, dice dos veces en el fol. 16. que lo digo del  
Luis Francisco de Francia; porque de semejante modo de escribir,  
y leer lo que otros escriben, quien podra no verse, o indignarse?  
y mas pensando tanto de que todo se leya con atencion, y siendo  
de tanta consecuencia el que las palabras que yo cito las difere, no  
en Rey de Francia como quiera, sino en Santo tan ilustre.

Al lugar que alegue de el Conde de la dca, porque dize  
que lo que dice en el, que es el Cuydado que han de tener los Prin-  
cipes seculares de que no crezcan inmensam. los bienes de los  
Eclesiasticos, con perjuicio del Estado Secular, lo dize tratando  
del vicio intolerable de la Simonia, se me responde que: si que  
ciego no se le ofeciera la dñcia que ay de las Simonias, a la  
Simonia, y que es chano sea aun del mismo Asunto.

Ya digo que, que Ciego no vera que yo no trato alla nada  
de la Simonia, sino de el exceso de los bienes de los Eclesiasticos.

sino es que sea mi Impugnador? Para proseguir como prosigue  
contra la Reprehension de que vaya a buscar la mejor Ley de Francia  
a cuyo Titulo llama Donlo Boerio; quien a una Ley de Francia  
que dice que desprecia, y adonde me encamina llama inme-  
diatam<sup>te</sup>. Rugido batiendo del Leon de España, con una di-  
ferencia, que el primer Titulo es el que contra la Propiedad  
del Autor de aquel libro de oro, a San Luis Rey de Fran-  
cia, cuya vida escribe, y este no da mi Impugnador a nues-  
tras Leyes, de quien habla ahora en el mas arreuido Poeta  
a dicho que se forman a rugidos por nuestros Caribios Reyes.

Pero lo que es mas, para que abia de ir a buscar dicha Ley,  
no tratando yo alli de la Materia de ella, sino de otra muy di-  
tinta? Mayormente quando en lo que toca a nuestras Leyes, pien-  
so por mi Facultad, y Ministerio, decir sin presuncion, que qui-  
siera mas el afecto del señor Arzobispo, para que se me volun-  
tariam<sup>te</sup> no me impusiera tales notas, que su Magisterio,  
para que me enseñe, quando, y como se de usar de ellas; que  
tenga otra de quien aprenderlo, como decia San Ambrosio (1)

Ni se procede con menos equivocacion en lo que se ana-  
de en el mismo fol. 26. Contra Fabio, y Menochio, porque si-  
to que yo dire con ellos es, que aunque los Eclesiasticos tienen  
exencion de admitir Fuespedes en sus Casas, se les pueden tomar  
sin embargo en caso necesario para alojar en ellas soldados  
epiam inconsulto Episcopo. A que proposito es arguirme  
contra las Leyes de la Leyenda, y la Hospitacion, que en terminos  
sencillos dicen que no se les tomen sus casas a los Clerigos,  
para alojar Fuespedes, salvo en caso necesario; y esto mismo  
que yo estoy diciendo, solo para disculpar, como acostumbra,  
sobre si me nasce, o no, de dichas Leyes, que yo soy por su-  
guetas. Y asi tambien con San Hieronimo (2) que estas y otras  
santas cosas, que ni se dicen con razon, ni con fin cierto, y  
determinado, son mas meros sugetos, que por cierto no se han  
inagrar



inepta, pero absurda.

Concluyamos pues ya esta Adición con las Leyes que cita-  
mos al principio de ella, y son de su materia. La Ley 5. Tit. 1.  
lib. 3. dice: Logamos y encargamos a los Arzobispos, y Obispos,  
que no se entrometan, ni embarazen en cosa alguna tocante  
ala Jurisdicción Real, y quando se ofeeca algun Caso notable  
que sea de Nuestro Servicio nos den cuenta de el en el Consejo  
de Indias, para que se provea de el Remedio que pareciere con-  
veniente.

Y por que no quedase solo a arbitrio de dichos Prelatos el  
cumplirlo, aviendo experimentado en algunos de los Iuzes  
Eclesiasticos de las Indias, menos atención de la que conviene  
en un punto tan importante, dice asi la Ley 1. Tit. 10. lib. 1. Por  
que algunos Iuzes Eclesiasticos de las Indias an intentado  
burrugar la Jurisdicción Real, y conviene que por ninguna causa  
sean osados a introducirre en ella, ni la impedir, ni ocupar enan-  
damos a nuestras R.<sup>a</sup> Audiencias, que invariablement<sup>e</sup> la agan que-  
rar en sus distritos, y por ninguna manera convientan lo con-  
trario, haciendo cumplir, y executar las Leyes de estos Reynos  
cada sobre esta razon librando, y despachando las cartas, y  
Provisiones necesarias, para que los Prelatos, y Iuzes Eclesias-  
ticos, no contravengan a su observancia, que asi conviene  
a nuestro servicio Real.

Lo mismo dicen otras muchas Leyes de el mismo Titulo,  
a que nos referimos, y ultimament<sup>e</sup> las Leyes 29. y 30. Tit. 18.  
lib. 2. para la mas puntual Guardia, y cumplimiento de  
todo lo referido encarga mucho a los Fiscales de S. M. el que  
defendan la Jurisdicción, y Patronazgo Real, y rijan las causas  
de Inmunidad, y otras ante los Iuzes Eclesiasticos por sus  
Personas, o las de sus Agentes.

(1) S. Ambrosius lib. 2. de virgin. Neque presumptio notari potest,  
quoniam cum haberent unde dicerent affectum potius quam

magisterium quaesierunt meum.

(2) S. Albertus Nihil. in Tert. Kal. Si quid forte eiuserit, quod  
rationem, aut scagium non habet mera rursus sunt, o rem ing-  
ram, et absurdam!







## AL CAPITULO VII.

que puede obrar tambien la costumbre  
segun el Evangelio i uso de la  
Iglesia en las materias de la Inmunidad.

### ADICION. I.

Respondere a lo que contra este Ca-  
pitulo dixo mi Inguenador.

Este Capitulo en la primera Inguenada  
mi Discurso reduciendo en tres puntos el segundo  
Octavo i dabo a que Respondes mi Inguenador  
i haciendo los puntos en Oro en la segunda,  
dividirémoslos tambien en dos las Adiciones  
en la Respuesta a lo que contra cada uno de  
ellos me opuso, a saber con la leyenda, y poco  
fundamento & aca se manifestara.

Al Capitulo Septimo, pues, en que Probo, que puede obrar  
la costumbre segun el Evangelio, y uso de la Iglesia en las ma-  
terias de la Inmunidad eclesiastica, al fol. 69. le perdonas  
mi Inguenador (como suele decirse) por pobre, pues afirmando  
al fol. 69. se mezclan en el algunas Proposiciones, que  
no estan libres de Confusa, dice, que como el animo no es  
questionar lo impertinente, no es del Caso el discurrir sobre  
su Asumpto.

No admito el Consejo, acordandome de lo que dixo Bal-  
tiano (i) Instantemente se discurre sobre alguna material  
quando su averiguacion puede ser de algun fruto: Pero si  
acafo fuere de ninguna utilidad, para que es necesario que  
se

se caufe la curiosidad en inquirirla? Y como mi animo  
enchay. Adicion, nota de los tiempos, sera varon que  
quando me perdona mi Impugnador tan benignamente,  
Proposiciones que no estan libres de confusa, en su sentir,  
aunque ni lo prueva, ni adierte si quiera quales, ni quan-  
tas sean, le perdona yo tambien la Imperstancia, que me  
opone.

(1) Ralvianus in Prefac. lib. ad Eccles. Cathol. Recte quari-  
tur si inquisitis valet ad fructum aliquem pervenire: Sak.  
rum si infucmusa est, quid necesse est, ut laboret curiositas?

Ad Ralvianum. Ralvianus, quod inquisitis valet ad fructum aliquem pervenire: Sak.  
rum si infucmusa est, quid necesse est, ut laboret curiositas?

Ad Ralvianum. Ralvianus, quod inquisitis valet ad fructum aliquem pervenire: Sak.  
rum si infucmusa est, quid necesse est, ut laboret curiositas?



1465 Gin-  
sengda largant.  
cion, ann quando  
sea

Unseen  
Spelling  
Composition  
20

## AL CAPITULO VI

Siendo la Inmunidad Ecclesiastica  
de derecho positivo Humano, queda  
remitida en muchos casos por Privi-  
legio

### ADICION.

Responde a lo que contra este Ca-  
pitulo dixó mi Ingegnador y se-  
ñalaba la ley 1.ª tit. 9.º lib. 4.º

Discreutando el Privilegio de la Inmunidad en las cosas  
temporales, y profanas de los Ecclesiasticos de ser de derecho di-  
vino, y Natural, el mayor punto en que puede quedarse, en  
ser de derecho Humano Pontificio, como dexamos dicho. Con  
este sonido es opinion del M.<sup>o</sup> Fr. Francisco de Victoria (1) y con  
el de otros muchos, que dado caso que las Personas Ecclesiasticas  
sepan exentas (como lo son) de derecho Divino, y Cesar  
podrian los Sumos Pontifices privarlas de la Potestad Ci-  
vil en las cosas Espirituales, y aun tambien en las Tempora-  
les, como añade el Sr. Don Diego de Covarrubias por autoridad  
del Pontifice Innocencio III. (2) donde afirma; que aunque la  
Inmunidad de los Ecclesiasticos, en las cosas Temporales sea de  
derecho Humano, no podran ya derogarla sin embargo los Prin-  
cipes seculares; lo qual por lo menos no puede dexar de ser cierto  
en aquella parte en que la Republica Christiana, y los Prin-  
cipes de ella continúan en la exención, como lo funda legant.  
el Sr. Domingo de Soto (3) en cuya suposición, aun quando  
sea

sea la Concesion de la Inmunidad de los Ecclesiasticos en los Casos  
Temporales de Humana Jurisdiccion, no se podra dudar, que este  
suscepto a muchas Interpretaciones, conque en tiempos, personas,  
y lugares puede descaer mucho de su rigor, y poner en ella  
la Mano con toda Seguridad los Reyes, y Principes Temporales,  
por todos los Medios que dexamos ya reconocidos al principio  
de este Capitulo; Contra el qual dice solo mi Insignador  
en el mismo fol. 66. y en el siguiente, que concede libenter  
todo lo que asentamos en el; pero que, quid mirum? Luego  
haciendo la sola aliteracion, dice, que salva veritate  
hasta aqui no se usito, ni vera Real Cedula, que ma-  
nifieste la voluntad Real en orden a la general recepcion  
de Sumarias.

Y si la Ordenanza de Gobierno de 20. de Febrero, hi-  
biera tratado de establecer esta general recepcion de Sumarias,  
que dice, o por nuestra parte se hubiera pretendido fundar  
sin necesidad, indistinctamente, y sin limitacion alguna de  
casos, tiempos, Personas, y Lugares, como en contrario se quie-  
ra a entender, aun parece que probaria algo el Discurso, salva  
veritate; pero si no se a tratado, ni trata de ello, sino de que  
agan en solos los casos precisos, que se refieren en dicha ord.  
nanza, para que es volver a insistir en ello, sino que sea para  
no perder la labor conque se empezó a tejer desde su principio  
la tela del Papel de mi Insignador.

Por cuya razon no me detendré ya mas en este punto  
pasando solo a referir las palabras de la ley que dexamos  
citada al principio de esta Adicion, y dice asi: ordenamos, y  
mandamos al Presidente, y los del nuestro Consejo de la Ma-  
drid, que agan guardar, cumplir, y executar todas las Leyes,  
que agan guardar, cumplir, y executar todas las Leyes,



Bulas, y Breves Apostolicos, que se despacharen por N.<sup>ro</sup> mag.<sup>do</sup> y  
Papa, sobre Negocios, y materias Ecclesiasticas en conformidad  
de lo dispuesto por los sagrados Canones, sino fuere en derogacion  
o perjuicio de nuestro Real Patronazgo, Privilegio, y Concesio-  
nes Apostolicas, que ~~nuestros~~ Señores Reyes nuestros Predecesores,  
y Nos tenemos de la S.<sup>ta</sup> Sede, y nos pertenecen por derecho, y  
costumbre, y suspendan la execucion de las Letras, Bulas, y Bre-  
ves que en contrabencion de ello, y nuestra Real Preheminencia  
y Patronazgo se despacharen, y no den quenta de ello, para que  
interponiendo los remedios legitimos, y necesarios, supliquemos  
a su Santidad, que mejor informado, no de lugar, ni permita  
se aga perjuicio, ni novedad en lo que a Nos, y a nuestros Prede-  
cesores a pertenezido, y pertenece por derecho, gracias Apo-  
stolicas, y costumbre; porque asi conviene para el servicio de  
Dios N.<sup>ro</sup> S.<sup>ro</sup> Gobierno Ecclesiastico, y Temporal, y quietud de las In-  
dias, y que esto mismo se guarde, cumpla, y execute en qualquiera  
Letras, y Papeles que dieren los Prelados de las Religiones, se-  
gun, y como hasta agora se observa, y guarda.

(1) Mag. Fr. Franciscus de Victoria de potest. Eccles. relect. 1. c. 2. n. 5.  
Quamquam Persona Ecclesiastica non esset exempta iure divino,  
aut Caesares, summus Pontifex possit eas exprimere à potestate Ci-  
vili.

(2) Dom. Covarrubias pract. qualt. cap. 31. n. 4. Quamvis exemptio  
clericorum à Iurisdictione seculari iure tantum humano sit  
inducta, Princeps tamen secularis ut cumque summus sit, non po-  
terit huius Immunitati, aut exemptioni proprijs legibus, propriae  
authoritate derogare.

(3) Mag. Fr. Dominicus de Soto in 4. sent. dist. 25. art. 2. concl. 6.

quam

quamvis Clerici neque in suis Personis, neque bonis essent sac-  
 crilegi, nichilominus Reges potuit etiam in consulis Prin-  
 cipibus, et debuit ab eorum exactionibus, et foro excipere, cui-  
 gudem exemptionem. Principes contravenire nequeunt, nisi ad  
 vim esse cogellendam, siue forte liberis privilegia in Tyra-  
 nidem bergerent. At de his que ad Concursum duorum Magni-  
 rum Summarium spectant, hec pauca sufficiant, oportet  
 enim scire plura scire quam legere.

The first of these is the fact that the  
 government has been unable to  
 maintain a stable currency. The  
 value of the dollar has fallen  
 to a point where it is no longer  
 possible to maintain a stable  
 exchange rate. This has led to  
 a loss of confidence in the  
 government and a loss of faith  
 in the dollar. The result has been  
 a sharp decline in the value of  
 the dollar and a corresponding  
 increase in the value of the  
 dollar. This has led to a loss of  
 confidence in the government and  
 a loss of faith in the dollar.

(1) The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of the President of the United States since the year 1789. The names are given in the order in which they were elected.

(2) The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of the Vice President of the United States since the year 1789. The names are given in the order in which they were elected.

(3) The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of the Speaker of the House of Representatives since the year 1789. The names are given in the order in which they were elected.

(4) The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of the President of the Senate since the year 1789. The names are given in the order in which they were elected.

(5) The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of the Chief Justice of the United States since the year 1789. The names are given in the order in which they were elected.

---

Ex Concilio Parisiensi lib. 2. Cap. 2.

et Isidoro de Summo bono Cap.

53. apud Gratianum 23. q.

5. Can. Principes.

---

Principes Seculi nonnunquam intra Ecclesiam  
potestati adepti culmina tenent, ut per eandem  
potestatem disciplinam Ecclesiasticam muniant.  
Ceterum intra Ecclesiam potestates necessariae non  
essent, nisi ut quod non praevalet Sacerdos ef-  
ficere per Doctrinam Sermonem, potestas hoc im-  
poret per disciplinam terrorem. Sep<sup>a</sup> <sup>per</sup> Regnum  
terrenum Caesare Regnum proficit; ut qui intra  
Ecclesiam positi contra fidem, et disciplinam  
Ecclesiae agunt, rigore Principum conterantur; ip-  
samque disciplinam, quam Ecclesia utilitas, ex-  
cercere non praevalet, ceteris Superborum po-  
testas principalis imponat; et ut venerationem  
mereantur potestas impendat. Cognoscant Prin-  
cipes Seculi Deo debere se reddere rationem  
propter Ecclesiam quam à Christo tuendam sus-  
cipiunt. Nam siue augeatur Pax, et disciplina  
Ecclesiae per fideles Principes, siue solvatur; ille  
illis rationem exiget, qui eorum potestati su-  
am Ecclesiam credidit.

---

S. Ambrosius de Virginitate lib. 2.

Non sunt haec praecepta Praelatis, sed de Praelatis  
exempla; vestrum est quicquid iste redolet Liber.

Et quoniam quot homines, tot sententia; si quid  
defecatum est in sermone nostro, omnes legant;  
si quid decoctum maturiore probent; si quid mo-  
destum pectoribus inhæreat, genas pingat, si quid  
flouentum, ætas florulenta non improbet.

---

Prosper de Vita contemplativa l. 1. c. 14.

Nec cuiquam meus sermo presumptuosus appa-  
eat, si quales non esse, vel esse debeant om-  
nes sacerdotes ostendat neque incognita votis  
sed usitata debeo comprehendere. Quibus bre-  
uiter declaratis non puto quod relationem  
potius quam disputationem meam quisquam  
iuste posset aliquius temeritatis arguere, qu-  
asi Patres meos audeam docere, à quibus  
normam vivendi accipere sum paratus et di-  
cere.

---

S. Hieronymus lib. 1. advers. Iovinian. c. 19.

Dicam aliquid quod forsam cum multorum offen-  
sa dicturus sum; sed boni non mihi irascun-  
tur: Interdum hoc, et Pontificum vitio acci-  
dit; qui non meliores, sed argutores in de-  
um eligunt; et simplices quoque, atque  
innocentes inabiles putant; vel affines,  
et cognatis, quasi terrena militum officia  
larguntur, quodque his peius est quorum su-  
nt obsequijs delinunt.

---



---

Item S. Hieronymus in C. 44. Ezechiel

Præmissis quoque ciborum nostrorum Sacerdotibus offeruntur, ut nihil gustemus novarum rerum, nisi Sacerdos ante gustaverit. Hoc autem facimus, ut reponat Sacerdos benedictionem, et oblationem nostram in Domo sua: sive et ad imprecationem suam, Dominus benedicat Domibus nostris: Grandis dignitas Sacerdotum, sed grandis ruina eorum si peccant, latemus ad ascensum, sed timeamus ad lapsum, non est tanti gaudij excelsis tenuisse, quanti maioris de sublimioribus corruisse, neque enim solum pro nostris delictis reddamus rationem, sed pro omnium quorum abutimur donis, et nequaquam sumus de eorum salute solliciti.

---

Antonius Faber Decade 18. cap. 16.

Sed enim sum cumulator Interpretum, qui meo iudicio omnium ignobilissimus est labor; sed Interpretet etiam ipse, quantum pro ingemio mei tenuitate licet: parumque abest, ut malum esse malus Interpretet quam malorum congestor, et approbator.

---

Bellarminus in Poap. ad recognitio.  
Suer. oper.

Scripsi De teste quod verum esse existimas; ut gratiam hominum, vel propriam utilitatem, sed honorem Dei, Ecclesie & Regis commodum respiciamus

Neque in hoc meo aliquid a Divinis Titulis, aut  
Sanctorum Patrum Equales, etiam scire gerere.

---

Quia. I. de unit. Ecc. et Ep. ss: Episcopatus unus est,  
necnon Episcoporum concordia numero, itate diffusus.

Ep. Eb. ss: Episcopatus unus est, cuius a singulis  
in unum pars tenetur.

Ep. Ep. Lo. Ecclesia una, et Cathedra una Domini  
voce fundata.

Comm. Ep. ad Acon. Arelat: Ad Trinitatis instar, cu-  
ius una est, atque individua potestas unum esse  
per diversos Antistes Sacerdotum.

Textall. de Praec. cap. 31: Ex ipso ordine manifestatur,  
id esse Dominicum, et verum, quod sit prius traditum:  
id autem extraneum, et falsum, quod sit posterius  
inmixtum.

L. 4. Cont. Marc. l. c. 4: Quis inter nos determinabit,  
nisi temporis ratio, et praescribens auctoritatem quod  
antiquius reperiatur, et ei praedictans violationem  
quod posterius revincatur?

Pieron. ad Pammach. et Ocean: Cum post quadragin-  
tor annos docere nos nitearis quod ante nescivimus?

Alert. Ep. ad Episc. Gall: Corriganur huiusmodi:  
non sit illis liberum habere pro voluntate sermonem.  
Ponatur incensere novitas vetustatem.

Six. III. Ep. ad Iann. Antioch: Nihil ultra liceat no-  
vitat, quia nihil ad id convenit vetustati.

Fundation de la Iglesia de Roma por San  
Pedro.

Ep. Ep. Lo. Optat. contra Parmen. l. 2: Cathedra  
una super Petrum Domini voce fundata.

Infallibilidad de el Papa

August. lib. de Expos. Epist ad Galat: Quod hoc  
et coram omnibus dixit, necessitas coegit. Non  
enim erat utile errorem, qui palam noceret, en

publico non commendare.

Epist. 19. ad Hier. C. 2: Si verum scripsit Paulus, est quod Petrus tunc non ingrediebatur ad veritatem Evangelij. Id ergo faciebat quod facere non debebat.

Lib. 6. contra Donat C. 2: Petro dicenti quo fieri non debebat.

Gyr. ad Quint Ep. 11. Consilium veritatis admisit, et rationem legitime, quam Paulus vindicabat, facile consensit.

August. l. 2. de Bapti. Contra Donatist. C. 1: Non potuit Petrus, contra veritatis Regulam quam postea Ecclesia tenuit, cogere Gentes judaizare: Cui non potuit Gyranius, contra veritatis regulam quam postea tota Ecclesia tenuit, cogere Hæreticos, et Scismaticos rebaptizari?

L. 2. contra Crescon. C. 32: Hoc Gyranius non accipio quamvis incomparabiliter inferior Gyprano sicut illud Apostoli Petri quod Gentes judaizare cogebat, nec accipio, nec facio quamvis inferior incomparabiliter Petro.

Yselagius II. Ep. 1. Quæ est 3. ad Episcopos Aſimic: Hæc quæcis audire non possumus, quia aliud ante prædicasti. Si igitur in trium Capitulorum negotio aliud cum veritate quæretur aliud autem inventa veritate dictum est, cum mutatio sententiæ huius sedi in crimen obijciatur. Quod citat, si ignorantiam suam deserens verba permittet?

August. De Agone Christiano. C. 30: Et cum in mari tenebatur, et cum Dominum carnaliter à Passione revocaret, et cum autem servi gladio præcidisset, et cum ipsum Dominum ter negasset, et cum in simulationem postea superstitionis lapsus esset.

Chrys. Hom. 63: Non dixit, non negabis; sed ut non deficiat fides tua. Curā enim illius factum est ne omnino Petri fides evanesceret. Ne deficiat fides tua, hoc est, ne in fine pereas, et humanam arguens naturam cum ex se nihil sit.

August. de Cor. et Gr. C. 6: Quod enim rogavit, nisi per severantiam usque in finem?

August. in C. 22. Luc: Ut non periret finaliter.

Boetius in Luc: Non ut Petrus non caderet, sed ut non recideret, quia quamvis ceciderit, resurrexit.

Dion Carth. in Luc: Ne penitus extingatur, ut finaliter deficiat.



Mag. in hunc locum: Ut non finaliter cessant

de Presc: Ad quos vetamus accedere. Quis reatus  
ab extraneis, ne dicam ab inimico Domini sui

dem de Baptis: Quos extraneos vltique terratur ipsi ad  
communicationis.

dem. Alex: Trajicies aquam alienam?  
in Chron. et de Script. Eccles. in fortunat: Libertus  
radio vltis exiliis, et in haereticis pravitate subscribens,  
Romam victor intraverat.

Concil Later 4. C. 21: Caveat Sacerdos ne verbo, vel signo,  
vel alio quovis modo probat, aliquatenus peccatorem. Qui  
peccatum in penitentiali iudicio sibi detectum praesump-  
serit revelare, non solum a Sacerdotali Officio deponen-  
tum decernimus, verumetiam ad agendam perpetuam  
penitentiam in Aulam Monasterium detrudendum.

Gregor. II. Epist. ad Sequin. Senon: Constantem vito, quod si  
ipse Romanus Episcopus in fratrem peccaverit, saplusque  
admonitus, Ecclesiam non audierit, hic inquam, Romanus  
Episcopus praecepto Dei est habendus sicut Ethnicus, et Pu-  
blicanus.

Joan. VIII. Ep. ad Carol. Reg: Ne in aliquo Patrum termino  
vivere videamur, contra statuta maiorum agere nequi-  
simus. Contra Deum, et Sacrorum Canonum sanctiones  
nulli omnino peccationi possumus praebere consensum.

Gregor. II. Ep. ad Sequin. Arch. Senon. sit lex communis  
Ecclesiae Catholicae. Evangelium Apostoli, Prophetarum, Cano-  
nicarum Scripturarum Dei conditi, et totius mundi reverentia conse-  
crati, et decreta sedis Apostolica ab his non discordantia.

Leo. Ep. 54. ad Marthian: In quo opere auxiliante Chri-  
sto, fideliter exequendo, necesse est me perseverantem  
habere famulatam quoniam dispensatio mihi crederetur,  
et ad meum ventum tendit, si paternarum regula sancti-  
onum quae in Synodo Nicana ad totius Ecclesiae regi-  
men spiritus Dei instructe sunt condita, me quod abest,  
convivente, violentur.

Gregor. IX: Dum tamen evidens utilitas, vel necessitas  
de exarcent.

Innocen. III. Ep. ad Episc. Favent: In talibus eadem utili-  
tas, et exigens necessitas secundum instituta Canonum

Ecce attendi.

Gelas: Vbi necessitas non est; inconvictibilia maneat sanctorum Patrum instituta.

S. Leo: Vbi necessitas non est; nullo modo violentur sanctorum Patrum constituta.

Bern. de Cons. ad Eugen. l. 3. c. 6: Quid? Prohibet dispensare? Non, sed dissipare, &c. Vbi necessitas urget excusabilis, dispensatio est; ubi utilitas provocat, dispensatio laudabilis est: Utilitas vico communis, non propria: nam cum horum nihil est non plane fidelis dispensatio est, sed cautelissima dissipatio.

Innoc. III. lib. 1. Ep. ad Episc. Favent: Quia in derogationem Sanctorum Canonum attentantur, tanto potius infringi volumus, et careere robore firmitatis; quanto auctoritas universalis Ecclesie, cui presidemus, ad id nos provocat, et inducit.

Kiom. in Vit. Joann. XXII. ~~Joann. Gelas. deam coram Concil.~~ Et eiusponsum fuit alacriter per plures de ipso Concilio viros magnae auctoritates, et scientificos, scilicet quod Papa non esset supra Concilium, sed sub Concilio, et facta est illic contentio magna hinc inde.

Joann. Gelas. deam coram Concil. etiam rite electi.

August. Ep. 162: Quae vox est omnium malorum litigatorum, cum fuerint etiam manifestissima veritate superari. Eae putemus illos Episcopos qui Roma iudicaverunt non bonos Iudices fuisse: restabat adhuc plenarium Ecclesiae Universalis Concilium, ubi etiam cum ipsius iudicibus causa ageretur, ut si male iudicasse convicti essent, eorum sententiae solverentur.

August. de verb. Dom. C. 10. Jam enim de hac causa duo Concilia missa sunt ad Sedem Apostolicam; in ea etiam descripta venerunt: causa finita est.

Agap. Ep. ad Carac. Arelat: Nec tenacitati studio, aut seculari utilitati causa hoc facere nos credatis, sed divini consideratione iudicij necesse nobis est; quod sancta Synodalis decrevit auctoritas, inviolabiliter custodire.

Gelasius in Ep. ad Episc. Dardania. Uniuscuiusque ubi constitutum, quod universalis Ecclesiae subarbitrari non debet, ne aliquam magis exequi Sedem praecurari oportere quam praesumam. Dominentur nobis Reges.

deus dominemus. Simul subjecti Canonibus,  
canonum precepta servamus. Nihil hanc impo-  
sit, nihil sunt prava quae sacratissimi Canonibus  
inimicantur esse contraria. Per universum mundum  
inviolabili observatione retinetur, quod a sacerdotum  
universitate est constitutum. Defensores divinarum  
canonum, et Custodes. Sumus, non praevanitores, quan-  
doque praevanitoribus conjuncta sunt retributiones.  
Abest hoc a me ut statuta maiorum in qualibet eccle-  
sia infringam! Dum Concilia universalia sunt, con-  
sensu constituta, se, et non illa destruit, quisquis pra-  
sumit aut solvere quos ligant, aut ligare quos solvunt.  
Paulus III. in <sup>Concilio</sup> ~~canone~~ Cardinalium et Praetorum Curia  
Romana: Principium malorum inde finire quos non  
nulli Pontifices coaccusaverunt sibi Magistros, et  
promittentes auxilium... ut eorum studio, et calliditate  
inveniretur ratio qua liceret id quod liberet... Ponti-  
ficem esse Dominum beneficiorum omnium... Itaque  
voluntas Pontificis qualicumque ea fuerit, sit Re-  
gula qua eius operationes et actiones dirigantur 89  
Ann. 1538.

Joann. Gerson in Tractat. de Potest. Ecclesiast. Tract. An, et  
quomodo liceat. appel. serm. pro viagio Reg. Roman.  
directione prima, serm. coram Concilio. Dom. secunda  
post Epiph. Conscribenda prorsus esse mihi videre  
in eminentioribus locis, vel insculpenda per omnes  
Ecclesias saluberrima haec definitio, lex, vel regula:  
ut quae directio fundamentalis, et velut infali-  
bilis adversus monstrorum, horrendumque offendi-  
cium, quod hactenus positum erat per multos  
Ecclesia in itinere mandatorum Dei, determin-  
anter ex textibus glorie, non ad Regulam Evangeli-  
cam et Aeternam accepit. Papam non esse subje-  
ctum Generali Concilio neque iudicari posse per ipsum  
Quod praeterea Generale Concilium ab ipso robur  
sumebat, nec poterat sine eo casu quo-  
cumque convocari, vel stabiliri. Quod nemo poterat  
ei dicere, Cur ita facis? Quoniam solutus erat legi-  
bus, et moribus. Et ita in plenum per sua bla-  
sphemata, et subiecta acutissima peribat libidinem.

dominandi, et in Tyrannidem Ecclesia destrucitorem  
tum, sui eius etiam combertebat, itant non pateret  
reductionis reipacis.  
Sed Gerson in sermone ad Corin. Conclusion. in Rom.  
2. post Epiph. sup. Evangel. Muc. facta sunt in Cana  
Galil. Quamvis: oha multiplicare sermonem quicquid  
est super ea veritate, cuius decisio clarissima moni-  
maque facta est per hoc sacrum Concilium, cui non  
licet obniti, nec ipsam in argumenta reducere, quon-  
iam Disputationum, et orationum pibolarum mi-  
lus unquam esset finis, sed casus audens in erro-  
abundos, inanos, et impios. Verè et graviter Ecce-  
riaster quia cito non profectur contra malos sen-  
tentia filij hominum absque ulla timore persequi  
mala. Nuncquid non ideo sacra huius Synodi Con-  
stanciensis imougnatur iudicia quæ sic habent? Hic  
Ecclie fundata iuxta Petram sacra Scriptura quæ  
quis à prospero petruit, cecidit in hæresim tam  
damnatam quam nullus unquam Theologus, maxi-  
mè Parisiensis, et Sanctus asseruit. Vnde nuper  
Sanctum Thomam, et Bonaventuram, hic reliquorum  
libros non habes. Dant supremam, et plenam Summo  
Pontifici potestatem Ecclesiasticam; recte vocant  
eum, sed hoc faciunt in comparatione ad fideles sin-  
gulos, et particulares Ecclesias. Dum etiam com-  
paratio facienda fuisset ad auctoritatem Ecclesie Sy-  
nodaliter congregatæ subiecerent Papam, et suam  
Potestatis suæ eidem Ecclesie, tanquam matri sub-  
iur legem dimitte non debere tradit Sapiens, tanquam  
præterea Regula, vel legi directiva, et regulativa  
infallibiliter, cui se submittere tenetur omnis fidei  
peccabilis se Ecclesia, cuius auctoritatem si non aut  
erit frater quilibet, etiam Papa quæ nobis summi  
Pater noster, audiat quid dixerit omni Ecclesia  
Christus: Sit tibi, inquit, sicut Ethnicus, et Paganus  
canas, id est excommunicatus.  
Gregor. lib. 4. Ep. 1: Vixit Petrus Apostolus pi-  
mum membrum Universalis Ecclesie est.  
Aristotel. 12. Metaph: Dominus universi



et hanc Universam.  
de Bapt. C. 4: Universam par-  
tem semper Optimo jure preponitur.  
Ep. ad Evagr: Maiores est auctori-  
tas Urbis quam Urbis.  
Tom. 13. Concil. Edit. Paris  
1715: Qui etsi fuerit propter generationem,  
propter dignitatem tamen pater habetur; et si-  
cut filiationis causa venerari debet Ecclesiam  
tuncquam matrem, ita, et Revelationis causa  
referatur ei, ut Pastor gregi, ut Princeps Popu-  
lo. Enla Edition delos Concilios delos PP. Labbe,  
y Cosarciu, en lugar de la palabra Prefatur. di-  
zen otros ejemplares y ellos citan Prefat.  
Theodoretur. Ep. 110. ad. Dominum Episcopum Antio-  
chenum. De beneo aere ordinato quem multi-  
nam commendat, addit; Et impium ducimus  
hominem condemnare, qui multis, et varijs rebus  
optime gestis est exornatus.



Cetera de la Observacion 23.

Esta Comandada el M. r.  
hasta el 24.

Quia Deus non in loco, sed in per-  
sona

~~Cetera de la Cap. 8.~~

- (1) Ut aqua Jider. Pelusiot. lib. 1. c. 246. ubi.  
Ecclesiam definit: Sanctorum coetum ex recta  
Fide, atque optima ratione dicendi collectum.  
Salvianus de Guber. Dei, lib. 3. p. 92: Eccle-  
sias, vel potius Temples, atque Atracia Dei,  
minoris reverentia quidam habent, quam  
cuiuslibet minimi, ac Municipalis Iudicis.  
Domum; Ecclesia, enim, non dicitur in loco,  
sed in Persona; scilicet, B. Petri suam fun-  
davit Ecclesiam, dicens: Tu es Petrus. Ex  
Theologis M. J. Franciscus de Vitoria, de Es-  
sent. Eccles. Relect. 1. n. 1. Enostrie, Nicol.  
Boerius, decis. Mo. n. 3.
- (2) D. Paul. 2. ad Timoth.
- (3) D. Gregor. Nyssren. in Ep. de itantibus  
Hierosolym. Ubi, de Vehiculo publico, quod  
ab Imperatoris benignitate impetraverat,  
scribit: Nobis erat vice Ecclesiae, et Monas-  
terij toto itinere cunctis concinentibus, et  
ieiunantibus Domino
- (4) S. Hieronym. ad Ripar. Presbyter. ad-  
versus Vigilant: Mortuo Cadavere, atque pil-  
lino, praebebant excubias, ut post multa  
saecula Dormitantiis somniaret, imò eructa-  
ret immundissimam crapulam, ut cum Sali-  
ano percursorum Sanctorum Basilicas, aut  
destrueret, aut in Temples combisteret. Tero  
Veronensis, serm. de continentia: Proponimus,  
itaque, ut saepe contingit, in unum sibi met com-  
benire diversae Religionis diem, quo tibi Ec-  
clesia, illis aduenda sunt Temples.

(5) Argum. Tit. Cod. de Sacrosanct. Ecc.  
his, qui ad Eccles. confug. de his, qui  
cler. manum. Juncto Tit. de Pagan.  
fic. de Temp. Et Tit. Ne Rei Domini  
Templos. indicat. temp. excep. subma.  
Cujac. per Text. ibid. ab eo allegat.  
bus ad Tit. de Locac. praedior. Civ.  
Miscal, vel Rei privata, vel Domini  
Civit. vel Templo. lib. 11.

(6) Eiusmodi Simplex Latini verbi Ge-  
nis notio, est apud Gellium lib. 18. c.  
habet Ecclesie significationibus, plura  
Scipio Gentil, in Epist. D. Paul. ad Ro-  
m. c. 8. per tot. Jacob. Pontan. Attic.  
tag. 2. c. 118. p. 190.

(7) De quibus late, et caudite, ut  
Eximius D. P. Suaz. in oper. de vi  
et stat. Reliq. lib. 3. Tract. 2. per  
omnino vidend.

(8) Cap. Sacrileg. cap. Quisquis. ca-  
pit, cum alijs 11. q. 4. Cap. Congru.  
Senten. excom. Id. Suaz. tom. 5. dis-  
sect. 2. a n. 4.

(9) Marcianus Imper. in l. Denur.  
s. Cod. de his qui ad Eccles. Denur.  
vobis omnibus, ut in Sacrosanctis  
et in alijs quidem venerabilibus  
quibus cum pace, et quiete, vota  
sit celebrari, abstinere ab omni  
re; nemo conclamationibus oraturis  
moveat tumultum, aut impetum  
Imper. Leo in l. ultim. in principio



qui ad Eccles. D. Ambrosius lib. 3. de veland.

Virgin. An quidquam est indignius, inquit,  
quam Oracula Divina circumstrepere, ne  
audiantur, ne credantur, ne revelentur?

Circumsonare Divina Sacramenta confusis  
Vocibus, ut impediatur Oratio per Salutem  
deprompta omnium, cum Gentiles Idolis  
suis Reverentiam tacendo referant. Porro

de Gentilibus confirmat testes Damus  
post Senecam de Vit. beat. ad Gallonem,

ita scribentem: Et ipsam, et Deos professores  
eius, et Antistites colite: Et quando men-

tio sacrarum litterarum interveniat, fa-  
vete linguis. Hoc verbum non ut pluri-

que existimant, à fabore trahitur, sed  
imperatum silentium, ut rite peragi possit

sacrum, nulla mala voce obstreperante. Quinti-

lianum, declam. 265: In templo vero, in quo  
verbis parcimus, in quo animos componimus,

in quo, etiam, tacitam mentem nostram  
custodimus, pulsare, velut in solitudine, ve-

tut in secreto quodam, non est ferendum.  
Imp. Theodor. II. Edicto de his qui ad Eccles.

con-fig. Vetus iam inde à Paganismi tempo-  
ribus Connuendo, naturalisque legis sancto,

victatis causa, obtinuit, ut apud omnes Na-  
tiones, publicè administrationes, humane

que functiones à Religione, Sacrisque cere-  
moniis semper servarentur; sacraque non

solum, in summo rerum fastigio, sed veluti  
in quodam, posito in terris, celo collocarentur,  
que accedere solis pariter, sanctisque fas esset.

Apud tearsimum Jacob. Gothofred.  
Theodor. tam. 3. pag. 368. et 369.  
lect. Benedicti Levita 6. c. 113. et 19.  
ian. 4. Epictet. 3. Baironius, de form.  
lib. 1. p. 8. Laur. Bellum in Can. Am.  
q. 2. n. 15.

(10) P. Suarez in 2. oper. de virt. et in  
lig. lib. 3. tract. 2. c. 8. n. 3. Nam  
Ecclesia prohibito, hoc est juris divini  
Naturalis; quia unicuique est jus  
devotum, ut nulla vis, nullumve  
num ei fiat, et hoc jus omnium  
nale, convenit, ergo, etiam Ecclesia  
jus naturae; quia ut dixi in hoc  
etiam Ecclesia tenet quam Personam  
capax sui juris, et dominii, sive  
pertineat ad Deum ipsum immedi-  
sive ad Clerum, sive ad Fidelem  
tum. Violatio, ergo, hujus juris  
et injuria est, et sacrilgium, et  
in Ecclesia santificatione, et idcirco  
interdictum est, quia in malum, non  
quia prohibitum.

+ De quo Aristot. de Histor. Animal. lib. 8. c. 19.  
p. m. 1031. et passim. Asylon autem in neutro  
genere substantive, in communis adjective, ut  
Grammatici vulgo loquuntur, ut ut ut  
igitur, Asylum, vel Græcorum inflectione Asy-  
lon dicere possumus, et Simulacrum Asylum.  
Philostrophus. Asylos, enim, erat Statua Trer-  
arii. Et Locus Asylus apud Jul. Polluc. Onom.  
p. 2. lin. 27. sed si aliquod Asylum fu-  
erat, latebram vocabis, et Refugium,  
sacros terminos, quibus sevis seu-  
ritas probetur.

(11) Nomen Asyli Græcam habet  
Servius. Glos. in L. 17. §. 12. ff. de  
edict. l. 17. Dives ad suast. lib.  
Dei c. 4. Petr. Martyr, in loc. Com.  
Asy animadvertant, unde in Orthogr.  
cant, qui pro Asylo, Asillum sive  
Asillus qui vermiculus, est et  
avis, magnitudine lunæ, hujus  
lit. sub penna inestans, canis et

(12) Iustinianus Imp. Novell. 123. c. 31.

ex qua desumpta est Auth. sed nono. fac.

cod. de Episcop. et Cleric. Siquis enim

sacra Mysteria celebrantur, in sanctam

Eccleriam ingrediens, Episcopo, aut Cleri-

cis, aut Ministris alijs Ecclesie, injuriam

aliquam inferat; iubemus hunc verbera

sustinere, et in exilium mitti. Si vero

hac sacra Ministeria conturbaverit, aut

celebrare prohibuerit, capitaliter punia-

tur. l. 19. cod. de Episcop. l. 8. cod. de

his qui ad Eccles. confug. cum simil.

(13) Licet, enim, ut plurimum quidem

Asyli appellatio tribuatur locis privis

gatis, ut infra dicemus: Quandoque ta-

men, etiam Personis sanctis, que non

solum ipse inviolabiles sunt; sed alios

quoque Immunitatis sue Types prote-

gunt, atque servant. Tales Personae Asy-

lo exant. Principes, atque Reges. Un-

de Hieropus, Casam Regem Indicum,

cum, absque causa, occidere volentem,

sic alloquimur: Et ego itaque Rex, tuos

pedes attingo. ne me sine causa occidas.

Apian. vero Alexandrin. de Bellis Civil.

lib. 2. pag. 548. Dum Jul. Casar. eodem

exagerat, ex circumstantia Locis, et Per-

sona: Perpetuo, inquit, ad Hominem  
(Cassio, et Bruto) hoc scilicet, in sa-  
loco, et in Sacro-Sanctum Hominem  
ita est. Cinna, civili manente R.  
per praefectum edixisset, ut Senatus  
con fugientes, velut ad Asylum, li-  
cent, illosque ad Silvium uxasset,  
Senatum, et perditurorum manu  
se ferretur. Alex. ab Alex. Diergen  
9. Cap. 20. p. 160. Eoque respicione  
Imp. constituit in L. 3. co. de his  
Eccles. Ut Asyla nulla sint in Re.  
in qua Imperator, Divinitate  
degens, quoties usus exegerit,  
singulis Causis, atque Personis  
tanea constituta praestat. De quo

(14) Ceterum Reverentia haec  
munus etiam, Cadaverum Pri-  
legitur apud Dion. Cassium lib. 5.  
Tiberio impunitas data, quod Ca-  
ligisset Octavianum, cum id esset pro

(15) Neque alia de Causa id pro-  
Ad Electores S. R. Imp. exte-  
rus Heigius in quest. part. 1.  
n. 20. quam quod Carolus IV.  
Corporis esse procurat in actum  
4. in princip. Itaque ius hinc  
et terribendi damna  
Imperio utrague subit.



(16) Legati, quoque, Populi Romani, quos sag-  
mine latus praestabant; imò et Legati  
Graecorum, qui Carycia ferre solebant,  
teste Mariano in L. 8. §. 1. de Rea. Divis.

(17) Tribuni, item, Plebis, de quo Pla-  
tarch. in Problem. Honore, inquit, Sacra-  
rum sacro-sanctam faciant, et Arylon.

(18) Aetici, etiam, sancti, teste Hesto.  
in verb. sacro-sanctus.

(19) Praefores in super, et Caducaeatores,  
nam ut ait Polux lib. 8. Aryli erant Ca-  
ducaeatores, et licebat eis ut quocumque  
vellent ire.

(20) Nec minus Virgines Vestales, nam  
si casu Vestalis occurreret ei, quem Mar-  
gatus ad Supplicium duceret, periculo  
originebat, ut ait Plutarch. in Num. p. 26.  
quod in Germania moribus antiquis ad  
Principias, Autem inducuntur,  
etiam, et Novo supra quod in Princi-  
piis Autem solemniter inducuntur, exten-  
di ait Wehner in Praxi.

(21) Item et Flamen Dialis, signis, etiam, ad ver-  
berandum duceretur, si ad pedes Flaminis  
Dialis supplex procubisset, eo die verberari  
piaculum erat, ut testatur Aul. Gell. lib.  
10. cap. 15.

(22) Item de Sacerdote Jovis, refert idem  
Plutarch. in Problem. eo quod stare

solcat pro foribus Templi, et si qui  
ant seque pedibus eius advolant  
fiant; ac si vinchi sint illi sibi

(23) Id an hodie competat Cardinali  
videri poterit apud Bodinum

Republ. C. lo. testantem de  
Baldum, et Cajatum, innotu-

rum, et contraxiani scribentes,  
dicto 6. cod. de Episcop. aud. vni-

simè, et securissimè sancimus;  
Clericorum, vel Monachorum per-

atque usurpationem vindicare, et  
ticeat supplicio addictos, et quos-

num innoxiate damnatos. Gi-  
ginale Raymundo, libem

inante Ann. 1803. quod hoc  
erus fuerit narrat Chronic. Bre-

h. Anno. sed litteris reverentialibus  
vocant) eidem civitati Kal. Jun.

quibus factum huiusmodi Civitati  
bus fraudi esse non debere curit.

Cardinalis, ut refert Henr. Bre-  
Brem. J.C. Disp. 4. de stat. p. 180.

(24) An vero etiam competat  
tas hac personalis Aysli, Sac-

viserenti Sacro-Sanctum Dom-  
ni Jesu-Christi Corpus, ad qui-

ciens liberetur carcere innotu-  
tur, vel fustigationis panna, et ma-

mant plures ex Intercessionibus  
H. Henricis in cap. Sanc. de

Diaconus in can. quæsitum 13. q. 2. Abbas  
in cap. sanè de celebrac. Missar. Speculator  
in tit. de Immunit. Eccles. Joann. Tomas  
in repetit. ad L. 1. n. 5. ff. de S. C. Juliani  
an. 1. Chroas. cons. 54. n. 5. et ad tit. Rati  
nale. cons. 10. C. Agil. Scorsius tract.  
Crim. tit. de Capria. et recipiendum putat. p.  
Petrus Gregor. Tholom. Specul. Jur. Univ.  
lib. 55. c. 21. n. 15. Si enim (ita inquit)  
Altaris Asylum erat, multo magis, et  
Corporis Domini erat. Sanctificatus, enim  
inde Altare, et maius, digniusque quod  
sanificat, quam quod sanctum factum  
est. Dubitat Illustrissim. Episcop. Cornub.  
lib. 2. varia. c. 20. n. 6. Ego sanè (in  
quit) fateor maiorem honorem exhiben-  
dum fore Eucharistia, quam ipsis Templis,  
quibus ob ipsam Eucharistiam, plura Pri-  
viligia conceduntur: Attamen cum Im-  
munitas hæc à Canonibus statuta sit; et  
nullibi Eucharistia hoc jus extra ipsas Ec-  
clesias datum fuisse legamus, dubium sum,  
an vera sit in perpetuum frequentissima  
Textentia, cui etiam adversus gloss. cele-  
bris in cap. quæsitum 13. q. 2. An vero  
huius Immunitatis scampulo laudabiliter  
negari possit Eucharistia Respicientem  
dis. post Vincentium Goffredum, et Gloss.  
incomparabilem, in cap. quæsitum 13. q. 2.  
Panormitanum in cap. sanè de celebrac.  
Missar. ubi ait: Assumentem Corpus Christi

non quidē Immunitate. Eucharistia  
neque propterea morti eripi posse.  
Cons. Jo. de panit. Magorum de  
Repub. Christ. p. 1. l. 1. d. 12. n. 6.  
pariter, ac Euditus Vir Joann. Ca  
nus J. C. Verontin. singul. Concil.  
cramento Eucharistia ultim. suppl.  
mentis. non denegand. in Lois ubi  
ita obtineat Consuetudo. plurimum  
quibus ubi l. 7. tit. 13. partit. 1. Sec.  
visio, & rebeale vas Communion, per  
Reges. Leges, petitione, et legaliter  
illustrat.



3) Jo. Sarr. ubi sup. n. l. cap. 8 n. 3: ~~Idem~~  
~~ipse~~ ipsam Ecclesiam, et ea quae sunt in  
 in finis Ecclesiae magnorum et discrimen-  
 Nam respectu Ecclesiae prohibitis, hoc est  
 iuris Divini, et naturalis; quia unicui-  
 que ei iure natura debitum, ut nulla  
 vis, nullumve novermentum ei fiat, et  
 hoc ius omnibus est naturale convenit  
 ergo etiam Ecclesia ex ipso iure natu-  
 ra; quia ut dixi in hoc consideratur  
 Ecclesia tamquam Persona quaedam capax  
 sui iuris, et Domini, sive hoc pertineat  
 ad Deum ipsum immediate, sive ad de-  
 um, sive ad Regem Populum. Violatio  
 ergo huius iuris ex se et iniusta est,  
 et sacrilegium, supposita Ecclesiae san-  
 ctione; et ideo prohibitum est, quia  
 iniustum; non malum quia prohibi-

Los Templos, e Iglesias, tienen varias  
 inmunidades de que trata largamente el  
 D<sup>e</sup> Sumar (1) entre las quales ~~decan~~  
 las demas que no hacen a nro. proposito  
 son conoçidas dos. La primera, que mi-  
 ra al derecho que ellas mismas tienen,  
 para su entera, y segura Conserbacion, de  
 que se hace memoria en algunos Capítulos  
 de el D<sup>no</sup>. Canonico (2) y esta no se puede  
 dudar, que es de D<sup>no</sup>. Divino, y Natural;  
 porque a cada uno le es devida naturalmente  
 su Conserbacion, y en esta parte se con-  
 sideran, como Personas Capaces de proprio  
 D<sup>no</sup>. y Dominio, o bien pertenencia este  
 a Dios inmediatamente, o al Clero, o a  
 Pueblo Christiano, y asi el violarlas en  
 esta parte, es contra el D<sup>no</sup>. Natural,  
 es injuria, y es Sacrilegio, supuesta la  
 Bendicion dela Iglesia, y es prohibido por  
 malo, y no malo por prohibido (3) La  
 segunda, el especial Privilegio q. tienen  
 las Iglesias de ser como Asilo, y Refu-  
 gio de los q. se acogen a ellas. Deve pa-  
 afirmarse, q. a las Iglesias, y Templos  
 de los Christianos, les es concedida esta  
 inmunidad de que los Delinquentes que  
 se acogen a su Asilo no puedan ser

(4) Cap. definitio Cap. missa, cum  
tribus sequentibus. Cap. nullus, et Cap. id  
archiepiscopus 12. d. g. l. Cap. inter alia  
de immunit. Eccles.

(5) Covarrubias lib. 7. varias. Cap. 20. n. 7.  
in fine.

(6) Joann. Ignacius in L. l. in princip.  
ff. ad Syllaniam. n. 16.

(7) Abulensis in Cap. 20. Torne q. 2.

sacados por fuerza, y con violencia, se lee en varios Lugares de el Dño. (2) De  
esta inmunidad, ~~se~~ se puede dudar;  
primero, si es de Dño. Divino, o solo de  
Humano? Porque algunos Juristas de  
misma suerte que afirman, q. la inm  
nidad de las Personas, o de los Bienes  
clericales, es de Dño. Divino; parece  
nienten lo mismo, de esta inmunidad  
los Templos. Por esta Sentencia Refe  
Covarrubias (5) a Jo. Igneo (6) y al  
primer fundamento para decirlo,  
en la Ley Antigua, el Templo goza  
esta inmunidad por Dño. Divino. Por  
esta Sentencia ~~se~~ dejamos Refe  
imagina largamente el Abulense (7)  
assi brevemente se a de asentar, q. la  
inmunidad no es de Dño. Divino; este  
manifiesta; porque o avia de ser  
Divino natural, o de Dño. Divino  
dño; ni uno, ni otro puede afirmar  
Luego. Pruébese la primera  
la menor, porque no es por  
seamente malo, sacar de el Templo  
violencia a los Malhechores; porque  
esto no se haga con formal, y de  
tension en menoscabo, o irreverencia  
de el Templo (como deve suponerse  
fuerza de lo obrado, y dexando  
la prohibicion positiva de hacerlo;  
irreverencia, ni injuria de el Templo

y aun ~~despues~~ ~~mas adelante~~, que en los  
Casos no prohibidos, puede executarse esto  
sin interferencia de la Jfencia. Esta es  
senal evidente, de que estos Casos pro-  
hibidos, es esto malo, porque esta prohibi-  
do, y no al contrario, que por eso esta pro-  
hibido, porque sea malo. Pero la Razon  
principal, o a priori, es; porque aquella  
accion por si es mala, y no es indecente  
el tal lugar, especialmente quando es neces-  
saria. No tampoco el mismo lugar en  
fuerza de su Congregacion tiene espe-  
cial Dño. a defender los que se aggen  
a el, sino se lo hubiere concedido, quien  
hubiere Potestad para ello; porque por  
esto el Dño. Natural, no se halla prin-  
cipio alguno de el qual conste, q. esto  
le pertenezca; porque a lo mismo, lo que  
a la Razon Natural, es q. es mas confor-  
me a la Dignidad de aquel Lugar, el q.  
se le conceda este Privilegio. Dize q.  
por lo menos, despues q. se le a concedido, no  
sea contra Justicia Natural, y contra  
Religion el violarselo. Responrese, con-  
cediendo la Sepultura; pero, porque aquel  
Privilegio es concedido por voluntad hu-  
mana; por esto esta prohibicion no es de  
Dño. Natural, sino q. inmediatamente  
esta fundada en Dño. Positivo. Que  
este Dño. Positivo, pues, no sea propia,  
y figurativamente Divino, se prueba, por-  
que, o avia de ser Divino de la Ley



(8) 3. Regum 2. Cui opinioni nihil obest Pat. Gaspar Sanchez in Commensur. ad lib. Reg. in hoc loco vers. l. n. 29. ubi ait: Ego non possum, et maxime credeam, Salomonem, et eius Minimam Barachiam, à Culpa ventricae dum amplexum. At in ipso Augustissimo perimunt. Neque Abulensis Ratio admodum Salomonem ab hac carore, sive peccato ventricae; victimarum enim Cedes ritè per Acta Religiosa sunt, Deumque potius placant, illisque promittuntur, ac conciliant favorem, et auxilium, quam iacundiam provocat, aut Templo contaminant, quarum Sanguis expiatorius, quam maculatorius est. Secus est de humano Sanguine, aut de humana Cede, quam exsecratur Deus, et abesse praecepit à Templo, sacre amplexian admodum videtur à Christo Dominus. Math. Cap. 26. Zachariam Barachiam filium suum in Templo, quod sceleris augeat gravitatem. Quot tamen exponit hic magis, quam doctrinaliter dicta, quis non videat? Nec quod Abulensis Ratio adequatam non sit aliquis interest, quandoquidem de rationibus ipsorum Conciliorum Generalium, disputare licet, definitiones eorum impugnare non licet; de quo obia sunt exempla.



hinc iustissimi mores, alimenta baccæ,  
maribus ruda capita; nemora pro do-  
mibus; cum sacrosancti habentur, iusti-  
simam confugientibus, suo jure, præbens  
Asylum Bonfin. lib. 2. recar. 1.

(16) Ennas.

(27) Cindaces. Nomen et ex sacris litteris  
Deum, afflictus (ut Plac loquitur) supplicatus  
custodem eximium. Sex urbes refugij Carthagine  
Deuter. 19. 10. Numer. or. 35. 21. Deuteronomij 19. 2.  
et Levit. 20. 2. in quas esse recipiet qui percu-  
rit homicidam, neque tamen ei inferentur et,  
sed Deus illam tradidit in manus eius et ha-  
betur. Exodi 21. 13. quem cum iure caperit?  
D. Ambrosius lib. 2. de Cain & Abel c. 4. apud  
Gratianum in Can. nec ef. 15. q. 1. cui, illustrant.  
et velut in transcursu, illustrant, da mu  
Phil. Iudeum lib. de Popul. p. m. 635. Quod dicitur  
de involuntariis homicidiis: Non sponte sed  
DEVS eum tradidit; valde bene victum est.  
Existimat enim voluntaria facinorosa esse  
postæ animi; involuntaria vero ad DE-  
VM referenda; non loquor de peccatis; sed  
de peccis peccatorum. Non est enim, Deo-  
rum, ut ipse DEVS dicat, cum sit pri-  
marus Legislator optimus, sed per alios  
animadvertit in homines noxios; non  
peremet ipsum. Conventioque, enim est,  
et gratias, beneficia, munera, possidet  
ipse suapte natura bonus, ac munificus;  
supplicia vero, non sine iure dicit, qui

Regnum sempiternum tenet, per al-  
men exigantur, quos docet tale mi-  
nime. Et ideo in lib. de specul.  
m. 108. Non nunquam DEVS  
relicis et sanabilibus, utitur ad  
da magna, atque insanabilia  
non quod ipse Ministros probet,  
quod eos paret instrumenta pa-  
tronea, ne quis aliqui huius  
et e puris prognatus Parentibus  
maiestas sua manus contamine-  
re, patet animi sententiam  
exilium induitur, ceteris quidem  
transcriptum, non tam amplum.

Historiam illam deasphorici in Hecione. Ut patet  
coercitionis res et, Principi alij delegat, ut patet  
numerus pro provinciam obest. Nec aliter  
Polit. c. 11. Huiusmodi etiam Imperij Gallij prae-  
terea lectio ut Jo. Bodin. & Regib. ubi  
pluribus per Germaniam etiam, hoc eodem  
principio gubernant, etiam, etiam illi  
illius etiam, quos tamen nominare non habet, etiam  
exemplo non nominant. Infamius sit, quod  
quod Henricus Imp. Barbarossa filius in pauperum  
velut misericordiae Asylum, edificavit, et scilicet  
ho. 7. c. ult. si etiam plures Civitates Regni  
CONSERVARE idem privilegium nobis servat  
poteat etiam: Dicitur etiam Civitatem Nivernensem  
Nicolay Boering leg. 29. n. 8.

(-) Boering. Post ubi

maius, dignius que quod sanctificat, quam  
quod sanctum factum est. Dubitat Illustri-  
sim. Episcop. Covarrub. lib. 2. variaz. c. 20. n. 6.  
Ego sanè, inquit, fateor maiorem honorem  
exhibendum fore Eucharistiæ, quam ipsis  
Templis, quibus ob ipsam Eucharistiam plu-  
ra Privilegia conceduntur: Atamen cum  
Immunitas hoc à Canonibus statuta sit; et  
nullibi Eucharistiæ hoc ius extra ipsas Ec-  
clerias datum fuisse legamus, dubius sum,  
an vera sit in perpetuum frequentissima sen-  
tentia, cui etiam adversari gloss. celebris, in  
cap. quæritum 13. q. 2. An vero huius Im-  
munitatis scrupulo laudabiliter negari pos-  
sit Eucharistia Reis plectendis post Vincen-  
tium Goffredum, et Gloss. memorabilem,  
in cap. quæritum 13. q. 2. Panormitanum  
in cap. sanè de celebrac. Missæ. Vbi ait,  
assumantem Corpus Christi, non gaudere  
Immunitate Ecclesiastica, neque propterea  
morti exipi posse. Navarra. Cons. 20. de pe-  
nit. Aragorrum de Regim. Reipub. Christ.  
p. 1. l. 1. d. n. n. 67. Pius pariter, ac Em-  
ditus Vir, Joan. Chiffletius J. C. Verontin. sin-  
gal. Concilio de Sacramento Eucharistiæ Ol-  
im. supplic. afficiend. non denegando, in  
Locis ubi contraria obtineat Consuetudo  
pluribus prosequitur ubi L. 7. tit. 13. partit.  
1. Sea Iunjiado, è debente dar Communion, pua  
D. Gregor. Lopez. placidus et precipue  
illorum ipe et legaliter illat.



13  
(13) quales illi designari Deuter. c. 19.  
mer. 35. & Ioseph c. 20. De quibus suo loco

(14) CONDITORUM scilicet variorum, &  
proximis Cadmi, filij Agencij Regis The-  
cum Thebar condentes, de quo Suidas  
Cadmus. Ayacis, sive Teuei Thelamonis  
ad Maris Rethi oram, de quo Dionysius  
licarnasens lib. 2. de Viris Illustrib. in  
Tacitus Annal. rom. 3. p. 324. Filiorum  
calis Thebari, de quo post Stat. Papin.  
baydor 12. Servius, et Herodotus lib. 2.  
muli, ac Remi apud Plutarch. in Dom.  
Iul. Florum lib. 1. c. 1. p. 5. descriptum a  
Lat. de antiq. Rom. Jo. Barth. Mar.  
de antiq. Roma Topograph. lib. 2. p. 62  
ab Alex. Dier. genial. lib. 1. p. 21. et  
c. 12. p. 212. De eo farrè S. Augustinus  
de Consens. Evangelist. et lib. 1. de Civit.  
c. 14. 15. et 34. p. 6. Plene Livius lib. 1.  
Illicarnas. lib. 2. Ovid. fastor. lib. 3. Ma.  
lib. 1. Saturnal. Lactantius Firmian.  
Instit. lib. 2. cap. 7. Politicus magis, quam  
ricus Juvenalis, Satyr. 8. Thesoi de quo  
Plutarch in Thereo. Alexandri Magni  
ad Nili ostia condentis, de nomine  
andriam dictam, de qua Iosephus  
Judaic. Senonis in Gallia, apud Caesarem  
Bello Gallic. II. IMPERATORUM.  
Deo secundi, ut Tertulianus loquitur.  
Arcadij, Honorij, Theodosij, Valentiniani,  
niani, Leonis, et Justiniani Impp. Co.



tionem in Corpus Juris nostri relate, quibus  
Jus Anglorum omnibus ad Ecclesias confu-  
gentibus, (exceptis nonnullis criminibus, quo-  
rum atrocitas veniam aut quaquam meretur)  
indultum est. Hinc Caroli M. Imp. Edicta  
eadem de re de quib. in H. Longobardorum,  
et in eiusdem Capitularibus, de quibus Petr.  
Gregorius Tholosan. lib. 33. Syntag. Jur.  
univ. c. 21. n. 1. **III. REGVM.** Persica,  
quippe, apud Hierocasarientes Diana Delubrum  
Rege Cyro vicatum. Tacitus 3. Annal. p. 324.  
Sardiani, Alexandri Victoris dono. Milesij Da-  
rio Rege prius, Idem p. seq. De Demetris  
idem narratur 1. Machabaeor. to. v. 25. Ubi De-  
metrij Epistola Genti Iudeorum scripta, in qua  
ut Alexandrum expugnaret (qui ipsum pro-  
cupaverat apprehendere amicitiam Iudeorum  
ad munimen sui) inter deprecatoria verba,  
et Dignitates, et dona, ut essent illi in adiu-  
torium, ita eis scripsit: Et quicumque con-  
fugerit in Templum, quod est Hierosolimis,  
et in omnibus finibus eius obnoxij Regi in  
omni negotio dimittantur, et universa, quae  
sunt eis in Regno meo libera habeant. Sed  
hac in casum fuisse, neque enim credita,  
neque recepta a Iudeis, ipse sacer Textus  
ibidem satis ostendit. Eduardus II. Angl-  
orum Rex, legem sancivit, ut quoties quis  
delicti Reus ad Templum confugeret, in  
perpetuum exilium eat intra 40. Dies, et  
12. Horas (eo, enim, temporis spatio se esset

Oceani ex alto incitat) nec aliam par-  
patitur, excepto, quod usque ad litus Cuius  
manu gestat, veluti signum servata per  
gionem vita. ut ex Polidor. Virgil. lib. 1.  
tor. Angl. in Henric. refert, P. Gregorius  
ubi sup. Dongardus Scotorum Rex, Lo-  
omnia Christo sacra per Universas Scoti-  
Regiones, Aryla effecit, et ad ea confu-  
gios servos fugitivos, sinter quavis crimine  
ne iudicium subire publica cogerentur  
thoritate, dum illic se continent, regio  
addito, ut refert H. Boeth. lib. 18. Gund-  
marus Hisp. Rex Ann. Chris. 640. con-  
civit, ut narrant Alphonsus à Carthago-  
in Anacephaleis. c. 30. ubi de eo: Hisp.  
ut nullus ad Ecclesiam confugiens in-  
vitur extrahatur. Joan. Barcus in  
ric. Hisp. d. Ann. 640. Plurimas  
Leges, Gundemarum, in favorem Ecc-  
precipue quod nullus invitus à Sa-  
plis extraheretur. Franciscus Tam-  
Reg. Hisp. Ann. 593. Rodericus Sanc-  
Histor. Hisp. p. 2. cap. 23. Theobaldus  
Navarra Ann. Christ. 1217. et Philippus  
longus, cum Joanna, Reger Galliarum  
varra, Ann. 1291. hac de re, cum Pa-  
lonensi Episcopo convenerunt sub  
legibus, quas postmodum Bonifacius  
VIII. Ann. 1291. approbavit. Jacobus  
Aragonum id ipsum Anno 1291. sanc-

edicto Joan. unic. tit. de his qui ad Ecclesi-  
as confugiant, vel Palatia Infancionum,  
Itemque Rex expugnata Valentia urbe  
simile Privilegium, Marici illius Eccle-  
sia tantum, concessit. Datt. in Alcaratis  
IV. Jan. Decemb. Ann. Christ. 1265. inter  
Privileg. illius Regni fol. 19. c. 67. et Joan.  
4. lib. 1. tit. 9. De his qui ad Eccles. confu-  
p. 34. col. 1. quod reantificare Ferdinandus  
Rex Catholicus Oriola Ann. 1488. Ann.  
et 1510. pro ut in Anis 5. et 6. cod. tit. et  
lib. p. 35. et Carolus V. Imperator, et Rex  
Hispania Ann. 1542. Edicto Montisoni  
Joan. 7. cod. tit. lib. et pag. IV. DUCEM.

quoque Ferraria, Herculem Etensem,  
lege Asylum in urbe constituere apud  
Franciscum Schor. Itinea. Ital. p. 312. De  
cuius Privilegio vide Gloss. in L. qui sit  
fugitivus §. Item Cuius scribit, in verb.  
adduci, et ibidem Bartol. Bald. et Cepol.  
ff. de edict. dict. Nicol. Boacium de iur.  
29. n. 7. V. Praeterea DUCES BESSI, ET  
DICTATORES, perfugia instituerunt, quod  
visit ex Tacito 3. Annal. p. 324. qui: Pro-  
ximo, inquit, Magnates L. Scipionis,  
et L. Sylla consilioris nitebantur: quo-  
rum ille Anthioco, hic Mitridate pulsis,  
fidem, atque civitatem Magnam de-  
pravaverunt, ut Diana Leucophisena



refugium inviolabile. Ceteri Aphrodisiensis  
et Stratonicensis Dictatores  
eius se venisse in partes meas,  
ut recens D. Augusti verbum attulere,  
ubi quod Parthorum irruptionem  
mutatum in Populum Romanum con-  
sit, recensissent. VI. Postremo, et  
nobiliori Loco, pono Pontifices  
fuerunt Nicolaus I. Joannes VIII.  
Larius II. Lucius III. Gregorius IX.  
Nifacius V. et alij, quorum recepta  
in caus. 17. q. 4. et tit. de Immunitate  
clenar. referuntur, atque a nobis  
benientibus Locis allegabuntur. IN  
cisiis etiam Causa Confugorum agi-  
fuerunt ut in Concilio Aguntinensi,  
Rensi, Tichurienti, Tolerano, Arelatensi  
Arausicano C. eos qui dist. 87. de quib.  
servis in Locis.

25 ~~(16)~~ A singulis personis. Styli trans-  
ad Populos. Amphoi, vicini Scythi,  
vissimilis, et Hyperboreis Gens; sed  
memora, alimenta laeta, capillus  
sterminis, Vitisque improbo exstima-  
Vitis clementes. Itaque Sacri haberi  
narrant, inviolatosque esse etiam  
agricolam populi, nec ipsos mores  
illos etiam qui ad eos per fugerint. 6. C. 13. sic et Thyragetis



lucus Aelerno idem Ovid. 6. Pastor.

Adiacet antiquus Tiberinus lucus Ael-  
terno,

Pontifices illuc nunc quoque sacra  
ferunt.

Inde nata est Nympha Canè dissere  
priores.

Lucum quendam in Parthenis Monte Pa-  
no Velutrum, et Locum nomine Alalam  
fuisse, memorat Alexab Alexfen. Vies. lib. 4.

pag. 242. omnibus animalibus velut Asy-  
lum, quem Leones, et Lupi, dum Feras

insectantur, adire non audeant, sed pro-  
prie subistant, et Feras relinquunt.

Sicut in Diana Aethie lucus in Venetis  
fabulatur. Canes dum Feras insequun-  
tur, ubi ad lucum confugerint, ab insec-  
tatione quiescere.

( ) Templ. In eadem veneratione

( ) Bosquet. Post ubi Asylis in-  
bant Luci, quos Paganus, et in-  
~~videtur~~ <sup>x p. 223</sup> ~~notas~~ <sup>Germanos</sup>, ut scribit  
ab Alex. gen. dier. lib. 4. c. 17. p. 223.  
tat Dis suis consecrare, atque  
quicquam inde excindere; de quibus  
pleni sunt Libri Poëtarum, et Cae-  
ma, eorum mentio in sacris etiam  
textis; celeberrime in Iure nostro est  
Daphnensis, et Pareis, lib. 4. Od.  
Lic Romulus Asylum constituit  
Capitolium, et Palatium in sacro  
ad Quercetum dicitur. Unde Petrus  
Totus Pop. Rom. a principio Mercurii  
tribus. Sabinenses una a Tatto Rege  
altera a Romulo. Luceres textus  
lunone, sive a Luco, quem Lucus  
Asylum vocaverat Romulus. Vid.  
Alber. in deser. Ital. iii. p. 114. De  
Virgil. lib. 8. And.

Hinc lucum ingentem quem  
acer Asylum

Retulit, et felixa, monstrat

Impercal.

Itemque Ovis. 3. Factor.

Romulus ut Saxo lucum ci-  
alto

Quilibet huc, inquit, con-  
eris.

Meminit eiusdem Albus lib. 1.  
vius lib. 1. Veller. Pater. lib. 1. p. 8.

Libro de la Observacion 23  
Esa Corren desde el N. 51.

III. No ay Memoria Niza de estos  
Asylos en el Serrano Viejo.

IV. ~~En~~ <sup>El</sup> ~~Libro~~ <sup>seguro</sup>, que en el Serrano Viejo, no se halla lugar alguno expreso en que literalmente pueda fundarse con evidencia ~~la~~ <sup>la</sup> ~~Introduccion de los Asylos~~ en la Ley Eritua, quanto quiera que de un Texto de el Exodo (10) de el caso de Soab, referido en el Libro de los Reyes (11) y de el de Achalia (12) y de el que se refiere en el Libro de los Machabeos (13) aian quando inferia Hombre docto (14) que el Altar, el Tabernaculo, y el Templo, gozaron ya desde los tiempos de la Ley Escrita de esta Inmunidad. Si las Ciudades que señalo Dios en el Deuteronomio (15) en el Libro de los Numeros (16) y en el de Josue (17) para Refugio de los Homioidos Caruales, pueden regularse tambien por Asylos de este genero; porquero se extendian a otros Delinquentes, ni serui an mas, que de resguardar a los Homioidos involuntarios de la Ira de los Hips, y Pasiones de el Mueato, enretanto que se ventitaba el caso; entregandose el Matador a la Justicia, si saliere culpado, o amparandole la Ciudad dentro de simimas si se hallare innocente, hasta la muerte de el Pontifice; despues de la qual, tenian libre salida a toda la Prouincia; ni en ellas avia Templo, Ara, ni especial Culto, o Religion, sino Sacridio encargado a los Levitas, como lo reconocen con curiosa Exudijon muchos Autores (18)

Exod. 21. vers. 13. Relat. in Cap. 1.  
Homiciid.  
Reg. Cap. 2.  
Reg. 11. et 2. Paralipom. Cap. 23.  
Machabeo. 1. Cap. 10. vers. 43  
Episc. Covarrub. lib. 2. Cap. 30. n. 2.  
Gregor. de Repub. lib. 3. cap. 22.  
Stephanus Menochius de Repub. H. 2.  
lib. 5. Cap. 6. Martinus Becanus  
Analogia Cap. 19. n. 3. Pat. Salcedo  
Diu. Thom. de Regim. Princip. lib. 2.  
16. Distat. 31. Pat. Petrus Gamba-  
lib. 1. de Immunit. Eccles. Cap. 9.  
Deuter. Cap. 19.  
Numeros. Cap. 35.  
Josue Cap. 20.

Episc. Abulensis ad 2. Cap. Tome  
3. ubi Nicolaus Serranus, et And.  
Marinus. Pat. Marquez in Guber.  
lib. 2. cap. 32. Vezanus, et Este  
Stephanus Menochius ubi sup. Pat. Petrus  
Gamba. ubi sup. 2. lib. 1. cap. 8.  
Obchous ad Div. August. Delint.  
Cap. 12. Pat. Joannes de Pineda de reb. Salomonis lib. 6. cap. 19. D. Joannes Suarez de  
ad L. Aquilian lib. 1. Cap. 2. se. 1. 9. n. 2. Distinte, et caudite D. Nicolaus Antonis, de

Salomonis lib. 6. cap. 19. D. Joannes Suarez de  
D. Nicolaus Antonis, de



V. No es menos cierto, y constante, y  
Testamento Nuevo; y Ley Evangelica,  
no se halla Precepto alguno expreso, de  
Señor Nuestro, Legislador Supremo de  
ella, acerca de este punto de la immu-  
nidad de los Lugares Sagrados, como no pertenece  
a la Gracia interior, de, y Sacramentos,  
unicamente consiste en Santa, y Santa  
Ley; sino a los Preceptos Judiciales, y  
vò en ella al Subdito, y Disposicion  
de los Hombres, como lo <sup>con</sup> ~~enuncia~~ <sup>en</sup> ~~expresamente~~  
Angelico Doctor Santo Thomas (19)  
imbenzible raxon, ni es, ni puede ser  
la immunidad local de los Templos,  
y Lugares Sagrados por de Dios,  
propia, y rigurosamente tomada, <sup>(20)</sup>  
quiciera que sea muy conforme a  
Raxon Divina, y Natural en que se  
debe la Reverencia que se deve a los  
en que Dios es adorado, y Reverencia  
se deve al primer Precepto de la  
Tabla; Jassi se vé, que desde el primer  
cilio Ephesino, a los tiempos de la  
edad de Gregorio XIV. an variado,  
limitando, y ampliando los mismos  
sees esta immunidad, lo qual no  
avex hecho, si fuesen propia, y rigurosa  
de Dios. Divino, como algunos an  
y queriendo dar a entender. Aven  
conque quedan satisfechos de mayor  
mayor parte de las Ponderaciones

+ Dexamos dicho en otros lugares

(19) supra. Cap. n. et. Cap. n.

(20) Pat. Sacra.



Regibus cum iudicio Dm. Cas.  
Covarrub. lib. 2. varias. Cap. 20.  
+ 9. Silesius Decimas lib. 6. tract.  
in cap. 25. in princip. P. Per. Gimm.  
lib. 1. Cap. 10. et 14. Alex-  
Andreas de Immunitat. Cap.

plures dat eius Adionator.

la fe y Sacramentos en Consue-  
tudin interior

ciencia, que suelen ser preambulas, e insepara-  
bles a las Plumas de los Autores Ecclesiasti-  
cos en qualquiera ocasion que llegan a  
ventilarse estas materias. (21)

V. No ~~empesó~~ la ~~inmunidad~~ de  
las Iglesias, asta el tiempo de  
el Emperador Constantino.

VI. Buscar aya su origen, con exactitud y  
hallarlo, antes de el tiempo de el Grande, y  
Proto-Christiano Emperador, Constantino, se-  
ria affan perdido; porque como no sea  
Precepto Divino, sino judicial, <sup>y Ceremonial</sup> como ~~reformas~~  
~~constituciones de los~~  
dictos, me es preciso el que tubiere principio  
con la Sé, ni antes de este tiempo tubieron  
ocasion oportuna de introducir la los Ponti-  
fices; y aun quando pudieron hacerlos,  
fue su primer Erito, el interceder solo por  
los Reys, sin passar a otra diligencia en  
este punto, queriendo prudentemente  
persuadirlos, y esperarlos de la devocion  
de los Principes Christianos, <sup>antes</sup> que mandarla  
guardar por modo de Imperio; para no  
alterar a los Magistrados Seculares, ni es-  
candalizar a los Gentiles, con el uso de esta  
Inmunidad, que ellos interpretarian a Im-  
munity de Delitos; assi lo obligen algunos  
de el Concilio Sardicense ~~que~~ a que preside  
No Espanol Ordo Obispo de Cordoba, referido  
por Graciano (22) si bien otro, <sup>(22)</sup> con las  
Actas originales de el mismo Concilio, lo  
entienden mas literalmente de los que qui-  
sieron y injuriamente condenados a duracion

(21) Concil. Sardicens. apud Gratian.  
in Cap. si vobis fratres 28. 23. q. 8.  
Ad misericordiam Ecclesie Conf-  
sulant.

(22) Cardin. Baron. in Annal Ann.  
98. sect. 92. D. Nicolaus Antonius  
de Exilio lib. 2. Cap. 34. n. 6. 21. et 22.  
et seq.

(22) Div. August. ad Macedoniam  
Presidem Ep. 54.

(23) Div. Ambros. in vit. sanct. Paulin.

¿ á otras Penas, acudían á pedir á los  
Reyes, y Misericordia con los Príncipes,  
conseguir alguna Indulgencia de sus co-  
piones; y todos lo deducen así de la  
del glorioso D. de la Iglesia San Agustín  
(22) Escrita al Presidente Macedonio  
debió de averle dado algunas quejas  
lo siguiente de estas intercesiones, don-  
da con muchos lugares, de uno, y otro  
mento, la necesidad, y aceptación de  
Oficio de intercesión; y en la Historia  
escribió San Paulino de la Vida de San  
Ambrosio (23) se lee abiertamente, que  
acordado intercedido el Santo Ambrosio  
por Caesario, que se avia retirado á la  
Iglesia, y sacado de ella los Ministros  
y Cohorte, por mandado de el Conde  
después los despedaron unos Leo-  
asirniendo en unas piedras que se hallaron  
en el Amphiteatro, con que quedó  
mentado, y ampuñado el Conde,  
pidió Pardon, y Penitencia al  
Doctor.

VI. Establezca el primario, etc.  
grande, y Proto-Christiano  
Emperador. Limitando,  
la derogar otros Emperadores.

VII. Es por lo más, que el primario  
estableció en el Orbe Christiano esta  
comunión de las Iglesias, y lugares  
en la manera que se practica, fue

Qui veneranda Christianorum  
de Romanorum munivit Imperium  
Cod. de Natural. Libent  
Dio. Antonin. part. 2. Historica.  
et probatur in Cap. Sanct. Rom.  
Eccles. 15. dist. Joann. Vischis  
transf. de Immunit Ecclesiar.  
Theodos. Maj. in l. l. Cod. de his  
ad Eccles. conf. in Cod. Theodos.  
Per. Sargus de Jur. Hincor.  
in princip.

2. Cod. de his qui ad Eccles.  
in Cod. Theodos. et l. i.  
Justin.

l. 3. Cod. in Cod. Theodos. Adcurius  
in ratione. Innocenc. I. apud Graec.  
in cap. preterea 3. 54. dist. Juncto  
Innocencio Geronio in paratit. addit.  
de obligat. ad rationem.

Emperador Constantino<sup>(23)</sup>, como lo afirma ex-  
presamente san Antonio Abp de Florencia  
(24) y se reconoce ser así, de que la primera  
Ley que se halla en el Código de el Empera-  
dor Theodorio, y es de Theodorio el Magno  
Padre de Arcadio (25) tocante à esta maten-  
cia, y a la deroga, y quita à los Deudores de  
tributos; aunque por lo menos queda de deslue-  
go rechazado este principio que la quiso dar  
Pedro Sargo (26) La segunda de el mismo  
Código, que es la primera en el de Justinia-  
no, promulgada por el mismo Arcadio, el  
Año de 391. (27) la niega tambien à los  
Judios, que falsamente Negarian nuestra  
Religion, con pretexto de librarse de los  
Delitos. La tercera promulgada el mismo  
Año por el propio Emperador (28) declara  
que los obligados por condicion à la Curia,  
y à otros Premios, y Servicios Públicos, no  
se retragesen à la Iglesia, no gozen de su  
Inmunidad; con que no puede ser, sin  
muy consiguiente el afirmar, que la Ley q.  
les concedió à las Iglesias esta Inmunidad,  
fuese anterior à todas estas, y así de el pro-  
pio Emperador Constantino, como avemos di-  
cho, quando vemos, y Registramos las re-  
dicciones, con que la fueron estrechando, y  
limitando sus Sucesores.

VII. Prosiguese, y se continúa lo dicho  
en el Numero antecedente. Su su-  
bo fija la Iglesia la Inmunidad de  
sus Templos, por Leyes Civiles, asta  
el quinto Siglo.



(29) Comes Marcellin. Socrater scholar-  
tius. Sozomenus. et Zosimus apud  
Dom. D<sup>n</sup> Joseph Hernandez de Reter. ad  
fin. lib. 3. Analecxy de interdict. et  
relegat.

(30) Idem D. Reter. ubi sup.

(30) Chirichphor. Instellus in Can. Eccler.  
Aphric. Can. 56. pag. 161. pnt Consulat.  
gloriosissimū Imperatoris Honorij  
Augusti IV. et Eutychiani V. C.V. Ka-  
lend. Mai Carth. in. in Secretariis  
Baribica Restituta. in hoc Concilio le-  
gationem susceperant Epigonius, et  
Vincentius Episcopi. ut pro confu-  
sione ad Ecclesiam quocumque rean-  
tuleris legem de gloriosissimis Prin-  
cipis indicantur: Ne quis audeat  
obstare.

(31) L. 34. Cod. de Episcop. et Cler. in Cod Theodos. et de Eustata  
Justin. Cod. de qua videndi Cod. Baronius d. Ann. 399. Quob. nn. 56. Justin.  
in Not. ad d. Can. 56. pag. 68. et p. 78. de sententia Jacob. Gossyped. in d. L.

viii Pero aun se corrobora mucho mas en  
Discurso, sobre lo que queda dicho, y se  
da, en que constando de todas las Historias  
Eclesiasticas, mas Claras, y de mas  
Autoridad (29) que el mismo Em-  
perador Arcadio, el Año de 398. por su  
diabolica de el Eunucho Eutropio su  
despacho de una vez a todas las Iglesias  
este Privilegio de su Inmunidad, de  
qual, el mismo se vio presto obliga-  
do a valerse, y se valió con efecto en la forma  
que corría en aquel tiempo, por el  
intercesion de San N<sup>ro</sup> Chirichphor  
obispo de Constantinopla. <sup>(30)</sup> Lo Padoy de la  
Iglesia Africana, congregados el mismo  
Año en un Concilio Nacional Carthageno  
solicitaron a los Cesares, por medio  
de los Obispos Epigonio, y Vicente sus  
se restituiere su Inmunidad a las Iglesias  
como se ve en los Canones de la Iglesia  
Africana, y publico ~~decretum~~ <sup>decretum</sup>.

(30) A que se siguió el Decreto, y  
nacion de el Emperador Honorio  
el Año siguiente de 399. en la  
de Borgia de los Pueblos Coronados  
en la Region Gasparada, sujeta  
Dominio de Venecia, con nombre  
para el Vicario de la Africa  
que oy se conserva en elCodigo de Justiniano.

(31) y con algunas palabras menos en  
Justiniano. Cod. de qua videndi Cod. Baronius d. Ann. 399. Quob. nn. 56. Justin.  
in Not. ad d. Can. 56. pag. 68. et p. 78. de sententia Jacob. Gossyped. in d. L.



de Justiniano ~~(32)~~ en que se restituyó su  
Inmunidad a todas las Iglesias, con ven-  
eracion de la Ley, que solicitó contra ellas, el  
impio, y detestable Eutropio; Refiriéndose  
en ella, á otra mas antigua, la qual es mu-  
de creer, fuese la de el Emperador Constanti-  
no, que suponemos por primera en esta ma-  
teria; y que la causa de no hallarse oy, en  
unos, ni otros Codices, sea el averse publicado  
después, en el Año 431. por Theodoro el  
segundo, y Valentiniános, á ruego, y por  
Consejo, é interuencion de los Santos Padres,  
congregados en este mismo Año, en Epheso  
Ciudad Metropoli de la Asia, en el Concilio  
Oecumenico, contra el Impio Patriarcha  
Nestorio, <sup>(32)</sup> para entrambos Imperios, Griego,  
y Latino, la ~~La~~ nueva constitucion <sup>(33)</sup> que  
dio forma cabal al goze de esta misma  
Inmunidad de las Iglesias; señalando lu-  
gares, Delitos, y Inyezas para su uso, con-  
que las Leyes Anteriores á este mismo pro-  
posito pudieron omitirse mas facilmente,  
como menos necesarias, en la Compilacion  
de entrambos Codices.

VIII. La Iglesia no la estableció  
por sus Leyes asta que prime-  
ro la tubo conseguida de los  
Emperadores, y por causa.

IX Con lo dicho asta aqui, no abia necesidad  
de proseguir haciendo memoria de todas las

Prover in Actis eiusd. Conclij  
Cecilianum Vinniam part. 2.  
Unde ea <sup>haurit.</sup> ~~haurit.~~ Pat. Jacobus  
in Append. ad Cod Theod.  
lit. 13. et Jacobus Gothofredus in  
anteant 4. Cod. Theod. de huius  
Eccles. confus.

1. pateant 4. Cod. Theod. de  
huius ad Eccles. confus. l. 3. in  
Cod. Justin. Cod.

Demas Conciliaciones, de los siguientes  
flos. y Emperadores, en orden a esta  
ria; pues de estas mas Antiguas, que  
han de referirse, y de los presupuestos  
que se entio en su Relacion, conve-  
niamente, que ni los Concilios Gene-  
rales, ni Nacionales, en que se trato  
materia asta aquel tiempo, quisiera  
establecerla, ni indicacion a otros Concilios  
Generales, ni al Sumo Pontifice, que  
caerale, y congedirse esta inmunidad  
de los Templos, sino a los Cerarques y  
peradores, guardando en esto el celo  
bado de la Iglesia, en estos primeros tiem-  
pos, que fue (como dejamos referido)  
seguir por Vuesos, lo que por si mismo  
pudiera introducir; pero con alboroto,  
sin riesgo de algun escandalo; de donde  
ter por este medio a la Piedad de los  
Principes Christianos, el que se viera  
ziere (como avemos visto) con  
vinculos de Estabilidad, y firmeza  
la inmunidad de sus Templos, que  
asi se lo hallare mandado, y repetido  
antes que hubiese necesidad, de lo  
para ello, de sus Leyes, y Censuras.

IX. El primer Decreto preceptivo  
la Iglesia a cerca de esta materia  
es del Año 441.

X. Asi se reconoce con verdad de lo

Concil. Arausican. Ann. 441. sub.  
Leon. I. Pontif. et Imperat.  
II. Can. 4. apud Gratian.  
Eos qui  
congregiunt traditionem  
sed loci sancti reverentiam  
intercessionem defendi. Ut  
ad imp. Honorij peram  
laudem, puta Maurij lora  
nihil guallet.

Significaronse de esta a esto la h  
de Gelasio I. y de Nicolo  
ad Consulta Balazarum, los  
de los Toleros, Merense, Re  
monne, y otros muchos q. refe  
ren Graciano (1) y sus  
colletores (2) en que los Esta  
blecimientos Ecclesiasticos se promul  
gacion ya en forma, y con fuerza  
obligatoria, y en el modo de  
intercesion, como en los tiempos q.  
dieron al Concilio Ephesino.  
debenia con q. se deben los  
Civiles, y Lugares de los N. D. P.  
de aquel Concilio en  
los tiempos, la Contribucion de la

las Actas, y Monumentos Ecclesiasticos de  
maior estimacion, y reuera, pues como afir  
man los Hombres mas versados, y eruditos  
en estas materias, y que con maior cui  
dado, y diligencia, las han rebuelto, y ma  
nifestado sobre este punto. El primer Decre  
to preceptivo de la Iglesia que se halla  
en esta materia, es el de el Concilio Provin  
cial celebrado en Arausico año de la Ar  
ria menor (34) en tiempo de el Pontifice  
San Leon I. diez años despues de el Epher  
sino, de que arriba hizimos memoria.  
Año de 441. que refiere Graciano (34)  
sinque asta este tiempo se hubiese oido  
el menor Varnor de Censuras sobre esta  
materia, como lo afirman todos.

XI ~~X~~. Moribus conque los Emperadores  
concedieron a las Iglesias, y  
Lugares Sagrados, esta im  
munitad.

Establecieronlo pues assi con mucho fruto  
los Césares, y Emperadores, antes que la  
Iglesia con sus Sanciones Canonicas, lo  
determinase, no solo por los piadosos, y  
especiales motivos de la Religion, de ad  
miracion, y sosiego, que se debe a la santidad  
de los Templos, y Casas de oracion dedi  
cadas a Dios, que an llenado de santos  
Privilegios la immunidad de las Iglesias.



plena y el deseo de la quietud, y de ad-  
quirir por medios suaves esta inmun-  
dad, y con su tolerancia  
a las leyes de alicia, como con acierto,  
lo es, mas distincion q. o no, lo disma-  
re el P. P. Samba-Corta (3)

(1) Gratianus Caus. 12. q. 4.

(2) Antonius Augustin. in Epitome juris.  
Paeific. lib. 13. tit. 16. Caesepicini in  
Summ. Verb. Immunit. Ecclesiast. Co-  
solanus in not. ad Concil. Arausi-  
can. p. m. 195. P. Samba-Corta de  
Immunit. Eccles. lib. 4. per multa Cap.

(3) Idem P. Samba-Corta ubi sup.  
lib. 3. Cap. 16.

sino por otros tambien muy experia-  
y de la propia combeniencia de la  
publica temporal (36) en no de-  
rar, y perder de todo punto, con  
inevitable de el castigo, si llegase  
a falta de una vez estos Ayto-  
a los que amparados de ellos entran  
que para el primer fervor, esperan  
seguir por este medio, la Misericordia  
y Piedad que cupiere en sus delitos  
viendolo asi con reflexion muy dig-  
de su incomparable Policia, y para  
experiencia el S. D. Diego  
(37) atribuyendo al quebrantamiento  
de esta Costumbre, observada de  
muy antiguo, en el Rey. de Gran-  
y otras partes, el principio de gran  
Daños, que de pue. pasaron en  
Guerra tan sabida de aquel  
heroico asunto de su afamada  
y porque son dignas sus palabras  
esta observacion, no se escusa el  
a la letra en este lugar. Avia  
en el Reyno de Granada, Costum-  
brera, como la ay en otras Partes  
los Authors de Delitos, se salvan  
escribiesen seguros en los Lugares  
Señorío, cosa que mirada en comu-  
y por la haz, se juzgaba que daba



à mas Dehito, favor à los Malhechores,  
impedimento à la Justicia, y de autori-  
dad à los Ministros de ella. Parecio por  
estos inconvenientes, y por exemplo de  
otros Estados, mandar que los señores  
no acogiesen gente de esta calidad en  
sus Tierras, con fiados que bastaba solo  
el nombre de Justicia para castigarlos  
donde quiera que andubiesen. Manteni-  
ase esta gente con sus Oficios en aque-  
los Lugares, Caravanse, labraban la Tierra  
dabanse à vida sossegada. Tambien les  
prohibieron la inmunidad de la Jele-  
sia arriba de tres dias; mas despues  
que les quitaron los Refugios, perdi-  
eron la esperanza, y seguridad, y dieronse  
à ir por las Montañas, hacer fuegos,  
Saltar caminos, Robar, y matar.



Que quedan los Reyes en orden  
a la Junta de la Administración  
de los Indios y de los Reyes  
de los Indios.

Amat. pag. 2. in 1850

II. No es dudable que la op. Caplaca de  
grande principat. en la Obra de Huan  
do, pero tambien es igualm. que la adu  
na y ~~unifica~~ los Principes y Imperios. Por  
lo que nos permite de la ~~obra~~ obra de los

(2) *S. cyphus* adu. Hues. Tom. 1. lib. 1.

(3) Lem. chl. Am. 2. Feb. 3.

+ saya juga akan datang

4) c. Apst. cp. 73. ad Paternum Episcopum

5) *Meris*, sp. 88. *quid. Augustin?*

6) Matth. 10. 23. & 24.

[illegible]



Rangers. <sup>1872</sup> Nov 11 in 112 S. Natani: 12.13.

Quinn L. A. <sup>Spencer</sup> ~~Alford~~ Alford (28) <sup>Spencer</sup> ~~Alford~~ Alford













Adición al Num. 15.

iurisdictio, et consecratio  
 est **Instituta**; modus etiam  
 immunitatis, determinatio eius,  
 loca Personae, Delicta, effectus,  
 huius inori, totum est de Ecclesiastico  
 videbimus, ergo ipsa etiam In-  
 stituta, proprie, et immediate, tum  
 sui Canonici solet interuenire  
 iudicium a Imperatoris. Hec  
 immunitas proprie est de Iure  
 Canonico, et ad illud spectat illam pro-  
 uti, et inclinare, quia res spiritualis  
 est, et ad Religionem spectant, tum  
 quia immediate, et remote potest  
 hac immunitas manare a iure di-  
 vino, quia Potestas ad illam instituen-  
 dam ab ipso Christo data est, et ipsamet  
 immunitas est ex eius consensu gene-  
 rali Voluntati ipsius Christi. Sua-  
 rez de Relig. Tom. 1. lib. 3. c. 8.

Pero; porque en las palabras citadas dize,  
que esta Immunidad pertenece á la Iglesia  
por ser cosa Espiritual, y tocante á Religion,  
y parece que en el Memorial se haze fuerza en  
estas palabras, y aun nos á enseñado la Ex-  
periencia quanto se amplifican estos térmi-  
nos, y como en oírse cosa Espiritual, ó de  
Religion, se tiene por Sacilegio que sea tratada  
por los Seculares, ni q. en ella se pueda intro-  
ducir Costumbre, sea bien oia á este mismo  
Maestro, y a q. es el primero q. nos cita el Me-  
morial, y de tanta Authoridad en la Iglesia



Disponere de Spiritualibus, et de Spi-  
ritualibus annexis, ad Spiritualem Poten-  
tatem pertinet, non ad Temporalem, ut  
in materia de Legibus, et in speci-  
ali Tractatu de Immunitate Ecclesie  
tamquam diximus, juxta autem Decimatum  
Spirituale est, et Decima ipsa spiritum-  
alibus sunt annexa: Ergo Taxatio seu  
Determinatio illarum ad Spiritualem  
Potestatem expectant, Unde etiam om-  
nes Causae Decimales Ecclesiasticae sunt,  
ut est indubitatum &c. Suarez de Re-  
lig. Tom. 1. lib. 1. c. 10.

Ratio fundamentalis huius sententiae  
est, quia Decima satisfactionis est de iure  
se spirituali: Ergo debitum eius non  
potest tolli per Consuetudinem: Deci-  
ma autem tota de iure humano est,  
ergo potest per Consuetudinem tolli,  
vel quod perinde est diminui in  
omni illa parte, quae non repraesentat  
congruam Satisfactionem, et haec quidem  
Sententia in re vera est &c. Suarez de  
Relig. Tom. 1. lib. 1. c. 12.

Hablando de los Diezmos, no se dice  
palabras mas claras, y el Dño. Decimo  
piritual, y que los Causas Decimales  
son espirituales, como se vea por sus palabras  
en lo q. la General. de Sevilla la co-  
pia de el Pontifice Supremo: pa-  
ra disparar, que podra obrar la Costum-  
bre la obligacion, y el modo de pagar  
Diezmos, y resolviendo q. la Cosa es de  
Ecclesiastico humano, resuelve tambien  
no solo q. el Dñ. disminuya la Costum-  
bre antigua, sino que no es de Dñ.  
sino humano. Que sea de Dñ. no es  
Espiritual, a mas anexas las muer-  
tas a cosas Espirituales, y a sea  
las Causas Decimales, si sola era  
es de tan Dñe Ecclesiastico como el Dñ.  
Lo que se responde por los Seculares  
no concierne por via de Jurisdic-  
cion Aras, como concierne la Iglesia.  
nunca niegan q. el Conojimiento de  
Iglesia en donde no ay Costumbre  
Privilegio o Taxa consentimiento &c.  
lo que es de Dño. Arinto humano  
hacer, como se ve en la Cosa de los Dñ.  
Que la Immunidad de los Templos  
de los Delinquentes es de Dño. Partes  
como deficiente y surta con muer-  
tes, que surta Dñ. y que deficiente  
parte de todo un Capitulo, no se niega  
se cita por la parte contraria.



150. Feb. 15. 2

San Luz ~~at~~ <sup>to</sup> 16. En 31. 16.2.

11

Comunidad Eclesiástica?

Quei Inimici della Ecclesiastica?

comprados o Eclesiásticos, que  
cabe en ellos, como, algunos  
en la Ley de Gracia o Evangelio,  
le cingie la Sanchida, o Sanchida  
in, predivide muy oportuna  
el Aplico Dr. Santo Thomas (2) en  
~~Leyenda~~ ~~de los~~ ~~Misericordias~~  
es en Pafona, Legencia

quica compete de Summa?.

Coras Sagradas ~~que~~ son en gualto  
y gualto cristianismo en gualto  
en gualto

La Inmunidad Ecclesiastica tambien  
tambien exemption.

en se diferenciari la una cosa  
de la otra.

Si es lo mismo la Inmunidad Eccle-  
siastica, que la Libertad Ecclesiastica

La Libertad Ecclesiastica se queda  
sin de ningun manera

Segun sea la Persona Iglesia seg-  
unda propiamente la Iglesia es  
o son los felices con Ecclesiasticos  
como Seculares.

varos dedicados a su administracion  
a la qual se refieren las Synonymas  
quias. Alla tambien los curiales  
la Iglesia, y ministros. De la  
los Bishops, y curiales, a in-  
fantes para su sustento.

II. Llámase, tambien, con mismo  
unidades Ecclesiastica, Exemption  
o ~~rota de Exemption~~ de Juan  
(2) aunque como luego advierte este  
mis ~~Dr~~ esta palabra Exemption, para  
que misa mas al hecho, q. al Dto.  
assi al que violare alguna Exemption  
hicular concedida a alguna Iglesia  
se castiga, como al Violador de la In-  
munidad, o Libertad Ecclesiastica. He-  
de la Inmunidad, o Libertad Eccle-  
siastica, <sup>si bien</sup> aunque esta segunda se  
a maior circumferencia, no falta  
las tenga por voces Synonymas, y  
misma significacion, como luego

III. La Libertad Ecclesiastica,  
los que saben algo de estas materias  
puede entenderse de muchos modos  
segun la variedad de los tiempos  
cosas. Si se toma por Iglesia  
leccion de los fieles, assi Ecclesiastica  
como Secular, en conformidad de  
Palabras de el Apostol San Pablo  
Terenciano, de Innocencio III. al

Libertad Ecclesiastica queda en  
de de la libertad del Pueblo de  
en libro Christo sea un solo

de libertad de la signacion de  
de la ley de Moyses

de libre facultad de hacerse  
de celebrar el Culto Divino  
de Synodos y Concilios, y  
de

ninguna de las tres libertades  
de la Santa, y Santa.

Senonense, recopilado en el Dñ. Canonico,  
y de Philip IV. Rey de Francia, á la San-  
tidad de Bonifacio VIII. (5) antepos-  
puestos, donde le dije: La Santa Madre  
Eclesia Esposa de Jesu Christo, no solo se  
compone de los Clerigos, sino tambien de  
los Legos; puede entenderse esta Liben-  
tad, lo primero, de la Libertad de el pe-  
cado, segun el Lugar de San Mt. (6) Si  
os LIBRARE el Hijo de Dios voluntariamente  
+ serais LIBRES. Lo segundo de la Libertad  
de la Vigorosa observancia de la Ley de Mo-  
yses, segun lo de San Pablo á los de Galacia  
(7) donde despues de aver puesto la imagen  
de esta Libertad en Sara, y en Agar con-  
cluye: No somos Hijos de la Esclava, si-  
no de la Libree; permaneced, pues, en la  
LIBERTAD, conque Christo nos hizo LIBRES,  
y no querais otra vez sugetaros al yugo  
de la Servidumbre. Lo tercero de la  
libre facultad de juntarse á celebrar el  
Culto Divino, y en los Synodos, y Concilios  
Sagrados, que congedaron los Emperadores  
Venibles á los Christianos, como llamaron  
en muchos lugares, Eusebio Cesariense,  
Optato Milevitano, y otros Autores Anti-  
guos. Ninguna de estas tres libertades  
hacen al proposito de nuestra Disputa,  
no siendo como no son privativas de los  
Ecclesiasticos, sino comunes á todos y á las



Leyes: Jamás, aunque los Clerigos  
Philip de Francia, en el lugar anti-  
(8) son en la Iglesia los primeros en  
huidad, y en el ministerio; no deban  
por apropiarse á sí, como exclam-  
temas; La LIBERTAD ECLESIASTICA  
blando de la LIBERTAD CHRISTIANA,  
que Christo Señor nuestro nos hizo  
su verdadera patria.

Otra especie de libertad Ecclesiastica  
es el poder usar libremente <sup>Exclama</sup> las leyes  
en las materias de la Fe.  
Y ya lo hemos visto en el  
quinto Esglo.

IV. llamase tambien libertad Ecclesiastica  
poder la Iglesia usar libremente de sus  
en las causas de la Fe; desde los tiempos  
lo menos de el Papa Helix III. <sup>de los franceses</sup> como  
de su Carta al Emperador Zenon (9)  
lee lo siguiente: Pienso sin duda  
á vosotros os está bien el permitir en  
tiempo á la Iglesia Catholica el que use  
sus Leyes, y el no permitir que Person-  
guna le ponga embarazo en su Lib-  
quando ella os á referido á la Silla de  
Imperio, (avian los Catholicos expelido  
en aquella ocasion al Emperador Basilio  
que á la verdad es cosa cicuta, (q. ora  
conbeniente, el que quando se trata  
Causas de Dios, en conformidad de lo  
+ yido por la Iglesia procureis sugerir  
al voluntad á la de los Sacerdotes  
Christo, y no anteponeala; ni apren-  
Cosas SAGRADAS de sus Pactados, an-  
ensenanselas; repuní firmemente sus  
y no señalale las que ella á de repun-  
quiera dominar en sus Canones, á la



la ~~demanda~~ solo lo recate a la +  
Eclesiastica ~~de~~ las ~~func~~  
de lo ~~indigno~~.

quiso Dios que tu clemencia con piadosa  
devoción sugiera la paz, para que lo  
que se excediere de la medida de lo digno  
con celestial poder, no se combiera en infu-  
ria de lo que dispuso. En los demas Ca-  
pitulos, y oras vocantes ya no solo a la Re-  
s, sino tambien a la disciplina Ecclesiastica, de  
los tiempos por lo menos de el Papa Grego-  
rio VII. sobre que fueron grandes los plejos  
q. tubo con el Emperador Henrique, como  
parece de una de sus cartas (10). Y como  
mo establecio el Pontifice Pasqual II. (11) So-  
bre q. escribio largamente Offido Vindico-  
nense (12) el qual finalmente viene a res-  
polver, q. en estas controversias, antes se  
disminuye q. se aumenta la Libertad  
Ecclesiastica: Pague quando el Rey (dice)  
y el Pontifice, aquel por la COSTUMBRE DE  
EL REINO, y este por la LIBERTAD DE LA  
IGLESIA, se levantan el uno contra el otro;  
El Reyno no puede mantener, ni man-  
tendra su COSTUMBRE, y la Iglesia pierde  
mucho de su LIBERTAD. Y mas abajo:  
La Iglesia tiene su LIBERTAD, pero ten-  
ga tambien gran cuidado, de que apretan-  
do sobradamente, no saque sangre, y procu-  
rando sacar de el Vaso, con demasiada fuer-  
za la Exuvie, no llegue a quebrarlo.  
Y en este sentido toma esta palabra Inimuni-  
dad la Ley de las Indias (13) q. llevamos

de Sancho con la ~~palabra~~  
Ecclesiastica ~~que~~

+ Nuestras Audiencias (dici la primera)  
en todo lo que toca a los lugares Eccl[esi]as-  
t[icos] atañer a much[os] a la autoridad  
y disposicion de los Pr[inci]pales y de su IV-  
RENDICION ECCLESIASTICA, y que  
cat[er]men en ella, sino para en ella  
que el derecho, y leyes de los Reyes de  
la Rele diver lugar; y por y haya de  
los Pr[inci]pales y en su su el folio  
y auxilio que con buena, para la con-

SEGUNDA TICIA ECCLESIASTICA. Y la  
segunda  
Este modo se llaman tambien Li-  
brad Ecclesiastica los Privilegios la-  
narios y Reales concedidos a los  
Ecclesiasticos. Segunda

Los Pr[inci]pales, Immunitad, y Lib[er]tad  
Eccl[esi]astica en sinonimas  
y se aplican para los Reyes se de  
estas

citadas en el Titulo de este Capitulo.  
dos, visitacion con estas y las  
en introdujese en mat[er]ias y pe[ro]  
la IVRISDICCION ECCLESIASTICA, Br  
mos, y mandamos, q[ue] procedan en esta  
guardando la IVRISDICCION, I IMMUN-  
ECCLESIASTICA, con buena a Di[os]. Can  
Leyes, y Ordenanzas R.

V. Llamanse tambien finalmente,  
por mas lato modo, Libertad Ecclesiastica  
los Privilegios Canonicos, y R. con pe  
a los Reyes, en Personas Lugares, con  
como parece de una Ley de el Emperador  
Leon (14) cuia eficacia, e Immunitad  
parece de g[ra]tamente, el Pontifice de  
(15) y en este sentido, aunque el V.  
nal Gregorio (16) fue de sentir, q[ue]  
una cosa misma la Immunitad, y la  
Libertad Ecclesiastica; porque la primera  
que verosa solo a los Lugares, y la segunda  
a las Personas; pero el S. Obispo de  
(17) leba q[ue] entrambas son una misma  
cosa; y que lo mismo se significa por  
palabra, q[ue] por la otra, y le sigue en  
parte el Eximio D. el P. Francisco  
(18) aseñando, q[ue] la Immunitad, y la  
Ecclesiastica son vozes synonimas, con  
apuntamos arriba; y q[ue] pueden llamarse  
una por la otra, exp[re]sificando despues  
lo que se les añade, con que no se de

una de ellas muchas veces

Excepc de librad. Eclesiastica  
los mismos Obispos y  
no opresion a los que  
Eclesiasticos, o Seculares  
Obispos y Prelados, contra las  
Canonas reglas y usos.

movido asi la Synodo General

los de los Santos Padres y sus  
la Decretales

dejar de volar, al ver que es cierto, y con-  
vencido sea el multiplicarlas a cada paso, sin  
necesidad, reconociendolo excusado aun  
en muchos Escritos Modernos, tomando en  
ellos indiscriminadamente sus Autores, el Sen-  
tido y la especie, contra las buenas Re-  
glas de el Latonismo; y de la no redundan-  
cia, y de la propiedad en el hablar.

VI. Pero no debemos ~~antes~~ dexar de advertir  
aqui, antes de pasar adelante en esta materia,  
que tampoco seria enteramente libre la Iglesia,  
si estando de el poder de los Emperadores, y  
Principes Seculares, aun quedara sujeta a la  
voluntaria opresion de los mismos Prelados;  
y asi la Synodo Gen. Ephesina, constituyese  
la misma Librad. en la general Suardia,  
y custodia de las Reglas, y Canones antiguos, en  
cuya conformidad, oponiendose a los me-  
ros de S. Obispo de Antioquia, a cerca de in-  
stituir Obispos en la Iglesia de Chipre, establecio por  
Regla, en uno de sus Canones (19) que ningun Obispo  
ocupe la Provincia ajena, (q. antes, y desde su  
principio, no le vbiere estado sujeta a el, o a sus  
Antecesoros; y que si alguno la ocupare, o con  
violencia la obtiene sugetado a un tiranico,  
al punto la restituya, para q. los Canones de los  
Antiguos Padres, no queden menos guardados,  
ni con el PRETEXTO DE SACERDOTIO, o con  
den Juicio de Falso, y Potestad mundana, se  
manera q. poco a poco se venga a perder la Libra-  
dad. q. nos dio con su sangre nro S. Jesu-Christo,  
quando mediante ella, nos LIBERTO a todos  
los Hombrs. Y de estos exemplos abundan  
las Epistol. Decretales, y especialmente la de,



amizable  
Excmo. los Señores, y Señoras  
Eclesiásticos y demas personas Eclesi-  
ásticas acerca de la libertad

— San Leon Magnifico en q. reprehende  
chos Obispos, por oponerse con sus Hechos a la  
Libertad de la Iglesia, q. no referimos aqui  
tan solo sobradamente en este Capitulo; y  
lo dicho, para q. quando los Principes, y  
Seculares en defensa de alguna Ley Eclesiastica,  
y Canonica, o de alguna Costumbre inmemorial  
constantemente prescripta, en los casos en q. se  
~~trata de la libertad de la Iglesia~~ la defieren, y llevan  
solijando su cumplimiento por los terminos  
de Dño. no quieran confundir la materia, y  
a voces los Prelatos, y Sacerdes Eclesiasticos,  
a entonces al Vulgo, q. en la defensa de  
o particulares Opiniones, va embuelta, y en  
la Jurisdiccion, Inmunidad, Exemption, o  
Eclesiastica, siendo assi, que tomada  
de lo, y sano sentido, quien verdaderamente  
ende la Libertad Eclesiastica, son los Principes  
Seculares, y sus Ministros, quando provienen  
mas puntual observancia de los Canones,  
y las primitivas Eclesiasticas, y entre ellas  
la General, y Catholica q. puso el Sagrado  
Concilio Niceno (21) para determinar, y  
los usos, y Privilegios de las Provincias,  
metropolicas, y Universales, q. a  
sacaron, y de iudicio: Guardense las  
Antiguas, de q. avamos de hablar largamente  
en otra parte (22) En esta advertencia  
adva a tener en que casos sea  
nidad de las Personas, Lugares, y  
das, y Eclesiasticas, de Dño. Divino,  
Dño. humano, en los tres Capítulos  
entes.

(1) <sup>Immunus</sup> ~~Immunus~~ 18. de verbor. signifi. Immunitas



Summa de iur. p. m. 51.

Unde dicitur quod immunitas redit  
muneribus, vel honoribus: sed etiam a peccatis  
de purgat. canonic. Cas. Martini  
Summa de his qui ad Eccles. confug.

lana, qui non facit immunitatem, et tit. Devot. et  
Excus. muner. et tit. De iur. Immunit. et tit. ad.  
De Immunit. nom. concord. ~~Guillelmus de iur.~~  
~~in 2. l. muner. p. m. 51. de iur. p. m. 51.~~  
et in defens. id. ad iur. de iur. et iur.  
lib. 4. cap. 1. n. 2.

(2) Div. Thom. 22<sup>a</sup> q. 99. art. 3: ~~Arbitratur~~  
autem Sanctitas, et personis sacris, id est divinis  
cultui dedicati, et locis sacris, et rebus quibus-  
dam alijs sacris.

(3) Id. Div. Thom. ubi sup. Similitera etiam,  
et tertia species Sacrilégij, quæ circa alias res  
sacras committitur. Etiam habet gradus secundum  
diversam venerationem rerum sacrarum. Intra quos  
sanctum locum obtinent ipsa sacramenta, quibus  
Homo sanctificatur. Post sacramenta autem se-  
cundum locum tenent varia consecrata ad sacra-  
mentorum susceptionem, et ipsæ Imagines sacre,  
et reliquæ sanctæ, in quibus quodammodo  
persona sanctorum veneratione, et dehonoran-  
tur, deinde quæ pertinent ad ornatum Ecclesiæ,  
et Ministrorum, sive sint mobilia, sive immobilia.

(4) P. Suarez. ubi sup. lib. 4. cap. 5. n. 10.

(5) Div. Paul. 1. ad Corinth. cap. 10. 12. et cap. 12.  
Termbian. in Apologeti. Cap. 39. Innocentius III.  
in cap. cum omnes de consuet. Philip. IV. Franc.  
Rex. Bonifacio VIII. ante depositionem, prout  
in utroque Actis legitur: Sancta Mater Eccle-  
sia sponsa Christi non solum est ex clericis,  
sed etiam ex Laicis. Adde Magistrum Vico-  
foria in select. de potest. Eccles. n. 4.

(6) Joann. Cap. 8: Si vos filius liberaverit, liber-  
abit eos.

(7) Div. Paul. ad Galatas cap. 4. Non sumus adop-  
tivi filij, sed liberi; quia libertate filij Christi  
nos liberavit in ea state, et nolite rursus  
iugo servitutis contrahi.

(8) Jo. Philip. IV. Franco. Rex vobis ap. n. s.  
quia Clerici in Ecclesia sunt Auctoritate  
neque potiores non debent, nec possunt sic  
esse, quasi alios excludendo, Ecclesiasticam  
veritatem, loquendo de Libertate Christianorum  
Christus nos sua gratia liberavit.

(9) Felix<sup>III.</sup> ep. ad Zenonem Augus. edita  
mondo in App. 107. Theodor. p. 128. Pape  
bis sine illa dubitatione sit utile, si Ecclesiam  
Catholicam vestri tempore Principum sinat  
Legibus suis, nec libertati eius quamquam  
mutari obistere, quae Regni vobis retinet  
tatem. Cautum est enim hoc rebus vestris  
salutare, ut eundem causis Dei agitur  
ipsius constitutum Regiam voluntatem  
Censoribus Christi iudearis subdare non  
ferre, et sacrosanta per eorum iussu  
discere potius quam docere, Ecclesiam  
nam sequi non hinc humanis  
da iura praefigere; neque eius Sacerdotum  
velle dominari, cui Deus voluit Cle  
nam pie devotionis colla submittere,  
cum mensura ceteris dispositioni  
dum, eadem in Antumcliam disponere.

(10) Gregor. VII. lib. 9. ep. 3.

(11) Sugerius in Vit. Ludovici.

(12) Goffridus Opuscul. ad Calixtum  
cap. 6: Nam Rex, et Romanus  
cum unus contra alium, alter pro  
consuetudine, alter pro Ecclesia  
exigitur, Regiam illam consuetudinem  
habere non potest, nec potest, et Ecclesia  
libertatis amittit plurimum, et in  
Ecclesia suam libertatem sed summe  
ve dum minus emunxerit, claudat.

et tam subijimur de vasa conatus cadere,  
vas istam sanguinem.

(13) L. 16. tit. 31. lib. 2. Recopilac. Leg. Indiar.

(14) Leo Imp. L. 16. cod. de sacrosanct. Eccles.

(15) Leo I. Ep. 54.

(16) Em. Card. Cayetanus in Sum. sub. im-  
munit.

(17) D. Epis. Covarub. lib. 2. Variar. Cap. 20.  
in princip.

(18) P. Sua. in Defens. fid. advers. An-  
glic. Sect. error. lib. 2. cap. 1. an. 5.

(19) Concil. Ephes. Can. 8: ut nullus Episcopus  
unam aliam Provinciam occupet, quae antea,  
et ab initio sub sua, vel Antecessorum suorum  
potestate non fuerit; sed et si quis occupave-  
rit, vel per vim sibi subigerit, ipsam rei-  
linat, ne Patrum Canones patrescantur;  
ne ve sub sacerdotibus ~~et~~ in mundana po-  
testatis factus inrepat; ne etiam paulatim  
libertas amittatur, quam nobis donavit San-  
guine suo Dominus nostra Iesu Christus om-  
nium hominum Liberator.

(20) S. Leo Mag. lib. 2. Regesta ep. 6. ad Sum.  
Episcop. Provincia Justiniana, et Ep. 12. ad  
Natalem Episc. et Ep. 32. ad Iamariam  
Episc. et lib. 12. Regesta. Ep. 26. ad Maxi-  
mianum. Adde S. Augustin. ep. 115. ad Au-  
gustinum. S. Bernard. ep. 182. ad Henric.  
Archiep. Senonen.

(21) Synod. Tricensa Cap. 6: Antiqui mores  
obtinuant.

(22) De qua infra cap.

(1) The first part of the paper is devoted to a general discussion of the problem of the origin of life. It is shown that the problem is one of the most important and interesting in the history of science. The author discusses the various theories of the origin of life, and shows that the most plausible is the theory of spontaneous generation. This theory is based on the fact that life is everywhere, and that it is impossible to find a place where it does not exist. The author also discusses the question of the origin of the first living organisms, and shows that the most plausible theory is that they arose from non-living matter. This theory is based on the fact that the conditions of the early earth were such that the formation of life was a natural consequence of the laws of chemistry and physics. The author concludes that the origin of life is a problem that has fascinated mankind since the beginning of time, and that it is one of the most important and interesting in the history of science.

(2) The second part of the paper is devoted to a detailed discussion of the theory of spontaneous generation. It is shown that this theory is based on the fact that life is everywhere, and that it is impossible to find a place where it does not exist. The author discusses the various experiments that have been conducted to test this theory, and shows that the results are all in favor of it. The author also discusses the question of the origin of the first living organisms, and shows that the most plausible theory is that they arose from non-living matter. This theory is based on the fact that the conditions of the early earth were such that the formation of life was a natural consequence of the laws of chemistry and physics. The author concludes that the origin of life is a problem that has fascinated mankind since the beginning of time, and that it is one of the most important and interesting in the history of science.

(3) The third part of the paper is devoted to a detailed discussion of the theory of spontaneous generation. It is shown that this theory is based on the fact that life is everywhere, and that it is impossible to find a place where it does not exist. The author discusses the various experiments that have been conducted to test this theory, and shows that the results are all in favor of it. The author also discusses the question of the origin of the first living organisms, and shows that the most plausible theory is that they arose from non-living matter. This theory is based on the fact that the conditions of the early earth were such that the formation of life was a natural consequence of the laws of chemistry and physics. The author concludes that the origin of life is a problem that has fascinated mankind since the beginning of time, and that it is one of the most important and interesting in the history of science.

(4) The fourth part of the paper is devoted to a detailed discussion of the theory of spontaneous generation. It is shown that this theory is based on the fact that life is everywhere, and that it is impossible to find a place where it does not exist. The author discusses the various experiments that have been conducted to test this theory, and shows that the results are all in favor of it. The author also discusses the question of the origin of the first living organisms, and shows that the most plausible theory is that they arose from non-living matter. This theory is based on the fact that the conditions of the early earth were such that the formation of life was a natural consequence of the laws of chemistry and physics. The author concludes that the origin of life is a problem that has fascinated mankind since the beginning of time, and that it is one of the most important and interesting in the history of science.

(5) The fifth part of the paper is devoted to a detailed discussion of the theory of spontaneous generation. It is shown that this theory is based on the fact that life is everywhere, and that it is impossible to find a place where it does not exist. The author discusses the various experiments that have been conducted to test this theory, and shows that the results are all in favor of it. The author also discusses the question of the origin of the first living organisms, and shows that the most plausible theory is that they arose from non-living matter. This theory is based on the fact that the conditions of the early earth were such that the formation of life was a natural consequence of the laws of chemistry and physics. The author concludes that the origin of life is a problem that has fascinated mankind since the beginning of time, and that it is one of the most important and interesting in the history of science.



Capítulo VI.

De la Inmunidad de las Personas  
Eclesiásticas. En que materias sea  
de Derecho Divino, y en que  
de Derecho Humano.

Revisare las Leyes 4. Título 7. libro 1. de  
la Recopilación de Leyes de las  
Indias.

I. Aviendo visto en el Capítulo antecedente,  
que sea Inmunidad Eclesiástica, y á quien  
competa esta Inmunidad, pasaremos á tra-  
tar en este mas llanamente de la Inmunidad  
de las Personas Eclesiásticas; así por-  
to que mira principalmente á su Inmunidad,  
y se llama Privilegio de el Canon (+)  
como por lo tocante á sus Acciones eclesiásticas  
en el uso de los Ministerios Eclesiásticos,  
ó Temporales, que tienen su ejercicio en  
las Acciones Políticas, quales son Tratos  
Civiles, Comercios, y otros Empleos, y Re-  
gocios Seculares, que llamamos Privilegio  
de el Inocencio (2) y á reconocer breves, y su-  
manamente en que casos sea de Dño. Divi-  
no, y en que de Dño. Humano, esta mis-  
ma Inmunidad, ó Excepción (3. tan  
justamente, y por tantos Titulos de Piedad,  
Religion, y Reverencia, á la Santa Iglesia  
Nra. Madre, y Maestra, poran las Personas  
de las Eclesiásticas en la República Xpma.

Inmunidad de las Personas Eclesiásticas es cada una de ellas. Una Persona y se llama Privilegio de el Canon, y otra es el Privilegio de el Inocencio.

+ que mira á los ejemplos de la Inmunidad de los Príncipes y Republicas temporales, y se sigue como se hace en la Excepción de los Príncipes.

En las Personas se debe distinguir lo  
Material de lo formal; y que sean  
cada una de las dos cosas.

Si qualquiera peca & cometen las  
personas Ecclesiasticas es Sacrilegio?

Responde segun del V. Cardenal Gue  
no q. sea quando lo es, o no.

II. Supongo para esto lo primero con  
Angelico D.<sup>r</sup> y Mio. mio Santo Thomas  
(en cuyo dia <sup>esto</sup> se escribe) y con todos, q.  
Personas se deve distinguir lo material  
dizen los Philosophos, y Theologos,  
formal; Material, llaman todo aque  
apregado de cosas q. se juntan en un  
puerto; y Formal, aquella calidad,  
o circunstancia, segun la qual, perten  
alguna orden, o classe; y asii responde  
lo el mismo Santo al Argumento q.  
haze, de que siendo los Ecclesiasticos, lo  
Sagradas, y la Violacion de estas Sacramen  
se requirira, q. como por qualquiera Peca  
q. cometen, queda su Santidad violada  
todos los Pecados de los Sacerdotes, son  
Sacrilegios; Dize, q. es cierto q. qual  
Pecado que cometen las Personas Ec  
clesiasticas, materialmente, y como por  
+ te es Sacrilegio, y asii dize San  
mo, q. las burlas, y chanzas en materia  
son Sacrilegios, y Blasfemias; pero  
q. formal, y propriamente, solo aque  
Pecado es Sacrilegio en las Personas Ec  
clesiasticas, que derechamente se cometen  
contra su Estado, y Santidad, como  
Virgen consagrada, y dedicada a Dios  
faltare a la Castidad, y otros de este genero.  
Del V. Cardenal Carotano (2) aduier  
q. siempre q. se quisiere saber si

si propriamente se comete Sacrilegio, en  
todas sus especies se atiende para q. está  
destinada la Persona, Lugar, y Cosa,  
Sagrada, y se vea si derechamente se  
obra algo contra aquello para que está  
dedicada, á la manera que en Campo se  
dize Ecclesiastico, porque estando dedicado  
al sustento de el Ecclesiastico, las leyes  
le dañarian en esa parte; pero no le es-  
torba el que allí se mate á un hombre,  
y así el ofenderle en esto, no es Sacrile-  
gio, y en aquello si, <sup>(5)</sup> como lo dicen ~~San~~  
~~Sylvestre de Picensis~~ ~~Mañ de el sacro Pa-~~  
~~lacio~~ <sup>(5)</sup> y otros.

Las Personas de los Ecclesiasticos se  
ordenan Capdus, <sup>o</sup> como <sup>procuradores</sup> ~~deley~~, o como  
Ciudadanos, y parte de la Republica

III. Esta misma distincion, suelen expli-  
car, tambien, con los Theologos, los Mañs.  
de N.º Arte, considerando á los Ecclesi-  
sticos para el fin de que vamos hablando,  
<sup>o en quanto son</sup> Ecclesiasticos, <sup>o en quanto</sup>  
son Ciudadanos, y parte de la Republica,  
en q. viven, <sup>(6)</sup> Porque bien cierto es,  
que el sacerdote, ni el Monje, o Religi-  
oso, por averse ordenado, o pba aver  
tomado el Abito, y entrado en Religión,  
no dexa de ser Ciudadano, y Vecino de  
la Republica, como dicen ~~Sanctus~~ <sup>misma</sup> y otros.  
(6) Y debas de esta distincion, pasan  
á dividir de la misma suerte sus Acciones  
en Espirituales, y Temporales.

IV. Cosas Espirituales, ya diximos en el  
Capitulo antecedente, que son los Sacram<sup>tos</sup>.



que se curiende por cosas Espirituales,  
y sagradas?

quales sean rigurosas Causas y nego-  
cios Ecclesiasticos; y aqui se <sup>hacen</sup> ~~hacen~~  
Causamientos.

Y porque?

Conque nos justificamos. Los Varios de-  
litos de Administracion; Las Imagines  
y Reliquias. Los Ornamentos de la Iglesia  
y Ministros. Y los Bienes muebles, o im-  
muebles destinados para su sustento; Curia-  
ciones dirigidas, y encaminadas a estas  
mas cosas, son las que llamamos Causas  
negocios Ecclesiasticos, cuyo conocimiento  
determinacion, dependen unicamente del  
Evangelio, y Canones Sacrados de los Sa-  
mos Pontifices, y Concilios, a quien de-  
decidir las Controversias de Fee, Sacra-  
mentos, y otras de este genero, como son las  
que mixian en qualquiera manera al  
culto Divino, y Salud de las Almas, y  
la Cura, y remedio de los Pecados, las que  
solo pueden determinarse, como he-  
mos dicho, por la Potestad Espiritual  
sobrenatural, y no por la Secular, Civil  
y Politica (8) Porque siendo principio  
de toda buena Philosophia, que a qual-  
quiera Potencia pasiva le corresponde  
su Potencia Activa, y que ninguna puede  
extenderse fuera de la Esphera de su ob-  
jeto, se sigue necessariamente. Q. a la Po-  
tad Espiritual debe corresponderle mate-  
ria tambien Espiritual, y sobrenatural  
en q. se exercite; y q. la Potestad Se-  
lar, y Civil, es totalmente incapaz  
de tratar estas cosas, por faltarle la



La Lengua de las Parvas Eccl.  
en las casas y negocios  
es, o no de mucha importancia

V. Cosas Temporales, y Acciones, ó Causas semejantes de las Personas Ecclesiasticas, son todas las restantes que tienen su empleo, y ejercicio en las Acciones Politicas, quales son: Matros Civiles, Comercios, Empleos, Usos, y Negocios Seculares, y en suma todas aquellas en que no se tocan ninguna de las Cosas Espirituales q. arriba dejamos apuntadas; en las quales se disputa, entre los Autores Catholicos (10) (porque de los Delinios de los Hereges, y Sectarios, acerca de este punto, no es acia de nuestro Instituto el hablar) aque principios se reducen, muchos de los Privilegios, Excepciones,

O. por concesion de los Sumos Pontifices, o por la liberalidad y benexencia de los Princeses y Reges de Christianidad.

que no sea esta Inmunidad de derecho Divino primario por el contrario.

y paga.

Es Inmunidad, q. ayerca de ellas, tienen pedidas los Ecclesiasticos (11) Dizen q. son de Dios. Divino (12) Otros, q. por concesion de los Pontifices. (13) Otros, finalmente que por avalo consentido asi, la liberalidad, y benignidad de los Reyes, y Princeses temporales. (14) En que estan tan variadas y discordes, unos, y otros Autores, especialmente Italianos, y Franceses, que vendidos casi facilmente en dos Varios, afirman unos, quanto los otros niegan, por cuya razon, nos abstendremos, no solo de refutarlos, pero aun de referirlos fundamente.

VI. A la verdad, que no sea de Dios vino la Exencion de los Ecclesiasticos, las materias q. son Espirituales, y meramente temporales, y Profanas q. no intento es mas de referirlos en lugares, q. de disputarlos ociosamente sin esperanza de coger otro fruto de trabajo q. el de aumentar el numero de los q. ya, y pesado, por no deprimir lo veritable, de lo q. lo an pasado por otra parte) parece certisimo, que el Dios Divino se explica en Escritura, Tradiciones Apostolicas, y Decretos de los Pontifices, de este tiene la Inmunidad de los Ecclesiasticos en las materias temporales, la Ley Escrita; por que esta Inmunidad

la Ley de Gracia es precepto Judicial  
por lo que de Regencia de los  
Indios.

en Regencia en ella son los  
de la Ley antigua, como también  
los rituales.

por que causa.

es de la Jurisdiccion de los Principes:  
En la Evangelica; porque es Precepto  
Judicial, y pertenece á la disposicion  
de los Hombrs, en los Pleitos, Controversias,  
y en todo lo demas q. conduce á la con-  
veniencia, y buen gobierno de los Pueblos,  
segun la Justicia, y Equidad, como lo  
enseña el S. Santo Thomas (12) y qu-  
antos Preceptos de este genero avian  
en la Ley Antigua estan derogados  
en la nueva, como también los Ceremo-  
niales: Si á imitacion de aquellos al-  
gun Principe quisiere instituirlos, ya  
no tendran fuerza de Institucion Divi-  
na, sino solo Humana; porque en  
la Ley nueva, por Institucion de Christo  
Senor nro no ay Preceptos algunos Judi-  
ciales; porque estos son considerados  
en si mismos, no son de necesidad  
para la salud de las Almas, en quanto  
á tal, ó tal determinacion, sino solo en  
quanto á la razon comun de la Justicia,  
y assi los dejó el S. á la disposicion  
de los q. avian de ayudar de los demas,  
ó Espiritual, ó Temporalmente; y si  
declaro algunos Preceptos Judiciales  
de la Ley Antigua, fue para manifes-  
tar la mala inteligencia q. les daban  
los Indios, como lo advierte puntual-  
mente el Angelico D. Santo Thomas



Explicase mas la misma materia  
con el Don Sacerdote.

Puede dispensar el Papa a los  
casos de Excomunicacion, a los que  
no son de los Eclesiasticos.

Segundase a los Seguros de

VII. Y en otra parte (12) diget  
er, q. entre la Ley Antigua, y la  
ba, ay esta diferencia, que aquella  
determinaba muchas cosas, assi  
de las Ceremonias, como a cerca de  
Juicios, conque se convenia la Ley  
entre los Hombrs; pero la nueva  
empieza toda en los Preceptos Mo-  
de la Sc, y Sacramentos, y las de-  
cosas que pertenecen a la determina-  
de los Juicios Humanos, o de el  
Divino, las ref. libro Christo Seno-  
ro a los Prelados, y Principes de  
Pueblo Christiano, para que la determi-  
nen, sin otro Precepto, q. el General  
y Comun, de que se guarda Justicia  
de los Hombrs (13) que es la Ra-  
de todos los Juicios, y a cerca de  
es el Privilegio de la Inmunidad;  
que assi estas Determinaciones  
de Dio. Positivo Humanos, conq. el  
puede dispensar (14) y en algunos  
los mismos Obispos (15) y no puen  
hacerlo, si por el Contrario fueran  
Natural, o Divino, o fuera el  
ma Inmunidad Tradicion Apost-  
Definicion de Concilio, o Declam-  
fice de Sc.

VIII. A algunos Lugares de la



Examinar y castigar a los que se  
enfrentan.

Erroneo el afirmar que los Sacer-  
dotes de la Ley de Moisés gozaban del Pri-  
vilegio de inmunidad por virtud de  
la Ley antigua en adu-  
erlos a la Ley nueva.

Segundose el lugar del Evangelio  
de San Matheo. Luego libros san-  
tos confirman.

los que se enfrentan.

+ La Escritura que para probar, que es  
Dño. Divino esta Inmunidad, suelen alegar-  
se, como el de el Genesis (21) en que  
se refiere, q. Joseph exmiso a los Sacerdo-  
tes de Egipto. De los Numeros (22) Los  
Levitas seran mis. De el Salmo C.IV.

(23) No querais tocar a mis Christos; esto  
es a los Sacerdotes Ungidos; se responde,  
como que dexamos dicho arriba, de que  
el Dño. que de ellos se quisiese sacar, a fa-  
vor de las Personas Ecclesiasticas, pertene-  
ceria a lo Judicial, y Ceremonial de la  
Ley Antigua, lo qual no tiene fuerza  
en la Ley nueva; gassi por solo este mo-  
tibo, seria Erroneo el afirmar, que las  
Personas Ecclesiasticas gozan ahora de este  
Privilegio en virtud, y eficacia de la Ley  
Antigua; <sup>(24)</sup> porque de aqui se seguiria, que  
aquella Ley no está muerta, en quanto a  
lo Judicial, y Ceremonial, siendo assi que  
mata a quantos la guardaren (24) Al  
lugar de San Matheo (25) luego libros  
son los Hijos, luego los Sacerdotes q. son  
de la Familia de Christo, y otros seme-  
jantes q. suelen alegarse; an respondido  
ga los Authores q. citamos al fin de cada  
uno de los que dexamos arriba alegados,  
explicandolos, y dandoles su verdadera in-  
teligencia. A todos se responde genera-  
lmente; lo primero, que entendidos en  
sentido Literal, q. es solo el q. prueba

No esle el Agreement de los Levitas  
de la ley antigua de los Sacerdotes de la  
ley Moysi gague.

El voto del Golgotha 104. tan decidido  
de los Eclesiasticos de mas de veinte  
veinte el Privilegio del Canon de Santo  
Agustino, que el del Canon lo anti-  
quado muchos de los Reyes y Principes  
Temporales.

Explicacion de los Levitas de los Concilios  
Lateranense y Tredantino.

en este caso (28) ni aun probabilidad  
de fuerza tienen para concluir lo que  
se pretende. Lo segundo, que era  
miserablemente a cada paso, el que  
sobre argumentos de los Levitas de la  
Antigua, a los Sacerdotes de la Ley de  
Mosaica, aviendo tanta diferencia de  
unos a los otros, así en orden a su  
Ministerio, como a su Institución,  
signación, como es notorio (29) Lo tercero  
que el lugar de el Palmo C.IV. que  
que mas frecuentemente suele repetirse  
como en Proverbio por los Eclesiasticos  
para estos casos, lo contiene literalmente  
de los Reyes y Principes Temporales,  
Concilio IV. de los de Toledo (30) ex-  
candolo con el otro de la Historia  
los Reyes (31) quien extenderá lo  
no para maltratar al Virrey de  
Señor, y quedara Inocente.

IX. A lo que se suele traer  
de los Concilios Lateranense, y  
Tridentino (30) de que la Inmunidad de  
Personas Eclesiasticas, fue iniciada  
por Ordenación Divina, y Canónica  
Sanciones, y otros que para lo  
Cardenal Belarmino (31) se  
dice; lo primero, con lo que el mismo  
dice allí, de q. por Ordenación  
no se contiene en este caso, Precepto

Dios, propia, y figuradamente tomado,  
de que conste en la Sagrada Escritura,  
sino que por exemplo, o Testimonios  
de el Viejo, o Nuevo Testamento,  
queda deducirse, por una como semejan-  
za; como tambien en otra parte (32)  
donde afirmando, que es de Dño. Divi-  
no, Natural, y de Sentes esta mis-  
ma Inmunidad, afirma, q lo dice en  
este mismo sentido; esto es, que es muí  
conforme a la Razon Natural, que es  
lo mismo que dicen, los gravissimos  
Theologos que tienen la Sentencia con-  
traria, a la que alli' defiende (33) Lo  
segundo lo que dice el S. Obispo Don  
Diego Covarrubias (34) Esto es que se  
llama esta Inmunidad de Dño. Divino  
en los referidos Concilios, y en muchos  
Autores, o porque trae su Origen de  
la Autoridad que tubo en su tiempo  
la Ley Escrita; o porque el Dño. Cano-  
nico se llama tambien, latomodo, Dño.  
Divino; o finalmente, porque es Dño.  
Divino en quanto a las Cosas Espiritua-  
les, y de Dño. Humanos, Canonicos, y  
Civil, en quanto a las Temporales.  
Pues, aunque el Author de el Libro de  
el Senado, y su Príncipe (35) diga de  
este gran Varon, q lo que escribió siendo  
Oydor de Granada, por ventura lo quí

se llama en dicha Leyenda  
segunda de los Eclesiasticos de Dñs.  
Divino.

Ofenda del S. Obispo Covarrubias  
en el Auto del Libro del Sen.  
y la Príncipe



Fama de su Serenidad.

Oiera bonas siendo Obispo; lo que  
nos consta, es, que no lo hizo, aunque  
pudo hacerlo libremente, como lo ha  
hecho otros muchos, variando sus  
mas Opiniones con los Puntos, de las  
Provincias á donde an escrito, y avien-  
do ~~(25)~~ ó con las dependencias que en  
ellas se les an o freído <sup>(35)</sup> y no nos da  
la que nunca lo quisiese hacer, con-  
viene á quedarse en términos de me-  
disunto, y no bien intencionado, el  
de aquel Author. Pero la Autoridad  
de este tan gran Varon, superior á la  
de todos sus Emulos, califica, no  
solo sus Doctísimos Escritos, sino tam-  
bien sus Heroicas Virtudes, y Santa  
Vida, porque mereció, los grandes  
comios con que todos lo celebran; y  
el Author de la Historia de la Sagrada  
Religion de los Carmelitas Descalzos  
de faze escitar de el estas palabras.  
Sus Eruditos Libros, le hazen celebre  
y sus Virtudes Gloriosas; pues remon-  
ta su Cadaver, á nueve años de repulsa.  
Fue hallado enteso con suave

X. Con cuió sentir, apoiado de  
mas Insignes Maestros de la Theologia  
(cuias Autoridades dejamos poner  
en sus Lugares, para que sirvan,



no se trata de satisfacer  
las Glor. y utro-  
que me y de su graduacion  
en la qual

obra tantas Ventanas, q. den Luz  
ã nã. Discurso) no sera necesario el  
detenernos en este, y en los dos Capí-  
tulos siguientes, en que ã de proseguir  
se con misma materia (por cuya  
razon lo dejamos aqui advertido desde  
luego) ã referir, ni ã satisfacer, como  
lo protestamos ya arriba, por su mun-  
dicia, y empeño faccioso, ã las  
Gloras, y Autores de ambas Juris-Pu-  
dençias, que suelen alegarse en favor  
de la opinion contraria; pero con la  
impropriedad q. deso ya advertida  
el Angelico D.<sup>r</sup> Santo Thomas (33)  
por estas palabras: Lo q. se alega de  
el aparato de las Decretales, y Sum-  
mas de los Juristas, no haze al pro-  
posito, siendo tan diversas las opinio-  
nes de los Interpretes de el Dño. Cano-  
nico, y de menos consecuencia, y aun  
digno de risa, el que los Profesores  
de la Ciencia Sagrada funden la quebra  
de sus Discursos en las Obras de los  
Juristas, y disputen sobre su inteli-  
gençia, en un Punto con una verdadera  
Resolucion, es de pura Theologia Expo-  
sitiva: que en todo lo demas que no  
es de esta calidad, no deso detener  
tambien por cierto, el sentir de el

unadon  
Resolucion es de pura Theologia  
Expositiva.

La Ciencia *Canonica* es una *theol.*  
*grá practica.*

Puede bien *casamente* & *Legis-*  
*m* *Seco* no solo *efecto* *los* *Interpre-*  
*tes* *de* *la* *Legis* *Exce* *una* *tar-*  
*ber* *los* *profesores* *del* *dic* *Can*

Eminentísimo Cardenal Horriense  
donde afirma, no poderse gobernar  
la Iglesia de Dios con solo la *Theol*  
sin la ayuda de los Sagrados Canones.  
Demas de que como dijo al mismo  
lo el Obispo de Sylves Albano Rey  
(39) Penitenciario un tiempo, de  
Santidad de Su. XXII: La Ciencia  
los Sagrados Canones, tambien es  
*Theologia practica*; á diferencia  
la Escolastica, y puramente Espe-  
cial, de que se usa en la Iglesia, segun  
la diversidad de las materias que en  
ella se tratan, y así escribe con la  
severidad, q. se verá en sus palabras  
contra los Obispos q. no la estiman  
y raven; antes la menosprecian.  
por la misma razon, el Obispo tam-  
bien de Canarias fray Melchor Con-  
(40) tiene por muy proprio de una  
y solida Congenencia el afirmar q.  
Señor Nuestro asiste tambien en  
manera á los Interpretes de el *Dic*  
nico; Porque siendo así, que los  
los Canones, se establecen con *ant*  
particular de el *Expi* Santo, para  
comun uso de la Iglesia, como lo dice  
el Pontífice San Damaso, le toca  
mentec, el proveerla de buenos, y Santos  
Doctores, y Interpretes de los mismos



Canones, conque á de gobernarlos; y que  
así Dios, que nunca falta á todo lo ne-  
cesario, no solo embra el Espíritu san-  
to, Avra de toda verdad, sobre los Theo-  
logos, sino también sobre los Profetas  
de los Sagrados Canones.

XI. Y así concluimos este Capítulo,  
después de sugetar muy particularmente  
todo lo que avemos escrito en el, á la  
Corrección, Emenda, y Censura de la  
Santa Sede Apostólica, como lo debemos  
hacer por N.ª singular Verjigación, y  
filial Obediencia á aquella Apostólica  
Cathedra, Organo de el Espíritu Santo,  
y Regla q. no puede errar (41) An-  
desar adviendo aquí el particular an-  
dado, conque nuestros Cathólicos Mo-  
narchas, tienen <sup>el</sup> Mandado á las Pre-  
sidentes, y Oydores de <sup>estas</sup> Audiencias  
de las Indias, en la Ley q. dejamos  
citada en el Título de este Capítulo, q.  
no impidan á los Prelados, ni á los  
Eclesiásticos, ni á sus Ministros, y  
Oficiales, la Jurisdicción Eclesiástica,  
antes para la execucion de ella, les  
den, y hagan dar todo el favor, y  
Auxilio q. se le pidiere, y verine dar  
conforme á Dios. Y la Segunda: En-  
cargamos y mandamos á los Virreyes, Protos

(2)

(3) D. Thomas 2.2. q. 99. art. 3. Videtur quod species sacrilegij distinguatur secundum res sacras; materiali enim diversitas non diversificat speciem, si sit eadem ratio formalis; secundum rationem quarumcumque rerum sacrarum videtur esse eadem ratio formalis peccati, et quod non sit diversitas nisi materialis; ergo propter hoc non diversificatur sacrilegij species. Inter res sacras connumerantur persone sacre; si ergo contra ipsas esset sacrilegium, sequeretur quod omne peccatum, quod persona sacra committeret esset sacrilegium. Dicendum quod omne peccatum, quod sacra persona committit materialiter quidem, et quasi per accidentia est sacrilegium: Unde Hyeronimus dicit, quod nuptia in ore sacerdotis, sacrilegium sunt, vel blasphemia. Formaliter autem, et proprie illud solum peccatum contra persone sacrilegium est, quod agitur directe contra eius personam; puta, si virgo Deo dicata fornicetur. Et eadem ratio est in alijs.

(4) Emin. Carden. Caietanus in Summa Verb. Sacrilegium. Nunc noscere quando proprie committitur sacrilegium in omnibus speciebus, considera ad quid persona, locus, vel res sacrosancta sit.

(5) Sylvester, Sacri Palatii Magister in Summa. Summar. Verb. Sacrilegium.

(6) Leg. 5. tit. 2. part. 1. Presbiteri tantum quere decem comae auri nuncio de gentes, de totas maneras, de quella terra de se allegare e de et no sale ome, ni Mayor, ni Clerigo, ni Lego. Post Don Soto in 4. dist. 25. q. 2. art. 2. Col. 4. Vers. quarta Candelario. Emin. Carden. Bellarminus de Clericis lib. 1. c. 28. Nam Clerici preter



quam quod Clerici sunt, sunt etiam Civis & partes quoddam  
Reipublicae Potestatis. Franciscus Anselmus de Sordano. Sordano.  
part. 3. Tit. unic. c. 19. n. 42. Vbi dicitur aut quod personae Eccl.  
sacrae clericali non obstante, sunt Civis & membra Reipublicae  
in Republica omni-secularis  
Clerici non sunt  
aut civis legum  
aut civis civilibus.

(7) Pat. Barst. in l. i. ad Municipal. n. ii. plura Ferranelli  
tom. 2. dicit. 510. n. 11. Accacius de Regit. varior. respt. c. 1. de  
iuridic. omni. iud. n. 30. D. Salcedo de leg. Polit. lib. 1. c. 4. in  
fine, pulchre illudis. Archiepiscopus. Parisiens. Petr. de Marca.  
De Concord. lib. 2. c. 2. Vesp. 1. d. 2. Aut enim de Tunc movetur  
gastro, sub ea ratione qua Clericus est, aut sub ea qua inter  
Civis recensetur.

(8) Emin. Card. Belarm. tom. 2. de Cleric. lib. 1. cap. 28: Praeter  
causa Ecclesiastica quarum cognitio non pendet a Legibus Civi-  
libus, sed ab Evangelio, vel a Canonibus Pontificum, ob Conci-  
liorum, quales sunt controversiae de Fide, de Sacramentis, et al-  
lia id genus.

(9) Exim. D. P. Naa. de Legib. lib. 2. cap. 8. n. 2. et cap. 11.  
n. 6: Et in Defens. Fidei Cathol. et Apost. advers. Angli. et er-  
ror. lib. 4. cap. 2. n. 8: Vocantur Spirituales causa omnes illae quae  
ad Fidem Sacramenta Sacrificium, et in universum ad Divinum  
Cultum, et ad salutem Animae, eiusque a peccati liberationem,  
et Remedium pertinent.

(10) Emin. Card. Belarm. ubi sup. 2. lib. 1. cap. 28: Ex Catholici-  
cis nonnulli consentiunt jure Divino liberos esse Clericos, et eorum  
bona a potestate Principum secularium. Ita docet Glossa, et  
nonnulli ex Canonistis in Can. si Imperator. dist. 26. et in Cap.  
quamquam de censib. in 6. Et ex Theologis Joann. Driedon  
lib. 1. de libeat. Christ. cap. 2: Nonnulli quoque existimant  
Clericos liberos esse partim jure Divino, partim jure humano,  
id est in causis Ecclesiasticis, et spiritualibus jure Divino,  
et in alijs jure humano; in his videntur esse Franciscus de Sordano

de potest. Eccles. Klect. l. q. ult. Dominicus a Soto in 2. dist. 25. q. 2.  
art. 2. Joann. de Medina in quod. de verit. q. 15. et ex Canonibus  
Jac. Covarrub. in lib. Practicar. q. cap. 34. Sit igitur prima Propositio  
in Causis Ecclesiasticis liberi sunt Clerici Jure Divino à secularium  
cipum Potestate.

(11) Patet in Tit. Cod. de sacrosanct. Eccles. de Episcop. Aus. de Relig. de  
funer. in Auth. de Eccles. Tit. de Eccles. Rex. immob. alien. Ut Eccles. de  
cent. ann. gaud. prærog. Ut de Cat. commut. Eccles. Rex. non ficti  
Pijrim. Imper. Ut ex qua voc. intrinuat. sup. Clea. in maior. Eccles.  
qui reced. alijs pro eis subrog. De mensura ordinand. Clea. De Monach.  
de non alien. aut permut. reb. Eccles. Ut in privat. dom. sacra Mystra  
non fiant. Ut nullus fabr. orat. dom. Ut Episcopi non desint suis Eccles.  
cum alijs. Hac tamen nihil vetant quominus Imperatores Arcadius  
et Honorius Euthychiano in l. Adducto 6. Cod. de Episcop. Aus. veni-  
serint: Si tanta Clericorum, aut Monachorum audacia est, ut Belli-  
porius, quam judicium futurum esse existimetur; ad Clemenciam  
nam commissa referantur, ut arbitrio nostro mox severior illis  
cedat. Ad Episcoporum sanè culpam (ut cetera) redundabit, si  
fortè in ea parte Regionis, in qua ipsi Populos Christiana Religio  
Doctrina insinuatione moderantur ex ijs quæ fieri hac lege  
duimus à Monachis perpetratum esse cognoverint, nec vindicant.  
Et quod magis est, post omnes supra allatas leges Imperatorum  
Constantini, Valentiniiani, Arcadij, ac Theodorij. Sanct. Augustinus  
in ep. ad Rom. ita scripsit: Cum anima contemnas, et corpore  
diu in hac vita corporali sumus, oportet ex ea parte, quæ  
hanc continent, subditos nos esse Potestatibus; id est hominibus  
humanas cum aliquo honore administrantibus. Et infra: cum  
dam corruptibilem carnem gerimus, oportet nos carnalibus  
subscere.

(12) Apud August. Barbo. de Jura. Eccles. univ. lib. 1. cap. 1.  
P. Diana part. 2. tract. de Immunit. Eccles. vers. 2.

(13) Apud eod. ubi sup. Plenè dom. Salcedo de leg. Polit. lib. 1.  
(14) Ex leg. omnis l. Presbyt. l. si qua. Cod. de Episc. et Cleric.  
vell 122. §. Sporadicum l. so. tit 6. partit. 1. In quibus  
an los Clerigos mas q. uno Honor, tambien en las  
vide infra in fine hanc notam ubi posita est

op  
Sta Nota 14 quando se  
saque en tiempo de la  
poder como sta en el  
original de mi mano  
en la ofa blanca si. n. 15.  
vide infra in fine hanc notam ubi posita est

~~coms en sus cosas; etas las diceson los Emperadores, o los Reyes,  
e los otros Senores de la tierra, por honrra, e reverencia de la  
Santa Egleſia, e de grande derecho q' las ayen. D. Thom. in  
Ep. ad Rom. cap. 15. vers. 6. Ideo, et tributa prestatir. Ab hoc  
autem debito liberi sunt Clerici ex privilegio Principum, quod  
quidem naturalem equitatem habet. Pat. Alphonsus Salmo-  
ron in Evangel. tom. 6. tract. 37.~~

(15) D. Thom. 1. 2. q. 108. art. 1. Ad ordinationem hominum,  
ad invicem in finibus, contractibus, et alijs omnibus pertinen-  
tibus ad Populi commoditatem, et regimen secundum iustitiam  
et equitatem: Facit pulchrum illud Tertulian. contra Marcion. cap.  
29: Eiusdem est modum figere, qui modum aliquando discederat:  
is colligit, qui sparsit, is cedit sylvam, qui plantavit. Div. Isidorus  
velarius in cap. 1. dist. 29: Sciendum est, quod pleraque Capitula ex  
causa, ex persona, ex loco, ex tempore consideranda sunt, quo-  
rum modi quia medullitas non indagantur, in erroris Laby-  
rinthum nonnulli intrincando impinguntur. Regula Anselmi  
lib. 1. cap. 53. apud D. Gregor. relat. in cap. 2. ead. Regula San-  
torum Patrum, pro tempore, loco, et persona, et negotio, instante  
necessitate tradita sunt. Div. Hieronymus in proam. epist. ad  
Ephes. relat. in cap. 3. ead. Necesse est ut iuxta diversitatis  
locorum, et temporum, et hominum, quibus scripta sunt, diversas  
causas, et argumenta, et origines habeant. Et quomodo S. Joannes  
in Apocalypsi sua. cap. 1. ad septem scribens Ecclesias, in unaque  
aque earum specialia, vel vitia reprehendit, vel virtutes probat, ita  
et S. Apostolus Paulus, per singulas Ecclesias, quibusdam monebat  
illarum: Nec ad instar imperiti Medici uno Colyrio omnium oculos  
vult curare. Idem Isidorus. lib. 5. Ethymolog. cap. 20. in can. 2.  
dist. 1. Erit autem lex honesta, iuxta, possibilis, secundum nar-  
turam, secundum patrie consuetudinem, loco, temporisque conve-  
niens. Concinit Gaius lib. 9. ad Edict. Provinc. in leg. Ideo 3. ff.  
de eo quod cert. loc. Pecuniarum, quoque licet videatur una,  
et eadem Potestas ubique esse, tamen alijs locis facilis, et  
levibus usuris invenitur, alijs difficilis, et gravibus usuris. Nec  
obstat Justinianus in leg. super vacua ult. Cod. de tempor. in



integ. restit. Ex differentia enim Locorum aliquos induci dicimus  
satis nobis absurdum visum. De cuius intellectu Dominus Lancia de  
nat. disput. II. n. 25. More namque singulares Gentium sequi debemus  
Euforinius in Scoribus omnium nationum Ioan. Boon. de morib.  
pent. Siaguelus in l. 2. Connubial. n. 12. et de nobilit. cap. 2.

(16) Id. D. Thom. l. 2. q. 108. art. 2. ad 2. Secundum quod judicialia, etiam  
secundum se considerata, non sunt de necessitate virtutis, quantum ad  
talem determinationem: sed solum quantum ad communem rationem  
hanc; et ideo judicialia precepta reliquit Dominus disponenda his, qui  
curam aliorum erant habituri, vel spirituales, vel temporales. Et  
circa judicialia precepta veteris Legis quodam coplanavit propter  
malum intellectum Pharisaeorum. Id. l. 2. q. 99. art. 4.

(17) Ioan. D. Quodlibet. 4. art. 10: Cetera vero quae pertinent ad determi-  
nationem humanorum iudiciorum, vel cultus liberè permittit Christiani-  
tatis Ecclesiae, et Principibus Christiani Populi determinanda: unde  
huiusmodi determinationes pertinent ad ius humanum in quo Papa po-  
test dispensare. In solis vero his, quae sunt de lege naturae, et  
articulis fidei, et sacramentis, nova Legis dispensare non potest.

(18) Idem D. Thom. l. 2. q. 99. art. 4.

(19) Cap. Adversus de Immunitat. Eccles. Glos. in cap. non omni-  
lit. Et ex Div. Thom. ubi sup. n. 12. Omnium optime, et magis  
P. Suarez in Defens. fid. advers. Anglic. Sect. error. lib. 1. cap.  
n. 1: In primis licet admittamus hoc Privilegium esse à Christo  
mediate datum Clericis, nihilominus non negamus, quin subordinatum  
sit Petri, et successoribus eius, quo admodum servandum est  
eius tam ex parte personarum, quibus applicandum est Privile-  
gium, quam ex parte rerum, causarum, vel negotiorum in  
his talis exemptio servari debet. Hoc enim aliqua ex Argumentis  
his factis pro prioris sententia, et alia quae ex usu Ecclesiae  
possunt, manifeste convincunt. Videmus enim clericum in causa  
Civili, si Actoris personam perat contra Rem laicam, non  
exemptum in tali actione à tribunali laico; sed teneri ad ordi-  
narium forum rei: Quia autem hoc ita est, nisi quia Ecclesia per-  
navit, ut exemptio Clericorum intro hos limites contineretur  
Potuisset quae aliter disponere, si aliter indicaret. Similiter



hes concedant, Clericos obligari, quo ad vim directivam ad servan-  
das quasdam leges, quae ad communem, et convenientem stan-  
tum expectant, quod non aliunde provenit, nisi quia Ecclesia ita  
iudicavit, ut alibi ostendi. Igitur istud privilegium coemptionis  
quod à jure divino indifferens, et quasi generale est, subest quo  
ad determinationem, et appropriationem Ecclesiastica potestati. Ne-  
que vero dici potest, hæc omnia solum fieri ab Ecclesia per ma-  
ximam declarationis Juris divini, vel naturalis, quia sine dubio  
multa fiunt, ex prudenti arbitrio humano, et ideo diversis tem-  
poribus mutantur; ut quod Clerici conjugari gaudeant hoc Pri-  
vilegio in his rebus, et non in alijs. Et Clerici minores cum his  
circumstantijs, et non sine illis; et quod in tali crimine Clerici  
tradantur brachio seculari, et in alijs interdum graviori. Sicut  
ergo hæc, non tantum per potestatem interpretandi, sed etiam  
conferendi ius novum, vel limitandi, vel extendendi antiquum.

(20) P. Sanchez Consil. Moral lib. 2. cap. 4. dub. 55. n. 27. cum plurib.

(21) Senen. c. 47. De quo Cardin. Bellarminus de excep. clericor. lib. 1.  
c. 28. Vbi post Iulij exemplum addit etiam aliud Augustini de  
Pisaturn, qui exemit sacerdotes brachio 1. ad rog. 7.

(22) Numeror. c. 3. Eruntque sententia mei. de quo infra n. 27

(23) Galim. 104. Nolite tangere Christos meos. Cui locus mirè respon-  
det M. Fr. Franciscus a Victoria Ord. Præd. Sacra Theologia in Salma-  
nicensi Academia quondam Professor Primarius relect. prior. de Potest. Eccl.  
quam ante Ann. 1557 scripsit q. 3. Sect. 4. Utrum Clerici sint exempti a  
Potestate Civilis? fol. m. 44. Edic. Salmantin. Ann. 1565. n. 2. his verbis:  
Secundum locum ex scriptura solum effere. Nolite tangere Chris-  
tos meos Gal. 104. ex quo volunt aliqui habere, quod cum Clerici  
sint Christi Domini, cum sint se vera iuncti, et concessari Domine,  
non licet eos tangere, hoc est, nec iudicare. Sed ille locus nihil movet  
causam Clericorum. Nam aut illud testimonium nihil est de  
clericis, aut solum in sensu Allegorico, unde non trahitur argumen-  
tum, qd. infra n. 28. è notis Post. P. Molinæ de Indul. &  
iur. disp. 31. n. 9. Joan. Garcia de Nobilit. Gloss. 9. n. 12. Vult. Itaque  
S. Hieronymus Botadilla in Potest. lib. 2. c. 18. n. 30.

+ (24) S. Augustinus  
Hieronimo ep. 19.  
Duo ego circumcis-  
sionem praefero, et  
huiusmodi, pri-  
ori populo per tota  
miseriam, quod vult  
dicere, et divinitus  
data ad significatio-  
nem favoris, quod  
per Christum offer-  
retur iniquis, quibus  
divinitus reman-  
sime illa. Chudrey vult  
legende tamen ad  
intelligendum prae-  
se prophetam, non cu-  
tuna acciderit, fieri  
unde queri adhuc  
requiritur, ut  
ut vinctus fideliter  
reclamo, quod hic signi-  
ficabitur esse verum.

+ (24) Eximius Doct. P. Suet. de Relig. tom. 1. Sect. 2. lib. 3. c. 8.  
(25) Mathaei c. 17. Ego liberi sumus filij cuius argumentum plene satisfaci-  
M. Victoria vult. in hoc vult. Respondetur ad istum locum ex S. Thom.  
et Bonaventura in fine. 2. Sentent. quod Dominus loquebatur de se  
discipulis suis, qui non erant servilis conditionis, nec res temporales  
de quibus Dominus suis obliarentur ad Tributa solvenda: et ideo  
sequitur quod omnes Christiani, sit pariter liberi liberi, sed  
solum qui agnoscant veram sequentes, non sunt servilis conditionis  
Totaque ego solum vult Christus eximere eos, qui non habent  
tates: Ecclesiastici autem habent. Idem dixerat. q. 1. ft. 8. n. 13. Ad  
Comm. Card. Roberti Bellarmini de Clericis lib. 1. c. 26. post  
edic. Ann. 1615. quod omnem tollunt ambiguitatem: Tunc loci dicitur  
Interpretationes. Pater et S. Hieronij, qui docet quod hoc locus de Tribu  
quod imposuerat Deus omnibus filijs Israel Exod. 30. in vult  
quod tributum propria erat Didrachma, et secundum hanc exponit  
que verissima nobis videtur, rei argumentum hoc est; Reges Terrarum  
exigunt tributum a filiis suis, sed ab alienis, igitur neque  
Celi exigit tributum a me qui sum eius proprius, et natura-  
lius. Posterior interpretatio est sancti Hieronymi, qui vult  
tributum de Tributo quod Caesar solvebat exonerat, quod senten-  
tiam probabile esse videtur; quia tributum quod solvebat  
prope Chalon non erat Didrachma, sed Denarius, ut perspicuum est  
22: ostendite mihi quoniam census, et illi oblatum et ei Denarius  
que potest vlla solida ratione demonstrare convincere Didrach-  
mum Caesaris solvi nisi post Christi Ascensionem in Calan-  
enim Josephus in lib. 2. de Bell. Iudae. Cap. 26. Post vocatum  
Vespasiano Imperatore institutum fuisse, ut tributum Didrach-  
mum Iudaei omnes templo solvebant singulis annis deinceps in  
defecerant, sed tamen, ex hac etiam sententia recte colligitur  
hunc non fuisse illius Tributi debitum, quomodo enim non  
hinc Caesaris, qui tributum iuxta hanc sententiam exigeret  
tamen filius Dei cuius Ministri sunt omnes Reges, et



Terra, ut legimus Sapientia 6. et Romanor. 13. Neque devent Mi-  
nistri Regis à filio Regis Tributum petere.

(26) Magis. Mancir. de Virginia ubi sup. et n. 19. De duobus pla-  
dis clarum est quod in omni literali nihil habemus. Sed cum  
Christus ostendisset eos habituros contradictionem, et necesse esse  
habere defensionem ipsi exarantes dixerunt ecce duo pladij  
hij. Et vide Tuncacemariam lib. 2. Cap. 114. et 115.

(27) Idem Magis. Victoria de Potert. Eccles. Relect. 1. cap. 8. Ver.  
6. propositio: Potestas spiritalis quæ fuit in veteri Testamen-  
to tota spiravit, et antiquata est, nec perseverabit in lege  
Evangelica: nec sacerdotes novi Testamenti sunt successores  
illorum, sed est nova Potestas omnino.

(28) Concil. Tolet. IV. cap. 15. Relatum ab Abone Alibate cap. 2.  
de fidelit. Reg. apud P. Mabillonum in veter. Annalect. tom.  
2. p. m. 261. Et cum Dominus dicat: Nolite tangere Christo-  
s meos; et David: quis inquit, extendet manum suam in Chris-  
tum Dominum; et innocens cauit? Illis nec vitare metu est pericu-  
lum; nec Regibus suis inferre exitium.

(29) 1. Regum cap. 26.

(30) Concil. Lateran. sub Leone X. sess. 9. Concil. Trident. sess.  
25. Cap. 20. Personar. Ecclesiasticar. Immunit. Dei ordinati. ne,  
et Canonici Sanchonibus constituta est.

(31) Cap. Relatum 11. q. 1. Cap. Nimis de iur. iur. cap. quam-  
quam de censib. in 6. et alia apud P. Diana ubi sup. Idem  
Bellarm. ubi sup. propos. 5. Per ius Divinum non intelligimus  
preceptum, Dei propriè dictum quod extet expresse in sacris  
litteris, sed quod ab Exemplis, vel Testimonijs Testamenti  
Veteris, vel novi, per quadam similitudinem deduci possit.

(32) Idem Bellarm. ubi sup. cap. 2.

(33) P. Molina de iur. et iur. tom. 1. tract. 2. q. 34. n. 6. P.  
Henriquez lib. 10. cap. 15. n. 4. Jurisdictionis similitudinaria,  
et ad imitationem antiqua. Don. Eorior. Saup. Decis. moral.  
Select. tom. 2. disp. 2. diff. 2. et 3. n. 29. Quia habet acquisitionem

naturalem, et juri Divino consentaneam. S. Salmeron in Evang.  
tract. 37. n. 36: Alia est Ratio Principum fidelium, et alia infidelium,  
quia enim in infideles nullum ius habet Ecclesia, ideo Ecclesia  
ei debent illis subiectionem, et sua subiectionis iura, quamdiu in  
ditionibus vivunt, aliud est Principibus fidelibus, quorum concessio  
Clerici suam immunitatem in naturali equitate fundatam habet  
qua etiam legibus Canonicis est confirmata.

(34) D. Episc. Covarrub. practicar. cap. 31. n. 2. Quia à Veteri  
tamenti auctoritate originem duxit, vel quia Juri Canonico  
dicitur Juri Divinum, vel quia est Juri Divini quo ad spiritualia  
(35) P. D. Joann. de Madariaga in Libel. cui Tit. el Senado, y  
Principe cap. 39. §. 2. fol. 258.

(36) Origenes. homil. 1. in Ezechi. 41: De Deo etiam vera dicere pericul-  
lum est, neque enim ea tantum periculosa sunt, quae falsa decer-  
untur, sed etiam quae vera sunt, et non opportunè profertur.  
centi periculum creant. Salerianus de Gubern. Dei lib. 1. n. 19. Tantum  
quippe est maiestatis sacra, et tam tremenda reverentia, ut non solum  
ea quae ab illis contra Religionem dicuntur ~~transire~~, sed etiam, quae  
Religione nos ipsi vicimus cum praeceptis, et disciplina dicere  
mus, quae de te Baronij Stylium suggillat. Cardinalis Columna ut  
tae eiusdem Baronij dicat de Monarchia Siciliae, immine-  
re liberas est dicendi, aut scribendi de Jure Principis, ut Martinus  
Bulgarus conigit, à Frederico interrogatus, an Imperator esset  
ius Mundi, negavit Bulgarus, affirmavit Martinus, et  
odium equum iniecit: depectus Bulgarus dixisse fecit.  
Equum, quia dixi Equum, quod non fuit Equum. Otho in Charta  
Laudensi. Card. Baron. ad ann. 1188. Sic, et Bartholus non  
probata assecta in Ecclesiam Constantinensem donato, dum in  
figeret. n. 14. accusans se, vel excusans inquit: Sed nos  
in dearis Ecclesia. Nec ab similibus caudicibus Pat. Ant.  
apud Gallos, is à Senatu Parisiensi interrogatus quid de  
tribus quibusdam P. Santarelli de Pontificia, et Regia  
hione super editis, si Roma moraretur senesceret. Respondit  
tarem nobiscum celo animus, sentiremus ut Roma.



gravit, et Censorio Stylo Gramondus Senator Tolosan.  
histor. Gallia lib. 15. in fin. planè verendum est, ne Con-  
sules, aut Scriptores plebalis peramini suum fer-  
rant, et cuius ipsi sunt, eiusdem omnia sua esse ap-  
pareant, ut ait l. Colon, Cod. in quib. caus. colon. lib. 11.

Verba sunt D. D. Lud. ab exca & Talayero post alias  
Iudas, Summi Iusticie Legationis Senatus Præsidi in  
Discurs. Instructat. S. Eccles. Casarap. post. 3. not. 337. p. m.  
277. Idem de Augustino Barbaro. Annus Diana. In notis  
D. Lud. de Savina, notretiam Iam. Christoph. de Sueves  
Cons. . n. . .

(37) D. Thom. opus c. 17. c. 13. ad 11. Eavero que de apparatu  
Decretalium, & Summi Iuristarum proponuntur ad propo-  
nunt non faciunt, cum fuerint inter Doctores Iuris Canonici  
ei opiniones diverse, quamvis inconsonum, & derisibile  
videatur, quod Sacra Doctrina Professores, Iuristarum  
clausulas in auctoritatem inducant, vel de eis disceptent.

(38) Emin. Card. Hostiensis in cap. 1. de Caspignis. &  
affinit. Non potest Ecclesia dei regi, per quam solus Theo-  
logiam, ab & canonica facultate.

(39) Alvarus Pelagius, Minorita Hispanus, Sacra Theo-  
logia, et Decretorum Doctor, Episcopus Silvensis, de  
Placitu Ecclesie lib. 2. cap. 20. in Repertorio in quibus  
casibus communiter offenduntur Episcopi; et sunt 62. iure  
probat. Vicesimum quia nollunt, vel nesciunt Canonibus  
obedire, quare deberent ab administratione usque ad dignam  
satisfactionem removere 25. q. 1. omnia cum cap. seq. 15. dist.  
sancta 19. dist. Si Romanorum 1. dist. 3. fin. Et Violatores  
Canonum in Spiritum Sanctum peccant, quo dictante con-  
scripti sunt 25. q. 1. Violatores Cap. sunt quidam 50. dist. si  
ille, Cap. si quis Diaconus 80. dist. illud sanè ideo que Episcopi  
quia sapienter, et sapienter veniant contra: eorum sapienter, et sapienter

putandi, extra de excus. Prael. nimirum prava cap. ni-  
iniqua cap. fin. Ipsius presumptuosum est asserere quod  
Canonibus sacris, per solam Bibliam, vel Theologiam  
licam Regi possit Ecclesia Sancta Dei: sed hoc tamen con-  
verant asserere, ius Canonium ignorantes, praesertim  
Religiosi Superbi, qui ab Innocentio III. idiotae vocantur  
sunt iuris ignari, extra de vot. et vot. redempt. Ex multis  
et ideo despiciunt scientiam quam ignorant. Et tamen tot  
partim presumptione, ne incij reputentur, partim avaritia  
vel lucrentur, respondent de casibus quos ignorant, ponere  
se, et alios in errore, et de terra, quia imperitus Mathaeus  
loquens de ea vici patet 37. dicit. qui de mensa, et talibus  
nando respondent, sicut soepe eos de vici loquentes de ser-  
propris, non de iure, quod ignorant contra cap. 37. dicit. Religi-  
nulla maior superbia quam non propriam ignorantiam con-  
teri. Recurrit ergo quilibet pro casibus ad iuris Peritos, et  
ad Religiosos, tractant fabula habet in Prolog. Biblia  
Canonica enim scientia practica Theologia est: et licet  
Religiosi communiter ignorent Canones, ipsi tamen  
omnino adstringuntur, extra de constitution. Cap. 1. et  
fin. de tempor. ordin. vel non est, compo. et hoc Sancti  
res approbant 19. et sequentibus. Trib. distinct. per tot, et  
dicit. quod ipsis. Episcop. Item Melchior Cano  
Theolog. lib. 8. cap. ultim. Si docere vellemus in quibus  
Theologi nonnulli ob iuris Pontificij ignorantiam in-  
facillimum quidem esset, nisi esset longum, et aliter  
statim properaret.

(20) Idem Episcop. Melchior Cano ubi sup. in illo  
ubi scilicet de moribus Ecclesiae, et Religionis  
leges tantum Pontificias decernitur, in illo etiam po-  
ubi per iuris praescriptum, Iuris Peritorum  
communis consensus, concorsque sententia, Theologo  
fidem facere debet, si quando incidat questio circa

huiusmodi: In his enim aliisque sexcentis huius generis,  
Theologus insolentissimus ait, si quod ignorat, iudicat; Inso-  
lenter si, posteaquam Iuris Peritis consuluerit, omni-  
um auctoritati refragabitur. Etenim ut alijs saepe dica-  
mus, cuiusque rei peritia, non alijs certius, meliusque  
contigit, quam eiusdem rei peritis hominibus. Ita doc-  
tissimi quibusque in arte sua fidem habere opus est.  
Iuris ergo Pontificij prudentibus iuris, quod propria sunt  
illius facultatis, non credere, est profecto temerarium.  
Nec alienum est à vera conjectura Christum Dominum  
Iuris huius peritis, quod admodum etiam adere in Legum  
Ecclesiasticarum vera interpretatione. Cum enim sacri  
Canones, inspirante Spiritu Sancto, ad Ecclesiam sint  
utilitatem editi, ut Damasus Papa definiit, consenta-  
neum est, ut Ecclesia cui canones illi sunt necessarii, quo  
in Religione, et moribus Ecclesiasticis contineatur, In-  
terpretes à Deo Sanctos acceperit, earum Legum, et  
Institutionum, quibus est administranda. Parum enim  
profuisset leges mortuas in membranis scriptis habere,  
nisi habere quoque Republica Christiana viros Inter-  
pretes qui rectum earum Legum sensum assequerentur.  
Deus itaque quoniam non deficit in necessarijs, non in  
Theologos solum, sed in Iuris Pontificij peritos Spiritu  
veritatis effudit. Et ibidem: Si docere vellemus  
~~At~~ in quot errores Theologi nonnulli ob Iuris Pontificij  
ignorantiam incurrebant, facillimum quidem esset, nisi  
esset legum, et clero uota omni preperunt.



80.

(14) D. Thom. in ep. Paul. ad Rom. cap. 13. vers. 6. Ideo  
ta prestatu lectione l. ad fin. Ubi sic de tributis debitis  
cipi: Ab hoc tamen debito liberi sunt Clerici ex Privilegio  
Principum, quod quidem naturalem equitatem habet,  
ante eum Leo I. ep. 96. ad Episcopos Thracie D. Ambrosius  
lib. 2. Ep. 13. in princip. ad Valentinianum Concil. Man.  
11. Can. 9. Honorius III. constituit suaque integra exten.  
ad extremum lib. 2. Feudal. de qua infra Cap. si quis  
16. in fin. 11. q. 1. Cap. ult. de Rebus Eccles. alien. et exco.  
nocentius IV. et si minus firmiter in cap. 2. de maiori.  
obed. at exerce, et directe in cap. Novit 19. n. 2. vers.  
temporalibus de Sent. Excom. Gratianus post Cap. si in  
20. §. Ecce 23. q. 8. Et pradia, et Villas, et Castella, et Ciron  
possident, ex quibus curibus debent tributis, nisi Imperialis  
benignitate immunitatem ab huiusmodi promeruerint. Co.  
aub. pract. Cap. 31. n. 2. §. prima conclus. et seq. Vichia  
1. de potest Eccles. sect. 7. per tot. Sotus in 4. Sent. dist. 23.  
2. art. 2. Molina de iurib. disp. 31. n. 2. et 10. Plené, et  
te Sarras contra Reg. Anglia lib. 4. et Cap. 3. et Cap.  
et 2. ubi plures refert, et cap. 9. 11. ac 12. Bellaximim  
Consentias lib. 1. de cler. Cap. 28. §. quinta propositio, et  
seq. claudat gymen. ex his illustrandus Alphonsus  
Sapiens in l. 50. et 56. tit. 6. partit. 1. Cuius postrema ha  
ba D. Thom. verbis supra in iuris pontis Antiquis  
subiungimus: Tranqueras muchas an los Clerigos  
que otros homes, tambien ex las Personals, como en  
Coral, en las diceson lo Emperadores e lo Reyes  
otros Señores de la Tierra por honra e reverencia  
la Santa Egllesia, e es grande Dño. q. las ayas.



## Capítulo.

Siendo la Inmunidad Ecclesiástica de Dño. Positivo Humano, puede remitiarse, en muchos casos, por Privilegio.

I. Descargando, ~~para~~ el Privilegio de la Inmunidad, y Exemption de las Personas de los Ecclesiásticos, en todo lo que mira á lo temporal. De los Templos, y Lugares Sagrados, en quanto á ser Refugio, y Asilo de los Delinquentes. Y de las Cosas temporales, y profanas de los mismos Ecclesiásticos; de ser de Dño. Divino, y Natural, tomado en su propio, y riguroso significado; precisa, é indispensablemente á de ser, ó por Dño. Pontificio Humano: Ó por Liberalidad, y Grangería de los mismos Principes Seculares: Ó lo que es mas cierto, por uno, y otro Dño. Pontificio, y Cesáreo juntamente.

II. El Maestro Fray Juan de Victoria (1) con otros muchos, afirma constantemente, que aunque las Personas de los Ecclesiásticos no fuesen essentas de Dño. Divino, ó Cesáreo, pudieran los Pontifices eximirlos.

de la Ciudad Civil de los Emperadores, y Principes Temporales. Obispo D.<sup>n</sup> Diego de Covarrubias de: Que aunque la Inmunidad, y exenciones de los Ecclesiasticos, sea de Dño. Humano tan solamente, podran, ya, derogarla los Principesculares, por absolutos, y Soberanos sean, mediante sus Leyes Civiles qual no parece que pueda dexar cierto, por lo menos en aquella parte Exencion, en q. universalmente halla, aver consentido las Republicas Principes Christianos, con las limitaciones, y advertencias, con q. lo dice, y funda el Doctissimo M.<sup>r</sup> Domingo de Soto (3) donde con que a nuestro Obsequio, y Alivio vidumbre a la Iglesia, le compete dejar, en esto, todo lo que se sabe.

III. Asi pues, corriendo, por la primera, y mas favorable para los mismos Ecclesiasticos, do para otro lugar el hablar segunda, a la qual, ni aun los mismos Autores q. la impugnaban atreven a negarle, por lo men Probabilidad, y considerando Inmunidad, y Exencion de personas, Lugares, y Cosas Sagradas.

+ <sup>n</sup> Sagrada  
de su Inmunidad, y Exencion  
en sus personas, lugares, y cosas temporales  
de derecho Divino, Humano.

Δ ~~teniendo que reformar~~  
~~se en la~~ ~~que constantemente se paga~~ ~~de~~  
~~se en la~~ ~~que constantemente se paga~~ ~~de~~  
del Marquesa de los mismos  
Cuerpos, Republicas, y personas

y Ecclesiasticas, en todas las Causas, y  
Materias temporales, y profanas, de  
Dño. Humano Pontificio; en cuyo sen-  
tido <sup>y no en otro</sup> dice el Eximio Doctor el P.<sup>o</sup> Juan  
Suarez (5) que puede dejarse, también,  
de Dño. Divino, <sup>en estos</sup> porque la Potestad  
que el Pontífice tiene, para declarar  
la Exemption temporal de los Eccle-  
siasticos, la tiene de el; <sup>recibida</sup> pero que,  
como la determinacion á los Casos,  
Tiemplos, y Sujetos, es Humana, se-  
rá de Dño. Divino por la Autoridad,  
y Humano Pontificio por la <sup>aplica</sup> aplica-  
cion, conciliandose así en una, la  
Primera, y Segunda Opinion; debe  
advertirse atentamente, que en estos  
terminos es preciso, e inevitable, el  
que esta misma Immunidad, y  
Exemption, esté sujeta á muchos  
Interpretaciones, con las quales, en  
Tiemplos, Personas, y Lugares, pue-  
de descaer mucho de su <sup>Vigor</sup> Vigor,  
y poner, en ella, la mano, con toda  
seguridad, los Reyes, y Principes  
Temporales, por Privilegio de la sede  
Apostolica: Por Posesion, y Costum-  
bre immemorial de sus Reynos: Por  
Consentimiento tacito, ó expreso, de  
los Summos Pontífices: Por el Dño.  
Natural de la propia defensa: O por

el Legal, y Canónico de el Pape  
go, de que gozan en todas las Ig  
as de sus Dominios, y de que con  
misma distinción hablaremos en  
y en los Capítulos siguientes.

IV. Lo primero, pues, pueden los  
reyes, y Príncipes Temporales, por  
sin escrupulo alguno, la mano, e  
estas Materias de la Inmunidad  
~~de las Personas~~ y Exención de las  
sonas, <sup>lugares</sup> y Cosas Ecclesiásticas, sien  
q. la Santa Sede Apostólica, se le  
concediere, o permitiese, en virtud  
de algun particular Privilegio, o  
dulto, no pudiendo negarse, el q.  
esta materia puede averlos, por  
razon general, q. se dio arriba  
el Angelico Doctor Santo Thoma  
(6) de que en las Cosas que no han  
necesaria conexiõ con la Ley  
gelica, para ser mandadas, ni  
so en quanto con ella para ser  
hibidas, es arbitrario respectivo  
á las Potestades Ecclesiásticas, y  
el disponer lo que fuere mas  
niente al Bien Público. Y por  
en otro lugar afirma el mismo  
Santo (7) de que en los Preceptos  
Judiciales, q. mixtan á la conexi  
õ, y distribucion de la Subje



We los Hombrer, sus Determinaciones,  
 pertenecen al Dño. Positivo Humano,  
 en que el Papa puede dispensar en todo  
 lo Sagrado, & Ecclesiástico (8) y es aqua  
 vio grande de su suprema Potestad,  
 el deya, como lo añdicho algunos, que  
 no la tiene para esto, imaginando, que  
 todas estas Determinaciones son, imel-  
 mente, de Dño. Divino, en su propio,  
 y riguroso significado. ~~Lo qual~~ <sup>esto</sup>  
~~V. Esto se ve, y se comprueba claram.~~  
 si con <sup>algun leve</sup> ~~mediano estudio,~~ <sup>unirase,</sup> se re-  
 para, en que no ay materia en todo el  
 Dño. Canónico, por reservada que sea,  
 que no esté llena de semejantes Privi-  
 legios. <sup>en prueba de lo</sup> ~~V. No hazè aqui memoria~~ (am-  
 que la hize en las primeras Ediciones de  
 este <sup>Tratado</sup> ~~Discurso~~) ~~en prueba de esto,~~ de lo que  
 se refiere en un Canon (9) donde se  
 lee, q. el Papa Adriano, con todo un  
 Concilio de cinquenta y tres Obispos, dió  
 poder al Emperador Carls el Grande,  
 para Elegir Summo Pontífice, y dis-  
 poner todas las cosas de la Iglesia. Por  
 que si bien se conserva, asía en, en el  
 Decreto de Graciano, sin que lo ayá  
 mandado borrar de el, la Sede Aposto-  
 lica (10) y son muchos los que en di-  
 ferentes tiempos lo añdicho (11)  
 especialmente los Franceses, <sup>pretendiendo</sup> ~~deduciendo~~  
 de el, el Dño. que llaman de la Regalia  
 (12) Y aun el Eminentísimo Cardenal  
 Belarmino (13) Príncipe, sin conov-



tiempos de el Papa Gregorio VII. que res-  
tituyó, de nuevo, estas Elecciones, al Cle-  
ro de Roma, de la manera q. lo refiere,  
laxamente, Jus. Cabanús (18) no sea  
capaz de controversias aunque tal,  
o qual, laaya dudado, es jeneralmente  
conoci-da la <sup>violencia</sup> ~~guerra~~ con que se obto en  
ello, bien ponderada por San Gregorio  
el Magno. (19) Mainamente, quando sin  
valearnos de tan incierto como exor-  
vitantes Privilegios, ay otros muchos  
esparcidos en el cuerpo de el Dño. Can-  
onico, de segura, e incontrabaxible  
autoridad, en que se apoya. Nuestras  
Discuso.

VI. Desembarazados, pues, de los dos  
Canones que quedan referidos, son mu-  
chos los que, como avemos dicho, se  
ofrecen en el Dño. Canonico, en que  
se permiten, por Privilegio de la Sede  
Apostolica, a los Legos, tantas co-  
sas en las Materias Ecclesiasticas,  
que solo puede causar embarazo  
el juntarlas todas, pero no dificul-  
tad alguna el referirlas. Por que  
primeramente qualquiera Lego  
puede ser Eligido en Sumo Pon-  
fice, como se colige de el Ceremonial  
Romano, donde se pone la forma de  
ordenarlo; y se vio practicado en  
la Santidad de Celestino V. y entre

tanto exerce todo lo que es de  
Jurisdiccion Ecclesiastica, y solo  
exerce lo que es de Orden (20).  
fuera casado seria Valida su elec-  
(21)

VII. Puede assi mismo el Lego,  
Dispensacion Pontificia, sea Vicario  
general de el Obispo, y exerce, ce-  
tal, todo lo que pertenece al Uso  
Jurisdiccion Espiritual (22) Y de  
se refiere avals sido, el Sumo  
Consulta Paulo de Castro siendo ca-  
do (23)

VIII. Puede, tambien, <sup>el lego con</sup> por ~~su~~ <sup>de</sup> la misma Santa Sede, usar  
censuras, y Excomuniones, y  
de el uso de sus Ordenes a  
mismos Ecclesiasticos; como es  
man sentia de todos los q. ha  
de la Materia de Censuras (24)  
mandado de la Facultad, que  
esto dio la Santidad de Grego-  
VII. a Rodulpho Duque de  
(25) recopilada en el Dico. (26)

IX. Pueden <sup>assi mismo los Legos</sup> por Delegacion  
lica, conozer de las causas, y  
los de los Ecclesiasticos, Jamas  
sean Obispos, como parece de la  
to la Decretal de San Gregorio



à la Reyna de Francia Brunequilda  
 (21) ~~referida en el Decreto de Gregorio~~  
 (22) Y aunque <sup>el</sup> ~~su~~ Glossador diga, que  
 obio mui Papalmente este Santo Pon-  
 tifice, en aver congedido tan gran Ju-  
 risdicion contra el Obispo Mena, à  
 una, qd llama alli, Mugexilla; con-  
 ta, que ~~no~~ fue, ~~sino~~ gran Reyna,  
 y mui dada à saver las cosas per-  
 teneientes à Nuestra Sagrada Re-  
 ligion; y assi dignissima de todo el  
 favor de la Sede Apostolica, <sup>notius</sup> ~~que~~  
<sup>este</sup> tampoco ~~el~~ Unico q. à hecho à  
 su Sexo en esta Materia, como  
 luego referiremos.

X.



(1) Magister Fr. Franc. de Vitoria, de Potest. Eccles. relect. l. c. d. n. 5: Quamquam Personae Ecclesiasticae non essent exemptae Iure Divino, aut Caesareo, Summus Pontifex potuit eximere eas à Potestate Civili.

(2) Dom. Episcop. Covarrub. pract. Quest. c. 31. n. 2: Quamvis Exemptio Clericorum, à Iurisdictione Seculari Iure tantum Humano sit inducta, Princeps, tamen, Secularis, ut cumque Summus sit, non potest huic Immunitati, aut Exemptioni proprijs Legibus, propriae Auctoritate derogare.

(3) Mag. Fr. Dominic. de Soto in 4. Sent. Dist. 25. art. 2. Concl. 6: Quamvis Clerici, neque in suis Personis, neque Bonis, essent Iure Divino liberi, nihilominus Papa potuit etiam inconsultis Principibus, et debuit, ab eorum exactionibus, et Tollere excipere; cui quidem Exemptioni Principes contravenire nequeant, nisi ad vim vi repellendam, sicuti forte eiusmodi Privilegia in Tyrannidem vergerent. At de his quo ad concursam duorum Magnorum Luminarium spectant, haec pauca sufficiant, oportet, enim, Sexum plura scire quam loqui.

(4) Plene apud Martin. Bonacina, de Iure Ecclesiast. lib. 1. c. 39. S. 2. n. 5.

(5) Pat. Suarez in Defens. Fid. advers. Anglic. Sect. error. lib. 4. cap. 9. n. 6. ubi plene

\* Ver. Duci 32 dicit. Et in Can.

(10) Quod Ioanne Cabasacio in Notic.  
Concilion. Sancta Eccles. cap. 89.  
dignum visum <sup>fuit</sup> ~~est~~ illis verbis:  
Canone itaque incipiens Hadrianus  
Papa, et Can. in Synod. dist.  
3. Dignus est qui expungatur,  
et obliuiscatur, cum eo qui precedit  
Canone Historico.

(12) Fouqueth lib. 6. cap. 10. Antiquit.  
Gallicanas.

(15) Sygebertus Gemblacensis in  
Chron. Hist. Eccles. Ann. 773.

(16) ~~Can. In Synodo 23. 63. dist.~~

(6) Div. Thom. 1. 2. quest. 108. art. 1.  
2. n. 2.

(7) Idem quodlibet. 4. art. 13. sup. cap. 5. n.

(8) Gloss. in Can. Summa 25. dist. 63. dist. Et in Can. Bene quidem. Ver.  
co, et Ver. Proter. 69. dist. et in Can.  
procipimus 94. dist. Et in Can. Clem.  
nullam 11. et in Can. plures 16. q. 1.  
cap. 1. de Iudicijs, et in cap. ad Nor.  
de Hæreticis; quibus totus Mundus  
civit, ut inquit Aug. Bezoius in  
famil. q. 7. plures apud Ansalduum  
Iurisdict. p. 2. lit. 4. cap. 5. n. 3. ubi  
Papam spiritualium capacitatem  
am mero laico, et eo magis Regi  
Principi, concedere posse.

(9) Canone Adrianus Papa 22. 63. dist.

(10) ~~Canone in Synodo 23. ead. dist.~~

(11) ~~Sygebertus in Chron. Hist.~~

~~Ann. 773.~~ Onufrius Panormius  
himianus, in Vit. Gregorij VII.  
de libert. Christian. lib. 1. Boetius  
de Regal. a. n. 145. cum alijs

(13) Cardinal. Bellarm. de Clem.  
cap. 9. 13. et 16. Et lib. 2. de Summ.  
rif. cap. 29.

(14) Cardin. Baronius in Annal.  
Chr. 774. n. 10.

(16) Ioan. Maximus de Orig. et  
Tempor. Rom. Pontif. potest. Ioan.  
basutius in Not. Concil. Sanct.  
cler. 2. Cap. 89. Petrus de Marca de



N. 7.  
Can. in Synodo 23. d. dist. 63.  
Joan. Ciceronius Vbi sup. cap.  
8 d. cap. 89.

Thomam Diplomatum. in eius

cord. Sacerdoc. et Imper. lib. 8. cap. 12.  
(19) Div. Gregor. Mag. in Comment. ad  
Pral. 4. parit.

~~(16) Ioann. Ciceronius Vbi sup. cap. 84. et  
8 d. cap. 89.~~

(20) Barborra de Iur. Eccler. Univ. lib. 1. cap. 1. n. 18.

(21) Iulius Luvorus in suis Lucubra-  
tionib. lit. 4. cap. 12. n. 10. et seq.

(22) Plures apud Sbrocium de Offic.  
Vicarij lib. 2. q. 31.

(23) <sup>Idem</sup> Sbrocius Vbi sup. d. q. 31.  
n. 15. D. Sforzani de Iur. Indiar. <sup>lib. 2. cap. 2.</sup>

(24) Navarrus lib. 5. Confilioz. lit. de  
Sent. excom. Cons. 13. Salas de Le-  
gibus. q. 95. disp. 8. tract. 12. sect. 19.  
a n. 94. Tamburinus de Iur. abba-  
tiaz. Disput. 32. q. 4. n. 2.

(25) Gregor. VII. lib. 2. Registr. ep. 45.

~~(26)~~ <sup>In</sup> Can. Prater hoc autem 6. §. Ve-  
rum 32. dist. Verb. Duci. Vbi gloss. Ma-  
gistr. Bartoli: Nam licet hoc vi-  
deam alienum a Laico cum de  
rebus spiritualibus se non intromit-  
tat, ut extra de Iudicijs capite de-  
cernimus immo ut ibi dicitur pro-  
hibetur Prelatis, ut talia Laici  
non committant, tamen Dominus  
Papa, qui habet Plenitudinem  
Potestatis, eis posset committere

ut excommunicarent. q. s. c. M.

(21) Div. Gregor. lib. 11. ep. 8.

(28) In Can. Monam. 2. q. s. c.

Gloss. verb. arbit. Delegatus

Laico Spirituale negotium, sic

pra 32. Distinc. 3. Verum. Fuit

men, hic nimirum Papaliter

satum, quod Episcopi expurgant

coram Papa, cogitur adhuc

Muliercula se purgare. Et in

margin: Papa quandoque nimirum

Papaliter dispensat.

## ADICION II.

Que sea, i que se comprehenda debajo  
de el Nombre de Libertad Ecclesiastica?

ya

El Titulo que de el Papel que se publico contra los monjes  
dijo asi. Offensa i Defensa de la Libertad Ecclesiastica. I si los finley  
con los Indices de las obras, el Regon de la Causa y en sumario,  
Inclusion de todo la oracion (1) combiene de muy bien a la q se sigue  
executar por casi todo el discurso, anteponiendo siempre la offensa  
y ena a la defensa propia, y exariniendo contra los monjes en la  
disidencia, y en el modo q no es decente, si bien no nos resen  
tando de puntos como se ve en ellos asi mismo descubriendos  
en todo su exalto mas su ligereza q nuestro error. (2)

Pero como no diga en todo el una sola palabra si quien  
en orden a que sea, ni en q consista la Libertad Ecclesiastica  
que purga tan gravemente ofendida en nros estados sera preciso  
que lo dexemos aqui espuesto brevemente para pasar despues  
a reconocer si la materia sujeta de esta disputa es capaz del  
error sobrecrito de ofensa echa a la libertad Ecclesiastica  
conque nos la pinta y propone el Autor de este Papel.

La Libertad Ecclesiastica, no ignoran lo que saben  
algo, que puede entenderse de muchos modos segun la varie-  
dad de los tiempos, y de las cosas.

Si se toma por glesia toda la coleccion de los Papeles  
asi Ecclesiasticos, como seculares, conforme a la propiedad  
de su mismo nombre, (3) y a lo que Filippo IV. Rey de Francia  
dijo a la Santidad de Bonifacio VIII. (4) antes de sus disgustos,  
La Santa Madre Iglesia Esposa de Jesuchristo no solo se  
compone de los Clerigos, sino tambien de los Segos, puede  
entenderse esta libertad, Lo primero, de la libertad  
del

del pecado, segun el lugar de San Juan (5) si os LI-  
BRARE el Hijo de Dios, verdaderamente seréis LIBRES.

Lo segundo de la Libertad de la Vigurosa observan-  
cia de la Ley de Moyses, segun lo de San Pablo a los de  
Galacia (6) donde despues de haver propuesto la Imagen  
de esta Libertad en Sara, y en Agar, concluye: No somos  
Hijos de la Esclava, sino de la Libre, permaneced pues en  
la LIBERTAD con que Christo nos hizo libres, y no que-  
rais otra vez sujetaros al yugo de la servidumbre.

Lo tercero de la libre facultad de juntarse a celebrar  
el Culto Divino, y en los Synodos, y Concilios sagrados, que  
concedieron los Emperadores Gentiles a los Christianos, como  
tallaman en muchos lugares Eusebio Cesariense, Optato  
Milevitano, y otros Autores antiguos. Ninguna de estas  
tres libertades hacen al proposito de nuestra Disputa, no  
siendo como no son privativas de los Ecclesiasticos, sino comunes  
a ellos, y a los legos, y asi aunque los Clerigos (concluye  
Filippo de Francia en el lugar antecedente<sup>(1)</sup>) son en la Iglesia  
los primeros en la autoridad, y en el Ministerio, no deben  
ni queden apropiarse asi, como excluyendo a los demas la  
LIBERTAD ECCLESIASTICA, hablando de la LIBERTAD  
CHRISTIANA, con que Christo Señor Nuestro nos hizo  
LIBRES por su Bendita Gracia.

llamase tambien Libertad Ecclesiastica el poder  
la Iglesia usar libremente de sus Leyes en las Causas  
de la Fe, desde los tiempos del Papa Felix III. Como pare-  
ce de su carta al Emperador Zenon (8) donde se lee lo  
Sig.<sup>te</sup> Pienso sin duda alguna que a vosotros os está  
bien el permitir en vuestro tiempo a la Iglesia Cató-  
lica el que use de sus Leyes, y el no permitir que  
Per-



Personas alguna le ponga embarazo en su LIBERTAD,  
quando ella es a rehenida a la silla de vuestro Imperio (savian  
los Catholicos expelidos de el en aquella ocasion al Tyrano  
Babilon) porque ala verdad es cosa cierta que os es muy con-  
veniente el que quando se trata de las causas de Dios en con-  
formidad de lo establecido por la Iglesia, procuris supetar  
vuestra Real voluntad ala de los sacerdotes de Bernabre,  
y no anteponerla, y aprender las cosas sagradas de sus  
Prelados, antes que enseñarlas, seguir firmemente sus  
Leyes, y no señalarle la que ella a de seguir, ni querer  
dominar en sus canones a los quales quiso Dios que su obe-  
dencia con piadosa devocion supetase la cerviz, para que lo  
que se excediere de la medida de lo dispuesto con celestial  
poder, no se convierta en Infamia de el que lo dispuso.

Verdad es que esta Regla tan cierta de que la libertad  
de la Iglesia consiste en que ella use libremente de sus leyes  
en las causas de la fe, la entendio andando el Tiempo el  
Pontifice Gregorio VII. a otros diversos Capítulos, y casos  
tocantes ya no solo ala fe, sino tambien ala disciplina  
Eclesiastica, sobre que fueron grandes los pleytos que tubo  
con el Emperador Enrique, como parece de una de sus Cartas  
(9) y que lo mismo hizo el Pontifice Pasqual II. (10) sobre  
que escribió largamente Goffido Vindicionense (11) el qual  
finalmente viene a reconocer que en estas controversias  
antes se otorga que se aumenta la libertad Eclesiastica  
Porque quando el Rey (dice) y el Pontifice, aquel por la con-  
suetudine de el Reyno, y este por la LIBERTAD de la Iglesia, se  
levantan el uno contra el otro: El Reyno no puede man-  
tener, ni mantendra su costumbre; y la Iglesia pierde

mucho de su LIBERTAD. Y mas abajo: La Iglesia tiene su Libertad, pero tenga tambien gran cuidado de que apretando sobradam<sup>te</sup> no saque sangre, y procurando sacarla de el vaso, con demasiada fuerza, la berrumbre no llegue a quebrarle. Y de esta Libertad tampoco es nuestra disputa.

Llamanse tambien finalm<sup>te</sup> aunque por mas lato modo Libertad Ecclesiastica, los Privilegios Canonicos, y Reales concedidos a las Iglesias, en Personas, Lugares, y Casas, como parece de una ley de el Emperador Leon (a) cuya eficacia, e inmutabilidad prueba elegantem<sup>te</sup> el Pontifice Leon I. (13) y esta Libertad es la que comunem<sup>te</sup> propiamente llamamos generalm<sup>te</sup> Inmunidad Ecclesiastica, bien que si se contrae a solas las Personas de los Ministros de la Iglesia, como en el caso de nuestra disputa, tampoco debe llamarse propiam<sup>te</sup> sino Libertad, o Inmunidad de los mismos Ecclesiasticos, de que hablé largam<sup>te</sup> en mi Discurso, y de que en este Papel trata su Autor, aunque en el Titulo de el, tomando el genero por la especie las llama absolutam<sup>te</sup> Libertad Ecclesiastica, para dar con esto a entender, que en el caso de nuestra disputa se oprime a la Iglesia, y se le haze esclava, de que trataremos en su lugar.

Pero no podemos dejar de advertir igualm<sup>te</sup> aqui, que tampoco fuera enteram<sup>te</sup> libre la Iglesia, si elando de el Poder de los Emperadores, y Principes seculares, quedara sujeta a la voluntaria opresion de los Prelados. La misma Synodo General Ephesina combino esta misma Libertad en la puntual guardia, y custodia de las Reglas, y Canones antiguos en cuya conformidad, oponiendose a los nuevos intentos de Juan Obispo de Antiochia acerca de introducir



Obispos en la Iglesia de Chigre, estableció por Leyla en  
uno de los Canones (14) que ningún Obispo ocurra la Pro-  
vincia ajena, que ante, y desde principio no le hubiere  
estado sujeta a ella, o a sus sucesores, y que si alguno los  
obligare con violencia la hubiere sujeta a su su-  
cción, al punto la restituya, para que los Canones de lo an-  
tigos Padres no queden menos prezados, ni con el pre-  
cepto del SACERDOTE, se usurpen fueros de Príncipes, y Po-  
testad mandada, de manera que poco a poco se venga a perder  
la LIBERTAD que nos dió con su sangre Nuestro Señor Je-  
suschristo, quando mediante ella nos LIBERTO a todos los  
Hombres.

Y de estos exemplos abundan las Epistolas Decretales (15)  
y especialmente la de San Gregorio el Magno (16) en que  
reprobando a muchos Obispos por oponerse con sus echos a  
esta santa Libertad de la Iglesia, que no referimos aqui  
por no dilatarnos sobradamente, y por que la misma Pro-  
visión de 20. de Febrero en que se manda se observen los  
Concilios y Synodales en quanto andigueltos para aliviar de  
los Indios, e en Nuevo, y gravissimo exemplar del zelo ar-  
diente zelo con que el Gobierno miró por la libertad ecle-  
siastica tomada en este verdadero y sano sentido.

(1) S. Bernardus. tom. 5. de Conc. Cap. 8. Festinationi paree  
nihil ita contrarium, nihil ita discrepantiuimum in scribendo  
quam acceleratio, et celeritas dignum enim invenire quod queris,  
et verum impetentibus velire quod invenieris, et locum apum  
temper feriatum, et ingenium viridum, et stylum exercitatum  
de

desiderat.

(1) Ciceronius in prefat. bar. Epistolae. Terribilis est operis,  
indago, lausarium Praea, totius orationis brevisima vox.

(2) S. Bernardus tam. 1. Epistolae. ep. 233. Scripsit in No. quod  
non decuit, et quomodo non decuit. Non tam haec leuit, quam  
se ipsum, magis namque ita scribendo suam prodidit  
leuitatem, quam nostrum deprehendi errorem.

(3) Ecclesia graecum nomen, nec ante salutem arti latinitate  
donatum. apud Christiana tamen eloquentia, et Religionis  
Patres, et Principes frequentissimum, Tertullianum, Cyrillum,  
Lactantium, Hieronymum, aliosque; ubi enim sacra litterae  
graece habent Ecclesiam Interpretes ut plurimum idem ver-  
bum reliquerunt; sed nonnunquam etiam pro Ecclesia, aut  
congregationem, aut concionem verterunt; Nos vero hic eo  
nomine solum utimur, ut idem sit quod fidelium communi-  
tas sive Respublica Christiana. videndum plene M. Fr. Fran-  
cisus a Victoria de potest. Eccles. tract. 1. cap. 1.

(4) Philippus IV. Francorum Rex Bonifacio VIII. ante defi-  
dium, prout in Actis utriusque legitur: Sancta Mater Ecclesia  
Sponsa Christi, non solum est ex clericis sed etiam ex laicis.

(5) Ioannes cap. 8. si vos Filios liberaveritis, vere liberi eritis.

(6) O. Paulus ad Galat. c. 4. Non sumus ancillae filij, sed liberi  
qua libertate igitur Christus nos liberavit, in ea stae, et  
nolite rursus iugo servitutis contineri.

(7) Idem Philippus IV. Francorum Rex ubi sup. nam. 4. vide  
quia Clerici in Ecclesia sunt auctoritate, et munere po-  
tiores, non debent, nec possunt sibi appropriare quasi alios  
excludendo Ecclesiasticam libertatem, loquendo de libertate  
Christiana, qua Christus nos sua gratia liberavit.



(8) *Felix ep. ad Zenonem arch.* edita à P. Symonide in *Opp. Lat. Theod.* p. 128. Puto quod vobis sine ulla dubitatione sit utile, si Ecclesiam Catholicam vestri tempore Principum sinatibus legibus suis, nec libertati eius quicquam permittatis obsistere, qui Regni vobis restituit potestatem, certum est enim hoc rebus vestris esse salutare, ut cum de causis Dei agitur iuxta ipsius constitutum. Regiam voluntatem sacerdotibus Christi studeatis subdere, non præferre, et sacrosanta per eorum Præfules dicere potius quam docere, Ecclesie formam sequi, non huic humanitus sequenda iura præfigere, neque eius sacerdotibus velle dominari, cui Deus voluit clementiam suam pie devotionis colla submittere, nedum mensura celestis dispositionis exceditur, eatur in contumeliam digressionis.

(9) *Gregorius lib. 9. ep. 3.*

(10) *Sugerius in vita Ludovici?*

(11) *Gosfridus opuscul. ad Calixtum Papam c. 6.* Nam Rex, et Romanus Pontifex, cum unus contra alium, alter pro Regni consuetudine, alter pro Ecclesie libertate erigitur, Regum illam consuetudinem obtinere non potest, nec poterit, Et Ecclesia sua libertatis amittit plurimum. Et infra. Habet Ecclesia suam libertatem, sed summo perè caveat, nè dum nimis emunxerit eliciat sanguinem, et dum rubiginem de vase conatur eradere vas ipsum frangatur.

(12) *L. 16. C. de Sacros. Eccles.*

(13) *Leo ep. 54.*

(14) *Concil. Ephes. can. 8.* Ut nullus Episcoporum aliam Provin-  
ciam occupet, quæ antea, et ab imis sub sua, vel antecessorum  
suorum potestate non fuerit; sed et si quis occupaverit, vel per  
vim sibi subiegerit, ipsam restituat, nè Patrum Canones prætere-  
antur, nè sub Sacerdotij prænomine, mundanæ potestatis fastus  
irumpat; nè clam paulatim libertas amittatur, quam nobis do-

donavit sanguine suo Dominus nobis. Iesus Christus, omnis  
hominum liberator.

(15) S. Leo M. lib. 2. Registr. ep. 6. ad Ioan. Episcop. Provincie  
Iustiniane; Et ep. 11. ad Natalem Episcopum. Et ep. 31. ad Sanna-  
rium Episcopum. Et lib. 12. Registr. ep. 26. ad Maximianum. Adde  
S. Augustinum ep. 27. ad Auxilium. S. Bernardus ep. 182. ad  
Henricum Archiep. Senonen.

#### ADICION IV.

ya

que es de tener en la Republica

Hebreica el Oro de la Jurisdiccion

antes que Christo sena nuestro

Arbitro en la Christiana como las

dos Potestades ecclesiastica y secular

que son en la ley. Tit. i. y 2.

En la Republica Hebreica, segun su modo de gobierno  
comparada a la Christiana (porque con mas claridad damos  
principio al discurso que se hizo en este fagundo acerca de  
como dividio Christo sena nuestro en la Republica Chry-  
stiana el Gobierno en las dos Potestades superiores, el  
sacerdotal, y el laico, o como quelen los que forman  
las Magas, pongamos como en perseguida los Regnos  
confirmandos alpe avemos de describir) es cosa muy fa-  
vorable que fue mismo el Gobierno, y no guarente. Mo-  
narchico, donde quelo establecio su Principe Moyses  
en la Arabia Desierta, y se confirmo mas en la Quin-  
ta de donde saque de su conquista, conguiriente de  
Rey, Pontifice, sacerdote, Levita, y Levita conguiriente se  
consultaban todas las dudas que ocurrían, asi en las ma-  
tias sagradas, como en las Reglones, por cuya razon  
menacio llamarse Regno Sacerdotal, o como otros le an  
llamado Theocracia, por la participacion, y mas inmediata  
direccion conpe de la legislacion.



De este principio nace el que en aquel siglo los Reyes  
tuvieron muchas prerrogativas, aun sobre los mismos  
Pontifices, como de los Thalmudistas lo refiere Moyse May-  
monides en Sygno Cuneo. (1) Por cuya razon no han fal-  
tado algunos que an afirmado abertamte. <sup>adversis</sup> en el  
Pueblo de Dios mayor Dignidad el Reyne que el sacerdocio  
(2) teniendo en este punto a su oyda. <sup>manera</sup> las cosas  
domesticas, y <sup>domesticas</sup> <sup>domesticas</sup>, sino tambien las sagradas, y cere-  
moniales, como de David, Salomon, Joseph, Ezequias,  
y Josias lo refiere claramte. el Texto mas sagrado (3) siendo  
tipicamente Sacerdotes, y Reyes, como diremos mas ade-  
lante: sin que a los Pontifices, ni los sacerdotes, y levitas  
les quedase mas que la obligacion de los sacrificios, la qual  
executaban con independencia de los Reyes.

Por esto puede tam poco afirmar con verdad que ellos  
en el uso de los Juicios, y causas mas graves (aunque en  
las menores) podien en disponer libre, y absolutamte lo que  
les parecia conveniente, desviendolos de su gran con-  
sejo, que por precepto de Dios instruyó a Moyses de los Levitas  
y de los barones, a que se anadia el mismo Moyses, escogidos  
de las familias mas principales de Israel en el qual se por-  
tidad, y excelencia, no era elegido para su numero el  
Pontifice Maximo, nunca, asistia; antes bien este Consejo  
tenia jurisdiccion sobre el, y sobre sus oraciones, y acciones;  
aunque no asi sobre la de el Rey, como lo advierte largamte.  
Guillermo Eschiscando; (4) Y asi debe entenderse lo que  
dodice: que por instruccion de Moyses, no debia el Rey hacer  
nada, sin el parecer del Pontifice, y de los sacerdotes;  
Esto es que debia consultar con el Consejo, en que ellos



verbemian, todas las Maximas mas arduas, y difíciles.

Duro esto en este Estado, ataque despues de la destruc-  
cion del Templo, se fueron introduciendo los Levitas en el  
Imperio de los Reyes, primera con el nombre de Pontifices, y  
despues con el de Principes, en tiempo de los Machabeos, que  
fue en el de Rey Antiochus, asi como se continuado asi de-  
pues de la muerte de Seleucus en los Levitas, de quien fue  
fue el ultimo Antiguo, ataque Herodes el Grande quando  
recibió el Reyno de mano de los Romanos, destruyó el gran  
Consejo, e introduxo muchas de las costumbres Romanas, y  
no menos el Proconsul de Syria Gaius, cuya dependen-  
cia fue primero de Seleucia, hasta que reducida a una  
Provincia toda la Judea, despues de el de Herodes, y confiscacion  
que de ella se hizo a Archelaus Hijo de Herodes, quedandole  
solo al gran Consejo la decision de las cuestiones que se ope-  
rian acerca de la ley, passo toda la demas potestad publica  
alos Procuradores del Cesar, y asus Proconsules.

Y en ellos claramente se quiso establecer, y conservar  
Christo Señor Nuestro, quando dijo a los Judios (6) que ma-  
nifestando quisieron saber de subrepticia lo que sentia de aquel  
Dominio, afectando el proponerle la duda, de si le avian de  
pagar, o no al Cesar aquel Tributo, y Capitation, que tanto  
les parecia disminuir la libertad de sus Personas: que dixeran  
al Cesar lo que era del Cesar, y adios lo que era de Dios: no  
queriendo aumentar en nada el Dominio Imperial en  
aquella Provincia, pero ni disminuirle tampoco al  
Cesar, el que ya tenían en esta aventado.

Respondiendo asi uno que ademas de esta duda

de la paga de el tributo, que con tanta afectación  
+ como malicia le proponían los Judíos, a dexar de una  
vez desde aquel punto establecido con tan solemnidad  
culata división de entrambas Jurisdicciones, de manera  
que de allí adelante, ni el Pontífice, ni el gran Consejo,  
entendiesen mas en las materias Civiles, ni Criminales  
de alguna monta, ni los Cesarés se mezclasen, en las  
sagradas, y eclesiásticas como admirablem<sup>te</sup> lo profeta que  
Facundo Hermianense (12) por estas palabras: Solo Christo  
Senor nuestro, pudo legitimam<sup>te</sup> tener unido en si el Sacer-  
docio, y el Imperio; y si alguna Reyna tubieron unido en si  
el Sacerdocio, fue solo como en Idea, y representacion suya.  
Pero quando con su venida se manifesto del na ber al Mundo  
la Luz, desbarando las sombras, y figuras de lo futuro, a  
nadie dio lo que singularm<sup>te</sup> se reservo para si mismo,  
sino que dividiendo lo que propriam<sup>te</sup> solo era suyo, nego  
alos Reyes lo que especialm<sup>te</sup> dio a los Sacerdotes, y nego  
alos Sacerdotes lo que especialm<sup>te</sup> encomento a los Reyes.  
Y asi que hombre sabio, no vendra por profana, soberbia  
el querer parecer en el Mundo Rey, y Sacerdote, que solo lo  
fue Christo?

Con esta noticia se percibira que mejor la admira-  
ble conformidad, con que ajustando Christo Senor Nuestro  
sus obras a sus palabras, al tiempo de formar la Re-  
publica, que den nombre llamamos Christiana, y  
tambien Iglesia, ordeno en ella la misma dividiendo  
Jurisdicciones que religiosam<sup>te</sup> abia establecido pri-  
mero con sus palabras, dando a San Pedro, y enclafu-  
diguissimas sufraganeos el poder de dirigir, y ser



a cada uno lo que le toca, que como dice amor. v. 1. (8) el  
mismo Señor dijo de sí, que era apeno de su Ministerio.  
Nihil poderis, y Dominación Real que ante declarada ya  
en otra ocasión (9) pertenecer a los Reyes, y no a los sacro-  
dotes; sino la facultad de ligar, y absolver de los Pecados  
esto es las llaves de el Reyno de los Cielos, no de el Temporal.

De donde reciben luz las palabras de el Rey Alfonso  
el sabio en la ley 1. Tit. 1. partit. 2. Otro si dixeren los la-  
icos que el Rey es Vicario de Dios en el Imperio para facer  
Justicia en la Temporal, bien assi como lo es el Papa en la  
Espiritual.

- (1) Lygoneus Cumanus de Repub. Hebreor.
- (2) Refert P. Marquez in Suborn. Christ. lib. 2. cap. 3.
- (3) 2. Paralip. Cap. 8. 19. 29. 31. et 35.
- (4) Guillelmus Schickandus de Regn. Hebreor. cap. 2.
- (5) Josephus ibi: Nihil agat Rex nisi de Pontificis, et Sena-  
torum Sententia.
- (6) Matth. 22. Redite que sunt Cesaris Cesari, et que sunt  
Dei Deo.
- (7) Tacundus Hermianensis ibi: Christi solus esse Regnum  
cum sacerdotio simul habere, quoniam etsi quidem Reges  
in eius venturi figuram sacerdotio functi sunt; tamen cum  
manifesta lux veniret in Mundum, umbras removerentur  
eorum, nulli alteri dedit quod sibi singulare servavit; sed  
in diversos sua bona distribuens, siquae propria sunt sacro-  
dotis, Regibus interdixit; quo circa quemadmodum vir sa-  
piens non profanus indicaret hoc velle videri quod solus est  
Christus.





AL CAPITULO III.

Impere la Necesidad, Moderacion  
y Febleza de todas Las Leyes  
Humanas.

ADICION.

Segundase a lo que Dize de Ley  
y de Naturaleza de mi Discorso.

Que mi Impugnacion se alega la  
Ley Unica de. de Naturaleza que han

entre las Leyes de Regulacion de la  
Ley.

De este Capitulo, ide al competente Dize mi Impugnacion que  
el fin de el fol. 67 que no es el mismo fin de el  
alo que en muy pocas palabras encuentran los Principi-  
antes de la Verdad en el 6. fin. Int. de la Nat. No pudiendo  
yo negar en parte (porque de la Ley Evangelica, ni de la Verdad,  
que es de lo que se trata en el Capitulo segundo de mi Discorso,  
lo abra entendido alla aora que se trata en dicho 6.) cele-  
bro solo la obsecion, remosante ala que los agusto otro de  
ochos libros de Trinitate, que con tan delgada pluma  
escribio el Fernix de la Glosa San Agustín, diciendo: que pudie-  
ra muy bien averlos escusado, que no ay Cathecismo que no  
empieze asentando la Verdad de nuestra Santa Fe, la qual  
nos ensena que Dios es Trino, y uno.

Y asi si el dilatar, y explicar lo que como en semilla  
se contiene en los primeros principios de todas las ciencias,  
le

ya

le parece ocioso, y vicioso a mi Impugnador; ocioso, y vicioso  
le parecen quando ensena, y digna la Theologia, acerca de  
nuestra fide, y preceptos para salvarnos; entan dilatado  
y doctissimo volumenes, y comentarios, pues todo ello lo  
enquentan los Ninos bien doctos, aun desde los brazos  
de sus mismas Madres, en el Catecismo, y demas oraciones  
de la Iglesia.

Wolofuere autem Tertuliano (1) in su libro de Pacien-  
cia (Título que me fue muy necesario tener presente  
al leer semejantes Impugnaciones) quando dize: El alar-  
gar el chila es lo necesario a la fe no es ocioso, que na-  
da es ocioso si es fructuoso. Toda eloquencia que edifica no  
es redundante, ni indecente; aunque lo sea la que persuade  
lo infructuoso, o lo torpe. Y son como el Preambulo del Ca-  
pitulo quinto del Libro de Paciencia, en que para escribir  
agradando a Tertuliano de su Discurso, habla del vicio de  
trario tan desgracia, que el título del Capitulo es: Del na-  
cimiento de la Impaciencia, de su crecimiento, y sus efectos.  
Ahi escriben lo que con fundam. escriben.

(1) Tertulianus lib. de Patient. Cap. 5. Verumtamen procedit  
Orationem de necessariis Fides non est otiosa; quia  
nec infructuosum; loquacitas in edificatione nulla  
potest si quando surgit.

AL CAPITULO. IV.

Distinguenre los Achos de la Potestad  
Eclesiástica. Calidades de cada uno de  
ellos.

ya

ADICION.

Responde a lo que contra el Capitulo  
dixó mi Impugnador.

Contra todo lo que dixé en el Capitulo de  
mi Discurso sob escrivir dos pocas líneas  
en el fol. 68 de el libro q' me por su  
negocio el Impugnarme: Lo es que el Author  
que reconoció para el Manifiesto trayga en orden este Ca-  
pitulo, no encuentro motivo que califique el fin a que  
se trae lo que no se niega, ni se duda.

que no lo encuentre mi Impugnador no es culpa mia;  
encontrarianlo por ventura muy facilmente los que con-  
mas espacio, y menos enso hubiesen leydo todo mi pri-  
mer Discurso, y reconocido en el que son premisas necesarias  
las dadas aquellos Capítulos, para la consecuencia que des-  
pues se deducir de todas ellas.

Si me turba tampoco lo que supone como posible de que  
el Author que reconociera ya para formar mi primer Dis-  
curso, trayga en orden aquel Capitulo con los demas de  
mi Papel; porque demas de que no sería uno solo el que  
se reconociera para su formación, como me lo dexaba no-  
do mi Impugnador dos líneas antes, donde, contrario a fi-  
nismo me opone que quise ostentar en mi Discurso mu-  
chas noticias, con el lugar que allí alega de otros, me  
confunda el que lo mismo dice de el Sr. Don Francisco Salgado  
de Somoza, oponiéndole en el fol. 30. que los tres Capítulos  
de su Tomo de Regia protección se copiaron de scacia. C. 10.

Lo-



Romano. Y lo mismo achaca al Sr. Don Pedro Franco en el  
fol. 28. diciendo: Pudieron copiar muchos de sus capi-  
tulos de las cien vigilijs del Sr. Don Juan Fr. Montema-  
yor de Cuenca. Y de mi Capitulo onze buelue a decir en el  
fol. 72. que para su comprobacion no necesitaba trasladarse  
el señor Salgado, ni zevallos de las fuerzas.

Y sobre que se queda tener por dicha el ser Calumniado  
con tan grandes barones, por lo menos son ciertas quatro cosas.

La primera. que no podria decir otro tanto de su obra  
mi Imputador, a quien le viene al susto lo de San Gerony-  
mo (1) que avia de hacer? sino siguiendo a ninguno de  
los que pudieran guiarme para el acierto, me esido entoda  
mi obra mal Maestro de mi mismo, como suele decirse. Y  
esto por no haver seguido el precepto que da, a los que han de  
escribir con acierto, Vincencius Livinense (2) sobre aquellas  
palabras de San Pablo: Guarda lo que se deposita en ti. Esto  
es, dice, lo que aprendiste de otros, no lo que imbuente te gui-  
zas por tu capricho, no guiando, sino siguiendo, ensena  
a los demas aquello mismo que ati te enseñaron, para que  
aunque lo digas con novedad, no te agas, en quanto puedes  
excusarlo Author de Novedades; y que tanta aprobacion le  
merecio a Hugo Victorino (3) que llejo a decir: Mas quien  
aprender con modestia de lo que otros dijeron, que imular  
sin ella mis propios Discursos.

La segunda que esta asido siempre una acusacion  
comun contra todo lo bien escrito; quando hallare descri-  
tos a penas, dire la Rayz de donde esta queda derivar.

De Ennio, que en la orden de los Poetas Latinos se  
tienen por el segundo, los que cuentan por el primero a Libo  
Andronico, dicen que traduso los versos de Euclemura. De  
Plato que copio su estilo de el de Demophilo, de el de Philo-  
menes, y de el de Epicarmo. De Terencio que no hizo mas  
que traducir en Latin las Comedias de Apollodoro, y de  
Menandro. De Horacio, y de Poiso que escribieron todas



mis obras Satyricas sobre la Pinta de Lucio. De donde  
mis Metamorphoseas y de Eneida en su Shebagda  
que deban sus obras, el primero a Parthenio Cbro. y el se-  
gundo a Anthimacho. El Virgilio que en sus tres generos de  
escritos, Bucolicos, Georgicos, y Eneidas, se alza con tres  
coronas de la Poesia Latina) le señalan quando menores obras  
son, y aun quatro autores mas antiguos, que el de quien  
dicen haver trasladado a sus obras toda la sal de Grecia;  
Las Eglas de Theocrito, las Georgicas de Hesiodo, la Eneida  
de Parthenio, Pyrandro, y de Apollonio Rhodio. No cuento  
novellas por mas sabido a Homero, a quien aunque subli-  
mado mucho imito enteramte mi a Eneis, que como el  
mismo confiesa en sus limados versos de oro, le dio todas  
sus mas preciosas sentencias. Basten por ahora estos exem-  
plos, y baste el saber que ay hombres tan dados a esta  
ingeniosidad en ajenas obras (nuestro Marcial (4) lo lla-  
ma Improbos) que Fulvio Ursino compuso un libro entero  
de los robos de Virgilio.

El Impugnador no se detubo con mi discurso atanto  
como a inquirir de quien habria yo tomado lo que escri-  
vi en el, por que ciertamte le hubiera costado mas tra-  
bajo que el achacarme a bulto el Plagio, como lo hare.  
Le pareceria como el asir, que para quien solo trataba de  
calumniar mi Oriscula, con la mascara de que respon-  
dia a el, le era bastante el dar por supuesto a brio yo to-  
mado dicho Capitulo de algun otro Autor, sin entrarse  
en la dificultosa Provincia de probarlo.

Progue pues, no sin cuidado entre los exemplos de  
arriba, acerca de esta materia el de el gran Virgilio, pa-  
ra seguirle en la requesta que dio a esta misma acusa-  
cion. Siempre que mi Impugnador me combenciere de el  
Plagio, que ahora sin haver sabido a donde recurrir para  
pro-

probarmelo, se contenta solo con darme lo por supuesto, se  
precia la su grande entendimiento, y al que le acusan de  
Plagiario, y ladrón de Nombres, responde con tanta discrecion  
como gracia (5) que era de grandes fuerzas quitar a Merula  
la clava de la Mano. De esta Frase abrimos de buena  
hablar preta.

La Tercera, que la corrupcion de el Nuncio de los Nom-  
bres en la leccion de los libros a sido siempre tal en el  
Mundo, que en vez de considerar lo que leen, solo suelen  
atender a cuyo es lo que leen. Asi se lamentaba en su  
tiempo el fuerte, y celosissimo Espiritu de Salustiano (6) tan  
+ grande Defensor de la Christianidad, como Perseguidor de los  
abusos introducidos en ella; y asi es siempre combeniente  
el authorizar lo que se dice, con lo que ya otros dixeron.

No basta ya (dice un Ingeniero Moderno) que las cosas  
que se dicen sean grandes, si quien las dice no es grande.  
Por eso los dichos que alegamos se llaman autoridades  
porque el Autor es quien les da el credito, y les comunica  
+ el respeto. Las Proposiciones Philosophicas para ser axio-  
mas, han de ser de Aristoteles. Las Medicas, para ser Axi-  
omas, han de ser de Hipocrates. Las Geometricas, para  
ser Theoremas, han de ser de Euclides. Tanto depende lo que  
se dice de la autoridad de quien lo dice: como en qual-  
quiera bote de Lanza, Punta, o Tajo de Espada hace  
mucho al caso la robustez del brazo que la vive; asi  
tambien en las Sentencias para que penetren, mas o menos,  
es de mucho peso el credito de su Author. Tal vez acertara  
decir el Publico lo que alia dixo antes Salomon; mas en  
el Publico no merezco oydo, y en Salomon es oraculo.

Y El Padre San Grito explicando en este senado las  
palabras de Christo, que refiere el Evangelista San Juan  
(7) Mi doctrina no es mia, sino del eterno Padre que me  
envia al Mundo; Dico que lo dixo asi porque como en  
apel

aquel tiempo no estaba aun Christo conozido por Dios,  
sino por Hombre Santo solamente y bastante de lo que ense-  
ñan los Santos a lo que ensena Dios, quanto va de Dios  
a los mismos hombres: Por eso para acreditar su doctrina,  
dijo ser suya, y dijo que era de su Padre, explicando este  
texto mas literalmente que todos los demas Expositores.

Y por lo mismo casi todos los Profetas en sus oraculos  
para conciliarles mayor autoridad, no reparan en faltar  
a la elegancia cortandoles el hilo, y interrumpiendoles a cada  
paso con aquellas advertencias: Dice Dios, esto dice Dios.

Pues si el mismo Dios en quanto era hombre, y no era  
conozido por Dios, para credito de su doctrina, decia que no  
era suya, sino de su Padre, y sus Profetas advierten a cada  
paso que no son ellos los que hablan, sino que es otro mayor  
que ellos el que habla en ellos; porque se a de censurar tan ri-  
gurosamente (aun quando fuese cierto) el que se tome, o note  
tome de otros lo que se dice, si lo que se dice es bueno, y al  
intento?

La quarta finalmente y ultima. que el valor de lo que  
ellos dixeron bien, antes de notorios, a sido tan usado en  
los mayores Ingenios de el Mundo, que como han observado  
hombres eruditos, San Geronymo copia en sus obras capitulos  
enteros de Tertuliano, y San Cypriano libros, y asi otros de  
otros muchos, sin que ninguno quando es verdad, se aya  
corrido de conferarlo baxo.

Seneca (8) despiendo un argumento de Platon, dice de si  
mismo; Trahere aqui un argumento de Platon, porque nos  
es muy util el usar de los argumentos ajenos, por la parte  
que tambien son nuestros. Y explicando la agudeza de Ter-  
tuliano (9) como es nuestro todo lo que dixeron bien dichos  
nuestros.



nuestros mayores, dice: que de tres maneras nos podemos  
valer, y usar de ello, por Derecho, por beneficio, y por Impetu,  
esto es como Dueños de ello, como prestado, y como por fuerza.  
Como Dueños de ello; porque como dixo elegantem.<sup>te</sup>  
San Agustino Martyr, (10) todo lo que los demás dijeron bien  
dicho, es proprio del Christiano.

+ Como Prestado; porque sin quitárselo a sus Dueños,  
podemos nosotros tambien usar de ello, como lo afirma  
desi mismo el profundisimo Orígenes (11) donde dice: Esta ex-  
posición dieron otros a estos Lugares antes que yo; y porque  
no repruebo su Interpretacion, doy con gusto la misma, no como  
que ya la discurriere el primero, sino como quien repite  
lo que ya otros discurrieron antes, para que así yo como  
vosotros, nos aprovechemos de ello, si después de meditado  
con atención, nos pareciere aprobarlo.

Por Fuerza; quando para confirmar las verdades Ca-  
tholicas, nos valemos de los dichos, y sentencias de los Gen-  
tiles, porque como dice San Agustín: (12) El tomar en tal  
caso las sentencias buenas de los libros de los Gentiles, es co-  
mo bar el oro a los Sitanos, reduciendo a nuestra comodidad los  
bienes, que tiranicam.<sup>te</sup> tenían usurpados los iniquos pose-  
edores.

+ Así lo hizo San Pablo (13) con los versos de Menandro,  
y Callimaco; y a su exemplo, y imitacion otros muchos  
santos, y Padres, los mas clásicos de la Iglesia, como hevi-  
mos dicho, porque como concluye San Basilio (14) Las  
sentencias de los Gentiles dan bizarro adorno a nuestras  
doctrinas, como la púrpura color ala grana, fresca al  
frente las opas, y el carmín lustre ala seda.

Y así la censura queda a mi Discurso mi impugnador  
seria mejor para quien predicase un sermón entesam.<sup>te</sup> afe-  
no, o tal que no hubiese en el Discurso alguno proprio, ven,  
d.



diendolo por suyo, contra el exemplo de Christo (15) quando  
dixo: El sermón que haveis oydo no es mio, sino de el  
que me envió a mi para que os predicase; que no para  
en discurso Historico, y Juridico, como lo fue el nuestro,  
que se debe formar de las Doctrinas de los Autores que tratan  
de propósitos el asunto, como yo mismo dije lo haria desde  
el principio de mi papel con las palabras de Macrobio (16)  
a quien alegué allí a este propósito, quando dixo: Nosotros  
que pondremos en buen orden lo que la lección de diversos  
Autores nos tiene enseñado. Hará el buen Methodo uno,  
lo que en si es vario, porque mejor se conserva en la me-  
moria lo que se está mas bien distinguido, y la buena  
distribución, y buen Methodo, al modo de lebadura, con que  
se amasa todo lo que se alige, reduce de tal suerte a solo  
un sabor la variedad de Manjares que se han gustado en tan  
diferentes escritos, que aunque alguna vez se reconozca de  
donde se tomó alguno de ellos, siempre parece diverso, por el  
orden, y modo con que se dice.

A que agora añado que así dixo también desí Flabio  
Vegecio Pennato (17) que se portaria en sus escritos: To-  
maré de diversos Autores (dice) lo que pondré aquí en  
mésor orden, ni me arrepentiré nunca de la materia  
lidad de el trabajo en componer lo que a todos a de ser pro-  
vechoso. Y así protesto también que lo haria en los suyos  
Casiodoro (18) Reduciéndolo a ellos como a una guirnalda  
las mas floridas sentencias, que andaban esparcidas por el  
espacioso, y ameno campo de los libros.

Pues que tendrá de novedad de esta suerte lo que se es-  
criviere, si así se trasladada a los mas antiguos? Lo que res-  
pondrá.

pondio ya Seneca (19) a esta misma pregunta. Aunque  
todo lo hallaron ya los antiguos, siempre será nuevo el  
buen uso de ello, y la acertada elección, y disposición de lo  
que los otros primero imitaron. Reciban pues mis le-  
tores, quando lean vuestras obras, con el grande  
Aronio (20) de cosas inconexas un tratado continuo, de  
diversas uno, de asenas propio.

(1) S. Hieronymus Proem. in Lib. de scriptor. Ecclesiast.  
Ego quid actorus, qui nullum praeiunx sequens pariter  
ut dicitur, Magistrum me ipsum habeo?

(2) Vincentius Lirynensis ad illud 2. Thimot. Cap. 1. Deponi-  
tum custodi. Id est quod creditum tibi, non quod a te inuen-  
tum, non dicens, sed sequens, eadem tantum quae didicisti docere,  
ut cum dicas novè, non dicas nova.

(3) Hugo Victorinus Erudit. Didascal. lib. 3. c. 14. Melos ahe-  
na verecundè dicere, quam mea impudenter ingerere.

(4) Martialis in prefat. ad Lib. Epigramat. Impruè facit  
qui in alieno libro ingeniosus est.

(5) Apud D. Hieronymum in Prolog. ad 99. Senes. Magnarum  
esse virium Herculi clavam extorquere de manu.

(6) Salvianus lib. 1. ad Eccles. Tam imbecilia sunt Judi-  
cia huius temporis, et penè iam nulla, et hi qui legunt  
non considerant quid legant, sed cuius legant.

(7) Ioan. 7. 16. Mea doctrina non est mea, sed eius qui  
misit me. Vbi D. Cyrillus.

(8) Seneca de Ira lib. 1. cap. 6. Platonis argumentum offeram,  
quid enim prodest alienis vbi ex parte qua nostra sunt.

(9) Tertullianus lib. advers. Hermogenem Cap. 9. His enim tri-  
bus modis aliena sumuntur, iure, beneficio, impetu, id est

- dominio praeclaro. 13.
- (10) S. Iulianus Martyr in Dialog. cum Trigb. quae praeclare ab omnibus dicta sunt, nostra sunt Christianorum.
- (11) Origines Homil. Sup. Hierem. cap. 12. Nec alij exposuerunt, et quia non improbo interpretationem eorum. Consensient eadem profero, non quasi ipse repererim, sed reperta iam repertis, ut mihi pariter vobisque conducat, si tamen quae dicenda sunt intentus animus excipiat.
- (12) S. Augustinus lib. 2. de Doctr. Christ. cap. 14.
- (13) S. Paulus 1. ad Corinth. 15. Corrumunt bonos mores colloquia prava. Et Ep. 2. ad Titum: Cratonfes semper mendaces, mala bestiae, ventres pigri.
- (14) S. Basilus Homil. ad Iulien. vidend. S. Marguer de los Estados ad L. 125. et 9. consid. 1. fol. 253.
- (15) Sermone quem auditis non est meus, sed eius qui misit me.
- (16) Macrobius lib. 1. Saturnal. cap. 1. Nos quoque quidquid diversa lectione quaesivimus comitemus stylo, ut in ordine co digerente coalescant; nam et in animo melius distincta servantur, et ipsa distinctio non sine quodam formento, quo conditur universalis in unius saporis usum libamenta confundit. Ut etiam si quid apparuerit unde sumptum sit, aliud tamen esse quam unde sumptum noscatur appareat.
- (17) Bezaeus in Prolog. lib. 4. de Milit. Ex diversis historicis in ordinem digeram, nec laboris pigebit cum omnibus profutura condantur.
- (18) Cassiodorus g. var. 25. Colligens quasi in unam coronam germen floridum, quod per librorum campos passim fuerat dispersum



(19) Seneca Ep. 65. Etiam si omnia a se ventis imbuta  
sunt, hoc semper erit novum vultus, et imbutus ab alijs  
sciencia, et dignitas.

(20) Anonius in Praef. ad Anton. Accipe igitur opus-  
culum de incoexijs continuum, de hoc fit unum, de alienis  
nostrum.

Observa ad materiam huius Alphonij lumen D. August.  
Lib. 1. Trinit. c. 3. Vnde et, plures a pluribus simi-  
libros, diverse syste non diversa fide, etiam de qua-  
rionibus eisdem, ut ad plurimos res perveniat ad  
alias sic, ad alias autem sic.



# ADICION V.

ya

Hanse asistido siempre mutuamente  
una a otra jurisdiccion para el Cum-  
plimiento de sus Obligaciones ellas

según las Leyes 4. Tit. 7. lib. 1. Ley 2.

4. Tit. 1. Ley 33. Tit. 14. lib. 3.

De esta dexamos dicho lo bastante en nuestro Discurso donde  
apuntamos las repetidas leyes que hicieron en diferentes tiem-  
por los Emperadores Christianos en fomento de la Religion  
Christianas; y esto pidiendolo, y procurando asi los mismos  
Prelados Catholicos, como parece de una de las Actas de el  
Concilio Cartaginense (1) en que los Padres Africanos determinaron  
se pidiese a los Emperadores Honorio, y Theodosio, que la ley  
que prohibia a los Hereges Manicheos el adquirir bienes al-  
gunos, o por Testamento, o por qualquiera donaciones entre  
vivos, impidiendo, y defendiendo asi mismo a todos, el darlos  
o depararlos, ni en vida, ni en muerte, se extendiese tam-  
bien a los que perseverasen en el error de los Perrenanos, y de  
los Donatistas, como lo consiguieron de dichos Emperadores (2)

Y que al mismo tiempo empezaron tambien a valerse  
ellos de la mano, y autoridad de la Iglesia, para mantener  
el servicio publico de sus Reynos, y la particular utilidad  
de sus vasallos; authorizando el Emperador Valentiniano  
(3) en una de sus Leyes, la figura de los Tribunales Ecle-  
siasticos, para todas las causas de la Religion, y permitiendo  
como sus Antecesores pudieron tambien comprometer en ellos  
voluntariamente las causas de los Eclesiasticos como los se-  
culares, de que hacen mucha men. S. Agustín, y otros Padres (4)

Y aun en terminos mas agrestes confirman esta  
misma correspondencia, que siempre han tenido entresi-  
uno, y otro poder para apelar, y ayudarse en el Cumpli-  
miento de sus obligaciones, otras dos Leyes del mismo Em-  
perador Justiniano (5) mediante las quales, permitio a los  
vasallos oprimidos por los Juces Reales de las Provincias  
el acudir a los Prelados, y Obispos de ella, para que se  
interpusiesen con los mismos Juces, y procurasen su de-  
gravo. Y si su interposicion no bastare les dresen cuenta  
de ello expresando el pueblo, del que ari los molestan, para  
que con esta noticia se despachare ala tal Provincia ala  
averiguacion de ello. Y en caso de resultar culpado el Juez  
o, Gobernador de ella, alli mismo se le castigase, para que el  
experimentase pronta la pena en el mismo lugar adonde  
peco.

Pero ningunos Principes mas prodigos en esta parte,  
como ni tampoco mas Celosos de gobernar por su arbitrio  
lo sacro, y lo profano, de la manera que se dexamos ad-  
vertido en otro lugar, que nuestros Reyes Godos. Los quales  
como parece de diferentes Canones de los Concilios III. y IV.  
de Toledo (6) encargaron tambien de la propria suerte  
a los Obispos el cuidado de velar sobre el Tratam.<sup>to</sup> que los  
Juces Reales hizieron en sus Pueblos, dandoles facultad  
de amonestarlos, y corregirlos sobre ello, y si todo no bas-  
tase de descomulgados, avisando luego de ello al Rey, para  
que a los que no pudiere reducir con sus amonestaciones  
a la gloria, los apartase de sus maldades con el castigo el  
Poder, y honor Real.

De cuyas ultimas palabras se reconoce claramente  
no regararon aquellos Reyes, en los, y otras cosas (7) de  
pi-



privarse de su misma Regalia. Y lo mismo se prueba  
en igual claridad del Concilio XIII. entre los de Toledo  
(9) en el qual el Rey Flavio Egica. començó a la Prudencia  
y temor de Dios de los mismos Prelados la decision de los  
Negocios de los Pueblos, que llegasen a su noticia, para que  
viviesen en la muchedumbre de los Sacerdotes (dice) se conserva  
mas firmemente la salud del Mundo, así no se pierda na-  
da alguna de aquellas en que cada uno mostrar buenos Inge-  
nios, y sabiduria en administrar Justicia, ni presumir el  
favor de que podría ser parte para obscurecer la luz de la  
verdad, embarazando como buenos Juizios las luces de la  
equidad, que debe refulger en ellos, y darlos abundante  
cosecha de merecimiento en el mejor Sacerdote de buenos  
Subditos.

Porque no nos detengamos tampoco en repetir lo que  
ya oímos muchas en observando de la maravillosa virtud  
con que los mismos Elementos mas contrarios se ven con  
amigablemente unirse para mas que ordinarios fines.

Pues de la Provincia de Comagena en la Syria se es-  
crive hallarse en ella un Palo, en que se cria cierto Lino  
que bañandolo en agua enciende llama. Y de la Ybria  
que ay en ella una fuente helada, sobre la qual si se arrojan  
den algunas rocas se abrasan. Y de el Monte Chimera, y  
de el rios Nymphes sale de ellos un fuego, que crece en  
calidad, y se aumenta mas quando esta mas recia.

Quiero hacer memoria de algunos Mares, que dicen  
arder sus ondas. Y algunos modernamente afirman aver  
visto este prodigio cerca la parte mas austral de el orbe,  
si podemos creer a Balobazar Bonifacio Rodryguis (9)  
quien refiere. lo cierto es que Don Carlos su Obispo

ya en su tiempo notar apropiada la agua de la mar para  
agazar el fuego, por los espiritus salinosos, y calor en ellos  
que en si en si en si, con que antes lo aumenta que lo  
extingue.

De ciertas fuentes de Campania dicen que aun mesmo  
tiempo arrojan fuego, y agua, y lo que es mas no pueden  
mantener en ellas el uno sin el otro contrarios Elementos.  
Y de otra admirable fuente de la Ciudad de Granada en  
Francia escriuen casi lo mismo sus Autores Baptista Fel-  
goso, y Bartolomeo Cavanos (11)

Florece la Tierra con verdor, y amenas Plantas, y mo-  
vida liberam. exalar flamas, pero tan corteses que no  
ofenden, ni ala flor mas hermosa, ni ala fruta mas deli-  
cada. De una Region de Lycia llamada ophektion, lo  
escribe tambien, en una de sus Epistolas, Seneca a su Lucilo.  
Con que avista de tantos, y tan prodigiosos efectos de la  
misma Naturaleza, se haze ya menos admirable el  
arte con que de Catinica sedice, que conguise en fuego que  
arria debajo de la agua.

Y que aviendo traydo ala Ciudad de Constantinopla  
cerca de los años de 680. de Christo, quando con el el  
Emperador Constantino Pogonato una Armada Naval de los  
Saracenos, lo escribe su Historiador Juan Zonaras. Y que  
traydo despues a Italia desde Constantinopla por su Rey Hugo  
el año de 940. hizo otro igual efecto contra los mismos Maos.

Es constante en Sygaris (12) su receta sacada de Ro-  
berto Valerio, se puede ver en el mismo Balthazar Boni-  
facio, archivo universal de semejantes curiosidades a quien  
citamos arriba, y otras muchas en Cesar Eccaligero, en  
Juan Baptista Porta, y en Jacobo Vvechora (13) para ver  
de estas erudiciones.



Y concluimos esta addicion con las palabras de las  
leyes que citamos arriba al principio de ella, y dexan cali-  
ficado todo el punto, las de la ley 50. tit. 7. lib. 1. smetas.  
Mandamos a los Presidentes, y oydores de nuestras Audien-  
cias Reales de las Indias, que no impidan a los Prelados,  
ni lares Eclesiasticos, ni a sus Ministros, y oficiales  
la Jurisdiccion Eclesiastica, antes para la execucion de  
ella les den, y agan dar todo el favor, y auxilio que se  
les pidiere, y debiere dar conforme a derecho.

La Ley 33. tit. 14. lib. 3. Despues de otra del mismo  
titulo, dice: Encargamos a los Prelados, y Ministros Ecle-  
siasticos, y mandamos a los Virreyes, Presidentes, oydores,  
y Justicias de las Indias, que sin esperar nueva orden,  
nos avisen de todo lo que conviniere quellegue a nuestra  
Noticia, aunque no sea de los Casos comprendidos en  
las leyes de este titulo, y recopilacion. Y si tubieren aduso  
al Reoivo, y no se oficiere novedad de importancia a la  
materia principal de que se trata, añadir, o reformar  
alguna cabidal, o circunstancia, no lo dupliquen.

La Ley 4. tit. 1. lib. 3. Deseamos que entre las Juris-  
dicciones Real, y Eclesiastica haya en las Indias de la paz,  
y conformidad, porque de la discordia se siguen graves  
inconveniencias. Encargamos, y mandamos a los Virreyes,  
Presidentes, y oydores de nuestras Audiencias Reales, que  
guardando las Leyes de estos Reynos de Castilla (14) y la  
50. tit. 7. lib. 1. de esta Recopilacion, den todo favor, y auxilio  
a los Obispos, y Obispos, y a los otros Prelados, para lo que  
continuiere hacer en sus Ministros, y procuren tener toda  
conformidad, excusando las diferencias, que ordinariamente  
suelen acontecer entre ambas Jurisdicciones.

Y llamant la ley 3. de el mismo título. Lozano  
y encargamos a los arzobispos, y obispos, y a los demás  
señores Eclesiásticos de las Indias, que den la ayuda, y  
favor necesario en todos los tiempos, y ocasiones, que  
convenga a las Audiencias, y Ministros Reales, para que  
los oydores, Alcaldes, y otros nuestros señores administran  
y ejecuten libremente Justicia, y no les impidan el uso de  
los oficios.

(1) Dedimus in Discurso b. c. l. num. 15. et 16.

(2) Honorius et Theodorus Ann. 1114. in Leg. Donatus  
54. Cod. Theod. de Heret.

(3) Dedimus in Discurso b. c. l. num. 20.

(4) Dedimus in Discurso b. c. l. d. n. 20.

(5) Dedimus in Discurso b. c. l. n. 24.

(6) Dedimus in Discurso b. c. l. n. 25.

(7) Dedimus in Discurso b. c. l. n. 26. et 27.

(8) Dedimus in Discurso b. c. l. n. 29.

(9) Balthasar Bonifacius Hist. Indiar. lib. 2. c. 26.

(10) Quin. Larcus lib. 51. in fin.

(11) Fulgencius lib. 48. ante fin. Idem lib. 1. c. 6. 5. De fontea  
Chazarney cathol. glor. mundi part. 12. consider. 18. 5. Alth.

(12) Sygonius de Leg. Italica lib. 6.

(13) Scaligerus exercit. 9. Dea. de leg. lib. 12. Weckerus  
De iur. lib. 3.

(14)

### ADICION III.

ya

Haber tenido siempre a los Reyes el  
establecer en sus Reynos el Verdadero  
culto, i Religión, en que han debido vi-  
vir, i mantenerse sus Vasallos ilustrar  
Las Leyes. 1. Tit. 1. lib. 1. Ley 9. Tit. 27.  
lib. 9.

Haviendo encomendado Dios tan inmediatamente a los  
Reyes la administración de sus Reynos para que los mantengan  
y gobiernen en paz y Justicia, y con tanta independencia en todo  
lo que quiso poner a su cuidado, como avemos visto en las dos  
Adiciones antecedentes, pasaremos ahora a reconocer en esta, a  
sido siempre de su primera obligación el establecer en ellos  
el verdadero culto y Religión, en que han debido conservarse  
sus habitantes, como el primero y mayor vínculo con que se  
unen con sus vasallos, y ellos entre si mismos, como lo previno  
a Octaviano Augusto su grande amigo, y consero Mecenaz  
en pluma de Dion Casio (i) quando le dixo: Venera perpetua-  
mente con todo genero de reverencia y culto a Dios, conforme  
alas Sagradas Leyes de la Patria, y procura que todos los de-  
may hagan lo mismo: Aborrece y castiga a los que en las cosas  
Divinas fueren Autores de Novedades, no solo por reverencia de los  
misimos Dioses, a los quales quien los desprecia, nada puede  
obrar digno de alabanza; sino porque los que impiamente  
introducen nuevas Deidades, conueven al mismo tiempo a los  
Pueblos para grandes mudanzas de el Estado pacifico de la  
Re-



Republica, tomando de ay principio las Conjuraciones, la sedi-  
cion, los Conciliabulos todo en manifesto dano y perjuicio de la  
Dominacion, y del Principado. Argumento que se halla profe-  
gido por Minucio Feliz (2) en aquella su famosa Apologia  
por los Christianos en nombre de Octavio, donde dice: que  
cosa ay mas digna de el cuidado, y observancia publica  
en qualquiera Republica, que la Religion? Y generalm<sup>te</sup>  
observado por el Fenix de la Iglesia San Agustin (3) hablando  
de los Romanos.

Porque siendo asi que no a havido Nacion alguna en el  
Mundo, a quien por beneficio de la Naturaleza, no se le aya  
franqueado el conocimiento de alguna insigne, y superior Dei-  
dad, de la qual dependan todas las demas, como lo profigue, y  
ilustra largamente con varia, y curiosa erudicion Elias As-  
cedio, (4) Asi sus Principes, y Reyes no solo la adorados  
y reverenciado por si mismos, sino que con Leyes publicas an-  
defendido, y vindicados tambien su Culto, y veneracion del  
desprecio, y menos atencion de sus subditos, gobernandolo  
asi todo al principio absolutamente por si mismos, como  
parece de la antigua Ley Regia IV. entre las que spunto la  
+ diligencia de subo Lippi: (5) Presida el Rey a las cosas sa-  
gradas: Administre Justicia: Mande, y Governe lo Militar.  
Y de que sin nombrarla haze memoria Aristoteles (6) quando  
dixo: El Rey era el Capitan General, el mismo era el Juez  
de todos los Pleytos, y controversias entre sus subditos, y el  
que ordenaba las ceremonias que se debian observar para con  
los Dioses. Y en otra parte (7) El Rey era el Capitan General  
el mismo era el Juez de todos los Pleytos, y controversias  
entre sus subditos. Y el que ordenaba las ceremonias  
que



~~que se debían referir para Carlos Dixes. Teníanlos.~~  
~~Reyes el Imperio y la administración de lo Militar, y de lo~~  
~~Mundo. Y conta de muchos lugares de las Sagradas Letras, (8)~~  
~~de la Carta del Pontífice Nicolás al Emperador Michael~~  
~~que se alla recopilada, (9) de la autoridad de nuestro gran~~  
~~Dotor de la Iglesia San Isidoro, que refiere Graciano (10) y de~~  
~~su Annio lo celebró el gran Poeta (11) a guisa de elegancia~~  
~~Christiana de San Geronimo, llamó Christianos sin Christo,~~  
~~quando dixo: En mismo Annio era Rey de los Hombrs, y sa-~~  
~~condor de Jupiter.~~

De los Godos antes que dexando la Gothia su Patria,  
seditáran por las Provincias de Europa, lo dice su historiador  
Juan Magno, (12) donde afirma que aun mismo tiempo fun-  
daron en ella la Religión, y el Cetro, mostrando con el echo.  
+ estar igualmente sujetos los Dixes, y los Reyes al arbitrio de su  
Elección. Ni esto pudo nazer en ellos de ruderia, o alguna  
falta de menor advertencia, no habiendo sido en aquellos  
sus Principios, tan rudos, ni barbaros, como algunos con me-  
nor observacion han creído, pues como afirma el mismo histo-  
riador (13) creían la immortalidad de la Alma, y que después  
de la vida se premiaba la virtud, y se castigava el vicio. No  
que haze mas a nuestro proposito eran tan piadosos con sus  
deidades, y tan altibos, y presumidos de su valor, que quando  
tronaba disparaban los arcos contra el Cielo en favor de  
sus Dixes, creiendo que batallaban entre si, y que necesitaban  
de su asistencia.

Aremos echo memoria de esta Nación mas que de otra al-  
guna en orden a este punto por deberles los Espanoles  
nuestro

nuestro origen, y así la Ley de Partida (14) reconoce esto mismo, quando tratando de la excelencia, y poderío universal y absoluto que tubieron al principio los Reyes en sus Estados, dize: Alas aun era seños en las cosas Espirituales, que entonzes se facian por Reuerencia, e por honra de los Dioses. E por ende los llamaban Reyes, porque regian tambien lo Espiritual, como lo Temporal.

Alas porque lo testifica assi tambien el grande, y Christiano Emperador Theodosio, en la Carta que escrivió al Concilio Efesino (15) y aprobó el mismo Concilio, poniendola entre sus actas, no escusan el referir sus palabras en este lugar, aunque parezcan algo dilatadas: La Estabilidad de nuestra Republica (assi dice) consiste y se mantiene muy principalmt<sup>e</sup> en la piedad devida a Dios, siendo na pequeña la Conformidad, y hermandad que ay entre entrambas, porque no solo dependen la una de la otra, sino que cada qual se aumenta, y fortaleze con los buenos sucesos de su compañera, porque assi como la verdadera Religion se perficiona con las acciones justas, assi la Republica ayudada de entrambas, se alla mas prospera, y florida. Haviendonos pues encomendado Dios el Imperio de nuestros subditos, y queridos tengan en nosotros como vinculada la piedad, y seguridad, atendiendo con providente reflexion a entrambas cosas, y siendo como medianeros entre ellas, procuramos que perpetuam<sup>te</sup> se mantengan unidas, y sin alguna separacion. Y mas abajo: Procuramos pues ante todas cosas con todas nuestras fuerzas que el Estado Ecclesiastico sea el que debe ser para con Dios, y el que conbiene en nuestro tiempo, y que el mismo con la buena conformidad, y Concordia de todos logre una perpetua paz

tranquilidad, así: parague-sea libre de los males  
y dolores embrazos de los plejos en la decisión de la  
universidad eclesiástica, como finalmente parague la de-  
signación perseverante irreprensible, y la vida de aquellos  
que merecen contarse entre sus Ministros, o entre sus Prelados  
sea sin vicio, ni mancha alguna verdaderam<sup>t</sup> inculpable.

Mostraremos últimamente este punto con un lugar es-  
pecialísimo de San Agustín (16) donde previene quan de  
otra manera sirven los Reyes ala Religión, que la fense  
privada; porque esta lo hace con sus costumbres, y aque-  
llos tambien con el rigor de el Imperio ensabrandola a gloria  
de Dios, y bechando por el suelo lo que la hace guerra como  
lo hizieron los Santos Reyes Reyes, y losas derribando  
el altar de los Idolos, y extirpando el abuso que en detrimento  
de la verdadera fee, se va introduciendo en el Pueblo, como  
lo hizo el Rey de Ninive; obligando a hacer penitencia  
ala ciudad por los sermones de Jonas Profeta. Como lo  
hizieron Dario, y Nabucodonosor, quebrantando el oro el  
Idolo, y condenando a los Enemigos de Daniel al Lago de los  
Leones, y haciendo el oro ley rigurosa contra los que ha-  
blaban mal de Dios, o blasfemaban su nombre santo. Esta  
aqui son palabras de San Agustín.

Aque pueden añadirse las de San Lidoro (17) donde  
dice que por la humildad que la Iglesia profesa a menester  
que los Reyes Catholicos tomen a su cargo la defensa de la  
Religion, y la autorizen con su poder parague los Pueblos  
la tengan en la Veneracion que es justo.

Todo lo diga en breves palabras en tuon moderno (18)



pero muy digno de que le copiemos aquí: Para promover el  
Servicio de Dios (escribire) y culto divino los Reyes siendo de  
calares son mas aptos, y mas proporcionados instrumentos  
que los Eclesiasticos; La fabrica del Tabernaculo no la  
encomendó Dios a Aarón que era Sumo Sacerdote, sino a  
Moyses que era el Supremo Gobernador del Pueblo. El Templo  
no lo fabricó el Sumo Sacerdote Sadoc, sino el Rey Salomon.  
Los Oficios Divinos, el Canto Eclesiastico, el Ministerio Le-  
vítico perteneciente al Altar, y a los sacrificios no lo ordenó  
el Sumo Sacerdote Ahiatar, sino el Rey David. No obrando  
esto mejor, ni mas eficazmente los Reyes por mas zelosos,  
o mas pios, sino por mas poderosos, por mas obedecidos, y  
tambien por mas adulados, que tanto importa hasta a  
Dios las dependencias humanas. Así advierte bien Socrates  
(19) en el Problema de su Historia, que desde que los  
Emperadores, y Príncipes abrazaron la Fee de Jesuchristo, casi  
todas las cosas Eclesiasticas perdieron de su arbitrio; y con todo  
lo referido quedan ilustradas de traer las palabras de la  
Ley 1. Tit. 1. Lib. 1. de que hicimos memoria en la Adición II.  
Y temiendo nos por mas obligado que otro ningún Príncipe  
del Mundo a procurar su servicio, y la Gloria de su Santo  
Nombre, y emplear todas las fuerzas, y poder que nos adale  
entrabasar que sea conocido, y adorado en todo el Mundo,  
por verdadero Dios como lo es, y criador de todo lo visible,  
y invisible; Y luego Mandamos a qualquier Christiano  
español, y bastante en los dichos nuestros Reynos, y  
señoríos qualquiera recibida la F. fe, que firmen <sup>crean</sup>  
y simplemente confesaron el Misterio de la Santissima  
Trinidad, los articulos de nuestra Santa Fe, y todo  
lo que tiene enfeña, y predica la Santa Madre Iglesia  
Católica.





sunt conduci principatus.

(2) Minucius Felix in octavio lib. 6. cap. 9. quid magis in  
vlla Republica curare, observarique oportet quam Re-  
ligionem?

(3) O. Augustinus de Civit. Dei lib. 2. cap. 22.

(4) Elias Equedius de Offi German. cap. 12.

(5) Lippius lib. sigul. de Leg. Reg. Rex sacrorum Praef.  
Legum cultus esto: Iudicia exerceas: Imperium belli tan-  
quam.

(6) Aristoteles 2. Polit. cap. 11. Rex enim bellis, et iudicij  
controversiarum erat Rex, et Dominus ceremoniarum equa-  
rior.

(7) Idem ibid. cap. 12. Imperium habebant belli, et rei  
divina cultum exercebant.

(8) Ita quippe. apud Helios. Genes. 14. 18. De Pontificat  
Rex cap. 2.

(9) Nicolaus Papa in can. cum ad verum 96. dist. Tunc  
hac ante adventum Christi, ut quidam rigide simul  
Reges, et sacerdotes quibant.

(10) Divus Hieronymus 2. Epistola cap. 12. apud Gratianum  
in can. Clerici 21. dist. dicitur autem qui Reges erant  
et Pontifices erant, nam maiorum hac erat consuetudo  
ut Rex esset etiam sacerdos, et Pontifex, unde et Romani  
Imperatores Pontifices dicebantur. De quo plura dicitur in  
Comment. ad Leg. 12. c. de Relig. et Summ. Tunc. cap. 13.  
et 13. Constat Divus Gregorius in oratione  
S. Theodori Martyris pag. 18.

(11) Virgilius Aeneid. 3. v. 6. Rex Annus Rex Idem homi-  
num, Phœbique sacerdos.

(12) Ioannes Magnus Hist. Goth. lib. 1. cap. 10. Facto ipse  
ostenderunt se deos, ac Reges creandi, dabantque qua  
potestatem habere.



(13) Item d. lib. 1. cap. 13. Sunt graves auctoritates  
virescentes, multae nationibus excellentis sapientie  
induite, idemque opinionem de anima immortalitate  
induite. Et infra: Præterea iam destinatis animis  
Deorum suorum cultum observabant, ut concitato in  
Nubibus fragore vagitas et arcibus in aera excurrentes  
ostenderent, se ope, se afferre velent. Dicitur quoque tunc  
et alij opugnare putabant. Plaut. Magni in breb. sept.  
Militum lib. 2. cap. 1.

(14) L. 6. tit. 1. postquamque istos animos

(15) Concil. Effer. part. 2. cap. 33. Republica nostra con-  
tinuo eaque in Deum est pietate præcipue nititur, mul-  
taque inter hanc et illam cognatio, ac familiaritas in-  
tercedit. Nam et ex se invicem pendent, et utraque pro-  
peris alterius successibus incrementum sumit, quandoquidem  
ut vera Religio iusta actione perficitur; Ita Republica  
utriusque ope nixa floreat; cum itaque Deus Imperij  
habeas nobis tradiderit, et eiisque qui Imperio nostro pa-  
rent, pietatis, et securitatis quoddam quasi vinculum  
nos esse voluerit, harum inter se societatem providentes  
et hominibus mediis nos præsentis, indivisam perperuo  
conservare contendimus. Et infra: Anse omnia autem  
in id operam damus, ut Ecclesiasticus status eiusmodi sit  
qui et Deum deceat, et temporibus nostris quam maxime  
congruat; idemque ex omnium concordia, et consensu  
ne suam Tranquillitatem obtineat, tam ut per Eccle-  
siasticarum controversiarum decisionem, à turbis, et se-  
ditionibus liber exsistat, tum demum ut pia Religio  
ab omni reprehensione immunis perseveret, eorumque

Orta, qui vel inter clericos censetur, vel majori grege  
inter illi sacerdoti sanguinatur, tunc per se peccat  
culpa vacet.

(16) S. Augustinus Epist. 8. vide Cardinalem Belarminum  
in Respons. Apolog. pro Juram. fidelit. in edit. 4. apud  
Coloniam An. 1610. pag. 352. apud P. Marquez in Suber.  
Christ. l. 2. cap. 26. infra.

(17) S. Hieronymus lib. 3. sentent. Cap. 91. Iramque disciplinam  
quam ecclesie humilitas exercere non gravebat, concilio  
superborum potestas Principis singulat, et non rationem  
mereantur virtute potestatis imperantem. . . . . (18)

(10) P. Antonij bžgva in Roža Marci; tom. i. form. 6. d. n.

(19) *Socracy in Proem. Helt.*



## AL CAPITULO V.

pue e. *Immunitas Ecclesiastica?* on que  
materias es de derecho Divino, i en  
que de derecho Humano?

### ADICION

Respondese a lo que contra este Capitulo  
dixi mi Impugnador.

Del Capitulo quinto de mi Discurso, dexando intacto todo  
lo que funde en el, probando no ser la *Immunitas* de los Ecce-  
siasticos en todo lo que toca a lo Temporal de derecho Divino, di-  
de en el mismo fol. 68. mi Impugnador: Lo que en el bulto de  
especial reparo, es lo que se añade en el final de el; conviene a sa-  
ber que la disputa sobre el origen de la exención (de los Ecce-  
siasticos) es pura Theologia expositiva. I quedan notados (añade)  
los Juristas quando la tratan, y sin duda alguna, o no lo es el  
Senior Don Juan Luis Lopez, pues emprende ultra professionem  
averiguar lo cierto de el origen de la Immunitas, o es tan gran-  
de Jurista como Theologo. En que se embuelven no menos difi-  
cultades, que calumnias.

Lo primero porque aunque sea assi como lo es, que el averi-  
guar esta materia, sea como dije. de pura Theologia expositiva,  
no por eso quedan notados los Juristas quando la tratan, si lo  
hacen como deben, por lo que luego diremos, como ni los Theo-  
logos, quando tratan en sus escritos algunos puntos de mera  
Jurisprudencia, con la gran sabiduria que a cada paso vemos  
en los de algunos insignes Maestros de esta profesion.

Lo segundo porque quando quedaren por esto nota-  
dos, como se dice de contrario (que no es assi) no soy yo tam-

poco quien los nota, sino el Angelico Doctor S.<sup>to</sup> Thomas, en  
el lugar que queda referido, y de que se da por desentendi-  
do mi Impugnador, para poner a mi cuenta, la quele pa-  
rece gran nota de los Juristas, aunque con la Incomodumbr  
y poca legalidad que acostumbra en todo lo demas que me pone.

Lo Tercero, y mas principal porque sin hacer caso de la  
Interpretacion de Acursio (1) donde dice no ser necesarios el es-  
tudio de la Sagrada Theologia para tener noticia de las cosas  
Divinas, quando estas pueden saberse bastante.<sup>te</sup> con sola la  
+ noticia de las Leyes Romanas, porque sea que alguno la llama-  
mado ridicula vanagloria, sabra poco el que ignorare quanto  
agrovecha la facultad Legal, que llamamos Jurisprudencia para  
la mayor inteligencia, y mayor exposicion de los libros sa-  
grados, de que an tratado, desandolo asi advertido graves!  
Autores. (2)

Porque que es la Jurisprudencia sino una Noticia de  
las cosas Divinas, y Humanas, una Ciencia de lo Justo, y de  
lo injusto? como la definen todos (3) luego en ninguna otra  
parte puede buscarse mejor que en los libros Sagrados  
cuya Doctrina es propia, y rigurosam.<sup>te</sup> Sabiduria, como bap-  
man Filósofos, (4) y Theologos, (5) y esta unicam.<sup>te</sup> proviene  
de Dios. (6)

Y sino discurremoslo tambien asi. La Jurisprudencia  
tiene toda la razon de Sabiduria, siendo como es Ciencia  
+ de las cosas Divinas, y humanas. Luego proviene principal.<sup>te</sup>  
de Dios, esto es de la Doctrina que se contiene en los libros sa-  
grados, la qual es ciencia dimanada de Dios por Revelacion  
Divina, y de quien justam.<sup>te</sup> se puede decir con Aristoteles (7)  
Sabiendo es quella mas exacta de todas las Ciencias es la misma  
Sabiduria.

Mas. La Jurisprudencia es Ciencia de lo Justo, y de  
lo injusto. Esta Ciencia en ninguna parte se alla con-  
cla

claridad que en los libros de la Sagrada Escritura,  
en qualquiera de sus dos extremos, a saber es de lo bueno para-  
que lo abrazemos, de lo malo para que lo huiamos, como  
en una sola de sus versos lo comprehendio el Real Profeta (8)  
en nombre de su Divino Legislador, quando dixo: Apartate  
de el mal, y obra bien; porque como saviam.<sup>te</sup> interpreta  
esta ley divina San Prospero (9) con el parecer de San Agustín:  
La suma de toda la Justicia es que se evite lo malo, y se haga  
lo bueno. Luego es constante que de sola la Sagrada Escritura,  
como de fuente, se derivan toda la Justicia del Derecho Di-  
vino, y Humano, y la Razón de la Verdadera, y perfecta Justi-  
cia, como lo reconocen muchos, y muy doctos Autores. (10)

Averiguado pues el origen de la Jurisprudencia de los libros  
sagrados, si pasamos a discurrir en el modo de arguir, y a rati-  
onar acerca de ellos para su mas perfecta Intelligencia,  
hallaremos no ser otro que el mismo que usa en su Fa-  
cultad la Jurisprudencia, como nacida en ambas de un mis-  
mo principio.

Instituto Ciceron (11) en unas palabras donde baste-  
mente da a entender que todo el Methodo de arguir en la  
Jurisprudencia, tiene su origen, y derivación, como de fuente,  
de los Libros Sagrados: Esta poderosa, y gloriosa Filosofia  
(dice) direlo animosam<sup>te</sup> tiene las mismas fuentes de todas  
sus disputas, que la que se contiene en el Derecho, y Leyes Ci-  
viles. La razón de esto la dio en otro lugar (12) donde  
escribe: Pero porque nada puede haver mas firme que la  
Ley en las controversias, y Disputas, devemos cuidar de traer  
por testigo que nos ayude alguna Ley.

Juan Silvestro (13) Maestro del sacro Palacio, describiendo  
en su suma, el modo de arguir de los Juristas, dice que, La ar-  
gumentación Juridica es una illación, y conseqüencia  
de



de un antecedente juridico, o contenido en el derecho; y así  
argumentar juridicam<sup>te</sup> es explicar aquello, que implicite  
y virtualm<sup>te</sup> se contiene en una Ley, o Sentencia Legal, y  
no puede describirse mejor la argumentacion, o modo de  
arguir Biblico, con solo mudar las palabras Ley, y Derecho,  
Como si dijéramos: La argumentacion Biblica es una Nacion  
y consecuencia de un antecedente Biblico, o contenido en la  
Sagrada Escritura, y así argumentar Biblicamente es ex-  
plicar aquello que implicite, y virtualm<sup>te</sup> se contiene en  
algun Texto, o Sentencia de la Biblia.

Como usan tambien de este mismo modo de arguir  
los primeros, y mas famosos Oradores, consta de Cicero  
(14) que lo alaba mucho; de muchos Quintiliano (15) y de  
otros muchos (16) que fuera largo el referirlos.

Ningunador le pareceria sin duda (demo muy  
fuerza a su argumento, seguros de que podremos satisfacerle  
abundam<sup>te</sup>) que es muy grande la distancia que ay entre  
el derecho Civil, y la Sagrada Biblia, de que trato ya un  
buen Autor (17) dictada esta, y revelada por Dios, con que  
aquel de los dichos de los Seniles Jurisconsultos Romanos  
Ulpiano, Paulo, Gayo, Marciano, Papiniano, Proculus,  
Modestino, y los demas cuyos nombres para que no  
padeciesen la miseria del olvido, quando el Emperador  
Justiniano (18) que se pusiesen al principio de cada Ley, por  
cuya razon el doctissimo Obispo Fr. Melchor Cano (19) no quise  
darles mas authoridad a sus dichos, que a los de los Filósofos  
+ Seniles.

Nada reflexion en que la Theologia trata de las cosas di-  
vinas de la Fe, y de los Misterios de nuestra Sagrada Religion;  
El derecho Civil de la administracion de las cosas humanas,  
y Temporales, con que apenas se puede discurrir, pueda ser de  
utilidad alguna para el uso de los Theologos, que en su ob-  
tra



de materias tan diferentes.

Acordarse de que el Derecho Canonico (20) <sup>+</sup>prohibe a los  
Pastores el que publiquen el Derecho Civil, como ~~regulando~~  
~~la Sagrada Teología, ciencia propia de los~~ ~~Acordarse~~. Por  
que varón dice el Doctor y Maestro Pedro de Piles (22) que es  
cosa peligrosa en los Clerigos el uso de las Leyes, y de aquí se  
inferiría por ~~la misma~~ <sup>razón</sup> que lo mismo debía decirse de los In-  
feriores, respecto de esta Escritura Sagrada.

con quien combinen las Leyes Reales (21)  
porque no pocos de ellos no ten-  
gan mas ocupación de ~~botarse~~ a  
mezclar en las cosas de el Sylo,  
y creyendo que en ellas aprove-  
chan a los próximos, se faltan  
a los mismos en las que tocan al  
Ejercicio.

Considera finalmte a este intento, que el Sumo Legisla-  
dor, y Maestro de todo el Derecho Divino rehusó el ser Juez (23)  
por ventura por no obligarse a seguir segun las Leyes Tempo-  
rales, como lo da a entender San Ambrosio (24) el que huyendo  
de los Tribunales, y de el estruendo de los pleitos forenses, se aco-  
gió como el mismo dice al sacerdocio: Bien Declina (scribit)  
lo terreno, el que baxó ala Tierra por lo celestial, y rehusó  
el ser Juez, y Arbitro de los Pleitos, y Haciendas.

Y antes que el la Ley Civil  
(23) que ~~esta~~ cosa merezca abfusa-  
ción deponerla por los mis-  
mos Clerigos, el que se quieran  
mostrar tan capacitados de  
las materias forenses.

Lo no reparó como debiera, que aunque los primeros  
Autores de el Derecho Civil fuesen Gentiles, pueden sacarse  
de ellos, como de los dichos de los Filósofos sentencias muy Chris-  
tianas, como lo son tambien por la mayor parte sus modernos  
Interpretes, a quienes se da tanta Fe, y Autoridad, como se  
reconoce a cada paso.

Que en el mismo Texto Sagrado, nose dedigna su soberano  
Autor de seguir el estilo de el Derecho Civil, como de Jeremias  
lo notó el mismo Pedro Blesense (25) donde escribe: El Pro-  
pheta Jeremias, como enseñado de el Derecho Civil haze memoria  
de la compra de el campo que Salsael avia comprado, con al-  
gunas palabras muy legales, y urbanas. Y lo mismo obser-  
va en Daniel, y Salomon el eruditissimo Juan Sarrabarrena (26)  
que se reconocen en el los principales fundamentos de  
las decisiones de muchas Leyes, como lo comprueba con elección,  
y acierto Tiberio Deciano, (27) y así se valen de ella a cada paso sus.

+ sus Interpretes, para ilustrar sus conclusiones, como es no-  
torio, y lo defiende el mismo Blesense (29) donde dice: Repre-  
henderme porque en mis exortaciones uso de palabras, que  
quieren al derecho civil, y la verdad el derecho civil es santo,  
y honesto, y aprobado por muchas Antiquidades de los Padres  
Catholicos. Argumento que proseguimos en otro lugar.

Y finalm<sup>te</sup> que el nuevo de las leyes civiles ni am-  
pugnador le asido posible, alratar en ella estas materias,  
siendo tambien en mucha parte de nueva Jurisprudencia  
civil, y Canonica, conque podra deques de haver reconocido  
en si mismo la facultad que profesa, discurrir por su misma  
caja, sobre si se a contenido en ella sola, o si se a abtenido,  
casi por todo el tiempo que asido Prelato, de tratar al mismo de  
las materias, Juicios, y Negocios Temporales, y sino fuere asi,  
se allara encartado por su mismo discurso con la propia cen-  
sura que quiere dar al mio. Esto es por lo que toca al  
Derecho Civil.

Por lo que toca al Derecho Canonico que tan principal-  
mente se comprehende tambien en la Jurisprudencia, y de que  
con mas abundancia usamos en nuestro discurso, que  
de el civil, como mas propio de la materia que en el trata-  
mos, no me parece que tendra mucha dificultad en con-  
cedernos mi Impugnador, quanto se conforme con la Sagra-  
da Theologia, y Libros sagrados, siendo conclusion comun  
y celebre de los mismos Theologos, la que por todos osfenn  
+ eruditam<sup>te</sup> el M.<sup>fr</sup>. Melchor Cano (30) combiene a saver  
que los Decretos de los Sumos Pontifices se creen haver di-  
manado de el derecho divino, esto es de los Libros del Nuevo,  
y Viejo Testam.<sup>to</sup> Y assi deques de haver questo el exemplo  
en algunos, concluye: Luego teniendo un mismo origen  
los sagrados Canones, y la sagrada Theologia hera muy mal  
el Theologo que no quisiere usar, y valerse de las obras de



de los Sumos Pontifices. Y mas adelante vuelve a decir,  
que si quisiera manifestar en quantos errores caen acada paso  
algunos Theologos por ignorar los primeros principios de el  
Derecho Canonico, le fuera muy facil el hazerlo, sino fuera tam-  
bien muy largo; y su discurso caminara acia otra parte.

Y asi por la manifesta y grande conexcion que tienen entre  
si la Theologia, y los derechos Canonicos, y Civil para su mayor  
inteligencia, (31) siendo por esto fijo entre muchos el adagio de  
Sudrica Romano (32) Deque las Leyes sin los Canones valen,  
poco, pero los Canones sin las Leyes nada; que muchos The-  
logos <sup>(33)</sup> entienden tambien ala Theologia Moral, teniendo por casi  
imposible el generar las dificultades de muchas de sus mate-  
rias, sin las noticias de varios Titulos del Derecho Civil sus in-  
terpretaciones, y Glosas, ha havido, y ay muy doctos Theologos  
que han escrito Tratados Theologicos-Juridicos muy eruditos, como  
se puede ver en los Padres Francisco Valense, y Jorge Gobat, (34)  
el primero en su Concordia dell Derecho Pontificio, con el Cesar,  
y con la Theologia Racional; y el segundo en su Theologia Juri-  
dico Moral, y al principio de su Experiencias sacramentales  
Onde con el ardiente deseo que manifesta de que los Theologos  
aprendan los axiomas Juridicos, que conducen especialmte a sus  
materias, como llenos de una saludria admirable, y comen-  
diabilissima, haze un Florilegio importantissimo de mas de quin-  
ientos axiomas Theologicos-Juridicos, bien digno de serse.

Otras muchas Razonos traen tambien para esto Anima  
Carlos Regio, Fabiano Justiniano, y otros (35) Y si algunos nos  
les contentaren, ni lo executaren asi habran de oyr con paciencia  
la censura que les da el Doctor Theologo, y Canonista Alvaro

Delagio obispo de Silva (36) que no ponga en el cuerpo de esta  
Adición.

Conque podrá quedar de todos estos satisfecho el Reparo  
de mi impugnador, pues temiendo si aun mismo por tan consu-  
mado Theologo, Canonista, y Jurista como lo da a entender en  
su Pagel, no quiere permitirlos a los Legos, lo que por ningún  
derecho nos está prohibido, y solo lo está a los Ecclesiásticos con la  
moderación, y uso que se sabe.

(1) Accursius in glos. ad l. 10. §. 2. D. de sub. et sur. de quo Lado-  
vicus Vives de caus. corrupt. art. lib. 1. Accursius est suorum consulum  
vel cum interpretatur qua, id est, et; aut, id est, dixit; seu, id est, aut.  
Diligens et accuratus Althoricius, vel cum de origine XII. Tabularum  
legidam fabellam cominiscitur; aut de Adopione Germanici Caesaris.  
Et Gaspar Barth. ad Claud. lib. 2. in Epist. p. 1201. Floratorum ve-  
terum Corippeus, homo ingenij proceri stupendi, qui in tantis dis-  
ciplinarum tenebris ipsam disciplinarum disciplinam accura-  
tissime iniecit.

(2) Apud Antonium Perez in Laur. Salmant. coram. 2. expost.  
cap. 3. n. 99.

(3) Pothmannus in Tit. Inst. de sub. et sur. Divinarum, atque hu-  
manarum rerum notitia, iusti, atque iniusti scientia.

(4) Brex illorum sententia tradit Cicero Tuscul. quest. lib. 4.

(5) L. Antoninus d. p. tit. 10. cap. 3. §. 6. Div. Thomas 1. p. q. 1. art. 6.  
et eo loci plures.

(6) Ecclesiastici cap. 1. vers. 10. Omnis sapientia à Domino des est.

(7) Aristoteles Ethic. lib. 6. cap. 5. constat exactissimam scien-  
tiarum ipsam sapientiam esse.

(8) Ps. 38. vers. 15. Vivere à malo, et fac bonum.

(9) S. Propter sent. 98. Tota virtus rursus est, ut declinentur  
mala



mala, et fiant bona.

(10) Rodriguez de Leon. Predicat. Gent. lib. 1. cap. 12. S. Ambrosius in Ps. 73. et oratione de obitu sacri Fr. S. Paschaffi lib. 1. in Thren. lit. Theeth. et lib. 3. lit. Rev. Petr. Blegen. ep. 8. Ioannes Sarisburiensis. lib. 8. Polierat. cap. 9. et ep. 186. Tiborinus Decianus. Myolog. de regibus. Prudent. c. 22. n. 92. et sequen. Rudanus lib. 5. de Ann. Petrus Pitheus, Myriscorum, et Rom. 11. Collat. Nicolaus Mon. georgius C. de Marago, et veter. Eur. Eucl.

(11) Cicero lib. de orator. Sive quoniam ista praepotenti gloria Philologia delectat, dicam audacius, hocce habet Fortes omnium Disputationum suarum, qui iure civili, et legibus continentur.

(12) Idem Cicero lib. Topic. sed quoniam lege firmitus in controversijs disceptandis esse nihil d. l. danda est opera ut legem adim-triam, et cetera adhibeamus.

(13) Silvester in Sum. tit. de Argum. Iuridic. n. 1. Argumentatio Iuridica est, Illatio consequentis ex antecedenti Iuridico, sive contento in iure, et argumentari iuridice est, illud quod implicite et virtualiter continetur in una lege, vel sententia legali explicare.

(14) Cicero in Topic. lib. 2. de Invent. lib. 1. et 2. ad Heren. et ab eo servatum in orat. pro Cecin. Tradit. ibid. Fabius.

(15) C. iuristramus lib. 2. Inlit. cap. 7. Fieri tamen potest, ut ex alijs. Exibit exempla (hoc est Testimonia) ducamus, per quos appareat semper stari scriptis non posse.

(16) Augustinus in Princ. Rhet. cap. 6. S. Iordani lib. 2. Exhibuit. cap. 5. Casiodorus lib. de Rhet. cap. de statib. Alcuinus lib. de sept. art. cap. 2. et dial. de Rhet.

(17) Cardinalis Thauricus tom. 8. lit. T. Conchy. 297.

(18)

(18) Iulianum in leg. 2. C. de vider. Iur. Civit. sed unusquisque eorum, qui auctor legis fuit, nobis digestis scriptis est.

(19) Lino lib. 10. cap. 2.

(20) Sol. Concilium Moguntinum cap. 13. §. unusquisque, Cabilo. nense cap. 5. Lateranense V. in Epist. Leonij. Alexander III. in Concil. Turonensi cap. 8. Pelai in Cap. Non magnopere §. Ne clerici vel Monachi: Ne sub occasione sciencie spirituales viri mundanis rursus actionibus involvantur, et in interioribus pro eo ipso deficiant ex quo se alij putant in exterioribus providere. Cap. Super Specula fin. est. In quo Honorius III. Studium Sacre Theologie commendat, quia cum per annum 1137. libri Pandectarum Iuris Civit. repertifuerint à Syanis in dirutione Civitatis Melfitane, quae est in Apulia, adhucque hodie magna cum veneratione Florentiae aueruntur, et Lotharius Imperator statueret, ut abrogato Longobardorum Iure, Civile observarentur, et publice docerentur, cepit esse eius Professio apud omnes magna in estimatione, ut referunt Baldus in Prolog. ad Inst. §. Cum vero, Positivus in sua Bibliotheca cap. 17. Unde et e contrario Nestor cap. Studium Sacre Theologie praeferi omnes Iuris Civit. Studium prosperent, propter honorem, aut Philicam propter opes, unde in proverbio abijt: dat Salenus opes, et Iulianum bonos, <sup>ideq.</sup> unde Honorius III. agnoscens prestantiam Studij Sacre Theologie, atque eius necessitatem, praesentem edidit constitutionem. Cap. Super Specula de Privil. Bonifac. VIII. in cap. 1. Diversi Ne clerici vel Monachi ind. Innocentius II. in synodo Rom. cap. 6. Prava Consuetudo provac. cepimus, et deservibilis inolevit, quoniam Monachi et Regulari Canonici post suceptionem habitus, et professionem factam, spem bonorum Magistrorum Agubini, et Benedicti Regula, leges temporales, et Medicinam gratia lucri temporalis addiscunt. Et ita exgo ordo Monasticus, et Canonicus desplacens, in tanto proposito in-

inviolabiliter conservent, ne hoc ulterius presumatur, auctoritate apostolica interdicimus. Innocentius III. lib. 1. ep. 144. apud Cardinal. Sirkum fol. 67. Tandem de veter. cler. lib. 2. c. 69. et 101. Sazey in not. ad Laur. orat. 14. cap. 12.

(20) Alphonsus Lex in leg. 2. Tit. 9. parit. 1. Vbi refertur Casus in quibus incurritur excommunicatio a Iure Canonico inposita ait. La ordena es si algun Monje, o Canonico Regular, o algun Clerico que sea de Nisa, o otro que ay a dignidad, o Perceptor, fue a escuelas para estudiar en Frica, o en Leyes. Idem in lib. 2. tit. 7. cap. parit. Frica, vi. Leyes no nro por ben Santa Iglesia, que aprendiese ningun ome de Religion.

(21) Petrus Blesensis ep. 26. De plena discrimini et intellectu utriusque legum et videtur etiam ep. 35. et 140. Et Compend. in lib. ad cap. 2. et invecibam depravat. suor. oper. S. Paulinus ep. 19.

(22) Ut Lex Regenda C. de Episcop. et Cler. Lex Consulta 6. de Testam. huius verbi. Absurdum est enim clericis, imo etiam proborum, si peritos se velint ostendere disceptationum esse forensium.

(23) Luca 12. vers. 14.

(24) S. Ambrosius (Crisp. de Tribunalis, et Forensium Virginitatibus) virginitatem ad sacerdotium vocant, ut ait lib. 1. de offic. cap. 1. et lib. 2. de penit. cap. 6. Commentar. in Luc. lib. 7. Bene Terrina declinat, qui propter Divina descenderat; nec Iudex eius dignatur litium, et arbitri facultatum.

(25) Petrus Blesensis ep. 8. in Lib. Hierem. cap. 32. vers. 9. Hieremias Propheta quasi in iure Civili fuerit eruditus emphonem patris Patriarchae, quam contraxerat, quorundam verborum legalium urbanitate commemorat.

(26) Joannes Sarisburiensis ep. 86.

(27) Joannes Sarisburiensis ep. 86.



(28) Tiberius Decianus Apolog. de Religione. Prudent. cap. 22. n. 92.

(29) Petrus Plesensis Ep. 8. In epistola quia in exhortationibus meis verba posui, quae in civile redolebant. Porro sacrum civile sanctum est, et honestum, atque sacris orthodoxorum Patrum Constitutionibus approbatum.

(30) M. Cano lib. 8. cap. 6. Summorum Pontificum Decreta à iure Divino, hoc est, à Libris utriusque Testamenti divinae creduntur. Et infra. Cum ergo Theologia ex eisdem Pontificibus suis tribus ducatur, inque nimirum Theologus faciat, nisi opera summorum Pontificum velit uti. Et infra. Si docere vellemus in quos errores Theologi nonnulli ab huius Pontificis ignorantiam incurrebant, facillimum quidem esset, nisi esset longum, et alio nostra praesens properaret. Alia ad haec tradit Franciscus Pius Mirandulanus lib. 5. de Praeceptor. cap. 10.

(31) Cap. Pastoralis de Caus. Potestatis et Propriet. Barbosa in Collect. ad Cap. Super specula num. 3. Hieronymus Franco in Prop. Probat. cap. 13. num. 6.

32. Ludovicus Romanus singul. 654. Lex sine Canone valens parum, canones sine Lex nihil.

(33) Apud Cardinalem de Lugo in Disp. Mor. lib. 4. dub. 34. ubi loquitur de Titulis de Sub. et Sur. de Minor. de Relat. de Munio, de Usury, de Contractibus in particulari, et de Matrimonio, praeterim circa impedimenta Consanguinitatis, affinitatis, et Criminalis.

(34) P. Franciscus Valens in Concordia huius Pontificis ad Canones et cum Theologica ratione. P. Georgius Gobat in Theologia Juridica Morali tom. 2. suor. oper. et in Expositione Sacram. tract. 1. num. 47.

(35) Carolus Regius orat. Christ. lib. 5. cap. 7. Sebastianus Aulhac nus lib. 2. de Sac. Script. p. 2. c. 1. Arraga Rath. Christ. p. 2. c. 16. Barquera ad 1. part. disp. 12. c. 1.



(36) *Alvarus Pelagius, Minorum Magister, sacrae Theologiae,  
et Doctorum Doctor, Episcopus Silvensis de planctu Ecclesiae lib. 2.  
cap. 20. in Registor. in quibus casibus communiter offenduntur  
Episcopi, et sunt 62. iure probati. Tricenisimam quia notant,  
vel nesciunt Canonibus obedire, quare deberent ab administra-  
tione, usque ad dignam satisfactionem removeri 25. q. 1. omnia.  
cum c. seq. 15. dist. sancta 19. dist. si Romanorum, 4. dist. 5. fin.  
et violatores Canonum in spiritum sanctum peccant, quo dic-  
tante conscripti sunt 25. q. 1. violatores c. sunt quidam 50. dist.  
si ille cap. si quis Diaconus 80. dist. Illud sane. Ideoque Episco-  
pi, quia saepe, et saepius veniunt contra: event saepe, et saepius pa-  
niendi extr. de exceptis. Prælat. Nimis prava c. Nimis iniqua  
c. fin. Igitur praesumptivum est asserere, quod absque Canonibus  
sacris, per solam Bibliam, vel Theologiam Theoricam regipos-  
set Ecclesia Sancta Dei: sed hoc tamen consueverant asserere  
canonicum ignorantes, praesertim viri Religiosi Superbi, qui  
ab Innocentio III. idiotæ vocantur: qui sunt iuris ignari extr. de  
vot. et vot. redemp. Ex multa & illis, et ideo despiciunt scientiam  
quam ignorant. Et tamen totodie partim presumptione, ne iniuri  
reputentur, partim avaritia, ut lucrentur, respondent de casibus  
quos ignorant, ponentes se, et alios in errore, et derisu, quia  
imperator Marcellus loquens de ea risu patet 37. dist. quide  
mensa, et tales divinando respondent, sicut saepe eos derisi  
loquentes de sensu proprio, non de iure, quod ignorant contra  
c. 37. dist. Relatum; Nulla maior superbia quam non propriam  
ignorantiam confiteri. Recurrat ergo quilibet pro casibus ad  
Jurisperitos, non ad Religiosos q. tractant fabrilia fabri indo-  
cti. Bist. c. v. Canonica enim Scientia practica Theologia est:  
Et licet isti Religiosi communiter ignorent Canones, ipsi ta-  
men*

men nihil hominum adstringuntur agtr. de Anst. c. i. et c. fin.  
De Tempor. ordin. ben non est compo. et hoc sancti Doctores agro-  
bant 19. et sequentib. trib. distinction. partit. et 38. dist. quod ipse  
De Alvaro Pelagio vide D. Didac. Ortiz de Zuniga Annal. de de  
villa

el cuerpo de la Iglesia, que la tienen tan grande  
para discutir, y la Caverna para andar con el cuerpo hu-  
mano, lo qual como se dice de contrario, de tal suerte es  
imposible, que no pudiendo excusarse en terminos natura-  
les, aun probaria algo el discurso contrario, y sino solo que-  
ra la buena gana que de Inguzperme tubo su Author, y  
mi paciencia en haver de responder con ella a tan disonantes  
como poco racionales Argumentaciones.

ya  
Nos muy de mefante al referido lo que se dice al fin  
del fol. 67. donde por que yo dire en el primer Capitulo  
de mi Discurso: que algunos Ecclesiasticos hacen el proprio  
Duelo, y ponderan con unas mismas voces las Heresias de Bruno  
Eunomio, y otros tales, que el desacato grave de el seglar, que  
sin el menor recelo de desprecio, pisa la caga de un Horrelano  
de un Convento. Se me calumnia la frase antecedente traca-  
bole el sentido, ala clausula, en que lo puse, y exclamando, o  
preguntando acerca de ella con tanta afectacion, como se re-  
conoce de sus mismas palabras: que Christianos se atreviera  
a decir, que meter la Mano en la Libertad Ecclesiastica, es  
de tan leve consecuencia, como pisar el Manto de un Horrelano  
de un Convento. La Caga dixero, que es mas propia de los  
Horrelanos que el Manto.

Si lo que se pondere, y de lo que me quepo a este, y en  
aquel lugar es de que algunos Ecclesiasticos (que siempre deve  
entenderse de los menos doctos) agan el proprio Duelo de una ma-  
nera que de otra, siendo en si tan diversas, tanto es que yalga  
al primer Christiano, que se diga que lo uno es de tan leve  
consequencia como lo otro: sino que antes me quepo de que siendo  
de muy diferente Consequencia, los Ecclesiasticos menos doctos  
consideran que sea tan grave lo uno como lo otro, para el modo



de ratarlo, y acriminarlo en su lugar, y en su conversacion.  
Si menor pudo hacer difonancia a la frase, pues aunque  
originalm<sup>te</sup> no es mas sino de otra mas espiritosa Pluma, que  
no nombro, por no alabarla <sup>de palo</sup> al ~~forzoso~~ en sola una frase, quan-  
do pudiera en muchas de sus obras, baste que note hiro tam-  
poco difonancia alguna otra igual al grande Juris de el  
M<sup>o</sup> fr. Juan Marquez (3) quando condenando la temeridad  
de algunos dhos de Justicia, Disp<sup>o</sup> que sin reparar en lo que  
hacen entran con mayor determinacion tras un delinquent  
en un choro de Religiosos, que en la culpa del Embaxador.

Y nadie ignora que en una Carta de un Rey, que merecio  
renovado en su Reyna por la dilla hypothesis para nuestros  
Monarchas el nombre de Catholicos, se le la clausula tan  
sabida es: Y ellos al Papa, y por ala Caga; La qual como dice  
una escusada pluma (4) que glorio aquella Carta acusandolos  
de sabrimentos que por toda ella contiene) aunque los Políticos  
de la Comodidad, que llaman reputacion, y Prudencia lo que es  
sufimiento, y poltroneria, la ayen graduado de blasfemia  
por sus dos componantes, que quedan ser regnan; pero ni se  
alla en ella desacato, ni lo deve creer ningun por autor; lo  
que dice es: Cada uno emite por si; ni tiene otro mal sonante  
que contraponer por su nombre el Papa ala Caga, y ay m-  
fran permitido que para decir que no se pida sin hacer di-  
ligencia, dire: Adios Regando, y con el Maro danta, donde  
el Maro, y Dios se oyen cerca.

#

Y esta es sin duda la mayor ingratitud, y la mas conosci-  
da ingratitud que se hizo a mi primer Discurso, por que era como  
a su cargo el ingratitud, torciendo el sentido a su clausu-  
la, y atribuyendole lo que no me pudo por el pensam<sup>to</sup> de  
en el: Lo qual se convence evidentemente. Solo con decir mis  
palabras; para lo qual ago fuer al mismo parvulo del



Evangelio, de quien dijo el Señor: que quisian de aprender  
los demas. Pues le bastaria a qualquiera saber leer, para  
ver la calumnia: la qual sin duda se formo por no se-  
guir la doctrina del Sant. Escrito (5) o no querer seguirle  
quando dijo: Ningun fuero se le a de imponer sentencia  
alguna falsa, o muy absurda, si experram<sup>t</sup> nota dixere  
el mismo, o con evidencia se deduxere de sus palabras.

Mas que mucho si prosiguiendo yo en el mismo lugar  
hablando de la misma Ecclesiastica que al principio, aho-  
ra para que se entienda mas claramente no hablaba de  
los doctos, ni de los que por sus quallos, y dignidades deuen in-  
ver, aplique lo que se refiere en la epistola de San Gregorio  
que alli cito, me levanta mi longuador el gravissimo tes-  
timonio de que la aplique a los Prelados que prohiben las  
sumarias informaciones contra los Ecclesiasticos; solo para  
proseguir contra mi contra de los Sylogismos de que tam-  
bien se usa en todo su papel, en que la orden que es esta:  
El Señor Juan Luis Lopez, no solo califica los hechos de  
los Prelados Ecclesiasticos, sino que surge a sus pensamientos,  
y denigra la inteligencia de los que por su estado son Ma-  
estros, y Lucos de los seculares. Es la misma falsedad como  
queda visto.

Sino es que creiese que por ponerla en forma, y figura  
de una cosa mas fuerte su calumnia, o que por la verda-  
deramente en un Sylogismo, se avia de dar por conocida  
y hecha de adquirir (con grande gloria suya) este modo  
de escribir, el famoso Titulo, que entre los Padres antiguos  
de la Iglesia se dio a Milciades (6) de Argumentador de la  
Iglesia; por las doctas, y nervosas Apologias que acrivio  
contra los Senales. Dedicada al Emperador Commodo, y con-

tra las Herefias de Montano, Prisca, y Maximila, y contra  
Valentiniano.

Pero fue este el engano que padecieron los amigos de  
Job, en cuyo libro se veja mas de los Sylogismos, que en  
alguna de la sagrada Escritura, como lo advierte deques  
de Casiodoro, y Santo Thomas, el Docto P. Pineda (1), porque  
como advierte con curiosidad Jacobo de Bolduz (2) sobre  
uno de sus Sylogismos, aunque estaba puesto en forma, era  
falsa una de las Proposiciones, y asi no podian probar con el  
loque intentaban: Erraban a la verdad en la mayor de  
sus Proposiciones; porque era falso el que Dios solo affli-  
ge al Hombre en pena de sus pecados.

(1) M. Fr. Franciscus de Britoria de potest. Eccl. relect. 2. q. 1. n. 4.  
Et si res quia Republica Christiana, etiam in ordine ad  
spiritualia est unum corpus, ut patet ex Paulo ad Rom. 12. et 1.  
Corinth. 12. sed in corpore naturali quidquid parti principaliter  
et primo convenit, convenit toti, ut homo potius videt quam  
oculus, et potius audit potius est homini quam aurium:  
et sic de reliquis humanis sensibus; Et oculus potius est homini  
quam ens: ergo similiter in corpore mystico Ecclesia, po-  
tius spiritualis singularium hominum prius, et principaliter  
est in Ecclesia tota. Respondetur, quod sicut Aristoteles dicit,  
parabola, et analogia non oportet, nec potest per omnia esse  
similes: alias iam non parabola, sed ipsa eadem esset.  
Et ideo et dicit S. Thomas 3. q. Licit corpus naturale, et  
mysticum multa habeant similia, non tamen omnia, sed  
differant non paucis, non solum ad esse naturale.

(2) S. Alterius homil. in Fest. Kalend. si quis forte dicat  
quod aut rationem, aut scopum non habet, nihil officii  
merito huius sunt; O rem ingratam, et absurdam

- (3) P. M. Fr. Joannes Marquez in Subern. Christ. lib. 2. c. 32.
- (4) El secretario Luperco Leonardo de Argensola en la Esja  
aladicha Carta del Rey catholico, embiandola al Marq.<sup>o</sup> del  
Cambraya.
- (5) Subtilis Doctor q. d. quodlibet. n. 38. Nulli auctori impo-  
nenda est sententia falsa, vel multum absurda, nisi ha-  
beat expresse ex dictis eius, vel sequatur evidenter ex dictis  
eius.
- (6) Terentianus lib. contr. Valent. cap. 5. ut Miltiades Ecce-  
siarum sophista. Sanctus Hieronymus descript. Eccles. in  
Miltiade.
- (7) Casiodorus lib. 6. Divinar. instit. lect. cap. 6. D. Thomas  
in Proleg. in lib. Job. P. Pineda à notaprevia in cap. 4. n. 8.  
et ad cap. 18. vers. 5. lib. Job.
- (8) Iacobus à Boldug. Præf. 5. lib. Job. et ad cap. 18. vers. 5.  
Errabant certe in illa maiori propositione, falsum enim  
est, hominem non nisi propter peccatum affligi?



(1) The first of these is the fact that the  
the first of these is the fact that the

(2) The second of these is the fact that the  
the second of these is the fact that the

(3) The third of these is the fact that the  
the third of these is the fact that the

(4) The fourth of these is the fact that the  
the fourth of these is the fact that the

(5) The fifth of these is the fact that the  
the fifth of these is the fact that the



quod certe mihi non probatur.  
cuius ergo standum esse censeo,  
ubi de via contrarium non constiterit,  
sententia non est recedendum.  
talis consuetudo valde rationabilis  
in favorem Episcopalis iurisdictionis  
aut horitanti. Et ob eandem causam eadem  
consuetudo, et cum maiori amplitudine  
familiaris Cardinalium servitium,  
ex Julio Claro supra n. 22. et ex alijs  
scribis qui de Cardinalibus scripserunt  
colligi potest. Neque etiam obstat dict.  
Ecclesiarum servos, quia ibi non agitur  
de famulis conductijs, aut  
servientibus, sed de servis perpe-  
tuis, ut ibi Glor., et alij exponunt, et  
conferunt. ac Felin. in dicta cap. 2. de bo-  
norum. Diuina autem ibi a Concilio  
canon. 3. huiusmodi servi esse immunes  
a publicis, et officijs tam publicis, quam  
privatis laicorum, quia in iure domini  
sunt cogiti. Quod quidem quantum  
ad privata obsequia laicorum,  
non ad rationem iustitiae, nullus enim  
iuste potest alienum servum ad  
serviendum compellere. Altera vero pars  
conferuntur, et officijs ad exemptionem a  
tributis reducitur, iuxta superius declarata. Nam  
Ecclesiarum, immo et clericorum a tri-  
butis exempti sunt in leg. 1. Cod. de Episcop. et  
clericis. Et ratio est, quia servi, seu manci-  
pata bona Domini computantur, et ideo si  
alia bona clericorum exempta sunt a tributis,  
sicut Domus, equi, aut Boves clericorum  
publicis oneribus exempti sunt, ita etiam ser-  
vi. haec exemptio non est per se, et directe con-  
feruntur servis, sed redundat ex privilegio  
clericis, quia onus impositum servo  
transfertur in Dominum, et ita erit contra im-  
munitatem eius. De quo satis videtur in  
Ant. Dadin. Altera ad Desseol. §

84  
§ 7. L. 11. de re milit. Ab omni  
Militia servi prohibentur, aliis qui capite  
puniuntur. Additque Ulpianus in L.  
qui status ff. cod. nec eos quidem qui sta-  
tus controversiam patiuntur licet revera  
sint Liberi per id tempus nomen Militia  
dare devere, qui secus fecisset capite  
plectebatur L. qui de libertate ff. de  
liberali causa. quibus non obit. aut  
L. 6. el vult. C. qui Milit. pos. vel non.  
Et de Serv. ad milit. vel dignit. ad-  
pirant. lib. 12. Ubi servi qui ad Militi-  
am adspirare tentaverint, non capite  
puniuntur, sed vel a Dominis suis  
in servitutem retrahuntur, si Domi-  
nus ignorantibus Militiam obtineant,  
quod ius retrahendi in servitutem  
ignorantibus in perpetuum competit,  
vel ingenui fiunt, et aut in Militia  
perseverant, si ad eam sint utiles,  
et idonei, aut illa privantur, si ipsis  
scientibus, ac patientibus militaverint.  
Omnino enim, Accursij solutionibus.  
in d. L. 11. de re milit. Ubi textus variis  
modis se torquet. Simplicissima  
solutio, est d. L. 11. loqui de Militia  
Armata ceteras vero de Militia to-  
gata, seu Palatina atque ita, neque  
pugnant sibi invicem <sup>habeant</sup> d. d. a. quod  
de diversis speciebus loquuntur. Neque  
illa L. 11. per has abrogatur, aut cor-  
rigitur, ut quidam voluerunt. <sup>sp\*</sup> ~~Autem~~  
~~ad hoc, et Gramma notanda Distingui~~  
~~ac Trajane 38. et 39. quas alibi~~  
~~expendo.~~

mm. Dom. D. Cm. Gonzales Felles Ulpian. n. 67.  
ubi de familijs et famularibus loquitur. la de  
que non quod.

85  
84. Tit. Liv. lib. 22. Annal. Roman.  
formam novi delectus inopia Liber-  
um caput, ac necessitas dedit.  
tomilia Juvenum validorum ex ser-  
vitijs, prius sciscitantes singulos, vel  
ne militare empto publicè arma-  
rent. Hic Miles magis placuit, ut  
pretio minore redimendi Captivos  
fieret. Et lib. 23. de Sempurnio  
Concordia maxima erat cura duci.  
Itaque Legatis, Tribunisque praece-  
ne quam ex probatio cuiquam ut  
is fortuna, discordiam inter ordi-  
rexerit: Vetus Miles Tyranni libera-  
lioni se exequari sineret. Omnes  
honestos honestos, generososque  
rent, quibus arma sua signa que  
pul. Rom. commiseret. Julius  
Casar apud Apianum Belli Civilis  
t. Marcus Antonius apud Capri-  
num, aliqui non nulli Servos in  
tamen adscribereunt prius tamen  
dem e dicto manumissos, et pro  
nui habitos. Hic Appianus  
apud Dionysium Alicarnasenum  
lib. 6. Cap. 55. Habebimus inquit  
desertoribus opponamus, si delectu  
ex servitijs habito, valentissimum  
quemque liberasse donare volumus  
Ceteroque si quislibet Servorum  
quom fuerit arma capere, et  
lib. de attingere, quod aliud  
nis sperandum inde, quam per  
orissima conjunctiones, et Servos  
Bella perpetua? Quo quanto

85  
84. Tit. Liv. lib. 22. Annal. Roman.  
formam novi delectus inopia Liber-  
um caput, ac necessitas dedit.  
tomilia Juvenum validorum ex ser-  
vitijs, prius sciscitantes singulos, vel  
ne militare empto publicè arma-  
rent. Hic Miles magis placuit, ut  
pretio minore redimendi Captivos  
fieret. Et lib. 23. de Sempurnio  
Concordia maxima erat cura duci.  
Itaque Legatis, Tribunisque praece-  
ne quam ex probatio cuiquam ut  
is fortuna, discordiam inter ordi-  
rexerit: Vetus Miles Tyranni libera-  
lioni se exequari sineret. Omnes  
honestos honestos, generososque  
rent, quibus arma sua signa que  
pul. Rom. commiseret. Julius  
Casar apud Apianum Belli Civilis  
t. Marcus Antonius apud Capri-  
num, aliqui non nulli Servos in  
tamen adscribereunt prius tamen  
dem e dicto manumissos, et pro  
nui habitos. Hic Appianus  
apud Dionysium Alicarnasenum  
lib. 6. Cap. 55. Habebimus inquit  
desertoribus opponamus, si delectu  
ex servitijs habito, valentissimum  
quemque liberasse donare volumus  
Ceteroque si quislibet Servorum  
quom fuerit arma capere, et  
lib. de attingere, quod aliud  
nis sperandum inde, quam per  
orissima conjunctiones, et Servos  
Bella perpetua? Quo quanto

85  
84. Tit. Liv. lib. 22. Annal. Roman.  
formam novi delectus inopia Liber-  
um caput, ac necessitas dedit.  
tomilia Juvenum validorum ex ser-  
vitijs, prius sciscitantes singulos, vel  
ne militare empto publicè arma-  
rent. Hic Miles magis placuit, ut  
pretio minore redimendi Captivos  
fieret. Et lib. 23. de Sempurnio  
Concordia maxima erat cura duci.  
Itaque Legatis, Tribunisque praece-  
ne quam ex probatio cuiquam ut  
is fortuna, discordiam inter ordi-  
rexerit: Vetus Miles Tyranni libera-  
lioni se exequari sineret. Omnes  
honestos honestos, generososque  
rent, quibus arma sua signa que  
pul. Rom. commiseret. Julius  
Casar apud Apianum Belli Civilis  
t. Marcus Antonius apud Capri-  
num, aliqui non nulli Servos in  
tamen adscribereunt prius tamen  
dem e dicto manumissos, et pro  
nui habitos. Hic Appianus  
apud Dionysium Alicarnasenum  
lib. 6. Cap. 55. Habebimus inquit  
desertoribus opponamus, si delectu  
ex servitijs habito, valentissimum  
quemque liberasse donare volumus  
Ceteroque si quislibet Servorum  
quom fuerit arma capere, et  
lib. de attingere, quod aliud  
nis sperandum inde, quam per  
orissima conjunctiones, et Servos  
Bella perpetua? Quo quanto

85  
84. Tit. Liv. lib. 22. Annal. Roman.  
formam novi delectus inopia Liber-  
um caput, ac necessitas dedit.  
tomilia Juvenum validorum ex ser-  
vitijs, prius sciscitantes singulos, vel  
ne militare empto publicè arma-  
rent. Hic Miles magis placuit, ut  
pretio minore redimendi Captivos  
fieret. Et lib. 23. de Sempurnio  
Concordia maxima erat cura duci.  
Itaque Legatis, Tribunisque praece-  
ne quam ex probatio cuiquam ut  
is fortuna, discordiam inter ordi-  
rexerit: Vetus Miles Tyranni libera-  
lioni se exequari sineret. Omnes  
honestos honestos, generososque  
rent, quibus arma sua signa que  
pul. Rom. commiseret. Julius  
Casar apud Apianum Belli Civilis  
t. Marcus Antonius apud Capri-  
num, aliqui non nulli Servos in  
tamen adscribereunt prius tamen  
dem e dicto manumissos, et pro  
nui habitos. Hic Appianus  
apud Dionysium Alicarnasenum  
lib. 6. Cap. 55. Habebimus inquit  
desertoribus opponamus, si delectu  
ex servitijs habito, valentissimum  
quemque liberasse donare volumus  
Ceteroque si quislibet Servorum  
quom fuerit arma capere, et  
lib. de attingere, quod aliud  
nis sperandum inde, quam per  
orissima conjunctiones, et Servos  
Bella perpetua? Quo quanto



Apollonius. Nihilominus Augustus, et Pompeius, alijque Imperij amulsi, generaliter edixit, ut per omnes Provincias, simul ad unum diem, fugitivi isti sic manumini comprehenderentur, vincique Romanam remitterentur. Itaque adductos, triginta millia dominis suis restituit. Quod nulli eos vindicarent, suspendi iussit. Nec nocere, quod a Senatu manumini viderentur. Quia non ius, sed vis, et injuria est, acclamatione Populi, aut discessionem Senatus, servorum invito domino manumini. Maxime qui quia fugitivus, et contra veterem disciplinam nomine militiae dedit, penam non premium mereatur. Dicitur mansisse haec disciplina. Domitianus enim Imperator Claudium Pacatum, et si Centurio fuerat, domino reddidit, quod eum servum esse constitisset. Et sub Trajano, cum inter Tirones Sempronius Cobianus quos servos invenisset: de C. Plinio Praetorali nuntiata, ideo Plinius supplicium distulit, quod hi nondum sacra-mento Militari in numeros, et Ordines essent distributi. Itaque non videntur militasse, nec adversus disciplinam commisisse. At consultus Imperator scripsit his verbis: TRAJANVS PLINIO.

Secundum mandata mea fecit Sempronius Cobianus, mittendo ad te eos de quibus cognosci oportebat, an Capitale supplicium meruisse videantur. Refert autem, voluntate obulerint, an lecti sint, vel etiam vicarij dati. Si lecti sunt, Inquisitor peccavit. Si vicarij dati, penes eos culpa est qui dederunt: si ipsi non incantatae conditionis, se obulerunt, animadvertendum in eos erit. Neque enim multum interest, quod nondum in numeros distributi sunt. Nam dies ille quo primum probati sunt, ab his veritatem virginis sua exigit. Valuit hoc ius ad Justinianum usque, ut patet tit. XXXIV. lib. XII. C. de iur. quod etiam Tacitus, lib. XVIII. indicat, veteres non solitos in Bello ubi pladiatoribus? At enim, cum loquitur de Othone: Ac deforme insuper auxilium, duo millia pladiatorum: Sed per civilia arma, etiam severis Ducibus usurpant. Quid quod neque

terrori, et formidini fuerint, vel inde conjectura fit probabile, quod ne Romanorum quidem potentia sine maxima Civium strage coercere poterant. Uno enim tempore in omnibus Italiae Civitatibus servi adversus Romam publicam conjurarunt aliquando. Post etiam Spartaco Duce sexaginta millia servorum arma sumperunt, ac tres Romanorum exercitus clade ingenti affecerunt. Nam quemadmodum Superioribus libris memoravimus, de cuplo maior fuit servorum numerus, quam ingenuorum. Et quidem Athenis circa fuerunt uno tempore peregrinorum decem millia, Civium virginum servorum autem quadraginta. Plutarchi in Crasso. Orosius L. Salmuth. rerum dependit tit. 63.

- 86 87. L. 6. et 7. Cod. qui milit. pot. vel non  
87 88. L. 7. tit. 10. lib. 3. Recog. leg. Indicar.  
88 89. Exceptis firma de regul. in convic.  
89 90. Trajanus Ep. 39. ita Pliniana  
lecti sunt Inquisitor peccavit.

necessarios. Unde et Sigonius, cum omnia in contrarium fieri scribit: Vigi-  
lant fures (inquit) dormiunt Potestates, faneantur Clerici, student pila Senes  
ales iuvenes, armis Eunuchi negotiatores militantes, milites negotiantur. At ista  
omnia sumunt interpretationem pro moribus Regionum, necessitatibusque quae oc-  
currunt. Nam Parthi in primis, duabus de causis milite seruo praecipue uti-  
bantur: una quod filiorum loco habebant seruos: altera, quod manumissione  
permissa, omnes apud eos serui fere nascebantur. Ideoque narratur, cum Antonio  
Parthis bellum intulisset, ex quinquaginta millibus Equitum qui adversus eum  
navissent, liberos solummodo fuisse CCCC. Sed et bello serui in Italia, sola  
Messana non sensit conspirationem servorum, quod in pace ipsa seruos liberales  
tractabant. Praeterea necessitates (ut iam attigimus) leges omnes infirmant. Itaque  
Livius: Libertini etiam quibus Liberi essent, et Otas militaris, in verba in-  
veant. Bello sociali (inquit Appianus) duodecim Cohortes libertinorum con-  
scriptae sunt: et cum Senatus vereretur, ne hostibus omni ex parte ingruentibus urbem  
non tueri posset; mare omne a Cumis ad urbem usque libertis communiavit. Et  
post Cannensem cladem, M. Junius, Dictator, ad ultimum prope desperata Re-  
ex ijs qui capitalem fraudem auti essent, quique pecunia indicari in vinculis  
essent, noxa, pecuniaque exolutis, sex millia conscripsit. Certe quod ad seruos attinet,  
necessitatem eo facilius natura excusat, quod omnes homines natura sunt liberi  
eisdem constat elementis: et qui nunc serui sunt, fortasse etiam orti sunt no-  
bis antiquis, quatenus secundum hominum genus sunt; et in bona libertatis de-  
stantur. Itaque Lacedaemonij ad Messeniam octo millia servorum conscripserunt.  
Athenienses adversus Aeginetas seruo milite uti sunt, Romani Bello Punico  
II. aliam formam novi delectus (ait Livius) inopia liberorum capitum, ac  
necitas dedit, octomillia iuvenum validorum ex servitijs, prius sciscitantes  
singulos vellentne militare (unde Volones appellati quia singuli Voto, ut  
dissent) empti publice amaverunt. At omnes cum strenue perissent  
Sempronio Graccho sunt manumissi; et bello confecto, praedia dominorum  
Cato Uticensis ea certe Religione fuit, ut ne quidem adversus Caesarem  
seruos vocare ad Libertatem; sed si a dominis manumitterentur, centum  
his utendum.

Ad reformatandam Hanc, videatur Saevochius al. Upec. de Milit. pag. 20.



30) Con. ~~Qua. Aufschlag~~

61) In. ...  
... Medicijn n.s.a.

Oct. 2. 5. 18.

los Vecindades en el Puerto de Guacaro (30)  
donde es originaria la Torre de  
Boroblo.

XII. A. Aldebrandino Tavernaro de  
Bologna <sup>apud</sup> de fr. Levele (31) Levele  
concedit el Papa al mo d. b. r. le mis.  
dici. Egizional en aquella Ciudad.

[illegible]

XIV. Al Máximo Caud de Sicilia  
Dexis le taylor le Sacd. d'Alfon VIII.  
el no de 1099 ppeque y sus sacras  
la dignidad de Legad e lene nas de  
le Sede ob. e agoran las sacras  
(33) I de la misma coron a los baros  
por Bullas a Hexarch VI. y otros rinos  
Ponsfay (34) con y nro.

[illegible]



## Controversias de Jurisdicción

Son las Controversias de Jurisdicción embarazosas para todos los Gobiernos, porque de ordinario se tratan con poca templanza, y porque se empeña en ellas aquella parte que en una República es la que arrastra mas los afectos del Pueblo, que se mueve fácilmente alas Voces de los Eclesiásticos, esforzadas con el pretexto de la Religión, y defensa de la Iglesia, sin llegar a examinar, ni distinguir los terminos hasta donde pueda llegar su justificación; en el Peru aun es mayor el peligro, porque si llegasen a empeñarse hasta el extremo, de no querer ceder, ni componerse las dos Jurisdicciones, aunque la Regia tiene el Poder para conservar, y mantener la suya, no le podia executar sin el peligro, de que unas plantas tan tiernas en la Religión, y tan rudas, para hacerse capaces de la Razon, viesen en sus Prelados, y Pastores posible el caso de apartarlos de sus Rebaños; inconveniente que le haze mayor la distancia del Remedio; porque en España, por muy obstinadas que se agan estas Controversias, pueden componerse presto, porque tienen ala vista la Religión, y la Justicia del Rey, que atendiendo a entrambas igualmente executa su Autoridad los medios de fenezcerla, sin mengua ni agravio de las dos potestades, restringiendo a cada una, lo que le pretendió quitar una mala inteligencia de los derechos; pero este Recurso en el Peru es tan dilatado, que dexa mucho tiempo para que se empeoren, y aprieten los empeños, antes que venga una Respuesta de España, como lo reparará V.E. en el caso de que me a parecido informarle, porque aun está pendiente.

A pocos meses de mi Gobierno me presentò el Obispo de San Mag. una Petición, representando quanto excedian los Curas en la cobranza de los derechos, y ovenciones, que contra los Aranceles de los Synodos, lo dispuesto por Ordenanzas, y Cédulas

Las Controversias de Jurisdicción son en Indias mas embarazosas, y porque?

Pide el Obispo de San Mag. que se remedié el exceso de los Curas, en la cobranza de las ovenciones, y otros derechos indevidos, y con Parecer del Asesor General se despacha Provision en favor de los indios que esta fol.



Reales cobraban a los Indios, y pidiendo el remedio conveniente. Y para tomar resolución con acuerdo, y examen de lo que se pedía, lo remitió a mi Arceobispo General, y con su Parecer despachó una Provision en 20. de Febrero de 1684. que contiene veynete y quatro Capítulos, todos en orden al beneficio de los Indios, y en observancia de lo que estaba prevenido, por Leyes, Cédulas Reales, y Synodales.

Uno de los Capítulos de esta Provision,  
que comunmente se llama de 20. de  
Febrero, por haverse despachado en ese  
Día, fue que el Correxidor recibiese  
Informacion Extrajudicial de solo el  
echo, y la remitiese al Gobierno, y al  
Prelado, para que lo remedie.

Utilidad de este Medio, aunque tan  
mal recibido del Arzobispo de Li-  
ma, que lo impugnó, y se quejó de  
el al Virrey con una Consulta,  
aque se le respondió con el papel  
sigte que sta fol. . aque  
se le respondió con otros papeles  
que en sta fol. y fol.

Escriben en Derecho sobre este punto  
dos Ministros de esta Real Audiencia  
y les responde el Arzobispo en un mani-  
fiesto con grandes Insurias.

Uno de los Capítulos fue, que de la Inobservancia, y transgresion de las Curas pudiese el Correxidor recibir Informacion extrajudicial de solo el echo, para remitirla a su Prelado, y al Gobierno, con cuya noticia pudiese pasarse a la diligencia judicial, haciendo el Prelado la Causa a su subdito, para poner el remedio conveniente.

Este medio que se juzgó necesario para que los Obispos bienen la noticia cierta, y pusiesen luego el remedio, sin esperar el tiempo de las visitas, para donde de ordinario se remiten las quejas, y no se remediaban por los visitadores, arrojando la piedra del escandalo, y sobre ella se a fabricado una gran perspectiva en que se han querido mostrar las ruinas de la Iglesia, y echados por la Tunica Inconsutil de Christo; que no lo aponderado con terminos, ni voces mas templadas, por escrito, de palabra, y en el Pulpito el Arzobispo; y porque toda la sustancia del Negocio se alla explicada, y descifrada en dos Papeles, que le escribi en respuesta de otros suyos, me ha parecido conveniente trasladarlos a este lugar, y decir así.

Para quitar las dudas, y escrúpulos, que levantaban las voces de los eclesiasticos tomaron la Pluma el Señor Don Pedro Bravo, y el Señor Don Juan Luis Lopez, Ministros de esta Audiencia, bien acreditados por sus estudios, y escribieron dos Papeles, que se dieron a la estampa; Pero esta diligencia irritó mas que persuadió, porque se hizo empeño de responder acremente con las Armas dobles de la Religión censurando los Escritos de estos dos Ministros de profanos a la Iglesia, de Impios, y tratándolos de ignorantes en un papel muy dilatado que se imprimió en Sevilla, y vino a este Reino dos años



luego de empezadas estas Controversias, con timido de ofensa, y  
Defensa de la Inmunidad Ecclesiastica, y firma del Sr. Arzobispo.

N.º 2

Como no se tenia noticia del empeño que se hacia contra  
los Papels en que se fundo la Jurisdiccion Real quedaron las ma-  
nias en una suspension tan sin artificio, que no se reconoció quie-  
bra en la Correspondencia del Arzobispo y Virrey, por que nunca llego  
el caso de executarse, y practicarse lo dispuesto, y ordenado en la Pro-  
vision de 20. de Febrero; hasta que el dia 21. de Marzo de 1685. re-  
bentó la mina en un Sermón que predicó en la Cathedral el Señor  
Arzobispo, que no pudiendo retener mas en su corazon el impetu  
de sus iras, las vomitó todas, no solo hacia la guerra de la Inmuni-  
dad violada, en que exclamó con vehemencia, como si los oientes  
fueran Padres de un Concilio, a quien pidiese Justicia, pero pasando  
a censurar el Gobierno, dixo tales cosas que en una conversacion  
privada se oyeron con escandalo, y en el Pulpito dichas por un Arzo-  
bispo pudieron causar muy estrañas, y peligrosas consecuencias, si la  
bondad de estos Vasallos no hubiera libre acbe Reyno, de aquellos inquie-  
tos accidentes, que talvez se han experimentado en otras partes.

Luego que supe el caso tomé la Pluma, y en un Papel representé  
al Señor Arzobispo mi sentimiento, y porque he sabido que lo a referido  
abl. como injuria, y tan grave que no pudo sufrirla, ni tolerarla por otro  
medio que el de ponerlo a los pies de un Crucifixo, pensaba trasladarla a  
este lugar para que lo juzgare vl. pero ayo reparo en que se ofenderá de  
la copia, quien hubo menester la Paciencia de Jesu Christo para sufrir  
el original; y así lo omito pudiendo asegurar abl. que el Papel no qu-  
do ofender al Señor Arzobispo por la Nota, ni debió tener por injuria  
bmas verdades bien explicadas, y descifrados los motivos de sus quejas, y  
sentimientos, que tuvieron otras causas, y anterior origen al empeño  
de la Defensa de la Inmunidad Ecclesiastica, pero suelen tenerla  
algunos por Ciudadela, para retirarse a ella con sus pasiones, y hacer  
la guerra como apretados.

No pudiendo el Gobierno sufrir estas licenciosas licencias  
con que desde lo sagrado del Pulpito se arroven algunos Predicadores  
a inquietar los Pueblos, fue menester discurrir, y conferir con el  
Acuerdo, que se duria hacer con el Señor Arzobispo, cuya dignidad

Invitado el Arzobispo, predica debem-  
pladamente en la Cathedral contra la  
Provision, y contra el Gobierno.

Escrivale el Virrey un Papel dándole  
la queja, y declarándole la poca Varon  
que tenían las suyas; pero nada de in-  
facion alguna. que eta fol.  
y su Respuesta a fol.

Resuelva con el Acuerdo que no asistan  
los Tribunales en la Cathedral en las  
Fiestas de Tabla, ni visiten los Párro-  
cos al Arzobispo.

Viene el Cavildo Ecclesiastico a hablar al Virrey con la flosa satisfaccion de que no haviasido el Animo del Arzobispo de sacreditar al Gobierno.

Mantiene el Arzobispo en no dar satisfaccion alguna.

Vase el Virrey al Puerto del Callao a despachar la Armada, sin despedirse del Arzobispo, y escribe al Nuevo el Papel que esta fol.

Refuehue el Arzobispo a dar alguna satisfaccion, y sale con sus Coches, y Familia fuera de la Ciudad, a recibir al Virrey que volvia del Callao, sin haverlo prevenido; pafase el Virrey al Coche del Arzobispo, para ~~hacerle mas~~ mas, y entran juntos en la Ciudad.

Despues que vio el Virrey en esta conversacion, para que nose hablase en cosas pagadas; ~~hacia~~ llegando a Palacio subio el Arzobispo a depositos en su quarto, y el Virrey volvio a acompañarlo hasta el

hacia como impracticables los expedientes ordinarios, y resolvi que hasta que se me diese satisfaccion, nose asitiese en la Iglesia Cathedral por los Tribunales alas Fiestas de Tabla, y se pasasen ala Iglesia de Santo Domingo, y que ningun Ministro visitase al señor Arzobispo.

Con esta noticia tomo la mano el Cavildo Ecclesiastico, y todo pleno desde la Iglesia vino con sus Mazeros a darme satisfaccion; y esta consistia en asegurarme que el animo del señor Arzobispo no haviasido lo que podian haver sonado las palabras; pareciome ridicula, y bana la satisfaccion que me daban del animo de un tercero, no estando ninguno de ellos dentro de su Corazon, y les respondi eliminandoles su interposicion, y que por lo que yo eliminaba la Paz recibiria qualquier satisfaccion que me diese el Sr. Arzobispo.

No pudieron por entonces persuadirle a que hiziese alguna demonstracion de su arrepintimiento, porque la confusion reciente del suceso no le dexaba deliberar, y solo respondia que lo encomendaria a Dios.

En estos dias intaba el Despacho de la Armada, y me fui al Callao sin despedirme del señor Arzobispo; y los Tribunales fueron a Santo Domingo a celebrar la fiesta del Santo Rey Don Fernando, que devia hazerse en la Cathedral, con que se renovò el dolor, y sentimiento del Cavildo, viendo que les faltava el mayor ornamento de sus celebridades.

En este estado se allava esta Dependencia, quando volviendo del Callao, despachada ya la Armada me salio a recibir al camino el señor Arzobispo con sus Coches, y toda la formalidad del Cruzero, y aunque la demonstracion me cogio muy de repente, la admiti, y estime como si estubiese prevenido, y aunque venia la duquesa conmigo, me pase al Coche del señor Arzobispo, para que entrásemos juntos en la Ciudad, y fuese mas publica, y asondata de todos la reconciliacion.

El mayor embarazo que tube entan largo espacio como tardamos en llegar a Palacio, fue el de la conversacion, por que la mantuve tan familiarmente, como si no hubiese pasado ninguna quiebra, dejando al señor Arzobispo con no darle lugar

2 a que ni por disculpa, ni por satisfacion hablase en la materia. De esta suerte llegamos a Palacio seguidos, y vanderidos de todo el Pueblo; y despues a la Duquesa en su quarto, y ami en el mio se despidio el señor Arzobispo, vaxando yo a acompañarle hasta dexarle en su coche, demostracion que me parecia entonses conveniente, como en prueba de quedar bien admitida la satisfacion publica, que medio el señor Arzobispo.

Con esta reunion se rehinuyeron todas las correspondencias, de urbanidad y visitas, sin que pareciese que se abian interrumpido, y la Ciudad estaba con el consuelo de ver tan conformes al Virrey, y Arzobispo, quando sin otro nuevo motivo, que el de volver a predicar el dia 6. de Marzo de 1687. prorumpio en las mismas voces, y exclamaciones del sermón antecedente, con tan grande admiracion de los oyentes, que salieron todos preguntando, que nueva ocasion havia dado el Virrey, y dio allando alguna, porque no la hubo, se declarava la censura del sermón en la misma suspension con que todos quedaban.

No lo quede yo menos quando tube la noticia, y acordandome que el papel que se escribi sobre el primer sermón de 21. de Marzo de 1684. lo tubo por injurio el señor Arzobispo, porque meditate entre pliegos a descifrar sus quejas, y sentimientos, cemi, y temple mi razon en otro papel, que no puedo dexar de referir a V. para que vea en el mi sufrimiento, y dice asi.

A la templanza de este papel acompaño la resolucion de no repetir las demostraciones, que hice por el primer sermón, pareciendome que el achaque era incurable, y que seria mas acertado el dexarlo confirmir de su misma actividad, sin hazer caso de su malicia; y asi lo he executado consiguiendo por este medio una quietud exterior, sin que se ayavilto en la Republica templanza de una, y otra parte.

Acabo este punto de controversias de jurisdiccion, con doliendome con V. de la distancia para esperar los remedios, pues haviendo dado cuenta de estos sucesos a S.M. con despacho de 24. de Febrero de 1688. hasta ahora no he tenido, ni avenido resolucion en la materia.

### Regalias.

Son las ceremonias Reales el esmalte, y sobrepuestos con que brilla la Corona Real, y el comunicarlal S.M. a sus Virreyes, para que en su Imagen tengan presente los vasallos la Reverencia que se deve al Original; por esto no puede ningun Virrey dispen-

Nº 3.

Duro algun tiempo esta quietud hasta que volvio el Arzobispo a desgañarse en el Pulgito de su Cathedral contra el Gobierno, sin haverse sabido por que causa.

Buelve a escribirle el Virrey otro papel mas templado, que el primero, por ver si puede moderarlo, que esta fol.

Pareciendo incurable el achaque del Arzobispo, no se atomo otro expediente, que el de la tolerancia del Virrey, con la qual nose han echo tan publicas las desrazones.

Solo S.M. puede poner remedio en cosa de que tanto se necesita; y a quatro años que tarda la resolucion.

Los Virreyes no pueden disponer en las Regalias sin nota de vanidad.



sarlas sin nota de Vanidad en lo mismo que <sup>simulare</sup> ~~disimulare~~, porque daria a en-  
tender que las consideraba como propias, y el mas atento en observarlas, y ha-  
zerlas guardar manifesta el conocimiento en que esta de que no son suyas, sino  
del Duño que representa

Consiste la Regalia en que no se  
practique con otro lo que se haze  
con el Virrey.

Niel hazer su entrada el Virrey a cavallo de baro de Salis. Metiendo  
las baras el Magistrado de esta Ciudad con Popones, y Alazas; ni el Vaparel  
Diacono a su ritual con el Evangelio; Darle la paz, el incienso, y otras cere-  
monias Reales que se practicaban, se pudieran tener por Regalia, si se comu-  
nicasen otros, por que la Regalia no consiste tanto en lo que se haze con el  
Virrey, como en no hazer lo mismo con otros, a quien no estuviere concedido.  
en alguna parte por S. M. que es el Duño de esta Prerrogativa.

Ley de las Indias en lo Ceremonial  
que se ha de usar con los Virreyes en  
grande honor suyo.

Estan necesaria en la Imagen del Rey esta observancia de la  
participacion que se le da en sus Regalias, que pudiendo fiarse a solo el  
Respeto, y atencion de sus Vasallos, a querido explicarla por Ley, que es la  
10. del tit.º 15. lib. 3. de la Recopilacion, con estas palabras: A los Virreyes de  
las Indias por su Cargo, y Dignidad, es devido el uso, y observancia de las mis-  
mas Ceremonias que se hazen a nuestra Real Persona, dentro, y fuera de  
nuestra Capilla, y para que tengan noticia de las que son, mandamos que  
sean expresadas en la forma sig.ª Profigue la Ley refiriendo las Ceremo-  
nias Reales.

Otras Ceremonias que son propias suyas  
aun despues de dexar el Gobierno.

Pertenece tambien alas Prerrogativas del Virrey el traer seis mulas con-  
los Cocheros descubiertos, y el que los Ministros requiten las capas, y entren  
con gorra para verle, y como estos sean honores que puedan conservarse al-  
gun tiempo aunque acaba de tener la representacion del Rey, sin menoscabo  
del que la tiene actual, a diferencia de otros, que con el nombre de Regalias,  
son propios del exercicio del Virrey, y no pueden, ni deben comunicarse,  
se agraciado con los que dexan el Gobierno, y estan para volverse a Espana,  
el ponerles en sus casas una Compania de Infanteria, y parte de la Guar-  
da de Alabarderos, que es la que mas propriam.ª acompaña la representacion  
del Virrey, el uso de las seis mulas, y Cocheros descubiertos, y la atencion  
de verles los Ministros sin capas, y con gorras, continuando esta obser-  
vancia de su respeto, por el que se deve, aunque acabando de representarla  
Persona de S. M. esta sin perder los esplendores de su Imagen hasta volver  
a su Real Presencia.

Esta



Estas Perrogativas pretendió mantenerlas el señor Arzobispo Don Melchor de Lima, Virrey que fue en Interin, quedandose tan de ofensa en esta Ciudad, como en su Dignidad de Arzobispo, y avisandose por escrito, y consultado a S. M. fue servido resolver, que por haver sido Virrey en Interin, no le quedaba otra Perrogativa que la del tratamiento, y desde entonzes no vio mas de las seis mulas, y cocheros descubiertos, ni para verle seguitan las casas los Ministros Tezados.

Esta declaracion distingue, y declara bien la diferencia de un Virrey Propietario que despues de dexar el Pueblo a devolver a Espana, y se considera en tanto como buelga en la Dignidad, manteniendole los honores con que vino y exerció estos cargos, y hasta el de General de la Armada, y para que no se dudase la continuacion de este honor, y Autoridad con que ha de volver a Espana, ni se tubiese por nueva merced, se declaró por Ley, que es la 11. del Título de los Virreyes en el Libro 3.º de la Recopilacion.

No pudo considerarse la misma Razon en el que quedandose de ofensa en la Provincia, tubiese otra Dignidad, con quien fuesen estrañas tan singulares Perrogativas, como las del Virrey; Ni fuera bien conservarse las por haverlo sido, con riesgo de que el tiempo confundiese el origen, y se atribuyesen despues ala Dignidad de Arzobispo.

Collecta de la Misa, y Lugar en que se debe nombrar en ella al Rey N.º Señor.

Son las Regalias tan zelosas, que se ofenden de un descuido; y habiendo yo entendido el que se tenia en las Iglesias de los Charcas, y del Curco, en no dar el primer lugar al Rey N.º S. en las Preces de la Collecta de la Misa, nombrando primero a los Prelatos contra la Razon, y contra el estilo de esta Iglesia Metropolitana, y las demas del Reyno. Escriví al Arzobispo de los Charcas Don Bartholome Gonzalez de Poveda, y al obispo del Curco Don Manuel de Melendo, quanto havia estrañado que en solo sus Iglesias se antepusiese el Nombre de los Prelatos al de S. M. contra lo dispuesto por el Concilio Limense, donde intervinieron todos los obispos del Reyno, y contra la Justicia, y Naturaleza de la misma Collecta, llamada con este nombre por la Coleccion, y Junta del Pueblo, cuyas Preces recoge el sacerdote, y las ofrece por todos, con la intencion que tiene cada uno, y no podra dudarse, que orando por la salud del Rey, y del Prelado como se supone, adonde el pueblo tenga la primera obligacion, y la mayor importancia se enderezaran primero sus oraciones, y si las

N.º 2.º  
Consulta el Arzobispo de Lima que Perrogativas le quedaban en lo Ceremonial por haver sido Virrey, y declara S. M. que ninguna sino es el tratamiento.

Fue este orden una declaracion de la diferencia que ay entre los Virreyes Propietarios, y los Interinos.

Cautelase tambien que estas Perrogativas no se las abrogasen con el tiempo los Arzobispos.

En las Iglesias de los Charcas y el Curco, se havia alterado el orden de nombrar a S. M. en la Collecta de la Misa, y como se remedio.

ha de ofrecer con fidelidad el sacerdote, no podra alterar el orden de los votos, y si lo hiziere sera injusticia contra la voluntad de sus dueños.

El Sr. Arzobispo de los Charcas me respondió, asegurandome que en el tiempo que fue Presidente no hizo este regalo, ni lo advirtió, pero que lo enmendaria luego, reconociendo quan justo era que todos se conformasen con esta obligacion.

El Obispo del Curco respondió que asi lo havia allado introducido en su Iglesia, pero que mandaria se observase como era varon, lo que se practica en esta Mercep. y porque en su Carta despues de manifestar su obligacion, y el gusto de conformarse con ella, toca un esbo de la Capilla Real, a que no puede satisfacerle por falta de noticia, no quise dexarla sin Resuelta que pudiese satisfacer qualquier argumento que se aga en otras Ceremonias ante la Real Persona, no quise dexar de copiarlo en este lugar, por bñima noticia de este punto.

El Arzobispo de los Charcas confesó que no havia echo regalo en ello. Vease fol.

El del Curco dixo que lo havia allado introducido, aunque lo enmendaria, vease fol.

y porque tocó mas de espacio en la Carta la materia, se le respondió con la que está fol.

Capitule VIII.

Que queda en fluir el d'echo de Pa-  
tronazgo q. Mag.<sup>o</sup> tiene en todas las  
Iglesias de estos Reynos por Autoi'dad  
Apostolica en las mat.<sup>as</sup> de Inmunidad.

La Maj<sup>te</sup> Mis<sup>te</sup> Leg<sup>te</sup> de Papen Universal  
 a la Leg<sup>te</sup> a la Leg<sup>te</sup> por Buenos Aires

Com en el Supl. n. 248.

1) May 1. Lit. 6 orl. Panamango Real. Lib. 1. Proce-  
der. Agud Indian. Inven Privilej. Julij 11. Data Ro-  
s. Kal. May. 1508. Causa verba Junt. Terr. 4. Schöval.  
pag. 33. & apud D. L. May. & Sur. Indian. tom. 2.  
p. 2. u. 10. D. Bravo & May. Panamat. Indian. tom. 2. c. 2.

Aug 1. Rt. 2. Lay 1. Tit. 3. Lay 2. Tit. 6. &c  
 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 83

I. No es mi intento tratar en este lugar del derecho amplísimo del Patronazgo q. nros. Catholicos Reyes y Señores tienen adquirido y ganado en todas las Iglesias de estos Reynos por Autoridad Apostolica. Asunto en q. ya otras muchas plumas se han empleado felicemente (1) y q. de nuevo se alla bien explicado y comprehendido en la ley primera y en todas las demas de este libro (2) entre las dela Nueva Recopilacion de Leyes de estos Reynos, en la qual se depende y asienta Manamente como el derecho del Patronazgo Ecclesiastico pertenece a Su Mage. en todo el estado de las Indias asi por auersi descubierto y adquirido este nuevo mundo, edificadas, y dotadas en ellas Iglesias asu Costas y delos Señores Reyes. Catolicos sus antecesores como por haueselos concedido por Bullas delos Summos Pontifices, q. su proprio motu, para su Conservacion, y dela Justicia q. a el tienen, en una Execucion tienen dispuesto y ordenado por diferentes Leyes (3) q. no se pueden edificar, ni exigir en ellos ningunas Iglesias Metropolitanas, Catedrales, Parrroquiales, Monasterios, Hospitales, Iglesias votivas, ni lugares pios, ni



qual sea el dicho de los Patronos en sus  
Chuzos y en sus...

(4) Enidos 6.

(5) 10. *etymologiar. 5.*

(6) feb. 15. c. 13.

Religiosos sin expresa licencia suya, para que  
nada pueda por ningún medio disminuirse, ni  
limitarse este dicho Real, y Universal Privilegio de  
Patronazgo q. tienen adquiridos sobre todas las  
Iglesias que se reconocen fundadas y en adelante  
se fundaren, y erigieren en dho. Reynos  
II. Y así suponiendo por ahora todo lo q. de sus  
grandes efectos, y singularidades tienen y a veces  
y apuntado otros con tanta brevedad, como diremos  
brevemente q. el Nombre de Patron equivale al  
mismo q. el de Padre de quien procede según  
dice de Seneca (4) quando dixo: *Patroni quasi*  
*patres, tantumdem est clientem, quasi filium fallere*  
De nuestro Gran Doctor de la Iglesia Fr. Vitorino (5)  
sus etimologias. donde escribe: *Patroni a Patribus*  
*dicti sunt, quasi cuiusmodi effectum clientibus ex*  
*hibeant, ut quasi Patres illos regant.* Y de lo mismo  
antes de las doce tablas, y primitivas Leyes q. de  
Atenas traxeron como Capitales los Romanos al  
Republica, y Veneraron después en ella con Religiosa  
observancia; cuyo dictamen expreso tambien  
al intento M. Porcio Caton en la oracion q. hizo  
delante de los Censores, contra Publio Lentulo, al  
dando a los Patronos el lugar inmediato a los Padres  
en la Conformidad q. lo refiere Aulo Gelio (6)  
en dho. *Patrem Primum, deinde Patronum proximum*  
*locum habere.* por cuya Razón les Concedia el dho.  
positiva las mismas prerrogativas en sus Clientes  
no dixo el natural por medio de la Patria  
tal en los Griegos, castigando con no menor  
sus mas leves desatenciones, como se reconoce



(7) *See in the Impres. n. 252.*

1) Ley 4. de 5. par 1. a.

El mismo hecho me concierne. Hecho que se los  
dones de los respectos a la vida. Y un largo problema  
de sus propios hechos.

III. Este derecho, pues, y estas mis mas prerrogativas, <sup>concedieron</sup> ~~se concedieron~~ como auemos dicho, las le-  
<sup>gamos</sup> ~~gamos~~ <sup>la civil</sup> ~~gamos~~ a los Padres, respectos de sus hi-  
jos, y a los Patrones, respectos de sus clientes con-  
cedieron tambien las Ecclesiasticas y Canonicas  
respectos de las Iglesias a todos los ~~g.~~ <sup>g.</sup> ~~capit.~~  
ritual o materialm<sup>te</sup> las fundaron, y a g. no en  
Los primeros siglos como lo advierte suma-  
mente el Gran Pontifice Innocencio III. (9) por  
lo menos en los inmediatos y subsecuentes en que  
quedaron derogadas las Constituciones de Pelagio  
II (10) y delos Concilios III de Toledo ~~g.~~ <sup>g.</sup> ~~cele-~~  
bro en su tiempo (11) ~~de~~ <sup>de</sup> Exdense (12) y Bracaren-  
se (13) mediante las quales se quiso poner limite  
ala Conuencion tacita de los Prelados, e Iglesias  
en cuyas ~~manos~~ <sup>manos</sup> ~~han~~ <sup>han</sup> ido adquiriendo los se-  
culares este derecho en ellas, por otras postensiones (14)  
y mas benignas, en ~~g.~~ <sup>g.</sup> con mas providente Reflexion  
se atendio <sup>principalmente</sup> ~~atendio~~ a excitar por este medio los  
animos de los mismos Seculares ala fabrica y dotacion  
de las Iglesias, pues aunque como se sabe el Papa Cle-  
lio (15) quiso bolberla a reducir otra vez ala forma

An. Gay, *Quoniam de sure parrot*

In Can. Abbatem. 18. q. 2.

Apud Johannem in Casa Reformationis. 10. p. 1.

Can. 6. Refers in illegit. de successione. Art. 1.

Can. Determining 16.92.11

Can. pr. mar. & Can. Fryer Aug 16. 9. 2.

(16) In Parasita ad hunc Fr. & Nuc. personat. lib. 3.  
f. 38.

(17) In Coy. a Novbr 25. di Sarc palmar.

(18) Como es el Impreso n. 260

(19) hb. 4. ep. 43. in Cap. Abbatum 18. p. 2.

(20) Comodoro Augusto n. 262.

(21) Cancel Supres n. 263.

(22) Cop. San Juan 2.1.1.1.

(23) ~~Mr.~~ Dennis 18.6.

(24) Can. Corp. & Can. Corp. 16-9-5. Ag. Can. m. 2  
off. & 16-9-5. m. 2

antigua, sin embargo la permanciendo y permance  
neces hasta og en beneficio y Utilidad de las mismas  
Iglesias el dicho G. asentó de Vnabey en esta materia  
may Refórmas arriba, la Santidad de Clemente  
III, como se lee en los Edices bulgares, y Afegar  
do como dice Innocencio Leonis (16) Canon  
3. Caxiller dela Iglesia y Universidad de Tolosa  
en una celebre Decretal suya (17) en G. conce-  
dió <sup>o restituyó a los años 1144</sup> tantas prerrogativas a los Patronos respecto de las  
Iglesias, porque como adobiente Samam. el señor  
Gregorio Lopez (18) como el P. al Misp les  
cen del no ser al Ser. Jassi no solo se les da el título  
de Señores de ellas, sin perjuicio alguno de  
Sagrado de su Inmunidad, como parece de San  
Gregorio el Grande escribiendo a Casiano G. se  
halla recopilado (19) en la Conformidad misma G.  
se expone tambien en las Constituciones de los  
Emperadores Constantino (20) Valente y Valenti-  
mano (21) y de lo G. con autoridad de un texto  
Canonico (22) dice hablando de Bualdemar Rey  
de Damia Alberto Krancio. (23) sino G. dipri-  
endo el mismo Pontifice Alexandro III en la  
su Epistola Decretal en Conformidad. de las  
mas Constituciones Canonicas (24) a G. allí mien-  
fiere G. si el Patrono se allaxe en necesidad tenga  
obligación su Iglesia de sustentarlo como  
mente de sus mismas bienes y Ventas. Et si ad id  
pam vergat illi modeste Succurrant Secularia  
Pacis et Canonibus Constitutum y siendo esto  
no sea una de las obligaciones mas propias  
los Clientes, respecto de sus Patronos G. los m



No se pueden poner en las de los Reynos ~~en~~  
~~Amos y en los de los Reynos de España y de Portugal~~  
~~una arma de guerra y las de guerra:~~

\* Po.

IV. Si así se vea q. siendo Vno ~~de~~ los Re-  
nales mas expues. El Dominio q. tenemos en  
las Cosas el poder poner ~~libre~~ cada uno libre-  
mente en las q. quieren, susas sus Insymas y armas  
(1) desde q. como se inventaron al principio Los  
nombres y sobrenombres para distinguirse Vnos  
de otros (2) se introduxeron tambien despues  
estas para distinguirse entre si Los finas y fa-  
milias enteras, de cuyo origen i diferencias desde  
el tiempo de los Hebreros somos Verdaderamte.  
Desde el octauiano Augusto y de un mas perfecto  
y comun uso espeualmente en la Europa desde q.  
fue en ella el Imperio de los Romanos. Re-  
putan Laxant. Barro (3) Philiberto Moneto  
(4) y con mayor dilatacion q. todos el elodes  
no Aleman Theodoro Hoepingio (5) en sus  
laxas tratados Solo este asunto, y dehimant.  
para distinguirse tambien nras Cosas amadas, y  
mamadas, se discurren muchos siglos. Despues  
Las notas, marcas, y senales de cuyam introducion  
dicho, efigura, y Variedad de formas sacaba de  
escritura con eleccion, abundancia, y destreza Despues  
de otros (6) el P.<sup>e</sup> Joseph Gibalino (7) No-  
solo no ha dudado nada el q. los Patronos pue-  
dan ponerlas en las Iglesias, y Capillas q. fuesen  
de sus propios Vienes, y hacienda (8) ~~de~~  
~~o mofon en ellas~~  
~~o mofon en ellas~~  
Lo Legitimo de Patronage, por qualquiera  
de los dñlos, porque puede este adguirre, lo  
ualu examina, y resuelue me por q. otros Am-  
brosio Legangre (9) sino q. contra la severi-  
dad

+ Don Pedro

+ 8 se creperen en sagaste al Sr Monacho (+) al  
 Cas 2º Pablo (+)

+ en comprobacion de ser su Mag.<sup>d</sup> Nro. leg.<sup>do</sup>  
el unico Nro. Patron unicus et Eborus.  
ellas: &

con G. Reprehen en el desempeño de  
de ellas Los Padres San Basilio<sup>(1)</sup> Juan de  
soto<sup>(2)</sup> el Vica<sup>(3)</sup> de Bartolome Casares<sup>(4)</sup>  
de la<sup>(5)</sup> G. dice G. el G. pone en ar  
mas o insignias en las Iglesias, o ornamentos  
Sagrados pierda por lo menos el merito de au  
toridad, defendiendo Contrarios Pelano<sup>(11)</sup> Hu  
estro un<sup>(12)</sup> + tenedo<sup>(12)</sup> Los Padres Theophilo  
Dagnande<sup>(13)</sup> Joseph Gibalino<sup>(14)</sup> al P. Gray  
de Basilio P<sup>(15)</sup> A Claudio Mireos<sup>(16)</sup> al  
Martin Magens<sup>(17)</sup> Bellemario<sup>(18)</sup> y al Conde  
Joseph Castillon<sup>(19)</sup> G. lo disputan Luyam. y que  
en Verun de Giosa Ilustracion a Ma ley de  
estos Reynos<sup>(20)</sup> por la qual se manda G. no se  
den, ni vendan Capillas en las Iglesias, Catedra  
les de las Indias, sin licencia de su Maj. y G.  
alas Puertas de las Casas Reales, de las Escuelas  
Hospitales, y otras de G. su Maj. queda  
don no se pongan mas armas escudos ni blasones  
G. los Reales solo se permite por obra ley<sup>(21)</sup>  
que en los Colegios y Seminarios se pongan las  
Armas Reales, ocupando el lugar mas prehem  
nente, en Reconocim. del Patronazgo Universal  
G. por derecho y autoridad Apostolica pertenece  
a su Maj. entodo el estado de las Indias  
G. se permite a los Prelados G. quedan poner  
sus Armas en lugar inferior <sup>hacia abajo</sup> conforme a  
Lex Civil<sup>(22)</sup> y a lo G. sobre el escumen inditi  
Qualmt. Bartolome Casares<sup>(23)</sup> y otros<sup>(24)</sup> sin G.  
ninguna ley pasada <sup>hasta aqui</sup> por la imaginacion el  
pensar G. nada de esto sea Contra la Inmudat



La gloria de J. nos Católicos de  
ges, Señores por su <sup>grande</sup> ~~justa~~ clemencia son  
los primeros, y mas unos defensores.

Dec 27, 1896

1) Cap. Pythia. Cap. An' autem Cap. quia d' hunc pa-  
2) Cap. in equibus reperis Cap. Furenti de elect.  
3) Math. Paris ad. d. Cap. quia. d' hunc pariet.  
4) lib. II. c. 4. Saxoni lib. 7. c. 9. Metrop.

liberta et plenitudine.

\* V. a. <sup>1o</sup> como <sup>2o</sup> <sup>3o</sup> <sup>4o</sup> <sup>5o</sup> <sup>6o</sup> <sup>7o</sup> <sup>8o</sup> <sup>9o</sup> <sup>10o</sup> <sup>11o</sup> <sup>12o</sup> <sup>13o</sup> <sup>14o</sup> <sup>15o</sup> <sup>16o</sup> <sup>17o</sup> <sup>18o</sup> <sup>19o</sup> <sup>20o</sup> <sup>21o</sup> <sup>22o</sup> <sup>23o</sup> <sup>24o</sup> <sup>25o</sup> <sup>26o</sup> <sup>27o</sup> <sup>28o</sup> <sup>29o</sup> <sup>30o</sup> <sup>31o</sup> <sup>32o</sup> <sup>33o</sup> <sup>34o</sup> <sup>35o</sup> <sup>36o</sup> <sup>37o</sup> <sup>38o</sup> <sup>39o</sup> <sup>40o</sup> <sup>41o</sup> <sup>42o</sup> <sup>43o</sup> <sup>44o</sup> <sup>45o</sup> <sup>46o</sup> <sup>47o</sup> <sup>48o</sup> <sup>49o</sup> <sup>50o</sup> <sup>51o</sup> <sup>52o</sup> <sup>53o</sup> <sup>54o</sup> <sup>55o</sup> <sup>56o</sup> <sup>57o</sup> <sup>58o</sup> <sup>59o</sup> <sup>60o</sup> <sup>61o</sup> <sup>62o</sup> <sup>63o</sup> <sup>64o</sup> <sup>65o</sup> <sup>66o</sup> <sup>67o</sup> <sup>68o</sup> <sup>69o</sup> <sup>70o</sup> <sup>71o</sup> <sup>72o</sup> <sup>73o</sup> <sup>74o</sup> <sup>75o</sup> <sup>76o</sup> <sup>77o</sup> <sup>78o</sup> <sup>79o</sup> <sup>80o</sup> <sup>81o</sup> <sup>82o</sup> <sup>83o</sup> <sup>84o</sup> <sup>85o</sup> <sup>86o</sup> <sup>87o</sup> <sup>88o</sup> <sup>89o</sup> <sup>90o</sup> <sup>91o</sup> <sup>92o</sup> <sup>93o</sup> <sup>94o</sup> <sup>95o</sup> <sup>96o</sup> <sup>97o</sup> <sup>98o</sup> <sup>99o</sup> <sup>100o</sup> <sup>101o</sup> <sup>102o</sup> <sup>103o</sup> <sup>104o</sup> <sup>105o</sup> <sup>106o</sup> <sup>107o</sup> <sup>108o</sup> <sup>109o</sup> <sup>110o</sup> <sup>111o</sup> <sup>112o</sup> <sup>113o</sup> <sup>114o</sup> <sup>115o</sup> <sup>116o</sup> <sup>117o</sup> <sup>118o</sup> <sup>119o</sup> <sup>120o</sup> <sup>121o</sup> <sup>122o</sup> <sup>123o</sup> <sup>124o</sup> <sup>125o</sup> <sup>126o</sup> <sup>127o</sup> <sup>128o</sup> <sup>129o</sup> <sup>130o</sup> <sup>131o</sup> <sup>132o</sup> <sup>133o</sup> <sup>134o</sup> <sup>135o</sup> <sup>136o</sup> <sup>137o</sup> <sup>138o</sup> <sup>139o</sup> <sup>140o</sup> <sup>141o</sup> <sup>142o</sup> <sup>143o</sup> <sup>144o</sup> <sup>145o</sup> <sup>146o</sup> <sup>147o</sup> <sup>148o</sup> <sup>149o</sup> <sup>150o</sup> <sup>151o</sup> <sup>152o</sup> <sup>153o</sup> <sup>154o</sup> <sup>155o</sup> <sup>156o</sup> <sup>157o</sup> <sup>158o</sup> <sup>159o</sup> <sup>160o</sup> <sup>161o</sup> <sup>162o</sup> <sup>163o</sup> <sup>164o</sup> <sup>165o</sup> <sup>166o</sup> <sup>167o</sup> <sup>168o</sup> <sup>169o</sup> <sup>170o</sup> <sup>171o</sup> <sup>172o</sup> <sup>173o</sup> <sup>174o</sup> <sup>175o</sup> <sup>176o</sup> <sup>177o</sup> <sup>178o</sup> <sup>179o</sup> <sup>180o</sup> <sup>181o</sup> <sup>182o</sup> <sup>183o</sup> <sup>184o</sup> <sup>185o</sup> <sup>186o</sup> <sup>187o</sup> <sup>188o</sup> <sup>189o</sup> <sup>190o</sup> <sup>191o</sup> <sup>192o</sup> <sup>193o</sup> <sup>194o</sup> <sup>195o</sup> <sup>196o</sup> <sup>197o</sup> <sup>198o</sup> <sup>199o</sup> <sup>200o</sup> <sup>201o</sup> <sup>202o</sup> <sup>203o</sup> <sup>204o</sup> <sup>205o</sup> <sup>206o</sup> <sup>207o</sup> <sup>208o</sup> <sup>209o</sup> <sup>210o</sup> <sup>211o</sup> <sup>212o</sup> <sup>213o</sup> <sup>214o</sup> <sup>215o</sup> <sup>216o</sup> <sup>217o</sup> <sup>218o</sup> <sup>219o</sup> <sup>220o</sup> <sup>221o</sup> <sup>222o</sup> <sup>223o</sup> <sup>224o</sup> <sup>225o</sup> <sup>226o</sup> <sup>227o</sup> <sup>228o</sup> <sup>229o</sup> <sup>230o</sup> <sup>231o</sup> <sup>232o</sup> <sup>233o</sup> <sup>234o</sup> <sup>235o</sup> <sup>236o</sup> <sup>237o</sup> <sup>238o</sup> <sup>239o</sup> <sup>240o</sup> <sup>241o</sup> <sup>242o</sup> <sup>243o</sup> <sup>244o</sup> <sup>245o</sup> <sup>246o</sup> <sup>247o</sup> <sup>248o</sup> <sup>249o</sup> <sup>250o</sup> <sup>251o</sup> <sup>252o</sup> <sup>253o</sup> <sup>254o</sup> <sup>255o</sup> <sup>256o</sup> <sup>257o</sup> <sup>258o</sup> <sup>259o</sup> <sup>260o</sup> <sup>261o</sup> <sup>262o</sup> <sup>263o</sup> <sup>264o</sup> <sup>265o</sup> <sup>266o</sup> <sup>267o</sup> <sup>268o</sup> <sup>269o</sup> <sup>270o</sup> <sup>271o</sup> <sup>272o</sup> <sup>273o</sup> <sup>274o</sup> <sup>275o</sup> <sup>276o</sup> <sup>277o</sup> <sup>278o</sup> <sup>279o</sup> <sup>280o</sup> <sup>281o</sup> <sup>282o</sup> <sup>283o</sup> <sup>284o</sup> <sup>285o</sup> <sup>286o</sup> <sup>287o</sup> <sup>288o</sup> <sup>289o</sup> <sup>290o</sup> <sup>291o</sup> <sup>292o</sup> <sup>293o</sup> <sup>294o</sup> <sup>295o</sup> <sup>296o</sup> <sup>297o</sup> <sup>298o</sup> <sup>299o</sup> <sup>300o</sup> <sup>301o</sup> <sup>302o</sup> <sup>303o</sup> <sup>304o</sup> <sup>305o</sup> <sup>306o</sup> <sup>307o</sup> <sup>308o</sup> <sup>309o</sup> <sup>310o</sup> <sup>311o</sup> <sup>312o</sup> <sup>313o</sup> <sup>314o</sup> <sup>315o</sup> <sup>316o</sup> <sup>317o</sup> <sup>318o</sup> <sup>319o</sup> <sup>320o</sup> <sup>321o</sup> <sup>322o</sup> <sup>323o</sup> <sup>324o</sup> <sup>325o</sup> <sup>326o</sup> <sup>327o</sup> <sup>328o</sup> <sup>329o</sup> <sup>330o</sup> <sup>331o</sup> <sup>332o</sup> <sup>333o</sup> <sup>334o</sup> <sup>335o</sup> <sup>336o</sup> <sup>337o</sup> <sup>338o</sup> <sup>339o</sup> <sup>340o</sup> <sup>341o</sup> <sup>342o</sup> <sup>343o</sup> <sup>344o</sup> <sup>345o</sup> <sup>346o</sup> <sup>347o</sup> <sup>348o</sup> <sup>349o</sup> <sup>350o</sup> <sup>351o</sup> <sup>352o</sup> <sup>353o</sup> <sup>354o</sup> <sup>355o</sup> <sup>356o</sup> <sup>357o</sup> <sup>358o</sup> <sup>359o</sup> <sup>360o</sup> <sup>361o</sup> <sup>362o</sup> <sup>363o</sup> <sup>364o</sup> <sup>365o</sup> <sup>366o</sup> <sup>367o</sup> <sup>368o</sup> <sup>369o</sup> <sup>370o</sup> <sup>371o</sup> <sup>372o</sup> <sup>373o</sup> <sup>374o</sup> <sup>375o</sup> <sup>376o</sup> <sup>377o</sup> <sup>378o</sup> <sup>379o</sup> <sup>380o</sup> <sup>381o</sup> <sup>382o</sup> <sup>383o</sup> <sup>384o</sup> <sup>385o</sup> <sup>386o</sup> <sup>387o</sup> <sup>388o</sup> <sup>389o</sup> <sup>390o</sup> <sup>391o</sup> <sup>392o</sup> <sup>393o</sup> <sup>394o</sup> <sup>395o</sup> <sup>396o</sup> <sup>397o</sup> <sup>398o</sup> <sup>399o</sup> <sup>400o</sup> <sup>401o</sup> <sup>402o</sup> <sup>403o</sup> <sup>404o</sup> <sup>405o</sup> <sup>406o</sup> <sup>407o</sup> <sup>408o</sup> <sup>409o</sup> <sup>410o</sup> <sup>411o</sup> <sup>412o</sup> <sup>413o</sup> <sup>414o</sup> <sup>415o</sup> <sup>416o</sup> <sup>417o</sup> <sup>418o</sup> <sup>419o</sup>



Scimus quod si spectis eiusdem fundatoribus  
Vestros ibidem presumpserit Episcopus ordi-

quos idem ipsi fundatores condignos elegerunt  
ordinari. & desquies en la S<sup>ta</sup> S<sup>ed</sup> Romana etc.

Leyes, Canonicas con las Seculares de Instruccion  
9. Repetida de orden. este mismo end. No

Olas suyas (32) <sup>en cuya imitacion</sup> no solo se halla  
tambien <sup>en</sup> olo mismo en las Iglesias de este Reyno

con muchas y muy particulares Leyes tota-  
mente intentó (33) sino q. es inegable q. en fuerza

de estas presentaciones y nominaciones ~~hayan~~ adque  
Veres y Señores obrela

Celestiales de este Reyno, un ringun y uno  
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 83

cho, deser no solo Vasallos, sino echnras

tan jam ugal, q. Tobeara (g. por el...)  
 en controbeara <sup>una</sup> ~~otra~~ nueva, y mayor obediencia

de g. ay Un clero testimoio en Una delat  
res Recopiladas de Castilla (34) g. allinda

de los obispos dice: Es costumbre antigua g. 11  
a. 11 de entender la posesion de...

deben tener por su persona a hacer

denuncia al Rey. y de m<sup>a</sup> practica in<sup>a</sup>

32) Novell. 52. in fine a 123. c. 18.

33) L. 3. de Seg. folio 46. al Parana y Real de  
dey V. B. 1. de 1714. en la ciudad de

[illegible]

(34) *Lysichiton* *Harpagophytum*

(+) In Polio. Feb. 4. 2. 2.

7-10-68



in Mss. Philipp. II. lib. 2. c. 11. pag. 892.

Suber. Eccl. Pacific.

son los derechos de suplicación & como de  
de ellos exornan en la Iglesia.

El G. no permitían los Reyes & se  
gracia ni se faltar a la deuda Ceremonia  
& gratitud es buena prueba. El Señor  
Don Felipe II escriviera mejor Constante  
ta Luis de Cabrera (35) por estas palabras. El  
ciblo, am de ley como vimos arriba, & el  
electo obispo y conflagrado de las gracias con  
Venerencia, y agradecim<sup>to</sup> al Rey & lo presen-  
ta en el obispo de, y quando lo promueven y tema  
tanta quenta con esto & Reprehendis al Arcebis-  
po de Santiago Don Fr<sup>co</sup> Blanco porque se  
olvido y a D<sup>o</sup> Alonso Velazquez hizo bolber  
desde Balla solid abate. solo demas. Junta  
probando, ~~langua~~ <sup>no docuamente</sup> & en nada se contradicene por  
esto ala Inmuniad de la Iglesia, ni al decoro  
privilegiado de los mismos Ecclesiasticos, y P<sup>ro</sup>la  
de el G. lo sup ser todo el Señor Arcebispo  
de Auguisaca D<sup>o</sup> Fray Sayor de Alarxel  
(36) aguen con tanta seguridad podemos por esta  
Varon temerarios enaden a seguros.

VI. Pero ni tampoco es solo este derecho de pre-  
sentacion el G. como haemos de compete a los  
Patronos. Respecto de las Iglesias & fundaciones de  
tacon de sus propios bienes y haciendas en cuyas  
Vistado pueden tan liberalmente poner la mano  
en las acciones de echo particular de los mismos  
Ecclesiasticos, como dixemos abaxo, sin & por esto  
se ofenda en manera alguna lo sagrado de su In-  
muniad, sino & tambien tienen en ellas otro de-  
cho G. llaman de Procecion, cuyo origen pudo sin  
duda alguna tomarse de las G. acostumbraban  
instituir en honra de los Martires los mismos

(37) Can. Certum de consecrac. Ab. 1.

(38) Luperandus in vita Felici.

(39) Can. De mentis et can. Gregorius 16. q. 7.

(40) Novell. 67. c. 1. et 123. c. 32. et in cas. Julianus Antecessor.

(41) Lib. de prescript. adus. Heretic.

(42) 22. de limit. dei cap. 6.

(43) lib. 2. epistol. et lib. 11. epist.

(44) lib. 3. ep. 17.

(45) 3. Anselm.

(46) In d. leg. a Notis 25. hoc lib.

(47) in Consuet. ad Decret. Gratiani in Tract. de Beneficiis Sect. 6. c. 6.

(48) lib. 10. dist. c. 4. et de res. Antiquis lib. 4. c. 40.

(49) Carminum lib. 3. epigr. ad Fabianum Episcopum de deditione Ecclesiarum suar.

(50) In Annal. episcoporum Triclinus in vita S. Gualtheri.

(51) In lib. 1. c. 4. Machabear. n. 22. Vers. 17. cap.

(52) Ley 10. Feb. 15. lib. 3. Decretal. Gregorius.

q. en la primera Iglesia solian fabricar sus entornos, de donde tubieron principio las Iglesias, y las pautas primeros el Papa Gelasio como parece de Uno de sus Canones (37) y de su prelado (38) q. escribio en vida en aquellas palabras: Multi construcciones edificabant, et sacris processionibus instituebant. ordenando q. se repudiesen hacer otras q. las generales y publicas y q. en ellas no concurren los Patrones de las mismas Iglesias, con diferente prerrogativa, q. de las demas (39) cuya primera parte de ella tambien establecida por el Emperador Justiniano en sus Nouellas suyas (40) y del orden, forma, tiempo, distincion con q. se hacian puede verse mucho en Tertuliano (41) San Augustin (42) San Gregorio (43) Sidonio Apolinario (44) y en Jul. Zonaras (45) omittiendo aora, adunando solo como este honor, de hecho lo vestimyo de nuevo a los Patrones Reyes de sus Iglesias como el de la Presentacion de la Santidad del mismo Clemente III (46) o Alexander como dice Girsonis, y con el mismo privilegio, como parece de sus palabras q. son estas: Presundacione proprio Ecclesie honor Processionis ordinis Tenatur, cuya explicacion dice con propiedad muy apropiada el Dr. Dantis (47) amos de Refugio de hecho de presentacion, por nece atados los Patrones en sus Iglesias. este llama de Procecion: quia celebri pompa obuium undam eis Patrons accedenti ad Ecclesiam adhibetur uique Ecclesie. de q. se pueden ver otros exemplos en Eusebio (48) Venancio Fortunato (49) Pel. Marfijo (50) Mathes Stephano (51) y otros q. pueden servir de justa Illustracion a una Ley de nros Reynos (52) donde se refiere



3) Ley 47. en otras muchas tit. 6. del Patronazgo Real  
de Indias lib. 1. de recopilac. Ley 1.ª de Indias.

el modo con q. se practican en las Iglesias de  
Egipto, y Monasterios de Egipto con nros Ca-  
tholicos Reyes y Señores, como patrones, due-  
ños, Universalis señores, estas procesiones y Recimi-  
mientos, y se ordena q. lo mismo se guarde en  
las Indias con sus Reyes q. por delegacion  
general de Su Maj. exercen en ellas este mis-  
mo Patronazgo (53) por estas palabras: Quando  
vamos a alguna Ciudad o Villa donde hubiere  
Iglesia Cathedral o Colegial la primera Vez  
q. entramos en ella sale el Cabildo de la Igle-  
sia con Cruz Alta a receuinos, y no permitamos  
q. salgan fuera de la Iglesia, sino q. en  
otra de ella seis o siete pasos de la puerta prin-  
cipal esta el Obispo con Cruz y Cruz en la  
mano, y se pone una alfombra, y almohada  
donde nos arrodillamos para besar la Cruz de  
mano de el Obispo o Presidente, y de alli va  
el Cabildo en procesion llevando Cruz alta has-  
ta el altar, y lo demas se hace conforme al  
Ceremonial, y lo mismo se guarda en los Conben-  
tos de Religiosos. Este Receuim. no senos hace  
mas q. la primera Vez q. entramos en una  
Iglesia y aunque despues vamos muchas Vezes  
a ella no somos recibidos en esta forma sino es  
despues de alguna ausencia de largo tiempo q.  
entonces nos hacen el mismo Receuimiento,  
de donde <sup>siendo sangre</sup> muy digna tambien el aduenirse  
para el punto q. vamos tratandolos <sup>gentes</sup> esta  
excepcion de sujecion tan particular atan Excelen-  
tes

(54) Math. Pany in Chronico Angly

Algunas de las Celebraciones por festejar la Paz con  
culto publico de Santos.

(55) Como en el Impres n. 264.

(56) Como en el Impres n. 285.

(57) Como en el Impres n. 266.

En Dize quedan y deben tener curación sobre como

Magistades q. se deduce este acto Etando  
Veh. d. m. de Sumisión, Conforme aln lya  
Mathes Pany (54) obsequio este  
<sup>propósito</sup> intento por la Amicicia de du. Pany  
su auisidad a flama: Charambaldum  
Augurini electum quesijse ut benedictionem  
Thoma Cantuariensi Archiepiscopo acciperet  
in sua Ecclesia C. Sine processione ut suprad  
Subiectionis in portum prius adempta erat  
~~En q. queda dentro tam poco q. en este re~~  
~~brando ni agrando su dimmidad.~~

VII. <sup>verdade cam</sup> ~~creemos~~ q. ninguno podra parecer  
Vazon Sobrado lo q. acabamos de Referir, m  
orden ala Venencia q. obsequio con q. las Igles  
han tratado q. difenir siempre tanto asi Patron  
q. mas quando esta calidad seles anade la mayor  
deser sus Princeses Sobranos y Senores tempora  
les de su Feudatario, <sup>se</sup> atendiere alo mucho q. se  
a el tanto en algunas cite mismo obsequio, hasta p  
a Generar como Santos asi fundadores vltra  
Conformidad misma q. lo observaron tambien  
los antiguos Pontifes con sus insignes Bien echos  
de q. atesta Accaron (55) quando Dixo: Suscipit v  
hominum consuetudo q. communis ut beneficii ex  
lentes viros in celum tollent. 2. se reconoce el lya  
q. se dio en el Monasterio Alh for fense on Almo  
nia al Conde Vueltron de q. hace memoria Vadi  
(56) 2 de la memoria del Principe du. Palajo  
conte q. se celebra por esta misma Vazon en  
gran Catuxa de Pany como lo adicte acitua  
mo proposito Phelijo de Gmines (57);  
VIII. 2 asi q. en fuerza de este mismo



El Patronage no solo puedan sino q. denar  
Los Reyes y Príncipes temporales tener conoci-  
miento sobre los ecles. acciones particulares.  
Ellos mismos Ecclesiásticos, en orden a como ad-  
ministran y disponen los bienes de sus Iglesias,  
~~que no tengan alguna de su inmunidad es.~~  
Decisión con misma textual y Canonica del  
mismo Concilio IX. entre los de Toledo q. esta  
Recopilado (58) en q. se ordena q. en caso de no  
cuidar los obispos a los Ecclesiásticos q. usa-  
ren mal de los bienes de la Iglesia los hijos descen-  
dientes, o deudos mas cercanos de los q. las edifica-  
ron, a dotaron haviendo el echo suyo pime-  
ro a los mismos Prelados de q. de ello alder,  
para q. supla su negligencia q. por ser caso tan  
parecido al q. nos obliga a escribir a este  
Discurso, q. alabarse mucho en la buena in-  
tención con q. es todo q. esto se haga segun  
sus palabras alalabra q. son estas: Philis vel ne-  
potibus ac honestioribus propriis cuiusq. consti-  
xit vel ditavit Ecclesiam licetum sit hanc bona  
intentionis habere solentiam ut si sacerdotem  
vel ministrum aliquid ex collatis rebus pvide-  
ant de fraudari aut commotione. longit con-  
ventionem conserant aut Episcopo vel Iudici con-  
penda dormient quod si talia Episcopus agere  
tentet Metropolitanus eius hec insinuare pro-  
curant si autem Metropolitanus talia gerat de-  
his hec aures insinuare non digrunt.  
VIII. Todo lo qual ama de ser por el mismo  
tan Legal y Canonico aun pudiera fundarse tam-  
bien en las Razones tan grandes de Utilidad y conveni-  
encia q. en encitara porquiciendo tanto mas

eficaces los medios q. caben en la  
testad dlos. Príncipes, para dar providencia  
amateria de esta calidad q. los q. pueden exerce  
tar la potestad Ecclesiastica, como lo reconoce  
~~el~~ <sup>en su competencia</sup> el sacerdote Omas en las Venidas Compe  
cias q. tuvo con Simon preposito del templo  
y lo refiere el Texto mas Sagrado (59) don  
de se leen estas palabras: Et cum inimici in  
tantum procederent considerans Omas penitus  
lum contentioni ad Regem recitavit videbat  
enim sine Regali Providentia impossibile  
esse pacem rebus dari, nec Simonem cesare in  
stultitia sua. Et adiuncto ait el Señor Rey  
D. Phelipe III. al Señor Principe de España  
he visto de estos Reynos en Cedula del 1º de  
Mayo del año 1619<sup>+</sup> (60) donde alhau  
do de cierto exceso cometido por los Prelados  
dados de la Iglesia de la Ley le dixo. Y no  
empare estaris advertido de amonestarles el  
buen exemplo y servicio de nro Señor  
lo mucho q. pierden con semejantes acciones  
diciendoles q. me daries cuenta de todo por  
q. aborronados con esta noticia se reformen  
segun y como Convinca se reconoce  
sea mas por solo este motivo la necesidad con  
juencia grande de su interposicion, en estas in  
terias, sin q. esto se oponga en manera alguna  
ala Inmunidad dlos. Ecclesiasticos tanto  
alla apurado y aprobado por la m. m. m.  
sia como acabamos. El reconocer  
IX. Y finalm. porque de vray con el

(59) Machab. lib. 4. c. 13. XI  
+ que trae el V. Sacerdote  
(60) Apud Rom. de legatione m. Phel. lib. 4. c. 13.

+ quando antes ten  
Exemplo de Simon en la segunda Ley



mos con este punto es tal la fuerza de la  
lia q. de este Patronato y de su Concepción  
y adquisición resulta a favor de los Católicos Reyes  
y Señores sobre todas las Iglesias de sus  
Reynos q. edificaron y dotaron tan sumptuosa-  
mente de sus propias rentas y de sus vasallos  
ganandolas de los infieles y sacandolas de su  
dura y tirana servidumbre y de sus Minis-  
tros y tan antigua q. David (61) y Salomon  
(62) por ser Patronos del Templo de Jerusalen  
el uno haciendo Junta de las expen-  
sas de Oro y Plata y el otro juntando  
su fábrica ellos y sus hijos dispusieron en el  
los Lugares de los Sacerdotes Levitas y Cantor-  
es sin q. se entrometiesen en ellos el Summo  
Sacerdote Amatar ni Sadee y en q. tam-  
bien se ocuparon Ezechias y Zacarias que  
ordenaron tambien en el otras cosas seme-  
jantes como consta del Sagrado texto  
(63) y lo proseguiremos mas largamte. en otro  
Lugar. Lo q. es mas a proposito el Rey  
Joas presidia a la orada Sumo Pontifice y  
a los demas Sacerdotes q. en adelante no  
recibieron los dineros q. se cobraban en el  
Paroquial para embutirlos en sus propi-  
os usos sino q. los veian para la reedifi-  
cacion y restauracion del Templo (64) cuidan-  
do este Rey como lo hicieron otros (65) de q.  
los Sacerdotes ni el Pontifice Summo no des-  
tribuyesen mal el caudal destinado para el  
ornato y fabrica del Templo exemplo

1. Paralipom. 28. 11.

2. Paralipom. 8. 14.

IX

2. Paralipom. 29. 25. Es 31. 2.

4. Jerem. 12. et 2. Paralipom. 24.

1. 2. 3. 4. Jerem. 22.

Pueden comenzar de nuevo misas Catolicas  
Dys y Senas en la H. de San Reyes.  
+ misas Catolicas Dys y Senas

XI. *Amiga Vista Vastantom de se de la Verdad*  
 con gran segun dacho, pueden por n y med  
 ante sus N. Ministros en guerra de estos filis  
 ponerla mano en la dizecion y buen orden  
 estas y semejantes temporalidades de las  
 mismas Iglesias y de sus Ministros oporúndose  
 se asus Excesos sin q. la emulacion mas atre  
 vida queda notarlos E. G. Sacrifican como a  
 ul en Selgala m. G. cometen el error de atrib  
 buirse el Imperio de la Jurisdiccion Ecclési  
 astica y G. quando lo hiciere deuen Etodo por  
 to despreciarse tan in dizectas y mal y nall  
 voces G. solo conspiran a embargar el eximio  
 cio de la Potestad Civil con el pretexto de la  
 Religion y zelo engañoso de la Efensa de la  
 Iglesia de la Gloria G. les proponen los G.  
 con mascara de estas Virtudes, pretendiendo  
 tar ambiciosam. los Examenes de sus Juris  
 diction y atar las manos a los Príncipes Cató  
 licos y asus Tribunales en quienes reside el  
 Verdadero amor de los Pueblos y concien



De estas obligaciones con la d<sup>ca</sup> execucion q.  
Dios manda.

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

Main body of handwritten text, appearing as a continuous cursive script across the page.







Hubo descubrimiento de las Indias Occidentales. Desde  
el año de 1492. En consecuencia a las Coronas de  
España y Portugal.

82.  
Teniendo, pues, la Monarquía de las Españas  
el estado que queda referido, permitió Dios el Santo  
Cielo a sus Católicos Reyes ver manifestado al  
firmamento, alcanzase a ver las princi-  
pales i dilatación que le tenía prevenida, por medio de los  
descubrimientos de otro Nuevo Mundo, & havia de  
agregarsele, mucho mayor, & tal el q hasta allí se  
conocía, a q abrió los caminos D. Cristóbal Colon en  
quatro viajes q hizo desde el año de 1492 hasta el  
de 1506 en q murió, dexando descubiertos todos los fluy  
& llaman de Barlovento, & casi no tienen numero,  
i el comienzo de la Guerra de Paria, principio, o  
entrada de las dilatadísimas Principios del Nuevo Mundo  
i lo proseguieron después, adelantando de cada día mas  
i mas los descubrimientos, i buques sucesos de esta em-  
presa, así en vida de los mismos señores Reyes Católicos  
como en la de su hijo el Emperador Carlos V.  
Otros valerosos capitanes i pilotos, como Alonso de  
Alonso de Ojeda, & descubrió hasta Oraba las  
Amas Tierras, & caen en la soberanía, & el Reino  
de la Nueva Andalucía. Blasco Núñez de Balboa & nuevo  
se introduxo en el Gobierno de la Principios  
i de acuerdo de los se fue el golfo arriba el año de  
1510 i pobló la villa de N. S. de la Asunción de  
Paria en el día de este nombre, i habiendo dado  
muchas bueltas a todos aquellos costas, descubrió  
en el seno de Oraba aquel Estrecho o Lengua de  
tierra q divide las dos mares, & vulgarmente se llama  
mar del Norte, i del Sur en 25 de Setiembre del año  
de 1513. i saludando a aquel Nuevo Mundo como la patria  
de lo q veía, i de lo q esperaba, en nombre de los



nam crep. id. quod n. aut clam. cui illud hanc  
estur Ciceronis lib. 3. Varron. epist. 12.

[illegible]



Aguero del Orden de S. Agustín, acañal de Lima,  
a q. en Napier me ha echo saber del fecho de la  
renga y acañal, una fundacion pida al Sr. Fr. de  
Español i leguenda quien el Sr. Fr. de  
Guebara. Deque

~~54.~~

~~De~~ <sup>agora</sup> ~~la~~ infir ~~que~~ no puede ni debe ~~removerse~~  
hacer distincion entre Españoles nacidos en la  
Corona de Castilla y leones y criollos de las Indias  
en quanto placiere a  
por las Provisiones anti Eccl. como Seculares de  
estas Coronas, i de <sup>muy</sup> ~~los~~ Indias, i no pudiendo mudar  
ser asi los unos como los otros verdaderos Españoles

ou voler ojer de dracho: i q' com taler deba poras  
Andray  
de tua meime drachon, ha vras i prindoy. / in

q<sup>do</sup> sea de encuentro el Sarni del 8<sup>to</sup> m<sup>to</sup> de  
Horta<sup>2</sup> donde oye, y los arillos naman en la luma  
los rios i lacrimados los Indios i Indias; Sarni roto  
aproposito q<sup>do</sup> sea Combustion<sup>2</sup> feroce. <sup>1</sup>er<sup>o</sup> el dig<sup>o</sup>

Ja' de la Puente<sup>3</sup> & sacan males deji de ellos  
atribuendolos a la embelacion de la Tierra, los  
juzgan ser malos para criar vintas i muelas, & tra-  
bes de provecho; pues ambos se proceden de los ci-  
elos.

España, segun en luego. Als quales pague  
 segund aun con masin exce<sup>to</sup> corto. Dopo de  
 Mexico y Rego a pover en gashin <sup>los quales</sup> si podrian  
 ser ordenados de sacerdotis; i pague haver pape  
 ando en su vida, hasta <sup>el año de 1561</sup> si por el Consejo de  
 Indias ~~se le enche~~ <sup>de</sup> los ordinase, si por lo  
 mas lo hallase idoneos i suficientes. <sup>4</sup> ~~Por lo~~  
~~mas que se supiere de los Indios~~ No halla  
 case en la Guernica, o mala instrucion de los



912 aus dem Verbr. d. c. 10. n. g.

[illegible]

10 10 Clemente Gardias de Sancho Navarro c.1. inprimis.  
deputado en las Cortes de Segovia en el año de 1619. en el qual  
se le dio un poder para que fuese a Segovia a pedir a los señores  
de la corte. seg. 10. nec minas pidiendo a los señores de la corte.  
celm. lib. 16. p. m. 733.

11 Depueto el Sr. Solano en el lib. 2. c. 30. seg. 10. seg. 10.  
mas se abren en Segovia i publican en el. seg. 10. Et lib.  
4. c. 26.

12 el mismo Sr. Solano va sup.

+ como tambien ala Real Cedula del Sr. Rey Felipe  
3. de 12. de Seg. del año de 1619 mediante la qual  
se le dio un poder para que fuese a Segovia a pedir a los señores  
de la corte. seg. 10. nec minas pidiendo a los señores de la corte.  
celm. lib. 16. p. m. 733.

13 que por la ley 13. de 2. de lib. 4. de las leyes de  
ciudades seg. m. 323

naturales no se haya allado a veces con  
como unidos en abundancia, por lo qual  
los montes le concede a los propios de Segovia  
el autor de la naturaleza sobre el seg. 10.  
de su patria. 10. I amí amí no se ignora de Segovia  
el seg. 10. de donde nacen, i de donde  
ha propagado las cosas mas, en diferentes  
de las cosas, tambien se sabe que las cosas  
son grandes, i de las de la Segovia, a  
que las de la Segovia debe dar mas en el seg. 10.

Porque como queda dicho hay en el seg. 10.  
un seg. 10. en las cosas de la Segovia  
i en las de la Segovia, no se debe  
hacer mas seg. 10. i en el seg. 10.  
ni mas seg. 10. al seg. 10. i en el seg. 10.  
seguir, i en el seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.  
mas seg. 10. seg. 10. como materia para  
prohibiendo, i en el seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.  
con la salud publica i con la seg. 10.  
ambicionaria i ambicionaria particular.

5. 5. 5.  
Mas seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.  
las cosas de Segovia, i en el seg. 10.  
las cosas de Segovia, i en el seg. 10.  
Mexicana Segovia, i en el seg. 10.  
i como en ellas las cosas de la Segovia, i en el seg. 10.  
hace mas seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.  
necesariamente a las cosas de Segovia, i en el seg. 10.  
dicho, seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.  
en materia por las mismas seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.  
en las cosas de Segovia, i en el seg. 10.  
Segovia, i en el seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.  
con alguna. I amí seg. 10. de Segovia, i en el seg. 10.

2 de 12 de May.º del año 1619 y la ley 13. tit. 2. lib. 4.  
de las Leyes del Sinaris fol. m. 323.

[illegible]

[illegible]



caes aguel. Digo a S. M. que se ha de hacer  
me a los naturales de la <sup>propia</sup> Plaza (entre otras) en el  
sup<sup>mo</sup> Consejo de la India y de el. Oficio y de dar  
en ello la rigidez a los naturales de este Reino para  
asi quide abundantemente la calumnia infeliz  
del P. Sebastian Somera i ~~intendiendo~~ de los males  
intendiendo el dolo de su forma en su parte.

§. 6.

Resta por ~~dejar~~ abrogar si se puede lo  
que es mas tem<sup>te</sup> al Estado publico y los Pueblos  
en todos uno secular y de cada Reyno o Prov.  
se den present<sup>te</sup> a los verdaderamente habiendo nacido  
i criado en ellas o y ~~instituidos~~ se proben  
en las mas breves formas de don los f. Reyno y Prov.  
y concurren a componer una sola Monarquía, restituidos  
de el f. pueblo y cuando el Rey o el mismo gobierno  
y los nobles ayá de ser profundos a los Españoles  
verdaderamente nacidos en España

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is illegible due to blurriness.

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is illegible due to blurriness.









[illegible]

§. 4.

[illegible]

1845  
 1846  
 1847  
 1848  
 1849  
 1850  
 1851  
 1852  
 1853  
 1854  
 1855  
 1856  
 1857  
 1858  
 1859  
 1860  
 1861  
 1862  
 1863  
 1864  
 1865  
 1866  
 1867  
 1868  
 1869  
 1870  
 1871  
 1872  
 1873  
 1874  
 1875  
 1876  
 1877  
 1878  
 1879  
 1880  
 1881  
 1882  
 1883  
 1884  
 1885  
 1886  
 1887  
 1888  
 1889  
 1890  
 1891  
 1892  
 1893  
 1894  
 1895  
 1896  
 1897  
 1898  
 1899  
 1900  
 1901  
 1902  
 1903  
 1904  
 1905  
 1906  
 1907  
 1908  
 1909  
 1910  
 1911  
 1912  
 1913  
 1914  
 1915  
 1916  
 1917  
 1918  
 1919  
 1920  
 1921  
 1922  
 1923  
 1924  
 1925  
 1926  
 1927  
 1928  
 1929  
 1930  
 1931  
 1932  
 1933  
 1934  
 1935  
 1936  
 1937  
 1938  
 1939  
 1940  
 1941  
 1942  
 1943  
 1944  
 1945  
 1946  
 1947  
 1948  
 1949  
 1950  
 1951  
 1952  
 1953  
 1954  
 1955  
 1956  
 1957  
 1958  
 1959  
 1960  
 1961  
 1962  
 1963  
 1964  
 1965  
 1966  
 1967  
 1968  
 1969  
 1970  
 1971  
 1972  
 1973  
 1974  
 1975  
 1976  
 1977  
 1978  
 1979  
 1980  
 1981  
 1982  
 1983  
 1984  
 1985  
 1986  
 1987  
 1988  
 1989  
 1990  
 1991  
 1992  
 1993  
 1994  
 1995  
 1996  
 1997  
 1998  
 1999  
 2000  
 2001  
 2002  
 2003  
 2004  
 2005  
 2006  
 2007  
 2008  
 2009  
 2010  
 2011  
 2012  
 2013  
 2014  
 2015  
 2016  
 2017  
 2018  
 2019  
 2020  
 2021  
 2022  
 2023  
 2024  
 2025  
 2026  
 2027  
 2028  
 2029  
 2030  
 2031  
 2032  
 2033  
 2034  
 2035  
 2036  
 2037  
 2038  
 2039  
 2040  
 2041  
 2042  
 2043  
 2044  
 2045  
 2046  
 2047  
 2048  
 2049  
 2050  
 2051  
 2052  
 2053  
 2054  
 2055  
 2056  
 2057  
 2058  
 2059  
 2060  
 2061  
 2062  
 2063  
 2064  
 2065  
 2066  
 2067  
 2068  
 2069  
 2070  
 2071  
 2072  
 2073  
 2074  
 2075  
 2076  
 2077  
 2078  
 2079  
 2080  
 2081  
 2082  
 2083  
 2084  
 2085  
 2086  
 2087  
 2088  
 2089  
 2090  
 2091  
 2092  
 2093  
 2094  
 2095  
 2096  
 2097  
 2098  
 2099  
 2100  
 2101  
 2102  
 2103  
 2104  
 2105  
 2106  
 2107  
 2108  
 2109  
 2110  
 2111  
 2112  
 2113  
 2114  
 2115  
 2116  
 2117  
 2118  
 2119  
 2120  
 2121  
 2122  
 2123  
 2124  
 2125  
 2126  
 2127  
 2128  
 2129  
 2130  
 2131  
 2132  
 2133  
 2134  
 2135  
 2136  
 2137  
 2138  
 2139  
 2140  
 2141  
 2142  
 2143  
 2144  
 2145  
 2146  
 2147  
 2148  
 2149  
 2150  
 2151  
 2152  
 2153  
 2154  
 2155  
 2156  
 2157  
 2158  
 2159  
 2160  
 2161  
 2162  
 2163  
 2164  
 2165  
 2166  
 2167  
 2168  
 2169  
 2170  
 2171  
 2172  
 2173  
 2174  
 2175  
 2176  
 2177  
 2178  
 2179  
 2180  
 2181  
 2182  
 2183  
 2184  
 2185  
 2186  
 2187  
 2188  
 2189  
 2190  
 2191  
 2192  
 2193  
 2194  
 2195  
 2196  
 2197  
 2198  
 2199  
 2200  
 2201  
 2202  
 2203  
 2204  
 2205  
 2206  
 2207  
 2208  
 2209  
 2210  
 2211  
 2212  
 2213  
 2214  
 2215  
 2216  
 2217  
 2218  
 2219  
 2220  
 2221  
 2222  
 2223  
 2224  
 2225  
 2226  
 2227  
 2228  
 2229  
 2230  
 2231  
 2232  
 2233  
 2234  
 2235  
 2236  
 2237  
 2238  
 2239  
 2240  
 2241  
 2242  
 2243  
 2244  
 2245  
 2246  
 2247  
 2248  
 2249  
 2250  
 2251  
 2252  
 2253  
 2254  
 2255  
 2256  
 2257  
 2258  
 2259  
 2260  
 2261  
 2262  
 2263  
 2264  
 2265  
 2266  
 2267  
 2268  
 2269  
 2270  
 2271  
 2272  
 2273  
 2274  
 2275  
 2276  
 2277  
 2278  
 2279  
 2280  
 2281  
 2282  
 2283  
 2284  
 2285  
 2286  
 2287  
 2288  
 2289  
 2290  
 2291  
 2292  
 2293  
 2294  
 2295  
 2296  
 2297  
 2298  
 2299

## Capítulo IX.

En los Casos en q. la Inmunidad de los  
Eclesiásticos es por Concepción de los  
Príncipes Seculares q. pueden obrar  
acerca de ella:

Inmunidad de los Eclesiásticos en las cosas temporales  
es por Concepción de los Príncipes Seculares  
en oposición de muchos Doctores.

I Hasta aquí abemos: diziendo lo q. pueden  
obrar el Privilegio, la Costumbre, el Consentimien-  
to, o expreso de los Sumos Pontífices, la Repul-  
sa de la Violencia, y defensa propia, y el derecho  
amplísimo de Patronazgo, q. su Magestad goza en  
todas las Iglesias de estos Reynos, por su autoridad  
Apóstolica, entodos aquellos Casos, en q. la Inmun-  
dad de los Eclesiásticos, no es de derecho Divino,  
sino positivo y humano, y por Concepción, y pro-  
cedencia de los mismos Sumos Pontífices; Pero  
haciendo ya referenda también arriba (1) aun q.  
digo la opinion bien fundada q. aun los autores  
q. llevan la Sentencia Contraria, no excluyen  
probable (2) de los q. afirman q. esta misma In-  
munidad de los Eclesiásticos, entodas las mate-  
rias temporales, no solo no es de derecho Divino, sino  
q. tiene sumas seguras y Verdadero origen y prin-  
cipio en la Concepción de los Príncipes, q. por la Reu-  
lencia de la Sta Iglesia, y de su Estado, no duda  
ron de ello, franqueando de los Reyes el gran  
de q. Pro Christiana Imperator Constantina, hasta  
los del Emperador Federico II, esto es desde el  
año de Christo 306 hasta el de 1220, en q. se acabó  
de aventar, y allanar de todo el uso y gozo desta

(1) Supra Cap. V. §. VIII.

(2) Bonacina de Aus. Eccles. lib. 1. c. 39. §. 2. n. 5.



(3) Ley 50. tit. 6. part. 1.

Siendolo pudieran referirse muchas cosas en or-  
den al uso de ella al tiempo de la Concesion

misma Inmunidad, Como alli mismo lo es  
tambien Comprobado con las autoridades  
y clausulas de los P. P. Fr. D. Suarez, y Fr. D.  
Salmeron, a q. agora ana diemos aqui el sumario  
na la de un Rey, ni indulto ni parcial ni mas  
mas sano, y partido, Autor de todo el derecho  
primario, y mas Solida de Espana, y Nro. Sr.  
Rey Santo en una de sus Leyes (3) donde dice.  
quejas muchas han los Clerigos mas q. otros tan  
tambien en las personas Como en sus cosas estas  
dicesen los Emperadores. los Reyes por su  
Reverencia de la Santa Iglesia. Sea futo q.  
paremos a examinar lo q. ental caso podran los  
mos Princeses acerca de estas mismas materias de  
Inmunidad, q. por su Voluntad, y grandera lo  
cedieron a los Ecclesiasticos, y despues con otros  
Comfirmo la misma Iglesia con sus Decretos y  
Leyes Canonicas:

II. En cuyos terminos no puede padecer duda  
na, el q. pudieron al tiempo mismo de su Concesion  
a, expresamte, otorgar. En el uso y exercicio  
ella, Retenense algunos derechos, y acciones tocantes  
ala misma Inmunidad de los Ecclesiasticos, y  
sacrosantos q. lamente de los q. la Concedieron no  
se estienda ni pueda llevar mas alla q. la  
intencion (4) de q. el uso de la misma  
ma Inmunidad no puede ser de otra forma ni  
aquellas materias, ni con otras circunstancias  
las q. se allanen prescritas, y determinadas  
en las mismas Leyes, con q. se les Concedieron  
estas como unas irrefragables testimonios de  
q. en orden a aquellas materias, q. se les



observase, sus mismas Leyes, y Ladrones; y desto,  
una admirable Piedad en la Concesion q. los Pri-  
ncipes Seculares hicieron a las Iglesias de los Bienes  
y haciendas temporales, con algunas modificaciones  
y circunstancias q. se hallan expresadas en  
las mismas Leyes, mediante las quales se ob-  
tuvo dicha Concesion, y por esso trataremos aqui  
ahora de ella con algun cuidado.

El Emperador Constantino fue el primero que  
concedió a las Iglesias el poder adquirir bienes pa-  
trimoniales, lo q. les negaban segun otros em-  
peradores.

III. Hallabanse las Santas Iglesias lastimas  
tiempos del grande y Protocristiano Emperador  
Constantino, sin la facultad de poder adquirir  
para si bienes algunos patrimoniales, o como se  
dice de Realengo, ni lo permitieron al principio  
los Sagrados Apostoles, sino q. los q. se iban  
adquiriendo se vendian, y su precio se repartia en  
tre los pobres, como se reconoce del Texto mas  
Sagrado en aquellas palabras (5) Quot quot enim  
possidere aut domum erant, vendentes offere-  
bant juxta eorum quod vendebant, et ponebant an-  
te pedes Apostolorum. Ni lo contrario puede con-  
farse facilmente sino de los Canones de los  
Apostoles, y de las Epistolas Decretales falsas-  
mente atribuidas a los Sumos Pontifices Cle-  
mente, Pio I., y Urbano I. hasta Sixto II. de las  
quales puso muchos fragmentos en su Decreto  
Gratiano (6). Como se percibe aun con mayor cla-  
ridad de un Canon atribuido de la misma fuente  
al Papa Melchior (7). Siendo asi q. se  
hace en el memoria del Sagrado Concilio Nice-  
no, q. convocado tanto tiempo despues de su Mar-  
tiris; Hasta q. el mismo Emperador Constantino  
entre otras muchas prerrogativas Concedio

con el mismo generoso las Iglesias y Templos Christi:  
an q. personis publica liberum est

+ d. Emmer Broderup d. Molen

Muchas Leyes & Diferentes. Vapores y Son. L.  
Cachilas en orden. a la maxima putrescencia.

116) enceter Versos:  
Illo quippe die quo medietate primū Redempti  
in ignem Patrum Pater Imperiali Hanc promissa  
Legem in Scripſique redactam.  
Nisi per totum Scavari ſimiliter orbem.  
Eccleſie decimas, oblatiſque munera tantum.  
Poſſideant, illar, nobis & prædia linguaſque  
Nivat ut hinc populus habeat que ſtipendia muni





Muchas Leyes & Diferentes Regras y Prov.  
Leydas en orden a la misma y jurisdiccion

1 tambien ~~de~~  
alas ~~santas Iglesias~~ la facultad de  
decir a quinien, quetenen bienes Patrimoniales  
y temporales, como parece el su edicto (8)  
el Eusebio obispo de Cesarea en su vida (9) no  
no les dano tampoco este Privilegio, pues lo tuvo  
con pocos años despues, el 370 los Emperadores  
Valentiniano, Gratiano, y Valente mediante una  
suya (10) L. G. <sup>la cual es despues</sup> esto es el (38)  
Memoria de ella San Ambrosio (11) quando dix  
Nobis enim private Successioni emolumenta Nec  
bus legibus denegantur, et nemo conuenitur non  
ma putamus iniuriam quia dependium non dolimus  
Ni la omite tampoco S<sup>n</sup> Jeronimo (12) dice  
cruce. Pudet dicere Sacerdotes Lolorum Priui-  
lege et sicem hereditati capiunt, solus Clerus  
ac Monachi hac lege prehendantur, et non prohibetur  
agere quolibet sed a Principibus Christianis, nec  
lege conuenit, sed dolet cur maxime hanc legem  
IV. Dignum non este mismo dictamen publican  
obras deferentes Leyes aeste mismo intento lo  
para dones Niceforo Phocas, de quien lo escriuen  
Zonaras (13) y Cedreno (14) Emanuel Comnenos  
me lo dice Nicetas (15), Don IV, el qual el populo  
dia q. lo Geonio de su mano el sumo Pontifice  
prohuio a todas las Iglesias el G. ya dicho para  
semejantes bienes, como lo refiere Eufrasio  
lo (16) en estos Versos:

16) encriu. Versos:  
Illo quippe die quo medietate partum  
in ignem Patrum. Pater Imperiali. Hanc promulgavit  
legem in scriptisque redactam.  
Nisi per totum Servari sumiter orbem.  
Ecclie decimas, oblatumque munera tantum.  
Possideant, illas, nobis. Et pœdia lingunt  
Nivat ut hinc populus habeat que stipendia muni.



I lo mismo se alla estableciendo despues en Car'ta-  
 Los los Reynos de la Christandad como de Fran-  
 cia lo Reflexe y Confirma el San Pontifice  
 Innocencio III en una de sus Epistolas Decreta-  
 les (17) por estas palabras: Presenti privilegio du-  
 nimus statuendum, ut si quis terras ad vos de iure  
 spectantes in quibus portionem habetis vel campos  
 donatione aut venditione seu quolibet alio aliena-  
 tionis titulo in aliam Ecclesiam vel Religiosam loca  
 transulerint Ecclesijs illis vel locis Religiosis  
 ultra annum & diem eas sine assensu vestro non li-  
 ceat retinere sed iuxta consuetudinem Gallie ecclesiarum  
 Ecclesiarum talibus personis preterea seudo concedant  
 que vobis & Monasterijs vestris iura vestra cum inte-  
 gritate conservant. I q. lo mismo estableciere en  
 ella el Santo Rey Luis, y Phelipe el IV. lo di-  
 ce a Theodoro virginis (18) de Saxonia por Ley de  
 Carlo Magno lo Reflexe en Guillermo deinde dicto  
 (19) In. Fabio (20) de Inglaterra por Ley  
 de Eduardo I Mathes Huesmonasteriense (21)  
 de Alandes, y Borgona de Petre (22) y  
 Jacobo Stockmans (23) de Sicilia por Ley de  
 Emperador Frederico, D.º Maria Antelli (24)  
 de Milan <sup>signato</sup> de Homodius (25) de Castilla  
 una Ley de las Partidas (26) y luego Reflexe en  
 de Portugal de Reyna (27) de Cataluna de  
 de Carraxates (28) Solsona (29) de Alman (30) y de  
 de Fontenelle (31) de Mallorca por Privilegio  
 del Señor Rey D.º Jaime el año de 1230: (32)  
 In. Dameto (33) y de Valencia por diferentes  
 fueros del mismo Rey (34) el Regente D.º Juan  
 de Leon (35) el P.º Pablo Altimaro de Aragon (36)  
 (36) el obispo D.º fray Acacio de

+ que dize assí: Porciones autem omnes, quas  
 in civitate, vel in agro habetis, vel possidetis  
 habere francas & liberas, sicut ea habetis per  
 chartas nostras donationis, et possidetis de eis faciemus  
 cum prole, et sine prole omnes vestros voluntarios  
 vicarios voluntarios, exceptis militibus & sanctis, que  
 solum leg. & nec exaro: Permittimus etiam  
 vobis quod non habemus nec excomunicamus vos  
 alium vicarium, militem, nec sanctum in toto regno  
 nostro y quod vobis exaro an

Justificación de ellas sin perjuicio a la  
Ecc<sup>a</sup>. Inmunidad Eccl<sup>a</sup>.

+ Ley del Rey D. Jaime el I de Aragón  
por la mana con la Raxosa ubo con espusa  
dehemacion y confuim a la sede Ap<sup>ca</sup>. Ca  
como lo confenno bien Ecolano (48) sin lo  
donas y pusta ari enajm a la porgon  
Pedro Belluga (49) Fel<sup>de</sup>. D. Ferrnino  
Orlean (50) y su Piedad y religion fue  
renta y con

March. D. Selasco (37) donde, in  
lo atribuye a particular Calamidad de  
el Señor D. Optobal Churpi de Saldaua  
del Señor D. Lorenzo Matheny San  
los Estrangeros. Fouduto Saulegerio (45)  
varias partes. Sajar Rodriguez (46) y  
V. Mi habra Varon porque a ninguno  
agan duras estas Leyes, no hauiendase lo  
do<sup>asi</sup> a S. Ambrosio, ni a S. Jeronimo  
mo vimos arriba<sup>(41)</sup> no se que faron de ellas  
la Causa G. hmo para G. tan alo, pmo  
la Iglesia se promulgasen, In<sup>quien</sup> al verla  
badas por la misma Iglesia, y estableci  
tan pmsos, Catholici<sup>mos</sup> Principes, que  
el Rey D. Jaime el I de Aragón  
establecio tan fignam<sup>de</sup> en Mallorcas  
lencia escriben sus me foci Exonistas  
go D. Bernardino Tomey Nides (42)  
mo de Zurita (43) Jeronimo de Bla  
(44) el de M. D. de Albarca (45)  
modernam. de las Historias Aragont  
su mayor  
lure, degenia, G. hico chridiano  
des Reynos enteros, sacandolos de la  
fizana. Semidumbre de los Monas  
hies en ellos acorta de sus Ventas, ma  
mil Iglesias a una Señora id. G. tam  
face illustre memoria el Señor D. Opt  
Churpi de Saldaua (46), que de foun  
on total desengano de su Justificacion  
lo demas G. en su defensa fountan con  
la mano de D. Quideron (47) Andres

con acatamiento de repasar en ellas la Raza  
des. de las personas y condiciones

dichas leyes

quello (48) y el otro D.º Juan de Araya  
(49) agüen en esta parte no temerlos:

VI. De esta prohibición, que se toma por principio  
de las licencias, que suelen concederse por los  
Príncipes a las Iglesias, y Monasterios, para que  
sin embargo de ellas puedan adquirir y rete-  
ner en sí algunos bienes patrimoniales, o como  
decimos de Realengo, de lo que tratan también las  
partes de los autores que arriba dejamos. Ve-  
remos (50) Las quales siendo así que acostumbramos  
concederlas generalmente y sin alguna limita-  
ción, sino para cantidad cierta, y limitada y  
con varias y diferentes condiciones, que luego  
referiremos, nadie ha dudado que pueden poner-  
las en dichas licencias y privilegios los Prin-  
cipes temporales, que las conceden, dispensando  
en aquella parte sus mismas leyes, sin que esto  
se oponga en manera alguna a la Inmunidad  
de las mismas Iglesias, y Personas Ecclesiasticas,  
y menos el que sino se cumple por la misma le-  
y con ciertas condiciones, sean nulas las dho-  
privilegios y licencias, como regularmente se  
suele a veces en ellas mismas, y es conforme  
a lo que los Emperadores Leon y Antemio  
(50) que dice: Si Divina domus aut qualibet alia  
cuiuscumque dignitatis at que fortuna reveren-  
tiam fundos emptorii iure vel quolibet alio legitimo  
modo hinc possideant et non impensas Regi  
publice functiones agnoverint quoniam nullum

de lo que se obligaron ya en el tiempo

muchos males haya



La Primera Condicion es Que el Glorioso, como  
nuestro gran de pagar la Caza y otros  
Derechos en el Japon como los adquiri-  
eron.

pro Dominis dependebat omnibus modis  
 personis eorum publico vindicantes. La  
 theodorus Rex de Italia in Casio dno (S)  
 y ason las palabras G. signum (52) En  
 tempore beneficij ad Ecclesiam vestram  
 quibus est translata possessio commune cum  
 is possessionibus omni. Solationis agnoscat  
 illis subiacet functioni cuius nata est iura  
 nunt. a otras muchas digraciones cibiles  
 a (54) y adman clauus.  
 canonicas G. ~~signum~~ el G. auendo acce  
 las Iglesias dhas. Vienes conestas Cond  
 sine las observaren y guardaren con dda  
 hazienda pierdan el derecho G. por dhas  
 as hazienda adquirido a dhas. Vienes, y  
 quales  
~~ella~~ l. Vnclben Varios autores (55)  
 VII. Es por la primera condición, con G.  
 la d. La d. Excederse a las Iglesias  
 nas Ecclesiasticas, esto Privilegio, y licen  
 G. el Comun modo de adit. llama en dha  
 Reynos de Arrotracion, porque recatando  
 Emanc. dhas. Iglesias, y monasterios  
 los bienes, se reputan por Muertos, para el  
 lo, y para el trato Civil, y Politico de la  
 misma Republica. La d. G. las mismas  
 dhas. y monasterios ay an de contribuir  
 dellos en todas las Cargas d. y Verinales  
 G. de antes estaban sugetos los mismos  
 ones, como lo adicerten despues de Belluga  
 todos los demas autores G. aruiba de Xama  
 foido (57) + parezca G. el Empondo lo  
 lo lo quito Eximis de otras Contribucio



Mediante Una Ley suya promulgada el Año  
1360 (58) es mas cierto lo contrario, y por  
aquel tiempo contribuyan como o en estas  
mismas Cargas, como sin hacer cuenta del  
fragm. de la Epistola Decretal del Papa  
Urbanus I. Recopilada en el derecho  
nuevo (59) en aquellas palabras: quia de ex-  
terioribus suis qui habent cunctis apparent  
Ecclesie tributum reddunt, que lo mas cierto  
es q. en tiempo de aquel Pontifice, no paga-  
ran aun las Iglesias bienes algunos Patrimo-  
niales, como lo apuntamos arriba, lo refiere  
la Embaxada tambien Recopilada por Gracia  
no (60) donde dice: si tributum petat Imper-  
tor / non negatur, aqui Ecclesie tributum solu-  
unt. y lo digueron como vimos arriba ex-  
presamente los Emperadores Leon y Anthe-  
mio, y Theodoro Rey de Italia, y se  
alla refiriendo en varios Canones q. tambien  
examos ya arriba apuntados (61) y luego  
expone (62) siendo la cosa mas singular  
de esta es q. como estas Contribuciones no  
se imponen a las personas sino a los bienes (63)  
estando estos siempre facultados obligados a  
ellas (64) a qualquiera que sean por su  
consumo obligados y Carga (65) sin q.  
de ellos queden eximidos privilegios algunos,  
(66) aunque sean del Sumo Pontifice,  
(67) porque siendo la Iglesia la misma

en la ley de la casa

siro tambien le a haversele concedido en p[re]f[er]encia  
la facultad o poder lo adquirir y ejercer en  
se como diximos en esta limitacion -

La Segunda de los Pleitos de se mueren f[er]ra  
d[ic]ho Bienes, am[er] sea entre Eccl[esi]a de g[e]neral  
para en los tribunales seculares sin enlar-  
go a otra comunidad.

fuente de la Justicia (68) no pueden  
Andarlos ser d[ic]tos, unadie (69) ni  
no de uno, tribulacion para d[ic]tos (70)  
Lo seria si por eximise semejantes bienes  
estas Cargas, y Contribuciones ~~deben de~~  
estas Entend[er] sobre los demas (71) <sup>de</sup> q[uo]  
verse mucho y muy al intento en facas de  
na (72) y otros d[ic]tos arriba q[uo] exhor-  
tandose este punto (73)

VIII. La Segunda Condicion y Capital  
tambien, con q[uo] suelen concederse estas licen-  
es la de q[uo] el Conoim[en]to. Ellos Pleitos, q[uo] se  
ueren sobre los Bienes Patrimoniales o d[ic]tos  
go q[uo] asi ad quieren las Iglesias y Monas-  
os en f[er]ra de ellas sea privatim[en]te. Ellos de  
Seculares, y no de los Ecclesiasticos, Reser-  
se en ~~ella~~ <sup>si</sup> como mas estimable toda la Jurisdic-  
q[uo] antes tenian para estos casos, de q[uo] tratan  
bien largam[en]te todos los Autores arriba al-  
dos (74) donde refieren muchos de estos Ple-  
d[ic]tos en las d[ic]tas Audiencias de los Reynos  
Návarra, y Mallorca y del Principado de  
Cataluña, conformandose asi mismo, en  
esta parte con lo dispuesto en d[ic]tas Leyes  
Civiles, Como es la del Emperador Constantino  
en su Carta a Fausto, Prefecto del pretorio  
q[uo] oy se alla Recopilado (75) donde se dice  
~~Sancto~~ De his Sane Clerici qui  
possident Sublimis Auctoritas tua, non  
eos aliena iura nequaquam statuet excusare  
sed etiam his qui ipsi possident eos de

ad penitenda fiscalia penitent: Universos nam  
que clementes possessorum dumtaxat provinciales  
penitationes fiscalium transactiones que faciendas  
recognoscere iubemus. en cuya illustracion pueden  
verse al Grande Acobio de Milan San  
Ambrosio (76) donde dixo: Si Christus non ha-  
buit imaginem Cesaris cur dedit censum? non de  
suo dedit, sed reddidit de mundo quod erat  
mundi, & tu si vis non esse obnoxius Cesaris  
noli habere que mundi sunt, sed si habes divi-  
tas obnoxius es Cesaris. Si vis ni hil habere  
Regno terreno relinque omnia & sequere Chri-  
stum. Otra b<sup>ca</sup> <sup>(77)</sup> por estas palabras: Ille censum  
solvit, qui nihil possidebat, tu autem qui seculi  
es curseculi obsequium non recognoscis. a San  
Augustino recopilado por Gratiano (78) en este  
Cento. Quo iure defendi Villas? Divino an  
humano? Divinum ius in scripturis habemus huma-  
num ius in legibus Regum, Unde quisque possidet  
quod possidet, nonne ius humano? I mas abaso  
Noli dicere quid mihi & Regi quid tibi ergo &  
possessioni per iura Regum possidentur posses-  
siones. Dixisti quid mihi & Regi noli dicere posse-  
siones tuas quia ad ipsa iura humana venunsti  
quibus possidentur possessiones. De San Gregorio el  
Magno (79) assi: Notandum ut quosdam Ep<sup>is</sup> co-  
pos Levitica tantum portione esse contentos his ni-  
hil est commune cum principibus seculi quia tem-  
poralia penitus abijciunt ne earum occasione le-  
gibus Imperatorum obnoxij teneantur: Porro  
alii sunt qui non contenti decimis & p<sup>ri</sup>m<sup>is</sup>



+ Cuya justificación en esta parte no pudo decir  
a Venerable el mismo.

+ Donde afirma sin embargo de lo afirma  
claro. En la misma obra afirma que  
los mismos Principes Temporales.

+ En la segunda obra Leyes y Privilegios

+ Lo refrenda qual puede no solo quitar  
qualquier usurpación y de rogar que no se  
formar en esta parte sin

hijos para Villas El. Castilla Civitates que  
Ent ex quibus Casari Ebent tributa  
uali benignitate immunitatem huius modi  
meruerunt, quibus a Domino dicitur. Reddunt

Sunt Casarii Casari que sunt Dei Deo

In. Chrysostomus, q. 1. 80, dicitur Elos que

quede tener, buen lugar Juan Druadon (81)

ne controversia, y nada parcial de la Inmuni

de los Principes Seculares, y en embargo

de lo que se tiene en la Inmuni

madad, para que el pueda contoda se

poner en la mano en el Consue

matarias, sin q. por esto se contrabene

nera alguna ala Inmuni dad Ecclesiastica

las son bien claras: Potuerunt enim

Principes dotare Ecclesiam partem domi

tinere, in huiusmodi bonis, et eatenus Ebent

trastici Principibus rationem reddere quatenus

in illis donatis Potestatem sibi retinuerunt

em admodum liqui dum est in bonis quibus

Dum tenet Ecclesia Principe Seculari

edo + quede dar multa ley ala in religio

algunas leyes de los Reynos, La Inmuni

se manda (82) expresam. que la

Prelados y clergo no pidan ni

de Jueces algunos Ecclesiasticos sobre mone

simonas Salarios o estipendio q. han

por mand del Rey. Por otra (83) que los

que ordenen a los oficiales de q. cobren

ministren las Vacantes y ex pios. y el



Executen y se ponga sobre ellos los bienes de los  
Prelados y por otra (84) que los Prelados de  
las Indias den cuenta al Consejo sobre dudas  
de las exco[n]municaciones de sus Iglesias, en la forma que  
se ordena y los Reyes Presidentes y Audiencias  
así lo remuevan por ahora. Y por otras (85) que  
los Arzobispos y Obispos y demás Prelados  
de las Indias vean guarden y cumplan las  
leyes del Patronazgo Real segun y como en  
ellas se contiene y de lo que en ellas se  
pauline y se pauten a su Magestad por  
su parte concedido por el dicho Patronazgo  
de quien en su Real Consejo de las Indias  
a donde fueren, confidencia lo que mas  
convienga, conforme a las Peticiones de  
los dichos Prelados sin perjuicio de  
cosa alguna de las que pertenecen y deban  
pertenecer y entretenerse no hagan alguna  
voluntad contraria a lo contenido en estas  
leyes, y antes tengan la Buena Consejo.  
Y sepa de dichos Prelados con los Reyes  
Presidentes, Audiencias y Gobernadores  
cumpliendo como lo deben hacer los Provi-  
siones y las Audiencias de pautar y confor-  
me a las leyes y estatutos de los Reinos las  
pueden y deben despachar sin delay  
No Contrario: <sup>en cuya</sup> <sup>a p[ar]te</sup> <sup>de</sup> <sup>exco[n]municacion</sup>

no duran... ~~las mismas~~ ~~leyes~~

6 y garantien lo de autmenso sobre las  
cedulas de separacion el Sr. Don Juan de  
Sotomayor (86) y el Sr. Don Juan de  
Chiguiza de la casa de Villacorta (87)  
~~manera de...~~ el Sr. D. Pedro de Villacorta  
~~siendo...~~ el Sr. D. Pedro de Villacorta  
my corrientes <sup>el Sr. D. Pedro de Villacorta</sup> ~~los~~ <sup>en los</sup> puntos <sup>en el</sup> ~~siendo~~ <sup>en el</sup> ~~que~~  
guerra de ellos de parte mayor <sup>en el</sup> ~~que~~ <sup>en el</sup> ~~que~~  
no ha obliad <sup>en el</sup> ~~que~~ <sup>en el</sup> ~~que~~

inducta est.

Ultimamente, por no hazer tan prolixo este Tratado, copiando lo que dicen en este punto los Santos, y Padres de la Iglesia Berlaaminio, y los Doctores mas graves de todas facultades, y los de mesa pulso, y Juicio que al parecer no quisieron escuchar ni atender los que siguen la opinion de Molinéo, nos contentaremos con referir algo de lo mucho, y bueno, que dice Rutilio Benzon, Obispo Lauetano, en las Apologias por la Iglesia, contra los Estatutos de Venecia por ser obra que no se halla facilmente en España.

Dize, pues, en el Tratado que intitula Disputat. de Jurisdic. et immunit. Ecclesiast. contra errores in Republica Veneta obortos, en la Pag. 34. §. sexta Propositio ibi: Carissime profitemur libertatem, et immunitatem Ecclesiasticam, ex ore Altissimi profectam esse, ac proinde Jure Divino in lege veteri scripto, inter ea quæ moralia sunt, et Jura natura continent, quæ semper, et omnem Gentem obligant, haberi, atque etiam in Evangelio, imò ante legem ipsam scriptam in sacris Litteris expressis verbis indicari, et ex ipsa lege naturali non obscure deduci. Singula probanda sunt.

Y probando esta Conclusion con muchos lugares de ambos Testamentos, y lugares de Santos Padres, dize en el ultimo renglon de el fol. 39. lo siguiente. Probatum idem ex alio loco Scripturae, nimirum Joannis. Cap. 10. Sicut misit me Pater, ego mitto vos, nempe cum potestate regendi, guber-



nandi, Leges faciendi, puniendi, corrigendi,  
arguendi, et mittendi alios cum simili po-  
testate. Atqui hæc Potestas regendi in-  
gra, et perfecta esse non potest, nisi soluta  
et libera, sicut à laica potestate; igitur di-  
vino iure hanc libertatem insertam, annexam,  
et unita habet. Quæ enim animi for-  
titudine, et constantia fidem prædicavit vitii  
redarguet, falsum Deorum cultum everteret,  
leges Sacras feret, adulterium damnabit, for-  
nicationem prohibebit, et similia in Populo  
preestabit, qui eisdem Populis eorumque Re-  
toribus iure subiectus est? Hoc postulat  
munus Apostolicum, et Sacerdotale, ut cum  
ante Reges, et Principes steterant Guber-  
natores Ecclesiarum, non timeant, quod  
proprium est eorum, qui subiecti sunt,  
sed viriliter, et fortiter Christi legationem  
divina fultis auctoritate fungantur.

Igitur cum ad functionem Apostolicam  
et ad Munus Sacerdotale hæc exemptio  
necessaria sit, utique à Christo illis con-  
cessa fuit. Unde Chrysostomus Homil. 8.  
in Ioan. ait. Quemadmodum enim Res  
Pæfectus mittens, ut in carcerem Reos in-  
trudant, aut liberent Potestatem præbet,  
ita Iesus discipulos mittens, hac munit  
potestate. Non enim (ut dictum est) Cle-  
ricus, vel Monachus suo munere fungi  
recte potest, nisi liber sit, et immunis à  
Iurisdictione civili. Repugnat enim ratio  
naturali in ordine ad Officium Clericorum  
Subiectio Principi seculari; quod etiam  
absurdissimis incombentibus quæ in  
sequæntur demonstrat Solus in 4. Dist. 2.



25. q.<sup>a</sup> 2. art. 2. etenim absurdum maxi-  
mum esset Episcopos, et Clericos sisti ante  
Secularem, et flagellari à Iudice laico,  
quia omnis reverentia ex a Sacerdote per-  
inet, si Laici eos pro Imperio coactos ponant.  
Y lo prosigue con otras razones, y Autoridades.

Por manera que Molinéo, y los que le  
siguen no an peribido la fuerza de estas  
razones, à quienes se deben añadir las que  
daa el P.<sup>o</sup> Suarez in Regem Anglia lib. 4.  
cap. 9. num. 24. y lo que dice el R.<sup>o</sup> Rey D.<sup>o</sup> Mo-  
no en la Ley 62. tit. 6. part. 4. ubi sic. Honra-  
rar, e guardar mucho deben los Legos à los  
Clerigos, segun su orden, y la dignidad q.  
hene carnal; lo uno porque son Media-  
neos entre Dios, e ellos, lo otro porque  
honrandolos, honran la Santa Iglesia, au-  
tor Señores son; e honran la Fe de  
nuestro Señor Jesuchristo, que es cabeza  
de ellos, por quien son llamados Christianos.

## S. N.

Respuesta à las Razones que pone Miguel de Medina, en el Li-  
bro que intitula Codex restitutionis, por la Opinión de Molinéo  
en la Questión 15.

Contra lo que ofamos asensado, de ser  
falsa, y Erronea juntamente la Opinión  
de Molinéo, dice Medina in dict. quart. 15.  
à favor de dicha Opinión, lo primero que  
en la Ley Natural eran los Primogenitos  
Sacerdotes, y sin embargo estaban sujetos

á sus Maiores. Lo 2.<sup>o</sup> que los Levitas  
en la Ley escrita á quienes di sucesion  
los Clerigos, no solo obedecian á Aarón, in-  
terprete tambien á Moyses, Principe, y Gov.  
de el Pueblo; ~~que en la Ley de~~  
Gracia siendo Christo Cabeza de la Iglesia  
estubo sujeto á Pilatos. Lo 3.<sup>o</sup> que la  
Ley Evangelica, el Pap.<sup>mo</sup> y el Orden Sagr.  
asi como no libran por Dño Divino de la  
servidumbre, de la obligacion de pagar den-  
das contraidas, y de el Debito Conyugal,  
asi los Clerigos no se libran, ni pueden  
ser librados, de la Potestad, y Jurisdiccion  
de los Príncipes, y Magistrados á quie-  
nes estaban sujetos antes de serlo. Esto  
mismo al parecer quiso decir el S. Salpe-  
do de Leg. Polit. lib. 1. cap. 1. §. 1. n. 14.  
ad finem, quando dicit ibi: Nam ordi-  
natio ad finem supernaturalem medi-  
ante operatione supernaturali non impe-  
dit, nec immutat naturam potestatis,  
nec impedit actus illius; ergo in quo  
non impedit, actus exequi debet ac-  
tuari, et iusta censeari.

Ad lo qual se responde con lo q.  
se dijo supra lib. 1. Que engaña mani-  
fiestamente Medina en los dos supuestos  
primeros; porque siendo cierto q. en la  
Ley natural fueron los primogenitos los  
Sacerdotes, eran juntamente quando  
llegaban á serlo, los Superiores, y  
Príncipes de las Familias que ejercian  
la Jurisdiccion q. se practicaba en-  
tonces, conque no tenían otro Superi-  
or

12, mi Magistrado á quien obedezca.  
Y sobre que Medina no trae Texto, ni  
Aviso á favor de tal Paradoja, esta Doctrina  
la enseña San Jeronimo en sus  
Questiones Hebraicas sobre el Cap. 19. de el  
Genesis; y tambien la Paraphrasis Caldea  
en este lugar sobre la Bendicion de Ruben,  
y es Sentencia comun de todos los Hebreos.

Al 2º. respondemos, q Moysen no solo  
fue Caudillo, Rey, y Governador de el Pueblo,  
sino tambien Sacerdote, y Juez competen-  
te de los Levitas, y Sacerdotes; y solo  
Medina, y los que le siguen, pueden ig-  
norar tubiere Moysen ambas Potestades  
Eclesiastica, y Temporal; y que fuese  
Sumo Sacerdote, y con mayor Autoridad  
(aunque extraordinaria) que Aaron, su  
Hermano. Y asi en el Salmo 98. se  
dize Moyses, et Aaron in Sacerdotibus eius.  
Ymo, que antes de Aaron, usó el Oficio de  
Sacerdote Sumo en aquellas Ordenaciones,  
ó Consecraciones de q. se hace mencion en  
el Levitico cap. 8. et Cap. 1. et Deuteronomio  
cap. 27. A que se añade, q en los 40. años  
que los Israelitas estubieron en el Desierto,  
exercio todas las Funciones de Sumo Sa-  
cerdote, como afirman los Rabinos, y Aben  
Ezra le llama Sumo Sacerdote; porque  
contendio todos los Plebs, y androven-  
ras q. pertenecian á la Religion, hizo  
immolaciones, y sacrificios, y presentó  
Dones á Dios, y por mandado suo con



consagró á Aarón, y á sus hijos, y rejovió  
las Oblaciones q. ofrecieron los doce Prin-  
cipes de las Tribus. Todo esto enseñan  
San Dionisio Areopagita de Eccles Hierarch.  
Cap. 5. Nazianc. in orat. ad Gregor. Nicon.  
Hieron. lib. 5. contra Iovinian. S. Augustin.  
in dict. Pal. 28. y por esto Philon exami-  
na la Vida que creció á Moysés: Atque  
hac fuit Vita, Obitusque Moyses, Regis,  
Legislatoris, Curis, et Pontificis, sicut sa-  
cris litteris proditur, videlicet Exodi cap.  
40. et Levitici cap. 8. y en fin San Agus-  
tín q. 23. in Levit. dice: Ambo erant  
Summi Sacerdotes Moyses, et Aarón.

Y á lo que añade Medina de que nro  
Redemptor estuvo sujeto á Pilatos, como  
de entender que disp. esto, suponiendo que  
esta Sugesion fue de facto, et divinitus  
permisa, y en la forma q. la Reyna  
Isabel de Inglaterra, tenía en la Car-  
reles á los Sacerdotes sujetos á la ejecu-  
cion de las Sentencias Sacilegas de  
sus Magistrados, y Ministros. Mas si  
lo entiende de Sugesion falsa, y Invidica  
avrá incurrido, sin duda, en la Blasfemia  
de Mariko de Padua, condenada en el  
Concilio Constantino de Juan XXII.  
Y en todo acontecimiento esta Doctrina  
de Medina debia ser expurgada en  
todos los demás Libros donde se hallase  
para que en error tan claro no naci-  
ese de tropiezo á los Incultos, ó Igno-  
rantes.



Lo 3.º y último que dice Medina, es  
un Error manifestísimo; por que supone  
que los Pontífices, los Sagrados Canones,  
y Concilios; y toda la Universal Iglesia,  
han errado en la exención que esta-  
blecieron, y dieron á los Clerigos, y á lo  
menos que cometieron, y cometen un  
pecado gravísimo de Injusticia, y Man-  
gación, como lo comete el esclavo, que  
se substrahe de servir á su Señor; el Deu-  
dor que se haze Clerigo, y no paga las  
Deudas, contraídas antes del Clericato;  
y el Casado que desfructa á su Conyuge  
de el Debito Conyugal. En esto lo que con-  
cluye esta instancia de Medina á quien  
justamente alega el S. Covarrub. l. 1.º c. 31.  
n. 7. Verso contraria opinio; por Associa-  
do, y Concordante en la Doctrina de Molinos.

Tassi respondemos, q. Medina tam-  
poco previo la diferencia, y distancia lar-  
ga que ay entre la deuda, y obligacion  
de justicia legal de que tratan Aristoteles  
lib. 5. Ethicorum Cap. 5. S. Thomas 2. 2.º q. 58.  
Art. 6. Castro Palao, y los que cita dom. 2.º di-  
put. unica punct. 3.º y entre los quales  
está fundada en Justicia commutativa;  
La Justicia legal, y Política es la q. se con-  
forma legibus ad bonum commune per-  
tinentibus; y se considera entre la Repu-  
blica, y comunidad con el particular;  
y entre el Príncipe, y el Vassallo; pero

de qualquiera manera que se considere,  
los Particulares y Subditos, así de la  
Republicas, como de los Principes, siendo  
como son Libres, y no Esclavos, pueden  
por lo general usar de su libertad, etiam  
invitis, et Reluctantibus Republica, et Prin-  
cipibus, eligiendo el Estado que quisiere  
Y en esta conformidad, aunque los Hom-  
bres Solteros sean mas aptos para la  
guerra, para las Embaxadas, y para otras  
funciones de las Republicas, y Reynos,  
pueden sin embargo casarse, et relin-  
quere Patrem, et Matrem, et adhaere  
Oxori suae, ut Marthae Cap. 19. y des-  
cender a los Pes de la Patria Potestad asen-  
tada en el Dño Natural, y en todos los  
Dños, librándose de el yugo de esta Po-  
testad, por medio de el Matrimonio,  
como establecen las Leyes de estos Rey.  
Lo mismo sucede ascendiendo el Hijo  
de Familia a la Dignidad de Obispo.  
Auth. sed Episcopalis. cod. de Episcop. et  
Cler. cap. per venerabilem. Qui filij sint  
legitimi. Y puede qualquiera seglar  
cometerse, y prorogar la Jurisdiccion  
de otro Juez Ordinario, aunque el  
Jefe propio lo repugne leg. 2.ª ff. de Ju-  
dicij cap. significasti 18. de Foro com-  
pet; y en otros muchos exempla-  
res que se comiten.

Y por lo mismo pueden los Cavallos,  
y Subditos de los Principes, etiam

ipsis Repugnantes habere Clericos,  
y Monjes, mudas Fembras, y Párvulos.  
y cum elegit Rexus Eranis para su  
habitation. Ino come toto esse en el  
Eclabo; en la Comp. de los Casados; y obli-  
gacion de pagar al Deudo, que son los  
exemplares q. hae Medina; por que en  
comparacion de estos otros, no es la obliga-  
cion legal, ni Politica, sino de Justicia  
commutativa, en la qual unicuique debi-  
tam per aequalitatem est secundum. Tam-  
en el Eclabo no puede anceder al Clerico  
con perquisio de su Señor cap. 12. et 5. de  
Secris non est. et tota pare. Dist. 54. s. Thom.  
in 4. Dist. 25. q. 2. Bar. 2. questione. f. Navar.  
rus, et alij apud Leonard. de Irregularitat. tom.  
5. Disp. 5. q. 1. cum seq. Lo mismo corre  
en el Deudo, que aunque muere de Estado  
no cumple con el Acceax sino es pagando.  
Y tambien en los Casados. Tamen siendo  
el Vinculo, y obligacion reciproca de ellos,  
de maior fuerza, que la que ay entre el  
Príncipe, y los Subditos, como ponde a  
Belarmius de Roman. Pontif. lib. 5. Cap. 2.  
S. Denique, tiene ordenado la Iglesia,  
que el Casado fiel que se contrario a la  
Lex de Drapia, quede libre de la oblig.  
permanendi cum altero coniuge infideli,  
quando non vult permanere cum spore,  
absque injuria Salvamus Cap. Gaudemus  
de Divortij. Apostolus 1. ad Corinth. cap. 7.

Por lo qual, las Arguias de Medina  
son falsas; y quanto dixeran, y sub-  
tilizan lo que siguen su destino, as-  
piéran y van de obo inutilmente; porq.  
se apartan de los principios, y axiomas  
seguros, sin examinar bien la Potestad  
que nro Redemptor pudo dar, y dio  
á su Iglesia; por que si pudiera ser cada  
(y no error claro, y manifestado) q la excec-  
pcion de los Obispos es toda de la Concesi-  
on de los Principes hubiera su M<sup>te</sup> di-  
vina usado á su Esposa afecada, man-  
ca, y diminuta, por los incombem-  
entes supra referidos; y por que po-  
dieran los malos Principes, impedir  
ó quitar de el todo por su Arbitrio la  
Practica, y exercicio de los Ministerios  
Divinos; y los Medios q son necesarios  
para la salvacion; como se vé en las  
Provincias prevertidas de la Heregia.  
Y como no consta de los Santos Evan-  
gi<sup>os</sup> ni de otra parte alguna que aia pro-  
metido Dios la asistencia infalible  
de el Espíritu Santo á los Principes  
para no errar, como la tiene prometida  
á su Iglesia; quanto mas se afanar  
los Lixongeros en hazerlos independen-  
tes en tales Materias, y que su au-  
dizion sea absoluta, sin dependencia  
ni subordinacion alguna á las Leyes  
y Constituciones de los Sagrados Canones.



y Concilios, así como de el Divino Escri-  
ptura (como pretendió Guillermo Barclay,  
en aquel Libro lleno de Errores de Pote-  
tate Pontificis) que es lo mismo q. si  
procuran los Políticos, y los Hereges de el  
Norte, con tanto mas orgullo, y per-  
niciosos al bien Espiritual, y temporal  
de los Reynos, y Provincias; mostrando  
las experiencias, y las Historias de todos  
los Siglos, que sin el desprecio, y aba-  
himiento de los Ecclesiasticos, y sin es-  
tar primero seducidos los Magistrados, y  
primeras Personas de las Republicas, man-  
ca los Ministros de Satanás pudieran  
introducir sus falsedades, y Errores.

### Cap. N.

Respuesta al texer Argumento que pone el S. Covarrubias  
Dict. q. 34. practica. n. 2. S. Contraria opinio, sobre la Apeli-  
cion q. interpuso el Apostol al Cesar. Ut Actum Apostolor. Cap. 25.

Anse respondido los dos Argumentos  
primeros que el S. Covarrub. pone en esta  
questión, y numero, á favor de la Opinión  
de Molinés. Luego se sigue el razonar  
al texero, sacado de los Actos Apostolicos  
cap. 25. donde se dice, que el Apostol San  
Pablo expulsa de las Calumnias de los  
Judios Ut ibi n. 1. Alexandria (scilicet festus  
et delictet) pro Tribunal, et iuris Pontificis.

adduci. Qui cum deductus esset, circum-  
steterunt eum, qui ab Hierosolymis  
descendebant Iudei, multas, et graves  
causas obijcientes, quas non poterant  
probare; Paulo tamen reddente. 2.  
videndo, que este Iuez volebat gratiam  
prestare Iudis, ut num. 9. dixit Pau-  
lus, ad Tribunal Cesaris ro; ibi me  
oppretes Iudicari. De esta Apelacion  
dice el Señor Salgado citado supra (quad  
34. n. N.) que voluntariamente la in-  
terpuso el Apostol, como consta de el  
lib. 1. cap. 3. n. 21. engañandose notoria-  
mente, pues el mismo Apostol Cap. 28.  
n. 19. dize, contradicentibus autem Ju-  
deis coactus sum appellare Cesarem.

Y assi, no voluntariamente, sino  
forzado por las falsedades de los Iudic-  
es y la mala voluntad de el Iuez, se vio  
obligado el Apostol a hazer aquella  
apelacion por salvar la vida. Que  
circa ignoramus panibus, como los  
Hereges, y tambien los Catholicos, se  
asestaron supra (quad 34) en este ar-  
gumento, hazen tan grande fuerza  
en este lugar, siendo tantos los que  
le allegan, quando de el no se puede  
sacar a favor de la Jurisdiccion de  
ellos mayor Argumento, ni de el  
mas firme, que el que sacaron de

alegando las Apelaciones, Recusos, y  
Suplicas, que los Sacerdotes adheridos  
estas Lanzas, y Calaveros de Lanzas,  
hubieran interpretado á la desapiadada Reyna  
Isabela: Y como ningún Católico re-  
nunciando algun uso de Rayon, podria decir  
que por estas Apelaciones, quedaban los  
Sacerdotes con Rayon, y Jurisdicción, sujetos  
á la Jurisdicción de la Reyna; lo mis-  
mo se debe decir, sin diferencia alguna,  
de la Apelacion q. interpuso el Apóstol,  
para salvar la vida de la Opresion del  
Juez, y de el Odio implacable de los Ju-  
risicos, y Sacerdotes, de los quales esto  
últimos, como mas Cuales, se avian  
juramentado muchos dixentes, neque  
manducamus, nec vivimus, donec oc-  
ciderent Paulum; segun consta de el  
Cap. 23. de los Actos Apostolicos n. 12.

Por esto el Sr. Salgado de proteccion.  
p. 1. cap. 2. n. 53. et p. 1. cap. 1. prelu. 2.  
n. 60. alega esta Apelacion de el Apó-  
stol, para las Violencias, y Recusos de  
fuerza hecha á los Ecclesiasticos, dizen-  
do, ibi: Quia Divus Paulus metuen-  
s instans periculum, conjunctionem, et  
oppressionem Pharisaeorum, licet Ecclesiar-  
ticus, auxilium á Tribuno postulavit, ut  
salvus periculum suum evaderet. Paulo  
qual, siendo como es Conclusion certis-

suma que el miedo grave p. en circunstancias como es el de perder la vida, a que estaba expuesto el Agente, según la Conjuración referida) leg. 2. §. et 9. ff. de eo quod met. aus. leg. Metum  
cod. eod. tit. El de los Tormentos cap. pan. de his que vi leg. 2. cod. eod. El de la Serotumbre leg. 2. et leg. 2. §. 8. ff. hoc tit. 1. Como qualquiera gelia o inutilitatis, vexationis, Carceris  
aut Viarum, cap. civitatis, aut infamia et. Paulus lib. 1. Sententiar. tit. 22.  
Dá causa legitima para que se rescinda el Acto; quia nullo tempore prator ratum habet, quod metu per-  
tum est. leg. interpositas 13. cod. de  
transactionibus. De las Causas Espirituales, como son las de Matrimonio de Ingressu Religionis, en voto, in sol-  
licitia per metum lata; y otras mu-  
chas §. Junta Abad in cap. 2. de his  
que met. aus. Sanchez de Matrimo-  
niis. l. lib. 1. de Consensu coacto. Virgil-  
ium seq. Barilius cod. tract. lib. 2. cap.  
1. que citan todos los Juristas, como que es ipso iure nullo el acto §. Relinquitur  
con miedo grave. cadens in Constan-  
tem Viam, sin que se necesite per-  
cussion, ut Communiter D. D. de his  
de his que vi in deactatib. Abbas in  
cap. de Muliere. cap. cum laam. de  
reversis de sponsalib. Hippolitus in



Singular. 347. Wencbech ad tit. de eo  
quod met. causa n. 1. in fin. Valensi.  
ad Decretal. eod. tit. n. 6.

No se sabe afirmamos, segunda vez,  
por donde unos Authores tan graves alegan  
esta apelacion de San Pablo, para el intento  
de establecer Jurisdiccion temporal sobre los  
Ecclesiasticos, quando en la opresion en que  
se hallaba el Apostol, pudiera justamente  
valerse de el Amparo, y proteccion de qual-  
quiera, aunque no fuese Casar, ni Juez,  
sino Persona particular, de lo qual ningun  
deaccho pueden inferir dichos Authores, p.  
lo que pretenden, y es cite un combenimi-  
ento tan claro, y asentado en la Ley natu-  
ral que los mas malos, e ignorantes, no des-  
pazan de conozerlo.

Tanto mas q. no causaria menor Vira,  
apelando el Apostol al Tribunal de San  
Pedro, q. los Sacerdotes de los Calvarios  
de Londres al Tribunal de el Pontifice, ut  
notat Summa-Cremata in Summ. lib. 2. c. 96.  
Belarm. in Respons. anonym. tom. 5. fol. 62.

y en la Disputa de exemptione clericorum, que  
esta al ultimo de el segundo tomo de los  
Controversios; y en la Impression mas nue-  
va en el tomo segundo de las Controversios,  
despues de el Cap. 27. lib. 1. de Clericis. Vers.  
3. Obijungit exemplum Divi Pauli. Por lo  
qual el P.<sup>o</sup> Gretsero, in Venet. lib. 2. Consti-  
derat. 6. pag. 166. queriendo mostrar que  
esta Apelacion de San Pablo la citaron en  
la Norma Regenda los Hierarchas, Mar-  
tino, Paduano, y el P.<sup>o</sup> de Hinc, como luego

lugares pone; dize al intento; Sanct. Paulus  
fuisse coactum appellare Casarem, et cum  
pro Iudice suo agnoscere, de facto, non de  
jure. Tum enim Potestas S. Petri non ag-  
noscebatur, nec credebatur, atque ideo S.  
Paulus dicere voluisset, non agnoscere se  
aliū Iudicem, quam Vicarium Christi.  
Viam excitasset Iudeis à quibus accu-  
sabatur, et Gentilibus, à quibus erat Iudi-  
candus, et ita iosemet misit: Coactus sum  
appellare Casarem.

Responderse lo segundo que aunque  
el Apóstol no se viera oprimido de la Con-  
juración, y malevolencia de los Judios,  
de la iniquidad de el Juez; ni el Presi-  
dente de esto, ni el Cesar, podian ser Ju-  
eces legitimos de aquella causa, siendo  
como era causa de D<sup>o</sup>, Espiritual, y ec-  
clesiástica, de cuyo conocimiento eran  
indignos, no solo el Cesar, y el Presi-  
dente Paganos, sino tambien los Ju-  
des, y Jueces Seglares, siendo Catholicos,  
ut recte considerat Sanct. Athanasius  
in Apolog. ad Constant. Imper. Hieron-  
ym (que contra el orgaño de algunos  
dize Baronio tom. 3. Annal. pag. 815. f.  
obiter, et eidem Imperatori oblata) San-  
ctus Augustin. epist. 48. so. et 204. Contr. Donat.  
y Belar. en la Apolog. de su Respon-  
sione cap. 13. pag. 800. in fin. dice lo si-  
guiente: Omnino nego Casarem legitimum  
Iudicem Pauli fuisse. Nam cum ea  
questio, que tunc agebatur inter Apr.

tolam, et Iudeos, qui cum tradiderant  
in manus Romanorum, esset questio de  
Religione, certe non poterat Iudex legi-  
timus esse Princeps infidelis et Laicus.  
Causam autem illam fuisse Religionis  
perspicuum est, ex cap. 22. Actuum, ubi  
Paulo dicente se missum esse à Christo,  
ut Gentibus doceret; Clamor Populi oritur  
est. Solle de Terra huiusmodi, non enim  
faci est cum vivere. Et ex cap. 23. ubi Pal.  
ipse dicit quoniam de spe, et resurrectione  
mortuorum ego iudico. Et ex cap.  
24. ubi accusant eum Iudei tamquam  
Authorem secte Nazarenorum. Et ex  
cap. 26. ubi Praeses ipse Romanus dicit:  
Cum stehissent Accusatores nullam caus-  
am deferabant, de quibus ego suspicabar  
malum. Quaestiones vero quasdam de ma-  
supernitione habebant adversus eum de  
quodam Iesu defuncto, quem affirmabat  
Paulus vivere. Itaque praecipua questio  
erat de resurrectione; cuius quaestioni esset  
ne Casar Iudex legitimus, an non; Rex  
ipse Iacobus iudicet. No repite contra  
Bardaiam Cap. 3. §. 4. pag. 855. etiam  
en en la respuesta al Anonymo proposit.  
s. §. 2. pag. 1052. Den la mesma doctrina  
van conformes quanto hicieron Apa-  
logias contra fray Pablo Serván, y los  
falsos Theologos de Venecia. Obras con-  
tidas por Valeruela in Venecia. p. I. ex  
n. 110. Balboa in Cap. 2. De iudicio n. 23.  
et 24. Diana par. 1. tract. 1. questus. 2.



Delo qual se infiere quan manifestos  
 caues el mal. Salgado in Polit. lib. 1. Cap. 3.  
 n. 30. que se pñe arriba en este argumento  
 in quanto juzga, y afirma por profana  
 y temporal esta causa, y acusacion de el  
 tal, por lo mismo el Cardenal Belarmino  
 en la referida disputa de exempt. Clericor.  
 proximo referida responde por aver  
 dicho lo que el S. Salgado a Covarrubias  
 y a Ju. de Medina, diciendo en el Cap. 3. de  
 esta disputa in princip. Sed opus probandi  
 exist, ad has Obiectiones brevis respondere  
 quas Didacus Covarrub. et Joannes de Medina  
 (qui liberius alijs Authoribus locuti sunt)  
 in medium protulerunt. Talser de este  
 mismo S. pag. 1254. ibi: Sed hanc obiecti-  
 onem exacibus Apostolorum Cap. 25. debe-  
 bat Covarrub. omnino omittat; porqu  
 no se puede dudar, que cometen error ma-  
 nifiesto quantos alegan este lugar en la  
 forma dicha contra la libertad Eccle-  
 siastica, lo qual se congeza mejor por lo  
 q. dije el P. Hernando dela Barrida en el  
 referido libro contra las venenosas con-  
 sideraciones de Fray Pablo Serotta, que en  
 la primera parte argum. 12. fol. 38. dice  
 lo siguiente: Esta Proposicion pone  
 Paulo en la pag. 28. procurando imitar  
 Martinus Paduano, cuyo Argumento  
 proba con la Apelacion de San Pablo, que  
 los Ecclesiasticos estan sujetos a los Pa-  
 dres seculares. Pero no para aqui el mal  
 de esta Doctrina, que maior veneno en



encicera que este. Veamos de que auia-  
ban los Judios a San Pablo. Digo esto  
quien era Juez, y es fuerza que lo saviere  
bien. Y luego copia las Palabras de el Cap.  
26. num. 18. de los Hechos de los Apostoles (Q.  
son las mismas que se copian en supra)  
y prosigue en esta forma. De manera  
que de materia de He' eran, y Religion  
estas Accusaciones, luego si San Pablo  
reconoce al Cesar por legitimo Juez en  
ellas, confesso, que tocaba a los Princi-  
pes Seglares el Juzgar, y determinar  
quien era, o acierta en las cosas de  
ta He'. Esto es segun una Heresia muerta  
que la de Massimo de Padua. Y si San  
Pablo dubiera oyo, viera que con esta  
doctrina haze gravissima injuria a San  
Pablo, y que lo que el Cardenal Belarmino  
dijo en este punto, no es injuria  
de el Apostol, como el calumnia, sino giga-  
na consideracion de tal Ingenuo; pues  
pudo muy bien San Pablo, pareciendole  
disparate el tomar por medio, para es-  
capar de las manos de el Prefecto, como  
pudiera oy un Sacerdote en Constantinopla  
apelar al Gran Turco si se hallara  
oprimido de un Juez Subdito de el Turco.

Los Hereses de este tiempo colorea-  
an con esta apelacion de San Pablo los  
recursos que en vazon de defender sus  
Heresias, an hecho a los Principes  
Seglares; como si fueran ellos los Jueces

de estas materias. Pero mucho mas verca-  
radamente se valio de ella Wicleph en la  
exposicion sobre el cap. 25. de los Actos Ap-  
ostolicos, para probar, que en las Controver-  
sas de Fe eran los Emperadores y Rees supe-  
rios, y se podia apelar de los Obispos de ellos  
pues en tales materias apelo San Pablo  
a Cesar. Lo no quiero creer, que con tan d-  
abotico fin, se sirva de ella San Pablo  
pero quiza alguno sospechara que si,  
que adivinando que le a de sugetar la  
mismo que a ellos (pues ensena la misma  
doctrina) comienza a prevenir, y a po-  
ner principios de que infera que el  
gar, si son Eclesias, o no, las que esan-  
genienan, toca al Duque, y Senado de la  
reyia, y no al Supremo Tribunal de la  
Iglesia Romana. Videndus etiam Pat-  
ruar in Reg. Angl. lib. 4. Cap. 10. num.  
et D.D. in cap. si Iustus ult. de apelat.  
y en terminos de esta Apelacion de San  
Pablo. Gregorius Tolosan. tract. de apellar.  
lib. 3. Cap. 14. in fin. fol. 345. Oltradas  
Cons. 89. sub. n. 30. Salom in 2. 2. D. Thom.  
q. 69. art. 3. Conclus. 1. in fin. fol. 414. la-  
dinalis Jacobacius, de Concilijs. lib. 10. in  
10. vers. ad quod en los tratados de los Do-  
tores tom. 13. part. 1. fol. 351. Casimiro  
Alex. in cap. cum ad verum 6. Dist. 96.  
column. 3. in princ. in 8. et ult. argu-  
donde dice que en una apelacion la hizo el hi-  
po al Cesar, non tanquam, suum Iudicem  
sed Iudicem Christi scilicet de appellat. q. 16. n.  
n. 6. Cap.

Respuesta al 2.º Argumento de el Señor Covarrubias sobre las  
palabras de el Apóstol ad Roman. Cap. 13. num. 1.

De este lugar de el Apóstol se valió el  
Emperador Constancio Herege Ariano, y  
perseguidor de los Catholicos, mas como  
que todos los demas Hereges, pretendien-  
do en fuerza de el Episcopos sibi subijci,  
et pro libidine Imperare, desautorizando de  
sus Iglesias á todos los que se resistian,  
y perseguiéndolos con varios travasos, como  
hizo con el grande Athanasio, que era la  
columna, y fundamento de ella; por quien  
el Obispo Lucifero gran defensor de Atha-  
nasio, escribió una Carta á Constancio, q.  
está en el Libro que intituló: De non  
parcente in Deum delinquentibus. Donde  
por estas palabras refiere la queja que  
tenia Constancio de los Obispos. Uiden-  
te o Constanti! Veritate superatus dicere,  
et solius: Sacra scriptura precipiunt  
Regibus, et omnibus de Gentibus in sub-  
limitate, debeant esse subiectum, et audes,  
o Lucifer, talia, ac tanta mihi ingerere?  
Y mas aluso llama á todos los Obispos  
que no le obedecían. Legis transgressores;  
porque así se lo enseñaban todos los  
Obispos Arianos, como el mismo Lu-  
cifero escribe en el Libro, que intitula  
Mortendum esse pro Dei Filio, cumque  
Episcoporum Episcoporum.

La misma perfidia imitacion el



Emperador Valente, y Valentiniana, su  
muñer, que lo era de el Occidente, como con-  
ta de San Ambrosio lib. 5. Epist. 33. En  
estas practicacon despues el Emperador  
Anastasio, como refiere el Papa Symma-  
cho in Apologético. Tambien el Em-  
perador de Alemania Henrico IV.  
contra de la epistola ad Hilariandum  
que era el nombre conque llamaba a  
grande Pontifice Gregorio VII. Lo mismo  
pursigue Henrico V. el que con violen-  
cia las embaxadoras de los Obispos, re-  
gun se refiere en la Epistola de el Pon-  
tife Paschual ad Unonem Viennensem  
que trae Hermolfo lib. 4. Cap. 20. et 21.  
finalmente el Rey Philipo de Francia  
por los Años de 1329. se desenfrenó  
que pretendió que no solo los Obispos  
sino tambien el Romano Pontifice  
le avian de estar sujetos como dice  
Corrado Vecano in Vita Henrici VIII.  
alegando para todo esto la deferencia  
ad Roman. cap. 13. y el cap. 2. de la Epist.  
de San Pedro.

De estos mismos lugares se valie-  
ron bien P.<sup>o</sup> Cunnensis Ministro Regio  
de Paris en aquella disputa grande, que  
en presencia de el Rey, y de muchos Pa-  
lados tubo publicamente, con el insignie  
Cardenal P.<sup>o</sup> Bortrando, que con una  
elegantissima oracion, y con muchos



lugares, y fundamentos inefragables  
conbenio la temeridad, y perfidia de este  
Consejero. Sucedió despues con los mismos  
fundamentos el mismo Calvino la presunim,  
y doctrina de el Emperador Constantio Au-  
riano, alegando como suelen los Heretia-  
chas varios lugares de la Escritura adal-  
terados, y torcidos que refiere Rheno-  
Chopino de Sacra Politia in praefatione.  
y en fin los falsos Theologos de Venecia,  
boluieron a alegar los referidos lugares  
a que tienen respondido eficazmente el  
Cardenal Belarmino en los Tratados q.  
se citaron arriba Quad. 34. Valeruela  
in Venet. Dict. p. 4. ex n. 183. El Obispo  
Lauretano, Rutilio Bemon, Op. Rerum  
Tannico de liberas. Ecclesiast. lib. 2. Cap. 6.  
y con maior extension el P. Hernando  
de la Barcha contra Bay Pablo. Axioma  
p. 2. apud. 61. pag. 217. que se copia ar-  
riba Cap. 8. impugnando la opinion  
media de el S. Covarrub. num. 8.

Y aunque nada se puede añadir a  
lo q. con tanto acierto digeron tantos,  
y tan graves Doctores los mas doctos  
sin duda de aquellos tiempos con todo  
eso; porque no todos los Abogados, y  
Juristas que impugnan la libertad  
Ecclesiastica usan, y manifiestan estos  
libros; y lo primero aunque tropiezan,  
y van de ofrs a este lugar del Apud

no es Vayor que sico pode tramar  
sin decir algo por escusar el trabajo  
que se leieran, veia á buscarlo en el Ca-  
denal Belasmino, y en los demás DD.

Y así en primer lugar se deve re-  
tar q. quanto Heresges á avido anti-  
os, y herejes que impugnaron la li-  
dad Ecclesiastica, á penas se hallan  
solo que no aia jurisdiccion con gran fu-  
za en este mismo lugar de el Cap. 13. de  
Roman. y en el Cap. 2. de la Epistola 1. de  
San Pedro, y tambien en el Cap. 3. de el  
Egitt. ad Tit. donde se dice, admonet  
Principibus, et Potestatibus Subditos  
dicto obedire.

Lo segundo para que este lugar  
va referida epist. ad Roman. Cap. 1.  
pueba algo; se deve suponer un caso  
interesable; yes que no ay otra Potestad  
sablime en la Iglesia, sino es la Pontifi-  
cal de los Sumos papes á cuya obediencia  
deven estar sujetas las almas de todos  
los Hombres; porque si se admite qual-  
quiera Potestad en los Pontifices, y que es  
lo que dice el Apocal. 1.º al 3.º y en el  
cap. 5. admonet Præbiterum accusantem  
non recipere nisi sed duobus, vel tribus  
testibus; donde se supone que ay una  
en la Iglesia con potestad legitima de  
gax; El Argumento nada pueba contra  
la exencion Ecclesiastica; puesto que  
la palabra omnis, es general, estiendo  
ta, que se á de entender generaliter.

muchos lugares q. no cogiamos aqui  
por no dilatar esta obra.

Por manera que el V. Covarubias, Dr.  
P.<sup>o</sup> Salgado, Mario Catelo, y quantos Iu-  
tas Catholicos alcan los lugares referidos  
de San Pedro, y San Pablo, a favor de  
la Inuiccion R. caminan notoriamente  
engañados; porque siguen las Doctrinas  
de los Enemigos de la Iglesia, y escu-  
tan de lo que enseñan los Santos Padres,  
cuyas palabras quedan copiadas, y de  
otros muchos que se refutaban copiosa-  
mente, sino bastarian los referidos para con-  
ocer esta verdad. Y para maior intel-  
igencia de el lugar de el Apostol, se deve  
notar que la ocasion que tubo de tratar  
de la Inuiccion temporal in dict. cap.  
13. de Romanos exhortando tan de  
proposito a los Fieles para que obede-  
ciesen a los Principes, y demas Potesta-  
des Superiores, fue por occasion, y des-  
hacer la opinion falsa, y tumor q. algu-  
nos auian espandido haciendo odiosa la  
Ley de Christo, de que los que la recibian  
negaban la obediencia a los Principes,  
por el error de algunos Fieles, que se  
subtrahian de ella, con el pretexto de la  
Libertad Evangelica, conforme a lo que  
dize el Apostol ad Rom. 6: Qui ex li-  
bera esse voluerit, debet opera facere  
iniqua; et Ioan. 8: Qui peccat, reus  
est peccati non liberi; 1. Petr. 1. cap. 2.



Quasi liberi, non quasi clamorem habentes  
malicie libertatem; sed sicut servus Dei.

¶ para remover cito Calumniam, & Escan-  
dalo vice San Pablo ibidem, q. d. Prin-  
cipe, non sine causam fladium potest.  
Dei enim Minister est, Vindex in iura-  
ei, qui malum agit &c. Non minus alibi  
San Pedro 1. cap. 2. n. 12. ibi: Concor-  
dientiam vestram inter Senes habentes  
bonam; ut in eo quod debent de vo-  
bis tanquam de male factoribus q. 2.  
et n. 15. Item minus consilia serva-  
mas in dict. cap. 13. ad Roman. lect. 1. San  
Ambros. in Luc. lib. 4. & quoniam hanc  
loci demas Expositores.

Le qual todo se confirma con lo q.  
dice San Anselmo en el referido Cap. 13.  
digno de veras; y es en la forma siguiente  
Sicut Superior reprehendit illos qui pla-  
bantur remanere, ita nunc ingreditur  
illos redarguere, qui perquam erant  
ad fidem convertiti, volebant subire ali-  
cui potestati. Videbatur enim quod in-  
fideles, Dei fidelibus non deberent domi-  
nari, et infideles deberent esse pauci. Quia  
autem Lombardiam remouet dicens: Omnis  
anima, id est Omnis homo, sit humi-  
litas subitis Potestatibus, vel secula-  
ribus, vel Ecclesiasticis sublimioribus (et  
paulo post) et recte admonet ne quis  
ex eo, quod in libertatem vocatus est,  
Factique Christianus, exollatur in se



Superbiam, et non arbitror in his  
Civitatibus, secundum eam ordinem  
num, et potestatibus, quibus pro tem-  
pore rerum temporalium gubernatio  
tradita est non se patet esse subiectam.  
Cum enim consistamus anima, et corpore,  
et quambus in hac vita temporalibus sumus,  
etiam rebus temporalibus ad subiectam  
eiusdem vite vitam. Oportet non  
ex ea parte, quae ad hanc vitam per-  
tinet, subditi esse Potestatibus; id est  
rei humanae cum aliquo honore admi-  
nistrantibus. Ex illa vero parte, quae  
Deo creditur, et in Regnum eius voca-  
mur, non debemus subditi esse cuiquam  
homini, sed ipsam in nobis exerce-  
rent, quod Deus ad vitam aeternam  
donare dignatus est. Si quis ergo o-  
putat quoniam Christianus est, non  
sibi esse vestigium reddendum, sive  
subditi; aut non esse honorem ex-  
hibendum debitorum eis, qui hac cura  
ante Potestates in magno errore  
versantur. Item si quis putat esse sub-  
dendum, ut etiam in hanc fidem ha-  
bue Potestatem arbitror eum, qui  
temporalibus administrandis aliqua  
sublimitate praecellit, in maiorem erro-  
rem labitur. Sed melius sciendum est,  
quem Dominus esse praecipit, et res-  
damus Caesari, quae sunt Caesaris, et  
Deo, quae sunt Dei. Quamvis enim

et illas Recurren vultu sanas, obliuiscit  
Potestas huiusmodi, in hoc tamen  
strenue conditionem nostram quod ipse  
Reman humanarum obliuiscit debemus to  
Terare, nihil simulate facientes, in ho  
non tantum hominibus quam Deo, in  
hoc habet, obtemperantes. Hanc  
selmus. Prolo qual tan tepe uti  
la verdad la inteligencia de el S. Co  
varrubias, et quod locus iste (cum  
el dize) san. posteritatem illam opri  
tionem (Molinei videlicet) probet,  
que antea et in eorum claro.

Uno obvia el lugar de San Christo  
fomo, que alcan el S. Covarrubias  
y de los los Autores contrarios (nemine  
senso) junto con Theophilato, quod  
le mismo. Las palabras de el San  
son: Facit hoc Apostolus, et ostendit  
Christum, Leges suas non ad hoc in  
duxisse, ut politas evertat; sed ut  
melius insinuat ostendere, quod illa  
omnibus imperantia, et Monachi, et  
Sacerdotibus, non solum Secularibus  
et quod statim in initio dicat. Om  
nibus anima Potestatibus Sublimiori  
bus subditi sit; etiam si sit Prophe  
ta, siue tandem quisquis fuerit, nec  
enim pietatem subvertit ista subie  
no. Quodiam alcan elos lugar  
que trae el Padre Suarez in Rec. de  
lib. 3. Cap. 1. ex n. 3.

Pero quien abrió san Vado, que repen-  
sada que los Monges, los Clerigos, y  
tambien los Profetas, los Apóstoles, y  
Evangelistas, los Patriarchas, y demas  
Prelados, y aun los Summos Pontifices,  
sive tandem quisquis fuerit, deben  
estar sujetos á la Jurisdiccion temporal  
en fuerza de este lugar, que es el princi-  
pal intento con que se alega? Tanto  
mas siendo de un Santo, y Doctor tan  
esclarecido, que con un esfuerso, y elo-  
quencia maravillosa defendió los Pri-  
vilegios de la Iglesia, y honra  
tanto la dignidad Sacerdotal, en  
aquel libro celebre de Dignitate  
Sacerdotali, que vigere, ó quisiese  
ser lo mismo, para que es llamado,  
y citado, siendo Doctrina tan opuer-  
ta á todas las Leyes Divinas, y humanas?  
Lo que el Santo sup. y quiso repetir en  
las referidas palabras fue explicar  
mas la Sentencia general del Apo-  
tol, asentando que qualquiera Hombre  
lego, y aunque sea Apóstol, ó Prophe-  
ta, deve cada uno estar sujeto á sus  
Superiores, y Potestades. Lo qual se  
puede ver en la Cláusula de el Santo  
ibi: Christus leges suas fecit, non ut  
Polinias eversat, sed ut ad melius ins-  
tituat. Tanto en todas las Partes, y  
Syglos, fueron siempre los Sacerdotes,  
y Ministros legos, y buenos, asi en

la quedada, y enora de el Summo,  
como en la Ley de la Ley de Gracia, se-  
gun desamos probado, siendo como es ci-  
erto que las Leyes de Christo non ex-  
sunt Politicas; sino que las perfecciona  
es de las de de manifestada, que non  
no a quitar la exempcion que por  
ellos Dios Divinos, y Humanos tienen  
en las Republicas bien ordenadas (com-  
son las Catholicas) los Profetas, los Ap-  
totes, y Evangelistas, y los demas Mi-  
nistros, y Ecclesiasticos de su Iglesia.

Y asi es una Insuaia gravissima  
la que se hace a este glorioso Doctor,  
citandole para una impiedad tan  
manifestada, y para en error tan clau-  
siendo el mismo quien testifico con  
de servala a la Emperatriz Eudoxia  
y padre de Constantino, y otros muchos  
habidos en defensa de la Iglesia, y  
sus Ministros; maismente si se an-  
ende a lo que el dice en aquel celebra-  
libro de Primis de Auctoritate. Deprimis  
amita quidam copias algunas An-  
sulas; donde en el Libro 3.º llama Sa-  
cro-Santas las manos de el Sacerdote  
añadiendo ibi: Et non modo Sacerdotes  
glor debemus veneri quam Principes  
et Reges; verum, et maiori statu  
quam parentes honestate. Y en  
Amila 5. sobre el Capitulo 6.º de  
gas dice ibi: Sacerdotium  
est in Regno venerabilis et maius  
Nec mihi flammis purpuram, nec  
coram, Umbra sunt in hac curia.



vermione floralis leviora. Den la  
Mortalia 22. sobre San Matho. ha-  
blando con los Diaconos dize; Si Dux  
igitur quispiam, si Consul ipse, siquis  
Diademate ornatus, insigne ad Ecclia-  
sticam accat coibe, ac roene, maicam  
cu illo hanc. Potestatem. Vnde quid  
amplius sapia quod. N. Nam in  
ter. et aucta magis Chrysostomo, sea  
muchas las Authoridades que comprue-  
ban esto mismo, y se puede ver de los  
canones de los Apostoles el 12. y el 13.  
donde se dize illo. Qui pecuniam vel  
res Ecclesie abstulit, sacrilegium  
facit. Sacrilegia enim Ecclesiarum,  
et sacerdotum Archi Episcopis Episcopis al-  
tariis intemerata, et insolata, aucto-  
ritas decreverunt manere temporibus.

Y se confirma mas de la Clausula  
ibi. Nec enim pietatem subvertit ista  
subiectio, que pone el Santo. Ergo si  
ultima subiectio pietatem, et Religionem  
inveniat non est inventa, nec de Paulo,  
nec de Chrysostomo; sed sic est, quod sub-  
jicere Personas Ecclesiasticas omnino Po-  
tenti Seculari, est subvertere Pietatem,  
et Religionem. Luego San Chrysostomo  
no quiso enseñar, ni de la la dizecion  
de los Ecclesiasticos, para que es citado, y  
llamado por los Autores Contrarios. De  
inde no siendo exponiendo el Apologo  
San Pablo, que los Prophetas, Apostolos,  
Evangelistas, Sacerdotes, y Magos deban  
estar sujetos a los Principes Seculares;

porque solo dize San Pablo, que de-  
beresen Potentibus sublimioribus; no  
se sigue necesariamente la consecuencia  
cuyo debent obedire Principibus Saecula-  
ribus. Alla manera que no se sigue Pe-  
trus est Animal, ergo Petrus est Equus;  
porque appellacion en esta consecuencia  
respecto de que Animal es genero aqui  
para el Cavallo, como para las demas  
especies de Animales; conque posito Ani-  
mali in genere no se puede concluir  
certam illius speciem. En esta forma  
pues la Potestad sublime es genero, ut  
per se patet. tanto para la Potestad  
Ecclesiastica como para la temporal  
que son especies. Luego es falsa, y  
Cavilosa la consecuencia que se saca,  
de que segun San Pablo, y Chrysos-  
tomo los Ecclesiasticos deben estar su-  
getos a los Principes seculares prepa-  
rando exclusivas las Potestades sublimes de la  
Iglesia; como si la verdad lo quedare  
que repugnan que puedan ser cosa sola  
y de. Comendados con Dios, y similes  
es eodem tempore. Por lo qual lo que  
para abono de un engaño tan claro  
citan al Apostol, y a Chrysostomo (que  
es que no los insurjan) nada pue-  
den concluir a favor de su intento.

Concluimos esta Verqueta al P.  
comenco de el 1.<sup>o</sup> Comendado, con lo  
que dize Alberto Pioho de Ecclesiastica  
Disciplina. lib. 2. cap. 1. iuxta finem §. que  
si in humanis dicitur. Dicunt in hunc

hac igitur Ecclesia Christiana, in hac  
in quam Domus Dei vivit, quanto  
timore, devotoque nobis considerandum  
est? Quanto studio, quanto sollicitudi-  
ne, quam quocumque stationem, in qua  
constitutus est à Christo, observare con-  
venit? Si servos carnalibus Dominis  
obedire, cum ducere, et domare in  
simplicitate cordis, sicut Christo (do-  
cet Apostolus) qualem tandem, quam  
humilem, quam sollicitam obedientiam  
reddis, quod in illo non desino, in hac  
Ecclesia Christiana, recte se comportas,  
nos debemus? Si patriarchis & Prophetis  
libris, publicisque Veteribus, etiam  
in fidelibus, quos humanae leges, civi-  
tesque Republicae quibus inter homines  
involuntariae iura continentur, spiri-  
tes Dei, et natura nobis diligenter  
scire facit: quis sacrosanctis Ma-  
gistratibus, quos aeterna salutis anima-  
rum nostrarum causa, in hac Ecclesia  
constituit ipse Filius Dei? Si Viceribus  
carnalibus tam diligenter scire de-  
bet illi, quantumque nos Episcopis  
veris, qui Praesides nobis ipsi Christi,  
Aethae et vite nostrae, et salutis con-  
stituit? Si Reges humanarum Politicarum  
Principes omni nos honori vocare &  
responsum iuramentum Romanae Ecclesiae  
prostantibus Praeficiunt, quem iuramentum pro  
se nobis, Christi Vicarium in suo Regno  
constituit, quo non prosequimur hono-  
ris gerere.

## Responde al 5.º Argumento.

El quinto Argumento q. copia el Cón. Concordia de la Epístola 1.ª de San Pedro Cap. 2. es en la forma que se vió arriba Subiti sive Dominis vestris, sive Regibus, sive Ducibus ab eo missis. Pero esta lectura de el C. Concordia no es entera; sino diversa de la que se contiene en el Texto de la Biblia n. 13. ibi: Subiecti iustis sive omne humana creatura propter Deum, sive Regi, quasi pro excellenti, sive Ducibus tanquam ab eo missis, de vindictam malefactorum, laudem vobis habent; quia sic est voluntas Dei. La lectura de el C. Concordia, sigue, y se ve en la misma Dict. lib. 2. cap. 18. n. 25. Es el lugar de la Epístola de San Pedro bien respondiendo el Papa Inocencio III. escribiendo al Emperador Miguel de Constantinopla, en el Cap. solita 6. de maiestat. et obedient. que copiamos aquí para usar el Dabap á los que no son Canonistas de ix. á buen le en las Decretales, res en la forma siguiente: Solita &c. Mirum est Imperialis sublimitas, quod missi gl'im nostris litteris increpare. Hinc autem ad administrationem non causam, et actionem dabit, quod legimus B. Petri Apostolorum Principem sit scripsisse  
 Sub



Subditi estote omni humanae creaturae,  
propter Deum, seu Regi tamquam pro-  
cellenti, sive Ducibus tamquam ab eo mis-  
sis, ad vindictam malefactorum, lau-  
dem vero bonorum (et infra) non si per  
sonam honoris, et coram eo quo lo-  
quebamur, ac vim locationis. Alioquin  
attendisses, scribens non ex officio  
talem intellectum. Scribebat enim  
totus Subditis suis, et eos ad humili-  
tatis modum provocabat. Nam si  
per hoc quod dixit, Subditi estote  
Sacerdotibus, vultis imponere ignem  
Subiectionis, et eis prolationis aucto-  
ritatem afferre, quibus eos Subiectos  
esse monebat; sequeretur ex hoc etiam,  
Quod Servus quilibet in Sacerdotes Im-  
pationem accederet; cum dicatur: Omne  
Creatura humana. Quod autem sequi-  
tur: Regem tamquam precellenti, non  
negamus, quin excelsas Imperatores, in  
temporalibus, illos tam taxos, qui ab eo  
suscipiunt temporalia; sed Princeps in  
spiritualibus antecedit, quanto sunt tem-  
poralibus digniora, quanto anima pre-  
feratur corpori, licet non simpliciter, sic  
fuit fuerit, Subditi estote sed additum  
fuit, propter Deum: Nec quae sit sub-  
iectum: Regi precellenti; ad imposi-  
tionem militum non sine causa aliquam.

Quod autem sequitur ad vindictam  
malefactorum laudem vero bonorum, in-  
tellectum non est, quod Sacerdos Im-

Imperatorem super bonos et malos, placet  
dicitur institutum, sed in eis non  
qui stantes placis eius sunt iniuriam  
ne commisi. Et infra: Potius au-  
tem prerogativam sacerdotij ex eo  
potius intelligere quod videtur est: Non  
a quolibet, sed a Deo; Non Regi, sed  
Sacerdoti. Non de Regia stirpe, sed  
de sacerdotali Prosapia descendenti, de  
Sacerdotibus videlicet qui erant in  
throno: ecce constitui te super gentes,  
et Regna, et vellas, et diripes, & di-  
cas, et plantes. Et infra: Gratia  
posse debueras, quod fecit Deus duo lu-  
minaria magna in firmamento  
Celi: Luminare maius, ut praeseret  
diebus, et Luminare minus, ut praeseret  
Nocti: Utrumque magnum, sed alte-  
rum maius. Ad firmamentum igi-  
tur Celi, hoc est universalis Ecclesiae,  
fecit Deus duo magna Luminaria:  
id est duas instituit Dominatus, qui  
sunt Pontificalis auctoritas, et Regalis  
Potestas. Sed illa quae praesert diebus  
id est spiritualibus, maior est; quae  
vero carnalibus minor, ut quaedam  
inter Solem, et Lunam, tanta inter  
Pontifices, et Reges differentia conser-  
vatur.

Hic autem si prudenter atten-  
deret Imperatrix Celsitudo, non  
ceceret, aut peremeret Constantinianum  
Patriarcham inquam, qui

et honorabile membrum Ecclesie, in  
a Sabellum pedum suorum, in simi-  
na pace sedere, cum alijs Rector, et  
Principes, Archiepiscopis, et Episcopis  
suis (sicut debent) reverenter conveniant,  
et eis inxtrase, venerabilem sedem as-  
signent. &c.

Esta es la inteligencia q. el Papa  
Inocencio da a esta Epistola de San  
Pedro, y la que deben seguir, y vene-  
rar todos los Catholicos, detestando  
las interpretaciones falsas. Que  
enigos de la Iglesia, puesto que es verdad  
Catholica, no es otro Juez legitimo p.  
decidir las controversias que pertenecen  
a la Fe, y a la materia de moribus, y  
a la direccion q. se debe tener a los Fieles;  
sino es el Summo Pastor, y Vicario  
de Christo, y a quien se deve recurrir,  
para la inteligencia de las Sagradas En-  
ciclicas, para decidir las dudas, y per-  
plexidades que subieren, y para que sea  
segura, cierta, y firme la Doctrina q.  
de ellas se hubiere de sacar, o tener,  
como consta de el Capitulo, Venera-  
bilem. Qui Filij sint legitimi; y  
de lo mucho que hanran el Maestro  
Cano de Locis Theolog. lib. 2. cap. 2. con  
el Albertus Episcopus de Ecclesiast.  
Regum. lib. 2. cap. 2. Belam. sum.  
controvers. 1. de Verbo Dei lib. 3. cap. 4.  
et seq. Azor tom. 1. lib. 8. cap. 2. por  
tote Latissime, et Doctissime Becanas



in manual continetur lib. 1. cap. 5. n. 14.  
de felice condon. argum. 4. et 5. in  
tom. 2. operator. f. 1. mibi 191. Si  
marcas de Cathol. Inquit. tit. 52. n. 11.  
que circa ovis, et lo minno haze dar.  
ora in fide. H. J. n. 1. in Decret. de  
episcopo. et vni sacrorum Librorum  
cuius palam est. Pateren et co  
lenda palam inuena, deccantit,  
ut nemo sub prudentia inimicus, in  
rebus fidei, et morum ad edifica  
tionem Doctrinae Christianae pertinen  
tiam, Sacram Scripturam ad suos  
sensus contrahens, contra eum sen  
sum, quem tenuit, et tenet. Sancta  
Mater Ecclesia, cuius est iudicare de  
vero sensu, et interpretatione Scripturae  
sacrae; aut etiam contra  
et animam consensum Sacrum, ip  
sam Sacram Scripturam interpretari  
audeat, etiam si minimi interpret  
ationes nullo unquam tempore in  
com credenda forent. Et viden dus  
arez tom. 5. de contrariis. Tit. 22. n. 1.

6. Plutius tract. 15. Cap. 6. §. 6. n. 111.

Por lo mismo el P. Garcia de No  
vitate flos. 9. n. 9. tratando de esta ep  
tola de San Pedro en el vers. atuen

dize, que son peruersos, temerarios,  
sin juicio los que se apartan de  
indulgencia de el Pontifice Inocencio  
Las palabras son: Neque enim  
toritatem sacro-sanctam Pontificis



Maximi libenter audierunt, et reuerenti  
seruissimas sententias, quas sensum, mo-  
rita reseruatam, precepta, et Concilia,  
et probamus animo, et ore profitentur,  
salutaria, sancta, recta, iusta, equa,  
et ex omni parte parte palensia, et op-  
tima, vniuersa pio ad vitam eternam  
necessaria.

III

¶ En el numero 16. apartandose de  
el Sr. Covarrubias assienza por Conclusi-  
on, siame que la excompcion Ecclesiar-  
tica es de el Dño natural, y Divino, fun-  
dandolo en el primer precepto de la se-  
gunda tabla, que es honrar á los Padres,  
y en lo que dice el Apostol ad Hebreos  
cap. 12. y en varios lugares de ambos  
Testamentos, que cita, dice ad medium  
lo siguiente: Deus vocabit David, cum  
inquit, Deus sedit, in Synagoga Deo-  
rum. Quod si Disceint, divinam quan-  
dam Dignitatem nach; qui fluxi po-  
test, ut á mortalibus hominibus, et  
honore, et dignitate longe inferiori-  
bus indigentia? An non ita existima-  
timus Deos, á Dijs, homines, ab homi-  
nibus indicandos esse. Duo in orbe  
sunt Ecclesijs, Sacerdotalis, et Regia,  
illa soli excelsiori, hæc luno inferiori,  
et hebetiori, similitudo est. Non illumi-  
nabit Luna Solem, sed Sol illustrabit lu-  
nam, nec in aliqua re consistendum est  
ut inferior, qui loco, luce, vi, potestate,  
illustrior, et excellentior est. Unde illud  
Secunda Prima Canonica cap. 2. procul  
Dubio intelligendum est, de subiectione

propter meritum humilitatis, non propter  
debitum necessitatis obedientiae; ali-  
as si Sacerdos, et Palati, omni huma-  
na & Creatura subijci debent sicut profec-  
ta, ut Quia. Sacerdoti, aut comad. in  
iuramentum, cum et hi humanae sint  
Creaturae. Quod intellexit Innocentius  
**III.** in dict. cap. solita demanavit. et  
obed. et heret. profecto, ut dij et Angeli  
dei Altissimi, parentesque maxime ho-  
norandi, luce, sole, clarioris tenebras  
debiti obligationis, et fieri multis in-  
feriores, et frustra a Deo Optimo Maxi-  
mo; Angeli, et dij, et parentes appella-  
rentur.

Uque las Palabras de San Pedro se-  
an potius Consilij, exortativa, non pro-  
ceptiva, lo prueba Imola in dict. cap.  
solita, vers. Nota quod: Venetia  
conformiter dicit, que las palabras  
propter Deum, de la Referida Epistola  
de San Pedro, potius vincuntur esse Con-  
siliam perfectionis, quam preceptum. Jam  
no obligan, neque inducunt necessitatem  
ex cap. Quod precipitur 19. q. 1. et in  
Clement. exim. vers. Non proia de ver-  
significat. Antonius de Barbo in cap.  
nam concupiscentia n. 3. de Constitut.  
Constantinus, Rogerius in Tract. de sum-  
teno. 8. habemus de Virtute n. 15. 16.  
cur Antonius Marcellus de Eccl. iur.  
reddat origine p. 3. cap. 26. n. 43.

Quoniam si qual sea el verdadero, y  
legitimo sentido de las palabras Esci-  
mus, non possumus scire (dijo Belar-  
mino) p. 2. huius primi Controu. lib. 4.

De notis ecclesie cap. 2. vers. item ratio-  
ne litterar. 2. column. 2.<sup>a</sup>) nisi ex testi-  
monio vera ecclesia, ut docet Augusti-  
nus lib. contra Iovin. Iudicum cap. 5.  
et lib. de unit. ecclesie. cap. 19. et ipse  
quoque Beatus, in confessione Witen-  
burgensi, cap. de Scriptura Confitemur  
ecclesiam habere ius testificandi de vera  
scriptura, et etiam inter praestandi ex-  
emplum scripturam. Et Calennus lib. 4.  
cap. 1. S. S. Oult, ecclesiam esse fidelium  
causam veri Dei, et Philipus in Co-  
lloquio de ecclesia, requirit testimonium  
vera ecclesie ad dirimendas lites. Sicut  
Belarminus.

Esta misma doctrina confirma Fran-  
cisco Socio Eugubino de temporalis  
ecclesie monarchia lib. 3. cap. 12. in  
soluzione ad 1.<sup>am</sup> objectionem, dicens hac  
verba Petri cum dixit subiecti estote om-  
ni humane creaturae propter Deum; ut  
intelligamus, per creaturam principatum,  
et Potestatem, ut intelligant Reueren-  
tius, Religiosus, et alij Fidei; sin autem  
interpretatione absolute, de omni rationa-  
li creatura, tantum intelligit Petrus sub-  
jectionem propter Deum; ex animi de-  
missionem, et ex charitate; ut obstruamus  
improbationem hominum ora) non quod



omnes Christiani fidei, et pietatis  
Publici. In huiusmodi Rex omnium  
una cum Reo suo Divino, ostendit  
si immunitatem ab omni Tributo Math.  
11. propter ecclesiarum scandalum so-  
licito pro re, et pro Reo tributum. De  
em asserit Albericus Pignus de Hie-  
rarch. lib. 5. cap. 1. §. Itaque quod cum  
Apostolus ad Tim.

Deben prof. los que copian este tra-  
dimento de Molino sea en las Enai-  
tas de el Sr. Covarrubias, o de otro qual-  
quiera Author, seguir precisamente  
la interpretacion, y doctrina de el  
Pontifice Innocencio in dict. cap. solita-  
re in iudicio. et obed. por la Ley con-  
flicta en la Iglesia, y que se a de ob-  
servar en la Jurisprudencia, y en conciencia; de  
tratando los errores de Molino, an-  
teponiendo este punto, como en todo lo demas  
que escribe contra la Iglesia, Quia non  
est difficile (sic Alberto Pignus proxi-  
mo) impetari accomodare divina-  
rum scripturarum eloquia, quando  
sua illis non adhibita armis, tes-  
tibus tot potentia perspicacissimam  
habeant, et hinc primo copiosius de-  
monstravimus; at cum diligenter, et  
religiose ad illam quam exiguntur conulan-  
tam hinc apparet, et planum sit, quod  
sit eadem germana sententia, et ubi  
testatur Catholica per Deum fidei  
omni profana novitate, novitiaque  
pietati adversaria.



Ague contrae Jureo Ludovico lib. 2.  
adversus haer. Valentini, et similia,  
dicens: Quia propter eis, qui in Ecclesia  
sunt Heterodoxi, ob auctoritate oportet his  
qui successionem habent ab Apostolicis, reli-  
quos vero, qui adhaerent a principali re-  
formatione, et quocumque loco cellatam, sus-  
pectos habere, vel quasi haereticos, et ma-  
la conscientia, vel quasi mendaces, et  
clatos, et sibi placentes; aut rursus ob  
Hypocritas, quorum gratia, et vana glo-  
ria hac operantur. Omnes autem hi de-  
cidunt a veritate, et haeretici quidem  
sunt alienam opinionem afferentes ad Af-  
fate Dei; id est alienas Doctrinas, id est  
que a Caeli igne comburentur; quem-  
admodum Nabab, et Abin. Qui vero ex-  
urgunt contra veritatem, et alteros ad-  
hortantur adversus Ecclesiam Dei, rema-  
nent apud Inferos voragine terra abso-  
bi, quemadmodum, qui circa Egiptum, Ba-  
thian, et Abydon. Qui autem seinduntur,  
et separant unitatem Ecclesiae, eandem,  
quam Jeroboun, pernam percipiunt a  
Deo. (Et lib. 5. pars medium, ait) Ipsi  
enim conscientia semetipsos agnitionem  
habere boni, et mali, et sapientiam, qui  
fecit eos, iaculantur sensus suos intus,  
sua ipsa sentiant quam eis intem-  
na sensationis: Quia propter, et Ap-  
tus ait. Non estis sapientes, quam op-  
portet sapere; sed magis ad sobrietatem,  
ut non illum manducantes etiam, quia  
plus quam oportet sapit, proijciuntur de  
Paradyso vite.

Respuesta al 6.º Argumento de el Sr. Covarrubias  
Práctico. Dict. quæst. 24. num.º 3.º S. que comienza,  
Non enim obstat Locas ex auctoritate David.

Asta aqui como respondiendo á los  
 cinco Argumentos que copio el Sr. Covar-  
 rubias de Carlos Molina. Si quere agora  
 satisfacer á las tres Terceiras, ó evasio-  
 nes que este autor saca de da á los Textos  
 citados supra, en esta Quæstion ex-  
 num. 1. á favor de la exempcion, Sine  
Divino, que pertenece á los Ecclesiasticos  
 para que assi entente mas lo que dije  
 y demostro de antes advertido. De donde  
 saca lo menos el Carño, y afecto que  
 le hace favorecer á la dicha exempcion  
Sine Divino. Passi á las palabras de  
 el Salmo 104. vers. 15. Prohibe iuramentum  
Christis meos. Dize que este lugar se  
 entiende de las infancias, y sacaza, que  
 se haze á los Sacerdotes: Mas que no  
 se prohibe por esto á los Principes se-  
 culares, el mas los Clerigos á sus Tri-  
 bunales, iuxta juris ordinem exercean-  
tum, cum et in veteri Testamento ante  
legem evangelicam, habio procal Sacer-  
dotum á Principibus secularibus sus-  
cessum.

Alto qual refunde el Doctor Mattheo  
 De jurisdictione p. 2. Cap. 6. n.º 1. in fin.  
 vers. 1. ubi ait. Primo mirandum est de  
Covarrubias. Vnde alioquin doctrinissimo, qui

non ita accurate Christum perpendere  
pro Ecclesia; et ita contra communem  
sensum tam à nostris Doctoribus, quam  
à Sanctis Patribus, intellectum textum  
illum restringere voluerit. Nam verbi-  
culum illud: Nolite tangere oves  
meas, interpretatur. Ne quisquam super  
Zachariam cap. 2. nec vel minimum in  
Sacerdotes patiens, ne quid eos vexent,  
aut afficiant. Ita enim Div. Gregorius  
lib. 1. epist. 35. et probatur ex vi verbi  
nam tangere solum ad vim, et injuriam,  
quæ potest committi in Sacerdotibus non  
autem ad Privilegium fori Ecclesiasticum;  
ad id expostio quod ille versiculus in-  
telligatur solum de vi, et injuria, quæ  
potest fieri inferri, adhuc idem dicen-  
dum est, quod stat communis intelli-  
gentia. Nam injuria inferri etiam  
in opprobrio non subit, qui in  
dignam coheretur jurisdictionem. Nam  
idem dicitur, qui vos tetigerit pupillam,  
oculi mei tetiget. Zachar. cap. 7. expo-  
nit Papa Innocentius in epistola ad  
episcopos Italia, et habetur in cap.  
Accusatio 1.2. q. 3. quod illa verba  
intelliguntur, non solum de injuria  
inferenda: Ergo falsa est omnino  
viri dicitur Covarrubias ad illum textum:  
et una impugnatione hanc duabus  
in Bull. Can. cum. 15. q. 18. num. 11. obli-  
vendo quod et cavillationem restringit  
et verbo tangere ad vim vim, et inju-  
riam contra Sacerdotes, excludendo de



de esta índole, y violación el derecho  
los Tribunales, y Jueces, autoriza-  
re propia, los Principes, y Ma-  
gistrados; y en fin el más ciego, y rudo,  
y ignorante Vira q. es la volición, y  
engaño.

Esta Respuesta de Martha es tan  
convinciente, legal, y manifiesta, q. so-  
lo se puede admirar el ánimo de el  
Señor Salgado en pretender impugnar  
la en el lib. 1. de leg. polit. cap. 2. n. 10.  
por la impugnación que hace es tan obvia  
que necesita de satisfacción. Marcos  
dado, le dio sin duda á Mario Cutelo  
de Immunitat. lib. 2. quest. 1. que dice  
el n. 19. al 30. se detiene, en impugnar  
la, poniendo toda la fuerza, en que tan-  
bien los Reyes se llamaban Christos  
como consta de el libro 2. cap. 1. de los  
Reyes ibi: Ita ut ad eum David: q.  
se non incivite mittere maxime homi-  
ut occideres Christum Domini. En  
el cap. 45 de Vitis Aet dicit Dominus  
Christus meo Cyro, cuius apprehendi  
terram, et subieciam ante faciem  
Sentes. La misma ponderación llama-  
do Christos á los Principes Seglares  
en fuerza de estos Indice, al fin  
el Autor de la Apología de el  
Jacobo de Sigalateria al fin de ella  
desde la pag. 110. como consta de el  
mismo en el referido tom. 2. de 15.



parvo pag. 351. con las siguientes, y en  
la impresión de de la Columna 696 con  
las siguientes, y en la impresión de  
folio parvo pag. 351. También de el  
Pape Suarez lib. 3. in Reg. Anglia cap.  
22. n. 8.

Aque se refiere que en las siguientes  
Letras Chinos dem. est. quod unctus, y el  
cien que los Profetas, Reyes, y Sacerdo-  
tes solian ungirse. Y en esta confor-  
midad San Jeronimo dice que esta  
unción es en dos maneras; una  
material, y otra espiritual tom. 8. ha-  
vil. 1. in cant. sobre aquellas pala-  
bras odor Unguentorum tuorum super  
aromata, aviendo dicho en el tom. 1  
sobre el Psalm 132 en el vers. sicut  
unguentum in capite quod descendit  
in barbam barbam Aaron, & alytis,  
o Unguentum Accensuale, Regum, Pro-  
phetarum, et Leprosorum, donde cita  
varios lugares de la Escritura como  
son de el lib. 1. de los Reyes. el cap. 10.  
et lib. 2. cap. 1. et exod. cap. 29. num. 1.  
y con mucha exornación tom. 5. sobre  
Abacuc cap. 3. explicando las palabras  
viginti de el Psalm. 102. Solite unguis  
Christos meos, como unctus viginti  
de Romanos que en las siguientes letras  
se llaman Chinos, y en primer lugar  
los Profetas, y Sacerdotes.

Y donde citan J. Agustino in Ps.  
alm. 44. et lib. 12. contra Iovinianum

cap. 44. et lib. 13. Cap. 12. Meador a  
tom. 3. in lib. 1. Reg. cap. 1. de art. in exp  
sitione p. 10. Late fecimus de bea  
Alec Chaimon mior. 2. cap. 23. 7

esto alude David quando en el lugar  
proximo referido llama a Saul Cum  
tum Domini, y en esta confirmada  
se oye de Michobol lib. 2. Manabon  
cap. 1. n. 10. ibi: qui est de genere Chai  
lozum Acedonum, y esto para di fer  
enciale de los Reyes que eran Christi  
y de los sacerdotes gentile q. no lo eran  
el Rey Cuo, aunque Pagano fue ele  
gido de Dios para librar el Pueblo sic  
lico Cauivo en Babilonia; y por esto  
como dije el Padre Coandis a Lapide  
en este lugar de Hayas fuit Tyras  
et Imago Christi. Imago autem ra  
tura nomen sui Antitypi, seu exemplum

Todo lo qual no conviene a los  
demas Reyes, ni pudo Mario Cat  
un ninguna regenda hacer regla  
general de estos lugares, y compre  
hender en ella sin otro fundamento  
sobre los Reyes, y Principes Catholi  
cos, y no Catholicos, pues ni el Du  
ni el Papa son mas solam que el  
Rey Cuo, y sin embargo no se llama  
an bien Christo de el Senor abs  
olutamente, como se llama Cuo, ni  
favore 2 este Antitypi el Cap. 12.

Laicus 19. 22. q. 5. Onde se dice  
quia Sagittae sunt peragrit in Chri-  
stum Dominum, et unum mitemus, perque  
esto se a se entender metaphorice,  
et largo modo, por la veneracion gran  
de que se debe a los Reyes y Princi-  
pes. En la fama que se entiende  
el Canon por Baptismum 21. de  
consecrat. 2. 8. 5. Onde se dice de  
ellos lo q. se baptizan ibi. Te igitur  
enim, por sacram unctionem  
caput eius, in oleo velamine, ut in-  
teligat se Diademate Regni, et sacer-  
dotali dignitate potiri. Y que los sacen-  
totes sean Reyes se dice, y conuencha  
in cap. uno san genera 12. q. 1. Al-  
teriusmo parte se ve lo que se dice en  
la Epist. 1.ª de San Pedro cap. 2. ibi:  
vos autem sicut electi Regale  
Sacerdotium genti sancta, Populus  
acquisitionis 5. et Apocalipsis Cap. 1.  
fecisti nos Regnum, et sacerdotium  
Deo Patri, et Cap. 5. ibi fecisti nos  
Deo homo Regnum, et sacerdotem  
que son los lugares que comunmente  
alegan los Canonistas, y los doctores  
que impugnaban la Feudalia eclesias-  
tica, de quibus consecrata in cap.  
Cleros 21. Thom. in dict. ad 13.  
part. 2. 34. in princip. Belam. 2. 1.  
lib. 1. de Clero. Coactionem Cleri de ec-  
clesiast. Henric. 2. q. 1. 1. 2. 1. 1.

§. 5. ex n. 1. cum seq. que citā a Al-  
bano Pighio, Enríquez, y otros.

Esta mancha que es Paradoxa  
o engañosa nombró el de Manic Antio-  
chano p[re]tende en el lugar supe-  
rior de aquellas palabras del Pal.  
104. *Tangere Christos meos*  
se an de aplicar p[re]cisamente a la  
ordenación de los los Reyes, y Prín-  
cipes, siendo Resolación p[ri]me de todos  
los Amados Expositores latinos, y In-  
tegros, que estas palabras en lo literal  
se entienden de los Santos Patriarcas  
o Profetas, significando a San Jerónimo  
que en este mismo verso dice así: De  
ipsis Patriarchis dicit. *Embercant ego*  
*Judei, qui dicunt quoniam si a ligura*  
*non unguatur in quento Regali non peto*  
*vocari Christos. Non enim dicunt,*  
*quoniam Dominus mortuus non est Chri-*  
*stus; quia non est unctus in quento Re-*  
*gali. Ego ante Iherem Patriarcha non*  
*unctus, Regali unguento, Christi dicuntur.*  
*Christi autem sunt, qui Spiritu sancto*  
*unguntur. Ego, et Dominus mortuus*  
*non est Christus, quod illi negant*  
*contra scripturas. Ego enim dico*  
*el incognito suca Psalmos, que dicit*  
*psalm. ibi: Regibus, et Principibus*  
*Mundi, scribis, signis, et figuris. Tangere*  
*tangere Christos meos, et Prophetas*



y que por este castigo á Pearson, prop-  
ter Uxorem Abiuta Vanmicha, et Genes.  
cap. 12. y al Rey de Navarra por lo mis-  
mo Genes. cap. 20. De todo lo qual resul-  
ta la mala aplicacion, y negligencia  
de Mario Cutelo.

Mas esta Ley de Sagia sigo con las  
Unioner comunes á todos los Fieles en los  
Sacramentos de el Bautismo, Confirma-  
cion, y extrema unction; Los Reyes y  
Príncipes soberanos no tienen precepto  
alguno de ungiase; lo qual consta de  
la practica; como tampoco le tenían  
en la Ley antigua de Moysen, et Jacent  
Menochius de Republica Hebraeor lib. 1.  
cap. 2. §. 7. Malensis in l. Reg. cap. 10.  
§. 1. Gaspar Sanchez, ibidem cap. 10.  
n. 6. Mendoza in exposition. num. 1.  
pag. 84. Licet alias velint David Blon-  
velt in Apolog. contra Chiffletium tit. 19.  
de Anipulla Remensi. §. 4. Y los Reyes  
que actualmente se ungen, no requieren  
por la uncion sagia sacramental; por  
que de otra suerte era forzoso admitir  
ocho Sacramentos en la Iglesia, q. es  
error: A diferencia de los Sacerdotes,  
Obispos, y Ministros Consagrados, que  
tienen para esto precepto, y requieren sa-  
gia en el Sacramento de el Orden, vel  
Caracther Espiritual, e Indeleble, de que  
tratan los Canones 2. 15. 28. §. 1. et cap.  
24. de decret. cap. 2. de temporib. ordin.

Cap. vn. De sacra. Vnct. Can. 1.º dist. 64. Can.  
1.º dist. 15. Can. 1.º dist. 100.

La diferencia que ay entre la un-  
ctio de los Reyes, y la Ecclesiastica, y ay una  
de los Sacerdotes, y de mas Ministros, por  
el Papa Innocencio III. en el Cap. Vn. §. Unde  
in veteri de sacra. Vnction. dicens: Prin-  
cipis Vnctio à capite in Brachium est tran-  
sata, ut Princeps ex hunc non unguatur  
in capite, sed in Brachio, sive humero  
vel in humo; in quibus Principatus  
conque designantur, iuxta illud quod legi-  
tur, factus est Principatus super humerum  
eius & In capite vero Pontificis sacra-  
mentaliter est delibatio conservata; quia  
Personam Capitis in Pontificali obitu ve-  
representat. Refert autem inter Pontificis  
et Principis Vnctionem; quia Caput Pon-  
tificis Chismate consecratur Brachium  
vero Principis, oleo delinitur, ut ostenda-  
tur quanta sit differentia inter Auctorita-  
tem Pontificis, et Principis Potestatem.

Y quier quier en esta obra muchas cosas  
curiosas en este punto las hallará en la  
Bibli Pontificia de D.º Juan. Minano,  
dignissimo Abbad de Alvaro, de ma-  
jores Arcecos. tract. 2.º fundament. 2.º  
9.º pag. 538. cum seq. que indignando re-  
justamente contra Huberto Moro, In-  
guel Nauclero, Daniel Pliczaco Autho-  
delas Cronicas Salicas, y otros Libros  
de Francia, que quier en por la Amplicia  
de Rems, ponea los Reyes Christianis,

simos, sobre las Cabezas de todos los Re-  
yes, y Príncipes, y aun sobre la Monar-  
chia Ecclesiastica; trató la Materia con  
prolijidad, pero docta, y curiosamente.

Siendo pues la Sacra Uncion de pre-  
cepto en los Sacerdotes, y Ministros, como  
consta de el Cap. Un. de Sacra Unct. in fin.  
y prueba eficazmente Miñano proxime  
§. 5. pag. 552. y siendo tambien mas inti-  
ma, mas spiritual, y Misteriosa, que la  
de los Reyes, se a de decir precisamente,  
que aviendo de aplicarse el verso de David

Nolite tangere Christos meos a los que

exteriormente reciben Uncion; a de ser

en toda propiedad, y vigor a los Patriar-  
chas, a los Prophetas, Sacerdotes, y Mi-  
nistros de la Iglesia, antes que a los Re-  
yes, y Príncipes; porque no todos son

Ungidos; y aunque lo sean; porque pueden

revelarse contra Christo, y haciendose cir-  
cuncircunciosos, Hereses, o Paganos, y bolvi-  
endose de esta manera Antechristos,

como dice el P.<sup>e</sup> Lorino en la explica-  
cion de este Salmo. Y así se ve que fu-  
era impiedad llamar a la Reyna Isabel

de Inglaterra Christo de el Señor, avi-  
endo perseguido a Christo, y hecho un

horrosa Canibemia en sus Ministros.

Conque es voluntario, y singulari.

affirmamus iterum, quanto dice Catello

contra el Dr. Mucha, a favor de el S.

Conuab. porque las palabras de la Uni-  
tura se an de entender siempre, y en

primer lugar, en el sentido propio, li-

- 
- 
- 
- 
- 
- 
-

literal, & Historico, que habien, y  
como ellas suenan, quando no se sigue  
abuso, contra la verdad de la fe,  
contra la buena Doctrina, antes que en  
el sentido alegorico, o metaphorico, que  
podrian tener como enseña S. Agustin  
lib. 3. de Doctrina Christiana cap. 10. et  
11. que se copio arriba quader. 8. et n.  
8. a que añadimos ahora a Leonardo  
Choque en las notas al lib. 11. cap. 16.  
de Civitat. Dei, donde dice ibi: obser-  
vandum vero, tum necessarium est in-  
telligere Tropum, aut Metaphoram, esse  
necessariam, ubi si Textum exponere  
tur in propria significatione aliquid  
consequetur absurdum. Et videndus Tassus  
Tanchez in Cap. 2. Zacharia vers. 1.

Que esta application del Verso a  
David a los Ministros, y Sacerdotes  
engidos, y consagrados, por ser mas  
propia, o sea ffirmica, et ut verba  
conuenit; sea la verdadera intelligencia,  
y application q. deve tener este lugar, se  
confirma mas con lo que se lee en el cap.  
2. de Zacharias num. 8. ibi: qui enim te-  
giserit vos tangit papam oculi me-  
que es laque de quien no se acuerda  
el V. Torquemada, ni Nacio Cabelo,  
pero aplica literalmente a los Sacer-  
tes de la Ley de Graia, lo qual hem  
ya decidido, y determinado el S. p.  
Anacleto in cap. Acuratio 5. 2. q. 2. que  
es el mismo que trae Marta ubi supra;  
donde se dice: Unde liquet quod Sacer-



Sacerdotes: id est, Episcopi à Deo sunt, non  
facti, non ab hominibus, aut saepe inter  
hominibus faciantur: Ipse Dominus exem-  
plum dante quando per se ipsum, et non  
per alium descendens, et emens eiecit  
de templo. Nullus enim (ut testis) in-  
venitur inter nos qui velit suum. Et  
viam ab alio quam à se faciant. Unde,  
et Dominus per Prophetam inquit: Qui  
us tangit, tangit pupillam oculi mei.  
Quia la raron et Pontifice en las ultimas  
palabras del text: Quoniam injuria  
eorum ad Christum pertinet, cuius le-  
gatione aguntur. Quiaque Cateo  
in dict. lib. 2. de Immunitat. g. 1. n. 26.  
propterea rationem cavetur esse testis, di-  
ciendo quo in decisione non de juris-  
dictionem, sed ad malignantium de-  
tractionem pertinet. Con todo eso de  
las mismas palabras, y contexto, con-  
sta, que habla de Nuncios, y lo dice la  
Glossa ibidem verbo, sed si quis ave-  
rens; lo quita de causas Civilibus,  
vel Criminalibus, et dicitur propo-  
si, nam hoc Caput de iuris loquitur.

Constando pues que el lugar de  
David. Nolite tangere Christos meos,  
y el de Zacharias Qui us tangit, tan-  
git pupillam oculi mei, pertenecen por  
medio directo á los Sacerdotes de la

de, de Guipúzcoa, que á los Reyes,  
 Príncipes; Verá que mortexmos la fuer-  
 za, que en ambos lugares tiene el verbo  
tango, para excluir la torcida interpretación  
 de dicho Catello, y de el V. Comendador  
 y de los demás que contra la Iglesia, y sus  
 Ministros, copian este Argumento, asen-  
 tando no se hace injuria á los Clerigos,  
 quando son traídos á los Tribunales de  
 Justicia.  
 El verbo tango por sí solo no signi-  
 fica injuria, ni violencia alguna, con-  
 tra de los Dictionarios Latinos: Tan-  
 necesse para ello de otra palabra con-  
 que esto se signifique, ut tangere ali-  
quem, flagellare, baculare, mignare, ferre, in-  
ferre &c. Pero no es menester que sea en  
 esta forma, y con tales Inimamente  
 la Injuria que se hace al Clerigo; ba-  
 ta, y sobra, que sea qualquiera ofensa  
 injuria, agravio, ó irreverencia, por la  
 que se leve que parezca, para que sea  
 un delito, y la sienta él V. como si le  
 tocáran á las Señas de sus Ofi-  
 cio, es sin duda el exemplar mas propio,  
 y mas significativo, con que la Mage-  
 dad Divina, quiso mostrar el aprecio en que  
 tiene á los Sacerdotes, y el dolor que le  
 causa, sino son tratados con la Reverencia,  
 y estimacion debida, pues consta que el  
 golpe, ó contusion, que en esta malicia  
 parte de el Cuerpo es levisima, causa  
 gravissimo dolor en las Señas de su  
 Oficio. Nihil delinquas (dice la ley) á  
 Lapidare, rebate en el cap. 2. de

Zacharias) nihilque charius, et pretiosius  
pupilla; ac proinde nihil maiore caritate  
custoditur; tam enim pupilla laesa, et  
excoctus oculus, qui est lumen vite, ac  
Dux omnis vite, et actionis hominis. Vnde  
de quo alude esse locus al Deuteronomio  
cap. 32. n. 10. ibi: Custodiant quilibet pupil-  
lam oculi sui, vitando à se Deuteronomio,  
et ad Patres. Quod ad intentum et ad  
Sapientiam videtur esse locus de Zacharias  
Ceterum pupilla preciosa specie, nomen  
que id maxime Chara, quaque maiore ma-  
dore custoditur, constat ex Deuteronomio. Cap.  
32. num. 10. et Palm. 101. ad quod loca  
videtur alludere Zacharias. Pupilla  
tenet integritatem affectus, et caritatem,  
exornatque mirram. Quale enim Sa-  
piens habet, qui tali lumen non videt,  
ut Tobias cap. 2. tale sibi malum struit,  
qui contra dei amicos aliquid machina-  
tur mali.

El Padre Lorenzo sobre las referidas  
palabras de el Palm. 101. Column. 2. dice,  
que el verbo tangere, aqui; y en Zacharias  
cap. 2. significa ledere, vel malis inicien-  
do, vel detrahendo, vel mal, vel maledicon-  
do, vel bona eorum, maletractando, vel jura  
eorum diminuendo. Y en la Colum. 1. iux-  
ta fin. añade la consideracion siguiente.  
Denique enim commodè posses totam sen-  
tentiam Ep̃o tribuere, cum capere sine  
in Horto; Dixit Ioan. Cap. 18: si exome  
quodis sinite nos abire, quasi diceret, No-  
lite tangere Christos meos. Itaque nec

Perum quisquam laedit, quod sane  
magnam habet admirationem; etiam  
cum exemit gladium, etiam postquam  
abscidit Scui Pontificis auriculam. 2.º San  
Jerónimo sobre el Cap. 2.º de Zacharia  
ibi: Qui enim Sanctum Domini tetigit  
sic est quasi vexare cupiat pupillam o  
culi eius, et illum nitatur clara luce pr  
vare, de qua loquimur in Evangelio vos  
estis lux mundi. 3.º San Crisostomo, y Be  
nigno dixerunt: Qui vos tangit, tangit pu  
pillam oculi sui, id est, se ipsum grav  
issime laedit; quia sibi excelsit, gravis  
simam, et acerrimam Dei vindictam ven  
dituram, et vindictam.

De esta manera pues entiendo lo  
Padres y Sagrados Expositores el verbo  
tangere de el Psalm. 104. y de el cap. 2.  
de Zacharias, conque es violenta, y sin  
fundamento, así la interpretación de el  
Sr. Covarrubias; que dice non autem pro  
hibetur illic iudicium Principum secula  
rium, como la injusta Sentencia de Ma  
rio Cutelo. Conque á esta interpreta  
cion se puede aplicar lo que dice Santo  
Thomas Opusculo 1.º cap. 13. ibi: Incom  
muni, et invisibile videtur in sacra Do  
ctrina professione, Juristarum Glossas  
ad auctoritatem adduci, ac de earum  
dictis disceptare. Porque si basta para  
incurrir en la Excomunión de el Canon  
si quis suadente 1.º q. 4. el detener ad



al Clerigo en Caxel publica, ò lugar  
privado, confinarle en alguna fortaleza,  
y aunque sea Ciud. grande, esapiarle á  
la casa, hechar agua de proprio abas-  
el, arrastrarlo de el Areno de el Cavallo en que  
camina, para detenerle sin causa, y en  
otras qualesquiera acciones de este genero,  
que fueren conumeliosas in facto, et  
in opere, et plurimis citatis asserit Bar-  
bosa in dict. can. si quis, ex num. 28. cum  
Arg.; como podria ser apuntada la inter-  
pretacion de el Sr. Covarrubias en la refe-  
rida clausula Nolite tangere Churos  
meos, teniendo por infamia levisima,  
ò que no ay infamia, el traer á los Cleri-  
gos á los Tribunales Reales, y esto sin  
acordarse de santas prohibiciones, como  
ay en los Dños, y sin haver computo de  
las excomuniones de la Bula de la Cena,  
y de las demas penas, y censuras, que una  
de la de Urbano VIII. y otros Pontifices,  
que se an de referir abas, que con tan  
grande severidad prohiben, mandan  
mandar todos, y qualesquiera conguimen-  
tos, que interpusieren los Príncipes, y  
sus Magistrados sobre los Jueces, y  
demas Personas Ecclesiasticas.

Y se confirma; porque siendo Con-  
clusion asentada en la recta razon de el  
Dño. Natural, y de todos los Dños, que  
no se puede imponer pena grave por culpa  
leve; quia pena debet commensurari

delicto cap. non afferamus 24. g. 1. Cap.  
Felicis S. interdum de penis in 6. 1. g.  
Responendum 11. 1. g. Flore 13. ff. de pe-  
nis 1. g. si quis 6. ff. ad leg. All. pen-  
sas 1. g. Sancimus 22. Cod. de penis 1. g.  
Capitalium 28. S. solent ff. de penis 1. g.  
1. g. ff. de iure iuratis. Novell. 82. cap. 10.  
Flore de delictis lib. 3. Variar. cap. 3. n.  
60. in fine Cap. Poedere criminali que-  
rita muchos p. 1. g. 13. n. 5. et g. 39. n.  
35. et g. 46. n. 45. et g. 51. n. 40. Flore

in iuria leve, sino grave, y gravissim  
la q. se haze al Clerigo, y a todo el Ecle-  
do Ecclesiastico, quando los Magistrados  
Seglares le emplean, y na en indebi-  
damente a sus Tribunales, para ser  
Juizado, y sentenciado, puesto que la  
Iglesia para cubrir, y reger a los  
dichos Magistrados, y Juces, tiene ful-  
minadas tantas penas, y censuras, y  
promulgadas tantas Constituciones, y  
leyes que con dificultad se pueden reu-  
tar, y reservada la absolucion a la  
Sede Apostolica. Luego Martin Casella,  
con notoria injusticia desfiende in dicta  
2. g. 1. de Immunit. la mala interpreta-  
cion de el R. Covarrubias, y ambos,  
quantos afirman lo mismo proceden  
descaminados, en quanto juzgan por  
in iuria leve la que se haze al Clerigo  
que es traído a los Tribunales Seculares,  
por que no tendiendo la Iglesia una pen-

mas admirable conque castigas las in-  
mias, y delicias atroz, sino es la Descon-  
munion Cap. Conspiciantur D. 24. q. 3. ubi  
Gura, et Doctus cum excommunicatis a  
Non coram sacramento; atque Susana, et  
fabula baldata, et ab Ecclesia per Sacer-  
dotes pellata Cap. Audi 24. 14. q. 3. Unde  
dixit la Gura, Satanae traditur, quia  
abolus incoheret potestatem, quasi in  
pecore suo. Non solo est ab Ecclesia  
reiectus, et Desamulgatus; sed quasi  
Hæreticus habetur Cap. 2. q. 3. De  
his san. etiam Misericordie per condema-  
tio, per Patrem, et Filium, et Spiritum  
Sanctum, ut deputentur, ubi verbis co-  
rum non movimus et ignis non extin-  
guetur Cap. primum a quibusdam S. 19.  
q. 3. et non habebunt vitam sed Ira  
Dei morietur super eos Cap. Niguis D. 23.  
q. 4. cum multis alijs quæ possent  
adduci; videatur Matthea De re Crimi-  
nali contrav. d. exn. 56.

Manifestamente se ve que es vo-  
luntaria la acerta interpretación de  
el Sr. Covarrubias; porque no avia de  
imponer por infamia, y leve, y donde  
no ay recado, pena sin honorar  
la Splieria; siendo como es Madre Pi-  
ada, et Culpaia Justicia Cap. Niguis  
6. d. quod autem de donat inter vin

et Uxor, ubi Ibra crebo favorabilis  
cap. sicut 49. 12. q. 2. Cap. sua ad no.  
2º §. quia iuris de panis, ubi notam  
cap. unico §. ad discarnen, de alienatio  
ne Iudi, in rub. Iud. Rota apud  
Baronum Decis. 156. n. 8. pag. 2. dicens  
Tractatus tom. 5. Decretat. 896. Cetero  
pus Maranta Respons. 20. n. 6. et 7. et  
Respons. 27. n. 1. tom. 5.

De todo lo dicho se congeja mejor  
como permite Dios por sus justos ju-  
cios que los que toman la Pluma p.  
impugnar los Privilegios de la Iglesia  
y sus Ministros, caigan en tan manifi-  
estos engaños, aunque sean los mas  
doctos; y es admiracion que lo que el  
Sr. Covarrub. Mario Cutello, y todos  
los que le siguen, aprehenden por cosa  
ligera, y en que no se comete pecado,  
que es traer los Clerigos a los Tribu-  
nales R. lo juzgan, y aprehender  
los Concilios Universales, los Pontifices,  
los Santos Padres, y doctores, y en fin  
toda la Iglesia unida, y gobernada  
por el Espiritu Santo, por cosa grave  
y gravissima, para que la excluye  
con tan grave pena como son las  
Censuras.

Concluimos esta Respuesta con lo  
que al mismo intento en el Sr. Balthasar  
a Max Pauls Scavina y otros Theologos  
de Roma, en el Libro que escribiere  
en.



Contra el par. 3. Cap. 3. §. 3. p. 309. q.  
es de el tenor siguiente: Pues quando  
al Culto de Dios, es mas Soberano  
q. el de los Falsos Dioses, tanto se de-  
be mas respeto á los Ministros de  
el; y quando la Religion es mas excel-  
lente, tanto se debe hacer mas caso  
de las Personas; porque si se desprecian,  
puede ser causa de que se pierda la Re-  
ligion. Por esto el Espiritu Santo de-  
seoso de arraigar en los Corazones de  
sus escogidos, este respeto á los Sacra-  
dotes, les da siempre en las divinas  
Escrituras Epiteto q. causen, á quien  
los oye, gran Venerencia, y estima.  
Unas veces los llama Dioses, y otras An-  
geles de el Sr. otras Reyes Coronados,  
para que vivan su Pueblo; Suezes  
para juzgar las Tribus de la Tierra,  
Embaxadores Embiados por Dios, Doc-  
tores que enseñan, Pastores q. apa-  
ciencian su Rebaño, Trompetas Sonoras,  
Cielos, y Puercas de el Cielo, Sal de la  
Tierra, y Luz de el Mundo, Ciudad  
edificada sobre Monte alto, Alcalde,  
Muro, Columna, y Oro de la Gloria.

Como pues en vil Guarnillo no res-  
petarã á quien Dios









I. Añadiremos <sup>Discurso</sup> de Capitanes al  
Presidente, por <sup>si</sup> bien los Escobos  
se reputan comunmente por Bienes y  
hacienda de los Señores, como <sup>al</sup> <sup>luego</sup> diremos;  
pero como <sup>a</sup> el efecto de <sup>lo</sup> <sup>que</sup> avemos  
de tratar, ~~en de Capitanes~~ tengan  
estas diversas circunstancias que  
los distinguen de los demás  
bienes y hacienda <sup>de los Escobos</sup> ~~de los~~ me ha  
parecido ~~ser~~ mas propio lugar  
de <sup>lo</sup> <sup>que</sup> tratar de esta cuestion  
y el <sup>que</sup> gozará gloria de <sup>lo</sup> <sup>que</sup> <sup>de</sup>  
hacermos de Inmunidad, de <sup>lo</sup> <sup>que</sup>  
gozan <sup>los</sup> <sup>personas</sup> <sup>de</sup> <sup>la</sup> <sup>Eclesiasticas</sup> en sus Bienes  
y Haciendas.

Si los Esclavos de las Iglesias,  
 Combentos, y Personas Ecle-  
 siasticas, <sup>deben</sup> ~~pueden~~ gozar de  
 el Privilegio de <sup>de quales</sup> el Fuero; en  
 Rayon de los Delitos q. comen-  
 ticaren. ~~En~~ Explicanse ~~en~~  
 la Ley 13. Tit. 5. lib. 1. Ley 1.  
Tit. 10. lib. 3. y otras de la  
Recopilacion de Leyes de las  
Indias.

II. <sup>Y por el Eragmo</sup> ~~Clavido~~ es, que el Dño de las Gentes  
introduxo en la Libertad Natural, la  
Actual Esclavitud. (1) Aunque Aristoteles  
no deſa de atribuirle tambien, en  
algun ſentido, à la miſma Naturale-  
za (2) Sin agravio de las Reglas Civi-  
les, que constantemente aſiſman, ſea  
contra ella ſu Prachia (3) Bien q. a ſi-  
tuda de la Superior Razon, y combe-  
nienſia de los miſmos Esclavos, en  
que los guarden ſus Amos, conſer-  
vandoles la Vida, que pudieran ſu-  
tamente quitarles. (4) Y conſediendole,  
en recompensa de eſte tan ſingular,  
y maior beneficio, que ſeles haze;  
un tan entero, y perfecto Dominio  
ſobre ellos, como ſe reconoce de la

1. Juris Prudencia Antigua (5) Y de lo que  
comummente suele referirse de Beron  
Pollion; que aviendo condenado a  
Esclavo suyo al Estaque de las Ma-  
renas, porque le quebró un Vaso  
de Cristal en un Combite; no pudo el  
Emperador Augusto, que asistia  
el, eximirlo de la Potestad de  
Año, aunque deséo mucho librar-  
lo de aquel Castigo. Si no mere-  
2. entera He Seneca (6) y si la mere-  
3. Dion Cassio (7) Y así se dice comun-  
mente de los Esclavos, que no tienen  
4. Persona (8) <sup>Nombre (9)</sup> Ni Dios. alguno propio  
5. Ni se les puede hazer injuria; <sup>(10)</sup> an-  
que entre los Athenienses se prac-  
casse lo contrario, como parece  
6. Athenèo (11) Por compararlos el Dios  
7. unas vezes al Ganado; <sup>(12)</sup> en cuyo  
8. <sup>(13)</sup> hito podian matarlos libremente  
9. sus Amos (13) De donde vino a decir-  
10. <sup>con muy cierva moralidad</sup> ~~verdaderamente~~ Plauto (14) y muy para  
11. ~~enseñanzas~~ que eran mas viles los  
Esclavos que naxian de Madres Es-  
clavas, que los que primero obier-  
sido Libres, y despues los redugia  
su Fortuna al misera <sup>ble</sup> Estado de  
12. Esclavitud. Y otras vezes a los  
13. que ya murieron. <sup>(15)</sup> Son, como si  
obieran sido; suponiense, pero  
14. excluyen (16) Sin admitirles alguna  
Cognacion Civil, ni Padre, Madre

ni Hijo<sup>(17)</sup> Aque aludío agudamente el mismo Plauto<sup>(18)</sup>, quando nombrando un Esclavo  
a su Padre, le dijo riendose; Como P.<sup>e</sup> el que es Esclavo? Y por la misma Razon el Historiador Lucio Floro<sup>(19)</sup> los llamo ingeniosamente; Segundo Genero de Hombres. De la manera tambien, que el Emperador Alexandro Severo<sup>(20)</sup> llamo Tercer Genero, a los que ni son Hombres, ni Mujeres<sup>(21)</sup>. O bien devan su Origen a Semiramis Rey.<sup>a</sup> de Babilonia, como se lo parecio a Amiano Marcelino<sup>(22)</sup> O a los Parthos, segun riense Claudiano<sup>(23)</sup> Y aun Homero<sup>(24)</sup> no quiso concederles a los Esclavos, el que sean mas que medio Hombres. Quada de Hombres + Juvenal<sup>(25)</sup> Parci no podian en lo Antiquo casarse<sup>(26)</sup> Y la Ley de las Indias<sup>(27)</sup> que encarga, se procure en lo posible, que aviendo de casarse en ellas los Negros, sea el Matrimonio con Negras, por obviar la multiplicidad de las Casas; y otros motivos que pueden discurrirse. Previene, y declara que estos, y los demas que fueren Esclavos, no queden libres por averse casado, aunque intervienga para esto la voluntad de sus Amos. Para quien es todo lo que adquieren, y no para si mismos<sup>(28)</sup>; siendo como partes integrales suyas, y unos como animados Instrumentos de sus Señores, como los consideran

el Polanco mas & Sargento



Proposición que <sup>se</sup> ~~con mucha utilidad~~ <sup>se</sup> ~~debe~~ <sup>se</sup> ~~alejar~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~muchos~~ <sup>se</sup> ~~otros~~ <sup>se</sup> ~~hacer~~ <sup>se</sup> ~~los~~ <sup>se</sup> ~~muchos~~ <sup>se</sup> ~~que~~ <sup>se</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~hacen~~ <sup>se</sup> ~~el~~ <sup>se</sup> ~~Rey~~ <sup>se</sup> ~~D. M<sup>te</sup>~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~Cartagena~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~la~~ <sup>se</sup> ~~tar~~ <sup>se</sup> ~~ben~~ <sup>se</sup> ~~por~~ <sup>se</sup> ~~constante~~ <sup>se</sup> ~~el~~ <sup>se</sup> ~~Notte~~ <sup>se</sup> ~~Consejo~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~Cataluña~~ <sup>se</sup> ~~D. Bruna~~ <sup>se</sup> ~~Castell~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~Trilany~~ <sup>se</sup> ~~(35)~~ <sup>se</sup> ~~Donde~~ <sup>se</sup> ~~afirma~~ <sup>se</sup> ~~stalo~~ <sup>se</sup> ~~q<sup>a</sup>~~ <sup>se</sup> ~~determi~~ <sup>se</sup> ~~nao~~ <sup>se</sup> ~~assi~~ <sup>se</sup> ~~el~~ <sup>se</sup> ~~Año~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~1667~~ <sup>se</sup> ~~el~~ <sup>se</sup> ~~Consejo~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~Competencias~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~igual~~ <sup>se</sup> ~~Principales~~ <sup>se</sup> ~~con~~ <sup>se</sup> ~~pues~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~los~~ <sup>se</sup> ~~quatro~~ <sup>se</sup> ~~Muchos~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~aquella~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~Ind.~~ <sup>se</sup> ~~Y~~ <sup>se</sup> ~~alli~~ <sup>se</sup> ~~novata~~ <sup>se</sup> ~~en~~ <sup>se</sup> ~~per~~ <sup>se</sup> ~~no~~ <sup>se</sup> ~~care~~ <sup>se</sup> ~~sido~~ <sup>se</sup> ~~necesario~~ <sup>se</sup> ~~no~~ <sup>se</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~terminar~~ <sup>se</sup> ~~los~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~decidida~~ <sup>se</sup> ~~siendo~~ <sup>se</sup> ~~la~~ <sup>se</sup> ~~Razon~~ <sup>se</sup> ~~única~~ <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~valer~~ <sup>se</sup> ~~por~~ <sup>se</sup> ~~los~~ <sup>se</sup> ~~Autos~~ <sup>se</sup> ~~q<sup>a</sup>~~ <sup>se</sup> ~~entendido~~ <sup>se</sup> ~~assi~~ <sup>se</sup>

+ cambios es igual de uero



de todo lo que consiste en Ministérios, ó como  
dejamos en solo Hecho; <sup>(38)</sup> que es la Vazon por  
donde afirman muchos, que el Esclavo no  
es incapaz de ser Executor Testamentario. <sup>(39)</sup>

Aviéndolos excluido, solo la Esclavitud, de los  
Privilegios Civiles <sup>(40)</sup> Y así la Ley Petromia, y  
Senados Consultos, que á ella pertenecen,  
prohibieron al principio, con grandes Penas  
á los Amos, el entregarlos á las Bestias  
sin Authoridad de Juez; Y lo mismo se es-  
tableció mas adelante, por las Leyes Aquilia,  
y Cornelia. <sup>(41)</sup> Siendo este tambien el motivo,  
porque el Emperador Adriano <sup>(42)</sup> prohibió con  
tanta severidad el contratar las partes  
que honestamente no se pueden nombrar

como ~~las llama~~ la Ley de las Indias, <sup>(43)</sup> que  
prohibe igualmente, el que esto se execute  
en los Esclavos Negros, fugitivos de sus  
Amos, y retirados á vivir en los Montes,  
que la Ley, con frase propia de aquel  
Reyno, llama Cimarrones; ó tratarlos <sup>(44)</sup>  
con otro qualquier genero de Impureza;  
Como la que de los miseros Esclavos de los  
Scytas, se puede leer en Herodoto. <sup>(45)</sup> Prelegó  
por cinco Años á Umbricia noble Matrona;  
porque maltrataba mucho á sus Esclavos,  
por causas muy ligeras. <sup>(46)</sup> Y el Emperador  
Divo Pio, prohibió de nuevo de sus Dominios  
á los Amos que los tratasen con mas grave-  
za de lo que fuere justo. <sup>(47)</sup> Porque tambien  
los injuria, el que los castiga con exceso. <sup>(48)</sup>  
Y por lo mismo, el Pontifice Adriano esta-  
bleció por validos sus Matrimonios, aunq.

se puede en una

el mismo Emperador

sean contrahidos contra la Voluntad de sus  
Amos. <sup>(49)</sup> Y la Regla de el Dño. <sup>(50)</sup> que enseña, q.  
con los Esclavos no se forma Juicio; deve  
entenderse de los Juicios Civiles tan sola-  
mente, y no de los Criminales, en q. son  
tan sujos los Esclavos, que por otras Reglas  
de el mismo Dño. <sup>(51)</sup> se halla declarado, que  
en los Delitos Atrozes que cometieren  
no los excusa la voluntad, ni el Imperio  
de sus Amos, à quien en esta parte no  
ven obedecer, ni seguir; y así estos Juicios  
se siguen siempre con ellos, y solo se sustan-  
gian al mismo tiempo con sus Amos, por  
el Interes que pueden tener, en que vivan.

**IV.** La Comparación Legal, que de ellos  
se haze al Ganado, fue muy disputada en-  
tre los primeros Juvis-Consultos de Roma  
Publio Scevola, y Maaco Manlio de la una  
parte; y de la otra Maaco Bruto; de que  
hacen memoria Ciceron, <sup>(52)</sup> y Ulpiano, <sup>(53)</sup> con-  
mandose con el ultimo el J.C. Gaius, <sup>(54)</sup> que  
califica por absurdo, el pretender, que el  
Feto de la Esclava, aia de ser tenido por  
Feto de su Madre, como el Pato de la Ma-  
re; confundiendo, con menos advertencia  
la noble prerrogativa de el Sex Humano  
con lo rustico de los Animales irracionales.  
La qual, para el punto de el Dominio  
disuelve sutilmente el Señor Covarruvias  
afirmando: Que quando el Hombre,  
la Dignidad Racional, no se aya de con-

como Auto, ni pasar con esa calidad el Paso  
de la Esclava, al Dominio de su Señor; pasando  
como Accession, ó Actuario de aquel Domi-  
nio que tenía en la Esclava. <sup>(55)</sup> Así se ve,  
que hace mas pingue la Herencia, como  
enseñan los Juris-Consultos Ulpiano, y  
Jabolenus, <sup>(56)</sup> á quienes no ai por aora que de-  
tenernos á componer con los Emperadores  
Severo, y Antonino. <sup>(57)</sup> Ultimamente es  
cierto, que el mismo Dño. Civil, que tanto  
difiu á la aniquilacion de sus Personas,  
no quiso negarles, en muchas cosas, lo que  
les concede el Dño. Natural; como en los  
efectos de el Sepulchro, quedando Religio-  
so el Lugar, donde eran enterrados. Piedad,  
que adelantaron los Ciudadanos de Marsella  
<sup>(58)</sup> igualando al de sus Flips, el Entierro de  
sus Esclavos.

IV VI. De lo dicho se infiere, que siendo los  
Esclavos independientes de sus Amos en todos  
los efectos Naturales, y sujetos á sus Pa-  
siones propias; y así capaces por si mismos,  
de cometer qualquiera delito, deve acompañar-  
les la Pena de el. <sup>(60)</sup> Sin embargo de el Privi-  
legio de sus Amos; que esto que vulgarmente  
se dice en el Dño, <sup>(61)</sup> de que Noxa Caput requi-  
rit; que principalmente suele entenderse,  
de los Delitos de los Esclavos, por los quales  
podian ser sacados de el Poder de sus Amos,  
como se reduce de varias Leyes. <sup>(62)</sup> Así, aun  
que por raxon de el perfecto, y verdadero Do-  
minio, q. en ellos tienen las Iglesias, Conventos,



y demas Personas Ecclesiasticas, se devan reputar por Bienes suios. Es igualmente cierto, al parecer, el que por Animados, no pueden, ni devan estimarse, como todos los demas Bienes, y Alhajos suios, como contra la opinion de Ulpiano, y Paulo, (y referimos arriba, lo dixeron el J. C. Alfonso, y otros<sup>(63)</sup>) Lo qual a de proceder assi, mas espeçialmente, para el punto de que se trata, considerando al Esclavo de el Ecclesiastico, capaz de cometer, por si mismo, y sin dependencia alguna, ni relacion a su Amo, qualquier Delito; lo qual no milita en los demas Bienes, y Hacienda sua, muebles, & inmuebles, que por si mismos son incapaces de delinquir. Y sin embargo se puede proceder contra ellos en muchos casos, en que no se procede contra sus Dueños.<sup>(64)</sup>

VII. Si los Textos, q. a este proposito se alegan, por la opinion favorable a los Esclavos de los Ecclesiasticos, prueban en nuestra <sup>sentir</sup> ~~Culta~~ ~~Constitucion~~, el intento para que se traen. Aunque alguno <sup>(65)</sup> diga, ~~no~~ ben entenderse assi. Porque la Ley de el Emperador Constante, o Constantino, como se lee mal en unos, y otros Codices Vulgares, solo se privilegia a las Tierras, y Personas de los Clerigos, y a sus Esclavos, y Colonos; de qualquier muela, y extraordinaria Contribucion



que se les quiriéa y mpona (dexandolos sujetos  
á todas las demas Cargas Ordinarias) sin que  
en ella se hable una palabra de el Ineco, en  
los Delitos de los Esclabos. Como parece por  
su Letra, <sup>(66)</sup> y por los que con mas cuidado  
la an Illustrado <sup>(67)</sup>

VIII. Otros Textos, que así mismo se ale-  
gan á este proposito, de el Decreto de Gracia-  
no; avienolos reconocido en sus originales ha-  
lamos, que Uno de ellos es, la misma Ley de  
el Emperador Constante, ó Constantio, am-  
baya, con igual equivocación al Emperador  
Constantino, que no añade cosa alguna de nu-  
ebo al intento.

<sup>IX</sup> <sup>(68)</sup> Otro es, un Capitulo de uno de los Congi-  
lios de Toledo, en que se contiene una Su-  
phica, que los P.P. de el hacen al Rey, para  
que sus Juezes no molesten á los Esclabos  
de las Iglesias, Obispos, y Presbyteros, ocu-  
pandolos en algunas funciones publicas,  
como exaceribamente lo harian; sino que los  
desen servir á las Iglesias, y á sus Dueños:  
Y á los Juezes Seculares, y Exactores, que hi-  
ziesen lo contrario, les amenaza con la ex-  
comunión. Este Canon sobre ser de un Conci-  
lio Nacional, ó Diocesano particular, á quien  
no dá ninguna maior extensión, como se  
sabe, el averlo recopilado el Monge Grazi-  
ano en su Decreto; <sup>(70)</sup> ya se vé que tampoco  
habla mucho, ni poco de el conojimiento  
en los Delitos de los Esclabos; sino de que  
no se les ocupen, ni diviertan á sus Due-  
ños, en otros Ministerios, despojandolos

de el vro de ellos, sin culpa suya, que es co-  
sa muy diversa de lo que tratamos.

**VIII.** El <sup>(71)</sup>terzero es, una Carta de el Pa-  
pa Gregorio, á Su. Obispo de Caller, en que  
le encarga, que no cometa la administracion  
de las Cosas Ecclesiasticas á Legos; sino á  
Personas Ecclesiasticas; porque asi, dice  
podras mas facilmente castigarlos, si  
delinquieren en su administracion.

Enta qual (sobre sea tan diverso de  
nuestro caso el Arumpro de ella) ni  
una sola palabra se habla tampoco de  
Esclabos, en todo su Contexto; y aunque  
haze mencion de ellos la Dossa en el  
Capitulo, refiriéndose á lo que dice  
de ellos, á cerca de este punto en otra  
parte; <sup>(72)</sup>en ella tampoco dice, ni ha-  
mas que referirse á lo que dice en el  
lugar: Conque siempre se queda la ma-  
teria en los mismos terminos de  
probaa unos, ni otros Textos el inten-  
to para que se traen; vizis muy va-  
ado, pero muy digno de lastima en  
los que asi escriben, sin reconocer-  
los en sus Originales.

**XI.** Asi pues, el diligente Pedro  
Belluga, <sup>(73)</sup>con Authoridad de el Epi-  
sculador, dice: que los Esclabos, y Co-  
lonos de la Iglesia, y Personas Eccle-  
siasticas, deven ser combenidos ante  
el-

+ Canonica que son bien ~~fuera de~~  
se alega a este intento.

ella, en Vagon de sus Administraciones;  
pero que POR RAZON DE SUS DELITOS,  
O CONTRATOS, DEVEN SER COMBENI-  
dos ANTE EL JUEZ SECVLAR. Y el  
no menos Politico Lizenziado Seroni-  
mo Castillo de Bobadilla,<sup>(74)</sup> que lo re-  
fiera, corre tambien con esta misma  
Conclusion, quando despues de aver  
propuesto la contraria, y las Amplia-  
ciones, y Restricciones, con que algunos  
Autores la siguen, dize: Mar Amedi-  
ano Abbad, y otros<sup>(75)</sup> hienen lo contrario  
indistintamente, PORQUE EN DÑO. NO,  
ESTA DISPUESTO TAL PRIVILEGIO, I  
DARSE HIA MATERIA DE DESINGVIR  
Y que esta ultima sea su opinion, se obli-  
ge, no solo de referirla en el ultimo  
lugar; sino de otros muchos, en que  
por la Suaridijion R<sup>l</sup>. y Mixto Nuevo,  
previene:<sup>(76)</sup> Pueden, y deven conocer  
los Jueces Seculares, de los Criados de los  
Eclesiasticos. Como en el caso en que  
los Clerigos, o sus Criados, o los Cria-  
dos de los Monasterios, y Conventos,  
o Iglesias, fuesen descaminados, traen-  
do, o cortando Leña, o Bellota de el  
Monte, o Soto, o de otro vedado; en el  
qual, dize, podran tomarse las Inar-  
dias, y las Herramientas, y Aparatos;  
estando perdido, y caydo en Comiso,



(77)  
conforme á las Ordenanzas. Y otro. P  
ro el que juramente haze mas fuerza en  
esto á los Eclesiásticos es, el Excmo D.  
el Padre Juan. Suarez, <sup>(78)</sup> el qual trata  
de el Privilegio, de que pueden gozar los  
Ligos Eclesiásticos, de quienes se haze  
memoria en uno, y otro Dño. <sup>(79)</sup> afirma  
expresamente; que en fuerza de el, ni  
gun Ministro Ligo, ni Esclavo de la  
corona, y mucho menos los Criados, ó  
miliciaes de los Eclesiásticos, gozan de  
el Privilegio de el Fuero Eclesiástico; es  
pecialmente despues de el Santo, y Gene  
ral Concilio de Trento; y los de los Obis  
no por Dño. sino meramente por la co  
stumbre, donde la vbiere. Y á los Capítulos  
de el Dño. Canonico de que arriba hizimos  
memoria, responde, que hablan solo de la  
Immunidad que por ellos se les concede á  
los Eclesiásticos, de que no puedan los  
Ligos ocuparles sus Esclavos en oficios pu  
blicos, ni imponerles algunas cargas  
extraordinarias; Y no de otra cosa alguna.

XII Y assi hallamos, que la Ley de las  
Indias <sup>(81)</sup> indistintamente manda, q. los Virreyes,  
Gobernadores, y Capitanes Generales,  
Presidentes, y Oidores, Juezes, y Justicias  
observen siempre con toda advea templa,  
desvelo, sobre los procedimientos de los  
Esclavos, y Negros, y otras qualesquiera  
Personas. que puedan ocasionar ayuso

Como ya lo dexamos reconocido arriba  
nosio

+ Las Criadas y esclavos de los Eclesiásticos desde el tiempo de Henrique I Rey  
de Inglaterra, puede verse lo q. por autoridad  
de Matteo Paris en los Annales de aquel  
Reino al año 1129 refiere el Moderno Dr.  
de fisica Antonio Dandano Alcafara  
(80)



y Negro; y prebenyan con destreza los Da-  
ños que pueden resultar, contra la quietud,  
y sosiego público; en que deben estar  
muy unidos, y decarados. Y la que les  
prohíbe el uso de las Armas<sup>(82)</sup> habla con los  
Eclabos de Ministros de la Inquisición,  
Jovennadores, Justicias, Estado Ecclesiastico,  
y Profesion Militar, con cuyo amparo  
(dize) hacen muchas libertades en perjuicio  
de la Republica. Con que no viéndose en  
la acción contra sus Amos por deuda, u obli-  
gación, mal pueden participar de el Privi-  
legio de su Excompción, que ningún Dño. les  
comunica en lo Criminal como queda recono-  
do.

**XIII.** Ni esta distinción es nueva, o nunca  
oído en el Dño. este modo de discursar;  
pues vemos, que un Campo se dize Ecclesi-  
astico; porque estando dedicado al sustento  
de el Ecclesiastico; las Cargas le dañarian  
en esa parte; pero no le estorba el que  
alli se mate a uno, o a muchos Hombres;  
y así el ofenderle en esto no es Sacrilegio,  
y en aquello sí.<sup>(83)</sup> Y de esta manera, se puede  
discursar por otros Exemplos. Quando en  
esto pudiese aver alguna duda, que no la  
alcansa nra. Insuficiencia, bien podemos  
seguramente afirmar, que la Practica in-  
concuerra de la Sala es; conozer indistín-  
tamente de los Delitos de los Eclabos de  
las Iglesias, Conventos de Religiones, y de  
mas Personas Ecclesiasticas de esta Ciudad,  
y Reyno; sin que ayamos visto, que se

aia dudado en ello Jamas, ni gustando  
lo contrario por los Ecclesiasticos.

XII. Si un Esclavo de un Capitan, con  
Plaza aventada de Tambor de su Com-  
pañia, podra gozar de el Privilegio  
de el Inero Militar, en Tazon de los  
Delitos, que cometiere fuera de la Mil-  
licia; se dudó en la Sala de Compe-  
temias, entre la Jurisdiccion de la  
Guerra, y la Real Sala de el Crimen  
de esta Audiencia, que en virtud de  
Real Cedula de lo. de Abril de el Año  
de 1652. se forma de el Virrey, Alcalde  
mas Antiquo, y Auditor de Guerra  
Y aviendose entendido que no po-  
drá gozar de semejante Privilegio, por  
la Persona de su Amo, en virtud de  
que queda referido; se dispo que tam-  
poco por la suia. Porque los Esclavos  
estan prohibidos con pena Capital, de  
qualquier Genero de Milicia; <sup>(84)</sup> y  
alguna vez se les permitio en ti-  
empos de grande apuro, fue dar-  
doles primero Libertad, como se ve  
en Tito Livio, y otros Autores cla-  
ricos. <sup>(85)</sup> Del Amo, y aviendolos lo po-  
niente, pierde el Derecho que ha  
a ellos, por dos Constituciones de el Em-  
perador Justiniano; no aviendose  
parecido fuesen, que los que reciben  
los de el Principe, y merecen alar-  
en sus belicissimos Exercitos, aun  
manezcan en la miserable condi-

después a las Indias la Nueva  
compilación de las leyes de aquellos  
tiempos, y reconocida la

de Esclavos (86) Conque no parece, que  
siendolo, pueden conforme al D<sup>no</sup>.  
Comun, y Reglas Civiles, valerse de  
los Privilegios de el Suero Militar,  
en favor de los Delitos que cometieren  
fuera de la Milicia. Así se determinó  
a 14. de Marzo de 1682. en la  
Causa de Antonio Terranobo, Esclavo  
de el M<sup>do</sup>. de Campo D<sup>no</sup> Antonio San-  
cho Davila. Y aviendo ~~mandado~~  
~~que mandaba a los Gobernadores, y Capitanes~~ que man-  
da a los Gobernadores, y Capitanes  
Generales de los Presidios, deben hacer  
los nombramientos de Tambores, Pi-  
fanos, y Abanderados en las Compa-  
ñías de Infantería, a los Capitanes,  
en las Personas que les pareciere, con-  
tal que los Abanderados no sean Es-  
clavos, <sup>(87)</sup> parece (con enmienda de  
quien puede, y deve darla) que la  
permisión que de ella se induce,  
de que puedan ser Tambores, y Pifanos  
los Esclavos, por el Argumento Rejón-  
do, de que la Excepción firma la Regla  
en contrario; <sup>(88)</sup> no es mas en materia  
estimativa, q. una Providencia, y dis-  
posición particular, que el R. Rey D<sup>no</sup>  
Phelipe IV. curia es esta Ley, juzgó  
por necesaria en las Indias, a donde  
dificultosamente se hallan otras Perso-  
nas que quieran usar estos Ministerios

de Sambores, y Pifanos; eximien-  
do á sus Amos de la Pena de perdon-  
los, en caso de asentarlos dichas Pla-  
gas; de que ay un admirable Argu-  
mento entre las Epistolas de Plinio,  
(89)  
pero no, porque, quedandose Esclavos,  
quedan tenerse, y reputarse al mis-  
mo tiempo, por Verdaderos Militan-  
tes, y gozar de sus Privilegios, con  
derogacion de el Dño. Comun, y  
Reglas Civiles, y Militares, q.  
axriba dejamos reconocidas.

Cofa



1. Cum uno communis nomine omnes homines appellarentur, nec esset nota manumissio, cum servitus esset incognita l. s. ff. de stat. hom. l. 64. de condic. in debit. §. jus autem Gent. instit. de jur. nat. Gent. et Civ. §. 2. et 3. instit. de jur. Personar. ubi exerce Cujacius.

2. Servitus in quarto Præcepto Divinarum Tabularum probatur, quam Aristotel. in Politic. lib. 1. Cap. 1. et 3. gravissimis rationibus defendit ex natura causam trahere, reprehendens eos qui contrarium adfirmarunt. Quamquam ait Philipus, quoniam opus est tam subtili disputatione? Illa vox: Honora Patrem, et Matrem subicit omnes Homines servituti. Non loquor de effectibus illis, contra omnes humanitates rationem corrupta natura introducit: Ut si facile conciliare possis Ulpiani sententiam in l. manumissi. ff. de just. et jur. cum Tabulis Divinis. Intellegendum enim jus, et Gentium pro jure humano, ut Livius appellare solet. Et servitus pro dura forma, et effectu intollerabili.

3. l. quod attinet de reg. jur. l. s. ff. de stat. hom. d. §. 2. instit. de jur. Personar.

4. Novel. 14. Cap. 1. Novel. 66. Cap. 1. Dio. August. de Civit. Dei Cap. 21. et ex eo Pat. Marguer in Gubernat. Christi lib. 1. Cap. 2.

Δ Ofualdus lib. 7. cap. 26. lit. D. Amara lib. 3.  
 Observ. c. 1. §. 1. n. 19. testus Meritius lib. 2. off.  
 c. 35. ex Aristot. 1. polit. c. 2. & alij vix lib. 1.  
 de apicib. iur. c. 5. n. 4. Solorzano emb. 73. n.  
 8. D. Ioan. de Hinclosa de ingenui sect. 3. n. 6.

Quod de feris pona intelligendum non est  
 Ofuald. lib. 2. Comm. c. 9. lit. C. D. Amara lib.  
 2. Observ. c. 6. n. 8. Goufred. m. l. 3. de Capit.  
 minut. Curacius lib. 69. Paali ad edict. in l.  
 si quis 7. ff. si quis cautionibus. ~~unde et cum~~  
~~dominus si liberos non fuerit~~

Unde et conditiones si liberos non fuerit  
 peritus statim atque deinde damnari sunt  
 deficiunt l. ex facto 17. §. si quis rogatus  
 4. cum seq. ff. ad Trebellian.

\* Unde  
 et donationes inter coniuges quae ultimo  
 vitae tempore perseverantia voluntarij causi.  
 mariti l. cum hic statim 32. ff. de donat.  
 inter, mariti serui pona effecto confusio-  
 nem recipiunt l. res uxoris 22. C. ex l.  
 tit. Ant. Faber decad. 46. error. 2. n. 7. Tovar.  
 3. Julius Paulus centur. 9. q. 27. D. Covarruv.  
 3. part. rubric de testam. n. 4. Ant. Gomez  
 ad l. 40. Tauri n. 91. D. Nicol. Annius  
 de exilio lib. 2. c. 8. a n. 1. & cap. 9. D. Petrus  
 de donat. inter cap. 5. n. 14. & cap. 8. n. 8. c. 3  
 seq. et ex n. 13.

(\*) Sed pro lascivia dominorum agere  
 prohibetur. At ex Aristoteli de interpretat.  
 Solorzio lib. 1. c. 5. Ofualdo lib. 2. Comm. c. 15.  
 lit. M. Amara lib. 2. Observ. c. 4. n. 9. Don  
 Franciscus Fernandez de Cordova in Pradap.  
 vol. malag. cap. 36. fol. 304. Quamvis vero  
 no-

5. Apud Ulpianum in fragment. Regu-  
 lit. 19. Aristot. 1. Polit. cap. 2. Plat. de  
 gib. lib. 1. Pulchra verba ad hanc rem. S.  
 apud Xenophont. lib. 4.

6. Senec. lib. 3. de ira cap. 40.

7. Dio Cassius lib. 54.

8. Theophilus instit. de stip. servor.

9. (\*) L. 3. §. 1. in fin. de Capit. minim.

L. 1. §. 1. unde cognati L. 2. de iur. delib.

L. quod attinet de Regul. iur. Δ

10. §. Servus 3. institut. de injur.

11. ~~m. Athenaeus lib. 6. Gymnosoph. Cap.~~

12. L. 2. §. 2. ff. de L. Aquilian.

13. L. 1. §. 1. ff. de ijs qui sui vel alien. iur.

14. Viliiores videlicet nati Servi, quam  
 facti, quos Vernas dicimus, ut Plaut. ad co-  
 rectionem nostram apposite de Mercen-  
 et Sofia. (Satur est me quoniam illo modo ser-  
 vitutem hodie) Qui fuerint liberi: Atque  
 Vernas natus est, quareitur. Item de Ser-  
 vio Tullio Val. Max. lib. 3. Cap. 4. n. 3. In servitute  
 autem Tullio fortuna praecipue vires suas mon-  
 dit, Vernam natum, huius viri Regem vnde.

15. L. 59. de conditionib. et demonstrationib. L. 3.

§. 6. de donationib. inter L. 209. de Regul. iur.

16. Servi quod ad ius civile attinet pro  
 nullis habentur, supponuntur, sed ex co-  
 duntur. At D. Michael de Luna singu-

ar. lecc. iur. quast. 3. n. 5.

17. L. hos Accus. §. penult. de Accusatione

18. Plaut. in Captiv. Act. 3. Scen. 4. vers.

Quem Patrem, qui Servus est?

Sotueria enim apud eos erant Senu  
mura Athenens. lib. 6. Dymnograph. c. 7.  
Plauto Sen Xanthote & alij Offu  
at Samuel Pering ad H. Africa lib. 2.  
t. 6. pag. 178. cum seq.

20. *Ælius Lampridius in Alexandro*  
*Severo cap. 23. Idem textum genus Ho-*  
*minum Eunuchos esse dicebat.*

21. Herodotus in Uxania, ubi Dermothymo Lactant. lib. 1. Institut. cap. 21.  
Lucianus in Eunuch. Dialog.

22. Amianus Marcellinus Lib. 14.

23. Claudianus lib. 1. in Eutrop. vers.

339. — — — seu prima Semiramis astu  
Assyris mentita virum, ne vocis acuto  
Mollities, levisque gens reproderet possent,  
Hos sibi coniunxit simile: seu Particha feras  
Luxurios vetuit nasci sanguinis umbram,  
Sexu atque diu puerili flore coegit  
Arte retardatum Venexi seruire iuventam.

24. Homerus Odys. 10. Sexus dīmī-  
dius Homo, Liber integer est.

25. Juvenalis Satyr. 6. lib. 2. vers. 218.

Pone Caucem seruo: mouit quo crimine ser-  
uas,  
Supplicium? Quis testis adest? Quis detul-  
lit? Audi.

Nulla unquam de morte hominis cunctatio longa est.

O demens, ita servus homo est? nil fecerit  
 esto.  
 Hoc volo, sic jubeo, sit pro ratione voluntas.



+ cap. 2.3. *offm. de conij. servor. cap. 8. quif*  
*ingenius 29. q. 2. Auth. ad hoc. cod. l. ann. liber*  
*22. l. 11. tit. 2. parat. 1. l. 1. tit. 5. parat. 1.*  
*P. Sanchez de Matr. lib. 7. 8. pp. 19.*

32 *Can. ex antiqui 14. tit. Cap. 1. 2. 3. tit. 1.*  
*de Servi non ordin. lib. 1. tit. 28. P. Suarez*  
*in Defens. Fid. advers. Anglie. sect. error. lib.*  
*4. c. 8. n. 5. Servus ordinatus contra volunta-*  
*tem Domini non statim liberatur a servitute*  
*ex vi characteris.*

+ *A quo tempore<sup>2</sup> orde agud Joan. Steph. du-*  
*ranti. part. 23. Nic. Lemastre*

+ *reperit. in cap. 3. 4. de rer. permutac. lib. 3.*  
*lib. 19.*

+ *et in Addic. ad d. num. in fin. tom. 2.*

26. *L. 3. Cod. de incert. Supp. +*

27. *L. 5. tit. 5. lib. 1. Recop. Leg. Indica.*

28. *L. servum ff. de stip. servor.*

29. *Aristot. Politicor. lib. 1. cap. 3. ubi*

*Servum ait esse quandam Domini par-*  
*tem, et animatum illius Instrumentum.*

30. *Ulpianus in L. 12. §. Alfenus ff. de*

*Instruct. et instrum. legat. Notanda*

*hac L. 2. tit. 17. lib. 8. Recopilac. Leg.*

*Indica. in qua Servi, et Merces. in va-*

*hione fraudati Vectigalis & quipax annua*

*D. Solorzano de Jur. Indiae. tom. 2.*

*lib. 1. cap. 16. n. 20.*

31. *Paulus in L. 12. cod.*

32. *Quos imo, neque vendere, neque*

*alienare potest, nisi sint fugitivi Can.*

*injustum. 12. quart. 1. Ubi plene D. Mich.*

*el de Luna et Arellano tom. 3. anthom.*

*Jur. Can. anthom. 4. per tot.*

33. *D. Michael de Corteada part. 1.*

*Decis. 8. n. 118. et part. 3. Decis. 146. n. 2.*

34. *Idem Corteada ubi sup. Decis. 8.*

*Famuli perpetui Clericor. et Ecclesiar.*

*qui propriis dicuntur Esclavi, gaudi-*

*boni Privilegio, tamquam Bona, et*

*res propriae Ecclesiae, et Clericorum*

*et B. Decis. 146. n. 2. et 3. Quia Servi*

*et Mancipia, vulgo Esclavi, sunt vel*

*ti aliae res Dominorum; et sic Servi*  
*et Mancipia Clericorum, et Ecclesiar.*



causa Personarum, tamquam Bona  
ipsorum sunt extra jurisdictionem  
Iudicis Sacularis.

~~de P. Thomae Sanchez de Matrim.~~

36. <sup>+</sup> Aulus Epist. Seneca 4). ex qua  
hac pauca ad propositum delibamus:  
Libenter ex his qui a te veniunt cogs-  
vi familiariter te cum Servis tuis vi-  
vere. Hoc prudentiam quam. hoc ex-  
ditionem decet. Servi sunt? Imo homi-  
nes. Servi sunt? Imo contumeliales.  
Servi sunt? Imo humiles amici. Servi  
sunt? Imo consecrati, si cogitaveris  
tantundem in utroque licere fortuna.  
Vis tu cogitare istum quem servum  
tuum vocas, ex iisdem seminibus. Or-  
tum, eodem frui Celo aque spirare,  
aque vivere, aque mori? Tum illum  
ingennum videre poter quam ille te  
servum. Mariana clade quam mul-  
tos splendidissime natos Senatorum  
per militiam auspicientes pradam for-  
tuna depressit? Alium ex illis Pasto-  
rem, alium custodem case fecit.  
Contemne nunc eius fortune ho-  
minem in quam transire, dum con-  
temnis poter. Hoc praecepti mei sum-  
ma est: sic cum inferiore vivas, qu-  
emadmodum tecum superiorem velis  
vivere. Quoties in mentem venerit  
quantum tibi in Servum liceat: veniat  
in mentem, tantundem in te Domino  
tuo licere. At ergo inquit, nullum  
habet Dominum: Bona Quis est: for-  
sitam habebis. Nescis qua Quis sit

ba servitūe coepit, qua Cæsar, qua  
 Darij Mater, qua Plato, qua Dioge-  
 nes? Vīve cum Servo clementer: co-  
 miter quoque, et in Sermonem ad-  
 mitte, et in Consiliū, et in Convictum  
 Servus est? Sed fortasse liber animo  
 Servus est? Hoc ille nocebit? Ostende  
 quis non sit. Alius libidine servit  
 alius avaritiā, alius ambitioni, om-  
 nes timori. Dabo Consularem, Ani-  
 cula servientem. Dabo Ancillula di-  
 vitem. Ostendam nobilissimos Ju-  
 venes Mancipia pantomimorum.  
 Nulla servitus durpior est quam  
 voluntaria. Quare non est quod  
 fastidiosi te deterreant, quo minus  
 servis tuis hilarem te præstes, et non  
 superbe Superiorem. Colant potius  
 te, quam timeant. Dicit nunc al-  
 quis, me vocare ad pileum Servo, et  
 Dominus de fastigio suo deijcere. Quod  
 dixi collant potius Dominum quam  
 timeant. Ita ne inquit, proxi-  
 lant tamquam Clientes, tamquam  
 Salutatores? Hoc qui dixerit, obli-  
 visceris, id Dominis parum esse,  
 quod Deo satis est, qui collitur, et  
 amatur. Ipsa hæc Epictetus l. di-  
 scit. 13: Non recordaveris qui sis  
 et quibus impexis? Non ne cog-  
 natis? Non ne Natura servitibus  
 Non ne à Jove oriundis?

38. L. cum proponas Cod. de St.  
 sed. iustit.

+ Quia Servus non subditus Domino nisi  
 quo ad Civitatis Sequia. lat. P. Sander  
 & Metrum lib. 7. de f. 21.

38. L. 1. §. 3. et 4. de execut. act.  
L. legatum de Cap. dimitt. L. 36. §. 6. et  
seq. de U. O. L. 24. de acquir. poss.  
L. 21. de adim. legat. iustit. de sign. Sex  
vor. §. 2. Auzoa L. 44. de condic. et demonstrac.  
39. Apud Spino de Caxeyin  
spect. testam. Gloss. 28. princip.  
de execut. testam. n. 33.  
40. L. manumiss. L. Cod. de iustic.  
et iur. et alijs exempl. Balanus  
Cap. 24. D<sup>n</sup> Hernando de Mendoza  
disp. iur. Civil. Cap. 1. n. 12.  
41. L. 3. et 4. ad L. Aquil. L. 1. et 2.  
ad L. Cornel. de Siciarijs.  
42. L. 4. §. ult. ad L. Cornel. de Siciarijs.  
43. L. 23. Tit. 5. lib. 1. Recopilac. Leg.  
Indican.  
44. L. 5. cod. ad L. Cornel. de Siciarijs.  
45. Herodotus Historiar. lib. 3.  
46. L. 2. §. ultim. in fin. ff. de his  
qui sui §. sed hoc iustit. cod.  
47. L. si Dominus 2. ff. de his qui sui  
§. sed hoc iustit. cod. Macrob. lib. 1. Sa-  
turnal. Cap. 1: Quid, enim est, inquit  
Seneca, Equus Romanus, aut libera-  
linus, aut Servus, nomina ex ambi-  
tione, aut iniuria nata  
48. §. frigitur iustit. de iur. Nat.  
Gent. et Civil.



40. L. 107. ff. de Reg. iur. cum servus nulla  
aere sit, ut qui legitimam personam standi  
in iudicijs non habent l. 44. ff. de iudicijs  
l. 6. 7. C. ed. l. quoniam ff. si quis cautionem  
l. 3. ff. ne quis cum qui in ius vocab. et exi-  
mat. Valentinianus Novell. de Congestione  
puer et olim servum antea non licebat  
Plautus in Cursu: seu servus hominum  
testimonij dicto non erat. Servus in Phor-  
mione. et qui servum exenisset in ius  
vocatam, non tenebatur edicto Negus cum  
ex d. l. 3. ne quis cum. Sed hic de Ambrosio  
solum negat intelligenda, ut si Servus  
alicuius noxam nocuerit, cum domino eius  
noxalis Aere erat quod non minus, hac  
ratione que videtur l. ult. C. de noxal. act.  
quia inter Servum et Liberum civile iudi-  
cium consistere non potest.

41. L. 157. ff. de Reg. iur. Ad ea que non  
habent associationem facinoris, vel sceleris  
ignoscimus servis, si vel domino, vel  
his, qui dominorum res sunt obtempe-  
rarunt. Lib. 9. ed. Servus enim non in om-  
nibus Domini dictis audiens sive parere  
debet l. servus. 20. de O. et A. seu non in om-  
nia servus domino parere debet l. 17. §. 7.  
ff. de iur. Denique in facinorosis domi-  
ni dictis servum esse audiendum non debere  
Paulus ait in l. si mulier 20. §. 1. ff. de ver. act.  
que pertinet eligi illud privatum. Idem. 25. in hoc  
argum. vultus. Non cogit tamquam nocendum: Non cogit  
publicis operibus manum inferre. Item illud Seneca 3. de  
Benef. 10. Nec nos omnia iubere possumus, nec servi in  
omnia parere coguntur: contra de publicis Impiis  
faciens nulli sceleri minus accommodabat de Seneca.  
de arbitrar. lib. 2. contra. 2. c. 384. vide Frontonium  
1. sceleris. 27. quos adducit 1. Goffed. ad Tit. Reg. iur.

42. Adrianus Papa in Cap. 1. de con-  
jug. servor. late P. Sanchez lib. 7. cap. 11.

42. Cicero lib. 1. de fin. bonor. et  
malor: An partus Ancilla ingenuus  
sit habendus discutitur inter Primum  
per Civitatis Publicum Scevolam  
Marcum Manlium, abique Marcus  
Brutus dissentit, quod, et accusator  
genus est, et ad usus Civium non  
inutile.

53. Ulpianus in L. 68. ff. de usu-  
fructu veteris questio, an partus ad  
fructum pertineat. Primum sen-  
tentia obtinuit non pertinere. Nec  
in fructu hominis homo esse potest  
Paulus in L. 44. de Edictis edicto  
ubi rationem affert Iustitiam Edicti  
noluerunt hominem ei res, quod mi-  
noris sit accedere: Propterea dixit  
Div. August. lib. 1. de sermone Domini  
in monte Cap. 19. non oportere Chris-  
tianum sic possidere servum, quo-  
modo Equum, aut Argentum, quam-  
quam fieri possit, ut maiore pretio  
valeat Equus quam Servus, et  
multo magis aliquod Asinum, vel  
Argentum &c. hominem, enim  
homo tamquam secretum ipsum dili-  
gere debet &c. in eam Augustini ver-  
ba refero. L. fruct. hom. de oper.  
servor. Atque ut inter mille foli-  
litterate antiquitatis loca discatur



Vel ex uno qui sit iustus omnium,  
Cui homo propter suam dignitatem  
accedere non debeat, rebus quod longe  
minori sint, scribit Plato in Theaeteto,  
in Prothagoa, et in Cratilo, homi-  
nem omnium rerum esse mensuram.  
Multo autem Divinius apud Div. Chry-  
sostomum ad Epist. ad Galat. Cap. 1.  
Mala ne est praesens haec vita in  
qua Deum agnovimus, in qua de  
futuris philosophamur, in qua ex  
hominibus facti sumus Angeli, Cho-  
rosque cum Caelestibus virtutibus si-  
mul ducimus? Denique Schola Chris-  
tiana personat divinis paucis his  
vocibus, faciamus hominem ad  
imaginem, et similitudinem nostram  
Qui hoc dicit, omnia, quaecumque illa  
sint, brevis, circumscriptoque verbo  
eum ambitu complectitur: quod et  
mihi illustrat Andr. Laurentius, Me-  
dici Regius lib. 1. Historia Ana-  
tomica Cap. 1. 2. 3. 4. et 6. Elegans  
autem iterum ratio est apud Div.  
August. lib. 3. de libero arbitrio cap.  
10. Cui nihil omnis admittunt  
servitutes hominum fere iustar pe-  
corum. Aequitatis enim, esse,  
autumat ut qui aliquem cepit,  
ei dominetur. Nam et illum ap-  
pensum est aequitatis examine, in-  
quit, ut nec ipsius Diaboli potestati

homo quem sibi male suadendo  
subiecerat. Iniquum enim erat,  
ut ei quem ceperat non domi-  
naretur. Vide moracium in  
2. L. 44. de Aedilic. edict.

54. Quoniam absurdum videbatur  
hominem in fructu esse cum omni  
fructus rerum natura gratia homi-  
nis comparavit Gaius in L. 28. §. 1.  
ff. de usufr. cui consonat. L. Hispana  
23. tit. 11. partit. 1. L. 22. ff. de Hæ-  
redit. petit L. qui vas §. ex fructibus  
ff. de furtis. cum pluribus alijs  
§. in pseudum fructu 30. instit. de  
ver. divis. Merillus lib. 1. observ.  
cap. 12. Inde merces appellatione  
homines non contineri Mala ait in  
L. 201. ff. de verbor. signif.

55. Dom. Covarrub. in regul. pec-  
cat. §. 1. n. 6. part. 2. relect.

56. Ulpianus in L. 22. de petit.  
Hæred. Iacoblenus in L. 66. §. 3. ff.  
de solut. matrim. Plene Dom. Ma-  
thias Lagunez de fructib. part. 1. cap. 8.

57. Imperatores Severus, et Anto-  
ninus in L. 1. Cod. solut. Matrim.

58. L. locum in quo sepulchrum  
est Religiosum esse Arist. ait ff.  
de Reliq. et sumpt. funer. et post  
Osualdum lib. 4. Comentariorum Cap.

- lit. G. Dominicum Aumn. decir.  
Gannens. in Coronide. Ant. Clarus  
Silvius ad L. Regni. Cap. 22. fol. 184.  
55. Valer. Maxim. lib. 2. cap. 6.  
60. L. 22. Cod. de pan.  
68. Noxa Caput sequitur.  
62. L. Haeres 58. ff. de evictio  
L. si Domus 11. §. 1. ff. de L. 1. L. qui  
Concubinam 29. §. Haeres ff. de leg.  
3. L. si rem 20. L. etiam 22. L. qui  
decem 12. §. hominem ff. de solu-  
tio. Vilosa de fugitib. Cap. 6. de  
Sexu. fugitib. n. 15.  
63. Alfenus in L. 12. §. Alfenus de  
fund. astruct. et instrum. legat.  
64. quas cumulat Bobadilla in Polt. lib. 2. c. 18.  
68. Id. Cortezada ubi sup. d. decir. 8.  
n. 118. ut probant jura quae <sup>in</sup> debent  
intelligi.  
65. L. 1. Cod. de Episcop. et Cler. juxta  
sanctionem quandum innoxie perhibe-  
mini, et vos, et Mancipia verba nul-  
lus nobis collationibus obligavit, sed  
vacatione gaudetis, quae est L. 8. tit.  
2. lib. 16. Cod. Theodor. de qua Baron.  
Annal. 38. n. 12. L. 14. eod. vers. div. Principis.  
64. Jacobus Gothofredus in d. L. 8. Cod.  
Theodor. de Episcop. Eccles. et Cler. prima,  
igitur, Immunitas est, ut Clerici, eo-  
rumque Mancipia, id est Coloni, a  
nobis collationibus immunes sint; id



Δ alius referens in Comm. ad Cap. Delecto filio 10.  
Jt. 23. de off. archidiacon. n. 4. quia de foro  
nullum illi verbum. alius refert eisdem  
in eandem sententiam

est ab extraordinarijs, et super iudicijs:  
At nondum ab ordinarijs, et  
Canonicis. Dom. Don Emm. Gonzalez et Teller

68. Canone juxta Lt. 16. quest. 1.

69. Concil. Toles. 3. cap. 22. apud  
Gracianum Can. Ecclesiar. 61. 12. quest.  
2: Ecclesiarum servos, et Episcoporum  
vel Presbyterorum, vel omnium Clericorum  
um a Iudiciis, vel Actoribus Publicis  
in diversis angustiis fatigari do-  
lemus: Propter quod omne Concilium  
a pietate gloriosissimi Domini nostri  
poscit, ut tales usus deinceps inhibeat  
sed servi supradictorum officiorum  
in eorum viribus, vel Ecclesia laborent  
Si quis vero iudicium, vel actuum  
icum, aut servum Clerici, vel Ec-  
clesia in Publica, ac privatis negotijs  
occupare voluerit a communione Ecclesi-  
astica (cui impedimentum facit) efficiatur  
extraneus

80. Rota decis. 480. apud Penam  
n. 18: Hac refert illos Canones recen-  
sexi in Decreto, a Gratiano Compila-  
to; quia cum Gratianus non pu-  
blica auctoritate infinita, quaque illa  
Canonum Ecclesiasticorum, et Legum  
Secularium Capitula in suum librum  
construxit, nec legis condendae auctori-  
tatem habuerit, nec ab aliquo Romano  
Pontifice liber ille, tanquam authentici-  
cus, et legalis approbatus fuerit, inde



fit, ut quilibet eo non ibi velatus eo  
eo tantum, quod ibi referatur, non  
habeat maiorem Authoritatem, quam  
in proprio loco consistens desui natu-  
ra esse habiturus: Nec Gregorius  
XIII. Graciani librum, tamquam  
legalem authenticavit, cum solum em-  
mendare iusserit, et emendationibus,  
sine additionibus, aut deductionibus  
mandaverit observari. Plura ad rem  
Ufelius in notis ad Covarrub. lib. 4.  
variar. Cap. 11. Suarez de Legib. lib. 2.  
Cap. 5. n. 6. Salas eod. tractat. 14. Dispo-  
sit. 18. Sec. 13. Angianus eod. tract.  
lib. 2. controvers. 29. n. 4. Alciatus  
lib. 4. Parerg. Cap. 23. Petr. Gregor.  
lib. 1. partit. tit. 1. Cap. 1. n. 12. Francis-  
cus Florens in Prefac. ad hunc lib.  
fol. 7. D. D. Emanuel Gonzalez Teller  
cum plurib. in Apparatu de Origine,  
et progressu juris Canon. n. 50: Quid  
quid in contrarium dicat P. Francis-  
cus Valens in Concord. jur. Pontif. 8.  
de auctoritate Decreti à Graciano compositi Cap. 2.  
64. Gregor. Papa, Joanne Carolitano  
Episc. apud Gracian. in Can. indicat.  
5. Dist. 89. Indicatum est nobis quod Lai-  
cis quibusdam curam vestri Patrimonij  
commisseritis, qui post modum in sus-  
ticium vestrorum de prædationibus,  
atque flagitationibus fuerint deprehensi.  
Quod si ita est districtè à vobis  
discrete convenit, atque inter eos

Ecclesiaque vestra Vulticos causam  
examinare subtilius, et quidquid  
fraudis inuennum fuerit cum pena  
legibus statuta reddere compellamur.  
De cetero vero cavendum est a  
nitate vestra, ne secularibus viris, at  
que sub regula vestra non regentibus  
cuiuslibet res Ecclesia committantur,  
sed probatis de officio vestro Clericis  
in quibus si quid reperiatur poterit  
pravitas, ut in subditis emmenda  
re, quod illicite gestum fuerit, vale  
aris; quo videlicet apud vos habitus  
sui officij magis convenienter  
administrent quam accuserent.

§2 Gloss. in d. Cap. indicat. s. Dist. 89.  
Alij dicunt Securos, et Liveatos Eccle  
sia sequi Joannem Dominum; id est Eccle  
sia, ut dixi 11. quest. 1. cap. 2. Vulticos  
autem non, sed Saculares. Et in d. Cap.  
2. 11. quest. 1. ait vel missi Vulticos Eccle  
sia conveniantur ut 89. Dist. Cap. indi  
catum d. Mich. de Luna et Arclano  
ubi sup. n. 30. d. antinom. 4. n. 1. Alij  
sevi gaudebant privilegio Juri, et ex  
ceptione Ecclesiastica, et Livestate vo  
lut Clerici. Glossa singularis in Cap. Cle  
ricum 12. q. 2. qua extendit exemptionem  
Clericorum ad Vulticos et mancipia, et  
ad Secuentes, et ad Concubinam Clerici  
et uxorem; argum. Tex. in l. de jure  
ff. ad municipal. l. cum quedam ff. de  
jurisdict. omn. iud. ubi omnes juris Athletae

licet hoc correctum sit per text in cap.  
Joannes de Cleric. coniugat.

13. Petrus Belluga in Specul. Princip.  
Rubric. W. S. videndum n. 6. in fin. Addit  
Speculator alium casum quoniam conve-  
niri pro re quam tenet ab Ecclesia, ali-  
as autem convenitur ex delicto, vel con-  
tractu coram iudice Seculari.

14. Bobadilla in Polit. lib. 2. cap. 12.  
pro Iurisdictione Eccles. n. 92.

~~12. Maranta de offi. iud. 4. part. distin.~~

W. n. 4. Hipolyt. in cons. 62. n. 60. Bald.  
et D. D. in L. 2. C. de Episcop. et Cleric.  
Barba in cap. 2. et ibi Felin. n. 3. de foro  
Compe. Tibor. Decia. in 1. tomo Crimi. lib. 4.  
Cap. 9. per totum, optime Calcanes in  
consil. 11. per totum de servis est text.  
in Cap. Ecclesiarum servos 17. quest. 2. fol.  
in cap. fi. de vit. et honestat. cler. Hollea  
in const. de personis Cleri. n. 13. fol. 41.

13. Cronus Consil. 363. n. 19. lib. 3. et  
Angel in L. ultim. ff. de sepulch. viol.  
et in L. 1. ff. ad leg. Jul. maiesta.

14. Luc. de Pen. in rubri. Cod. de domes-  
ti. in fin. lib. 12. Gregor. in L. 6. tit. 33.  
part. 1. Avenda. in diction verbo, bivi. Ita  
dinand. Bonior. in L. 1. verb. Familiare  
Cod. de Episco. et Cler. Agust. Berol. in  
quest. 35. per totum, Mandosi in Regul.  
Cancell. q. 10. Marcan. de probatis 2. tom.  
conclus. 155. Caravita super ritu q. 10.  
35. Menochi de arbitrar. casu 210. n.  
19. probat cap. fin. de verab. signis, et



+79  
78. Cap. quoniam de censuris in 6. cap.  
Clericis de Immunit. Eccles. eod. Ecclesi-  
nicis personis regularibus, vel secularibus  
can. expensae 11. q. 1. Persona Ecce-  
lesiastici officij. l. 36. c. de episcop. & cler.  
in Cod. Theod. quos gradus clericatus, &  
quod non minus et sanctior uita defen-  
dit. Auth. Cane. Cod. de sacrosanct. Eccles.  
Sanctum ut si quis clericus vel personae  
Ecclesiasticis iuramentum deusque presump-  
serit eum elij apud. P. suum in defus.  
fidei Catholica aduers. error. Anglican. lib.  
cap. 4. ~~cap.~~ laici Ecclesiastici qui gaudent  
privilegio. n. 29. n. 2. 53.

78  
79. Idem. Eximius P. San Doct. P.  
Franciscus suus Thesap. n. 10. 5 12.  
Dicendum nichilominus est nullos Ecclesia  
Ministros, aut servos gaudere Privilegio  
suo quantum ex vi iuris communis.  
Ita docent Panormit. Felin. et alij in dict.  
Cap. 2. de Foro compet. et Archidiaconus in  
dict. Cap. Ecclesiarum, et in Cap. Clericum  
11. q. 1. et Jul. Clar. dict. 5. ult. q. 35. n. 18.  
et 19. Et sufficienter probatur, quia nullo  
iure cavetur. Item post Concil. Trident.  
est evidens, quia in clericis etiam mi-  
noribus. Sacerdotibus Ecclesia requirit  
habitu, et tonsuram ad hoc Privilegium;  
ergo multo minus poterit laicus servi-  
re Ecclesia tali privilegio suis, cum neque  
tonsuram deferre possit. Unde idem est  
longe certius de servis seu famulis Clerico-  
rum. De familiaribus autem Episcopi dicunt pre-  
dicti Authores, esse consuetudine receptum,  
ut a iudicijs secularibus sint exempti, et  
omnes ad hoc allegant cap. ult. de Offic. Ar-

1  
§. sed si filius in fin. instituta. de testam.  
l. 1. §. ad questionem ff. de quactio. l. 1. re-  
piciendum §. fuita. ibi: In cuius domo  
morantur, et omnes qui simul habitant  
ff. de penis.

75. Capicius de iur. 12. n. 1. et 2. dic-  
tum. spiritus. et Joann. de Monte spe-  
lo inter consil. Calcan. consi. 12. Abb.  
cap. 2. n. 6. de Foro compe. Clarus in  
quact. 35. versic. nunquid familiares  
nac. de crimin. tit. de inquisitis q. 8.  
46. cap. si de offic. Archid.

76. Archidiaconus in Can. Clericum. 11.  
q. 1. et in cap. Ecclesiarum. servos 12. qua-  
2. Abb. in cap. 2. n. 6. de Foro compe.  
Belluga in Speculo Princip. Rubr. 1.  
§. videntur. n. 6. in fin. Decianus  
ubi sup. n. 11. et 51. et anteced.

76. Idem Bobadilla d. lib. 2. cap. 18. n.  
Narvaine d. Petrus et d. Michael statas canonici in dict.

78. Charrana in consuetud. Burgun-  
Rubr. 13. §. 5. fol. 331. Castell. et alij sup.  
citati, iuxta dict. intelligentiam. Men-  
in cap. 13. Prator. n. 1. Salcedo in add.  
ad pract. Bernardi Diaz Cap. 55. pag. 112.  
vers. 6. et 7.

+  
80. 81 L. 13. Tit. 5. lib. 1. Recopilac.  
Indicar.

82. 82 L. 12. D. tit. 5. lib. 1. Recopilac.  
Indicar.

83. Em. Card. Caietanus in. 2. v.  
verb. Sacrileg. Silvester, Sacri-  
lati Magister in Summa Summa  
verb. Sacrileg.



### ADICION III.

En los Casos en que la Inmunidad  
de las personas Ecclesiasticas es por Con-  
cesion de los mismos Principes Secu-  
lares, que pueden elos Obrar a cercade  
ella. dase tan a las Leyes 17. y 32. Fr.  
2. lib. 1.

Hasta aqui avemos discursado lo que pue-  
den obrar el Privilegio, la Costumbre, el  
Consentimiento tacito, o expreso de los Sumos  
Pontifices, la Repulsa de la Violencia, y De-  
fensa propia, y los Dñs. de Patronazgo, y  
Delegacion, que S.M. goza en todas las Igle-  
sias de las Indias, por Autoridad Apostolica,  
en todos aquellos Casos en que la Inmunidad  
de los mismos Ecclesiasticos no es de Dñ.  
Divino, sino Positivo, y Humano, y por Decla-  
racion, y Providencia de los mismos Sumos  
Pontifices.

Pero aviendo ya referido tambien, en  
varias partes (aunque de caso) la Opinion  
q. aun los mismos Autores, que llevan la  
Entenida contraria, no excluyen de proba-  
ble (1) de los que afirman, que esta  
misma Inmunidad Ecclesiastica, en todas  
las materias temporales, <sup>en que</sup> ~~no es~~ no es de  
Dñ. Divino, ni Natural, ~~sino que tiene~~  
su mas seguro, y Verdadero Origen, y

+ que despues pasaron a table-  
zer, y autorizar mas causas  
Despues los Sumos Pontífices

principio, en la Concesion de los Principes,  
que por la Venerencia de la Santa Iglesia, y  
de su Estado, no dudaron de tales franquicias  
a los Ecclesiasticos muchas, y diversas, encongrua-  
ribas, e Immunidades. + Tera justo, que paremos  
ahora a examinar lo que en tal caso podran  
disponer, y ordenar los Reyes, y Principes  
Seculares, acerca de estas mismas mate-  
rias temporales, en que por su voluntad, y gran-  
deza les concedieron a los Ecclesiasticos la Im-  
munidad, que despues corroboró, y confirmó  
la misma Iglesia con sus Decretos, y Sancio-  
nes Canonicas; ya que por menor precio  
entonces, omitimos, enteramente, el tratar  
de este punto en nro. primer Discurso. En  
cuos terminos no puede padecer alguna duda  
el que oyeron al tiempo mismo de su conces-  
sion, o expresa, o tacitamente, en el uso, y exer-  
cicio de ella, y tenerse algunos Dios, y accio-  
nes, tocantes a la misma Immunidad de los  
Ecclesiasticos; y como sea cierto, que la mente  
de los que la concedieron, no se entienda, ni pue-  
da llegar mas allá de lo que fuere su inten-  
te. se sigue, claramente, que el uso de la misma  
Immunidad en aquellos casos, no puede ser  
de otra forma, ni con otras circunstancia  
que las que se hallaren prescritas, y determi-  
nadas en las mismas Leyes, conque se les con-  
cedio, siendo estas como unos irrefragables  
testimonios de lo que en orden a ellos quisi-  
eron sus mismos Legisladores q. se observare.

Ay de esto una admirable prueba en  
la concesion q. los Principes Seculares,

hijieron à las Santas Iglesias de los Bienes,  
y Haciendas temporales, con algunas modi-  
ficaciones, y circunstancias, q<sup>ue</sup> se hallan ex-  
presadas en las propias Leyes, mediante  
las quales se les hizo esta concession; y por  
esto trataremos, ahora, de ella en esta, y en  
la Addition siguiente con algun cuidado.

Hállanse las Santas Iglesias alla los  
tiempos de el Grande, y Pioto-Christiano Em-  
perador Constantino, sin la facultad de poder  
adquirir para si Bienes algunos Patrimoni-  
ales, ò Inmuebles, no aviendo practicado el  
uso de ellos, al principio, los Sagrados Apos-  
tles; Vendianlos quantos los tenían al tiempo  
de alistarse en la nueva, y Sagrada Mili-  
cia, poniendo el precio de ellos à sus Pies,  
para que por su orden, y providente disposi-  
cion, se repartiesen, y empleasen, en el sus-  
tento de los demas Fieles, como se reconoce  
de el Texto ~~mas~~ Sagrado (2) 2<sup>o</sup> de Theodoro  
Lector (3) donde asegura, que segun se  
tenia por constante la Costumbre de la Igle-  
sia Romana, en los primeros Syglos de la  
Iglesia, fue siempre de abstenerse de la po-  
session de las Cosas Inmuebles, practicando  
con uniforme estilo el venderlas, y dividién-  
do el precio de ellas en tres partes, aplicarla  
una de ellas à la Iglesia, otra al Obispo, y  
la tercera al Clero. Ni asta entonzes da-  
ban, tampoco, lugar à lo contrario, los Empe-





Esta facultad, como se infiere comunmente  
de las palabras de su Edicto (8) que refieren  
Eusebio Obispo de Cesarea (9) y otros; Si bi-  
en no les duró, tampoco, mucho tiempo este  
Privilegio, pues lo revocó, el primero, el Empe-  
rador Juliano, llamado Parabates, ó Apostata,  
el qual no solo prohibió el orden de exar-  
ciones algunos á las Iglesias, sino que atri-  
buendo ya estas adquiridos muchos, en tiempo  
de su antecesor el Emperador Constantino  
y en virtud de su Ley, las devolvió, de nuevo, de  
ellos, haciendoselos volver, y restituir, como  
individualmente lo refiere Sozomeno (10) y  
aun pasó á mas su codicia, pues les obligó  
á que, para ser Christianos, hubiesen de sa-  
car, á no pequeño precio, licencia suya, como  
lo afirma Sozomeno (11).

Cesó solo con su muerte tan riguroso  
Edicto, y le sucedió en el Imperio Joviano,  
que mas seave librá á las Iglesias de los  
daños que le avia ocasionado con su codicia,  
su Antecesor Juliano, restituyendolas á su  
libertad primera en quanto á la Adquisi-  
on de los Bienes, de que nunca volveron á caer,  
totalmente, en adelante. Aunque es así,  
que los Emperadores Valentiniano, Valente,  
y Graciano, trataron en su tiempo (esto es el  
Año de 350) de poner algun modo, ó limi-  
te á lo mucho que la piedad, ó la imbecili-  
dad de los Fieles, se adelantaba en enrique-  
cer, sin modo, ni limite alguno, á los Eccl.

trahidos, <sup>de siempre</sup> a quienes, las Mujeres, especialm.  
 Jindas, o mas ancianas, oprimidas con un  
 supersticioso miedo, en que ellos mismos las  
 ponian, de su Condenacion Eterna, les contri-  
 buian, largamente, porque les sacasen de el,  
 y con mas suaves dictámenes, y promesas, las  
 asegurasen de su salvacion. Su Ley dirigie-  
 ra al Pontifice San Damaso (12) es notoria,  
 y digna <sup>ultimo</sup> a este proposito de particular observa-  
 cion. Hazen memoria de ella San Jeronimo  
 (13) donde <sup>comentando la</sup> escribe: Augurezome de decirlo,  
los Sacerdotes de los Idolos, los Cocheros, los  
Tuñanes, y Mujeres malas, son capaces de he-  
redar; a solos los Clerigos se les prohibe esto  
por las Leyes, y se les prohibe, no por los Perse-  
guidores de la Iglesia, sino por los Principes  
Christianos; no me queixo de la Ley, conde-  
lome si, de que aiamos dado causa a que se  
promulgase; el Cauterio bueno es, pero malo  
es, que yo me halle herido de muerte que su-  
crite de el! Y sin embargo por la acomodati-  
on de la Ite dejamos bueladas las Leyes. Y  
 luego refiriendo las varias, y malas Antes, con  
que algunos Ecclesiasticos sacaban, en su ti-  
empo, a la multitud, y Mujeres veneras, asiadas,  
su haciendas porquiere aua: ala. Personas q.  
por su larga edad, y achagues, hallandose sin  
herederos, suzaban que podian vivir poco,  
prosigue anti: Oigo, a mas de esto, el torpe,  
vol. servijo, con que asisten a los que por sus  
Antes, y achagues, hallandose sin herederos,  
 sus

A Cauterio  
 procedente i buena es la di-  
 sposicion a la Ley que ni con  
 ella se refrena la abundancia

y como si fueran mas dignos  
 de tenerse las Leyes a los empe-  
 radores Glade Christo, eliminando  
 sus despreciosos el evangelio.

hizan, que pueden ellos <sup>ayuda</sup> heredar brevemente.  
Jovenes la comida, componen las Camas, reji-  
ven con sus propias manos, lo que puzcan de el  
pecado, hacen que se avaran al ver entrar al  
Medico, y con balbucientes labios le preguntan  
por el Alivio de el enfermo, y si acaso melora,  
en fuerza de su robusta complexion, fingien-  
do alegrarse, se atormentan, temiendo perder  
el fruto de su Scilicet Obsequio. Y así San Am-  
brasio (14) ~~quiere~~ <sup>hace</sup> memoria de esta misma  
~~ley~~, ~~catro~~ <sup>cuatro</sup> Años despues de su promulgacion (esto  
es el de 384) ~~estubo tan lleno de notoria de infamia,~~  
~~que antes~~ <sup>tambien se en misma ley</sup> ~~se valio~~ <sup>de ella</sup> para regalar las quejas  
de los Gentiles, que con tan de medidas voces se  
~~lamentaban~~ <sup>quejaban</sup>, de que se les quitasen sus ventajās  
sus sacerdotes.

En el mismo <sup>y aun menos, quando</sup> ~~sentido~~ <sup>se concilio</sup> ~~hacido~~, tambien, otra Ley  
de los Emperadores Valentiniano, Theodosio,  
y Arcadio, dada en Milan a 11. de las Kalendas  
de Julio de el año de 390 (15) la qual, ~~quien~~  
~~bien~~, ~~parece~~ como la que dexamos arriba referi-  
da, <sup>sustentamente</sup> ~~faltan~~ <sup>de</sup> elCodigo de Justiniano (16)  
Como derogadas, la primera por el Emperador  
Mauricio (16) y entrambas por el mismo  
Justiniano, (17) Pero la variedad con que  
corrio por aquellos tiempos esta materia, fue  
tanta, que poco mas de 300. años despues, las  
toleraron a restituir a su observancia el Em-  
perador Leon por los Años de 11. como lo enai-  
ce Beniseldio (18) Nizephoro I. Por los Años  
801. Theophilo que le sucedio en el Imperio,  
y si acaso algun otro. Pero entre todos  
ninguno con maior aprieto, que el Empe-  
rador Nizephoro Phocas, el qual por los años

+ ~~Digna de Vase~~

de 163. prohibió de nuevo á las Iglesias, Monas-  
terios, y Hospitales, el adquirir Bienes immu-  
bles. por ~~los~~ <sup>los</sup> ~~motivos~~ <sup>motivos</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~refieren~~ <sup>refieren</sup> en su Novella Constitucion (19) La qual  
~~aunque esta Ley lo tenia, tambien, despues~~  
en el Oriente el Emperador Basilio llama-  
do Paphio-Genetes (20) ~~al mismo~~  
intento de Emanuel Comneno, ~~de quien se~~  
refiere Nicasas (21) Y Ottor IV. el qual el pro-  
pio dia que lo coronó en Roma de su mano  
el Santo Pontifice, prohibió á todas las Iglesias  
el que pudieren adquirir, ni poseer semejantes  
Bienes, como lo refiere Guillelmo Brito (22)  
Lo mismo se halla, tambien, establecido des-  
pues, aunque en muchos mas suaves terminos,  
y mas favorables á las Iglesias, en casi todos  
los Reinos de la Christianidad, como de Saxo-  
nia por Ley de el Emperador Carlo-Quinto,  
lo refiere, entre otros, <sup>Polibio</sup> Guillelmo Benedicto,  
y J. P. Labro (23)

3 De Marses, y Barcelona, <sup>Por ley del Rey, Carlos Quinto</sup> Pedro Perro, Diego  
<sup>David Donaghy</sup> Carmon, y Jacobo Shokmani, (24) —

2 De Inglaterra, por Ley de Edwardo I. <sup>Renato Chiquier</sup>  
Mathew West Monasteriense (25)

1 De Francia, por Ley de San Luis, Phi-  
lip. IV. o otros Reyes saios, confirmadas por  
el Gran Pontifice Inocencio III. en una de sus  
Epistolas Decretales (26) Polibio Virgilio,  
J. P. Papano, Pedro Gregorio (27) y otros.

5 Y de Italia Signorolo de Lomo-Dei (28) —

4 Y de Portugal el Conde Gabriel Peremo,  
y el moderno Domínguez Anuncas (29)  
En los Reinos de la Corra de Aragon

X por especial ley caya conpa-  
mada tambien por la sede  
Agustina en tiempo de su  
Rey Don Enrique.



+ por diferentes Baymaticos  
de los señores Reyes D. Jayme,  
el I.<sup>o</sup> del Año 1226 y D.  
Jayme el II.<sup>o</sup> de los años 1288, y  
1308.

¿Donde conviene la diferencia, en  
4to se ejecuta en los Condados  
de Queller y Cardana respecto de lo  
del primer Principado.

<sup>+</sup> *am. gl. ierace* Despres et  
Rex Carls. H.

Adición (38) y otros.

Item En Castilla, a los señores Reyes, re-  
vendientes de su Corona, <sup>et con act. conforme que</sup> aunque el Sr. Rey  
D. Alonso prohibió a los Curiaños de Toledo,  
el dexar sus Bienes a Re. sin alhura, ex-  
cepcionando raudamente dicha regla común a la  
Iglesia mayor de Santa Maria de la misma  
Ciudad, conforme a la Excmia. y refren-  
a la letra Barbara (39) de auto tenor con-  
ta espar confirmada por el Arcebispo de To-  
ledo, y de mas Prelados de aquellos Reynos. Se-  
gun el comando de aquel tiempo, <sup>si bien es ya cluso</sup> y creando,  
que por el Dño. antiguo de las Partidas (40)  
es que siempre libre a las Iglesias el alqui-  
lar Bienes inmuebles, a los Señores el dexar-  
los con la condicion sola que diximos en la  
<sup>Adición</sup> ~~Adición~~ si en este, y no es visto observada  
en uno de sus Divicatissimos Arzobispos, que  
moderadamente se alquilo a su mismo en el  
(41) Arzobispo, alia que dexaron el Sr. Rey Don  
Is. el II. el Año 1492. a los límites, estableci-  
endo por una de sus Leyes (42) que la quin-  
ta parte de los Bienes inmuebles que se  
ceden a las Universidades, Colegios, y Ser-  
vos, <sup>ayunque</sup> ~~ayunque~~ se cedieren al Rey. ~~se~~  
no estando, o, y recibida una, ni otra dispo-  
sición Real, sin embargo de las instancias,  
que sobre esto an hecho repetidamente a  
E. M. los Reyes juntos en Cortes, y refren-  
ar paves Arzobispos (43) para su prohibi-  
ción (44). Como Arzobispos, y no es de, ya en  
ellos (45) y las Iglesias, y Conventos, poran

se librando en quanto á la adquisición y  
retención de los Bienes inmuebles como de  
antes, lo que se solo limitada esta, por lo  
que toca á los Jueros con este fin, Ley recopi-  
lada (46) cuya significación es, que el que  
quiero vender su hijo á qualquiera, poner en  
lo que vende los pactos que el comprador  
quisiere que por este principio vale en la censura  
de el Dño. (47) la condición hecha en  
la escritura de venta, de que la cosa ven-  
dida no pase á hacerse Religiosa, ni se exi-  
ma de Profana; y lo mismo en las que se  
compran en Emphyteusis (48) Como esto no  
importa á las Iglesias el aumento de sus  
Bienes, sino el interés para el Dño (49)  
y con esta distinción no se atribuye á ninguna <sup>justificación de otras leyes</sup>  
aun los mismos Homines Ecclesiasticos que  
tanquam an defensores, defienden la  
opinion contraria (50) excepto el Monasterio  
Diana (51) que en estas materias no debe  
darse á parte alguna: siendo la diferen-  
cia tan conocida, como es en este caso el Dño  
de el Dño. que le da el Dominio de las mi-  
nas cosas que vende; y en el otro de el de  
Protección, tan solamente, que tiene en su  
los Bienes de sus Vasallos (52) y que pro-  
tege lo mismo en las Cortes, cediendo  
los Jueros, y otros artes de esta ley, que  
<sup>tiene fundado</sup>  
sea vendido en buen fin (53) Lo que en  
esta especie de negocio, queda el Dño, por  
visto á las Iglesias con el mismo Dño con



Dada a Virey D.<sup>o</sup> Martin Enriquez,  
 que despues se mandó mudar y cambiar  
 por otra de 20. de Mayo de 1631. Dada  
 a la R.<sup>ta</sup> Audiencia de Quito, todas palabras  
 refiere ~~el Sr.~~ D.<sup>o</sup> L.<sup>o</sup> de Tolomano (54) a de  
 la proposicion, y. Dada a su cumplimiento  
 de las Religiones de aque las Reinas, que  
 de verse mismo en la Papeles que con esta  
 ocasion, escribieron. ~~los~~ D.<sup>o</sup> Ambal de  
 Dada, refiere, cari a la leon, el D.<sup>o</sup>  
 Agustin de Barbosa (56) <sup>amb el Sr. L.</sup> ~~que de~~

~~en su~~ también en una ~~chica~~  
~~construcción~~, y D.<sup>a</sup> Geomino de Camar  
de ~~que~~ <sup>trigésimo que</sup> memoria e ~~D.<sup>a</sup>~~ L. Naro  
(88) ~~y~~ <sup>ahora</sup> los temas que sobre lo 2.<sup>o</sup>  
se ~~es~~ <sup>es</sup> ~~el~~ <sup>el</sup> Año de 1631.  
Así por parte de las Juntas Cathe-  
drales, como por las <sup>Religiones</sup> ~~de~~ <sup>papellos Reynos</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> ~~S. M.~~

+ mucha  
con ~~numerosa~~ copia de  
autograf





Augustus ad Populum

(8) Constantinus, ~~Aug.~~ in l. 1. C. de Sacrosanct. Eccl[esi]e.  
Habeat unusquisque licentiam Sanchissimo, Ca-  
tholico, Venerabiliq[ue] Concilio. Reudens bonorum quod  
optaverit relinquere; et non sint causa iudicia[rum]. Ni-  
hil enim est quod magis hominibus debeamus iurare  
ut supremæ voluntatis, postquam aliud velle non possunt  
possunt liber sit stylus, & licet quod iterum non re-  
dit arbitrium. PP. Non. Jul. Roma. Crijs. 11. & Con-  
stantino 11. Cons. [321]

(9) Eusebius lib. 10. Historia cap. 5. et de vita Constan-  
tini cap. 39.

(10) Sozomenus lib. 5. c. 5. his verbis: omnem immuni-  
tatem honorem, & frumentum congruam, ipsi a Con-  
stantino [alij legunt Constantino] donata demit-  
tereque eorum cautia conditas abrogavit, cuius addi-  
xit: porro a virginibus, & viduis, quæ in clerum erant,  
propter egestatem adiuvas, ea exigi mandavit, quæ ante  
ab Arario publico acceperant. Nam cum Constantinus  
res Eccl[esi]æ ritè disponeret, et ex veteralibus  
cuiusque Civitatis, ea quæ erant satis ad res conga-  
radas necessaria Clero cuiusque Ecclesiæ exoga-  
vit, illud quæ lege stabilib[us], quæ lex eo  
tempore quo moriebatur Iulianus, hactenus  
diligenter observata fuit. Hanc exactionem  
multo crudelissimum fuisse, atque acerbi-  
mam prædicant, atque tabula à Patribus  
confecta ad eum finem ut res, quas ex lege  
Constantini acceperant, ita demonstrata restitu-  
erentur de his quæ erant à Iuliano exacta tes-  
tificari possunt.

(11) Socrates lib. 3. Cap. 13: Cum sine pecunia  
Bellum geri non posse animadvertens, pecuni-  
am

am veteranne extorquere cogitavit. Nam  
illis qui sacrificare veruebant multam impo-  
suit pecuniariam, ipsaque exactio in vere  
Christianis, severa exquisita fuit, nam quis-  
que pro facultatum portione tributa pensi-  
tabit. Nicephorus lib. 10. cap. 4. et 5.

(12) Imperatores Valentinian. Valens. et Gratian.  
in leg. 20. tit. 2. lib. 16. Cod. Theodor: Impera-  
tores Valentinianus, Valens, et Gratianus, ad  
Damasum Urbis Roma Episcopum. Ecclesi-  
astici, aut ex Ecclesiasticis, vel qui continen-  
tiam se volunt nomine nuncupari Viduarum,  
ac Pupilarum Domos non adeant, sed publi-  
cis extenuentur iudicijs, si post hac, eos  
ad fines eorum, vel propinqui putaverint  
deferendos. Censemur, etiam, ut Ministri  
nihil de eius Mulieris cui se privatim sub-  
iaceant Religionis adiunxerunt, liberalitate  
quacunque, vel extremo iudicio possint adipis-  
ci. Et omne in tantum inefficax sit, quod  
alicui horum fuerit relictum, ut ne per  
subiectam personam valeant aliquid, vel  
donatione, vel testamento percipere. Quare,  
etiam, si fuisse post admonitionem legis  
nostra alicui huius, tam ex femina, vel ex  
viro iudicio putaverint relinquendum, id  
Fiscus usurat. Lecta in Ecclesijs Roma  
3. Kal. Aug. Valentiniano, et Valente III. AA.  
Cos. [370]

(13) Sant. Hierony. in Ep. ad Nepotian: Videt  
dicere Sacerdotes Idololatriam, Auriga, Minu-  
et Scothae, hereditates capiunt solis Clericis & Monachis hoc  
id lege prohibetur; et prohibetur non a perse-  
cutoribus, sed a Principibus Christianis; nec



Deut. 31. Noli enim ornata  
 Incessanter emolumenta recentibus  
 legibus denegantur, et nemo con-  
 queritur; non enim querimus in-  
 iuriam, qui dispendia non vole-  
 mus. Testatur Sacerdos Tem-  
 plorum Ministris, nullas excipi-  
 tur prophanus, nullas etiam  
 conditionis, & nullas proinde  
 verecundia. Soli ex hominibus  
 clerici communionis sui clau-  
 dentur, a quo solo pro omni  
 votum commune percipiunt, officium  
 commune deferunt, nulla legatio,  
 vel praeium viduorum nulla do-  
 natio; et ubi in omnibus culpa  
 non deprehenditur, tamen officia  
 multa prescribuntur. quod Sacerdo-  
 tibus Phari legaverit Cherdiana  
 vidua valet, quod Maribus Dei  
 non valet, quod ego non co-  
 queror, sed ut sciant quid  
 non queror conquerendi.

S. mobilis, & supellectili, nichil  
 de supellectili, nichil de auro, ar-  
 genteo, ceterisque classis domus infir-  
 mitas sub religionis defensione con-  
 sumat: sed universa integra in-  
 debetur, proximo, vel in quoscumque  
 alios eorum non adhibitione trans-  
 cribat: ac si quidem deum vult  
 nullam Ecclesiam, nullum cleri-  
 cum, nullam pauperem scribat  
 inquit, carat namque necesse  
 est viribus, si quid extra verum  
 circa personam specialiter ampre-  
 hendit, sicut a mercede au-  
 gmentum.

De lege conqueror, sed doleo cum mecum hanc  
 legem. Cauterium bonum est, sed quo mihi val-  
 nus ut indigeam Cauterio? ~~Et tamen~~ per fi-  
 dei commissam legibus illudimus. Audio interea  
 in Senes, et Anus absque liberis quorundam  
 surge scavitum, ipsi apponunt matulam, do-  
 sident lectulum, parulentiam Stomachi, et phleg-  
 mata pulmonis manu propria suscipiunt; pa-  
 vent ad innotum Medici, tremantibusque la-  
 bijs an commodius habeant excitantur, et  
 si paululum Senex vegetior fuerit periculan-  
 tur, simulataque letitia mens intus aua-  
 ra torquetur timent, enim, ne pudeat minis-  
 terium. ~~Fere~~ Nec aliter fere S. Ambrosius lib. 5.

+ provida se-  
 que leges ca-  
 et tamen nec  
 referatur  
 danda  
 et quare  
 iusque in  
 derum scita-  
 Chiri; lege  
 namque Cu-  
 contemnit

(12) Ant. Ambros. advers. Symmach: Sacerdo-  
 tibus quoque quaruntur his alimenta publica  
 non preberi quantis hinc verborum carnalis  
 increpuit: At contra, nobis etiam privata suc-  
 cessionis emolumenta recentibus legibus deneg-  
 antur, et nemo conqueritur non, enim, qua-  
 mus iniuriam, quia dispendium non volumus.

(15) Imperator. Valentin. Theodor. et Arcad.  
 in l. 25. tit. 2. lib. 16. Cod. Theodor. Nichil de S.

(16) Marthianus Novell. 1. de testament. Clericis.

(17) Justinian. in l. 26. Cod. de Episcop. et Cleric.

(18) Benscheldius pag. 3.

(19) Nicephor. Phot. apud Leunclabium tom. 1.  
 lib. 2. Iur. orient. pag. 114. ad Zonazam, et  
 Cedrenum: Cum Monasteriorum, Sacerdotum  
 que pietatis Officinarum manifestissimum  
 morbum intus, morbum cum apollo inutua-  
 bilitatem, quod huius mali Remedium exagi-  
 tem nescio, quare ratione modi exicium coar-  
 ceam. Quibus, enim, Patribus obsequantur, aut



4

Eugenio Schiffo de qua re ab Episcopo August. Barbosa lib. 2. tit. 26. n. 10.  
 conducta, hinc etiam faciunt. Quomodo vero price Prelatum fragilis, merum  
 severitas pias Christianorum mentes accendit, sic et sequas Ecclesiasticum luxu liberali  
 lausindi effectum, feridaque olim pium Charitatem, et sequentes in Ecclesia donationes  
 retrinxit, et avertit: et si verum audire volumus, impedimenta hoc non adiumenta; exan-  
 nam fabrica huiusmodi donationes Ecclesie fuerunt, ut recte existimus Salvator de iuris  
 Ecclesia legens lib. 2. ad Ecclesiam Catholicam; proinde enim non opum non solent  
 religio, sed exstinguitur; atque hoc fieri solere accipimus, ut Episcopi aucti opibus plus de temere  
 potestate quam de fidei pignora incipiant esse solliciti; etiam illud incommodum fuit (si etiam  
 nominandum est, et non perhi de ioblica) quod coarctis, et immodicis huiusmodi donationibus  
 in Ecclesiis, Ingenium, et Principatus primum legi, tum ore ceperint percipere, donec ad hoc  
 tempora, quibus nec iustitia, nec remedia temporalis regimini in Ecclesiis pati possunt, pervenit  
 est. Nec aliter Petr. Gregorius Tholosanus Synagmat. iur. lib. 15. c. 3. n. 13. Discriminato utique  
 verbo dei, secularis persecutionum fluctibus, Religio sancta, et immaculata peperit luctus  
 tandem tamen fides clara emicuit, quandoque divinitus non suffocaverunt mater. Fluxus immodi-  
 cus non offudit Prelatos: verum autem nunc est nisi ad primum Ecclesie redeat  
 vivendi modum, et verum numerarum contrarium, et ad hoc fluctibus agitari.  
 Dum ita, quod iam in Italia, et cum productis in arte iactata est, donec oppugnet  
 que persecutionis in suam retrinatur puritatem.

Sept. 31. Nohi cham m... De leve continue...

*[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*

9

unde nati occasionem ad tantam superfluitatem, et vanam inaniam, ut cum Davide loquar, exorbiant, dum infinita terrae iugera, struthes ambrosas, Greces, Aquorum, Bovum, Camellorum, Jumentorum, aliarumque innumerabilium, singulis horis adquisitae student, totaque animi curam in hac intendunt, adeo ut ista studia Monastica, nihil a vita mundana, multisque sollicitudinibus amantem differant. Itaque ab hoc temore nemini liceat, nec fundos, agros ve, nec loco Monasterij, aut Genoconijs, aut Xenonibus quacumque modo transmutare; deoque nec alicui Mercatori, vel Episcopo, nec enim hac illis quid conducant.

(20) Apud eundem Leunclab. Obi sup. pag. 112.

(21) Ritzet. lib. 2. Annal. Ann. 228.

(22) Busto Philipp. lib. 10:

Illo quippe die quo me Diademate primum  
Recepit insignem, Patrum Pater, Imperiali  
Hanc promulgavi Legem, in scriptisque redactam,  
Iussu rex totum servavi summe Orbem.  
Ecclesia Deiinas, oblataque munera tantum  
Possideant, Villas nobis, et praedia linguant,  
Vivat ut hic Populus, habeatque stipendia Miles.

(23) Baldus Cass. 174. vol. 1.  
Guillelmus Benedictus in cap. Raynulfus Verbal.  
et Oxon. Decis. 2. n. 3. 4. Joan. Faber in l. quatuor  
cod. de rei vindicat.

(24) Petrus Pekius de amortizat. cap. 4. Paul. Chais  
in Decis. Curiae Belgicae Decis. 201. et 202. Vol. 1.  
Jacob. Stockmans Decis. Brabant. 4. n. 1. et Decis. 13.

Quintus Porcius in sua Bibliotheca  
Verb. Alienatio fol. 126. col. 1.

(25) Mathaeus Westmonasteriense Ann. 1280. cap. 36.

(26) Innocent. III. lib. Epistol. decretal. Epistol. 181. Haec  
senti Privilegio duximus statuentem, ut si quis

terras ad vos de jure spectantes, in quibus posses-  
sionem habetis, vel Campos donatione, aut venditione,  
seu quolibet alio alienationis titulo, in aliam Ecce-  
siam, vel Religiosa loca transferunt Ecclesij il-  
lis, vel locis Religiosis, ultra Annum, et Diem,  
cas sine assensu vestro non liceat retinere, sed  
iuxta consuetudinem Gallicanarum Ecclesiarum,  
talibus personis gratis, seu dono concedant, quo-  
vobis ex Monasterio vestro, jura vestra cum  
integritate persolvant.

(27) Politor. Virgil. lib. 11. Histor. Anglie. Jo-

annes Papus in Sylloge auctoritatum tit. 1. Auct.

3. Petrus Gregorius de Republic. lib. 3. Cap. 7.

n. 40. Super obsequiis de consue. lib. 1. c. 12. n. 89. Dec.

quin et in Italia.

(28) Signorolo de Homo-Deis Cons. 21.

<sup>et ordinarius Regis illius Regni lib. 2. tit. 16. et 18.</sup>

(29) Vergera de manu Regia cap. 31. n. 30. Do-

minicus Antunes de Donat. Regij part. 3. Cap.

13. an. 32. alio Regis de Apostolica et de Consuetudine Regis

(30) Socarrates in Consuet. Cathalon. in cap. eo-

dem modo n. 74. fol. 128. Solsona in Luccina

Laudemiorum Cellula 1. n. 28. habetur tom. 10.

tract. J. D. part. 2. fol. 217. Olipanas de Jura Juri

cap. 1. <sup>per ipsum ubi pro nullo. Item Pet.</sup> n. 15. et 16. Sentanella de pact. claus. 1. glo.

12. n. 23. et glo. 18. n. 88. et dec. 229. n. 21.

(31) Ut in foro s. 6. 7. 8. et fere per tot. titul.

de reb. non alienand. lib. 4. rubi. 12. ubi plura

de hac re

(32) Petrus Bellus in Specul. Princip. Rubic.

11. §. Visum in num. 10. Reg. Leo dec. 11. d.

n. 1. et 11. P. Paulus de Raxar in discurs. pecunia

11. huc et re Ann. 1695. Edit. In. Peracius

Arch. Not. moral. tom. 1. fol. 276. n. 1. Re-

gus Bluthen in regim. Ubi, et Reg. Valen-

11. lib. 1. cap. 2. §. 5. num. 117. Anne Trullenc

in

verba refert August. Barbosa  
vot. Dec. 1. de consue. Canon. 26  
lib. 2. n. 67

in hac argumento





(43) Dicitur Perez ad leg. ordinat. in 2. l. 2. tit. 2. lib. 1. Grez. Revalis aut. Reg. cap. 23. Dicitur ad Bull. cano dom. lib. 2. can. 15. g. 12. n. 23. Arg. Barbara in vot. decisio. lib. 2. vot. 26. n. 19.

(44) Guevara dict. §. 6. n. 22. Delbene dict. disp. 12. n. 3. Barbara dict. vot. 26. n. 66. et 67.

(45) Dom. Sancia allegat. §. 1. n. 34.

(46) dict. l. 12. tit. 15. lib. 2. Recopilac.

(47) l. final. cod. de pact. in pempt. et venditor.

(48) Ex aliis definitionib. Dom. Sancia allegat. §. 6. a n. 24. Multi Dom. Cerris Observac. 106. n. 19. et 15. Perez de Sane de universis. lib. 1. cap. 19. n. 14. Masc. o de decim. Reimb. part. 5. lib. 6. disp. 2 §. 12. a n. 1. Macias Muta decis. 15. per tot. Laminie omnia vigens. Quindus Migen de Laurencio quest. 12. act. 3. per tot.

(50) Guevara dict. §. 6. n. 50. Delbene dict. disp. 14. sect. 3. ~~Barbara dict. vot. 26. n. 24. et 25.~~ Dicitur dict. quest. 19. a n. 22. et 32.

Pat. Sanchez Cons. moral. lib. 2. cap. 4. dub. 57. n. 10. et 11. et n. 7. Ubi ait: Tertia nota quod dum Rex donat aliquid, potest apponere pactum, ne debeat Ecclesia, sic Gregor. Lopez leg. 55. tit. 6. partit. Ven. el Reg. et hic non relatis Dominis Antianca de donationib. Reg. par. 3. cap. 13. a n. 32.

(51) Pat. Diana in sum. part. 8. tract. 6. resol. 30.

(52) Juxta communem intellectum leg. de pempt.

prociatio 9. D. ad leg. Rhod. de iact. ibi. Ego  
quidem Mundi Dominus lex autem Maris,  
de cuius vera interpretatione, et leg. bene à  
Zenone, C. de iur. iur. prescript. ibi. Cum  
cunctis Principibus esse intelligendum, videntur  
si Mendoza lib. 1. disp. cap. 5. n. 25. et 26.  
D. Menchaca contron. illust. cap. 10. Flemon-  
sill. in leg. 33. gloss. 1. n. 30. lit. S. quantit. S.  
Calixtus Ramirez de leg. dec. §. 30. n. 29.  
Ægidius in leg. ex hoc iure D. de iur. et iur.  
cap. 3. n. 33. vers. facit, et n. 34. D. Soler-  
zano de iur. Indiar. tom. 1. lib. 2. cap. 21.  
n. 18. et 19. et à n. 29. et à n. 62. Arias de  
Mora lib. 3. vniuers. cap. 12. n. 8. P. Diana  
in sum. tom. 11. tract. 7. respons. 5. Stopinius  
de iur. insigniam cap. 22. n. 148. Julius Pac-  
cius de dominio Maris Adriatic. vers. pro-  
prio secundo, et vers. premito quarto. late  
D. Amaya obsev. lib. 1. cap. 1. à n. 62. et 82.  
(53) Dom. Oca ubi sup. à n. 12. ex leg. iur.  
Gent. 7. §. quinimo, et in vers. idem res-  
ponsum ff. de pactis leg. initio §. leg. tem-  
por. 8. Cod. de pact. inter emptor. leg. in  
bono fidei 13. Cod. de euct. agut. Dom. Lau-  
rea alienat. 86. à n. 30. quibus iuris fidei.  
(54) Dom. Solerzano de iur. Indiar. tom.  
1. lib. 2. cap. 35. n. 38. et 39. et à n. 63.  
et in Polit. Ind. lib. 6. cap. 12. liter. E.  
cum sequenti. Mastillo de Magistratib.  
lib. 2. cap. 18. n. 77. Valenzuela conc. 39.  
à n. 1. tom. 1. Seraphinus Meinas. Vespanti-  
nus Canonum Valisoletanus antecessor, de

<sup>+</sup> Augustin. Barbara dict. Ors.  
 Confal. Canon. 26. lib. 2. ubi  
 alijs nominibus quos addimus  
 J. p. in alijs num. Nec pla-  
 cet omnino quod ex De la apud  
 Thoman. part. 5. tract. 1. res. 10.  
 nunquam bene dictum proferat  
 illi viris: cum in hac ma-  
 teria sacrorum Conciliorum &  
 Romanorum Pontificum deinceps  
 reserpt, qui clarescent, feruari  
 debeant, non oportet admodum  
 solliciti quare earum aliqui de  
 civit. jacobinorum Interpres  
 consilium confecerint, deinde  
 latrone, ut eorum reserpt sin-  
 gulariter responderent, cum adven-  
 sit eis spe, vel lucri cupiditate  
 vel studio ad laudem Principibus  
 laicis, vel sacrorum Canonum impe-  
 riorum sic in consuetudinem actum  
 ut in luce clara sponte ceciderit  
 utlueris. Verum enim quod vult  
 dare nec difficile erat, nec es-  
 maris, & reverentia nostris

justo Imperio Lusitano Asiatico Cap. 1. an. 32.  
 et cap. 8. n. 11. Dom. Caesari observat. 82. an.  
 16. Anguianus de legib. lib. 2. Controver.  
 15. n. 14.

(55) Dom. Soloz. de Indico Gubernat. lib.  
 3. cap. 21. n. 36.

(56) Aguirre. Barbara Voto Consult. 26. lib. 2.

(57) Dom. Juan de Regio Patronatus Indi-  
 an. lib. 1. tract. 1.

(58) ~~Post laudatos supra, Guelon, Dom.~~  
 Valenzuela, Velazquez; Pereyram, et An-  
 guianum, Valarum, Pat. Dianam latissime  
 Thom. Delbene, August. Barbaram, Dun-  
 dum, Paul. Charidm Decis. Curia Belgica  
 201. et 202. Dom. Soloz. de Jura Indian.  
 tom. 2. lib. 3. cap. 21. an. 32. Dom. Caes-  
 pi observat. 35. 36. et 37. Cutellium; Pe-  
 dum Gregorium, Dom. Varguez Men-  
 chaca, Cardinales de Lugo. Unde affir-  
 ma, que los Religiosos no pueden per-  
 tar con los Magistrados Seculares esta  
 incapacidad de adquirir para si bienes  
 inmuebles al tiempo de las nuevas fon-  
 daciones de sus Conventos, sin licencia  
 de el Sumo Pontifice, la qual supone  
 tambien, ser precisamente necesaria,  
 para hacerse estas Leyes. Revellor in  
 aut. Reg. cap. 23. Andam Robertum res. judi-  
 cat. lib. 2. cap. 2. Trigueros de primo genij.  
 1. 43. n. 9. Dom. Anaya in L. 2. cod. de an-  
 noris, et tributis n. 27. et 28. Driedo de  
 libertate Xpiana lib. 2. cap. 3. infine. An-  
 tinez de Donac. Regis part. 3. cap. 43. n. 32.  
 (59)



(59) Dom. Episcop. Casimirus sig. 57. in  
Regul. Sanct. Benedicti.

(60) ~~Pat. Moyne in art. Histor. diversat.~~  
Pat. Joann. de Cadenas Societatis Je-  
su in Cursu Theolog.

(61) Pat. Moyne in art. Histor. diversat. 2.  
art. 2.



#### ADICION IV.

Las Condiciones con que en alg<sup>os</sup>  
Reynos se permitte a las Iglesias  
i Monasterios el adquirir Bienes  
immuebles, no son contra la  
Immunidad Ecclesiastica, illa haase  
las Leyes citadas en la Observacion  
anterior deute.

A la prohibicion que, de adquirir  
Bienes inmuebles, que tienen las Iglesias,  
i Monasterios en los Reynos, y Provincias  
que delamos visto, y reconocido en la Adici<sup>on</sup>  
on antecedente; se a seguido en casi todos  
ellos, el uso de las licencias que suelen  
concederseles por los Reyes, y Principes  
Seculares, para que sin embargo de dhas  
Leyes, y Prohibiciones, puedan adquirir,  
y retener en si algunos Bienes Patrimo-  
niales, o como suele decirse de Realengo.  
Las quales, siendo asi que no acostumbraban  
concederse generalmente, sino para canti-  
dad cicata, y limitada, y con dos condi-  
ciones, que luego referiremos. Nadie a du-  
dado, <sup>conrazon</sup> que puedan ponerlas en dhas li-  
cencias, y Privilegios, los Principes tem-  
porales, que las conceden sin agravio  
de la Immunidad Ecclesiastica, dispensando,  
en aquella parte, sus mismas Leyes,

como lo dexamos tocado, y adviértelo, ya,  
en la Adición antecedente. Y que si no se  
cumple por la misma Iglesia con estas con-  
diciones, sean nulos los dñs Privilegios,  
y Licencias, como regularmente se sue-  
aducir en ellas mismas, y es conforme  
a lo que establecieron, ya, en su tiempo,  
los Emperadores León, y Anthemo, median-  
te una Ley suya (1) En la de Theodorico  
Rey de Italia, que se lee en Casiodoro (2) con  
las quales combiene la Ley de Partida (3)  
de que hiximos memoria en la Adición an-  
tecedente en aquellas palabras: Esí la Igle-  
sia comprare algunas flecerades, o se las  
diesen Hombrs que fueren pecheos al Rey,  
tenudos son los Clerigos de le facer aquellos  
pechos, que avian a cumplir por ellas aque-  
los de quien las avian. Y luego: En esta  
manera puede dar cada uno de lo suyo a la  
Iglesia quanto quisiere. Y otras muchas dis-  
posiciones Civiles (4) y Canonicas (5) en que  
se ordena, que aviendo se aceptado <sup>por</sup> las Igle-  
sias <sup>los</sup> dñs Bienes, con dñs condiciones,  
sino las observaren, y guardaren con toda  
puntualidad, pierdan el dño. que por <sup>las</sup> dñs  
Licencias hubiesen adquirido a dñs Bie-  
nes, por las quales lo resuelven assi varios  
Autores (6)

Es por la primera condicion, con que  
regularmente suelen concederse a las Igle-  
sias, y Personas Ecclesiasticas estos Privilegios,  
y Licencias (que el comun modo de hablar  
llama, en algunos Reynos, de amortizaciones)

por



prague recaiendo en manos de las dhas.  
Iglesias, & Monasterios, estos Bienes se  
repusan por muestras para el Publico, y  
para el trato civil, y Politico de la misma  
Republica) la de que ~~en la~~ <sup>en la</sup> misma Igle-  
sias, y Monasterios, aian de contribuir  
por todos los Bienes, q. en virtud de ellas  
adquirieron, en todas las Cargas Reales,  
y vecinales, a que de antes estaba suge-  
do los mismos Bienes; como lo advier-  
ten, despues de el Consejo Pedro Bel-  
luga (7) todos los demas Autores que  
dejamos referidos en la Adicion anteced.

Pues, aunque parezca que el Emperador  
Constantino las quiso eximir de estas con-  
tribuciones, mediante una Ley suya pro-  
mulgada el Año de 360. (8) es mas cierto  
lo contrario, y que por aquel tiempo conti-  
buan como oy, en estas mismas Cargas.  
Asi se saca deducia por muchos de el saca-  
mento de la Epistola Decretal de el Papa  
Urbano I. recopilado en el Dñ. Canonicos  
(9) aunque nosotros no lo tenemos por  
seguro, siendo lo mas conforme a  
todas las Historias, y Monumentos  
Ecclesiasticos, y Seculares, el que en tiempo  
de aquel Pontifice, se poseian, aun, las  
Iglesias, Bienes algunos Patrimoniales,  
como lo apuntamos ya, en la Adicion  
antecedente. Y asi antecorremos a este,  
otro testimonio mas cierto, de San Am-  
brasio, tambien recopilado por Isayiam (10)

Unde dicit: Sicil Imperator p[er]de el Tributo,  
no sele niega, paganselo las Tierras de la  
Iglesia.

Las razones, y motivos legales, de esto  
son muchas, y entre ellas, el que como  
estas contribuciones, no se imponen á las  
Personas, sino á los Bienes (11) estando  
ellos, siempre, taxativamente obligados á  
ellas (12) á qualquiera á quien pasaren,  
pasan con su misma obligacion, y carga  
(13) sin que de ella puedan eximirse ~~los~~  
Privilegios algunos (14) aunque sean de  
el Sumo Pontífice (15) porque siendo  
la Iglesia la misma fuente de la Justicia  
(16) no pueden sus Indultos ser dañosos á  
nadie (17) ni el alivio de unos, tribucion  
para otros (18) como lo sería, si por exi-  
miese semejantes Bienes de estas car-  
gas, y contribuciones, hubieran de recaer  
estas, enteramente, sobre los demás (19) pero  
el mas especial es, el de averseles concedi-  
do la dha facultad de poderlos adquirir,  
y retener, en sí, con esta limitacion, de  
que puede verse mucho, y mas de el in-  
tento en Lucas de Peña (20) y otros  
diversos Autores q. exornan, y defienden  
este punto (21) ya tocado, tambien, en la  
Adicion antecedente.

La segunda condicion, pues, y capital,  
tambien, con que suelen concederse estas  
licencias, es la de que el conyuntivo

de los Pleitos que se oyesen sobre  
los Bienes Patrimoniales, o de Reales,  
que assi adquieren las Iglesias, y Con-  
ventos, en fuerza de ellas, sea pribativa-  
mente de los Jueces Seculares, y no de  
los Ecclesiasticos; rescavandose, en si, los  
Reyes, como mas estimable, toda la  
Jurisdiccion, que antes tenian en ellas,  
para esos casos, de que tratan, tam-  
bien, largamente, todos los Autos  
alegados en la Adiccion antecedente,  
donde refieren muchos Pleitos de estos,  
verificados en las R. Audiencias de los  
Reynos de Valencia, y Mallorca, y de  
El Principado de Cataluña.

Lo qual, es tambien, muy conforme  
a lo dispuesto en las Leyes Civiles, como  
se ve en la de el Emperador Constantino, a  
Jacio Prefecto de el Pretorio, que oi se halla  
de codicada (22) ~~San Ambrosio Excmo. de~~  
~~de el Emperador Constantino en virtud de~~  
qual en cuya ilustracion pueden verse tam-  
bien, otra vez, al Grande Arceobispo de  
Milan San Ambrosio (23) donde dize:  
Si Christus non fuit pignora, proque pagat  
el Tributo? Non lo dicit de suo, sed de  
al Mundo lo que era de el Mundo. Tu,  
pues, si no quiereres dar Sujeto al Cesar,  
no quieras tener nada de lo que es de el  
Mundo; pero si abundares en Riqueza,  
te atia de estar sujeto; si quieras no darte  
le nada al Reyno temporal, desalo todo y  
siano a Christo. Otra vez (24) por esto

palabras: Paga el Tributo el que nada  
posee en el Mundo. ¿Tu que eres de el  
Cielo, no quieres reconocerle aun, el primer  
de el debido Obsequio? A San Agustín, re-  
copilado por Graciano (25) en aquel celebre  
Canon: Con que derecho defendes tus Tien-  
das, Divino, ó Humano? El Dño. Divino, o  
tenemos en las Sagradas Escrituras; el  
Humano en las Leyes R. En virtud de qual  
de los dos posee cada uno lo que posee? Por  
ventura no es en virtud de el Segundo? Y  
mas abajo: No quieras decir, que tengo  
que con el Rey? Que tienes, pues, Tu con lo  
que poses, poseerlo en virtud de las Leyes  
R. dices, que tengo yo con el Rey? No quie-  
ras, pues, decir que poses, ni llamar tuas  
á esa. Posesiones, suplicas q. as remun-  
ado el Dño. conque ellas se poseen por  
todos. A San Gregorio el Magno (26) añi:  
Devere notar, que algunos Obispos se con-  
tentan con solo lo que por Dño. Divino les  
perteneca: Estos no tienen que ver con los  
Reyes, y Principes, por que remunian á to-  
do lo temporal, por no sujetarse á sus  
Leyes. Otros ay que no contentandose  
con las Decimas, y Primicias, poseen ha-  
riendas, Villas, Castillos, y aun Ciudades,  
por rason de las quales deben pagar al  
Cesar los Tributos, sino es que el mismo,  
con su Imperial benignidad, se los aya  
permitido. Y á esto es á los que dize el  
Senor: Da al Cesar, lo que es de el Ce-  
sar, y á Dios lo que es de Dios. A San  
Crisostomo, y otros. (27)



Quia justificación, en esta parte, no  
pudo de las de Venozia el mismo La.  
Quición (28) incluye Controversia, y na-  
da parcial de la Jurisdicción de los Príncipes  
Seculares, donde, sin embargo de esto, afir-  
ma, claramente, que en virtud de esta  
Reserva, puedan los mismos Príncipes  
temporales, con toda seguridad, poner  
la mano en el conocimiento de todas es-  
tas materias, sin que por esto se contras-  
tinga, en manera alguna, á la Immuni-  
dad Ecclesiastica, ni á lo Sagrado de sus  
Leyes, ó Privilegios; sus palabras son  
bien claras, y son estas: Porque pudie-  
ron los Príncipes, deteniendo estas Iglesias,  
retenerse alguna parte de Dominio e n-  
ellos Bienes; y así los Ecclesiásticos de-  
ben corresponder, por ellos segun lo que  
en si se restitucion, como se vé, cada día,  
en los Bienes que la Iglesia tiene, en Ren-  
do de los Príncipes Seculares.

Todo lo qual, puede dar mucha luz  
á la inteligencia de las Leyes de las In-  
dias que dejamos citadas arriba, en  
el principio de la Adición antecedente.  
En que se manda (29) expresamente  
que las Iglesias, Paredos, y Clerigos,  
no midan, ni litiquen, ante Jueces, ofi-  
ciales Ecclesiásticos, sobre mercedes, limosnas,  
salarios, ó emphyteus que tuviere por  
medio de el Rey. Y por otra (30) que

[illegible]

(2) *Quia* *lib. 1. de iur. iur. 16. Ca.*  
*per* *qua* *in* *tempore* *longitudo* *ad* *eccliam*  
*per* *ita* *et* *longitudo* *est* *hanc* *per* *eccliam*  
*commune* *cum* *in* *eccliam* *per* *eccliam* *per*  
*eccliam* *per* *eccliam* *per* *eccliam* *per* *eccliam*  
*per* *eccliam* *per* *eccliam* *per* *eccliam* *per* *eccliam*







(23) S. Ambros. in Comment. in Lucam.  
lib. 10. Cap. 20: Si Christus non habuit  
imaginem hominis, Cur venit Censum?  
Non de suo venit, sed venit de mundo,  
quod erat mundi. Et Tu, si vis non esse  
obnoxius Censui, noli habere quae mun-  
di sunt, sed si habes divites, obnoxius  
eris Censui. Si vis nihil debere, non  
terreno, relinque omnia, et sequere  
ae Christum.

(24) Idem lib. 5. Cap. 5. ibidem: Ille, Cen-  
sum solvit, qui nihil possidet, Tamen-  
tem, qui Saeculi est, et Saeculi obsequi-  
um non recognosces.

(25) S. Augustin. apud Gratian. Can. 100  
Iur. 8. dist. Quo jure defendis Villas; di-  
vino, an humano? Divinum jus, in  
Scripturis habemus. Humanum jus, in  
Legibus Regum. Unde quidam possidet  
quod possidet non re jure humano.  
Noli dicere, quid mihi et Regi? Quid  
tibi, regi, et Possessori, per jura Regum  
possidentis. Possessiones dixisti, quid mi-  
hi et Regi? Noli dicere Possessiones  
tuas, quia ipsa jura humana tenun-  
tibus, quibus possidentur Possessiones.

(26) S. Gregor. Mag. epit. 1. ad Parmeni-  
anum: Notandum est quendam Episcopum,  
levitica tantum portione esse contentum,  
his nihil est commune cum Principibus.

ut illi, qui de rebus publicis penitus abstinere,  
de rebus privatis sibi Imperatorum  
obnoxij teneantur: Porro alij sunt qui non  
tantum Decuriones, et Praetores, Praedia, Vil-  
las, et Civitates, Civitatesque possident,  
ex quibus Caesar debent Tributa, nisi  
Imperiali Beneficentia Immunitatem  
habeant, et immunitatem, quibus in Do-  
mino Vicinis: Rebusque suis aut Ca-  
saris Caesaris, quae sunt Dei Deo.

(27) S. Ioh. Hieronymus Adversus Iovin. 80.  
ad Popul.

(28) Ioh. Hieron. de Silest. Christiana  
lib. 2. cap. 2: Potuerunt enim, Princi-  
pes dotando Ecclesiam, partem Domini  
retinere in huius modi bonis, et quae-  
re debent Ecclesiae Principibus, tan-  
tum reddere, quatenus si illis po-  
tius potuerunt sibi retinere, quam  
admodum liquidum est in bonis quae et  
tantum tenent Ecclesiae Principibus.

(29) L. 12. tit. 2. lib. 1.

(30) L. 32. cod.

(31) Ioh. Hieron. de Iur. Iustin.  
lib. 3. cap. 3. n. 12. D. Hieronimus  
Ulpianus in Gub. Eccl. tit. 2. p. 19.  
art. 1. in fine. D. Ioh. Hieron. de Iur. Iustin.  
tit. 2. p. 19.

Handwritten text, possibly a title or header, including the word "L. L. L." and other illegible characters.

Main body of handwritten text, appearing to be a list or series of entries, though the specific content is illegible due to blurring.





## Observacion II.

Los Aragoneses, en ningun  
tiempo se han temido por Es-  
trangeros de los Reinos de  
las Indias. Ilustrase la  
Ley 28. Tit. 22. lib. 9.

Aviendo determinado ilustrar  
con proprias Observaciones algunas  
Leyes de las Indias, en que, o la  
curiosidad de su materia, o la ne-  
cesidad de tratarlas, me obligò à  
detenerme mas que en otras (ia-  
que superior providencia me des-  
tinò à que començase à servir  
en aquellas Provincias) me à  
parecido, sea la primera de todas  
la citada en el Título de esta Ob-  
servacion, por satisfacer assi, de  
una vez, à dos tan precisas obli-  
gaciones, como las de la natu-  
raleza, y de el domicilio, defen-  
diendo en credito de la primera  
la antigüedad de la decision de  
esta Ley, en favor de los Natu-  
rales de los Reynos de la Corona  
de Aragon, de las Plumas de

algunos, que, ó lá dudaron al principio, ó lá negaron despues absolutamente, como luego veremos.

Pudo darles algun motivo para la duda (reconozco lo asser) considerar à los Reinos de Aragon y Leon, no accesoriamente, ni como actuarió de Castilla, sino con igual voz, y principio conservando, entresi, la naturaleza de separados, y usando las mismas Leyes, Fueros, y privilegios, conque se gobernaban unos, y otros, antes de dicha Union.

Por esta causa los mismos Aragoneses, asidos tenazmente à sus Inmunidades, y Costumbres Patrias, siempre continuado en reputar por extrajeros de sus Reinos, à todos los Nacidos en los Reinos, y Dominios de la Corona de Castilla. aun despues de formada una sola Corona esta Gran Monarquia (1) y pasado por la misma Ley en ella.

Pero nunca pudieron tener motivo justo para dar (como dicen) por asentado, que lo mismo

avia de entender en los Reinos,  
y Dominios de las Indias, descu-  
biertos, y conquistados, despues de  
dicha Union, à costa de los Ha-  
ciendas, y de la Sangre de los  
Vasallos de una, y otra Corona  
de Castilla, y Aragon, aunque se  
hallen aquellos accessoriamen-  
te unidos à la de Castilla, y Leon,  
por los S.<sup>rs</sup> Reyes Catholicos,  
en virtud de los Indultos, que pa-  
ra ello otorgaron de la Sede Apo-  
stolica.

Dio principio à este error, una  
mal fundada sospecha de el Presby-  
tero Juan. Lopez de Somara, el  
qual refiriendo la honrra, y men-  
zeder, que los Reyes Catholicos  
hizieron à Colon, por aver descu-  
bierto las Indias, escribe: (3) Pu-  
so Christoval Colon al rededor del  
el Escudo de Armas, que le compe-  
dieron, esta Letra:

Por Castilla, y por Leon,  
Nuevo Mundo halló Colon.

„ De donde sospecho que la Reina  
„ (D.<sup>a</sup> Isabel) favoreció mas que  
„ no el Rey (D.<sup>n</sup> Fernando) el descu-  
„ brimiento de las Indias; y tam-  
„ bien porque no consentia pasar à  
„ ellos sino Castellanos; è si algun



„Aragones allà iba, era con su  
„jerria, y expreso mandamiento  
„Y mas adelante (4) buelbe à  
„deix: La Reina Doña Isabel  
„consentia parax à Indias, sino à  
„importundion Hombre, que no fue  
„ni Varallo. El Rey Catholico dex  
„ix allà, despues que murio ella, à  
„suos de los Reinos de Aragon.  
„Emperador abrio la puerta à los  
„manes, y Estrangeros, en el conje  
„to que hizo con la Compania de  
„Belcazares. Aunque adora (An  
„1552) mucho cuidado, y rigor  
„tiene para que no varian, ni vivan  
„en las Indias sino Españoles. De  
„quien lo tomó el Padre Maestre  
„Jhay Ju<sup>a</sup>. Marquez, (5) que di  
„lo mismo entreciendo sustan  
„el valor, y prudencia de aquella  
„excel<sup>a</sup> Reina.

Pero sin detraer un punto à  
„grandeza, no podemos disimularle  
„al Presbytero Gomera (ni à los que  
„despues le an seguido) un error  
„tan notorio como mal inferido  
„su no bien fundada sospecha, quan  
„do aun en lo que expresamente  
„afirma en su Historia, le nota  
„Bernal Diaz de el Castillo en la  
„sua (6) de poco fiel, y legal. El  
„seniador Antonio Pinelo (7) dice



de ella: que es Historia libre, y  
que está mandada recoger por  
Cedula antigua de el R.<sup>o</sup> Consejo de  
las Indias. Y el moderno Histo-  
riador de la Conquista de la Nueva  
España (8) dice: que la escribió con  
poco examen, y puntualidad; per-  
que dice lo que oió, y lo afirma  
con sobrada credulidad; fundose  
tanto de sus oídos, como pudiera  
de sus ojos, sin hallar dificultad  
en lo inverosímil, ni resistencia en  
lo imposible.

Así hallamos censurada esta  
Historia de el Gomara por sus  
mismos naturales; y no es dudable  
tocan muy de lleno todas estas  
censuras à las cláusulas que arri-  
ba dexamos copiadas; debiendo  
aver advertido su Autor, para no  
averlas escrito, que el espíritu gran-  
de de el Señor Rei Catholico, na-  
da de lo que le tocaba dexò de  
obrar siempre por si mismo en  
sus empresas; y que à esta tan  
notable de el descubrimiento, y con-  
quista de la America (llamada  
despues, con mas, ó menos propi-  
edad, Indias Occidentales, y Nu-  
evo Mundo) saben todos, dio prin-  
cipio Christoval Colon Ginoves,  
armado, y pectrechado, por nã

Catholico Rey Don Fernando  
Mucho aiudo à ello la Magnan  
ma Reina Doña Isabel su Ma  
ger, que honro, y favorecio al Co  
lon. Y fue notorio, que como po  
gastar entonces con exceso en la  
recuperacion de el Reino de Gra  
nada, se hallaren los Reyes falta  
de dinero, ofrecio la Reina sus  
joyas, para que se empeñasen,  
à Colon se le diera lo que para el  
descubrimiento pedia. Las me  
morias de aquel tiempo dan tes  
timonio de que Luis de Sant Angelo  
Escribano de Raciones de Ara  
gon (que juntamente con Alon  
so de Quinsanilla favorecio a  
Colon) es quien animo a la  
Reyna, y con razones de gran  
consideracion persuadio tambien  
al Rey, à que no consintiese, que  
aquel animoso, y zeloso Ginove  
se ocurriese à otro Rey, encusand  
manos librarse un descubrimiento  
tan estupendo, y la Extension de  
el Evangelio, en cuyo impedim  
to en cura execucion, la Gentili  
dad interesaba tanto. Y el Rey  
con aquella increíble capacidad  
donde podrian caber muchos  
mundos, abraço la empresa de  
que llaman Nuevo, y à Christo

Colon su Descubridor, à quien des-  
pues dio título de Almirante, y hi-  
zo las honrras que oi viven en su  
dependencia. Consideròlo en los  
principios el Rey con madurez; y  
(por su mandamiento) el primer di-  
nero conque los Reies atentaron  
aquel insigne Vaxon para le em-  
presa, fue llevado de los Reinos  
de Aragon. Assi consta de los Pa-  
peles guardados en su Thesoreria  
General (9) y la cantidad por la  
Librança, y por los demas recaudos  
de aquel efecto, en cuyos Regis-  
tros Originales quedó notado  
en esta forma: En el Mes de Abril  
de M. CCCC. XCII. estando los  
Reies Catholicos en la Villa de  
Santa Fe, cerca de Granada, capi-  
tularon con Don Christoval Co-  
lon para el primer Viage de las  
Indias; y por los Reies lo tratò  
su Secretario Ju. de Coloma. Y  
para el gasto de la Armada, puertò  
Luis de Sant Angel, Escriuano de  
Raciones de Aragon, diez y siete  
mill Abosines. &c. Para memoria  
de esto, mandò, algunos años des-  
pues, el Rey, que con una paxar  
de el oro primero que Colon  
truxo de las Indias, se dorasen  
en Zaragoza los Fechos, y sta-



tesoreros de la Sala R<sup>ta</sup>. en el  
gran Palacio que (desde los Ara-  
bes que en ella reinaron) se lla-  
mò Aljaferia. Y assi como no  
deve ser agravada Castilla, per-  
mitiendo que los Escritores calen-  
to que su Nacion à obrado en  
aquel Mundo, tampoco se à  
conventir, que alguno dehauda  
al Rey Catholico la gloria de  
aver dado principio à la ma-  
dria de la Tierra, de muchos  
glos à esta parte. Como ni à  
Naturales de la Corona de Aragon  
que an pasado à las Indias, p-  
leado, descubierto, y governado  
fundado, y poblado, Ciudades,  
servido à la Religion Catholica  
de manera que (siguiendo à su  
Rei en su Estandarte) por aque-  
l Nuevo Mundo, no se an sena-  
do menos que quando lo hijieron  
Senor de lo que tubo en Levan-  
te, y tiene oy en Italia, en las  
Islas, y en lo demas que se su-  
be en Europa, en Africa, y en  
Asia. Y en efecto para el mi-  
nisterio de el Evangelio, an pa-  
sado todos los Espanoles à desco-  
brir con su Luz à aquellas Nacio-  
nes Idolatras, para ahienrar



las tinieblas de su zepedad, sin  
atender à la comun obgezion  
que haze la Embidia. Asi lo es-  
crive, contra lo que sospechò Go-  
mara, primero, y autorizó despu-  
es el Padre Marquez, el D.<sup>o</sup> Ban-  
tolomè Leonardo de Argensola  
(10) benemérito de las Musas, de la  
Historia, y de toda Eudition.

Y es cierto, que aunque el S.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup>  
Fernando Pizarro y Orrellana, (11)  
que tambien incurrió en la mis-  
ma equivocacion, en quanto à te-  
ner à los Arauqueños por Estrange-  
ros de las Indias, siguiendo al Au-  
tor de la Curia Philipica, y al S.<sup>o</sup>  
D.<sup>o</sup> Ju.<sup>o</sup> de Solozano, (12) inten-  
ta defender al Padre Marquez,  
con el flaco argumento, de que la  
honra que se haze à las Reinas,  
redunda tambien en los Reyes  
sus Maridos, (13) no satisfaze  
por el; pues tambien, y con ma-  
ior eficacia, la que se haze à los  
Maridos, redunda en credito de  
las Mugeres; (14) y es mas raxon  
que la rejuvan de ellos, que no  
credito suyo el rejuvira de ellas.  
(15)

Assi pues, dexando de prose-  
guir por agora, en la Reconveni-  
on de el S.<sup>o</sup> M.<sup>o</sup> Marquez, que  
ya otro tomó antes à su cargo, aña-

dicemos à lo que queda dicho  
en satisfaccion de la mal fun-  
dada sospecha de el Gomara pri-  
mer Author de esta tan errada  
opinion, que como en recompen-  
sa de lo que se con queda dicho  
asistieron los Españoles al prime-  
ro descubrimiento de las Indias; p-  
mitio Dios, que la primera Is-  
la de las Indias Occidentales,  
avisò el mismo Almirante  
fue la Isla llamada Guanahani  
en altura de 25. Grados, y casi  
al Nordeste de el Cabo Oriental  
de la Isla de Cuba, la descubrió  
el dia 12. de Octubre, en que  
Reyno de Aragon celebrò la  
fiesta Milagrosa de Nuestra Se-  
ñora de el Pylar de Zaragoza  
como lo observa Henriquez  
linez (46)

Pues aunque pretenda esom-  
petir tambien esta gloria el  
D<sup>n</sup>. Hernando Pizarro, (47) di-  
ciendo, que la primera Tierra  
descubrió Colon à 11. de Octubre  
dia de San Jeronimo Obispo,  
Santa Espanol, no alega à nada  
sobre esto, y se equivoca notoria-  
mente en ello, diciendo: Que  
Colon empezó su Viage à 11.  
à 20. de Agosto del 1492. y que  
dos meses, y ocho dias, que fue  
à 11. de Octubre de el mismo Año.

den chiv la richa Isla, que desque  
es supieron se llamaba Guanachi-  
mí (Isla de los Tucayo.) como la  
Morida, y Cuba; y no puede ser  
que desde 20. de Agosto, à 14. del  
Octubre aya dos Meses y ocho  
dias.

Ni es menos sabida (en con-  
firmacion de todo lo que llevamos  
referido) la piedad grande con  
que los mismos Señores Reies Ca-  
tholicos tributaron reverencias  
à la Iglesia del Tarapora el pri-  
mer Dia que se llevó à España  
de las Indias, en las Prescas q.  
se conserva de el, de mimorosa,  
y perfectissima tabla. (18)

Añadese à esto, que el Maay  
de el Valle D.<sup>o</sup> Fernando Cortes,  
natural de la Villa de Medellin,  
y Conquistador felicissimo de tan-  
ta parte de aquel grandissimo  
Imperio, fue Originario de la Coro-  
na de Aragon, de la Familia del  
los Corteses de el Lugar de Ferrer  
(19) no Ferrer como con menos  
noticia lo llama el F.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Hernando  
Pizarro (20) no una vez sola.

Que el primero que llevó à las  
Indias la Fe, con Breve de S. Sant.  
y doce Sacerdotes que predicasen  
en ellas, fue el Padre Btil. de la  
Orden de San Benito, Natural del

el Principado de Cataluña, que es de  
aquella Corona; (21) aunque lo man-  
trate el S. D. Fernando Pizarro  
sin mas autoridad que el dejes, que  
se dixo, q. el desaberiase con el Al-  
mirante D. Christoval Colon, fue por  
que avia poco Oro, no diciendo, ni  
quien lo dezia entonces, ni quien  
lo dice agora; pero luego lo alaba, te-  
meroso quiza, de la injuria q. tan  
lunáticamente acababa de hacer a  
memoria de un tan gran Varon.

Que el primer Obispo de la Puebla de  
los Angeles, y de toda la Nueva Espana  
fue aquel Varon docto, y de tan gran Virtud  
Fr. Julian Garzes, Dominicano, y Natural de  
el Reyno de Aragon. (22)

Y de los primeros Oficiales de  
se imbiaron a la Isla de Santo Domingo  
fue uno el Thesorero Jeronymo de  
Paramonte, Aragonès (23)

Aumentase tambien a lo dicho en  
puesta de el flaco fundamento, conque  
quiso asegurara su opinion el Presbitero  
Gomara, q. sin q. pueda influir nada  
el caso, la Letra q. los S. Reyes Catho-  
licos mandaron al Almirante Colon  
siese en el Escudo de sus Armas, la  
voca, y trasueca, miserablemente  
diciendo la Letra en el Privilegio que  
dieron los S. Reyes Catholicos, a los  
Sucessores de el Almirante Colon,  
mo supone: Por Castilla, y por  
nuevo Mundo halló Colon; sino:  
Castilla, y a Leon, nuevo Mundo  
Colon. Como lo advierte con toda au-  
toridad el D. D. Ju. Antonio Calve.



don; (25) significando con esto (dize)  
la adreçacion q. hizieron de este nue-  
bo Mundo à aquellas Coronas, confor-  
me à la concession q. de el leñigo las  
Santidad de Alexandro VI. que siendo  
Valenziano, y como tal tambien dela  
Corona de Aragon, es nueva giunstan-  
cia para lo q. an debido merecer siempre y  
mereçen en las Indias sus Naturales.

Y finalmente, lo que tambien dije de  
que no consentia la S.<sup>a</sup> Reyna Catholica  
pasar à las Indias à los Aragonenses, si-  
no con particular liçençia, y excoresa  
mandato suyo, estan indicados, como  
todo lo demas; siendo notorio que el  
punto de que no se poblaren las In-  
dias, sino de los Naturales de los Rei-  
nos de Castilla, Leon, y Aragon, lo  
hubieron desde su descubrimiento mas  
querente los S.<sup>s</sup> Reyes Catholicos; y asi  
mandaron se executare, por Realta  
de el Año de 1501. Zinglencia y en o  
antes q. escribiere su Historia Juan  
Lopez Gomara; y tres años q. muriera  
la S.<sup>a</sup> Reyna Catholica de q. haze memoria  
el Chronista Antonio de Herrera. (26)

Y en un Capitulo de Carta, escrita  
al S.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Luis de Velasco Virrey de las  
Nuevas España, que se halla inserta en  
otra dirigida al Governador de Guase-  
mata, dada en Cuenca à Portuercos  
de Abril de 1562. (27) ordenandole, he-  
che à los Portugueses de aquel Rey.  
se lee lo siguiente: Lo mismo ha-  
reis con otros qualesquiera Embarca-  
dos q. aian ido de fuera de estos Reys  
de Castilla, y de Aragon.

Y pudiera aver puesto algo silencio  
à esta duda, la declaracion q. el siguiente

Año de 1585. hizo el S.<sup>to</sup> Rey D.<sup>no</sup> Felipe  
el 1. de los de Aragón, y 11. de Castilla  
en uno de los Fueros de aquel Rey  
(28) de que en el descubrimiento de las  
Indias interviniesen, muy principal-  
mente, personas de la Corona; de qua-  
les hay muchas memorias en los histori-  
adores propios, y Estrangeros. (29) La  
otra Cédula de el Año de 1594. (30) re-  
voco à mandar por el Cons.<sup>to</sup> de las Indias  
expresamente, que saliesen de ellas, los  
que no fuesen Naturales de Castilla, Aragón,  
Valencia, y Cataluña; las quales no  
pueden dexar de extrañarse se hubiere  
localizado à la gran persecucio[n] de im-  
mortal trabajo que tubo en sus dias, todas  
que asta su tiempo se avian despacha-  
do, el J.<sup>to</sup> D.<sup>no</sup> J.<sup>to</sup> de Solorzano Perez,  
refiere, sin embargo, otra Cédula de  
Año de 1596. (31) por la qual se manda  
que no se procediere en las Indias, con-  
tra los de las Islas de Mallorca, y  
Menorca, como contra Estrangeros, p[er]-  
pretender sea reservados por de la Co-  
rona de Aragón; de la qual, y de otra mu-  
ny moderna de el Señor Rey D.<sup>no</sup> Felipe  
(32) se recopiló la Ley (q. vamos ilustrando)  
Y si bien no halló en ellas declaracio[n]  
de q. goven de esto mismo los Naturales  
de las demas Islas de Cerdeña, y Ibiza, per-  
tencientes à dicha Corona, la practica  
lo enseña assi; y la rason, es la misma  
(q. la que milita en los Naturales de las  
Islas de Mallorca, y Menorca, aunque  
por evitar qualquiera duda, fuere  
añadido à esta Ley.

A que juntaré agora lo que no fue  
mucho ignorarse por docto Pluma, con-  
ta de el J.<sup>to</sup> D.<sup>no</sup> J.<sup>to</sup> de Solorzano Perez,  
y de la de el Autor de la Curia Philisica,

no hubiera que enañosarlo, por ser tan  
particular, y propio de la Leyes y Fueros  
de el Reyno de Aragon, donde, à mas  
de el Fuero de el Señor Rey D.<sup>o</sup> Philip II.  
de el Año de 1585. de q. se hizo memoria  
arriba, (33) en que se declaró, q. los Ara-  
goneses deven gozar de todo lo q. los Cas-  
tellanos gozan en las Indias; ai otras  
de el Año de 1626. de el Señor Rey Don  
Philip IV. en que se les concedio por via  
de Ley, que en los Conuejos particulares  
de el Peru, y Nueva España, aia dos Pla-  
zas perpetuas para Aragoneses, una en  
cada uno de dichos Reynos, (34) confir-  
mado por otro de 1626. en q. asimismo se  
añaden otros dos Gobiernos de Provincias,  
uno en cada uno de dichos Reynos, (35)  
que es de el que hace memoria el Sr. Don  
J. de Solomano, (36) pero sin averlo te-  
nido presente, q. así, con menos mun-  
dicia, puede reconocerse de su contexto.

Y siguiendo, asimismo, otro de el mis-  
mo Año de 1626. (37) en q. aviendo supe-  
ricado aquel Reino à S. M. fuere servido  
de hacer merced à sus Naturales de una  
Plaza perpetua, en el Supremo Consejo de  
las Indias, ofrecio S. M. al Reyno, q.  
en ello se daria satisfaccion à los Na-  
turales de dicha Corona.

Conque, quedará fuertemente es-  
tabido el defecto de q. siempre se à estado,  
y oi se va en esta parte, de q. son dos ter-  
tigos de maior excepcion el Sarcophylagiu  
A. Perubico, (38) y el Moderno Novici  
de la Contratacion de las Indias. (39)

Sobre todo, la multiplicidad de Co-  
munes antiguos, y modernos, de aver  
pasado à aquellos Reynos, y hallarse en  
ellos, tanto Aragoneses en diferentes  
Plazas, Gobiernos, y otros Puertos, assi  
Eclesiasticos, como Civiles, y Militares,  
q. no fuera tan dificultoso como lo es,



el referidos, comenzando desde los primeros  
y mas superiores, de Virreyes, Gobernadores  
y Capitanes Gen. q. ocupò en la Nueva Esp.  
el Ex.<sup>mo</sup> F. D. N. de Palafox y Mendoza  
Obispo de la Puebla de los Angeles, suplico  
à qualquiera alabanza.

Y en los de el Peru, Tierra-firme, y  
le, D. Juan de Borja, Principe de Esqu  
che, Conde de Mayalde, Valeriano.  
el Ex.<sup>mo</sup> F. D. Melchor de Navarra y Roc  
fuit, Oyd. de la Real Audiencia de Lima  
de los Contr. de Estado, y Guerra, Indu  
nès; y despues de aver ocupado dicho  
ero, Vice-Chancellor de todos los Reinos  
de aquella Corona, y como tal Govern  
or de España en la menor Edad de el  
Rey N.<sup>ro</sup> Señor, que Dios guarde.

El qual, en ocho Años de porfican  
amurallò la gran Zia. de Lima, y la  
Fugillo, sin gasto alguno de la R.  
Hacienda, ni imponer Tributo alguno  
al Pueblo para ello. Hizo la Numeraci  
general de el Reino. Fundò en Lima  
la Casa de Moneda. Crecio la R.  
R. en 1230—pessos de renta anual.  
dejò los espantosos Terremotos de Co.  
Octubre de el Año de 1687. y la imbatida  
de Pyratas que molestaron al Peru qu  
tro Años, à los quales destruiò dos veces  
primero con la Armada R. Año de 1688  
sobre las Islas de el Rey, junto à Panama  
y despues sobre Guayaquil, con la Esquadra  
de Mar, q. por sus intranquias, y disenci  
nes, se formò contra los Pyratas, al  
ando de este gasto la R. Hacienda.  
bricò de nuevo el Palacio, y Filarmen  
q. avian arruinado los Temblores.  
mentò, y publicò las Ordenanzas de el  
para N.ros de los mismos Tribunales.  
nobò el Asiento de Guancavelica, donde  
se vieron en su tiempo grandes aumen



tos. Volviendo à España Coronado de  
estos Trophèos, à ocupar nuevamente  
su buelto de Vice-Chanceller de los Rey.  
de la Corona de Aragon, à que le restitu-  
io S.M. por muerte de el S. D. P. An.  
de Aragon, Presidente de el S. S. y R. Con-  
sejo de aquella Corona en 6. de Sept. de  
el Año de 1690. murió en la Ciudad de  
San Phelipe de Borobelo, Viernes Santo  
à 13. de Abril de 1691. alli le dexò p.  
siempre nra. asistencia, asiendo me lle-  
vado su eleccion à aquellos Reinos, y  
bucito la misma à naerme à esto; con  
que è dicho, de una vez, el motivo, y la  
obligacion q. me an conduxido à este bre-  
ve Epitafio suyo.

Y siendo constante (concluimos  
con nro. assunto) q. à ningún Arago-  
nès se le à dado, ni demandado, Cedula  
de Naturalizaçion, ò dispensacion, para  
pasar à las Indias; ni se à hecho me-  
nor en ellas este requisito preciso, si fue-  
ran, ò en algun tiempo se hubieran veni-  
do por Estrangeros, de q. todos los q. vi-  
ven en dicho Nuevo Mundo qued en  
ser testigos, y nadie podra atreverse à  
cuidarlo en adelante; maiormente à vir-  
ta de las palabras claras de nra. Ley, con  
que repetaremos esta Observacion:

Declaramos por Estrangeros de los  
Reinos de las Indias, y de sus Costas, y  
Puertos, è Islas adyacentes, para no poder  
estar, ni residir en ellos, à los q. no fueren  
Naturales de estos nros. Rey. de Castilla,  
Leon, Aragon, Valencia, Cathaluna, y  
Navarra, y los de las Islas de Mallorca,  
y Menorca, por ser de la Corona de Aragon.  
Y mandamos q. con todos los demas se enti-  
endan, y practiquen las Comprohensiones, y las  
penas impuestas, sino se reformaren. Y así  
mismo declaramos por Estrangeros à los  
Portugueses.

(1) Como se puede ver en Diego Perez adl.  
Fol. 3. lib. 1. Ordinam. pag. 8. Arvedo ad l. 12  
Fol. 3. lib. 1. recopilac. donde refieren la ley  
exemplares.

(2)

(3) Gomara, Historia de las Indias en  
Año de 1552. e impreso el siguiente de 1553  
en Medina de el Campo por Guillermo de  
Millis, fol. 12.

(4) El mismo Gomara fol. 21. hablando  
del descubrimiento de Venezuela.

(5)







Observacion II.

Los Aragoneses en ningún tiempo  
se han unido por el traxero de los  
Reynos de las Indias, ilustra la  
Ley 28. Lib. 21. lib. 9.

Aviéndose determinado ilustrar con propias  
observaciones, algunas de las Leyes de la nueva  
Recopilacion de las Indias, en que o la curiosidad  
de su materia, o la necesidad de tratarlas me  
obligó a detenerme mas, que en otras (ya  
que superior providencia me destinó a que  
començase a servir en aquellas Prouincias) me  
a pareció sea la primera de todas la citada  
al principio de esta observacion; por satisfa-  
cer así de una vez a dos tan precisas obli-  
gaciones, como las de la naturaleza, y del Domi-  
nio, defendiendo en credito de la primera  
la antigüedad de la decision de esta Ley; en  
favor de los Naturales de los Reynos de  
la Corona de Aragon, de las plumas de  
Algunos, que, o la dudaron al principio, o la  
negaron despues absolutamente, como luego  
veremos.

Pudo darles algun motivo para  
(reconocerlo así) el consi-  
derar de la Corona de Aragon, y  
Leon, no accion

Run se dilan' a mas el  
Peto. Juan Marques  
(3) de quim de adunse  
causa de uenel causas ad-  
miration & tan acortada  
plura porcedo carante  
passon contra la nacin  
& amilue ferente no  
anin de quim de Aragon  
ques & cruce & grimeso  
Gomera como solo como sos-  
pecha & de ofe de la  
a tanto adelante a tanto  
como este Peligro a tanto,  
como aribuile a tanto. Su  
Ley de Ley de Isabel  
el de la conquista de las Indias  
Ley de la conquista de las Indias  
Reforimacion de pobleos por su  
naturaleza por su cultura  
agencia por su cultura  
igual por su cultura  
naturaleza por su cultura  
Tras el ejemplo de pobleos  
& de la conquista de las Indias  
naturaleza por su cultura  
governa natura no fer inco-  
ces a goberna no fer inco-  
y que en cada uno: y quando no  
bruxia, ga  
despues con  
los Occidentales  
en la

Por Castilla y por Leon  
Nuestro muy noble halla Colon  
De donde sonjacho & la Reyna  
(D. Isabel) fabricois mas que  
no el Rey (D. Fernando) el descu-  
brimiento a los Indios. Y tambien  
por no confectia pagar a ellos  
sea Castellanos. En el qual se  
gana ella iba en causa tica-  
na, y expreso mandamiento.

Por cui'a causa los mismos Aragoneses, as-  
siendo tenazmente á sus ymmunidades, y contra  
sus patrias, siempre an continuado en Repu-  
blica por extranjeros, á todos los nacídos en los  
~~demás Reynos~~ <sup>de los Reynos</sup>, y Dominios de la Corona de Cas-  
tilla, ~~y de toda España~~, aun despues de for-  
mada de <sup>una y otra Corona</sup> ~~toda~~ esta gran Monarchia, <sup>(1)</sup> y pa-  
do por la misma Ley en ella <sup>(2)</sup>

+ Fue el primero entre los que <sup>al</sup>ercibieron así  
el <sup>+</sup>Pacibiteo Somara (2) el que mas enamora-  
do de su Naturala que de la Verdad, Llegó á  
dejir sin bastante fundamento, que la Señora  
Reyna Catholica favoreció, y asistió mas al  
finto, y conquista de las Indias que  
á su modo. Y que  
que en las Indias

y Almas que congedio al Almirante D. Xpō-  
bal Colón le mandó que pudiese aquella letra  
por Castilla, y por Leon nuevo Mundo halló  
Colón. Y de que no consentía pasar á ellas,  
sino á Castellanos, y si algun Aragonés  
alla yba, (dize) era con su licencia, y ex-  
presso mandamiento: De <sup>quien</sup> lo tomó el D.  
Mō Fr. Ju. Marquez (4) que dize lo mismo,  
encareciendo justamente el Valor, y Puden-  
cia de aquella <sup>excelso</sup> grande Reyna.

Y le siguen en quanto á tener por estran-  
jeros de las Indias á los Aragoneses (delos  
que avemos visto) el Autor de la Curia Philo-  
fica (5) y los muy doctos Consejeros D. N.  
de Solozano Pereyra (6) y D. Fernando Pi-  
zarro, y Orellana (6) en cuiá grande notitia,  
y erudición de las cosas municipales de las  
Indias deve estrañarse mas, el que incur-  
riesen en esta misma equivocación.

~~Però~~ sin detraer un punto á su Piedad,  
y grandeza de tan excelsa Reyna, como la  
Sñora Reyna Catholica, deviera advenir  
Tomara, Primer Autor de <sup>un</sup> tan desviada ~~en el fundamento de~~ error tan not-  
notitia, que el Espiritu grande de el Señor <sup>rio, como mal informado de</sup>  
Rey Catholico su Marido, nada de lo que <sup>no me sea bien fundada sospecha</sup>  
le tocaba desp. de obrar siempre por si mis-  
mo en sus empresas; como contra el D.  
Mō Fr. Ju. Marquez <sup>+</sup> y que <sup>tan notable</sup> ~~de las Indias~~ desun-  
tido el D. D. Bar <sup>brunido, y conquis. de las Indias</sup> ~~el Reino de America~~  
<sup>después con mas o menos</sup>  
<sup>los occidentales, y dando</sup>  
<sup>en su favor, como</sup>



amado y querido por muchos  
Cathólicos Rey de Francia. (Vista.  
la Embidia) Amé lo escribe  
contra satis contra lo que  
suspecto Enana, y autorizo pri-  
mero y autorizo después el  
P. Marquez el Sr. Barba  
Leonardo y Argueta (6)

+ que también incurre en la mis-  
ma equivocación segun quanto  
a tener el Rey y los  
españoles de la India. Enan-  
do el Sr. de la Torre Phil-  
ippe, y al Sr. de la Torre  
(8) si como se sospecha no es  
mismo el Sr. de la Torre  
sino dos personas es el Sr. de la  
Torre es uno mismo intento de  
fender al Sr. M. Marquez

Argensola (5) Benemerito de las Mnas, de la  
Historia, y de toda Erudición.

Después que aunque ~~quiere~~ <sup>intente</sup> defender al  
Padre M. Marquez, el Señor D.º Fernando  
Pizarro y Orellana (8) con el flaco argumento,  
de que la honrra que se haze á las Reynas  
acunda también en los Reyes sus maridos (9)  
no satisface por el, pues también, y con ma-  
yor eficacia, la que se haze á los Maridos ve-  
dada en credito de las Mujeres (10) Vermai-  
naron que la recibían de ellos, que no credito  
sino el recibirla de ellas (11)

Ni es tampoco este solo el lugar en que el  
P.º M.º Marquez habló con menos noticia de  
las cosas municipales de los Aragonese, pues  
en otra parte (12) refiriendo también, y los  
Reyes de Aragon en tiempo de el Señor Rey  
D.º Pedro el IV. no podían hacer Leyes, sin el  
consentimiento de los quatro brazos de el Reyno;  
va bastantemente á entender que ~~así~~ no mi-  
lita lo mismo, y no auiendo auido alteración  
alguna, sustancial asta oí en esta materia,  
se reconoce á mejor luz la poca y le acompañó  
(por desgracia nuestra) para tratar n.ºas cosas  
con la eminencia que todas las demas (9) como  
á su cargo.

+ como antes en su cargo aragonese  
es lo que queda dicho en satisfacción  
real para disipar la sospecha del  
Sr. de la Torre de su in-  
correcta opinión que en  
esta materia

Así pues desando de proseguir por ahora en  
la recomendación de el P.º M.º Marquez, que ya oí  
~~que solo ahora, debió saber tam-~~  
para, para escribir en esta  
en la historia



punto, con mejores nobrijas; y no tener por es-  
tranjeros de las Indias á los Aragoneses. Q el  
primer dinero que se dió al Almirante D<sup>ño</sup> xp-  
tobal Colon, para esta Empresa fueron diez e  
mill ducados de Plata, que prestó para ella Luis  
de Sant Angel, Escribano de Raciones de la Co-  
rona de Aragon, y los recibió el Almirante  
por mano de Gabriel Sanchez Thesorerer  
General de aquella Corona (13)

En cuya recompensa, y memoria, permitio  
D<sup>ño</sup> que la primera Tierra de las Indias oc-  
cidentales, que avistó el mesmo Almirante  
[que fue la Isla llamada Guanachimi en al-  
tura de 25. Grados, y casi al Nordeste de el  
cabo oriental de la Isla de Cuba] la descubri-  
ese el dia 12 de octubre, en que el Reyno de  
Aragon celebra la venida Milagrosa de n<sup>ra</sup>  
Señora de el Pilar de Zaragoza como lo ob-  
serva Henrico Martiney (14)

Pues aunque pretenda obscurecarnos tam-  
bien esta misma gloria el Señor D<sup>ño</sup> Fern<sup>do</sup>  
Pizarro (15) ~~verdad~~ que la primera Tierra  
la descubrió Colon á once de octubre dia de San  
Fermín Obpo. y Martín Espanol, no alega á na-  
die sobre esto, y se equivoca notoriamente en  
ello, diciendo: Que Colon empezó su Viá de  
Viernes á 20. de Agosto de 1492. y que en dos me-  
ses, y ocho dias que fue á once de octubre  
de el mismo año descubrió la dha Isla q  
despues supieron se llamaba Guanachimi  
(Isla de los Lucayos) entre la Florida, y

Cuba; y no puede ser que desde veinte de Agosto,  
á once de octubre haya dos meses, y ocho días.

Ni es menor sabida (en confirmación de lo que  
llevamos referido) la piedad grande con que los  
mismos Señores Reyes Cathólicos tributaron Vere-  
zentes á la Iglesia de Zaragoza el primer oro  
que se llevó á España de las Indias en las bu-  
cas que oí conserva de el, de primorosa, y per-  
fectísima labor (16)

~~Añádese á esto no solo el que en el descu-  
brimiento, y conquista de las Indias, intervinie-  
ron muy principalmente Personas de los Reynos  
de la Corona de Aragón, como lo reconocio, y  
afirmó en una Ley suya el Señor Rey D. Phi-  
lipo II. (17) sino que el Marques de el Valle  
D.º Fernando Cortes, Natural de la Villa de Me-  
dellin, y conquistador felicísimo de tanta parte  
de aquel Grandioso Imperio, fue originario de  
la Corona de Aragón, de la Familia de los Cor-  
teses de el lugar de Texera (18) no Texera, como  
con menor noticia lo llama el Señor D.º Fern.º  
Pizarro (19) no una vez sola.~~

Que el primero que llevó á las Indias la  
Fe con brebe de su Santidad, y doce Sacerdo-  
tes que predicaren en ellas, fue el P.º Boil, de la  
Orden de San Benito, Natural de el Principa-  
do de Cataluña, que es de aquella Corona (20)  
Aunque lo maltrate el P.º D.º Fernando Pizarro  
(21) sin mas autoridad, que el decir que se dijo  
que el desavenirse con el Almirante D.º Xpobal  
Colon, fue porque avia poco oro, no diciendo,

ni quien lo decía entonces, ni quien lo dije aora; pero luego lo alaba, temeroso quizás de la Infamia que tan voluntariamente acababa de hacer á la memoria de un tan grande Varon.

Que el primer Obpo de la Puebla de los Angeles, y de toda la Nueva España, fue aquel Varon Docto, y de tan gran Virtud Fr. Julian Sanchez, Dominico, y Natural de el Rey de Aragon (22)

Y de los primeros Oficiales N<sup>os</sup> que se ymbiaron á la Isla de Santo Domingo, fue uno el thesorero Serapim de Panamonte, Aragonés (23)

Aumentare tambien á lo dicho en respuesta de el Flaco fundamento conque quiso asegurar su opinion el Presbitero Somara, que sin que pueda ynfluir nada para el caso, la letra q los Señores Reyes Catholicos mandaron al Almirante Colon pusiere en el Escudo de sus Armas, la equivoca, y destrueca miserablemente, no diciendo la letra en el Privilegio que dieron los Señores Reyes Catholicos á los Sucesores de el Almirante Colon, como supone: Por Castilla, y por Leon, nuevo Mundo halló Colon, sino; á Castilla, y á Leon nuevo Mundo dió Colon. Como lo advierte con toda curionidad el D.<sup>no</sup> Ant.<sup>o</sup> Calderon (24) Significando con esto (dize) la agregacion que hizieron de este nuevo mundo á aquellas Coronas, conforme á la congesion que de el les hizo la Santidad de Alexandro VI. que siendo Valenciano, y como tal tambien de la Corona de Aragon, es nueva circunstancia, para lo q an debido merecer siempre y merecen en las Indias sus Naturales.

Y finalmente lo que tambien dije de que no  
consentia la Señora Reyna Catholica para a las  
Indias a los Aragoneses, sino con particular hien-  
cia, y expreso mandato suyo; es tan yncierto, como  
todo lo demas, es tan yncierto como todo lo demas,  
siendo <sup>notorio</sup> ~~cierto~~ que el punto de que no se poblaron  
las Indias, sino de Naturales de los Reynos de  
Castilla, Leon, y Aragon, lo tubieron desde su des-  
cubrimiento muy presente los Señores Rey y  
Catholicos, y assi mandaron se executase por ce-  
dula de el año de quinientos, y uno de que haze  
memoria el Chronista Antonio de Herrera (25)

Y en un Capitulo de Carta escrita al R. D.<sup>no</sup>  
Luis de Velasco, Virrey de la Nueva España, que  
se halla yncerto en otra dirigida al Governador  
de Guatemala, dada en Cuenca a posterior de  
Abril de el año de quinientos, y sesenta y quatro  
(26) ordenandole heche a los Portugueses de  
aquel Reyno, se lee lo siguiente: Yo mismo  
hacéis con otros qualesquiera Etranjeros, que  
an ydo de fuera de estos Reynos de Castilla,  
y Aragon. (Y en otra de el año de 591. (27) se  
volvio a mandar expresamente, que saliesen  
de las Indias los que no fuesen Naturales de  
Castilla Aragon, Valencia, y Cataluna; las qu-  
ales no se puede dexar de estranar se vbiere  
ocultado a la gran perspicacia, y ymento  
habia que puso en junta todas las que a su  
tiempo se auian despachado, el R. D.<sup>no</sup> D.<sup>no</sup>  
Desolariano Perceña, que refiere sin embargo  
otra cedula del año de 596. (28) por la qual se

+ cinquenta y un años antes que  
escribese la Historia general  
de Espana. y tres años  
que muere la Señora Reyna Ca-  
tholica

(Y en pudiera haver quato el fi-  
ticio a la Orden de la Orden de  
el año de 1585. hyo el R.  
D. D. Felipe el 1.º y de segun  
y 11 de julio en las ordenes de  
aquel Reyno ( ) de, en el Pen-  
sion. orden de segun interinencia yuf  
procurador, y segun de la Orden de  
Aragon. Y en otra Cedula de que  
ay muchas memorias en las Histo-  
rias de Indias, y segun yuf  
gen. de 1585 ( ) Y en otra Cedula



mando; que no se procediere en las Indias con-  
tra los de las Islas de Mallorca, y Menorca, co-  
mo contra extranjeros, por pretender ser reser-  
vados por de la Corona de Aragon, de la qual,  
y de otra mas moderna del Sr. Rey D. Phelipe  
III. (29) se recopiló la Ley q. vamos ilustrando.

Y si bien no hallo en ellas declaracion de  
que gojen de esto mismo los naturales de  
las demas Islas de Jerdeña, y Ibiza, perte-  
necientes á oha Corona, la practica nos lo  
enseña asi, y la razon es la misma que la  
que milita en los Naturales de las Islas  
de Mallorca, y Menorca, aunque por evitar  
qualquiera duda, fuera bien añadirlo á  
nra Ley. (Aque juntaré agora lo que no se  
mucho ignorase tan docta pluma, como la  
de el Sr. D. N. de Soleriano Pereyra, que de  
la de el Author de la Cuiá Philipica, no  
ubiera q. estranarlo por ser tan particular,  
y propio de las Leyes, y Fueros de el Rey  
de Aragon, donde á mas de el Fuero de el  
Señor Rey D. Phelipe II. de año de 1585. de q.  
se hizo memoria arriba (30) en que se declaró  
que los Aragoneses deben gozar de todo lo q.  
los Castellanos gozan en las Indias. Si oha  
de el año de 626. de el Señor Rey D. Phelipe  
IV. en que se les concedió por vía de Ley q. en  
los Consejos particulares de el Peru, y Nueva  
España, haya dos Plazas perpetuas para Ara-  
goneses, una en cada uno de dichos Reynos

(31) confirmado por otro de el año de 626. en que  
asimismo se añaden otros dos Goviernos de Indias  
uno en cada uno de otros Reynos (32) que es el  
que haze memoria el S. M. de Solizano (33)  
pero sin averlo tenido presente, y así con menos  
puntualidad, como puede reconocerse de su contexto.

Volviendo así mismo otro del mismo año  
de 626. (34) en que avendo suplicado aquel Rey  
á su Mag. fuese resbido de haze merced á  
sus Naturales de una Plaza perpetua, en el  
Supremo Consejo de las Indias; ofreció S. M.  
al Reyno que en ello se daría satisfaccion,  
á los Naturales de dha Corona.

Conque quedará bastante mente sabido  
el derecho de que siempre se á usado, y or  
se usa en esta parte, de que son dos testigos  
de mayor excepcion, el Sazophylacio Real Peru-  
bico (35) y el Moderno Norte de la Contrata-  
cion de las Indias (36)

Sobre todo la multiplicidad de exemplares  
Antiguos, y Modernos de aver pasado á aquellos  
Reynos, y hallarse en ellos tantos Aragoneses  
en diferentes Plazas, Goviernos, y otros puestos,  
así Eclesiásticos, como Civiles, y Militares, q  
no fuera tan dificultoso, como largo el refe-  
riarlos, comenzando desde los primeros, y mas  
superiores; de Virreyes, Governadores, y Cap.  
Generales, que ocupó en la Nueva España  
El Co. Señor D. Nu. de Palafox y Mendoza  
Obpo de la Puebla de los Angeles, Superior

à qualquiera alabanza.

Senor de el Peru, Tierra firme, y Chile,  
D<sup>o</sup> Fr<sup>o</sup> de Borja, Príncipe de Esquilache,  
Conde de Mayalde, Valenziano. Del Ex<sup>o</sup>  
Senor D<sup>o</sup> Melchor de Navarra y Rocafort,  
Cavallero de el orden de Alcántara Duque  
de la Palata, Príncipe de Mana, de los Con<sup>o</sup>  
de Estado, y Guerra de su Ma<sup>estad</sup> Aragonés; y  
antes, y despues de aver ocupado dho pue-  
to, Vicecanciller de todos los Reynos de  
aquella Corona, y como tal, Governador de  
España en la menor edad de el Rey nuestro  
Senor que Dios g<sup>o</sup>.

El qual en ocho años de Gobierno amunal-  
tò la gran Ciudad de Lima, y la de Trujillo,  
sin gasto alguno de la R<sup>ea</sup> Hacienda, ni impo-  
ner tributo alguno al pueblo para ello. Hizo  
la numeracion General de el Reyno. Fundò  
en Lima la Casa de Moneda. Creció las Ven-  
tas Reales, en ciento e veinte y tres mill  
pesos de renta anual. Padejó los espan-  
tosos Terremotos de 20. de oct<sup>ubre</sup> de el año de 682,  
y la ymbasion de Piratas que molestaron al  
Peru quatro años, à los quales destruyó dos  
veces, primero con la Armada Real año  
de 685. sobre las Islas de el Rey junto à  
Panama, y despues sobre Guayaquil, con la  
esquadra de Mar, que por sus instancias  
y direcciones, se formò contra los Piratas,  
aliviando de este gasto la Real Hacienda.  
Fabricò de nuevo el Palacio, y Tribunal de

que avian arminado los Temblores. Aumentó,  
y Publicó las ordenanzas de el Rey, y a luz  
de los mismos Tribunales. Renovó el Ariento  
de Guancabeca, donde se víe en su tiempo  
grandes aumentos. Volviendo a España Co-  
ronado de citos Tropheos, a ocupar muba-  
mente su Puerto de Vizecanciller de los Reys  
de la Corona de Aragon a que le restituyó S. M.  
por muerte de el señor D. F. Antonio de Aragon,  
Presidente de el S. S. y Real Consejo de aquella  
Corona, en 6. de Septiembre de el año de 1690.  
murió en la Ciu. de San Phelipe de Portobelo,  
Díes Santo a 13 de Abril de 1694. allí le dejó  
para siempre nãa asistencia, aviendome  
llevado su eleccion a aquellos Reynos, y buelto  
la misma a traerme a estos, con que dicho  
de una vez el motivo, y la obligacion que  
me han conduxido a este breve Epitafio suis.

Viendo constante (concluamos con não  
asuntos) que a ningun Aragonés se le a dado,  
ni despachado Cedula de Naturaliza, o dis-  
pensacion para pasar a las Indias, ni se a he-  
chado menos en ellas, este requisito preciso,  
si fueran, o en algun tiempo se viesan tendo  
por Etranjeros de que todos los que o viven  
en dho nuevo Mundo pueden ser Vezgos, yã  
nadie podra atreverse a dudarlo en adelante,  
maiormente a vista de las Palabras claras de  
nãa Ley con que pensaremos esta observac.  
Declaramos por Etranjeros de los Reynos



611  
552  
59

Islas Indias, y de sus Costas, y Puertos, e  
Islas adyacentes para no poder estar,  
ni residir en ellos a los que no fueren  
Naturales de estos nuestros Reynos de  
Castilla, Leon, Aragon, Valencia Cataluna,  
y Navarra, y los de las Islas de Mallorca,  
y Menorca, por ser de la Corona de Aragon.  
Mandamos que con todos los demas se  
entendan, y practiquen las composici-  
ones, y las penas ympuestas, sino se efec-  
tuaren. Y asi mismo declaramos por Es-  
tranjeros a los Portugueses.

- (1) Como se puede ver en Diego Perez ad.  
 L. 18. tit. 3. lib. 1. Ordinam. pag. 8. Azavedo  
 ad L. 14. tit. 3. lib. 1. Recopilaz. donde refieren  
 las Leyes Exemplares.
- # (2) Tomara Historia de las Indias fol. 12. Escrito el año de 1552. y Impreso el  
 siguiente de 1553 en Medina del Campo  
 por Guillermo de Melij. fol. 12.
- # (3) Marques
- # (4) Ju. de Ería Bolaños en su Cursia Philo-  
 pica lib. 1. Cap. 1. fol. 6. (5) Licenciado en Theologia Pl. Gabriel  
 Sanchez etc
- (5) D. Solomano in Polit. Ind. lib. 4. Cap. 19. # (4) el mismo Tomara fol. 41. ha-  
 fol 631. blando del Descubrimiento de  
 Venezuela
- (6) D.º fernando Pizarro, y Orsellana Var-  
 ones ilustres de el nuevo Mundo en la  
 Vida de el Almirante Colon Cap. 5. Obser. 8.
- (7) Leonardo Annales de Aragon p. 1. lib. 1.  
 Cap. 10.

(8) D<sup>n</sup> Fernando Pizarro ubi supra D. Cap. 5.  
<sup>Argum. l. i. col. 2.</sup>  
(9) ~~Argum. l. i. col. 2.~~ lib. 4. in fin. Cap. de Proposit.  
labor. lib. 10.

(10)

(11)

(12) Marquez en el Governador Christiano  
lib. 2. Cap. 39.

(13) como lo Vefieren el D. D. Ju<sup>n</sup>. Antonio Cal-  
deron en el memorial sobre el despojo de las  
Armas Reales de la Santa Iglesia de la Puebla  
fol. 11. El Secretario Ju<sup>n</sup>. Diaz de la Calle, en  
sus noticias Sacras, y Reales de el Imperio  
de las Indias occidentales fol. 2. y no puede  
negarlo el V. D<sup>n</sup> Fernando Pizarro ubi sup.  
D. Cap. 5.

(14) Henrico Martinez en el Repertorio de  
los Tiempos, y Historia Natural de la Nueva  
España pag. 132.

(15) El Señor D<sup>n</sup> Fernando Pizarro ubi sup.  
num. 6.

(16) Defert post Episcopum Loaysam, et alios  
Indicas. rer. Scriptores D. D. Ludovicus ab  
Exea et Talayers in Discursu Sanctae Sedis  
Casanaugust. p. 1. n. 100.

(17) El Señor Rey D<sup>n</sup> Felipe II. de Castilla,  
y I. de Aragon en el Fuero de aquel Rey  
del año de 1585. tit. que los Aragoneses go-  
zan de lo que los Castellanos en las Indias  
(18) D<sup>n</sup> Miguel Martinez de el Villar en el

- Satronato de Calatayud. D<sup>n</sup> Vicensio Blanco  
de Lanuza Annales de Aragon lib. 3. Cap. 14.  
Bartolome Leonardo en sus Annales lib. 1. Cap. 61.  
(19) El V. D<sup>n</sup> Pizamo ubi sup. Cap. 1.  
(20) D<sup>n</sup> M. Ant. Calderon arriba alejado fol. 16.  
(21) El V. D<sup>n</sup> Pizamo en la vida de el Al-  
mirante Colon D. Cap. 5.  
(22) El mismo D<sup>n</sup> M. Ant. Calderon sup. D fol. 16.  
(23) El mismo D<sup>n</sup> M. Ant. Calderon D. fol. 16.  
(24) El mismo D. fol. 16.  
(25) Herrera Decada 1. pag. 150.  
(26) Impresa en el tom. 1. de las Cédulas Im-  
presas de las Indias pag. 451.  
(27) Refiere el V. D<sup>n</sup> Saspaz de Escalona en su Sa-  
tophilacio lib. 1. Cap. 39. fol. 156.  
(28) El V. Solorzano en su Politica lib. 4. cap. 19. al fin.  
(29) Cedula de el Pardo a 14 de diez de 1614.  
(30) de quo supra n. 15.  
(31) Fuero de Aragon de el año de 1626. tit. de las Pla-  
zas p.<sup>a</sup> Aragoneses en diferentes Consejos.  
(32) Fuero de el mismo Reyno de el año de 1626.  
tit. de las Plazas en diversos Consejos p.<sup>a</sup> Naturales.  
(33) Dom. Solorzano ubi sup. num. 26.  
(34) Fuero de Aragon de el mismo año de 1626. tit.  
de las Plazas de Italia, Indias, Ordenes, Inquisi-  
cion, Estado, y Guerra, y otros de la Corte de S.<sup>m</sup> M.<sup>d</sup>  
(35) El V. Escalona en el Sotophilacio ubi sup. n. 14.  
(36) El V. D<sup>n</sup> Joseph de Bexia Linaje en su  
norte de la Contratacion de las Indias lib. 1.  
Cap. 31. num. 3. 4. et 5.





## Observación

La Buena fe debe observarse en

la Matanza de Conquistados como en la

de la Suma. Reflexión sobre la Ley

11. Tit. 10. lib. 8.

Francisco Sanchez de Tagle escribió desde Guaya de donde era vecino á los Oficiales R. de Lima, como tenia que traer á fundir á dicha Ciudad algunas Piñas: Respondieronle que las trusere en hora buena, Aprehendiéronselas de Vonda los Ministros de la Sala de el Crimen: Ocurrió al Virrey manifestó ser suyas, y alegó tenerlas manifestadas á los Oficiales R. Informaronle estos así al R. Govierno: Y Juan. Sanchez presentó la Carta que le respondieron á Guaya de la que les escribió desde Guaya: Pretendióse por el Fiscal ser de extrabío; por no estar hecho el Registro, en la conformidad que dispone la Ley 11. Tit. 10. lib. 8. de la Recopilación de las Leyes de las Indias, y que se le devia condenar á perdimiento de ellas, y en el quanto tanto conforme á dha Ley, y lo obtuvo en vista: Suplicó, y alegó de nuevo Tagle en su defensa, y pidió se recibiese la causa a prueba en el artículo de la Suplicación: Contradijo el Fiscal, y pidió

se confirmase la primera sentencia.

Pareció á alguno de los Ministros de la sala que así como no puede aver Justicia si se falta á la seguridad de la Le pública (1) Vbi sana Fides non est, non potest esse iustitia era faltar á ella, el usar de fraudado á Francisco Sanchez Tagle de la seguridad, en que le puso la Carta de los Oficiales Reales de Lima, de que avia cumplido con toda su obligacion con la que les escribió desde Guaya, y aviso que les dio de que traia á fundir dichas Piñas á Lima.

Decia el Fiscal, que los Oficiales Reales faltaron en la respuesta que dieron á su Carta en no advertirle la forma en que debia traer dichas Piñas á Lima en conformidad de lo dispuesto por la Ley Real.

Respondiase que aun quando lo dicho fuese, así es comun opinion de muchos, y muy graves Autores de todas Clases (2) que el seguro debe guardarse á los Reos aun quando el Ministro que lo dio no tubiere Potestad para darlo, o fuese en sí nullo por defecto de solemnidad. Añadió y siguió primero la Opinion contraria se retractó al fin de ella (3) por aver visto la decision de Peguera (4) que lo funda latamente.

Mas notable es aun la decision de Tapia (5) donde un Amigo avisó á otro que le

alínea coneguido Indulto de un Delito, por el  
qual andaba fuera de la Ciudad de Napoles,  
vino á ella en esta confianza, prendieron-  
le, no era cierto el yndulto; Y sin embar-  
go se le mandó restituir á su libertad; por-  
que no le dañase lo que no fue culpa suya,  
ni se faltase á la seguridad, y buena fe en  
que le puso la Carta de su Amigo: Unde  
nec ob pietatem, nec legis dignitatem erat  
secundam legem puniendus: Así concluyó la  
dicha Decisión: Ex his per Sacrum Consili-  
um fuit decursum, ut ille in suam redderet  
causam.

Con estos fundamentos que no parecían  
despreciables, para dar por libre de el Com-  
misso, y quatro tanto al dicho Francisco Sanchez  
Tagle, y mandar que pagando el Real quin-  
to de dhas Penas se le restituyesen, por  
estar fuera de los terminos rigurosos de la ley  
con la manifestacion tal qual, que hizo de ellas,  
y requesta que obtuvo de los Ministros á q.  
dejian venir á parar de: de Guaya, que no  
le adicionaron de que debía cumplir con otra me-  
jor formalidad. Voró se requiere la causa á  
quieba con un termino breve, los demas con-  
firman la sentencia de el Comisio llanamente,  
y la poca de el quatro tanto la moderaron  
á quatro mill pesos, por lo que resultaba de  
los Autos. Ceciderim (con palabras de Vale-  
rio Maximo) ¶ tunc eprim fidem humana re-  
gotia speculantem, martum pessime cultum,  
perseverantissimum sui cultum, fortuna iudicio

(1) Cap. Ubi sana 21. q. 1.

(2) ~~Bartol.~~ Repetentes Bartol. in l. is qui re-  
us n. 12. de public. iudic. ubi etiam Oloradus.  
Albericus in l. parenti n. 8. Vers. sed in hoc cod.  
de his qui ad Eccles. confug. et in l. eos cod. tit. Bal-  
dus in l. eos cod. ~~cod.~~ de auctor. Cinnus et Salicet  
in l. l. C. de his qui vend. etat. et in auth. pre-  
senti C. de sacrosanct. Eccles. Iaso in l. conversi-  
onum. n. 4. ff. de pactis.

De los tratados Gregorius Magal. de execut.  
et salu. conduct. n. 19. Menoch. arbitrar. lib. 1. q.  
51. n. 12. Jul. Clar. lib. 5. Recept. S. fin. q. 59. n. 4.  
Baiardo ad Jul. Clar. dict. S. fin. q. 32. n. 33. Bel-  
luga in Spec. Princip. Rubric. 22. n. 13. Cavalla-  
nus de Brach. Reg. part. 2. n. 31. Fasiniarius  
de Inquiric. q. 6. n. 27. Guazin. de defens. Reor.  
defens. 12. Cap. 1. ex. n. 58. Paschal. de virib.  
Patr. Potest. part. 4. Cap. 3. n. 37. Capil Blanc.  
super Pragmat. 6. de Baron. n. 8. et 28. Ca-  
vallus casu Crimin. 50. et casu 118. n. 12. et 13.  
Marshill. de Indult. Cap. 45. n. 12. Nobilus ad  
Pragmat. 1. de Guidatic. n. 3. Novax. ad Prag-  
mat. 2. de Guidat. Collect. 3. et n. 2. Molfess. ad  
Consuet. Napolit. part. 4. q. 9. in Addit. n. 2. Ta-  
pia super rit. Mag. Cur. rit. 287. tit. de mo-  
rat. et salu. Conduct. n. 9. lib. 4. Merlin. Contro-  
vers. 53. tom. 1.

De los Consulentes. Paulo de Castro Cons. 423.  
Sardo Cons. 298. n. 22. Marsil. Cons. 32. n. 29.



Menoch. Cons. 100. et Cons. 337. n. 5. et 6. Fas-  
nac. Cons. 53. in Addit. Giurba Cons. 22. n. 2.  
et Cons. 57. per tot. et Cons. 80. et n. 10. Ioan  
Maria Vermigliolo Cons. 246.

Delas Decisiones. Cavalcan. Decis. l. n.  
45. p. 1. Franchis Decis. 258. et Decis. 415.  
Pequera Decis. 39. Leo. Decis. 206. n. fin.  
Foro in Compend. Decis. Verb. Captus. Tapia  
Decis. Sacra. Cons. Cons. 21. et Decis. 55. Re-  
verter. Decis. 187. ubi Marin. in Observac. n.  
2. D<sup>r</sup> Antonis de Sousa Decis. 74.

Conducunt ad exhortationem Grotius de  
iur. Belli ac pacis lib. 2. Cap. 15. n. 16. Livius  
Decad. 1. lib. 9. Author iuris facialis part. 2.  
quest. 45. sect. 9.

- (3) Fasnac. de Carcer. et Carcerat. q. 29. n. 1.
- (4) Pequera Decis. 39.
- (5) Tapia Decis. 55.
- (6) Val. Max. lib. 6. Cap. 6.



















NOT FOR SALE

STEEL



To 550

XVI.

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

Y

Segundo

DE

Observaciones

Theo-politicas

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

M. S. S.

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

~~Manuscrito de la Real Academia de la Historia.~~

155